Lorenzo Calabi - Daniel C. Dennett
Andre Glucksmann - Jorge Wagensberg

Coordinador Josep Maria Colomer

DESAFÍOS DEL SIGLO XXI

ENSAYO SOBRE LA IGUALDAD GENÓMICA DE LA ESPECIE HUMANA

Premio
Catalunya
Fundació Privada

Convocatoria 2007

BIBLIOTECA DIVULGARE

Edición para circulación gratuita
Enero 2009

Todos los derechos son propiedad de Catalunya Fundación Privada
Rambla Nova 106-bis 7º 4ª - 43001 Tarragona

Prohibida la reproducción total sin la autorización fehaciente
del titular de los derechos.

Depósito Legal: T-2199-2008

PREMIO LITERARIO DE ENSAYO SETIEMBRE
2007

PATROCINADORES

Catalunya Fundació Privada
FUNDACIO.CAT@telefonica.net

Fondazione Etruria
fondetruria@gmail.com

Agradecimientos a los miembros del jurado que han concedido el premio por su colaboración voluntaria y gratuita.

Señor Marcel Banús. Prof. Filología URV
Señor Josep Mª Busquets. Ingeniero
Señor Luca Giorgi. Consultante literario

ÍNDICE

PRIMERA PARTE SABER-CREER

Edades de la materia – Lo fundamental, lo natural, lo cultural y lo civilizado - Exclusivo de Jorge Wagensberg Páginas 10-42

1-Lo que omitió Darwin 2-10
2-De ideas peligrosas a realidades empíricas 43-46
3-La lucha por la existencia y la selección natural 46-49
4-Las aptitudes individuales y de los colectivos 49-53
5-Omnipresencia política profesionalizada 53-58
6-Globalización 58-65
7-Post Darwinismo 66-67
8-¿Dios o Darwin? 67-69
9-¿Dios y Darwin? 69-71

SEGUNDA PARTE DESAFIANTES Y DESAFIADOS

Desafíos inmediatos a la gobernación mundial.- Exclusivo de André Glucksmann Páginas. 73-89

10-Vivir-Pensar 72-72
11- El desafío del Islam 90-102
12-El desafío del Judaísmo y al Judaísmo 102-106
13-El desafío al Cristianismo 106-111
14-El desafío Ruso y a Rusia 111-119
15-El desafío de Oriente y a Oriente 119-138
16-El desafío a Occidente. 138-186
17-El desafío a la Tierra 186-193

TERCERA PARTE FRENTE A LOS DESAFÍOS

La evolución y el espíritu de la época- Exclusivo de Lorenzo Calabi Páginas 210-237

18.-Investigación de causas 194-210
19.-Flexibilidad y ensayo 237-243
20.-De aristocracia a partidocracia 243-251
21.-Renovación 251-256
22.-Territorios y Nación 256-266
23.-El sueño humano – Kant 266-276

CUARTA PARTE ESTABILIDAD

Tras las huellas de Darwin- Exclusivo de Daniel C-Dennet Páginas. 279-290

24-Síntesis Darviniana 277-279
25-Síntesis sociobiológica 291-301
Corolario 301-302
Bibliografía 303-314
Sinopsis 1-11

Índice argumental

Ref.	Argumento	Páginas
1	Darwin	(2)(6)(43)(45)(51)(276)
2	Conocimiento	(3)(196)
3	Evolución	(4)(8)(96)
4	Bacon - Hume	(5)(52)
5	Religión	(6)(54) (67)(107)(129)(277)
6	Mendel - Maltus	(44)(45)(188)(293)
7	Selección natural	(46)
8	Aptitudes	(49)(175)(278)
9	Sincretismos	(50)
10	Política	(55)(57)(63)(169)(197)
11	Globalización	(58)
12	Neo-darwinismo	(66)
13	El Islam	(90)(97)
14	Judaísmo	(102)(106)
15	Rusia	(111)(114)
16	Democracia	(118)(247)
17	Oriente	(119)(129)(133)(136)
18	Lenguaje	(123)(145)
19	Occidente	(127)(138)(152)(156)(160)(177)(180)
20	Demografía	(161)(178)(296)
21	EEUU	(173)(177)(204)
22	Ecología	(186)(190)
23	Sistema	(56)(163)(261)
24	Naturaleza	(237)
25	Gobierno	(240)(251)(257)(264)(297)(300)
26	Colectivos	(242)
27	Poluciones	(62)
28	Miedos	(134)(150)(180)(191)
29	Partitocracia	(56)(244)
30	Decadencias	(172)
31	Petróleo	(99)(190)(208)
32	Educación	(157)(196)(200)(206)
33	Razas	(61)(124)

PRIMERA PARTE

SABER-CREER

1.-Lo que omitió Darwin

(1)

Posiblemente nunca se sepa si al escribir *"El origen de las especies"*, y su obra restante en la misma línea conceptual, Darwin omitió partes fundamentales de su teoría, por plena conciencia del desafío que suponía esta obra para todas las creencias religiosas, particularmente para las tres monoteístas que han sido desarrolladas en base a la misma Biblia. O si simplemente su alcance intelectual solo podía describir la evolución pero no la creación de vida, a causa del bajo nivel de conocimiento biológico en su tiempo. Importa saberlo, pero lo que hoy podemos decir es que a partir del proceso evolutivo en general, y particular de los humanos descrito en su obra completa, hace imposible suponer que Darwin no se apercibiera de la contradicción radical existente entre sus ideas y los contenidos bíblicos. La observación de Darwin de la diversidad de determinados órganos en una misma especie, consecuencia de desarrollos condicionados por medio ambientes climáticos distintos, —aunque conservando lo esencial de la especie que es la facultad de apareamiento y procreación—, lo cual muestra la realidad de creación de vida por causas-efectos terrenales; y por otra parte su conocimiento profundo del Génesis como futuro clérigo, que provocó su renuncia al sacerdocio, y a la vez su decisión de estudiar a partir de aquel momento la naturaleza. En esta dedicación surgió la idea básica de su teoría de la evolución, produciéndose así una dicotomía de imposible disimulación. Su actividad intelectual y física, era descubrir la naturaleza de todas las "cosas" —realidades.

Su idea de la evolución, de racionalidad evidente, auténtico descubrimiento biológico, solo ha sido teoría racional hasta que recientemente el hallazgo de Joan Oró descubrió indicios de que las materias inorgánicas, en determinadas condiciones tienen la facultad de convertirse en materias orgánicas, lo cual ha transformado la teoría darwiniana casi en una realidad empírica. Prácticamente puede considerarse que lo es. El exhaustivo estudio "naturalista" de Darwin, aportó ideas que si bien no son definitivas en cuanto a la certeza de creación de Vida por evolución, niegan la veracidad de la creación bíblica. La puesta al día de la teoría darviniana frente al Génesis —o incluso al Proyecto Inteligente, un invento actual que pretende racionalizar la ingenuidad de la creación divina por parte de un ser a imagen de los humanos—, destruye la dicotomía Dios o evolución, de manera evidente. Darwin había de saberlo, pero también las consecuencias de lo que era un desafío a las iglesias.

Ahora solo falta descubrir el proceso del cambio esencial de las materias inorgánicas a orgánicas, para así, persiguiendo los surcos abiertos por Oró, la teoría darviniana —convertida ya en neo-darwiniana— pase a ser una realidad científica.

Marginando la cuestión que la metafísica solo ha planteado, el porqué, para que, y como se ha creado vida en el universo, confiando que por la ciencia se obtenga conocimiento acerca de esta fundamental cuestión, lo importante a efectos del desarrollo de nuestra evolución, hemos de considerar su racionalidad. El proceso creador de vida por evolución se mueve por la selección natural —idea de Darwin tan trascendente como la de evolución—, y que la selección se produce por la concienciación del gozo y el dolor. El sentimiento de gozo producen a su vez el deseo de SER y PERMANECER. En la evolución de este proceso surge la única conciencia, la de los humanos, en su complejo pensar-sentir, el alma humana, ni buena ni mala. Egoísta. Y por ello aparece la lucha por la existencia que en definitiva produce la selección. Bioquímica, genética, neurología, biología y ciencia en general están sustituyendo la metafísica, y por lógica, la comprensión de este proceso evolutivo, que permite esperar que las cuestiones que se han marginado, en un futuro más o menos lejano, serán igualmente comprendidas como ya ahora comprendemos nuestro origen.

Comprensión que parece que tampoco tenía Darwin, puesto que en su obra escrita no entró en esta esencial cuestión. Fuera o no por falta de mayor conocimiento la omisión, en todo caso hay que atribuirla al ambiente cerrado y oscuro dominante en su tiempo. Ambiente en el cual vivía incómodamente a pesar de contemporizar todo cuanto pudo para evitar choques personales. Ahora los darwinianos hacen la vida incómoda a sus opuestos creativistas. El primer libro de la Biblia, el Génesis, ha quedado invalidado.

El saber humano solo intuye acerca de la infinitud o inmensidad del Universo; acerca de su creación a través del Big Bang o en su existencia desde siempre; acerca de su porvenir limitado o por tiempo infinito; y acerca de la trascendencia de la realidad de su propia existencia, por ser o no ser única y limitada conciencia existente en el Universo. Es el camino del saber total, abierto por la evolución que no cesa, o de su extinción junto a la extinción de la Tierra, en el proceso de transformación universal constante. En esta perspectiva cósmica, intuir y saber con la máxima racionalidad tiene porvenir abierto. Saber más. Creer, disminuye las posibilidades de aumento del saber, y mas que augurar, asegura la extinción de las actuales creencias, como extintas han resultado todas las antecesoras en el constante sincretismo deísta de la Religión.

(2) El actual poco conocimiento antropológico, es reflejo del todavía muy mayor desconocimiento básico y empírico del proceso

creativo habido anteriormente a la existencia de las especies animales. Esta falta de conocimientos básicos en relación de cómo hemos sido creados, no priva considerar que, más que preferible es obligado, poseer poco saber que mucha creencia, sobre todo cuando lo creído por falta de conocimiento sabemos que es imposible. Por razonamiento apoyado en los sistemas analíticos que han situado a la paleo antropología a nivel de conocimiento empírico para determinar la antigüedad de los fósiles, podemos tener la seguridad de que no hubo nada verídico entre todas los Génesis ideados por los humanos. Lo de menos son los detalles llamados históricos de los personajes que supuestamente protagonizaron los hechos relatados en ellas. Y menos importan todas las imaginaciones de las tribus salvajes, algunas poseyendo un fondo poético, mal expresado pero más bello que el génesis homocéntrico de las religiones monoteístas. El primitivismo de los inventores de tales imaginaciones, y las mismas imaginaciones, descartan totalmente su verisimilitud. **(3)** La idea que la evolución de las especies, y de que todo aquello que hay en la Tierra es resultado de una evolución —y a menudo, también de una involución—, es hoy aceptada por todos aquellos que persiguen la realidad con pensamiento racional. La teoría enunciada por Darwin hoy es comprendida y aceptada, si no por toda, por la mayor parte de la comunidad científica y de la humanidad informada y reflexiva. Este evolucionismo choca con las creencias, puesto que continúan existiendo núcleos numerosos y poderosos, cada vez más activos, que niegan la teoría darwiniana, y defienden contra toda evidencia la idea creacionista del mundo, partiendo del desconocimiento del mismo, y su pertenencia al Universo, ni tan siquiera imaginado. Y también es cierto que no todos los que se proclaman evolucionistas han entendido en profundidad la revolución provocada por la idea de Darwin, y las enormes implicaciones que tienen en nuestra visión del mundo, incluidos muchos aspectos que afectan a su gobernación y a su futuro.

La idea de la evolución creativa es reciente. Posterior a la aportación esencial de Darwin, ahora hace un siglo y medio, que se limitaba a la explicar la evolución y no a la creación de las especies, a pesar de que su libro principal fuera titulada “El Origen de las Especies”. Esta idea ha sido complementada y en ciertos aspectos modificada por el neodarwinismo, en paralelo y sobre todo por los estudios acerca de la herencia genética descubierta por Mendel, y ha adquirido su forma actual por la inevitable conexión de las aportaciones de ambos descubridores, en relación a las causas de la existencia de vida, y su desarrollo. Así se entiende que antes de éstos dos descubridores no se podía hablar de la existencia de no creyentes, a pesar de existir pre evolucionistas como Lamarck. La creación divina era prácticamente la única manera que los humanos

tenían para explicarse la existencia del mundo y por ello necesitando transcurrieran millones de años para que surgieran ambos naturalistas.

Cada una de las comunidades naturales construyó una explicación divina, en la medida del mundo que conocía, y según su grado de desarrollo cultural. En algunos casos, estos mundos naturales eran realmente pequeños. Otros, más extensos y mas complejos. Pero siempre los dioses eran omnipresentes en las religiones convertidas más tarde en mitología, en las creativistas anteriores a las monoteístas, y en estas especialmente. La existencia de un mundo incomprensible y maravilloso llevó a generar la existencia de un Dios creador, o de diversos dioses. Y la existencia de estos dioses llevó a generar una corporación privilegiada y diferente, que está en contacto directo con la divinidad y cuida del mantenimiento de estas creencias: los diversos cleros que han existido a lo largo de la presencia humana en la Tierra, siendo que duran hasta hoy, son la corporación —junto a la de los políticos— mas permanente de la historia de la humanidad.

Es una paradoja de nuestro siglo XXI, y al mismo tiempo uno de sus grandes retos, que a pesar de existir la Teoría de la Evolución formulada racionalmente, y en parte avalada por conocimientos empíricos importantes, continúen existiendo amplios sectores de la población mundial que se sitúan al margen, o en actitud opositora a esta teoría. En su mayor parte, son los sectores que se consideran ellos mismos creyentes, monopolizando una palabra que habrían de compartir, puesto que también se puede y se es creyente de otras ideas que no son las religiosas. Cleros diversos y creyentes de religiones creacionistas, convencidos que la divinidad es la creadora de todo el universo —cuando ni tan siquiera hay asomo de idea de su dimensión— y negando el poder creativo de la evolución, se confrontan con la racionalidad e intentan a partir de aquí imponer principios —que no valores. ¿Son muchos, estos creyentes? Probablemente menos de los que dicen serlo, teniendo en cuenta, por ejemplo, la incorporación infantil a iglesias, con ceremonias como el bautismo. Por eso se puede considerar que el número de creyentes oficiales de las iglesias, supera los creyentes reales que de verdad tienen estas creencias. Pero también es cierto el fenómeno contrario. El de personas que se incorporan tardíamente al colectivo de los creyentes y que lo hacen entonces y a menudo con el fervor añadido del converso.

(4) Hasta Darwin, el racionalismo y el empirismo que había iniciado su desarrollo en Europa, no entraron en colisión abierta con el creacionismo. Pensadores importantes y profundos como Bacon, con todo y poner los cimientos del empirismo, se inhibieron de la cuestión de las ideas creacionista imperantes y casi únicas en su tiempo. Más adelante Locke, y Hume principalmente, concretaron el empirismo, dedicando ya su reflexión al creativismo, considerándolo

negativamente. En el caso de Hume llegó a sufrir prisión por sus ideas rígidamente sustentadas por el empirismo, que le llevaba a confrontarse incluso con el racionalismo, al que atribuía un peligroso fondo intuitivo distorsionador de las realidades empíricamente establecida. Y los pensadores centroeuropeos, siempre con un pié en la metafísica, aún cuando finalmente entraron a considerar las ideas darwinianas, tampoco quisieron confrontarse directamente con el creacionismo. No consideraron que evolucionismo y creacionismo chocan desde su raíz, e intentaron nadar entre dos aguas, con el trasfondo de la filosofía clásica de Platón y Aristóteles, incrustada hasta hoy en la mente de importantes pensadores, proclives a estos dos filósofos iconos del clasicismo, más por el estilo brillante que ha hecho época, que por el contenido de su filosofía marcada por la carencia de conocimiento para formularla con racionalidad.

(1) Por otra parte, tampoco es extraño, ya que el mismo Darwin evitó hasta donde pudo esta confrontación, y quiso circunscribir su idea revolucionaria del pensamiento humano, a un proceso evolutivo de las especies centrado casi al final del mismo, y por tanto sin entrar en el aspecto mas radicalmente revolucionario . El de la capacidad creativa de vida por medio de la evolución, pese a sus descubrimientos de creación de determinados órganos en subespecies de entre las especies por él estudiadas. Una prudencia que quizás en su caso tenía nombre de mujer: el de su esposa, Emma, fiel creyente y a quien Darwin no quisiera incomodar. Se hace verosímil esta hipótesis, habida cuenta que en conversaciones privadas que sostuvo y que han quedado reflejadas en comentarios de sus interlocutores, el desistimiento de convertirse al sacerdocio fue a causa de los descubrimientos obtenidos en su dedicación filosófico-naturalista. Pudiera ser que la reacción de la intelectualidad de su tiempo frente al anuncio de estos descubrimientos le llevaran a introducir en sucesiva edición del "Origen…", la posibilidad de que el sistema evolutivo por selección natural, solo haya podido ser una continuación de un acto creativo —que sería del Universo y no solo de las especies. Acto realizado necesariamente por un Creador, recalca cada teología.

(5) En tal hipótesis, resulta incomprensible que ante la penuria argumental de los creativitas, no haya sido tal hipótesis utilizada para deducir que este Creador —de poder necesariamente omnipotente para crear el Universo— intencionadamente no creó las especies con diseño perfecto desde el mismo acto de crearlas, y los humanos también especimenes bellos, inteligentes, buenos y felices. Y que el gozo divino al crear el Universo y los humanos en este rincón de una galaxia llamada Tierra, le movió a desear que los humanos pudieran disponer de la misma fuente de gozo al re-crearse a sí mismo en etapas siguientes por medio de evolución por selección, dotándolos del genoma apropiado para hacerlo.

Cualquiera otra razón como la propuesta no es argumento válido, si conlleva la desaparición de la teleología —puesto que principio y fin estaría ya establecidos, aunque pudiera perseverar la teología—, porqué en todos los casos de creación se pondría en evidencia la irracionalidad de la Biblia, puesto que la evolución se ha realizado a través de millones de años, dato incontrovertible por las señales paleontológicas que han ido apareciendo —al margen de las teorías maltusianas y darvinianas—, certificadas por análisis de absoluta fiabilidad.

¿Que quedaría de las religiones monoteístas que son las beligerantes todavía, sin los fundamentos bíblicos?

Racionalizar las religiones supone abandono absoluto de estos fundamentos. Y enfocar el porvenir en base a una visión de futuro racional, no teleológica ni resultado de creación obra de un ser a nuestra imagen y semejanza, sino estrictamente en base del desconocimiento del pasado, y deseo concreto de porvenir.

Desde San Pedro, siglos después de Aristarco, y los papas sucesivos que no han podido ignorarle, hasta la aparición de naturalistas, astrónomos y filósofos, entre ellos muchos clérigos algunos de ellos sacrificados por sus propias iglesias, convivieron con Copérnico (1473)— Bruno (1544)— Bacon (1561)— Galileo(1564)— Kepler (1577)— Locke (1632— Newton (1648) —Hume (1711)— Lamarck (1744)— Malthus (1766) y Darwin (1804). Hasta ahora las religiones han combatido el fondo de la cuestión que estos pensadores han desarrollado en base racional o empírica según los casos, sin que ninguna religión haya hecho aportación argumental alguna en su contra, y aceptable sin insulto a la inteligencia de los humanos en cada tiempo. ¿Puede ser un signo favorable de posible rectificación positiva, visto el marcado interés del Vaticano, manifestado a través de voces significativas mostrando deseo de conjugar credo y saber? ¿O como en política los electores, los feligreses pueden privar, no la conjugación de credo y saber, pero sí la deseable rectificación de la idea de creación de especies vivas en la Tierra sustentada por sus relatos bíblicos? Si el interés para ponerse al día, venciendo todas las dificultades que son muchas y de muy difícil superación, produjera esta rectificación, las iglesias que la hicieran perderían poco, en todos los sentidos, puesto que la realidad ya es conocida por la casi totalidad de los humanos con criterio para manifestarse. Y estas iglesias preservarían su existencia.

Este es uno de los desafíos. Importante desafío. Tanto, que de producirse la gran rectificación de las iglesias, en principio cristianas, quedaría justificado el deseo que todas las Constituciones hicieran de las religiones (así en plural), el referente propugnado para el catolicismo como factor de civilización.

Llegados al final del siglo XX y a comienzos del XXI, nos encontramos con la situación paradójica a la que antes nos referíamos. La ciencia

y la razón aceptan de una manera unánime los principios evolucionistas darwinianos. Y hay conciencia también de las profundas implicaciones prácticas y hasta políticas de esta aceptación. Al mismo tiempo hay en la sociedad real un amplio número de personas que no pueden evitar creer. Mantienen convicciones creacionistas, que entran en colisión con la ciencia y el racionalismo. Y el problema es que esta confrontación no se produce solo en el ámbito de las creencias íntimas. A partir de estas creencias se generan actitudes respecto al cuerpo social. Intentos de imponer principios morales, intentos de convertir la fe en ley civil, y los pecados religiosos en delitos penales. El creacionismo de raíz religiosa —entendido como cosmogonía, pero también como fuente de certezas que se quieren imponer en política, moral y educación— es enormemente fuerte en los Estados Unidos. Las iglesias evangélicas norte-americanas han ido muy lejos y con mas virulencia que el catolicismo en la defensa de un creacionismo contrario a todos los movimientos filosóficos racionalistas y empiristas. Han llevado a los tribunales a defensores activos del darwinismo, a los que han querido presentar como partidarios de una superstición cienciológica, en cualquier caso no mas valiosa que su propia fe. Afortunadamente el estamento judicial independiente —casi todo en los Estados Unidos—, han puesto siempre en su lugar a Dios y al César.

Pero hoy el verdadero impulso humano y económico al creacionismo y la principal batalla contra el darwinismo lo lleva a cabo el Islam. El mundo islámico destina grandes energías y grandes recursos a la propagación del creacionismo, y es en este combate donde se juega una parte de la suerte de la continuidad de evolución en el siglo XXI en todo el mundo. No es tan solo un debate filosófico o epistemológico, todo y que lo es en su origen. Si la razón se sitúa en el centro de la vida pública, si nos fiamos de la ciencia para conocer y transformar el mundo, se desprenden unas determinadas concepciones de la gobernación de los asuntos humanos, un respeto a los valores del individuo, y la separación de las iglesias de los Estados. Por el contrario, si situamos en el centro de la vida pública la fe en la divinidad creadora, y el respeto escrupuloso a la supuesta palabra sagrada convertida en ley civil, vamos a otro tipo de realidades políticas. A unos nuevos totalitarismos, que ya se han podido experimentar en algunas partes del mundo, y que nos devolverían a viejos totalitarismos que también han afectado Occidente.

(3)

Incluso conociendo la obra de Darwin alguien podría pensar que la pregunta es de donde salen las especies, cual es su origen verdadero. Según qué respondamos a esta pregunta, nos encontramos con dos concepciones contrapuestas del mundo, que afectan a la vida cotidiana de las personas y a su forma de gobernarlas. Si

respondemos según el racionalismo y empirismo, podemos ir hacia sociedades mas libres, gobernadas a la luz de la ciencia y de la razón. Si respondemos que un Dios, cualquiera de los imaginados por humanos de escaso o nulo conocimiento, negando las evidencias racionales de creación evolutiva, vamos a sociedades teocráticas gobernadas por cleros interpretadores de la palabra divina, que monopolizan e imponen su versión. La sensación es que, en la práctica, por convicción, por pragmatismo, por ignorancia o por oportunismo, una gran parte del mundo y sobretodo una parte importantísima de sus dirigentes, actúan con evidente contradicción entre sus posicionamientos políticos generales, y el servilismo mostrado en su relación con el Vaticano. Los creacionistas convencidos han dirigido su mensaje a las masas de todo el mundo, casi siempre faltadas de formación suficiente para deslindar imaginación y realidad. Pero lo peor es que por miedo a enfrentarse con los creyentes, existan dirigentes políticos e intelectuales que se proclaman creyentes. Las consecuencias de enorme fondo que esta actitud produce es que la asunción real del evolucionismo no se han producido con suficiente amplitud y profundidad. En cierto sentido, estamos delante de un frente común de los creyentes, sinceros y fingidos, para cerrar el paso a estas más que unas ideas, un conocimiento básico de la evolución humana.

En este punto cerrado a la asunción de las consecuencias profundas y positivas del darvinismo, existe una especie de pacto implícito que afecta incluso a muchos darvinistas convencidos. Es una idea no bien definida que gira en torno a lo expuesto por Darwin, como una continuación de lo hecho por Dios. Esto es debido a que no ha habido un nuevo Darwin que exponga a fondo la idea neodarwiniana entrando a ideas racionales. Ha sido el neodarvinismo con intervención de una multitud de pensadores lo que ha realizado la complementación por deducción evidente: la de que la aparición de fósiles de cualquier especie, no puede indicar que coincida la antigüedad de los mismos con el momento de su creación. Para alcanzar cualquier estado evolutivo indicado por los fósiles, tiene un antes más o menos lejano, que pueden ser de un millón o decenas de millones de años. Y también que los fósiles de estos anteriores estados evolutivos, puede muy bien ser que nunca se descubran, en el supuesto que existan en cantidad y significación suficiente. Los más primigenios serían comunes a muchas especies, y comunes en todas ellas cuando estos primigenios fueran partículas subatómicas, materia inorgánica.

La respuesta no puede ser por conocimiento empírico, ni a satisfacción de Hume. Solo la razón, y por tanto el racionalismo, puede darla. Nunca la Tierra ha tenido poder para crear especimenes evolucionados al nivel que indican los fósiles hallados hasta el presente. Suponerlo seria un deísmo mucho más fundamental y fundamentalista que todas las religiones creativistas que han

existido. La Tierra sería Dios. Una ridiculez considerando la inmensidad universal.

Pero desde la perspectiva evolucionista, intuido —y por deducción racional, comprendido— todo el anterior proceso al empíricamente establecido por Darwin, gracias a sus observaciones, el resultado práctico para los humanos es ahora la liberación de metafísicos supuestos para intentar reconciliar lo irreconciliable: creativismo y evolucionismo.

La genética y la evolución nos permite adentrarnos con una óptica nueva en una de las cuestiones esenciales de la especie humana: la tensión entre aquello que es estrictamente individual y aquello que es colectivo. La genética, se ha convertido para los humanos, en un instrumento para actuar acorde con su individualidad; como la evolución ha hecho de nuestra especie una especie cooperativa, y por lo tanto social, donde el individuo sólo no puede lograr objetivos y horizontes que son a su alcance si coopera con los otros. La familia, el parentesco, el grupo, la comunidad, la etnia, son espacios de cooperación, espacios de relación y espacios de sentimientos-ideas compartidos.

También conjuntamente genética y evolución nos obliga a considerar la relación entre lo que es social y lo que es biológico, de manera que no solamente la metafísica ha quedado obsoleta. También la filosofía mayoritariamente especulativa en base a la intuición, es una disciplina intelectual en vías de extinción.

Los humanos como individuos, pero también las sociedades como conjunto de ellos, no pueden entenderse dejando de lado la Biología. Civilización y sociedad se entrelazan hasta llegar a dibujar las complejidades del presente, que tiene en todos los casos un substrato biológico profundo. Estudiar su relación nos puede ayudar a enfocar los retos del futuro. De inmediato, traducir las ideas de evolución a través de la lucha por la existencia desde el texto literario darwiniano —que con seguridad no es todo el pensamiento de Darwin—, a un texto explícito resultante de la aplicación del que ahora es ya mas que una teoría, un conocimiento suficiente para hacer deducciones racionales sobre lo que nuestra evolución puede producir para establecer realidades.

LO FUNDAMENTAL, LO NATURAL, LO CULTURAL Y LO CIVILIZADO

Sumario

1. Las Cuatro Grandes Edades de la Materia
2. La generalización del concepto Selección y de la idea de Perseverar
3. La Materia Inerte
4. La Materia Viva
5. La Materia Culta
6. La Materia Civilizada

1. Las Cuatro Grandes Edades de la Materia

La ciencia tiene una pretensión prioritaria: comprender la realidad. ¿Para qué? Para anticiparse a la incertidumbre, la mejor estrategia para seguir vivo en un mundo incierto. Por ello, nada tiene de extraño que su hipótesis de trabajo primera se escriba más o menos así: ***la realidad existe y es inteligible***. ¿Qué es la realidad? ¿Por qué existe lo que existe y no cualquier otra cosa? ¿Por qué ocurre lo que ocurre y no cualquier otra cosa? ¿Cómo se accede a la realidad? ¿Cómo se deja de pertenecer a ella? Afirmar que la realidad se puede comprender no es una trivialidad. Podía muy bien no haber sido así. Se atribuye a Einstein esta frase: ***Lo más incomprensible del mundo es que el mundo sea comprensible***. Sin embargo, si admitimos que comprender en ciencia consiste en buscar y encontrar lo común entre lo diverso, entonces se puede asegurar que, en el terreno de lo simplemente posible, hay muchos más mundos inteligibles que mundos incomprensibles. De momento, ilustremos la idea con una metáfora. En un mundo ininteligible, nada tendría nada que ver con nada, ningún par de ramas podrían proceder de una primera rama común. Una realidad no comprensible correspondería a un bosque en el que hay más troncos de árbol que ramas de tronco de árbol.

La realidad está compuesta de dos clases de elementos, los objetos y los fenómenos. Los objetos son distribuciones de materia, energía e información que ocupan el espacio. Y los fenómenos son los cambios que experimentan los objetos y que, por lo tanto, ocupan el tiempo. Empecemos por considerar la historia de la realidad. Lo que vemos, lo vemos directamente y, lo que no vemos directamente, lo vemos a través del conocimiento científico acumulado hasta ahora. En un principio (en el principio de la realidad) toda la materia era una especie de sopa homogénea de quarks y, hoy, unos 13.700 millones de años después, tenemos objetos reales que podemos agrupar según nos plazca para intentar comprender. Por ejemplo, podemos centrar nuestra atención a la formidable diversidad de seres vivos observables en la actualidad y en la no menos formidable diversidad que podemos observar en el registro fósil. Por ejemplo, podemos interesarnos por individualidades notables como Shakespeare, como Mozart o como Einstein. Por ejemplo, podemos preguntarnos por conceptos no tan relacionados con la materia (aunque sí con la energía y la información), como los sentimientos, con sentimientos tan reales como la pasión amorosa o la venganza. Y, por ejemplo, podemos muy bien ser sensibles a las cuestiones de coexistencia y de convivencia entre diferentes colectivos humanos. Podemos intentar comprender cómo funciona la sociedad humana e intentar averiguar por qué algunas veces (pocas) reina la paz y la armonía y por qué la gran mayoría de las veces reina el odio, la violencia y la discordia. Si como hemos adelantado comprender en ciencia es dar con (buscar y

encontrar) lo común entre lo diverso, entonces ¿existe alguna manera sensata de agrupar todo lo que existe y ha existido desde el principio del existir? Una proeza de esta envergadura sólo puede empezar modestamente: echando un vistazo a toda la historia conocida de la materia, esperando que podamos encontrar alguna pista que nos oriente. Si lo hacemos con atención notaremos que, desde el nacimiento de la realidad, han ocurrido sobre todo cuatro episodios verdaderamente trascendentes:

1) el nacimiento de la mismísima realidad
2) la emergencia del primer ser vivo
3) la emergencia del primer ser con lenguaje capaz de comprender la realidad
4) y la primera vez que dos de tales seres logran tomar una decisión conjunta por conversación

Esta reflexión divide la historia de la materia, la historia más bella del Cosmos, en cuatro grandes Edades que nombraremos de la manera siguiente:

La Edad de la Materia Inerte
La Edad de la Materia Viva
La Edad de la Materia Culta y
La Edad de la Materia Civilizada

¿Qué significa aquí un episodio verdaderamente trascendente? Significa un episodio que aporta una innovación en la manera de permanecer en la realidad, es decir, una manera de perseverar en el mundo en el cual un ***poco antes*** de tal episodio difiera mucho de un ***poco después*** (es el concepto de discontinuidad en matemáticas). Antes de ahondar en el conocimiento de estas edades las enunciamos y describimos brevemente.

Primera efemérides, el principio de la historia de la materia. El Big-Bang da el pistoletazo de salida a la evolución de la realidad. Es la Materia Inerte. Ocurrió hace unos trece mil setecientos millones años.

Segunda efemérides, la emergencia del primer ser vivo. Quizá fuera una célula procariota no muy distinta a una bacteria. Es la Materia Viva. La evidencia más antigua es de hace unos tres mil ochocientos millones de años.

Tercera efemérides, la emergencia de la inteligencia abstracta capaz de comprender la realidad. Debió ser algo muy parecido a un Homo

sapiens, quizá incluso un Homo neardentalensis. Es la Materia Culta. Y está presente desde hace sólo unos centenares de miles de años.

Cuarta efemérides, la emergencia de la política, es decir de un sistema culto (no genético) para tomar decisiones colectivas. Es la Materia Civilizada. Y probablemente accedió a la realidad hace tan sólo unas pocas decenas de miles de años.

Lo que tenemos pues, son cuatro grandes efemérides que definen cuatro grandes Edades de la historia de la realidad que, a su vez, corresponden a cuatro maneras fundamentales de aparecer y de permanecer en la realidad. En el año 2000 me interesó reflexionar sobre la segunda de estas Edades, partiendo de la Teoría de los Procesos Irreversibles y de la Matemática y la Información, sin pensar apenas en la existencia de una cuarta **[01]**. En el año 2004 extendí el esquema a la primera y tercera Edad **[03]**. Este ensayo pretende ahora montar un esquema conceptual general de la realidad incluyendo la cuarta Edad, la de la materia civilizada, no sea que ello pueda arrojar cierta nueva luz sobre lo que es propio de nuestro tiempo, lo que quizá comprendamos peor y lo que sin duda más nos ha hecho sufrir. Me refiero, claro, a la manera según la cual los humanos organizamos nuestra convivencia: la política. Profundizaremos en la esencia de estos cuatro estados de la materia atendiendo a cómo se consigue permanecer en la realidad en cada uno de ellos. Nuestra esperanza es que quizá se trate de un plan para comprender la realidad porque lo que bien podríamos llamar el ***grado de realidad*** de un episodio (objeto o fenómeno, piedra, bacteria, humano o nación) depende de dos cosas: de su probabilidad de acceder a este mundo y de su probabilidad de permanecer en él (y por lo tanto también a su manera de desaparecer). Como veremos, cada estado de la materia tiene su peculiar manera de perseverar y en la manera de perseverar está la clave para comprender la complejidad del mundo, porque el secreto del cambio está, justamente, en la parte del cambio que no cambia. La importancia del concepto ***perseverar*** radica en su íntima relación con otros dos grandes conceptos de gran solvencia científica, el concepto de ***selección*** y el concepto de ***individualidad***. También son conceptos para el esquema conceptual.

Podemos hablar así: todo lo que existe es el resultado de una selección (en particular, cuando algo ocurre *necesariamente* es que sólo hay una opción y la selección es única). ¿Qué más se puede decir de la selección que abre el paso a un objeto o a un fenómeno para que acceda o permanezca en la realidad? Naturalmente que permanezca en ella. En otras palabras, de lo que accede a la realidad se (re)selecciona continuamente aquello que tiene capacidad para permanecer. La obviedad de esta cuestión es casi insultante y se

ilustra bien con esta metáfora: la probabilidad de salir en la foto de la realidad depende de su capacidad para permanecer en ella.

2.-La generalización del concepto Selección y de la idea de Perseverar

El concepto ***perseverar*** se hace crucial para comprender la realidad y, como ya hemos señalado, permanecer o perseverar es una idea que adopta diferentes significados en cada una de las cuatro clases de materias que hemos adelantado. Empezaremos por la realidad más fundamental, la de las partículas elementales, los "ladrillos" de la materia y las realidades de los niveles inmediatamente superiores, los átomos y las moléculas. En estos casos, por ejemplo, la capacidad para ***perseverar*** equivale a ***estabilidad***. Sin embargo, pretendemos seguir una ruta que, aunque partiendo de lo más simple, llegue a situaciones tan complejas como las relaciones que se establecen entre diferentes colectivos humanos. Por empezar concentrando la reflexión en la clave de nuestro esquema, la idea misma de perseverar.

Creo que ha habido por lo menos un gran pensador que ha tenido esta fuerte intuición y que, en particular, anticipó *avant la lettre* lo que hoy llamamos selección natural o de Darwin. Detengámonos un momento en sus propias palabras y atendamos a las proposiciones 6 y 7 de la tercera parte de su *Ethica ordine geométrico demonstrata* de *Baruj Spinoza* **[02]**. La sexta proposición es tan célebre que incluso tiene nombre, el *conatus*. La frase, porque se trata de una frase, concentra lo que propongo aquí como un Principio Fundamental de la Realidad del Mundo. Añado además la séptima proposición. También nos interesa en la discusión que sigue porque se trata de todo un homenaje a la idea de qué significa comprender.

Proposición 6. Cada cosa, en cuanto está en ella, se esfuerza por perseverar en su ser.

Proposición 7. El conato con el que cada cosa se esfuerza en perseverar en su ser, no es sino la esencia actual de la misma.

La demostración de la primera, siempre con palabras de Spinoza:
Demostración de la Proposición 6. En efecto, las cosas singulares son modos en los que se expresan de una cierta y determinada manera los atributos de Dios; es decir, son cosas que expresan de cierta y determinada manera la potencia de Dios, por la que Dios es y actúa. Y ninguna cosa tiene en ella algo por lo que pueda ser destruida o que suprima su existencia; si no que, por el contrario, se

opone a todo lo que puede suprimir su existencia. Y por tanto se esfuerza, en cuanto puede y está en ella, por perseverar en su ser.

Impecable. Sólo hay que retocar un par de detalles para releer a Spinoza en nuestro contexto. El primer detalle es la noción de Dios. La ciencia, justamente, pretende comprender la realidad sin la ayuda de Dios. Sólo hay que sustituir (y no creo que Spinoza protestara lo más mínimo por ello) la noción de Dios por el conjunto de la propia Realidad, donde la Realidad es aquí el conjunto de todos sus objetos, fenómenos y principios y leyes con los que aquellos han de ser compatibles. Toda presunta innovación en la realidad ha de luchar con la realidad preexistente a tal innovación. Por lo tanto, la realidad preexistente contribuye siempre a seleccionar todo lo que pretende acceder y permanecer en ella. Es parte de lo que bien podemos llamar el *sujeto de selección*.

El segundo detalle se refiere a la esencia de las cosas. Spinoza utiliza expresiones que harían huir a cualquier físico teórico moderno. Por ejemplo: *la cosa en cuanto está en ella* o *la cosa singular*. Es la forma que usa Spinoza para no referirse a cualquier cosa. No toda cosa de la realidad tiene un ser en el que perseverar. La sentencia de Spinoza se restringe a las cosas singulares, a las cosas en cuanto están en ellas. En nuestro vocabulario hay que traducir ese concepto por lo que hemos llamado individualidad. Nos hemos preocupado de preparar el concepto. La individualidad que define una particular realidad: la partícula, el átomo, la molécula, el gen, la célula, el organismo, la mente, la manada, la sociedad. La selección natural no actúa sobre cualquier cosa. Actúa sobre una individualidad capaz de perseverar. Persevera la cosa que tiene ser, esencia, para perseverar, y una cierta identidad, con un cierto grado de independencia respecto a la incertidumbre del resto de la realidad **[01] y [03]**.

En cualquiera de las cuatro materias lo que es susceptible de ser seleccionado, el objeto de selección, es una clase de individualidad y el agente seleccionador, el sujeto de selección, tiene que ver con las individualidades homólogas que pueblan el Resto de la Realidad. Los conceptos de selección e individualidad (así como los de identidad e independencia) están fuertemente unidos por dobles relaciones mutuas. La selección no actúa sobre cualquier pedazo de materia sino sobre pedazos de cierta individualidad, de cierta identidad, de cierta independencia respecto de los caprichos del resto de la realidad. O dicho de otro modo. La individualidad es aquel pedazo de materia con la identidad necesaria para permanecer, con la independencia necesaria para perseverar.

Nada de lo que accede a la realidad contiene en sí misma nada que sea contradictorio con la realidad en la que aterriza. Dicho con palabras cultas del siglo XVIII, hoy quizá suene un tanto extraño hablar de un objeto que se esfuerza por lograr un objetivo. Pero es

una metáfora compatible con la idea de selección. La cosa con ser que no persevera en su ser no es una cosa real. No es objeto de selección. Por otro lado, se accede a la realidad por compatibilidad con el resto de la realidad existente. Y es ésta, con sus combinaciones de individualidades externas y sus propias combinaciones de leyes y azar quien selecciona. Es el sujeto seleccionador. Toda fluctuación posterior del entorno del objeto es un reto para seguir estando en la realidad o para volver a esperar en la cola de lo sólo realizable (en el dominio de lo lógicamente posible). Se diría que Spinoza, cuando habla de *cosa*, piensa en el alma. Pero podría haber dicho alma y dice cosa. Sin embargo no se trata de cualquier cosa, sino una cosa que se identifica con un aspecto o parte de sí misma. Y es en ello, en su ser, en lo que tiende a perseverar.

De nuevo nos tropezamos con la sombra de una circularidad de donde puede surgir, paradójicamente, la propia fuerza de la sentencia. Kant se ocupó de esta particular cuestión y nos acercaremos a él en los próximos párrafos, brevemente, para comentar el peso epistemológico que puede tener un principio fundamental como el que vamos a usar. El ser de una cosa es aquel aspecto de la cosa que mejor lo tiene para permanecer en la realidad. El ser es, la esencia de la cosa, aquella por la que la cosa que ya existe sigue existiendo. No existen dos árboles iguales, incluso cuando ambos proceden de dos semillas del mismo árbol. Ambos objetos podrían prescindir de lo que tienen diferente (matices), pero nunca de lo que tienen en común (esencia). Lo que tienen en común es el ser, justo aquello que les permite seguir vivos en el bosque, su identidad. Persevera más el concepto árbol que un árbol concreto, persevera más una especie de árboles que un particular árbol de una especie (más la individualidad que el individuo). Estamos ante una idea crucial porque en ella descansa la posibilidad de un salto del concepto individuo de un nivel jerárquico a otro (los individuos que se unen, perdiendo cierta identidad, para formar una nueva individualidad colectiva). En efecto, creo por ejemplo que hablar del altruismo de las hormigas es un abuso de lenguaje imperdonable, en el límite mismo de una metáfora. Si parte de las obreras de una colonia se suicidan para hacer de ladrillo improvisado o de puente para que pase el resto de la colonia, no es por altruismo entre individuos. Es al servicio de una causa mayor, el superorganismo, la otra-nueva individualidad. A quien favorece la obrera víctima no es otra hormiga obrera, es el hormiguero (abstenerse de analogías humanas y de extrapolaciones políticas apresuradas). La hormiga es por supuesto otra clase de individualidad, incluso es una parte de la individualidad, pero cualquier parte de una individualidad no es otra individualidad. No lo es, por ejemplo una pata de hormiga, ni un par cualquiera de obreras. En ciertas condiciones normales en la

superficie terrestre el hidrógeno y el oxígeno son individualidades cuando forman moléculas de dos átomos, pero cualquier agrupación de átomos de hidrógeno y oxígeno no es otra individualidad, no es una molécula estable. Sí lo es, en particular y por ejemplo, una molécula de agua formada por dos átomos de hidrógeno y una de oxígeno… En cierta realidad sería otra individualidad un monocristal de cuarzo o un canto rodado… Conviene ahora atender a la demostración de la proposición 7:

Demostración de la proposición 7. De la esencia dada de una cosa cualquiera se siguen necesariamente algunas cosas, y las cosas no pueden más que aquello que necesariamente se sigue de su naturaleza determinada. De ahí que la potencia de cualquier cosa o el conato con el que ella, sola o con otras, hace o se esfuerza por hacer algo, esto es, la potencia o el conato con el que se esfuerza en perseverar en su ser, no es nada más que la esencia dada o actual de esa misma cosa.

La idea viene a ser algo así como la esencia de la esencia. Si el ser es la esencia que se concreta la cosa, la tendencia del ser por seguir siendo no es sino la esencia del ser. Para muchas cosas de este mundo, el ser sería su estado más probable, y la esencia del ser sería la garantía de su permanencia en la realidad: su estabilidad en el sentido amplio de la palabra. Un volumen de agua, por ejemplo, es una cosa cuyo ser, en ciertas condiciones del entorno, es un objeto con la forma del recipiente, cuya superficie libre es horizontal en la superficie del planeta y cuya temperatura sigue, con mayor o menor inercia, la temperatura del entorno inmediato. Para ciertas fluctuaciones de las condiciones ambientales la cosa acaba siempre regresando a su ser. El volumen de agua sigue la incertidumbre ambiental pero tiene un estado estable. Su ser es estable es el destino final, el centro al que siempre regresan las fluctuaciones. Pero la estabilidad no está garantizada en un dominio ilimitado. Cada estabilidad tiene una región de validez (en palabras de Spinoza, mientras no se salga de la cosa). Si el objeto se sale de este dominio, las fluctuaciones pueden no regresar y el objeto puede ser arrastrado lejos hasta encontrar (o no) nuevas estabilidades. Si las fluctuaciones de temperatura, por ejemplo, se alejan demasiado y entra en valores negativos, la cosa puede dejar de perseverar en su ser. El estado sólido del agua corresponde a otra familia de cosas con otro ser. Cualquier transición de fase, en física, equivale a un cambio de ser. Un huevo puede soportar ciertas variaciones de temperatura sin cambiar su ser, sin perder su capacidad para engendrar un nuevo animal. Pero si las fluctuaciones son demasiado amplias, la irreversibilidad puede ser trágica. Un huevo cocido no recuperará su gelatinosa viscosidad aunque el entorno vuelva a enfriarse. Y mucho menos será capaz algún día de engendrar un nuevo ser vivo. En

cualquier caso existe toda una familia de cosas que resisten la incertidumbre ambiental, que perseveran en su ser a pesar de que no pueden evitar doblegarse a los caprichos de la incertidumbre. Estas cosas siguen mansamente las fluctuaciones de la incertidumbre del entorno, pero su ser es tal que las resiste. Ya hemos nombrado esa clase de cosas. Son los objetos inertes. ¿Cuál es el ser de un objeto inerte? El ser spinoziano de objeto inerte es en principio el estado seleccionado por la selección fundamental. En nuestro lenguaje es el estado más estable. La selección fundamental provee resistencia frente a la incertidumbre. En eso se basa la estabilidad física. Y representa la primera versión de la rebelión de los objetos reales frente a la amenaza de dejar de serlo. Veamos algunos ejemplos.

No toda cosa de este mundo inerte resiste con la misma insistencia la incertidumbre del resto del mundo. Pensemos en un objeto que puede acceder a dos estados distintos. Una silla apoyada sobre sus cuatro patas es tan cosa inerte como otra silla igual que se sostenga sobre una sola de sus cuatro patas. Las dos situaciones son compatibles con la Constitución de la realidad que les ha tocado en suerte. En efecto, ambos estados son estados de equilibrio permitidos por las leyes fundamentales de la mecánica. Ambas situaciones cumplen las condiciones del equilibrio mecánico: la resultante de todas las fuerzas que actúan sobre el centro de masa es cero y cero es la suma de los momentos de todas las fuerzas respecto del mismo punto. Esto garantiza que la silla, en cualquiera de estos dos estados, ni gira sobre sí misma, ni se traslada. Los dos estados son equivalentes si la incertidumbre reinante es constante y perfectamente igual a cero. En cualquier otro caso se rompe la equivalencia porque los dos estados (los dos seres) no resisten los caprichos de la incertidumbre con igual éxito. Su estabilidad es diferente. El apoyo sobre las cuatro patas corresponde a una situación de equilibrio estable, el apoyo sobre una sola pata implica una situación de equilibrio inestable. El primer caso tiene un dominio de razonable amplitud dentro del cual el objeto es capaz de recuperarse después del ataque de la incertidumbre. Hay que desplazar mucho la silla de su posición vertical para que ésta inicie un movimiento espontáneo sin retorno posible. El otro caso, el del apoyo sobre una sola pata, en cambio, es de una fragilidad infinita. Desde tal posición no se resiste la menor incertidumbre. La silla sobre cuatro patas se rebela contra la incertidumbre venciendo todas las fluctuaciones en torno a su ser. Dentro del dominio de su estabilidad el ser es inmune a la incertidumbre. La silla sobre cuatro patas es más estable (tiende más a perseverar en su ser) que la silla sobre una sola pata. Por eso su presencia en la realidad es mucho más frecuente que la silla en equilibrio sobre una de sus patas.

Imaginemos, para exprimir el ejemplo hasta la última gota que entramos de repente en una sala que contiene doscientas sillas.

Lo más probable es que sorprendamos a la sala con todas sus sillas sobre sus cuatro patas. ¿Es imposible encontrarse con las doscientas sillas sobre una sola pata? La verdad es que no es imposible, pero sí muy poco probable. Si tal fuera, nos quedaríamos estupefactos o no daría un ataque de risa. Inmediatamente pensaríamos en un truco. No hay contradicciones lógicas o físicas para tal experiencia. La situación es imaginable. Sin embargo no responde a la proposición III.6 de la Ética de Spinoza que acabamos de citar. No resiste la incertidumbre, no se puede mantener en la realidad aún en el caso improbabilísimo en que acceda a ella. El oficio de malabarista se basa justamente en crear improbabilidades. La improbabilidad es justamente lo que emociona al espectador, la improbabilidad es el fundamento de los acróbatas y del ilusionismo. La emoción se obtiene justo de una improbabilidad. Piénsese en el célebre número de los platos que giran sobre varas verticales. La conservación del momento cinético hace que mientras el plato conserva cierta velocidad de giro el plato se mantiene sobre la vara. Un buen malabarista puede mantener más de diez platos corriendo como un poseso de uno a otro para devolverles la energía que pierden por fricción. Pero ni el mejor malabarista de todos los tiempos conseguiría mantener doscientas sillas sobre una sola de sus patas. Es como esos elementos químico que aún no hemos descubierto debido a su radical e intrínseca inestabilidad. Son tan improbables que nunca salen en una foto de la realidad. Por eso no figuran en el gran catálogo. Son cosas fuera de su ser.

La clase de selección que aquí llamamos *selección cultural* está implícita también en el conatus, y no hay que hacer grandes esfuerzos para relacionar la obra de Spinoza con esta idea. El filósofo le dedica una proposición explícita cuya demostración y escolio sólo hay que traducir mentalmente. Nos ponemos manos a la obra porque con ello completamos el soporte spinoziano a nuestro esquema conceptual y, por el mismo precio, la noción spinoziana de *deseo* que hemos dejado pendiente más arriba. Ahora toca la proposición 9:

Proposición. Tanto si tiene ideas claras y distintas como si las tiene confusas, el alma se esfuerza en perseverar en su ser por una duración indefinida y tiene conciencia de ese esfuerzo suyo.

Demostración: La esencia del alma está constituida por ideas adecuadas e inadecuadas. Por tanto, se esfuerza en perseverar en su ser lo mismo en cuanto que tiene éstas como en cuanto que tiene aquéllas, y por ello por cierta duración indefinida. Pero, como el alma es necesariamente consciente de sí misma por las ideas de las afecciones del cuerpo, se sigue que el alma es consciente de su conato.

Escolio. Este conato, cuando se refiere sólo al alma, se llama voluntad; en cambio, cuando se refiere a la vez al alma y al cuerpo, se llama apetito. Este no es, pues, otra cosa que la misma esencia del hombre, de cuya naturaleza se sigue necesariamente aquello que contribuye a su conservación y que el hombre está, por tanto, determinado realizar. Por lo demás, entre apetito y deseo no hay diferencia alguna, excepto que el deseo suele atribuirse a los hombres en cuanto que son conscientes de su apetito; y por tanto pudo definirse así: el deseo es el apetito con la conciencia del mismo. Por todo esto consta, pues, que nosotros no nos esforzamos, queremos, apetecemos o deseamos algo porque juzgamos que es bueno, sino que, por el contrario, juzgamos que es bueno, porque nos esforzamos por ello, lo queremos apetecemos y deseamos.

Gracias Baruj Spinoza. Las cuatro clases de selección de nuestro esquema encajan en las proposiciones. La selección cultural no difiere de la selección natural ni de la selección fundamental ni de la selección política en cuanto al conatus. La selección es una rebelión de una realidad existente frente a un cambio que hace posible persevere en lo esencial. La realidad de este mundo, sencillamente, está hecha así. La primera función de la selección culta, y por tanto de la cultura y de cualquier clase de conocimiento, no está en sus presuntos logros, está en el propio conocimiento, en el proceso de construirlo, de elaborar representaciones, en el proceso de pensar, en el gozo mental de seguir pensando. Anticipar la incertidumbre es sin duda un regalo asociado a lo que en principio debió ser sólo gozo mental. O dicho de otro modo, el gozo intelectual es el estímulo que asegura la adquisición de conocimiento frente a otra ley universal de la materia: entre hacer y no hacer, mejor no hacer, mejor no gastar energía ni ponerse en situación de riesgo. Adelantemos ahora un aserto compacto que relaciona las cuatro clases (o estados) de la materia con sus correspondientes maneras de perseverar. Es el esqueleto del anunciado esquema conceptual. Como hemos adelantado, hace unos años **[03]** el esquema sólo contemplaba tres estados de la materia. La innovación aquí es rediscutirlo todo incluyendo el cuarto estado de la materia, la civilización. La sentencia compacta de la insistencia de lo real por seguir siéndolo suena ahora de esta manera:

Lo inerte está y tiende a seguir estando, lo vivo vive y tiende a seguir viviendo, lo culto conoce y tiende a seguir conociendo, lo civilizado convive y tiende a seguir conviviendo.

Hay muchas particiones posibles de la realidad y ésta es una, la base de nuestro esquema conceptual: lo real deconstruído en lo inerte, lo vivo, lo culto y lo civilizado. Cualquier objeto o fenómeno admite

esta primera y relevante clasificación, una relevancia que arranca de cuatro clases de selección que podemos nombrar perfectamente como la selección fundamental (propia de la inerte), la selección natural (propia de la materia viva), la selección cultural (propia de la materia culta) y la selección política (propia de la materia civilizada). De esta particular partición procederá la inteligibilidad del mundo que buscamos. En cada clase de materia persevera lo que se selecciona para perseverar. Cada clase de materia tiene su propia estrategia para perseverar, pero no olvidemos que cada estado de la materia se sucede del anterior, más aún, es un logro del anterior. La selección natural es un logro de la selección fundamental, la selección cultural un gozo de la selección natural y la selección política un logro de la selección cultural. La vida es una rebelión que puede ayudar a seguir estando, la cultura una rebelión que puede ayudar a seguir vivo y la convivencia, en principio, una rebelión que ayuda a seguir conociendo. Volveremos sobre ello.

Lo que se impone al llegar a este punto es profundizar en un aserto tan general como el conatos Spinoza elevado al rango de lo que bien podríamos llamar el Principio Universal del Cambio, un principio del que se deduce el comportamiento del concepto ***selección*** en el seno de la materia inerte, la viva, la cultural y la civilizada. La siguiente pregunta es: formulado el Principio General el Cambio como,

Cada cosa tiende a perseverar en su propia esencia

¿Cuál es su peso epistemológico? ¿Cuál su rango como generador de comprensión de la realidad? Si admitimos por un lado que ***comprender*** en ciencia es lo común entre lo diverso, la esencia entre los matices, la mínima expresión de lo máximo compartido y, por otro, que ello es tanto más consistente cuanto más rango de individualidad tenga el pedazo de realidad al que hacemos referencia, entonces el llamado Principio Universal del Cambio admite una audaz expresión:

Toda individualidad real tiende a perseverar en su (propia) máxima inteligibilidad

Y la inteligibilidad de la realidad tiene dos maneras de crecer: reduciendo la esencia común (capacidad de anticipación) o aumentando lo compartido (dominio de vigencia, grado de universalidad). Con este ánimo podemos analizar en cada caso el sentido del concepto ***selección*** en cada una de las cuatro ***materias*** propuestas.

Sin embargo de momento podemos apelar a otro gigante del conocimiento: Kant. ¿Cuál sería la valoración kantiana del Principio Universal del Cambio? Le dedicamos a continuación unas líneas

porque el ejercicio vale la pena. Se trata pues de aventurar cuál sería la categoría según Kant de la idea tomada prestada de Spinoza…

Según Kant **[04]** un juicio *analítico* es aquel cuyo predicado es parte del sujeto: "un grillo es un insecto". Un juicio *sintético* es aquel cuyo predicado no está incluido en el sujeto: "un pájaro es capaz de bucear". Un juicio "*a priori*" es un juicio independiente de la experiencia (aunque se inspire en ella): "el perímetro de la circunferencia es 2π veces el radio". Ningún experimento puede desmentir eso. Un juicio "*a posteriori*" es un juicio que depende de la experiencia: "un material se dilata con el calor".

Todos los juicios analíticos son "a priori". Trivialmente: no existe ningún juicio analítico a posteriori. No aportan nada nuevo al conocimiento, pero sí son valiosos para aclarar conceptos, para sugerir buenas definiciones y para transitar con seguridad de una a otra. También existen juicios sintéticos "a posteriori". Son frágiles y dudosos pero útiles. El conocimiento puede progresar con ellos. ¿Existen juicios sintéticos "a priori"? Eso no está tan claro. Es la gran pregunta de Kant **[04]**. La polémica arranca antes de este pensador y aún dura **[05], [06], [07],** Un juicio así abarcaría la solidez de lo "a priori" y la utilidad de lo sintético. En el límite equivale a una verdad eterna no trivial, una verdad que no depende de la realidad, pero que la hace inteligible, una verdad necesaria y universal que se inspira en la experiencia sensible, pero que no se origina en ella. Kant sugiere que la estructura misma de la física se asienta en enunciados de esta clase. Las leyes fundamentales de la física o, en nuestra manera de hablar aquí, las leyes fundamentales de la Constitución de una Realidad no pueden ser juicios "a priori" porque en tal caso no serían nunca desmentibles por la observación o la experiencia. Para hablar ahora como Popper: no serían falsables. Es decir las leyes fundamentales de la ciencia no serían científicas (caerían fuera de la demarcación de lo que aceptamos como ciencia). ¿A qué se refiere Kant cuando reclama juicios sintéticos a priori para fundamentar la ciencia? ¿Sólo a las proposiciones de la matemática (tipo: sobre un plano, la distancia más corta entre dos puntos está sobre una recta)? La cuestión de la división de las categorías kantianas, la cuestión de la relevancia de los juicios sintéticos a priori y la cuestión de su trascendencia a la hora de levantar el edificio de la ciencia no están ni mucho menos liquidadas. A mí me gusta creer que la conveniencia de juicios sintéticos en ciencia se refiere a principios pre o metacientíficos, es decir, principios anteriores o que ya van más allá de las leyes fundamentales de la naturaleza. Serían principios muy generales de la constitución de cualquier realidad, principios vigentes en cualquiera de sus niveles de observación, en cualquiera de sus nervuras. Quizá hablemos de algo que más tiene que ver con el método para conocer la realidad

que con el conocimiento mismo de la realidad. Kant quizá se equivocó al creer que las leyes de la naturaleza, como las fundamentales de la mecánica, las de la física cuántica, etc. podrían tener este estatus de juicio sintético "a priori", pero en su época las leyes de Newton, por ejemplo, parecían necesarias, inevitables y del todo universales. La ciencia aún no había rodado lo suficiente como para poder vislumbrar las entrañas de su estructura y para percibir que leyes aparentemente tan autoritarias proceden de hecho de principios y de teorías más generales (física cuántica, relatividad especial y general, principios variacionales…). Sin embargo hay conceptos, tan fuertes y aparentemente tan triviales y semicirculares como el mismísimo concepto de la selección darviniana que encaja como un guante con esta potente intuición de Kant. La selección natural es lo mejor que tenemos para comprender cómo se ha desarrollado la vida sobre la Tierra y me atrevo a proponer tal idea (probablemente la más brillante y gran idea de la historia de la ciencia) como un juicio sintético "a priori". Creo que cualquier biólogo después de Darwin se ha hecho alguna vez esta pregunta ¡Que idea tan sencilla y a la vez tan clara y potente, ¿por qué no la he tenido yo mismo?!

Sin embargo lo interesante de un buen esquema conceptual es que provee de una nueva perspectiva y permite extender el conocimiento por pura simetría. En él la selección natural de Darwin no es una feliz singularidad sino la expresión del Principio general del Cambio proyectado en una de las cuatro materias, la Materia Viva. Yo diría que el propio principio (y en particular sus cuatro aplicaciones) tiene rango de kantiano de juicio sintético "a priori".

Recapitulemos. Nuestro esquema conceptual para comprender la realidad consta de dos cosas. Por un lado tenemos la partición de las individualidades reales en cuatro grandes clases (lo inerte, lo vivo, lo cultural y lo civilizado). Esta partición procede directamente de observar la realidad o si se quiere, de explorar la historia de la realidad. Se pueden hacer infinitas particiones de la realidad, unas más relevantes que otras. Pero sólo una de ellas, la basada en las cuatro grandes efemérides escogidas más arriba, es la que tomamos con ánimo de comprender la realidad. Por otro lado tenemos un Principio Universal que, aunque está inspirado en la realidad, no procede necesariamente de ella (como podría ocurrir con cualquier idea o teorema de la matemática. Es un principio adelantado por Spinoza en su ***conatus***, que encuentra una proyección menos general pero profunda y a pesar de todo amplísima en la celebrada ***selección natural de Darwin*** y que, creo, alcanza un notable peso epistemológico según la idea de Kant de un ***juicio sintético "a priori"***. De tal principio esperamos obtener el sentido de la idea de ***perseverar*** en cada una de las cuatro maneras posibles de hacerlo en la naturaleza según predomine la materia inerte, la materia viva o la

materia culta definidas en la primera parte del esquema conceptual. El esquema conceptual se levanta cruzando todas las posibilidades de sus conceptos y la esperanza es que de un esquema coherente emerjan nuevas comprensiones. En un buen esquema conceptual los huecos se llenan y los límites se iluminan. La intención pues es coger impulso con la materia inerte, la viva y la cultural y ver qué puede dar tal ejercicio sobre la materia civilizada y el sistema político. La intención pues es explorar nuevas rutas para comprender el hecho político y, en particular y por ejemplo, y como reiteradamente expresó Anna Arendt, intentar comprender innovaciones tan recientes y terribles como el Totalitarismo, es decir, intentar comprender lo incomprensible. Tomamos impulso y comenzamos con la Materia Inerte.

03. La Materia Inerte

Lo primero grande que ocurrió fue el tránsito de la nada a algo. En términos cosmológicos actuales es el Big Bang. No podemos hablar de antes porque antes no había ni tiempo, pero sí una fracción de segundo después. En nuestro esquema hemos acordado que un episodio de la historia es trascendente cuando un poco antes es muy diferente de un poco después. Imposible superar pues este criterio en este caso porque el poco antes ni siquiera existe y sí existe el poco después. ¿Se puede pensar en una distancia mayor que la que media entre el existir y el no existir? En términos de materia se pasa de la no existencia de la materia a la existencia de nada menos que unos dos millones y medio de trillones de cuatrillones de kilos (la masa visible actual del universo). Pero no toda clase de materia inerte permanece igual según sea el resto de la materia que la rodea. Nuestro conocimiento actual de la materia nos permite un mínimo análisis.

Algunas partículas como los llamados hadrones son muy estables. No ocurre lo mismo con muchas otras partículas. Las partículas se crean y se extinguen según las reglas de las fuerzas que rigen a este nivel, las fuerzas electromagnéticas. La verdad es que en la realidad de la superficie de la tierra (con su gravedad, temperatura, presión atmosférica, etc.) hay pocas partículas que puedan ir paseando por ahí sin sufrir cambios dramáticos. En tales condiciones son estables los protones y electrones (tienen masa) y los fotones y gravitones (no tienen masa). En un experimento concreto en el que intervenían mil millones de cuatrillones de protones y electrones (un uno seguido de treinta y tres ceros) y que duró diez millones de segundos no se observó ningún cambio en estas partículas **[08]**. La edad del universo no llega a veinte mil millones de años (las últimas estimaciones, cada vez más precisas, dan unos trece mil quinientos). Se estima que en

ese tiempo sólo se han desintegrado unos diez trillones de protones. La formidable estabilidad del protón equivale a una ley fundamental de la naturaleza: la conservación del número bariónico. Si la realidad del universo es tal como hoy la observamos es gracias a la tremenda energía que se necesita para la desintegración de los protones. Esta estabilidad garantiza su frecuencia (abundancia) en el mundo real.

Nuestra discusión podría extenderse con el examen de la estabilidad y de las correspondientes abundancias de átomos y moléculas en distintas realidades (en el universo, en la superficie de la Tierra, en su interior, etc.). En cada nivel de la realidad intervienen distintas leyes fundamentales y distintas probabilidades de interacción (de reacción con otros átomos). Son las nervuras de distintas realidades. Los núcleos atómicos, formados por protones y neutrones, se rigen por un paquete de leyes fundamentales que corresponden a las llamadas ***interacciones fuertes***. Los núcleos captan otras partículas cargadas, los electrones, y el resultado se regula con leyes de las ***fuerzas electromagnéticas***.

Los átomos, por ejemplo, no son equiprobables en el cosmos. Su abundancia no está igualmente distribuida. El Hidrógeno (número atómico Z=1) es con mucho el más abundante con 920.461 átomos por millón; le sigue el Helio (Z=2) con una abundancia relativa de 78.344, luego, a mucha distancia, el Oxígeno (Z=8) con 608; el Carbono (Z=6) con 305 y el Nitrógeno (Z=7) con 84. El Uranio (Z=92) tiene una abundancia relativa de dos millonésima de átomo por millón y los átomos con números atómicos de más 110 son tan inestables que ni siquiera han sido descubiertos todavía. ¡Por eso no salen en la foto! La materia cósmica contiene probablemente todo los átomos estables y algunos de los casi estables. La abundancia de esos objetos llamados átomos no es la misma en el universo, en la superficie de la Tierra o en un pedazo de materia viva. Pero lo que se observa en cada uno de esas realidades depende de su capacidad de emergencia y de permanencia, es decir, en un sentido amplio, de su estabilidad.

El 90% de la materia del universo está concentrada en las estrellas en cuyo interior se alcanzan temperaturas de cientos de millones de grados. En esa realidad, las fuerzas nucleares contribuyen mucho más a su Constitución que cualquier otra. Las moléculas habitan una realidad mucho más fría gobernada por las fuerzas electromagnéticas. La reina de los compuestos químicos a baja temperatura procede de la reacción de dos abundantísimos elementos, el Oxígeno y el Hidrógeno, sobre todo uno de ellos: el agua. No hay duda que este detalle prepara la realidad para la emergencia de otros objetos: los individuos vivos. Tampoco escasea el amoníaco, el ácido sulfhídrico, el metano que son compuestos de elementos frecuentes con el omnipresente Hidrógeno. Son moléculas

volátiles, quizá no muy estables pero si muy activas para intervenir en un gran surtido de reacciones químicas. Otras son más estables y no volátiles como los óxidos de silicio, de hierro, de aluminio y magnesio. En este nivel mandan las reglas de las combinaciones químicas (el metano casi no se disuelve en agua, el amoníaco sí, ...). Una particular realidad molecular puede contener todos o varios de los noventa elementos químicos, lo que puede dar lugar a un número mareante de moléculas diferentes que dibujan un intrincado paisaje de eventuales reacciones mutuas. La probabilidad de una reacción química no depende sólo de las propiedades químicas de los posibles reactantes (electronegatividad, etc.) sino de su probabilidad de encuentro, es decir de sus relativas abundancias y de sus estabilidades previas.

En suma, en los primeros niveles de la realidad, los objetos que existen (partículas, átomos y moléculas, cristales, rocas,...estrellas), existen porque emergen con facilidad —por combinación de lo que ya está ahí— y porque su permanencia es compatible con la realidad a la que han accedido. Empezamos a llenar el esquema conceptual:
En la selección fundamental el ***objeto*** de selección es una individualidad inerte, por ejemplo, un átomo, una molécula, un cristal, una roca… ¿Qué o quién selecciona? El ***sujeto*** de selección es el resto de la realidad inerte, es decir, otros átomos, otras moléculas, otros cristales, otras rocas, con sus leyes fundamentales y, por lo tanto, también con el resto de incertidumbre que aquellas liberan. ***Perseverar*** significa aquí, sencillamente, seguir estando. Y la capacidad para seguir estando se llama ***estabilidad***. Podemos resumir así el comportamiento inerte:

*Lo inerte **resiste** la incertidumbre de su realidad para perseverar en ella. Esta capacidad es la **estabilidad** y se adquiere por **selección fundamental**. Esta clase de resistencia es la primera forma de rebelión de una individualidad contra la incertidumbre de su entorno, la estrategia para **seguir estando**.*

04. La materia viva

Lo segundo grande que ocurrió en la historia de la materia fue sin duda la emergencia del primer ser vivo. El conocimiento de las cosas necesariamente recorta. Por ello las fronteras son más nítidas en la representación de la realidad que en la realidad misma. Sin embargo hubo un primer ser vivo ancestro de todo lo vivo. Supuso una noticia radical en la historia de la materia. La situación un poco después era muy diferente a la situación un poco antes. Había emergido un ser real, una individualidad con una cierta identidad para la cual seguir estando no era suficiente. Lo que había emergido era un nuevo

estado de la materia: la materia viva. Y su manera de perseverar no es sólo seguir estando sino ***seguir vivo***. La idea de Darwin de la ***selección natural*** aterriza entonces muy suavemente en nuestro esquema conceptual. Seguir vivo es más que seguir estando. El ser vivo, para seguir vivo, no sólo resiste la incertidumbre (es compatible con los caprichos de la incertidumbre), hace algo más: la ***modifica***. Por ejemplo, si la temperatura del entorno sufre fluctuaciones demasiado amplias (sube demasiado o baja demasiado), el ser vivo no sólo resiste (como haría una piedra), es decir, no sólo mantiene su identidad aunque sufra grandes variaciones de temperaturas. También es capaz de una o dos cosas más: mantener su propia temperatura o controlar las desviaciones amenazadoras de las temperaturas externas. Para ello intercambia información con el entorno, detecta las fluctuaciones de riesgo, las interpreta y reacciona para anticiparse al drama. Eso es más que resistir, eso es capacidad para modificar. A partir de aquí es cuando se puede hablar de autoorganización sin cometer abusos de lenguaje. La relación sistema versus entorno tiene diferentes alternativas. Se trata de seguir vivo en un entorno incierto (con cierta incertidumbre: lo único cierto de la realidad es que su futuro es incierto). Se trata de seguir vivo cuando la incertidumbre aprieta y existen varias formas de conseguirlo, la solución no es única. El sistema puede aumentar su complejidad, su anticipación sobre el comportamiento del entorno, puede cambiar de entorno (movilidad), puede cambiar el entorno sin moverse de él (la tecnología), puede asociarse con otras individualidades sacrificando parte de la suya /de su identidad, etc. El argumento darwiniano en este esquema conceptual escapa de la circularidad. Queda inserto como una manifestación importante (una de las cuatro posibles en nuestra partición de la realidad) del Principio Universal del Cambio. Los argumentos no se cierran del todo, precesionan. La selección natural actúa probablemente sobre objetos que hemos nombrado como individualidades y ello ocurre en varios de los niveles de la realidad viva, desde los genes, como le gusta insistir (para muchos quizá demasiado) a Dawkins **[09]**, al organismo o las poblaciones de organismos. Una de las discusiones clásicas y todavía frescas en temas de evolución se centra justamente en esta cuestión (el hormiguero es más decisivo respecto de la hormiga obrera, que la manada de ñus respecto de cualquiera de sus miembros). De ahí procede la idea de la individualidad como unidad evolutiva. El mundo vivo, los individuos, además de resistir la incertidumbre, la modifican. La selección natural opera entonces a favor de la idea de que alguna clase de individualidad (gen, organismo, población,...) siga viva. En el resultado final aparecen dos conceptos nuevos que añadir a la estabilidad: la ***adaptabilidad*** lo que equivale a una capacidad para ***evolucionar***. En síntesis:

En la selección natural el ***objeto*** de selección es una individualidad viva con cierta identidad e independencia respecto del entorno, por ejemplo, un gen, una bacteria, un organismo, una sociedad… ¿Qué o quién selecciona? El ***sujeto*** de selección es el resto de la realidad viva, en particular, otros genes, otros organismos, otras sociedades con sus leyes fundamentales, mecanismos de interacción y, por lo tanto, también con el resto de incertidumbre que todo ello genera. Prioritariamente un gen se las tiene que ver con otros genes y una hormiga con otra hormiga y un hormiguero con otros hormigueros. ***Perseverar*** significa aquí, sencillamente, seguir viviendo. Y la capacidad para seguir viviendo se llama ***estabilidad***, lo que obliga, a la postre, a consolidar innovaciones, es decir, a evolucionar. Aún más compactamente decimos:

*Lo vivo **resiste** la incertidumbre de su realidad para perseverar en ella. Esta capacidad es la **adaptabilidad** y se adquiere por **selección natural**. Esta clase de resistencia es la segunda forma de rebelión de una individualidad contra la incertidumbre de su entorno, la estrategia para **seguir vivo**.*

Seguimos llenando el esquema conceptual. Le toca ahora a la materia culta.

05. Materia culta

Lo tercero más grande que ocurrió en la historia de la realidad fue la emergencia de un ser vivo dotado de lenguaje y, por lo tanto, capaz de dominar con él el pensamiento para construir conocimiento inteligible. Es decir emerge una individualidad viva capaz de comprender la realidad a la que pertenece. El salto entre el antes y después de la noticia fue brutal porque se inaugura la anticipación de la realidad a través de un proyecto, de una intención. La diferencia más notable entre la selección natural y la selección culta es que en la selección natural primero es la solución y luego el problema. Más aún, una innovación puede acceder a la realidad sin que llegue nunca a ser útil para seguir estando o para seguir viviendo. En cambio, un poco después del primer ser culto el problema antecede a la solución. La diferencia es tan enorme que en el caso de las individualidades dotadas con ella, la selección cultural elimina la trascendencia de la selección natural. Un individuo no puede esperar cincuenta mil años para resolver un cambio climático. Si no ha guardado antes ¡superfluamente! una innovación protectora (como la pluma) no puede esperar vivo, él y sus descendientes, a que surja algo equivalente. En cambio, un individuo dotado de selección cultural parte de que debe resolver el problema del frío y de la humedad y busca y encuentra una innovación para favorecerla vía

selección cultural. La efemérides merece ser una de las cuatro porque lo que la selección natural logra en cientos de miles o millones de años, la selección cultural lo puede lograr ¡en minutos!

Una ínfima parte de la materia inerte está viva y una ínfima parte de la materia viva es capaz de comprender. Que sepamos, hoy sólo quedan seres humanos, *Homo sapiens*. La diferencia no es una diferencia de grado. Un chimpancé, uno de nuestros parientes vivos más cercanos, es capaz de muchas cosas, incluso de interpretar y combinar símbolos, pero es incapaz de comprender la realidad en el sentido que empleamos aquí **[10]**. Un chimpancé no puede trascender el espacio y el tiempo para comparar dos episodios de la realidad sino ha sido testimonio directo de ambos, luego no puede buscar esencias comunes, luego no puede construir conocimiento inteligible. Quizás pudo el extinto *Homo neardentalensis*, quizá pueda lograrlo otra criatura en otro lugar y en otro instante de la historia de la realidad.

La cantidad de materia inerte del universo se estima en dos billones y medio de trillones de cuatrillones de kilos (2,5x10 exp(54) Kg), de ellos (que sepamos) sólo unos mil ochocientos billones de kilos (1,8x10exp(15)Kg) forman parte de los individuos vivos, de los cuales estamos seguros que sólo tres décimas de billones de kilos (3x10exp(11) Kg pertenecen a individuos capaces de construir conocimiento inteligible. En nuestra partición de la materia en cuatro clases, la cantidad disminuye pero la complejidad aumenta. Ha llegado el momento de hablar de algo más que de simple masa. La complejidad no se mide en kilos. A estas alturas de la discusión, pensar la complejidad es ya inevitable.

Un gramo de bacterias es más complejo que un gramo de sal común. La complejidad se puede medir por en el número de estados diferentes accesibles a cada uno de estos pedacitos de materia o, si se quiere, por la cantidad de información que se necesita para construir un todo a partir de sus partes (medido por ejemplo en bits, el número de decisiones binarias necesario). Un cristal cloruro sódico tiene pocos estados accesibles diferentes. Se puede calcular el número de alternativas a partir de la combinatoria de sus configuraciones microscópicas (basadas en los átomos de cloro y de sodio) conjuntamente con la energía libre disponible para los distintos procesos de transformación. Para hacer el mismo cálculo en un pedazo de materia viva hay que tener en cuenta, además, todas las alternativas acumuladas durante su historia en la información genética. Para dar una idea, un virus (una estructura relativamente simple en la frontera que separa los vivos de los no vivos) tiene la friolera e impronunciable cifra de un uno seguido de 36.000 ceros estados diferentes, esto es, para construirlo a partir de sus

componentes más sencillos se necesita un manual de instrucciones de 120.000 bits. Una bacteria equivale a un uno seguido de un millón trescientos mil ceros, o sea, un manual de 6.000.000 de bits. Y un ser humano tiene un uno seguido de setenta y dos millones de ceros de estados diferentes lo que equivale a un manual de 240 millones de bits. Para tener una idea de lo que significa esta locura de número, $10^{72.000.000}$, recordemos que en el universo sólo existen 10^{80} átomos y que tan *sólo* se pueden jugar 10^{120} partidas de ajedrez distintas.

No es fácil concebir un objeto más complejo que el cerebro. Debe tratarse de un límite goedeliano. ¿Cómo va un sistema a concebir otro sistema más complejo que él mismo? Pesa unos mil cuatrocientos gramos y es el héroe de la tercera rebelión. Es la inteligencia abstracta y responsable central de la ***materia culta***. Si la materia inerte resiste la incertidumbre, la materia viva la modifica, ahora se puede decir que la materia culta la ¡anticipa! Pero anticipar significa aquí algo especial. Anticipar significa aquí atender expresamente a la incertidumbre para reducirla; es el sentido más directo y menos metafórico de la palabra. O sea, un animal no se anticipa al hecho de morir por inanición cuando come, ni se anticipa al acto de ser derribado cuando huye a la carrera. Tampoco se anticipan ciertos pájaros de montaña que se pasan el verano recogiendo piñones y escondiéndolos para encontrarlos luego durante el duro invierno. (Se ha comprobado que un sólo ejemplar llegó a preparar más de mil escondites). Nadie se quejaría si usamos la palabra anticipar en estos casos. Por eso necesitamos refinar el concepto para dejarlo entrar en nuestro esquema conceptual. Estos casos se refieren a una anticipación preprogramada favorecida por la selección natural gracias a que la incertidumbre del invierno es periódica (y por lo tanto no tan incierta). Digamos que es una incertidumbre previsible. De hecho, en estos casos, lo que se anticipa es el pasado, como suelen acusar físicos a economistas cuando les quieren hacer rabiar. En realidad se trata de una adaptación por selección natural con resultado de aparente anticipación. En efecto, los mismos pájaros probablemente seguirían escondiendo piñones durante miles de años, después de una emigración forzada al trópico, cuyo invierno no requiere tal clase de previsión. El sentido que damos aquí a la anticipación es un concepto novísimo que se da cuando el individuo, armado con su mente, se enfrenta a una situación inédita de su entorno y lo hace mediante un proyecto, una intención, una voluntad, un objetivo. Casi todos los animales tienen cerebro, pero sólo uno elabora conocimiento inteligible. Por eso, a partir de ahora, nos referiremos a él como mente (sin necesidad de entrar en la difícil cuestión de la relación entre mente y cerebro. La anticipación entendida así es la función propia del conocimiento inteligible, su plusvalía por superar la

selección natural. La anticipación con este significado abre la edad de la tercera y última clase de selección, la ***selección cultural***. Seguimos componiendo el esquema y para ello resumimos:

En la selección cultural el ***objeto*** de selección es una individualidad cognitiva como una teoría científica, una obra de arte, una creencia,… ¿Qué o quién selecciona? El ***sujeto*** de selección es el resto de la realidad cultural, otras teorías científicas, otras obras de arte, otras creencias… pero sobre todo, y ésta es aquí la gran novedad, el gran seleccionador es la ***mente*** humana, una individualidad nítida e indivisible. Pensar, pensar no piensa ni media mente ni mente y media, piensa esa individualidad indivisible, una identidad irrepetible llamada mente humana. Además, y como en los otros casos está el resto de la realidad que aquí es el ***resto de la realidad cultural***. Una teoría se las ha de ver prioritariamente con otra teoría, una obra de arte con otra obra de arte… y todo ello en el contexto de la incertidumbre del momento. ***Perseverar*** significa aquí, sencillamente, seguir conociendo. La selección natural ha preparado las cosas para que ello sea posible porque seguir conociendo es la función de eso que podemos llamar el ***gozo intelectual***, el placer que irrumpe en la mente cada vez que se intuye o conoce algo nuevo. Y la capacidad para seguir conociendo se llama ***creatividad***, quizá la propiedad más propia de la mente humana. El ser humano es, fundamentalmente, un ser creativo. Aún más compactamente decimos:

*Lo culto, además de resistir la incertidumbre de su entorno y de modificarla es capaz de **anticiparla**. Esta capacidad, que se añade a la estabilidad, la adaptabilidad y la capacidad de evolucionar, es la capacidad para crear conocimiento inteligible, esto es la capacidad para comprender, lo que se consigue por **selección cultural**. El conocimiento representa la tercera forma de rebelión contra la incertidumbre. Es la estrategia proyectada para cumplir con un proyecto destinado a aumentar la independencia frente a las fluctuaciones del resto de la realidad. El conocimiento se alimenta a sí mismo para seguir conociendo y es la base de una innovación universal: **la creatividad humana**.*

Lo cultural se transmite por vía no genética y la novedad es que la selección cultural reacciona con una velocidad colosalmente mayor ante los caprichos de la incertidumbre. De este esquema conceptual surge ya una crítica a todos aquellos conocimientos que no cambian, que no pueden cambiar, que están blindados a cualquier cambio de la realidad. Llegamos así al último cuarto del esquema conceptual: la materia civilizada. Un buen esquema general inspira su propia extensión y en este caso los tres primeros cuartos (inerte, vivo y

culto) **[02]** despliegan el último cuarto: ***la materia civilizada***. Veamos lo que da de sí.

06. Materia civilizada

La cuarta efemérides de la historia de la realidad observable (es la propuesta) la emergencia de una sociedad, pero no de una sociedad cualquiera, sino una sociedad formada por individuos capaces de construir conocimiento inteligible y de tomar decisiones a la luz de la comprensión de la realidad en la que están inmersos, no a la luz de reacciones fijas logradas vía selección natural. Se trata pues de mentes que conversan para tomar una decisión relevante para el futuro del grupo. La emergencia de la materia culta y la de la materia civilizada no debieron ser muy distantes en el tiempo debido a la aceleración de la historia. Con ello quedan excluidas, claro, las interesantes sociedades de insectos u otros superorganismos similares (se dan incluso en mamíferos). Se trata de algo más que un simple agregado de individuos, más que una manada, más que una familia, más que muchos clanes, pero se trata de individualidades que evolucionan por selección natural o, como máximo, por selección cultural, pero nunca por lo que vamos a llamar ***selección política***. Los primeros grupos de homínidos debían tomar decisiones conjuntas al estilo de los grupos de primates, un macho dominante decidía por todos. Pero la política propiamente dicha no empieza hasta que dos mentes pueden conversar y negociar (aunque sea imponiendo) una decisión que afecta a los dos.

Ya hemos comentado que de todas las individualidades que han emergido en la realidad, la más individual, la más indivisible es la mente, esa unidad capaz de comprender, y que comprender comprende sólo la unidad llamada mente, ni media mente ni mente y media. Nunca antes en la historia se había planteado la cuestión de dos mentes conversando para tomar una decisión conjunta, no necesariamente de mutuo acuerdo, no necesariamente una decisión que represente las dos, pero sí una decisión que afecte al futuro conjunto y con la comprensión de ambas. Eso ya es política. Aquí arranca la Edad de la historia que caracteriza la realidad actual. Es una edad con sus propias efemérides: las tribus y clanes del Paleolítico, los nómadas del neolítico, las ciudades de la antigua Mesopotamia a orillas del Tigres y el Eúfrates, las ciudades del antiguo Egipto y de la antigua Grecia, el imperio romano, … y los diferentes sistemas para tomar decisiones conjuntas, es decir los distintos sistemas políticos, la autarquía, la tiranía, el despotismo, la dictadura, la teocracia, la oligarquía, la cleptocracia, la anarquía, la democracia, el totalitarismo… Si llamamos individualidad civilizada al grupo de individualidades culturales que se han dado a sí mismos un

sistema político, entonces ¿Cuál es ahora el objeto y el sujeto de selección? El momento es delicado y propenso a fáciles confusiones. Sin embargo el conjunto del esquema conceptual nos orienta.

El objeto de la selección política no es cualquier grupo de individualidades culturales que uno pueda imaginar. Para que un grupo de individualidades sea, él mismo, otra individualidad, aquellas han de compartir alguna clase de identidad susceptible de alcanzar cierta independencia respecto de la incertidumbre y del resto de la realidad civilizada. Puede tratarse de una sociedad de dos cazadores que cazan juntos, de una familia, de una comunidad de vecinos, de una ciudad, de una nación-estado, de la humanidad entera… Tales son las unidades, las individualidades civilizadas, sobre las que actúa la selección política es decir, tales son las unidades que se esfuerzan en ***perseverar*** en su esencia. En la materia civilizada el ***objeto de selección*** es la individualidad civilizada, la comunidad de vecinos, el club, la ciudad, el estado-nación, … Y si en la materia inerte ***perseverar*** significa seguir estando, si en la materia viva perseverar significa seguir viviendo y en la materia culta perseverar significa seguir conociendo, entonces ¿qué significa de ***perseverar*** en la materia civilizada? Por simetría yo creo que la respuesta debe ser (regalo del resto del esquema conceptual) algo muy parecido a **seguir conviviendo**. Toda individualidad civilizada se caracteriza por una esencia que comparten sus miembros, sus individualidades culturales (sus mentes) y que la distingue, atención, de las otras individualidades civilizadas que pueblan el resto de la realidad civilizada (otras, familias, otros clubes, otras comunidades de vecinos, otras ciudades, otras naciones-estado, … Pero ello no impide, atención, que existan diferencias entre las mentes de una misma individualidad civilizada, de una misma identidad colectiva. En otras palabras, no hay dos mentes iguales ni dos individualidades civilizadas iguales por lo que la convivencia tiene al menos dos sentidos claros, una es la convivencia interna (entre mentes de una misma identificación colectiva) y la otra externa (entre las individualidades civilizadas que pueblan el resto de la realidad civilizada. Ambas influyen. La selección política comparte con la selección cultural el detalle de que primero es el problema y luego la solución. Sin embargo existe una novedad radical respecto de las individualidades inertes (una molécula), de las individualidades vivas (un organismo) y de las individualidades cultas (una mente): la individualidad civilizada (una ciudad, una nación, una religión,…) no consiste, como las anteriores, en una unidad, digamos, topológicamente compacta. Es decir, su interior y su exterior son tales que a veces no se puede transitar de un punto a otro del interior sin salir al exterior. La complicación es notable e interesante porque la individualidad civilizada no tiene por qué tener una frontera espacial y temporalmente continua. Por ello en una

individualidad civilizada, conducida por lo que ya hemos llamado selección política, tiene al menos dos sentidos para su particular ***perseverar***, uno es la convivencia interna entre las mentes que la constituyen y entre sus posibles subagrupaciones y otra externa con el resto de unidades civilizadas que pueblan el resto de la realidad. En definitiva, en la materia civilizada quien persevera (el sujeto de la selección) es una individualidad civilizada, donde ***perseverar significa aquí seguir conviviendo por dentro y seguir conviviendo por fuera***. Está claro que la mejor estrategia para conseguirlo, por ejemplo cuando la incertidumbre arrecia, no es tanto la estabilidad como en la materia inerte, ni la adaptabilidad como en la materia viva, ni la creatividad como en la materia culta, sino en la ***negociabilidad***, es decir en la capacidad para alcanzar decisiones conjuntas por dentro y por fuera. Nos queda un elemento que comentar para completar el esquema. ¿Qué o quién selecciona? ¿Cuál es el ***sujeto*** seleccionador en la materia civilizada? Por simetría, en el esquema conceptual el elemento seleccionador es el sistema arbitrado para proyectar un determinado número de individualidades culturales en una sola decisión que afecta a toda la identidad cultural de la que forman parte. Es el sistema político incluido el caso particular de la ausencia de sistema político (anarquía, autocracia, teocracia, democracia, …).

Lo civilizado, además de resistir la incertidumbre, de modificarla y de anticiparla es capaz de administrarla. Esta capacidad, que se añade a la estabilidad, la adaptabilidad y la creatividad es la capacidad para negociar cambios en las reglas de convivencia, es la ***negociabilidad****, lo que se consigue por* ***selección política****. La política representa la cuarta forma de rebelión contra la incertidumbre. La tendencia ahora no consiste sólo en anticipar la incertidumbre (como ocurre en la selección cultural) sino en someterla, determinarla. Es la estrategia proyectada para que perseveren las individualidades civilizadas a pesar de sus diferencias internas y de sus diferencias externas.*

En definitiva,

Seguir conviviendo por dentro y por fuera de la individualidad civilizada es el fundamento de esta cuarta innovación en la historia de la realidad y se llama ***negociabilidad****.*

Compactamos para cerrar el esquema conceptual {Cuadro I}:

LA REALIDAD POR SELECCIÓN	OBJETO DE SELECCIÓN	SUJETO DE SELECCIÓN	PERSEVERAR SIGNIFICA	CAPACIDAD PARA PERSEVERAR
SELECCIÓN FUNDAMENTAL	**INDIVIDUALIDAD INERTE** Átomo, molécula, cristal, roca....	**RESTO DE LA REALIDAD INERTE** Principios y leyes fundamentales otros átomos, otras moléculas,...	**SEGUIR ESTANDO**	**ESTABILIDAD**
SELECCIÓN NATURAL	**INDIVIDUALIDAD VIVA,** Gen, Organismo, Población...	**RESTO DE LA REALIDAD VIVA** Leyes, principios, mecanismos, formas, estructras biológicas,... Otros genes, otros organismos, otras poblaciones...	**SEGUIR VIVIENDO**	**ADAPTABILIDAD**
SELECCIÓN CULTURAL	**INDIVIDUALIDAD CULTURAL** Obra de arte, teoría científica, ensayo filosófico, ideología	**LA MENTE** Resto de la Realidad Cultural: Otras obras de arte, otras teorías, otras ideolgías...	**SEGUIR CONOCIENDO**	**CREATIVIDAD**
SELECCIÓN SOCIAL	**INDIVIDUALIDAD SOCIAL** Grupo de mentes con algo en común (ideología, familia, barrio, ciudad, nación,partido, ...	**PODER POLÍTICO** Autarquía, Teocracia, Anarquía, Democracia,... Resto de la Realidad Política:Otras ciudades, otras naciones, otras ideologías	**SEGUIR CONVIVIENDO**	**NEGOCIABILIDAD**

Veamos ahora lo que este esquema conceptual da de sí a la hora de comprender la realidad política. Si concedemos un sentido ascendente (es sólo para ordenar aunque es también el orden en que se suceden las cosas en la historia de la realidad) de la materia inerte hacia la materia civilizada, pasando por la viva y la culta, entonces, una de las cosas que pueden ocurrir es que la ***selección de un nivel inferior ocurra en una materia de nivel superior***. El resultado da para hablar de conceptos como la ***selección natural de las ideas*** o como la ***selección cultural en la organización de la vida pública***. Son, creo, dos fábricas de monstruos, pero que se comprenden y distinguen dentro del esquema conceptual que hemos construido. Lo que puede ocurrir es que el sujeto de selección de un nivel de materia inferior usurpa el papel de un sujeto de selección superior o, también que el sujeto y el objeto de selección de un mismo nivel, sencillamente, intercambian sus papeles. Se trata de dos distorsiones frecuentes. ¿Por qué llamar a eso distorsiones si verdaderamente ocurren en la realidad? Bueno, por un motivo:
porque implica una regresión del objeto de selección, esto es, una reducción de la independencia de la individualidad respecto del entorno que le es propio.

Veamos un ejemplo sencillo. Los mamíferos resisten los cambios de temperatura ambiental manteniendo constante su temperatura independientemente de las fluctuaciones de la temperatura exterior. La selección del nivel inferior, la selección fundamental, haría que un mamífero tuviera la misma temperatura que su entorno. Es, de hecho, lo que le pasa a un reptil. La selección natural ha regalado a los mamíferos un mecanismo de ***progreso*** si por progreso entendemos justamente esto: ganancia de independencia respecto de la incertidumbre del entorno. Un mamífero que pierde su facultad de regulación térmica se convierte en materia viva que regresa hacia la materia inerte, un poco lo que hacen los animales que hibernan: morir temporalmente, viajar a su propio futuro sin vivirlo. Es un regreso vital. La selección natural cede aquí terreno a la selección fundamental. Hay líneas progresivas y líneas regresivas, las dos son posibles. Ni siquiera es necesario que exista una línea progresiva o una línea regresiva. Seguro que existen miles de millones de planetas donde la incertidumbre ambiental no ha dejado nunca la menor oportunidad para que asome una sola línea progresiva. Pero cuando las líneas progresivas existen, ahora podemos reconocerlas. Insistimos en las dos maneras de provocar una fácil regresión, dos alternativas ahora con claro interés político.

La primera se da cuando un modo de selección sustituye a un modo de selección superior, entonces ocurre el regreso (digamos por ejemplo la selección natural o la selección cultural sustituyendo la selección política). Es cuando se apela a la selección darviniana para

eliminar o para dejar que, simplemente, desaparezca parte de la civilización. A veces, incluso grandes pensadores como Hannah Arendt, se refiere a ello como una siniestra influencia del conocimiento científico. He aquí el primer fruto de nuestro esquema conceptual. Se trata sin duda una siniestra utilización del conocimiento científico, pero ¡no es conocimiento científico! En ciencia es tan importante comprender la realidad como comprender cuál es el dominio de vigencia de tal comprensión. Y la selección natural es una selección precultural y prepolítica. Sólo se puede apelar a ella para ayudar a comprender la materia simplemente viva.

La segunda manera de fácil regresión se da cuando el sujeto y el objeto de selección intercambian sus papeles (digamos por ejemplo cuando lo que persevera no es lo seleccionado sino el seleccionador). Dejemos de lado, por evidente pero no por ello menos claro ni trascendente, el caso de la corrupción política. Corrupción es simplemente eso, la confusión voluntaria entre seleccionador y seleccionado. Pero ningún corrupto apela a ninguna ley natural para justificarse, simplemente ejerce. La palabra está bien elegida porque todo acaba pudriéndose en torno a una clase política corrupta. Probablemente no hay mayor lacra ni mayor crimen en la selección política. En muchos otros casos se mezclan las dos distorsiones regresivas. La idea de la selección cultural de las ideas es un concepto mucho más delicado de lo que parece y, probablemente lo mismo pueda decirse del resbaladizo concepto ***meme*** acuñado y promocionado (pero no inventado por él) por Richard Dawkins **[08]**. En efecto, cuando una idea triunfa por selección natural, el sujeto de selección ya no es prioritariamente la mente individual humana que la ha creado ni ninguna otra mente individual que, mediante una nueva creación la refute, sino más bien (y como en los dos niveles inferiores de la materia inerte y de la materia viva) el resto de la realidad cultural, otras obras, otras teorías, etc. Es decir, el objeto de selección invierte su papel con el objeto de selección. Las ideas compiten entre sí sin la intervención de una o varias mentes humanas. La selección natural anula la selección cultural. El criterio de selección ya no es seguir conociendo, ya no es anticipar o comprender la realidad, ni su mejor estrategia la creatividad. Las ideas, una vez creadas se comportan como genes y como tales se seleccionan. Y, también en este caso, son una señal de regreso. Quizá un caso ligeramente perverso es cuando una mente humana aprende de la selección natural y se pone a su servicio para favorecerla a ella, a la selección natural, aunque eso sí, en propio beneficio. Es, por ejemplo, el concepto ***best seller de diseño*** en su concepción más amplia y general. Un ***best seller de diseño*** no es más que un paquete de estímulos culturales bien preparados y enfocados para que triunfen por selección natural. El proceso cognitivo tiene tres fases bien claras: la fase de estímulos, la fase de

conversación y la fase de comprensión. Un pedazo de conocimiento que ha de triunfar por selección natural no necesita generar conversación (sobre todo reflexión que es la conversación con uno mismo) ni conduce a ninguna nueva comprensión o nueva intuición. Cualquier ciudadano lo tiene fácil para detectar la estafa porque toda nueva comprensión y toda nueva intuición traen un síntoma inconfundible bajo el brazo. Es el gozo intelectual **[10]**. Uno puede tener dudas sobre si ha comprendido o no ha comprendido, pero sabe siempre si la ha gozado o no la ha gozado. Para triunfar con un ***best seller de diseño*** en la arena comercial con otros pedazos de conocimiento en competencia, basta con un paquete vacío de todo, pero repleto de estímulos. Son estímulos que en condiciones normales llevan a la conversación y a la comprensión, pero que aquí no llevan a nada. Es una estafa. Es como pescar con anzuelo. Pescar con anzuelo es estafar al pescado. El pez pescado con anzuelo nunca llega a disfrutar del todo el gusano. El ***best seller*** quizá sea un progreso comercial, pero es seguro un regreso cultural. Otra distorsión del esquema es cuando el ente a perseverar es más el autor de la obra que la obra del autor. Nada en contra de la memoria de los grandes creadores, pero resulta que perseveran justamente los que creaban pensando más en la permanencia de su obra que en la de sí mismos.

Pero volvamos a la materia civilizada y a la propia idea de selección política. Aquí, la aberración regresiva no es menos evidente. Para empezar, digamos que en el día a día de las democracias modernas podemos ver cómo las razones que mueven los gestos y declaraciones de los políticos se comprenden siempre mucho mejor en clave de su propia permanencia en el poder que en clave del contenido de sus palabras, es decir, en clave de la permanencia de la convivencia interna externa de una identificación colectiva. Otra vez una confusión entre el sujeto y el objeto de selección. Ya hemos comentado que en el esquema conceptual construido, el ***objeto de selección*** es un pedazo de sociedad con una identidad colectiva, una familia, una comunidad de vecinos, un club, una ciudad, una nación,… y que el sujeto de selección es el poder, es decir, un sistema político, un sistema para tomar decisiones colectivas. La regresión se produce, también aquí, cuando se invierten los papeles o cuando una selección de nivel inferior actúa en uno superior. Porque progreso significa aquí que la estructura social (interna y externa) se hace más independiente de los caprichos de la incertidumbre. Cada vez que cambia la incertidumbre del entorno (y lo más cierto del mundo es que el mundo es incierto) las estructuras tienen que moverse. Son palabras de Toqueville en su celebérrima y no por ello demasiado leída obra cumbre "La democracia en América" donde afirma: ***Un mundo nuevo requiere una ciencia***

política nueva. Bueno, pues resulta que el mundo es nuevo en cada nuevo día. Y lo que ha de perseverar es la convivencia interna y externa. Convivencia significa vivir el pluralismo. Confundir los términos significa aquí que la perseverancia prioritaria es para el sujeto de selección (o para la identificación colectiva a la que éste pertenece), no para el objeto. En poquísimas palabras, cuando perpetuarse en el poder va por delante de todo. En general, perpetuarse en el poder como prioridad es el concepto que explica la historia de la infamia humana de una punta a la otra. No hay mucho más que eso. También aquí la selección inferior, es decir, la selección cultural de la mente humana individual usurpa la selección política, la que corresponde a la materia civilizada. Hay muchas maneras diferentes de conseguir tal cosa. La más general es impedir que los individuos cultos estén en disposición de comprender la realidad para poder negociar al ritmo de los cambios de la incertidumbre coherentemente con su identificación colectiva. Otra solución es forzar una única identidad colectiva sometiendo o, sencillamente, reduciendo a las demás. En cualquiera de estos casos la individualidad humana, el elemento constituyente de la individualidad civilizada, es eliminada como sujeto de la selección cultural. Bajo esta luz se puede revisar todo, las teocracias, las distintas modalidades de autocracias, la aristocracia, la anarquía, la burocracia, el imperialismo etc.

El caso más brutal de la historia ha sido sin duda el Totalitarismo. Conmueve el pensamiento de Hannah Arendt y su pretensión de ***comprender*** este terrorífico fenómeno que, en opinión de esta autora, emerge por primera vez en la historia de la materia civilizada en el siglo XX. Es el caso del nacionalsocialismo alemán y del estalinismo soviético. El término terrorífico es aquí en el sentido literal **[11]**. Una de las muchas diferencias entre el totalitarismo y otras formas de dominación es que las variantes de éstas últimas están fundadas en el ***temor***, pero sólo el totalitarismo está basado en el ***terror***, en el "todo es posible", en la posibilidad de la eliminación radical de cualquier individuo o de cualquier identificación colectiva, por grande y ubicuo que sea el colectivo. La eliminación en el totalitarismo alcanza un grado tal que borra, toda individualidad ajena. Incluso intenta borrar su memoria, como si nunca hubiera existido. He aquí unas palabras de Hannah Arendt que convergen con la comprensión de nuestro esquema:

El aislamiento es ese callejón sin salida al que son empujados los hombres cuando es destruida la esfera política de sus vidas, donde actúan juntos a favor de un interés común… sólo cuando es destruida la más elemental forma de ***creatividad humana*** (la negrita es mía) *que es la capacidad de añadir algo propio al mundo común, el aislamiento se hace inmediatamente insoportable…*

Lo relevante del fenómeno totalitario es que emerge en los años veinte o treinta del siglo XX como una innovación radical. No se puede deducir como una herencia o una variante de nada anterior. Pese a ciertas similitudes con los despotismos, tiranías y dictaduras, el totalitarismo no puede comprenderse en el contexto del pensamiento político y ético tradicional. Los líderes totalitarios no se veían a sí mismos como ejecutores de un poder absoluto en el que el beneficio del gobernador estaba por delante y por encima de cualquier combinación de gobernados. La distorsión no es de grado sino que da un salto brusco porque se consideraban servidores de unas leyes suprahumanas que determinan inefablemente cualquier destino del cosmos. En este caso es la selección fundamental, además de la darwiniana, la que se salta por encima de la selección cultural para usurpar la selección política. Las leyes raciales en el caso del nazismo y la ley de la lucha de clases de la creencia bolchevique son leyes fundamentales que regirán hasta el fin de la historia y que explican el objetivo de la conquista del mundo entero. El totalitarismo tiene sus propias leyes fundamentales y naturales y en absoluto son, ni por asomo, un resultado de la creatividad humana. Los dos movimientos totalitarios que hicieron palidecer al siglo XX se han extinguido (gracias en este caso a la selección natural de las ideas), pero está claro que supusieron un regreso brutal para la materia civilizada. La intención de Hannah Arendt por comprender no puede ser más necesaria y honesta. Comprender es lo único que nos puede dar alguna pista para evitar que suceda de nuevo. De hecho ya existen síntomas de que puede volver a brotar.

Pero un buen esquema ha de servir para comprender todos los rincones de la realidad, de la realidad política en este caso. La democracia es el sistema más armónico con el esquema, pero éste también sirve para detectar sus puntos débiles o para indicar una ruta de posible progreso. Hay muchos modelos diferentes de democracia y es curioso que hoy en día son muy pocas, tres o cuatro, las naciones que se reconocen no democráticas. El esquema señala también las deficiencias de por ejemplo la democracia representativa. Algo es algo, el poder se elige, pero una vez elegido la tendencia del poder también tiende a perpetuarse aunque sea dentro de ciertos límites. La democracia participativa parece utópica a muchos pensadores, es más cara, más complicada, menos ágil, más lenta… pero hay algo que sugiere el esquema conceptual que aún no ha propuesto ningún partido político: la prioridad del conocimiento inteligible de los ciudadanos. Conocer antes que comer sería el lema (sólo ligeramente exagerado). Todo lo demás es saltarse la materia culta antes de llegar a la materia política: un atajo. Todo lo demás crea dependencia entre los individuos y entre las identidades

colectivas. El populismo es el enemigo mortal de la democracia y la propaganda su arma mortífera. Todo lo que sea no conocer, no comprender, no conversar y no negociar, escapa al esquema conceptual construido sobre la simetría que se deduce de la historia de la materia, es, en definitiva, una burla a la idea de seguir conviviendo.

Lo anterior nos sirve también para analizar la refrita expresión: ***el ser humano es animal político***. El aserto no puede ser menos consistente dentro nuestro esquema conceptual. Una molécula no tiene vocación de materia viva (aunque la materia viva esté hecha de moléculas y aunque muchas de sus propiedades se expliquen molecularmente). Una molécula no contiene todo lo esencial de la materia viva, ni una bacteria contiene la esencia de la materia cultural (aunque algún día se demuestre que una neurona es una bacteria modificada, aunque no haya cultura sin soporte vivo). La política tampoco es una propiedad inherente a la mente humana sino una propiedad que nace de la interacción fuerte entre diferentes mentes humanas que se agrupan según diferentes identidades colectivas. Por la misma razón no hay que esperar encontrar en la estructura de un ladrillo la comprensión profunda de un edificio como la Alhambra, por grande que sea la atención con la que lo observemos. Mucho más fiable es la afirmación que ofrece nuestro esquema conceptual: el ser ***humano es un ser creativo***. Estamos de nuevo ante una trasgresión de los cuatro niveles de la materia. Esta afirmación permite comprender, creo, eso sí, problemas o patologías que afectan gravemente al bienestar o a la autoestima de los individuos humanos, más en mi opinión que conceptos como la sexualidad, el instinto de muerte o el complejo de inferioridad. Sin embargo no sirve para comprender la biología humana (materia viva) ni para comprender los traumas y las catástrofes en la convivencia (materia civilizada). El comentario no es trivial porque sugiere que la esencia de los fenómenos políticos no hay que buscarlos en lo más hondo de la condición humana, es decir, no hay que buscarla en la inteligibilidad del ser humano, en aquello que comparten los seres humanos. Hay que buscarlo en la inteligibilidad de las identidades colectivas, en sus gradientes internos y externos. La refutación del ser humano como ***animal político*** ha sido considerada seriamente como mínimo por una gran pensadora de la filosofía política (aunque ya lo sé, ella negaría tal condición): Hannah Arendt **[12]** (otra vez Hannah Arendt). Nuestra vida colectiva de cada día está trufada de episodios que encajan con la idea de que el ser humano es un ser individualmente inteligente y colectivamente insensato. La conexión entre las individualidades humanas (las mentes) y cualquier identidad colectiva de las anteriores (ideologías, religiones, ciudades, naciones, …) está en cómo la esencia de lo colectivo armoniza con la esencia de lo individual. La historia de la infamia humana también

está escrita en esta clave. Los sistemas políticos que han emergido en la historia de la realidad se han apoyado muy poco en la comprensión individual que los ciudadanos puedan tener de la realidad excepto quizá en las revoluciones. En el contexto de nuestro esquema conceptual, las grandes revoluciones parecen jugar el papel de saltos progresivos que de alguna manera compensan la continua tendencia regresiva de los sistemas políticos más frecuentes. Las revoluciones por ejemplo centrifugan las identidades colectivas que intentan perseverar seleccionándose a sí mismas: expulsar a las divinidades encarnadas en líderes políticos (Moisés), apartar las divinidades como sujetos directos o indirectos de la selección política (¿Renacimiento?), expulsar a la aristocracia como sujeto de selección política (revolución americana y francesa), expulsar a la burguesía como sujeto de selección política (marxismo)…

La tentación de aplicar el esquema conceptual al momento actual es grande. La humanidad quizá se enfrente hoy a la más alta de toda su joven historia. La información corre a velocidad de vértigo entre las distintas identificaciones colectivas; los intereses económicos de estructuras supranacionales entran en juego cada día con más peso e influencia espacial y temporal, la actividad humana ha convertido un planeta infinito en un planeta finito, sensible a nuestras interacciones internas y externas; la democracia avanza (¿?) en los países democráticos y en los que aún no lo son (es más una pregunta que una afirmación); las consecuencias de toda actividad local es hoy global y cada día está más claro que el planeta está enfermo y agotado, quizá incluso exhausto; las distintas partes de la sociedad humana están en interacción creciente; sus diferencias son hoy tan grandes que necesitaríamos siete u ocho planetas, si las cinco sextas partes de la humanidad quisiera vivir como vive la sexta parte que vive mejor; ciertas identidades colectivas muestran claros síntomas de caminar hacia una estructura totalitaria; casi todas las teorías económicas vigentes se basan en el concepto crecimiento en un momento en el que físicos, geólogos, químicos y biólogos saben que ni con siete planetas como el nuestro queda margen para crecer (crecer uniformemente claro, todos a la vez)... El análisis se impone quizá para otro ensayo, pero la última línea de nuestro esquema conceptual trae sus sugerencias: una democracia que ha de madurar en la dirección de más participación que representación donde el objeto a perseverar es la convivencia del pluralismo social y político, una sociedad plural cuya salud depende sobre todo de la creatividad de sus ciudadanos (mentes individuales) y de la prioridad que éstos dan al avance de la compresión de la realidad. En definitiva, lo que sí sabemos es como hay que empezar: prestigiando el conocimiento inteligible de la realidad.

2- De ideas peligrosas a realidades empíricas

(*Lo que sabemos y lo que desconocemos de la naturaleza humana, es un proceso indudablemente basado en la casualidad. Se inicia con la recombinación cromo somática, y continúa en el desarrollo vital de cada espécimen. Todos sin excepción están condicionados por factores externos a su propio ser, y son tantos como los factores dimanados de su propia voluntad e intención. Los colectivos constituidos por grupos de individuos, acusan la base casualista de sus componentes, y también la interferencia de otros colectivos, pero su desarrollo está determinado mayormente por la intención y la voluntad de sus componentes. Son pues dependientes principalmente de sus afinidades, y de la tenacidad para desarrollar cualquier proyecto, independientemente que la intención sea buena y acertada o mala y desacertada para el propio colectivo. La humanidad, máximo colectivo en la Tierra, no tiene capacidad de acción dimanada de su voluntad. La lucha por la existencia la ha privado. No existe todavía conciencia suficiente de que la voluntad del grupo familia, ha de extenderse hasta la humanidad entera, especialmente al Primer Mundo, para crear la afinidad necesaria para normalizar la globalización que hasta aquí se realiza sin ninguna intención colectiva.*

Todo lo considerado hasta aquí es consecuencia de esta realidad —la de que no es explotada a fondo la capacidad mayor de los colectivos en relación a la de los individuos—que a continuación comentaremos en detalle. En principio y principalmente poner de manifiesto la trascendencia de la teoría darviniana como disparadero para superar el algoritmo del autor, para crear una línea de futuro intencionada acorde con los conocimientos adquiridos hasta aquí para superar el este algoritmo, y convertirlo en un proyecto racional.

(1) Si todo lo ocurrido en la Tierra y vivido por la humanidad tiene explicación y justificación, hasta de los grandes errores como el de la creación de dioses, múltiples como los helénicos encabezados por Zeus, o los tres —cada uno "único"— creados por la mentira o confusionismo de Abraham, la idea de Darwin aparecida en nuestro mundo después de muchos millones de existencia humana, es paradigma de sincretismo positivo en la línea de evolución de nuestra conciencia.

Darwin es, todavía hoy, incómodo en ciertos medios actuales académicos y religiosos. En principio porqué su obra supera los límites de algunas disciplinas científicas como la etología y la antropología, y después porque da las bases para una sociobiologia racional capaz de explicar lo que ha sucedido y sucede en el planeta Tierra y a sus habitantes, obliga que las religiones sean vistas por lo que han sido y ya no son. Todo ello, ya no solo racionalmente expuesto, sino en buena parte empíricamente demostrado por las aportaciones de la paleontropologia al determinar con rigor la antigüedad de los fósiles.

Se ha publicado una cantidad ingente de libros y estudios sobre Darwin, hasta surgir las ideas racionalistas acerca de la existencia de vida, y la conciencia adquirida por los humanos. Pero, como ya pasó desde el mismo momento en que Darwin publicó su obra, continúan habiendo autores, activistas y organizaciones dedicadas a negar su validez. Hay muchos intereses económicos y culturales a los cuales les interesaría eliminar la idea de la evolución. El islamismo consume energías y cantidades fabulosas de dinero, coincidiendo conceptualmente con los credos del resto de religiones

monoteístas, a todo lo que se refiere al origen de la vida. Pero las contribuciones racionalistas con el soporte de una gran diversidad de científicos, han hecho del neodarwinismo un referente para los humanos del tercer mileno de nuestra era.

Hoy, como siempre, siguiendo a San Juan abundan los profetas pesimistas sobre el porvenir de la Tierra y la humanidad. Hay una competencia continua para encontrar un título pegadizo, una frase afortunada que presagie un fin apocalíptico del mundo: el fin de la historia, el choque de civilizaciones, la catástrofe ecológica. Hace falta preguntarse si en este maremagno de ideas, tiene sentido vindicar la evolución darwiniana, o si ello es anacrónico. Nuestro objetivo no es parafrasear Darwin, ni vindicar sus teorías. Solo pretendemos recordar a las personas con responsabilidades en grandes y pequeños episodios de la evolución, indudable y perceptiblemente existente, la necesidad de retomar en serio las teorías darwinianas, y adaptarlas al nivel del conocimiento actual, justamente ahora que la iglesia católica está intentando asumirlas, aunque solo en aquellos aspectos que supone pueden racionalizar la creencia en Dios, el Dios padre del Dios Cristo que hace imposible el intento católico.

(6) Los grandes problemas del mundo son entendidos, y en parte lo son porque la realidad del proceso de evolución ha abierto caminos para resolverlos. A partir de la idea que todos los seres vivos son resultado de procesos que han durado centenares de millones de años, y enlazarla con otra: que la evolución de los seres vivos por "selección natural a través de la lucha por la existencia" traslada el sentimiento de responsabilidad de sus vivencias a los propios humanos. La lucha ha existido siempre, ha perdurado hasta el presente y perdurará indefinidamente. Pero la idea de Darwin ha abierto un camino de exploración para aprender a convivir, con apoyo de otra idea peligrosa alumbrada por su contemporáneo Mendel. En su búsqueda de cruzamiento en especies vegetales, en su caso los guisantes, descubrió el sistema genético de transferencia herencial de caracteres físicos por sucesivas generaciones, y además mentales en la especie humana. El desarrollo de la genética, sin apoyos como los necesitados por la paleontropologia —que es en el caso de la teoría de la Evolución—, por que ella misma ya es creadora de conocimiento antropológico de trascendencia imprevisible. Pese a ser muy sofisticado el sistema genético, desde la iniciación de su estudio por Mendel hasta el actual y escaso conocimiento de los genomas, se ha establecido un proceso que produce una revolución en biología que clarifica conceptos hasta ahora inabordables acerca de cuestiones básicas en bioquímica, neurología y la propia genética.

(1)
La evolución de los seres vivos que observó Charles Darwin en especies elementales, plantas y s animales irracionales, ha sido producida por los mismos factores que han promovido posteriormente la evolución biológica de la especie humana —un tema que Darwin casi no trató, posiblemente por las fuertes reacciones que ya en su tiempo padeció a causa de sus descubrimientos—, estos factores que producen la evolución diferenciada de los seres vivos, en la especie humana particularmente, tienen por base las recombinaciones cromo somáticas, y mutaciones en la estructura del ADN de cada individuo producen su diversidad, que combinada al egoísmo de todos produce la lucha por la existencia entre individuos. Y esta lucha, la consecuente selección natural. Por la acción de los genes y la interacción medio ambiental, humana y física, se producen diferentes fenotipos en evolución constante en la morfología de los individuos y naturalmente diferencias en el mismo sistema genético y también en el nervioso central. Si trasladamos las individualidades personales a la sociedad, se produce la evolución de los colectivos, que se acostumbra a llamar proceso cultural o de civilización, y que es el resultado del proceso continuado y constante evolución de los individuos, en gran parte por la herencia genética recibida.
(6) Este proceso no pudo captarlo Darwin. Solo sus efectos, que por no tener ni idea de sus causas —descubiertas por el monje Mendel—, no le permitió oponer argumentación a los ataques de los teóricos creativistas al defender las ideas que afectaban esencialmente las invenciones terriblemente ingenuas de la creación según la Biblia particular de cada creencia religiosa monoteísta. En cambio pasó desapercibida la idea de Mendel, mucho más peligrosa para las religiones por cuanto en su desarrollo se ha llegado al establecimiento en parte de los mapas genómicos de muchas especies, la humana incluida. La causa que Darwin ignoraba, hoy es aceptada incluso por los creativistas: la evolución de todos los órganos del cuerpo humano, especialmente el sistema genético y el sistema nervioso central, que nos transmitimos por generaciones. Lo que supone una re-creación constante de vida que nos ha situado en el algoritmo darviniano tal como nos hemos hecho desde el inicio desconocido del proceso evolutivo hasta lo que ahora somos. En ese inicio, seguro no había trazas humanas morfológicas ni anímicas.

Ya no son ideas peligrosas las de ambos descubridores que siendo contemporáneos se ignoraron mutuamente, sin sospechar que los surcos paralelos que sus ideas abrían para los investigadores futuros que al converger en la biología actual, se han convertido más que peligrosas en letales para las creencias bíblicas, en realidades maravillosas que están construyendo la base para la solución de problemas de ámbito global, originados por creencias que por falta de saber son erróneas, y han desviado la evolución general que tanta literatura catastrófica generan.

El proceso evolutivo por el cual se han formado los seres humanos se ha desarrollado a través de decenas —o centenas— de millones de años. Pero la conciencia de esta evolución es muy reciente, hace a penas ciento cincuenta años. Por eso el carácter evolucionador de la humanidad hacia la conquista y el ejercicio de la libertad, con el derecho natural e inalienable de ser uno mismo, una identidad, tiene todavía muchos enemigos. Uno de ellos fue la teoría rousseauniana del "buen salvaje", según la cual los seres humanos habrían disfrutado de un estado primitivo, pre-civilizado, de convivencia pacífica e igualitaria, y que haría falta recuperar por una nueva vía. La evolución, muestra lo contrario. Que la conquista de la libertad, tanto para hombres como particularmente para las mujeres, corresponde al estadio más alto de su desarrollo positivo. La libertad existe cuando la individualidad, la identidad de cada cual dentro de la general diversidad, se asume conscientemente. Contra esta visión de la libertad individual aparece también una idea tenebrosa de lo "identitario" que emerge cuando se enfrentan ideas creacionistas y de evolución. La antigüedad de la idea de las identidades, individuales o colectivas, es el gran defecto atribuido por los detractores de lo identitario. En cambio por experiencia empírica que los modernos medios analíticos permiten, la individualidad que se produce por la unión de las dos células germinales en el acto de la cópula, es una realidad de general aceptación. Y esta realidad biológica es tan antigua como la humanidad. A causa del conocimiento de la recombinación cromo somática se acepta la individualidad total de los caracteres, incluso por los anti identitarios y creyentes creativistas. Esto supone aceptar el aspecto biológico de la transmisión por herencia del carácter de las personas, y negar el efecto por fenotipo en los colectivos, más trascendente que las identidades individuales. Las evidentes diferencias físicas de razas, de étnias, de pueblos y hasta de familias, destruyen la argumentación anti identitaria. Es evidente el sofisma. Su aceptación supone elevar un argumento dialéctico gratuito, por encima de una realidad biológica existente desde siempre: la individualidad de todas las cosas, humanos y sus colectivos incluidos.

3-La lucha por la existencia y la selección natural
(7)

La trascendencia de la obra de Darwin no se deriva solo de su descubrimiento de los procesos evolutivos, sino que es por su idea racional de la lucha por la existencia y la selección natural. Los cambios biológicos y culturales de los diversos seres humanos, son a causa de que para sobrevivir y reproducirse, han de actuar para cubrir la necesidad de alimentarse, disponer de pareja, hacer frente a climas adversos y a los ataques de otros seres vivos,

incluidos sus congéneres. Para tener éxito en estos objetivos están dotados de estímulos vitales básicos no exclusivos de los humanos: el hambre y el deseo sexual. Y es la acción generada por estos estímulos, en interacción con el medio ambiente y otros individuos, aquello que provoca los cambios evolutivos a través de la lucha que produce la selección natural. Y allí donde el medio es mas adverso y, por lo tanto la lucha por la existencia es más intensa, es donde se han ido formando los individuos humanos mas evolucionados, consecuencia de estar obligados a forzar la función orgánica ante las dificultades.

La idea darwiniana de la lucha para existir podría haber avanzado, y sido formulada de una manera mas completa si Charles Darwin se hubiese comunicado con Gregor Mendel. Y la idea mendeliana podía haberse enriquecido ya desde su descubrimiento, asociando las ideas de evolución y transmisión de caracteres, igual por lo referido a guisantes que a seres humanos. No sucedió, porqué Darwin sufrió la reacción de la iglesia, ya que su mensaje era implícito respecto a la creación no divina de la vida, mientras que Mendel era un religioso respetuoso con la Santa Sede. Su descubrimiento no lo asoció como en la posteridad se ha hecho, a la idea de creación de vida por evolución de todo tipo de elementos químicos y orgánicos. La Iglesia católica tampoco pudo captar el "peligro" de su mensaje, de su idea.

Ya en el mismo tiempo el universo había sido parcialmente entendido. Copérnico i Galileo, sin mucha intención el primero y con mucha intención el segundo, habían iniciado el proceso de secularización de la visión del mundo dentro del universo. Pero la vinculación de la evolución y la individualidad de todo lo que existe en el proceso civilizador, en aspectos culturales y políticos, no se estableció claramente hasta el siglo XX.

La evolución de la especie humana se manifiesta por su toma de conciencia. Durante millones de años, los humanos no definieron sus identidades individuales y de grupo. Hacían historia, pero no tenían conciencia de formar una unidad con otros grupos ni que hubiese historia. Inicialmente, poco diferenciados de las bestias más evolucionadas, vivían en tribus itinerantes o en pequeños núcleos de población, estables y autónomos, formados por familias y clanes. A diferencia de las bestias, los humanos han sabido formar comunidades políticas cuando al unirse en diferentes colectivos, es decir, un conjunto de grupos de personas sin vínculos de sangre dentro de un territorio, con normas de conducta especificas y bajo una directriz mas o menos autoritaria. En los inicios de este proceso asociativo, el territorio no suponía ningún obstáculo. El espacio terrenal era deshabitado en su mayor parte. Los problemas han ido produciéndose a medida que este espacio ha resultado ser insuficiente. Porque entre otras causas los humanos han prolongado su tiempo de vida, y son mas exigentes de su calidad.

Cuando paralelamente en pleno proceso de evolución por otros medios distintos de los bárbaros guerreros, ya no rige la idea de que desconocer la historia en su conjunto, supone no saber nada; cuando el mundo dinamizado por la ciencia, está movido por humanos que podríamos considerar poco "humanistas"; y cuando las pasiones religiosas y filosóficas, van pasando a ser adicciones tecnológicas que tanto alarman a una parte de la intelectualidad actual, especialmente a la que produce literatura, es importante apreciar el poso dejado por los clásicos griego-romanos, que ahora estudiantes de humanidades primerizos les superan clara y totalmente en las percepciones universales. Y más en las de la humanidad, por el conocimiento de causa de las identidades de cada raza, cada etnia y cada Pueblo-nación, por contacto directo con ellos, o por los medios de comunicación e información actuales.

El pequeño mundo no conocido y solo imaginado por los platónicos, no propiciaba pensar acerca de las identidades colectivas, pero sí en las suyas propias y las del resto de coetáneos. El colectivo de los esclavos, siglos antes del poligenismo de Binet, no suponía una excepción, "porqué no contaban, eran infrahumanos". En aquel momento también más que estudiar historia, se hacía historia. Las luchas entre colectivos tenían poco o ningún objetivo social. Eran todavía bárbaras y personalistas. Pero hacían sociología al crear imperios. Daba lugar a conocimiento del mundo. Y por desconocimiento absoluto de la biología, particularmente la concerniente a la neuronal y a la genética, crearon sus imperios en base a personalizarlos en los líderes militares que los hacían o deshacían a voluntad. Las masas activas en la guerra, aparte la depredación, ignoraban los designios de sus jefes, y los asociaban a los propios de cada guerrero en simplicidades como la de poseer bienes y hembras, y en espera de algún reconocimiento al final de su actividad militar. En aquella situación —todavía con rescoldos activos en el mundo actual—, estuvieron inmersos una gran cantidad de pueblos. Evolucionando en sentidos diferentes según sus dimensiones y situaciones geográficas condicionantes, el proceso casi ha finalizado, y observamos como los suizos por su ubicación en altas montañas, o por periféricos los escandinavos, el resultado final es positivo; y por otra y opuesta parte, los pueblos de las étnias céltica y anglo-sajonas que buscando caza y medios de vida en la gran extensión europea, vivieron el proceso de imperialización provocado por Roma. Allí se inició el desplazamiento del centro neurálgico evolutivo desde Antiguo Oriente a Europa. En última fase a partir del siglo veinte, han ido desapareciendo todos los Imperios creados a imagen de los anteriores periclitados. Y en esta fase destructiva, emergieron Pueblos-nación resistiendo la vorágine de las guerras. Aquellos que conservando el lenguaje propio y su identidad, han provocado el estertor final de la barbarie que ha

marcado el espacio de tiempo de nuestra Era, con el medioevo y el renacimiento incluidos. Para la lucha por la existencia a nivel de colectivos, quedan ya solo en nuestros días estos Pueblos-nación, frente a los Estados-nación, reminiscencia de los Imperios desaparecidos.

Cada persona, por su naturaleza, en todo el proceso de civilización, partiendo de un estado ni tan solo imaginable en sus más primigenias fases, y hasta llegar al estado actual, ha vivido condicionada por la herencia recibida, y en una parte muy importante a consecuencia de sus propias vivencias. Unas impuestas por el medio ambiente climático y humano en que se han desarrollado. Y otras a causa de su propia voluntad moviendo la función orgánica forzadamente. Es el carácter fenotípico establecido por la mixtura de la herencia genética, y de la influencia directa de sus circunstancias vitales. Medioambientales, geofísicas y humanas. En este proceso y en la convivencia entre familiares y entre colectivos durante largos periodos, los humanos han creado una gran capacidad de simbiosis. La construcción de sus lenguajes, y hasta mínimos aspectos vitales de alimentación y comportamiento en general, sin ningún proyecto ni intención han creado los Pueblos-nación y las étnias. Un proceso repetido en todo el espacio de la Tierra. El mismo proceso que en tiempos más primitivos el medio ambiente exclusivamente creó las razas. Y cada raza, inevitablemente, se ha desarrollado a través de generaciones de individuos. Pueblos, étnias y razas poseen el mismo genoma. La intensidad de función de cada sistema y cada órgano ha determinado las diferentes capacidades para actuar en cada uno de los aspectos vitales, físicos y mentales. Es en el vivir consuetudinario de los humanos —aparentemente insignificante pero realmente trascendente— como se produce la evolución de la especie.

El deseo de goce, y el instinto de huir del dolor, han condicionado la existencia de todos los seres animales. Y entre todos estos condicionantes, se han creado caracteres diversos, que son los que les identifican, y por encima de todo los hacen más o menos aptos para desarrollar cultura y Civilización.

4-Las aptitudes individuales y de los colectivos.

(8) En cualquier situación y nivel de desarrollo de las personas, individualmente sufren o disfrutan de capacidades que les reportan malestar o bienestar, a causa de su capacidad de adaptación, y dependiendo de las circunstancias externas. Es su mínima historia que pasa desapercibida en la mayoría de los casos. Al contrario sucede cuando trasladando la suma de resultados de bienestar o malestar personal a colectivos ya a partir del de la familia. Unas progresan, o viven estacionalmente, y otras sufren regresión, hasta provocar su extinción, paralela a lo que es la muerte individual. Identificar unos u otros colectivos no es intento laborioso.

Históricamente abundan los ejemplos, y han sido magnificados por imponentes obras literarias que han movilizado todo tipo de acciones humanas. Los líderes en cualquier época habida, han fomentado estos principios para ensalzar su persona y a su colectivo: religioso, imperial, nacional, hasta alcanzar el partidista que hoy opera preponderantemente. Es cierto que en todos los sentidos el fracaso de los sistemas basados en las identidades privilegiadas ha sido y es clamoroso, a pesar del rosario de fracasos —como el de la alianza de Abraham y Dios—, persiste la idea. Y que por querer ignorar la base natural de las aptitudes de las personas y de sus colectivos, se ha provocado el descrédito de la idea de identidad. Hasta el extremo de estigmatizar las aptitudes que producen bienestar o malestar, como indeseable, cuando son de naturaleza biológica y perceptible: la capacidad, la diferente capacidad, en cada persona y en cada colectivo para producir los sentimientos contrapuestos del goce o dolor, en proporciones diferentes.

Como sea que las ideas de Darwin y Mendel, han sido expandidas a todos los ámbitos humanos por parte del neodarwinismo y por los genetistas, ahora solo por la voluntad "de no querer saber" priva a los creyentes de todo tipo, poseer las capacidades para evolucionar racional y positivamente. La evolución explica el mecanismo por el cual nos hemos diferenciado del resto de seres vivientes, y la genética nos muestra el resultado de heredar todo tipo de capacidades, y sobre todo de adquirirlas enriqueciéndonos cultural y económicamente, por medio del esfuerzo realizado por cada persona, por cada familia, por cada Pueblo, hasta alcanzar la humanidad entera.

Negar la diferencia de nivel cultural, de civilidad existente entre estos humanos y sus colectivos es negar lo evidente. Para afirmarlo al comparar los países ricos y pobres, no se necesitan sistemas como el de CI (coeficiente de inteligencia). La evidencia es aceptada en general, especialmente por los peor situados que reclaman soluciones ajustadas a la conveniencia de sus colectivos. Y las diferencias entre los mejor situados, que pueden ser discutidas en apreciaciones diversas, el sucedáneo de CI a emplear, es el examen de los resultados prácticos, estos sí evidentes según la sinopsis al final de este libro. Lo son por las evoluciones respectivas, ya no en base a abstrusas ideas de todos los pensadores habidos. Ni por el "sincretismo ario":

(*"sincretismo ario": el proceso de sucesiones iniciado y continuado, entre otros muchos, por brujos — reyezuelos — reyes — emperadores — aristócratas —profetas — santos — filósofos clásicos e ignorantes — nacional socialistas — nacional catolicistas —nacional fascistas y entre otros privilegiados hasta llegar a los gobernantes democráticos actuales todos políticos profesionales).*

Lo son por lo que indican los índices de productividad y lo son por la intencionalidad de los sujetos intervinentes libres de todo

esoterismo, que persiste como base de programas que pretenden y logran en parte, afectar centenares de millones de humanos.

(1)¿Darwin intuyó el origen de las especies desde la perspectiva global? ¿Le asustó el ambiente familiar y del mundo intelectual de su época, para limitarse a considerar la especiación como algo posterior y sin conexión con la creación de vida?
¿Pensó en las consecuencias posibles socio biológicas —que se han producido—, al considerar que el proceso evolutivo es por su naturaleza constante y perenne?

No es posible contestar estas preguntas, ni necesario conocer las respuestas. Darwin y Mendel, como todo renovador habido, sentaron unas teorías, después convertidas en realidades. Habrán destruido lo anteriormente existente, en este caso todas las propuestas manifiestamente esotéricas del creativismo. Después de centenares de millones de años inconscientes de ser, porqué no pensaban; y después, durante miles de años ensimismados en las ideas de divinidad creativa, el vacío de ideas en cuanto a esta fundamental cuestión, ahora los humanos están movidos no solo por conocer mejor o peor el proceso civilizador, sino primero para intuir lo que puede ser mas conveniente y más racionalmente posible porvenir. Y luego para obtener los mejores resultados a través de la aptitud de crear un proyecto evolutivo, que deje de ser algorítmico, y se convierta en racional, y por eso previsible y programable.

Encontramos frecuentemente en el desarrollo del pensamiento evolucionista a través de sus numerosos seguidores, contradicciones aparentes entre el pensamiento del mismo Darwin y el de sus sucesores, hasta llegar al neodarwinismo. Y también las realidades que se producen sociológicamente a lo largo de todo el proceso, depurado precisamente por la reacción frente la pertinaz obsesión creativista que han alimentado las religiones. Todo como consecuencia que la evolución es en el fondo un sistema natural basado en sincretismos en cadena. Quizás es conveniente, teniendo en cuenta que en cualquier renovación se conserve un poso más o menos importante de ideas anteriores que inevitablemente producen la invencible actitud conservadora también en mentes despiertas aptas para captar realidades de actualidad en todo momento. Es como una especie de freno que actúa para evitar el descarrilamiento del proceso a causa de haber adquirido una velocidad incontrolable. Las posiciones de renovación y conservación, han existido —y existen. Pensadores notables, que naturalmente perciben aspectos parciales del proceso general evolutivo. Los conservadores son en general eruditos, y aunque la erudición no está reñida con la posibilidad de adquirir capacidad para poseer pensamiento creativo, la lectura y

proceso de asimilación del alud de filosofía creada en todos los tiempos, merma el precioso tiempo de pensar, y es dedicado a recoger el pensamiento de filósofos en muchos casos absolutamente superados. Es en el caso de Platón y Aristóteles como paradigma de este no fenoménico factor del sincretismo siempre operante, que es por otra parte creador del carácter simbiótico de los humanos, y a la vez factor de barreras a la evolución.

(4)

Pese a su egoísmo connatural producido por la lucha por la existencia, según son las personas y sus colectivos, el pragmatismo permite superar todas las dificultades para hallar sino coincidencias, acuerdos con cesiones mutuas. Eso sucede entre colectivos reducidos. Traspasar esta aptitud a todos los colectivos hasta el de la humanidad, no es otra cuestión que la de cobrar aptitud para ello. Cabe añadir que la mayoría de ideas-ancla que frenan la renovación, son en general anteriores a Darwin y Mendel. Pero entre estos, y ya en oposición a los creativistas, filósofos ingleses se liberaron de esta persistente inercia milenaria, siendo los más destacados los creadores del empirismo. Bacon en su obra Nuevo Órgano, (1620) especie de resumen de su pensamiento no solo contrario a las creencias, sino también al persistente y omnipresente platonismo-aristotelismo europeo. Bacon puso la base al empirismo, una auténtica revolución filosófica. Locke teórico de la revolución inglesa (1688), metodizó el sistema empírico, aún conservando reminiscencias de signo religioso —que él personalmente no asumía. Y Hume coronando el sistema empírico, exuberante en todas sus manifestaciones, que, al igual que a Bacon le reportó su encarcelamiento, con lógica en aquel nivel cultural que chocaba frontalmente con su carácter y pensamiento radical, que ni tan siquiera aceptaba el tímido racionalismo de su tiempo. Movimiento que metodizado muy diversamente, hoy más que nunca, es apoyo a un nuevo sistema político renovador, y que a diferencia de Hume, siguiendo su empirismo pero sin despreciar la intuición avanzadilla siempre del conocimiento empírico. En este caso útil para salirse del algoritmo que Darwin estableció filosóficamente, y así introducirse definitivamente a una evolución programada, siguiendo en este aspecto a Locke. Los tres padres del empirismo fueron los creadores de la saga filosófica que paralela al Renacimiento, sigue vivo en nuestros días, a pesar de que existen anti racionalistas que piensan y actúan racionalmente. No es un juego de palabras. Es la realidad inevitable. Su confusionismo es solo aparente dentro del colosal sincretismo, eternamente presente, en la vida humana. El paradigma de esta confusión, es la del desprecio a la política personalizándolo en los políticos profesionales, cuando la realidad es que todos somos agentes políticos. Esta realidad, lentamente como es habitual en todo proceso evolutivo, cambia la pauta de vida y va

desplazando todas las actividades intelectuales y vitales en general, pasando a ser historia las que en parte permanecen después que se han hecho obsoletas, como el "sincretismo ario" ahora. La falta de reconocimiento de esta realidad, ha divorciado los políticos profesionales del resto de agentes de la política, sin que los políticos se aperciban que su corporativismo, más exagerado que los habidos en todo tipo de actividades que ha contribuido a marcar una línea de separación, —infranqueable dentro el sistema político actual— entre gobernantes y gobernados. Es otro paradigma del confusionismo que crea el sincretismo actual entre el pasado y el presente, insensiblemente vivido por los gobernados y dramáticamente por los gobernantes que no pueden evitar sentirse incapaces, ineptos para afrontar los problemas creados precisamente por esta separación creciente entre los unos y los otros, y además por la envergadura global de estos problemas. La falta de espacio para tanta población.

5-Omnipresencia política profesionalizada

El descrédito de la política profesionalizada, y también por ello el de quienes la dirigen, tiene razón de ser. Existe y es evidente el desequilibrio entre las evoluciones de la población mundial y la evolución de sus gobernantes, anclados en modelos de gobernación creados en épocas antiguas anteriores a la creación de la palabra y concepto de la política. Porqué con este nombre o sin él, la política ha actuado desde antes de establecerse su nombre y concepto. Porqué políticos eran los organizadores de caza en equipo, y política hacen la mayor parte de humanos actuales a través de sus variadas actuaciones. Aun cuando sean las de combatir o denostar la política y los políticos. Pero la responsabilidad de que se haya producido esta situación, recae en quienes tienen los medios para cambiarla. Los que han optado por hacer profesión de la actividad política.

Los brujos antecesores de los actuales curanderos y videntes, observadores de la naturaleza ambiental y humana, guardando el secreto de los efectos que producía el tratamiento herbolario sobre las dolencias, hoy tienen su paralelo en los profesionales políticos que a través de engaño superan en muchos aspectos la superchería bruja. En la escala actual de valor cualitativo, la cumbre está ocupada por el "sincretismo ario" —recordemos ario significa hombre honorable—, investidos de divinidad aceptada por sus súbditos, paralelamente hicieron política de dominio, hasta que su labor fue traspasada a los políticos profesionales. La posición mas elevada en la escala de valores dentro de los regímenes monárquicos eran reyes que realmente gobernaban, y tenían absoluta razón de ser. Cumplían una misión crucial. Deificados o solo investidos por la gracia de Dios. En determinados lugares de la Tierra tienen nombres propios, según sea la estela dejada por su acción de gobierno y delegado de Dios. Como ejemplo, el rey David que supo captar voluntades mediante

prebendas creadoras de una clase inmediata inferior de "hombres honorables". La aristocracia, dando lugar a aparecer la corrupción. **(5)**

Los profetas religiosos mas o menos conocidos, como Abraham, hicieron política, una política persuasiva al convencer a sus atribulados compañeros del voluntario éxodo de Ur a Canaán, que la ruta que seguían era la ordenada por Dios, y que Abraham solo la transmitía. Era en la huida de las guerras provocadas por sus parientes provinentes de las mismas estepas de las cuales en tiempos anteriores ellos también habían huido, y como también habían hecho por vía directa a través de los Urales otros parientes que han dado lugar a los arios escandinavos y germanos. Y era política plenamente sociológica la de otros fugitivos que sin cruzarse con los de las tribus de Abraham, las tribus griegas, que en la misma época, dos milenios antes de nuestra era, trasladaron sus dioses bien definidos a Grecia. Convertidos en mitos, con la base ya netamente política de Platón y Aristóteles, fueron suplantados por uno de los tres únicos Dioses del mismo tronco hebraico. El que envió su hijo a la Tierra, Cristo, hombre revolucionario, todavía ampliamente venerado como Dios.

El sincretismo étnico paralelo al religioso continuó. Los emigrantes con Abraham, creyeron en su Dios, nacido en los arenales del Antiguo Oriente, Jehová, el que señalaba caminos para sus elegidos aliados en la Tierra, en este caso el camino de Canaan. Allí nació e el monoteísmo judaico, escindido por la acción del gran antecesor y en parte quizás inspirador de Marx, creando con los esenianos el segundo Dios, sin más nombre. Y finalmente varios siglos después, dentro de nuestra era, por boca de Mahoma surgió el tercer único y mismo Dios, Alá. Y así en el espacio de dos milenios y medio con variados éxodos de judíos, griegos, y guerreros de Alá captando poblaciones, étnias e incluso razas distintas, fueron creados tres dioses únicos y tres religiones monoteístas, enterrando la mitología llevada por Heleno a Grecia.

En aquel reducido espacio de la Tierra y en prolongado espacio de tiempo, con las numerosas efemérides bíblicas de tres religiones profetizadas distintamente, se sucedieron los sincretismos religiosos, paradigmáticos sincretismos, más claros que ningún otro acaecido de carácter socio-político. La raíz de la religión es eso: socio política, opuesta a la socio biología actual que sin intención, y hasta sin quererlo, Darwin inició. Efectivamente, muestra clara de sincretismo, en este caso religioso, es la calcada efeméride del Rey Sargón, reinante hace cuatro mil tres cientos años, semita como Abraham, que fue recogido de un cesto flotando en el río, como Moisés mil cien años después. Moisés repitió la efeméride de Abraham, ambos convenciendo de su comunicación con Dios, para

persuadir a sus asustados y desesperados compañeros de éxodo también a Canaán partiendo de Egipto. Todo aquello fueron simples tretas políticas de persuasión, que han condicionado el desarrollo de la civilización durante milenios.

(10) Política, ya bien establecido el término, hicieron los imperios persa, el macedonio y el romano-bizantino.

El "sincretismo ario" ha actuado con base de la falsedad, más o menos bien intencionada, hasta llegar a las mas recientes del nacional socialismo, o nacional catolicismo. O el comunista de indudable buena fe, pero como todos descaradamente imperialista, explotando mentiras. Quizás creídas por los propulsores de las ideas mellizas de Engels y Marx, estos verdaderos admiradores de Darwin, pero ignorantes como éste de las leyes biológicas que el descubrimiento de Mendel, la genética, establece: la realidad de la herencia, de la identidad funcionando inevitablemente en billones de billones de seres humanos que así han evolucionado. Leyes que obligan inevitablemente a aceptar en la práctica de vida, que la idea comunista —no de raíz en la "comunidad" sino en "lo común", lo igual—, es contraria a la naturaleza humana. Por esto la única salida para continuar evolucionando es aceptar, y hasta cuidar exquisitamente, el aprendizaje de vivir entre diferentes. Personas o colectivos. Persiguiendo afinidad perseverantemente.

Desde la perspectiva del pasado y del presente está claro que incluso los que dicen despreciar la política, están haciendo política. Pero su divergencia de los políticos profesionales es justificada porqué solo estos tienen posibilidad de cambiar el sistema que les mantiene secuestrados en el estadio de la demagogia.

No es necesario contemplar el proceso evolutivo de los humanos, partiendo de niveles primitivos como el de grupos manipulados por el sincretismo ario, que ahora ha culminado en la partitocracia. Basta con hacer comparaciones entre los actuales colectivos, y los sujetos a los imperios contemporáneos a la creación de las religiones que persisten, todas originadas por la mentira, u ofuscación por cansancio físico o intelectual de sus creadores. En la República Romana, la familia creadora del Imperio Romano de la mano de un componente de su "gent" juliana: Julio César. Y después, comparar la trayectoria de los políticos habidos en cualquier otro partido de signos paralelos entre aquellos y los actuales. El proceso ha producido una regresión. Había mas empatía entre los emperadores que señalando con el pulgar condenaban a muerte al vencido en el circo y los rebaños humanos delirando por tal sentencia, que la existente hoy entre un líder nacional y la ciudadanía mas escéptica que gregaria actual, que como máxima concesión a las decisiones de sus gobernantes solamente los tolera, no por convencimiento, y sí por el creado y cultivado pasotismo bien engrasado desde las esferas gubernamentales.

(29) Esta consumación de divorcio entre gobernantes y gobernados ha creado clases sociales no bien definidas. Así han resultado ser los "políticos" que se han atribuido el privilegio exclusivo de hacer política. Estos políticos especializados conservadores, son los que han hecho profesión de la labor ordenadora de la convivencia ciudadana, han acaparado la dirección de los resortes decisorios que poco a poco han culminado el "sincretismo ario" a través de los partidos. Son los que han creado la partitocracia que controla la legislación y acción de gobierno, justicia, y cuerpos armados. Son los que sin nexos entre ellos más allá de los Estados-nación, mantienen relaciones de precariedad casi absoluta, ya que frecuentemente la falta de nexo no es esto solamente, sino la oposición mas o menos violenta entre estos Estados. Pero todos, unidos de hecho, frente a esta realidad establecida por herencia directa de la aristocracia, han colocado al resto de ciudadanos en situación pasiva. Un cincuenta por ciento aproximado de media, según países, que adheridos al sistema, vota en comicios, constituido por los todavía gregarios integrales del Tercer Mundo. Apoyados por los solo parcialmente gregarios que ignoran deliberadamente las cuestiones que le afectan de la política local y general en el Primer Mundo en proceso de globalización. Frente a otro cincuenta por cien, de quienes se abstienen en los comicios electorales, y los que más podrían incidir y condicionar la política: los investigadores en sociobiologia, y científicos en general, coincidiendo con los que hacen oposición pasiva, con el voto en blanco. Esta aceptación del estado de cosas creado por los políticos profesionales muy satisfechos de su obra —cuando son los mas necesitados de cambios profundos en el sistema partitocrático— ha dado de sí cuanto podía dar.
(23) El resultado de este sistema político que funcionó bien en sus inicios dos milenios atrás en la República Romana, con las muy escasas reformas, añadidos y supresiones, ha sido el de crear grupalizaciones artificiales de humanos mas o menos afines, ignorando los pueblos ya creados con anterioridad al propio sistema, por un largo proceso natural, y por ello perdurables, al contrario de las grupalizaciones obra de los políticos profesionales. Estos grupos no disfrutan de cohesión interna, y contra lo supuesto hasta ahora, tampoco han facilitado la cohesión entre estas grupalizaciones que con nombres de Estado-nación, y hasta muy recientemente Imperio, en su empeño de adquirir grandeza, han alcanzado solo dimensiones cambiantes por las guerras entre todas ellas. Hoy no se reconoce grandeza a ningún Imperio habido, ni a ningún Estado-nación con ánimos de hegemonía.

Como todas las cosas de este mundo, los medios de lucha en guerras han evolucionado, hasta alcanzar la desintegración atómica. El desarrollo de estas armas posiblemente ahora se está produciendo

para miniaturizarlas. Las ventajas para las actuales potencias poseedoras de las armas atómicas convencionales, para desarrollar nuevas formas de destrucción masiva, son muy grandes. Lo son y asusta pensar que a través de alguna de ellas con inclinaciones suicidas en connivencia con grupos que practican la guerrilla terrorista, y coincidentes en sus objetivos, hegemonías desde personales dentro las familias, hasta ideas religiosas, sociales o políticas, pudieran elevar su potencial combinando medios destructivos y medios humanos de suicidas. El sincretismo ario culminando en la partitocrácia no es garantía de secretismo como el poseído por sus antecesores, reyes, emperadores y oligarcas de todo tipo.

(10)

La vinculación de la ciencia y la política, solo se establece cuando la tecnología produce un artilugio o un sistema relacionado con los intereses de los Estados. Que en general no son los del mundo.

Los atribulados políticos profesionales, presionados por los problemas domésticos de su territorio —y en primer lugar el personal de permanecer en activo en competencia con los compañeros de partido, siempre potenciales rivales, y sobre todo en la constante agresión y defensa frente los colegas de los partidos oponentes—, no pueden calibrar ni mucho menos entender, los problemas que afectan a todo el mundo, y por tanto a ellos mismos. Con el sistema de Estados-nación, la actividad política de la gobernación se consume casi exclusivamente atendiendo los problemas, insignificantes a escala mundial dentro de su ámbito. E incluso políticos de las mayores potencias, actúan como discípulos de Maquievelo, a la persecución de electores favorables a ellos, y quedando impasibles frente a los problemas de nivel global.

No actuar decididamente para privar la proliferación de armas atómicas, la utilización de las cuales en manos no solamente de guerrillas, sino principalmente de Estados-nación poco responsables, es un error imperdonable. Como lo es la permanencia del sistema político a través de estos Estados-nación cada uno de los cuales actúa como si estuviera situado fuera del mundo, que sin exageración por la proliferación de las armas atómicas, está en situación de riesgo catastrófico global, aumentado por la suma de desafíos establecidos en este inicio del tercer milenio, algunos de ellos posibles desencadenantes de una guerra atómica. La convivencia de los humanos requiere que los políticos se inclinen hacia un reciclaje inevitablemente duro y costoso. Y que previamente se haya cambiado el sistema de relaciones humanas. Labor que solo ellos mismos, los políticos, pueden forzar con sus aliados votantes. El maremagno organizado, más espontánea que intencionadamente del mundo como es el existente ahora, permite ciertamente esperanzas de que el proceso evolutivo tenga continuidad dentro de este milenio y en otros venideros. Pero no cabe engañarnos. Confiar que

por la asombrosa evolución de nuestra especie en este minúsculo cuerpo sideral que es la Tierra, es por un destino creado por alguna fuerza al margen de los humanos, sería lo mismo que creer en cualquiera de los dioses imaginados. Sería también negar el carácter algorítmico de la humanidad, y abandonar la idea de superarlo.

6-Globalización
(11)

La obtención del gozo mueve voluntades, con episodios que incluyen el crimen y el suicidio. Su intelectualización, no desde el Romanticismo sino desde siempre, ha traducido el deseo de gozo a instinto innato de SER-PERMANECER, de todos los seres vivos, y concientemente en los humanos. Y es interesante comprobar que en el actual momento, el proceso de mundialización de todas las cosas, ideas y sistemas en discusión, giren entorno de este movimiento en búsqueda del bienestar centrado en cuestiones económicas y de pervivencia de alma. Todo, hasta los sentimientos patrios, se inclina a fomentar este proceso de establecer prioridad de vivir —y vivir bien—, posible únicamente si el vivir en bienestar está al alcance de todos, aunque inevitablemente sea en distintos grados.

Las oposiciones y protestas contra los foros donde son discutidos los temas económicos de ámbito mundial, indican la poca confianza de los pobres o menos favorecidos, en las personas que maquiavélicamente e inútilmente hacen demagogia a su costa. Y no es el incumplimiento de los acuerdos, ni las cuantías de las ayudas programadas lo que mueve la desconfianza. Es la convicción de que un sistema maquiavélico que acepta la mentira como norma política, ahora ya explícitamente por lo "políticamente correcto", no puede resolver problemas que ni tan siquiera están planteados con factores concretos y reales.

El poligenismo, el racismo y todas las ideas afines, son volutas de humo al aire. La realidad de especie común se impone, y esto comporta el proceso de realidad de vivencia común, en una sola comunidad. Pero también las razas, étnias, pueblos, familias, y personas son realidad con identidades propias, y desempeñan la función por lo que son: organismos civilizados, que en su conjunto forman la comunidad global. Proceso en base de la individualidad biológica de los humanos.

La vertiente económica de la globalización, con los imperativos de las leyes de mercado, no podrá privar —y no existe tal propósito— que la globalización, con mas o menos parsimonia, vaya penetrando en todos los ámbitos de la vivencia humana. Como en todas las revoluciones, esta comporta episodios de violencia. Eliminarlos ha de ser objetivo prioritario. A grandes rasgos, las religiones, particularmente aquellas que no han evolucionado porqué

las sociedades que las practican tampoco lo han hecho, son el paradigma del conservadurismo a ultranza. Pero no podemos perder de vista que las religiones, incluso las mas ferozmente proselitistas, de no darse la circunstancia que hemos comentado de la aparición de artefactos nucleares miniaturizados, ya no tienen ninguna posibilidad de luchar con mínima posibilidad de éxito contra el establecimiento político, envejecido, pero apto por sus raíces racionales —que las posee— para retoñar y revitalizarse. Esta perspectiva queda oscurecida por la dificultad que supone que los políticos sean tan conservadores como los religiosos. Por iniciativa propia es difícil que cambien. El papel de la sociedad civil, con inmensa cantidad de personas destacadas intelectual y económicamente, una masa imponente que en el Primer Mundo supera el cincuenta por ciento —parte importante de los que se abstienen en los comicios—, puede influir en la discusión de un cambio de sistema político. En cualquier caso lo que hay que evitar es la aparición de episodios violentos dentro el proceso de generalización del bienestar.

Discutir con los creyentes es difícil. La fe, real o fingida, solo puede superarse a través del proceso de descomposición ya ahora en estado avanzado en todas las religiones, a excepción del Islam, que dentro su heterogénea estructura doctrinal, conviven los creyentes y los políticos profesionales, porqué sus clérigos son ambas cosas. Todas las revoluciones tienen un desencadenante que rompen lo existente para imponer renovación. El quebrantamiento del Islam se realizará, sin duda. Pero no sin episodios impredecibles, para los cuales es absolutamente necesario estar preparados.

La sociedad civil, tiene tarea difícil para convertirse en el desencadenante violento que rompa lo que ha devenido obsoleto. No es que en el relativo bienestar que en general disfrutan sus componentes más valiosos, o los peor situados en conjunción de intereses, hayan degenerado siendo inútiles para la evolución. Pero no son un colectivo, ni un conjunto de colectivos, sino únicamente una parte disgregada aunque mayoritaria en el Primer Mundo —el que en definitiva ha de actuar en la actual situación—; otra parte minoritaria en el Segundo Mundo; y una minoría irrisoria en el Tercer Mundo. Y no es solo la falta de nexo entre estos ciudadanos lo que les priva de actuar como detonante del proceso de cambio de sistema. Es el imponente entramado corporativo de los agentes políticos en activo, incluyendo gobiernos y opositores; son las jerarquías eclesiales desde sus encumbrados pedestales, construidos incluso por grandes intereses económicos, los únicos que podrían cortar el nudo gordiano de la fe; y son los seguidores más o menos ingenuos o mas o menos interesados en el juego político actual que acuden a las urnas, dando un matiz de democracia al sistema. Estos colectivos no son del todo inconexos. Su fuerza decisiva está en la coincidencia de intereses, y hasta de sentimientos; en la posesión del poder; en el control del poder judicial; en el factor de mayor

incidencia, que es la directriz educativa y formadora de la juventud; y en la inercia de todo lo que ha existido y existe en la Tierra. Quizás este último factor sea tan importante como el conjunto de todos los factores restantes.

¿El desencadenante del cambio de sistema que permita su renovación, puede ser debido a la evidencia de un cataclismo que se produzca a causa del desgastado sistema actual? ¿O sea, que la defensa de los intereses particulares y hasta cierto punto personales de los que poseen el poder en el actual sistema, acaben convenciéndose de la mayor importancia, incluso para sí mismos, de los problemas globales?

Describirlos sin ningún orden para que cada persona los ordene según su criterio en cuanto a la urgencia y prioridad dentro de su conjunto, es un ejercicio que puede ser útil. Todos ellos han sido detectados y estudiados en los medios de comunicación. Pero separadamente por multitud de especialistas en cada ámbito en la cual se producen estos problemas, llamando la atención de los electores predispuestos y hasta preocupados por concretos problemas que de alguna manera les afectan especial y personalmente.

No hay ningún organismo que pueda recoger sugerencias renovadoras. Ni existe otro sistema para agrupar a las personas para acciones sociobiológicas, que el de los partidos políticos. Todos profundamente conservadores, no de la situación actual del mundo, pero sí del sistema, su sistema, que discrimina todas las descohesionadas propuesta anti-sistema, y defienden férreamente lo establecido como posible y operativo. Un *meme* del instintivo e inevitable deseo de permanecer de todas las cosas, y en particular de los humanos. Estos políticos son casi felices inmersos en politiquería local, que es lo único que rinde votos en comicios, con la vista puesta en la prosecución de mayorías absolutas, o consolaciones de "minorías decisivas". Sus programas electorales, particularmente cuando abordan problemas globales, son únicamente descarada palabrería que por ser generalizada, no es objeto de críticas mutuas. Y así continúan en el limbo los problemas reales de los humanos, mitigados y en algunos casos resueltos, por la acción indirecta de la ciencia y la tecnología. No solo por la mecanización de la productividad. Descubrimientos como los anticonceptivos, en apariencia poco trascendentes, provocan cambios radicales de orientación evolutiva, no solamente sociológica. También biológica. La infertilidad provocada está cambiando la sexualidad de los dos géneros. Sin intención concreta. Y en direcciones indefinidas.

La superación de inercias y sistemas, no se ha de alcanzar haciendo una relación de inventario de los problemas. Pero es necesaria como introducción a la segunda parte del libro, en la cual contemplaremos los colectivos que pueden operar a escala global sin necesidad, de entrada, de cambiar sus estructuras. Ni

reemplazando a los políticos. Solamente capacitándolos. Nuestra selección de prioridades a considerar la limitamos en los siguientes cuatro espacios.

(33)

Diferencias económicas y culturales entre pueblos de los tres mundos establecidos en la Sinopsis.

Importa conocer las causas, pero son tantas que sería necesario mas de un libro específico sobre el tema. La situación de dependencia del Tercer Mundo, y parte del Segundo Mundo se debe, abreviando groseramente, a la falta de actividad física y mental durante millones de años por parte de los nacidos en zonas cálidas. La causa radica en el hecho de que en su hábitat lo imprescindible para vivir el reducido número de sus pobladores ha sido facilitado sin otro esfuerzo que el de recogerlo. A la alta natalidad consecuencia del sistema de vida de bajo esfuerzo —favorecido por climas cálidos, en los que la reconducción demográfica de alta fertilidad se compensaba por alta mortalidad natural, y también provocada por las propias madres cuando la descendencia de la pareja sobrepasaba el límite de la capacidad paternal, pero sobre todo maternal para atender las crías. Al poligenismo que inclinó a los colonizadores a destruir los indígenas o a utilizarlos como bestias de trabajo, pero introduciendo una higiene y cuidado sanitarios que aún insuficientes desde una óptica de Primer Mundo, han disminuido la mortalidad prematura. Y aunque muy primarios estos cambios de habitud, combinados con la acción de las misiones religiosas que han influido para desterrar la costumbre de sacrificar recién nacidos sobrantes, se ha producido un desbordado aumento de la población mundial. Todo ello conjuntado con otras causas menores, ha imposibilitando todo tipo de simbiosis entre colonizadores y colonizados convertidos éstos en Tercer Mundo, produciendo niveles culturales y económicos dispares en aumento constante en lugar de disminución, alejando los niveles de bienestar entre los pobladores de los tres mundos establecidos.

Consecuentemente, pobreza en dos terceras partes de los pueblos de la Tierra.

Causas: Es inútil culpar a los colonizadores de todo tipo que han actuado hasta el presente. Los de cada país, en general los que en cada época colonizadora disfrutaban de medios para colonizar, eran audaces, sin formación intelectual ni social, y los escasos evangelizadores que les acompañaban, desconocían el monogenismo ahora bien establecido, y además su principal misión era la de inclinar y hasta obligar a los nativos a trabajar para los colonizadores. Hubo expolio en el desarrollo de la colonización, pero también hubo compensación. En su desarrollo durante escasos siglos, el nivel cultural de los nativos se ha elevado más que con diez milenios de vida salvaje o semisalvaje. Y aunque insuficientemente,

y con poca o ninguna intención les inició en el proceso de evolución que ahora adquiere mas posibilidades para desarrollarse. El estado actual de la mayoría de las ex colonias está a medio camino entre la barbarie y la civilización. Ni parecido con el estado de barbarie en el hemisferio Norte, que por otra parte ha sabido adaptarse al proceso evolutivo, incluso antes de Darwin, lo que le ha permitido aprender a convivir más o menos violenta o pacíficamente.

Desequilibrio demográfico, con explosión de natalidad en los países del Tercer Mundo, con aumento de fertilidad en muchos países del Segundo Mundo, y esterilidad provocada en los países del Primer Mundo. Y a pesar de la elevación del nivel cultural entre los naturales de los países del Primer Mundo, el nivel medio cultural de todos los pobladores de la Tierra está en descenso, porqué nacen en mayor número los condenados a la incultura.

El diferencial económico entre los pobladores del Primer Mundo y los del Tercer Mundo, aumenta también en lugar de disminuir. Resultan insuficientes las ayudas que solo son un símbolo de solidaridad. En el Primer Mundo aún que existieran propósitos de financiar la reducción del diferencial económico entre los niveles existentes en el mundo, no hay capacidad para hacerlo. La labor civilizadora de los misioneros, y la higienista de los médicos han elevado el promedio de años de vida de los pobres del mundo, alargándoles la edad productiva, y también la agónica de una vejez todavía más miserable que la edad en fase de producción. Malthus se reivindica después de la confirmación que los pobladores de la Tierra han podido duplicarse en el corto espacio de tiempo inferior a medio siglo veinte, de lo cual no ha habido percepción en el Tercer Mundo. Allí, sin muchos estimulantes vitales, han legitimado la libido masculina tranquila en práctica con órgano genital femenino sin clítoris, y mujeres dúctiles a la autoridad del macho. Y perdida, o casi, la costumbre de estrangular a los recién nacidos cuando la familia es ya sobrada, por efecto de la acción civilizadora de los misioneros sobre unas poblaciones así acrecidas, quedando sujetas a constricción territorial.

(A comprobar en la sinopsis de los años 1993-1994 con 2003-2004 la información demográfica del mundo)

(27)

Polución atmosférica. Efecto invernadero por falta de reservorios de CO_2 liberado por la utilización de carburantes y combustibles fósiles.

Este problema es susceptible de ser El Problema. Pero es a la vez el mas controvertido. El país máximo consumidor de combustibles y carburantes fósiles, los EEUU, con reservas conocidas considerables importantes, las de Alaska, no se define ante este problema. De ellos parte la financiación de contra campañas frente

a las alegaciones ecologistas primero y ahora generalizadas, para desvirtuar los cálculos sobre los efectos del cambio climático. Y hasta recientemente, poniendo en duda el efecto de las combustiones y emanaciones de CO_2 como productoras del efecto invernadero.

Jugar con alternativas, especulando en un agotamiento de las reservas no explotadas de petróleo, preparando mientras tanto un cambio de fuentes energéticas, conservando yacimientos petrolíferos para ser explotados aplicados a otros productos sustitutivos del petróleo, seria considerado solo una jugada maquiavélica. Pero fallando todo pronóstico, agotado el petróleo, aunque sea a plazo de dos o tres siglos —y esto es de seguridad absoluta que se producirá—, aunque el resto del mundo como ha sido en KIOTO, lance proyectos y se realicen, la ventaja del consumo de combustible fósil durante un largo y futuro período, daría sin duda una ventaja para la competitividad del país que quedara al margen de los acuerdos preconizados, ahora ya por parte de ecólogos mas que por ecologistas, y conservando sus yacimientos para después ser utilizados como materia prima.

Dirimida la pugna de la guerra fría con sus episodios alrededor del armamento atómico, entre EEUU y la URSS, ahora son coincidentes los intereses consumistas de los primeros y productivos de los segundos. También en el caso de producirse una maquiavélica estrategia como la apuntada, Rusia volvería ser la perdedora por haberse desprendido de sus reservas petrolíferas, inoportunamente.

La reflexión final acerca de este problema, es que todos los sistemas de producción de energía por combustión incluso los atómicos, a un plazo relativamente corto, su agotamiento es seguro. Ante esta perspectiva cierta y nada hipotética, todo cuanto se haga para movilizar la producción energética por otros medios que el de combustión de fósiles, no solo es prudente sino obligado.

(10)

Muchos otros problemas son acumulativos sobre los reseñados. Pero casi todos son problemas que solucionando el demográfico, los dimanados de este principal, se resolverían con mucha menor dificultad. La escasez de agua; el agotamiento de las tierras fértiles; la pobreza extrema en el Tercer Mundo; el agotamiento de reservas petroleras; parte de poblaciones situadas en deltas bajos que podrían ser víctimas de un aumento del nivel de los océanos; producción de residuos nucleares; enfermedades causadas por desnutrición y un largo etcétera, disminuirían en la proporción que el aumento de población mundial cese, o mejor todavía que se provoque una sustancial disminución de la misma. Ahora posible sin grandes traumas sociales.

Dado el momento en que vivimos, no más conflictivo que otros anteriores considerando los medios disponibles por los humanos en cada época, no es razonable atender problemas urgentes dejando para generaciones venideras la solución del resto ya entonces

convertidos algunos de ellos en insolubles. Al hacer eclosión otros como los aparecidos en la segunda mitad del siglo veinte, la capacidad de respuesta sería mucho menos efectiva que la que ahora es posible. Desentenderse del futuro, no es actitud humana, porqué la eclosión súbita de uno de los problemas que vamos considerando, o nuevo y derivado de estos, puede producirse en plazos que afecten a próximas generaciones, y apurando, incluso a las actuales.

Actuar previniendo determinadas situaciones en base a ideas racionales, nacidas de observaciones hechas por pensadores intuitivos es obligado. Lamarck y Darwin fueron combatidos, especialmente este último. La fe adormecedora de conciencias reaccionó violentamente ante sus ideas sobre la creación de vida y de evolución, de imposible comprobación empírica dentro el nivel de conocimiento existente en el momento de alumbrarse. Su aceptación ha sufrido un gran retraso. Ahora se está retrasando peligrosamente la adopción de política consecuente con esta aceptación desgraciadamente no unánime.

La acción mahometana sobre la otrora adelantada culturalmente región del Antiguo Oriente y hasta el Indus e Islas del Pacífico, paralizaron su evolución, y sino definitivamente, por tiempos milenarios, y habrá causado daños sociales incalculables. La actitud de nuestros predecesores durante el decurso de nuestra Era, ha creado la actual problemática situación de un mundo global en determinadas facetas, sin un sistema para gobernarlo. Las realidades ahora evidentes, auguradas por el clérigo inglés Malthus seguido tan de cerca por Darwin, es el hecho más descollante que indica los efectos de la imprevisión que provoca la pereza mental de quienes tienen la obligación de valorar en cada momento las ideas que nacen en mentes racionales. En general las de personas ecuánimes y científicas. Parece ser que es ahora cuando descubrimos una evidencia existente desde siempre: la Tierra tiene una dimensión imposible de cambiar. Por ello la natalidad no solo puede, debe controlarse y además hacerlo con las ideas eugenésicas de Galton, otro previsor notable desconocedor de la genética. No, todavía, intentado seleccionar progenitores. Pero sí determinar donde es necesario incrementar la natalidad y donde reducirla. Y el “crecer y multiplicaos” bíblico más que atenuado, debe ser neutralizado de acuerdo con la premisa maltusiana.

Las disfunciones creadas por la globalización tienen una sola causa: no son independientes, han de ser atendidas en su conjunto, o sea globalmente. Por un gobierno global. De imposible constitución por el sistema actual de democracia representativa, en base a elección de representantes que no pueden representar la voluntad de los electores. Porqué son elegidos en clave personal, y no en base a

programas de obligado cumplimiento una vez establecidos los gobiernos y las oposiciones. Y aún en el supuesto de un cambio de sistema, en el cual los programas fueran el motivo de elección, y de obligado cumplimiento, las voluntades dimanadas de necesidades contrapuestas a causa de los abismos que separan los niveles económicos y culturales de la actual humanidad, invalidarían cualquier programa. Inevitablemente serían elegidas aquellas propuestas que agradarían a los pobres e incultos, que son la inmensa mayoría en el mundo actual, y que no serian las necesarias, ni tan siquiera para ellos mismos, y menos para el conjunto de la humanidad. La marginación existente de los que no quieren ser antisistema, la provoca el temor a ser considerados conservadores. Y el sistema sigue sin cambio. Francia se ha movilizado cuando dos candidatos a la presidencia, demasiado ambiguamente y con insuficiente profundidad, han enarbolado la consigna de cambio. Muchas elecciones han sido ganadas por esta proclama. Y todas ellas han fracasado a causa del verdadero conservadurismo, no latente sino potente, de quienes por oportunismo y falta de concreción defraudan a los votantes. ¿Los desafíos actuales podrán provocar el cambio?

Esta perspectiva es positiva. Podría frustrarla la acción de políticos que haciendo uso de demagogia que caracteriza a la casi totalidad de ellos, una vez más intenten y logren en parte o totalmente, engañar al electorado, con ni tan siquiera promesas de cambios bien concretados. Por ello los cambios han de ser explicados en profundidad y en relación a cada uno de los desafíos.

No solo los políticos profesionales que ejercen gobernación y también oposición, han de intervenir en la creación de un nuevo sistema político que posibilite pacífica convivencia, y rápida evolución. También los poseedores de cerebros sobresalientes que paralelamente a sus dedicaciones profesionales, se incorporen a este proyecto. Y esto requiere seguir la dirección de la yihad mahometana verdadera. Lucha personal para superarse. Electores y elegibles.

Suiza tiene larga trayectoria plebiscitaria por cuestiones de gran diversidad. Efectivas lo son dentro de su ámbito. En una federación mundial basada en la unión de Estados de dimensión como la suiza seria posible resolver sus problemáticas específicas estatales, sin interferir la política federal. ¿Con una mas larga experiencia en el futuro podría ser camino que a través de consultas sobre temas globales a través de los Pueblos-nación?. En este supuesto habría de considerarse que este tipo de consultas solo podrían dar lugar a resultados positivos cuando el nivel cultural político en el mundo fuera el que actualmente posee Suiza. Por todo ello todas las salidas de la actual situación solo tienen una dirección: el sistema educativo, que cambiarlo solo es posible cambiando primero el sistema político.

7-Post Darwinismo
(12)
Después de rememorar lo esencial de lo acaecido desde El Origen de las Especies de Darwin. Y como consecuencia de esta obra en relación al proceso evolutivo que nos ha situado frente a desafíos aparentemente de mayor riesgo que todos los habidos anteriormente, ahora hay que concretarlos y valorarlos, después de considerar las capacidades adquiridas por los humanos, gracias en buena parte a las ideas neo darvinianas. Es un ejercicio obligado, para justificar una propuesta que superando temores de ingenuidad y de pedantería, ponga base razonable para una discusión centrada y realista sobre estos desafíos.

Persiste la división entre creyentes e incrédulos. No obstante hemos creado una simbiosis perfecta entre ambos polos sociales y la Tierra. Parece ser una fenomenal casualidad, o resultado de un orden universal desconocido, y que solo conociéndolo sea posible entender lo que nuestros antecesores han podido hacer en sus respepctivos niveles culturales. Los episodios superados desde el poco menos de siglo y medio anterior, han sido mediatizados todavía por la teogonía. Pero no es paradoja que en la imaginación de procesos creativos del Universo y de los humanos en la Tierra, los inventores fueran racionalistas. La escasez de conocimiento en su tiempo, obligaba a pensar razonablemente que algo superior a la aptitud humana había creado todo lo existente conocido —que era poco. Pensar en Dios era razonable, racionalista, sin que ellos tuvieran conciencia de ser racionalistas.

Aquello conocido ahora y confirmado empíricamente en relación al proceso creador de vida en la Tierra, continúa siendo poco. Es lo que se conoce de un corto periodo que llamamos histórico, y en paleontología lo que hemos deducido de la prehistoria. Particularmente, en el orden universal, el conocimiento es casi insignificante. Sin duda los humanos del décimo milenio comentarán la escasez de conocimientos del momento actual. Superadas las creencias religiosas por el conocimiento empírico, allí donde existe este conocimiento, ahora continuamos pensando racionalmente a la luz del conocimiento de realidades descubiertas alrededor de la creación de todo lo existente. Y en concreto sobre infinidad de aspectos de nuestro propio ser, y más que sobre el pasado ignoto, sobre el porvenir. Y continuamos siendo racionalistas y escasamente empíricos acerca de estas materias. Y así continuaremos, hasta superarnos en conocimientos con apoyo de los alcanzados.

¿Hemos de coincidir con Hume y prescindir del racionalismo colocando el conocimiento empírico como única fuente de evolución? Actuar según esta premisa, sería estar supeditados a los descubrimientos fortuitos, los cuales sería imposible coordinarlos

puesto que este tipo de descubrimientos se dan esporádicamente y en lugares de la Tierra sin nexos entre sí. La intuición moriría. Pero no es preocupante esta hipótesis. La intuición existe, y funciona precisamente a partir del conocimiento empírico alcanzado en todos los campos del saber. Una idea o mil ideas establecen nuevas realidades, raras veces descubiertas por una inspiración.

Solo racionalmente es posible negar los principios de todas las religiones. Aquellas "realidades" creadas en los albores de la concienciación, por ideas de racionalidad indudable y propias del nivel de conocimientos alcanzados, nunca podrán tener confirmación. ¿Pero nuestros sucesores a diez mil años vista —teniendo en cuenta lo que eran nuestros antecesores en igual tiempo pasado, y la aceleración del proceso evolutivo—, tendrán conocimiento de las causas universales? No importa que el nombre dado a aquellas pasadas realidades teogónicas fuera Dios. En cualquier respuesta a la pregunta hecha, ya ahora los inventores de religiones han quedado reconocidos como necesarios en su tiempo. Si en los diez milenios próximos hubiese conocimiento del porqué y para qué existe el Universo, y la evolución fuera entendida por determinadas causas, el actual algoritmo darviniano sería igualmente considerado útil y necesario para alcanzar nuestro nivel cultural.

8-¿Dios o Darwin?
(5)

Dicotomía todavía vigente. Milagro o algoritmo es la alternativa para los pobladores de la Tierra que intentamos imaginar un futuro, en parte por conocer el pasado. Pasado ya no absolutamente ignoto del inicio de la existencia de la Tierra y de los humanos.

En esta disyuntiva, cabe eliminar a Dios, no porqué no exista algo todavía sin nombre que haya creado el Universo, sino porqué es evidente que la idea de Dios o de los dioses imaginados, ha quedado totalmente invalidada a través de conocimientos plenamente racionales y sobre todo por la parte empíricamente evidenciada con rotundidad y realismo total. Dios es una simple palabra, devaluada por el afán definitorio de los humanos frente a lo incomprensible. Es difícil sino imposible, suponer que el conocimiento alcanzable por el sistema neuronal humano, con toda su evolución futura, logre vencer la ignorancia de como se ha realizado el proceso evolutivo desde la materia inorgánica a materia orgánica. Aún en este supuesto, el conocimiento se limitaría al de un episodio en la Tierra. Pero podría ser el inicio de nueva búsqueda: su relación con el Universo.

Es evidente que todos los proyectos de futuro han de ser en base de conocimientos empíricos e ideas razonables surgidas por intuiciones ahora enriquecidas por el saber alcanzado en muchos ámbitos del pensamiento humano. Marginando lo absoluto, la lógica

debe intervenir, aunque con la reserva de que solo es un apoyo más a la racionalidad.

En este orden de ideas, con semejanza o desemejanza con todos los presupuestos establecidos por lo humanos, es evidente que cualquier proyecto de futuro ha de configurarse con la alternativa de las deducciones que el evolucionismo de base darviniana nos permite utilizar. O continuar con la idea del Dios creador, idea esta que no permite ni tan siquiera nuevas imaginaciones. Frustración total. Un nuevo "Dios dirá". El algoritmo filosófico darviniano, basado en la lógica y la observación de la naturaleza, ha impelido a destruir la teogonía sin que se haya creado una sustitución. ¿La lógica y la racionalidad solo tienen de positivo, la posibilidad de comprensión del conocimiento empírico alcanzado por el conjunto de ciencias creadas y desarrolladas? No, puesto que la intuición actúa como incentivo de la búsqueda de realidades, aspecto comprobado en las investigaciones científicas. Intuición e inspiración guiadas por la racionalidad, evitan la búsqueda de cualquier conocimiento donde no hay posibilidad de hallarlo. La investigación científica se nutre de cerebros como el de Hume, pero también y en gran proporción de cerebros especialmente intuitivos.

La filosofía vital nacida en Oriente, antes de la creación religiosa, definiendo el Bien y el Mal, aún siendo la mas antigua y la menos incierta, a la práctica también ha quedado invalidada por la interpretación tiempo a tiempo que los humanos han hecho y hacen de ambos conceptos. En su origen, la mujer entraba de lleno en el concepto del mal. Y solo ahora se pretende seriamente cambiarlo aunque tímidamente, a consecuencia de que con maneras distintas las religiones han incorporado en sus bases teológicas, el mismo concepto de mujer y mal. Y son un mal, pero muy menor que el de los pobres incultos del Tercer Mundo. Millones de años gestando y criando humanos ciertamente han producido genéticas específicas que ahora se intenta reconducir. (De manera parecida a como el comunismo intentó resolver las diferencias sociales, el feminismo ahora intenta igualar las diferencias entre los dos géneros. Ambos intentos no han considerado la base biológica de estas diferencias. Cabe esperar que en este segundo intento igualaterista, se evite otro ensayo negativo, dirigiendo la intención hacía lo natural: aprender a convivir con la diferencia, objetivo casi alcanzado). Dentro del sincretismo religioso producido, es paradigma de herencia filosófica inercial clara y diáfana, la incorporación de nuevos conceptos. Trascendentes y útiles en una fase del desarrollo del proceso, y mantenidos por falta de capacidad renovadora de todas las religiones sin excepción, hasta producir lo absurdo como su principal característica. Pero esta evidencia que no necesita apoyos

argumentales de ningún tipo, y que provoca la incredulidad generalizada, no es factor para reforzar el algoritmo darviniano.

Darwin iniciando la destrucción de los dioses, como alborozadamente anunció Nietzsche, abrió también camino a una meditación racional que destruye creencias, pero que no crea certeza en lo sustancial de la realidad que creemos conocer de la Tierra y el Universo. Ni tampoco del proceso de creación, desarrollo y perfectamente previsible fin de la humanidad en esta ínfima esfera situada en el aparentemente insignificante sistema solar. Ni tampoco, y en la también aparentemente insignificante galaxia Vía Láctea dentro del inmenso Universo.

Dios como abstracción es posible. Pero los humanos del tercer milenio no pueden proyectarse en base de él. Solo en el dual, aunque único, sistema racional y empírico que crea conocimiento: realidades producidas o descubiertas. Y solo posibles de obtener a través de la educación, que crea conocimiento, y simultáneamente aumenta la aptitud para intuir. Resumiendo: intuición por inspiración desde cada nivel cultural del sujeto; conocimiento objetivo por empirismo; y racionalismo por la conjunción de ambos factores.

9-¿Dios y Darwin?

La Biblia, con sus cinco libros, el más comprometido el Génesis, convertidos en dogma aceptado por hebraicos, cristianos y mahometanos. Escritos por Moisés en el desierto, una vez trascurridos tres mil quinientos años, continua ejerciendo barrera infranqueable para cualquier intento de racionalización de las teologías monoteístas.

Los amanuenses y escritores sucesivos —veintiocho solo para el Antiguo Testamento, común para las tres religiones monoteístas—, continuaron los escritos mosaicos totalmente dictados por Jehová, entre los años 1513 y 1474 AC. Unos como Josué todavía simple amanuense del Dios Jehová. Otros bajo la inspiración del mismo.

Después del quinto libro, el Deuteronomio, Moisés se tomo un descanso —se podría suponer innecesario tal libro, puesto que como su nombre indica (duplicado), era repetición de leyes ya escritas en los libros anteriores, lo cual no le enaltece como amanuense de Dios. Y la temática bíblica siguiente podría tener interpretaciones que hicieran posible una complementación, quizás una simbiosis, entre la idea de un Dios creador, y a continuación un proceso evolutivo por la innata cualidad de la especie humana, diseñada divinamente para pensar y evolucionar. Es decir, Dios diseña y Darwin descubre el diseño que ningún profeta había captado.

De manera explícita, tampoco ha utilizado esta hipótesis ningún creyente destacado, aunque de manera velada neo cristianos actuales lo intentan. La respuesta está en el libro “Pensamiento inteligente” de pensadores reunidos por John Brockman. Uno de los

autores, Susskind, presenta la idea de contemporizar amablemente con los creyentes. Pero los creyentes mas dogmáticos, no aceptan la contemporización. A pesar de creer, son suficientemente inteligentes para entender que tras la propuesta de Susskind hay el propósito de ignorarlos y a la vez aquietarlos.

Llevamos centenares de millones de años evolucionando. Y solo en el corto espacio de tiempo de un siglo y medio, nos hemos apercibido de la realidad del proceso evolutivo de los humanos. A la vez hemos comprobado la extinción de innumerables otras especies, sin que el mundo haya sufrido deterioro por esta causa. Actualmente todavía, por la inercia de las creencias atesoradas como signo del privilegio de poseer fe, la realidad del poder evolutivo humano es menospreciado por los creativistas, por no ser posible negarlo. La realidad evolutiva en el Primer Mundo y parte del resto, es aceptada por una gran cantidad de humanos, no todos ilustrados en alto nivel. Los que todavía viven cultivando su fe, multiplican varias veces esta masa de racionalistas actuales. Unos y otros votan en comicios. Y los realmente ilustrados electos, deben necesariamente considerar la inmensa masa de poseedores de fe. Fe de signos opuestos, de manera que aumenta el paradigma de lo incongruente, al tener los creyentes que hacer frente a los racionalistas por una parte, y por otra a los creyentes de credos opuestos. Y frecuentemente hasta los solo muy ligeramente desafines a los propios. Mandan más los creyentes que los racionalistas en el conjunto mundial. No por ejercicio directo, sino por mediatizar la acción de los políticos profesionales, atentos a sumar votos aunque fueran de hijos del diablo.

Extraña situación es esta en la que pequeños matices de fe casi inaprensibles, provocan oposiciones que se dirimen a golpe de bombas, y donde la reflexión es ignorada por falta de conocimiento. Por pequeñas y hasta insignificantes diferencias teológicas, de imposible captación por parte de las grandes masas poseedoras de fe, hacen valer su número en las urnas, creando barreras a la evolución.

Al sistema que produce incongruencias como las enunciadas, se la llama democracia, que significa “poder del pueblo”. Definitivo: no es lo necesario ni conveniente. Pero lo seria si los pueblos, educados y no educados; ricos y pobres; civilizados y todavía incivilizados; poseedores de fe y racionalistas, y hasta mil “contras” como estas, las inaptitudes de los ineducados fueran mitigadas gradualmente hasta desaparecer.

La evolución cultural global se está produciendo. ¿Cuanto tiempo será necesario para que no se provoque un colapso mental entre los creyentes, a causa de la negación de los dioses inventados por los humanos?

El inicio de este proceso de racionalización, puede ser en esta encrucijada del primer y segundo milenio. Como una réplica al Renacimiento de mediado el segundo milenio, y ahora a escala mundial, para que sea considerado como el de la globalización definitiva. No con el permiso de las estructuras que la dificultan, pseudo Imperios carcomidos por conservadurismo convertidos en Estados-nación, y todos contra todos, sino con su colaboración activa a través de su adaptación a las realidades actuales. El conjunto del entramado iglesias-feligresía, apoyándose en la existencia todavía masiva en el Tercer Mundo podría, o quizás podrá, posibilitar un cambio que en todo caso habría de ser radical, sin auto destruirse, optando decididamente por una educación de base científica, ya antes que se halle explicación al casi desconocido funcionamiento de la mente y sistema genómico humano. La pequeña parte conocida de ambos sistemas, es determinante para invalidar las versiones bíblicas de la creación. No es milagro la permanencia de la fe. Es solo la comprobación de la fuerza conservadora por inercia, en este caso paradigmática en cuanto a la pervivencia de la fe. Cuatro milenios después de la invención de un Dios único por parte de Abraham, y después que la paleoantropolgia ha negado la verisimilitud bíblica, queda solo la esperanza que la ciencia pueda dar respuesta a la pregunta de si es posible establecer una interrelación entre saber y creer. Cristianos renacidos e islamistas exacerbados; mahometanos opuestos, irreconciliables y violentos; intereses también opuestos y elevados potencialmente por encima de su valor real, comparados con los desafíos del siglo veinte; agnósticos paralelos a los votantes en blanco; ateos beligerantes y creativistas creyentes, agnósticos o ateos, hacen difícil la respuesta.
Previamente: ¿como y quienes son cada uno de estos colectivos?

SEGUNDA PARTE
DESAFIANTES Y DESAFIADOS

10-Vivir-Pensar

El desarrollo filosófico primero, y socio biológico ahora de la idea evolucionista a través de la lucha por la existencia que alumbró Darwin, está lejos de alcanzar un sentido social de gran amplitud como la permitida por el contenido de su pensamiento. Desde Cristo y pasando por Marx, se está desarrollando la idea de "familia humana", y ahora entrando en el tema otra dicotomía: liberalismo-dirigismo.

En la familia bien estructurada, padre y madre, cada uno con su específico amor familiar, intervienen modulando las diferencias del resultado de la recombinación cromo somática. Actúan a favor de los hijos menos favorecidos por la arbitraria y hasta ahora incontrolable función de los cromosomas. Y no lo hacen solamente en relación a la cuestión patrimonial económica, aunque también, sino en mayor medida en los aspectos de la característica de cada descendiente, y con acertada tendencia intuitiva de no cercenar las posibilidades de desarrollo de los más favorecidos por la arbitrariedad del sistema genético.

La "familia humana" redescubierta tardíamente por casi todas las religiones, haciendo ahora eclosión sin violencia pero con tremenda energía en forma de globalización, carece de progenitores personales. No existe modulación. Establecerla, solo es posible hacerlo gradualmente. Escalón a escalón. Pueblos-nación; grupos federados de ellos; federación kantiana del mundo.

La cuestión dicotómica constituida entre creativismo y evolucionismo, en paralelo a la de la lucha por la existencia con o sin moderación familiar, representa uno de los mayores desafíos que en el siglo veintiuno han de afrontar. Las paralelas y consecuentes entre creativismo y evolucionismo, y entre liberalismo y dirigismo en nuestro momento, no es un tema exclusivo para los académicos y los habituados a pensar por unas u otras circunstancias. Afecta a todos, incluso a aquellos que ignoran absolutamente la existencia de la discusión de estas cuestiones. Están en juego desafíos que afectan a la humanidad global. Tomando posicionamientos o absteniéndose, se producen realidades que dimanan de las actuaciones pasivas o positivas de cada humano. Trascendentemente. Los desafíos pueden aparecer como sectoriales. En realidad todos afectan a todos Especialmente a los políticos profesionales.

DESAFÍOS INMEDIATOS A LA GOBERNACIÓN MUNDIAL

LOS DESAFÍOS DE LA LIBERTAD.

El final de la guerra fría ha suscitado en las mentes contemporáneas un desconcierto que va en aumento desde 1989. ¿En nombre de qué? Preguntamos en todas partes, ¿en nombre de qué luchar, concentrarse, en nombre de qué simplemente vivir? Había dos bloques, pudiendo cada uno elegir su campo o elegir o no elegir entre tres opciones, tres concepciones del mundo, esto es: el este, el oeste y, desde Bandung, los "neutralistas" y "no alineados". La caída del imperio soviético ha complicado las cosas. Se esperaba que la pérdida de referencias ideológicas y morales fuera de corta duración. Liberado de la hipoteca comunista, el viejo continente debe tornarse cristiano, profetizó un portavoz carismático, Juan Pablo II. Dos décadas de concentraciones enormes y de peregrinajes fervientes no paralizaron una descristianización fulgurante, y el Papa tuvo que reconocer que los europeos viven "como si Dios no existiera".

Creímos con no menor satisfacción que una vez levantado el telón de acero, un socialismo equilibrado, condescendiente, y democrático unificaría "la casa europea". En 1998, la mayoría de los gobiernos de la Unión Europea eran efectivamente "rosas". ¡Flor de un día! Se impuso la discordancia y cada uno constató que los múltiples "socialismos" europeos no tenían ninguna estrategia común para afrontar las dificultades de la mundialización y edificar un proyecto de futuro para el continente. Unos aprobaron, otros rechazaron la "Constitución europea", lo que demostró que el ciudadano europeo piensa como si el "socialismo" no fuera más que un concepto vacío y un encantamiento para uso municipal.

¿Debemos deducir de este doble desencantamiento que hemos perdido nuestras referencias en la Tierra y que sólo nos queda vituperar una "post-historia", donde los ciudadanos consumistas vagan sordos y ciegos en la ingravidez de un "vacío de valores"? Este fue el diagnóstico propuesto al alba del siglo XX por Nietzsche o Hugo von Hofmannstahl; ahora se ha convertido en la cantinela del pensamiento post-filosófico que anuncia sin cesar el final de las ideologías, la muerte del arte, la desaparición de la moralidad, la extinción del hombre que se interroga y reflexiona, sobre el declive de la civilización occidental.

I. DIEZ TESIS SOBRE LA LIBERTAD

1. No data ni de hoy ni de ayer esta famosa "disolución del vínculo social" —o "crisis de los valores"— que los profesores de moral o los candidatos a las elecciones vituperan cada cual mejor. En la antigua Atenas, Sócrates ya fue condenado a la pena capital por

desmoralización de la juventud, aunque se había limitado a formular bien alto la evidencia que ningún manual de la buena conducta otorgaba a los atenienses privilegio alguno. La multiplicidad de las formas de vivir y de morir, de educar a la prole, de honorar o no a los Dioses, determina el pluralismo original de Occidente. Varios cientos de "Bienes supremos" coexistían en la antigüedad grecorromana e incluso cuando Europa se volvió unánimemente cristiana, se dividió de nuevo entre una iglesia griega y otra romana, cuyas relaciones no eran ni mucho menos de amistad. Fustigar el relativismo de los valores, tal y como lo hacen las más altas autoridades morales, religiosas y académicas de nuestra época, consigue simplemente lamentar que Occidente sea Occidente.

2. La unidad de la civilización occidental, lejos de querer una comunidad de los ideales por demasiados múltiples, contradictorios y versátiles, se basa en una sola idea: la libertad. Es la apuesta de las apuestas que estructura la sociedad griega, la europea, la occidental y la mundial. La ruptura inaugural que crea un abismo entre Grecia y Asia, y la resistencia victoriosa a la invasión persa se vive y se celebra como la guerra de la libertad contra el despotismo. En nombre de esta libertad los atenienses sacrificaron sus campos, sus hogares y su capital para vencer, acorralados, a bordo de sus buques en Salamina. En nombre de una voluntad similar de libertad, Leonidas y sus espartanos aguantaron hasta la muerte en las Termópilas. Esquilo y Heródoto santificaron este acto de nacimiento de la diferencia griega: una libertad que, por encima de todo, pretende ser ella misma.

3. La autodefinición de Occidente mediante el deseo de libertad se manifiesta en el estrépito de las armas, pero en mayor medida todavía con el choque de conciencias. ¿Qué diferencia un heleno de un asiático?, pregunta Plutarco. Respuesta: una palabra, una sola, la cual el persa desconoce y subestima su uso. La que el griego sabe decir: NO. El hombre libre se descubre libre exclamando: ¡no! Más de dos milenios antes de Descartes, la cultura griega deja entre paréntesis las creencias comunes, toma distancias, practica la duda generalizada. Agamenon sacrifica a Ifigenia. Allí donde la opinión tradicional honora la devoción de un jefe que quiere obtener de los Dioses los vientos favorables para sus buques, el ojo griego interroga al infanticida: ¿en nombre de qué el padre hizo degollar a su hija? Mientras que Agamemnon se cree delegado para la misión y no interroga ni a sus pulsiones, ni a sus sueños, ni a las conminaciones del oráculo, Homero (y sus lectores, es decir toda Grecia) interroga la libertad de Agamemnon quien tiene el derecho de abandonarse o no a sus impulsiones irreflexivas. El secreto del "conocimiento de sí mismo" que buscan la literatura y la filosofía antiguas, es el

regreso a su propia elección a la cual se obliga una libertad que se descubre responsable y se busca ella misma.

4. No sólo sé que soy libre sino que sé que eres libre. La Ciudad ("polis") griega responde a la exigencia inaudita de organizar la coexistencia de las libertades que se reconocen como tales, es decir no dependientes de una potencia terrestre o celeste que pueda decidir por ellas. Para sorpresa del Príncipe persa, que busca su imagen en el espejo, en Esparta y Atenas nadie es su alter ego despótico. Es "nomos" (la ley) que reina. La ley recibida por todos regula la relación recíproca de los ciudadanos libres sin que ninguno se instaure superior a la ley, so pena de muerte. Hasta el punto que se le recomienda al legislador, padre de la ley (Licurgo, Solón), eclipsarse después de haberla codificado; él tampoco debe gozar de un estatus supra legal. En caso de urgencia excepcional, se puede elegir a un dictador y suspender la legalidad, pero no es el dictador quien define la urgencia (a diferencia de las dictaduras totalitarias teorizadas por C. Schmitt), ocurre lo contrario, la colectividad (polis) quien define la urgencia y delimita la necesidad y la duración temporal de una dictadura. En una ciudad libre, es decir autónoma, el estado de derecho occidental enmarca la vida de los hombres libres, que se reparten los poderes y servidumbres según un "deal" (y un new deal, y un new new deal) excluyendo la sumisión y la imposición de uno solo.

5. La libertad no es un ideal, una promesa de futuro, ni siquiera una nostalgia que evoca un pasado superado. La libertad es un principio, una partida que empieza y manda sin cesar, en el sentido griego de la palabra "archê". No propone su reino para más tarde (en el comunismo soñado por Marx), ni en la retrospección de un más pronto (donde el hombre, según Rousseau, había "nacido libre" mientras que hoy se encuentra "retenido"). La libertad reina aquí y ahora en la actualidad de una civilización que se presenta como un campo de batalla, un "Kampfplatz", que así define Kant el alma. La libertad, poder de los contrarios, capaz de actuar bien o mal, no es, precisamente por esta razón en ella misma ni buena ni mala, sino libremente lo uno y lo otro. "Un poder del bien y del mal", por lo tanto también "un poder para el mal" destaca Schelling. Desde el origen, Pericles, según Tucídides, en su inolvidable Oración Fúnebre, proclama cómo brillaba la gloria de Atenas en "los monumentos imperecederos de los bienes y de los males" que la gran ciudad ha sembrado "en todas partes" (Libro II, XL4). Predispuesto tanto para la paz como para la guerra, Occidente nunca ha dejado de preocupar tanto a su prójimo como a él mismo.

6. Entre las civilizaciones tradicionales, gobernadas por un principio de orden global, y la civilización de la libertad portadora de un

desorden radical, la ruptura es de entrada inapelable. El libro fundador de la cultura occidental, la Ilíada de Homero, manifiesta la irreversible división. Los griegos que asedian Troya son una banda de saqueadores, que han dejado a sus espaldas hogares y monarquías tradicionales; su campo está consagrado a la democracia de los guerreros que reivindican su libertad blandiendo las armas y en la mente el prestigio de la hazaña violenta. De frente, la riqueza troyana encarna la prosperidad de un reino bien ordenado: en lo más alto la autoridad jurídica y mágica de un soberano (Priam), en el segundo rango los defensores de la ciudad (Héctor el valiente), en el tercero los productores y los reproductores que fertilizan económica y demográficamente la colectividad opulenta (Pâris, no soberano, poco luchador, los representa). La intrusión griega hace explotar la tripartición troyana de la cual Dumézil ha demostrado que desde la India hasta Escandinavia y Roma, era canónica para todos los pueblos indo-europeos. Emancipación del guerrero, reivindicación de una libertad soberana, destrucción temporal y espiritual de la orden antigua. Mediante esta triple fulguración Occidente se anuncia al mundo.

7. Ni la guerra, ni la matanza de las poblaciones sin defensa, ni la esclavitud han sido invenciones occidentales. En cuanto tuvo los medios y la oportunidad, el hombre plantó su hacha de sílex en la frente del vecino e incendió las chozas de las pequeñas sociedades de los alrededores. La libertad para matar hizo estragos tanto en la Amazonia como en la Grecia antigua, salvo que esta última cuestiona los buenos motivos mitológicos, religiosos y tradicionales que disimulan una violencia ciega, homicida y suicida, amenazante sin tregua. Puesta al descubierto y afirmada como tal, la libertad combatiente resulta de buen grado o contra su voluntad portadora de un fin del mundo posible, que simboliza Troya tachada del mapa. El horizonte de la exterminación final, recién nacidos incluidos, introduce el primer genocidio (literario ciertamente) cumplido no por los dioses sino por un furor puramente humano y consciente de ella misma. Tal amenaza de Apocalipsis, gris, de ningún modo redimida por el retorno de la armonía reconciliada o el descenso de un Jerusalén celeste, fue la revelación, puede que la única, que aportaron y comentaron sin fin escritores, historiadores y filósofos de la Grecia antigua. Cuando Valéry exclama, tras salir de la Primera Guerra Mundial, “nosotras civilizaciones” estamos ahora condenadas a “considerarnos mortales”, el ilustre académico no enuncia otra cosa que la muy inquietante verdad que nuestra civilización aclama desde el origen y se esfuerza demasiado a menudo en olvidar. La posibilidad del fin de la humanidad causada por el hombre bajo su propia responsabilidad es afirmada de entrada por el occidente naciente. Casi tres milenios después de que tal bomba atómica

espiritual haya conmocionado al mundo, Hiroshima y Nagasaki confirmaron lo que ya sabíamos: “en cada uno de nosotros la humanidad descubre su posible muerte… cada mañana estaremos en vísperas del final de los tiempos (JP Sartre, 1945).

8. La experiencia de la libertad es angustiante para aquéllos que todavía se aferran a las verdades eternas transmitidas por tradiciones milenarias en vías de desaparición. No es menos agotadora para nosotros ya que en ella intentamos remontar la pendiente de una violencia sin fin. Puesto que somos libres, nada de lo que es inhumano nos es extraño. ¿”En el corazón de las tinieblas”, acaso no nos vemos obligados a reconocer con Joseph Conrad, como una posibilidad humana, y por lo tanto nuestra. Las extraordinarias crueldades que una buena conciencia poco considerada rechaza como prehistóricas o exóticas? Una libertad para el mal, para el error, el horror y el terror, acosa a las creaciones más sublimes y las prosperidades más bien tentadoras de la humanidad occidental en vías de mundialización.

9. La experiencia de la libertad no se decide de una vez por todas entre el progreso y el declive. Sigue siendo capaz y culpable de los dos, siempre en la encrucijada, de este hecho trágico. Quien explora los pros y los contras saca a la luz “un tesoro inmortal” que sirve para el futuro lejano e ilumina el pasado cumplido. Tucídides ha reivindicado este mérito y su “Historia de la guerra del Peloponeso” habla efectivamente a los habitantes de los siglos XX y XXI. Las tres etapas del crecimiento de un furor belicoso catastrófico (sucesivas o encajadas como las muñecas rusas) alumbran tanto la historia reciente como el acontecimiento antiguo. Todo empieza por una rivalidad exterior, Atenas contra Esparta o Francia-Rusia contra Alemania en 14-18. Cada campo se subleva contra él mismo. Guerra civil en las ciudades griegas, revoluciones y contrarrevoluciones totalitarias que enfrentan al europeo contra el europeo, en le segundo conflicto mundial. Finalmente, la guerra antiguamente extranjera, y civil, incendia las conciencias individuales que pierden referencias y tabúes. Es la “peste” física pero sobre todo mental, momento de locura que Nietzsche designa como “derrocamiento de todos los valores”, nihilismo. ¿No es acaso hacia este abismo que hace señas al terrorismo sin fronteras que se mundializa alegremente desde el final de la división del mundo en dos bloques?

10. ¿Es conveniente, por lo tanto, sacrificar algún fatalismo pesimista? ¡En absoluto! La experiencia de la libertad tiene por naturaleza dos caras. Nos sitúa frente a lo peor que somos capaces de cometer y simultáneamente nos revela capaces de resistir a algo peor que sólo se debe a nuestra servidumbre voluntaria. La reunificación de Europa, tan maravillosamente adelantada a lo largo

de la última mitad del siglo XX, fue ideada en nombre de la libertad. "La palabra libertad, que parece haber perdido su poder, posee una significación excepcional para la persona que reconoce lo mejor de su valor —la persona que un día la ha perdido, declaraba a principios de los años 50 el alcalde anticomunista de Berlín, Ernst Reuter, colaborador arrepentido de Lenin. Desde los masones de la Stalinallee (Berlín 1953) hasta los ucranianos de la Revolución Naranja (Kiev 2005), la disidencia anti totalitaria reúne a gente de derecha y gente de izquierda, religiosos y agnósticos, con la única voluntad de combatir el despotismo comunista y sus tufos imperiales. La caída del Muro de Berlín fue su Salamina y su Marathon. La aventura griega de una lucha para la libertad en nombre de la libertad todavía continua. A condición de que nos atrevamos a pensar en la libertad del hombre como "el abismo más profundo y el cielo más elevado" (Schelling).*

En opinión de los expertos optimistas, la dislocación del imperio soviético anunciaba el "final de la historia", es decir el final de la historia sangrienta, destructora y trágica. Efectivamente, los pueblos se emancipaban de los "bloques" de la guerra fría, pero su nueva libertad no iba a dejar de sorprender. Los profetas de un nuevo orden mundial, basado en la razón y engendrando la paz universal, se habían apresurado a ocultar la parte de sombra, irreducible, que acompaña a la libertad humana. Han acogido a Havel y a la democratización de las antiguas "Repúblicas Populares", y no tuvieron ojos para el furioso Milosevic instalando como nunca desde 1945 la guerra, el crimen y la purificación étnica en el corazón de Europa. Incluso erradamente, incluso ciegamente en los otros continentes: el final de la guerra fría "libera" una larga serie de guerras calientes. Sin esperar el 11 de septiembre de 2001, año de la revelación, sólo 3 años después de la caída del comunismo en 1994, el mapa del mundo no presentaba muy buen aspecto: guerra en Croacia y guerra en Bosnia, guerra en el Cáucaso, Rusia lanzando sus tropas sobre Chechenia… last but not least en Ruanda, los Tutsis son víctimas del 3º o 4º genocidio del siglo XX. Récord nazi batido: (nueva marca: 3meses; número de muertos 800.000; medios: machetes).

II. EL DESAFÍO DE UNA LIBERACIÓN TODO TERRENO.

El mundo occidental fascina y trastorna a las sociedades tradicionales. En todo el planeta, nuestros contemporáneos descubren que las costumbres ancestrales, las creencias de antaño, las religiones establecidas están sometidas a debate y no son en absoluto infalibles. Esta situación ya se describe en los diálogos socráticos, donde los adolescentes de Atenas asaltan a sus mayores

con múltiples "porqués" y descubren que los ancianos pueden menos aún responder cuando nunca se han interrogado. Occidente introduce la agitación en todas partes. Las sociedades tradicionales viven en la eternidad, sin "porqués". Ciertamente, la pregunta del "porqué" moviliza implícitamente los mitos de los orígenes; dinamiza los cuentos y leyendas, pero no se plantea como tal. No nos preguntamos: "¿Por qué se me prohíbe el incesto?" o "¿Por qué defendemos ciertas formas de violencia?" Occidente introduce la problemática. He aquí que destruye, desconcierta, expolia las infalibilidades tradicionales. Las poblaciones manipuladas de este modo, desarraigadas, soportan mal una puesta a prueba tan fundamental. Tal es el problema de los talibanes en particular y de los integristas en general.

En el Afganistán tradicional las mujeres llevaban velo, pero sin obligación absoluta. Algunas se liberaban de él, especialmente en las ciudades. De repente, se impuso el uniforme incondicionalmente. ¿En virtud de qué? ¿Qué es lo que los "estudiantes de teología" imaginan debajo del burka, que es absolutamente necesario disimular? Sus padres y sus abuelos veían una madre, una mujer, una hija legítimas que conservaban celosamente como padre, esposo o hermano, al amparo de las miradas extrañas. En cambio, la fiebre del taleb revela que el objeto velado ya no es este ser tradicional —hermana, madre, esposa—, sino la mujer. ¿Y, qué mujer? Aquélla que su cultura original ignoraba y que descubre en las películas hindúes y los pósteres de las estrellas internacionales. El estudiante de teología piensa e imagina a la occidental, tiene un cinemascope en la cabeza y lucha contra sus propios fantasmas. Ya no es el hombre antiguo, ya no es el hombre de la religión.

A través de la ley del burka, cree obstaculizar su propia occidentalización. Ya es un occidental, pero un occidental que no se realiza, que no se acepta; un occidental refutado, extremadamente desdichado, que no ha encontrado otra solución que volver todavía más desdichados a los otros, sus hermanas, su madre, su mujer. Sin embargo, persigue su propia obsesión, huye de su vergüenza hasta la negación de sí mismo. Al final de su autodestrucción, se transforma en bomba humana. Vivimos la paradoja de una occidentalización del planeta que destruye las religiones politizándolas. La politización de las religiones tradicionales marca el principio de su fin. La sexualización de los usos y costumbres ancestrales anuncia su descomposición.

Creer que nos las arreglamos tan sanos de mente como salvos de cuerpo en un siglo XX terrible que acumula dos guerras mundiales, cuarenta y cinco años de guerra fría y setenta años de revolución totalitaria, con una prima de algunos genocidios, parece débil. Imaginar que basta con que se callen las armas para que las mentes se serenen de nuevo y que el buen sentido democrático gobierne el planeta, ¡roza lo impensable! Nuestras elites vaticinan, siempre

preparadas a apostar que una Providencia erradicará el terrorismo con un toque de varita mágica. El peligro inmediato es ceder al pánico, intentando ocultar la dura realidad del desafío post-nuclear. Primer delirio degenerativo: el de los antiamericanos que explican doctamente que con el "Imperio" castigado por sus pecados, los ciudadanos simples no tienen nada que temer y no están en absoluto implicados.

Un segundo delirio, anti-musulmán esta vez, estigmatiza en bloque mil trescientos millones de terrestres que no se han beneficiado de las revelaciones judeocristianas. Como si el integrismo islamista no atacara en primer lugar a los musulmanes: sólo hay que ver Afganistán, Argelia, Irak. ¿Acaso olvidamos que Al Qaeda moviliza los hilos de buena familia reclutados en las capas más occidentalizadas de Arabia y de Egipto? Bin Laden engaña. Oriana Fallaci y Samuel Huntington se equivocan evocando un conflicto de civilizaciones o la guerra de las religiones. El terrorismo integrista no es un arcaísmo heredado de un pasado desfasado, los ángeles exterminadores surgen de la cara negra, destructora y nauseabunda de nuestra hiper-modernidad. El "hermano" islamista que sacrifica a los otros y a él mismo es el gemelo del "hombre de hierro" bolchevique, la duplicación del "héroe" fascista que jura "¡viva la muerte!".

Tercer delirio: el de los erradicadores intervencionistas que cultivan la ingenuidad de creer que el terrorismo sigue siendo el patrimonio exclusivo de los irregulares sin Estado. Es olvidar el ayer, nuestro pasado inmediato, el sangriento siglo XX, sus ideologías devastadoras, sus Estados terroristas; es rechazar la realidad de hoy: vean una vez más el palmarés de los ejércitos rusos en Chechenia. Es olvidar que el terrorismo, lejos de limitarse a pulsiones maníacas, pone en práctica una táctica política y racional de toma y de conservación del poder. Bin Laden pretendía dirigir Arabia Saudí y Pakistán. Con o sin Alá, abre el camino a numerosos príncipes postmodernos que se creerán más astutos que él.

Cuarto delirio: el prejuicio del desarrollo invencible e irreversible. Suena el mismo discurso en los Forums económicos mundiales y en las reuniones paralelas de los altermundialistas: el problema del 11 de septiembre no sería un auténtico problema, ya que el auténtico problema es el de la pobreza; en el momento que se reabsorbiera la miseria del mundo, ya sea a través de los medios liberales de Davos-New York, ya sea a través de los medios morales y sociales de Porto Alegre, ya no habría terrorismo. A la espera de una extinción tan deseada y universal del pauperismo, si no bloqueamos los terrores nihilistas con medios más apropiados, ¡nos moriremos todos! La crisis moral y espiritual que vivimos no podría reducirse a los efectos de una infraestructura económica. La agitación es evidentemente social, cultural y política, y pone en tela de juicio la

democracia, la tolerancia, pero también nuestro rechazo a mirar el Mal de frente.

No hay que olvidar que la mitad de la humanidad ha aplaudido, más o menos discretamente, las hazañas de Mohammed Atta. Muchos han considerado estos actos legítimos, pagar con la misma moneda. Son muchos los candidatos a la sucesión de Bin Laden. Vista la modestia de los medios necesarios y el precio de las cuchillas en todos los supermercados del globo, el futuro sigue sin resolverse. *Y en suspenso.*

El pasado se aleja tanto en Bangkok como en Roma, el futuro duda tanto en París como en Nueva York, el planeta se convierte en un todo. Insólita comunidad de vértigo, unificada por la angustia de una responsabilidad vertiginosa, que ya no podemos compartir. Esto se llama una civilización, una e indivisible desde Sócrates hasta Bin Laden incluido. El desafío de las liberaciones no ha nacido de una barbarie cualquiera que nos sería extraña, no ha sido lanzado por algunas criaturas infrahistóricas o extraterrestres. Desde Parménides, Hamlet e Hiroshima, la civilización se despierta y se revela en la encrucijada del ser y del no ser. E inmediatamente después ensordece con el fin de no incomodarse.

III. EL DESAFÍO DE LA LIBERTAD DE PERJUDICAR.

A finales del siglo XX, debido a la hambruna, el estalinismo norcoreano acaba matando a varios millones de sujetos. Los pocos humanitarios in situ presentan un desamparo llevado hasta el canibalismo. El palmarés criminal de Sudán en Darfour no es un secreto para nadie. En cuanto al jomeinismo, que sigue atormentando a Irán con su voluntad de cruzada, con motivo nuclear, no deja de reiterarse. Detrás de las potencias que llamamos con toda la razón "Estados canallas", podemos descubrir otros Estados, tentados de apadrinar el canallismo mundial: Rusia, por ejemplo, que protege a Corea del Norte, desarrolla su comercio nuclear con Irán mientras que China apadrina a Sudán. Constatamos que las relaciones de fuerza que deciden el futuro del planeta se han transformado radicalmente; la propia naturaleza de lo que entendemos por "fuerza" ha mutado. Las relaciones de potencia se han convertido en relaciones de nocividad.

En la Europa clásica surgida del Tratado de Westfalia en 1648, los grandes Estados decidían soberanamente sobre su modo de vida. Su supervivencia se veía pocas veces en tela de juicio; se entraba en guerra para obtener provincias y prestigio. La vocación de construir prevalecía sobre la capacidad de destruir. Segunda etapa: las guerras mundiales y los totalitarismos han desarrollado de manera formidable el arte de la aniquilación. Sin embargo, los bloques y los imperios reivindicaban todavía la responsabilidad sobre el futuro, la facultad

de promover las fuerzas productivas. Hitler se jactaba, al igual que Stalin, de resolver los problemas del capitalismo, de ir más allá de las crisis, de suprimir el paro, etc. Los totalitarismos declaraban un proyecto industrial, social, económico. Las potencias que se enfrentaban disponían de la capacidad para edificar un mundo (que unos consideraban el mejor y otros infernal) tanto como de la capacidad para aplastar al adversario. Estaba correlacionado: las grandes potencias añadían el poder de hacer, al poder de deshacer. Hoy en día, el poder de deshacer prevalece sobre el poder de hacer. Ejemplo tipo: la adhesión de Rusia al G7. No es su prosperidad económica lo que ha convencido a los Siete para aceptarla, es más bien su poder destructor. No sólo el hecho de que Rusia posee el segundo arsenal nuclear del mundo, sino también que es segundo o tercer traficante de armas del planeta y es capaz de incrementar el caos mundial en unas dimensiones inauditas. Aunque la bolsa de Moscú tenga menos importancia que la de Singapur, es el poder de devastación lo que define el estatus de gran potencia.

Lo que es cierto para Rusia también es cierto para tamaños más reducidos. Cualquier Estado, organización o incluso grupúsculo, mide su poder por su capacidad de perjudicar. Para mantener en jaque al mayor ejército del mundo, ha bastado que el general Aïdid-padre y el general Aïdid-hijo ocupen un barrio de Mogadiscio. La erradicación de estos gángsteres costaba un precio elevado en hombres; los americanos se han echado atrás ante el precio de la operación.

Para mantener el equilibrio del terror que moderaba la guerra fría, los "grandes" se habían dotado de una capacidad nuclear doble. Poseían un "primer ataque" susceptible de ser muy doloroso, incluso de borrar del mapa a un adversario potencial, reservándose un "segundo ataque" que los santuarizaba: si el alter ego de en frente se atrevía a atacar el primero, la víctima, siendo aniquilada, se vengaría a título póstumo castigando al agresor con un segundo ataque igual de mortífero. La reciprocidad de las amenazas apocalípticas aseguraba de esta forma una paz disuasiva frágil, pero una paz de todos modos.

El desafío posnuclear del terrorismo a gran escala modifica la situación. Al desnuclearizarse, la capacidad de primer ataque se ha "democratizado" y disminuido. La exterminación masiva ya no depende del monopolio de los grandes y de los supergrandes nucleares. En cambio, la santuarización requiere todavía, y siempre, la capacidad de un segundo ataque. Si pretende oficiar en el patio de los grandes minimizando sus riesgos, un Estado canalla puede elegir entre dos estrategias. O bien se enfeuda a un padrino él mismo santuarizado por un arma absoluta. O bien se autonomiza adquiriendo discretamente un arsenal terrorífico (A.B.C.) susceptible

de escapar a las intervenciones, quirúrgicas o no, de una coalición antiterrorista.

Con el desafío posnuclear, la conexión de una voluntad terrorista sin fe ni ley y de una panoplia de armas exterminadoras mantenidas fuera del alcance permite considerar lo impensable. ¿Qué le ha faltado a Milosevic para perpetuar sus purificaciones étnicas, o a Saddam para asimilar definitivamente a Kuwait? La capacidad de un segundo ataque, un paraguas nuclear o bacteriológico al abrigo del cual un nihilista se autoriza cualquier trasgresión. Este es el problema que supone, hoy en día, la proliferación de armas de destrucción masiva en manos de los estados fanáticos o de los grupúsculos piratas a los que protegen. Este es el problema que supondría mañana un nuevo Bin Laden resguardado en algún silo infernal, y no en las cuevas anacrónicas de Tora Bora. Una posible y amenazadora santuarización des los canallas no restablece en absoluto el estatus quo disuasorio, sino que sustituye el equilibrio del terror por el desequilibrio mundializado de los terrorismos.

IV. EL DESAFÍO NIHILISTA

Nuestro concepto de "terrorismo" debe revisarse a fondo a la luz del 11 de septiembre. Los escombros de la Zona Cero han sido retirados, pero las consecuencias morales y mentales del mayor atentado terrorista de la Historia nos corroen.

Antiguamente, cualquier combatiente irregular, cualquier "partidista" sin uniforme podía ser catalogado, incluso estigmatizado, como terrorista. La caída de las Torres Gemelas supone la amenaza específica e insuperable de un terrorismo radicalmente devastador, el hybris nihilista. No se trata en absoluto de una invención ideológica, difundida por espantosos halcones establecidos en la Casa Blanca; se trata de una percepción inmediata transmitida de forma planetaria por la impresión de las imágenes en el estruendo de los hundimientos. Después, nos dedicamos a "mantener la calma", es decir a menudo a reflexionar, a escamotear. Sin embargo, en ese momento, percibimos en los medios de comunicación un delirio destructivo con el cual habrá que vivir y, en la medida de lo posible, sobrevivir.

¿Por qué el nombre de "Zona Cero"? La apelación contiene una sensación de *déjà vu*. El bautizo fue instantáneo, ningún periodista ha reivindicado los derechos de autor. Entre el nombre y la cosa, la insólita adecuación saltó a la vista. Estudiemos esta evidencia no reconocida por nadie: originariamente "Zona Cero" indica el centro de la explosión nuclear que tuvo lugar el 16 de julio de 1945, a las 5 h 29, en alguna parte de Nuevo Méjico —último experimento controlado científicamente antes del lanzamiento de la Bomba en Japón. Previamente a cualquier interpretación, teorización o

manipulación, el 11 de septiembre se vive en caliente tanto por los que lo sufren como por los que lo contemplan —toda la tierra—, en el horizonte de un nuevo Hiroshima. Intuición imborrable de un terrorismo de importancia nuclear a disposición de cualquier comprador de cuchillas.

Manhattan exhibe la posibilidad de un nuevo Hiroshima donde el poder aniquilador se democratiza radicalmente. El arma absoluta ya no descansa prudentemente en los silos supuestamente controlados por poderes supuestamente controlables. En adelante, nuestro vecino de rellano quizás elabore minuciosamente una operación-suicida imprevisible que nos sorprendería tanto como a los estudiantes de Hamburgo, al saber que uno de sus compañeros se había estrellado deliberadamente contra las Torres Gemelas. Tal inseguridad planetaria resulta sin precedente. Una frase corta de George Bush subrayó el alcance en este famoso discurso sobre el estado de la Unión en el cual vituperó el "eje del Mal". Pasadas casi desapercibidas por las críticas como por los aduladores, algunas palabras confiesan lo que ningún presidente de los Estados Unidos nunca se atrevió a proferir ni a concebir: "Time is not on our side", el tiempo no está de nuestro lado. Hasta hoy, los americanos avanzaban en la Historia "with God on our side", tal como lo cantaba (irónicamente) Bob Dylan. Se acabó. Aunque los niños de las escuelas entonen "God bless America" y el dólar persiga su referencia y su reverencia al Ser supremo, no sirve de nada: la Providencia divina, tecnológica o financiera ya no garantiza, para con y contra todo, la marcha hacia la felicidad de América y del mundo.

Del día a la mañana, una capacidad de devastación masiva, que había sido hasta ahora el privilegio de las grandes potencias, se encuentra al alcance de todas las manos, numerosos monederos y millones de cabezas exaltadas, manipuladas o un poco perturbadas. Sólo un optimista inoxidable puede imaginar los emplazamientos hipersensibles y peligrosos definitivamente al abrigo. ¿Acaso las reservas de petróleo o las centrales nucleares son más invulnerables hoy que lo eran ayer las Torres Gemelas? Las bombas humanas proliferan aquí y allí, ¿cómo excluir un Chernobil deliberado? Cada mañana estaremos en vísperas del final de los tiempos.

En Manhattan, cualquiera es asesinado. Cualquiera que se encuentre en un perímetro definido. El perímetro puede resumirse en una sola persona: un torturador se permite cualquier cosa en el cuerpo de su víctima. Esto puede trasladarse a una ciudad concreta: Guernica, Manhattan o Grozny. El terrorismo nihilista no es una guerrilla ya que ésta se refiere a un ejército. No hay que confundir una violencia irregular que resiste a las armas a través de las armas —propio de todas las estrategias revolucionarias, independentistas y anticolonialistas— y una violencia a todos los niveles que utiliza el terror contra las poblaciones desarmadas. El terrorista ruso del siglo

XX que detenía su brazo, no lanzaba su bomba y perdonaba al archiduque para no matar a su mujer e hijo, constituye, lamentablemente, una excepción en la historia de las insurrecciones contemporáneas. Cualquier violencia utiliza la amenaza, pero sólo la violencia nihilista se entrega al asesinato indiscriminado. Manhattan no ilustra los perjuicios de la violencia en general; Manhattan encarna la asunción de una violencia muy específica, la del terrorismo nihilista.

No era para nada exclusividad única de los islamistas. Cuando en Argelia, el GIA apuntaba a los intelectuales y a las mujeres, y masacraba en masa a los campesinos, en Europa, en la vía democrática (ver Vaclav Havel) se oponía el terrorismo de la purificación étnica (ver Milosevic). Los cortadores de brazos y cabezas de Liberia y de Sierra Leona se lo pasaban en grande, cuando el genocidio de un millón de tutsis fue relevado por una peste negra en el Congo donde los civiles cayeron todavía más numerosos. Las guerras y las masacres de Saddam Hussein, las burlas sangrientas del jomeinismo, las matanzas de Timor, las atrocidades de los Tigres tamouls, las ruinas de Grozny y las hecatombes en Darfour muestran cómo el fin de los bloques liberó a los demócratas, pero también las pulsiones homicidas y genocidas, con la bendición de diversas ideologías religiosas, nacionalistas y racistas.

V. EL DESAFÍO DEMOCRÁTICO

Hace dos siglos, A. de Tocqueville señalaba de qué forma un país democrático está poco adaptado a los conflictos bélicos: "¿de dónde procede entonces que la Unión americana, tan protegida como se encuentra por la perfección relativa de sus leyes, no se disuelve en medio de una gran guerra? Es porque no tiene ninguna gran guerra que temer" (*De la démocratie en Amérique, chap.VIII)*. La gran ilusión de 1989, la de entrar en una era de paz perpetua y no tener más "grandes guerras que temer" es el fantasma originario, constantemente decepcionado, de cualquier régimen democrático.

Soldados regulares o irregulares, de civil o de uniforme, en camiseta, en kamis o en traje de tres piezas, los guerreros fanáticos de la posguerra fría están sedientos de labrarse un sitio al sol, conquistando a través del hierro y del fuego viviendas, prebendas, mujeres, galones o poder absoluto. Poco importa la bandera mientras justifique la facultad de asesinar sin obstáculos. Bagdad se convierte en un nuevo "Chicago", versión etno-teológica de una guerra de bandas y de mafias que se atribuyen territorios a base de purificación étnica.

Los ciudadanos lúcidos y los demócratas deben prepararse para hacer frente, ya no a un adversario supuestamente absoluto, sino a una adversidad temible y multiforme, no menos implacable. Yo la llamo, con Dostoïevski, "nihilismo". Hitler ha muerto, Stalin está

enterrado, el bloque del Este desmantelado, sin embargo un nihilismo exterminador hace estragos bajo banderas distintas. Zona Cero en Manhattan, tabla rasa en Grozny, hambrunas políticas en Corea del Norte y en Zambia: el terror artesanal o institucional se impone tanto en Asia como en África.

Previamente al 11 de septiembre, la tesis dominante estipulaba que desde la caída del muro de Berlín "estábamos" fuera de peligro. Los grandes de este mundo ya no parecían sometidos a la fragilidad de su vida terrestre; los países ricos y las capitales pudientes vivían al abrigo. Nos preocupábamos poco por los conflictos vecinos denominados por los estrategas "conflictos de intensidad leve", tan dolorosos para aquéllos que los soportaban. Un sentimiento efímero de inmunidad definitiva, de extraterritorialidad eterna, inspiró la tesis de "el final de la Historia", esta profecía ridícula de la desaparición del peligro. Es necesario aprender de nuevo que la Historia es trágica y que no hemos dejado de existir al borde del abismo.

Cuando Milosevic anunció sus operaciones en 1991, todos los grandes de Europa occidental consideraron que la promesa de concesión de créditos y de ayuda económica, no tardarían nada en hacer que el hombre adquiriera un juicio conformista y pacífico: ¿mejor la paz y el dinero que la guerra de la destrucción? Milosevic pensó de otro modo. La ilusión que prescribe esperar, que el tiempo trabaja para la democracia, que una Providencia garantiza el futuro en nombre de Dios, del Mercado o del Progreso social, es infundada. La ilusión nos hace aceptar, sin quejarnos, todas las desgracias del mundo y nos lleva a creer que no tienen importancia; el destino de las mujeres afganas no tiene importancia; el sufrimiento de la población chechena no tiene importancia; el hecho de que bastan 5.000 soldados para interrumpir el genocidio de un millón de tutsis en Ruanda no tiene importancia; la muerte, a penas mencionada por los diarios, de dos a tres millones de personas en el noreste del Congo no tiene importancia; las 20.000 personas asesinadas en Centroeuropa en diez años no tienen importancia. Trivialidades insignificantes, con excepción de Kosovo, cuya población expulsada cruelmente fuera de las fronteras amenazaba con invadir nuestros barrios y perturbar nuestro equilibrio municipal. Por lo que fue necesario intervenir. ¿Por razones morales, tal como se ha pretendido? Lo dudo. Cuando Putin martiriza a Chechenia pero encierra a los refugiados en su país, la cuestión de una intervención europea, sea simple protesta verbal o presión diplomática, no se plantea.

El 11 de septiembre seguirá siendo un momento de verdad, ya que obliga a tener en cuenta el principio de realidad. La mundialización del crimen: el terror en Kabul atañe al destino de Nueva York. La

conclusión que podemos sacar es que desatender a las tres cuartas partes de la humanidad puede costar caro. Interpretemos a Talleyrand cuando dice que olvidar ayer a Afganistán y hoy a Chechenia, peor que un crimen, es una falta. Peor que un crimen moral es una parálisis del cerebro. ¿Es acaso realista dejar que se degraden situaciones incendiarias de las cuales Afganistán ha sido el paradigma? Los rusos han invadido el país durante diez años, destruido las estructuras morales y sociales de la población, exterminado probablemente a un millón de personas (de las cuales se dice que 80.000 intelectuales), convertido a una población en analfabeta y sembrado ruinas donde se instalaron muy pronto como amos —ciegamente americano y con la ayuda de los pakistaníes— los más bandoleros, los más viles y los más fanáticos: los talibanes. Sabemos lo que ocurrió después. Después de Manhattan, Occidente concedió a los rusos, nuevamente bomberos pirómanos, un cheque en blanco. ¡Cuidado con las consecuencias nefastas!

El atentado del World Trade Center no se olvida. El horror del 11 de septiembre sigue presente en los corazones y las mentes. Un número creciente de americanos (79%) y de europeos (66%) consideran el terrorismo internacional como una "amenaza muy importante" (encuesta del German Marshall Fund y de la Compañía de Sao Paolo italiana). El mundo se ha tambaleado en 2001, hasta esta fecha y desde el final de la guerra fría, la humanidad creía vivir en el horizonte de una paz global. En la actualidad, el idilio ingenuo de un "final de la historia" sin amenazas mayores ya no se sostiene.

Un cambio tan radical de la opinión pública deja a los políticos desorientados. La misma encuesta muestra a los europeos cada vez más recelosos con respecto a los Estados Unidos No obstante, la ideología pacifista no unifica el viejo continente. En lo que respecta a Irán, el 54% de los americanos, pero sobre todo el 53% de los franceses, optan a favor de una intervención armada, en caso de que la diplomacia fracase en su intención de retener Teherán. La vida cotidiana exhala una ambigüedad similar. La inquietud es general, sin embargo, después de una ligera fluctuación la economía se ha recuperado como si no hubiera pasado nada. Incluso los sectores más vulnerables —transportes aéreos, turismo mundial— presentan índices de crecimiento triunfantes. Miedo en el estómago, sí; pánico, no. Cada uno en su vida privada y familiar reconoce que el peligro crece, pero espera esquivarlo.

El malestar es universal. En 2006, la conmemoración mediática del 5º aniversario del ataque a Nueva York y Washington se tornó a menudo en sesiones de exorcismo, con el Presidente americano a modo de perfecto chivo expiatorio. Si los atentados y las amenazas mayores se acumulan, es por su culpa. Si los terrorismos reclutan, tanto aquí

como en las antípodas, a asesinos sin escrúpulos, su triste balance se hace evidente. Si se trama en Irak una guerra religiosa, si musulmanes exterminan a musulmanes en Marruecos, en Argelia, en Afganistán o en Indonesia, si Irán se nuclearíza, no busquen más culpables, es Bush y siempre Bush. Es el accionista de la guerra en el Líbano, el promotor del conflicto entre israelitas y palestinos y cuando Putin incendia el Cáucaso o hace cantar, con la ayuda del gas, a los ucranianos y a los georgianos, el Kremlin sólo responde a las "provocaciones" de Washington. Está claro, ¿no? Los tres mil mártires del 11 de septiembre fueron inmolados por la "arrogancia" americana, cinco años después la víctima se convierte en verdugo.

Antiguamente, se clavaban alfileres en una muñeca con el fin de invocar el mal augurio y matar a distancia a los espíritus malignos. Hoy en día, increpamos al supuesto Amo del mundo reprochándole el uso de su "hiperpotencia". Es la causa de todos nuestros males. Su desaparición restablecería la concordia universal. Esta conducta mágica gana en los dos tableros. Nuestro dedo índice apunta hacia la causa del caos mundial, nuestra sonrisa angelical asegura que una vez detenida la potencia maldita, todo irá bien, la paloma y la serpiente, el león y el cordero coexistirán en armonía. Sólo tenemos ojos para el abominable Bush, la loca América y relegamos al olvido a los sangrientos instigadores de la masacre. Hasta el punto de que estos tristes seres intentan desesperadamente llamar la atención insistiendo en que todavía están presentes. Reivindican los derechos de autor que les roban por sus hazañas en Londres, Madrid y Bagdad. Con la pena perdida, las buenas mentes deducen que la Casa Blanca los mantiene en apnea. Un poco de seriedad. Cualesquiera que sean sus marchas a tientas y sus errores, Bush no ha inventado la extensión planetaria de un terrorismo que existía mucho antes que él y que durará cualquiera que sea su sucesor. El pecado mental de los militares occidentales fue durante mucho tiempo volcarse en los conflictos del día con una guerra de retraso. Esta apatía llega hasta los estados mayores pacifistas que se aturden con las pseudo lecciones del pasado reprochándole al Pentágono de atascarse en un "nuevo Vietnam". No hay nada más ingenuo: Zarkhaoui no era Ho Chi Minh. Abramos los ojos y hagamos cuentas: cada mes 3.000 iraquíes caen por casualidad, víctimas de terroristas. La misma cifra, 3.000, son los militares americanos asesinados, esta vez en cuatro años. Es la prueba de que en Irak los asesinos dirigen una guerra contra los civiles y no una guerra de independencia contra la ocupación extranjera y sus apoyos militares autóctonos. Hemos cambiado de planeta, Vietnam queda lejos. Aquéllos que añoran Woodstock, nostalgia comprensible, quieren olvidar que en cuarenta años el mundo ha cambiado.

La amenaza que pesa en la sociedad iraquí no es una vietnamización, sino la "somalización". Recuerden, auspiciada por la ONU, una tropa internacional desembarca en Mogadiscio con los americanos a la cabeza (Operación "Restore Hope", 1993). Hay que asegurar la supervivencia de una población hambrienta y aniquilada por clanes rivales. Habiendo perdido 19 de los suyos en una trampa espantosa, los GI's embarcan de nuevo. Lo que sigue es bien conocido, Clinton, escarmentado, juró "nunca más" y rechazó un año después intervenir en Ruanda (abril 1994) —donde bastaron 5.000 cascos azules para interrumpir el genocidio que acabó con un millón de tutsis en tres meses.

El modelo reducido somalí se dispersa en el planeta. Tomadas como rehenes, aterradas, sacrificadas, las poblaciones se convierten en botines de guerra de los cabecillas locales sin fe ni ley. Con el pretexto de estandartes volátiles —religión, etnia, ideología chapuceada racista o nacionalista, deber de memoria falsificado— los comandos se disputan el poder luchando con los kalachnikov. Luchan menos entre ellos que contra los civiles que representan un 95% de las víctimas, mujeres y niños en primer lugar. El terrorismo, definido como el ataque deliberado de los civiles como tales, no es únicamente exclusivo de los islamistas. Cabe destacar que el procedimiento ha sido y sigue siendo utilizado por un ejército regular (bendecido por sacerdotes ortodoxos) y milicias a las órdenes del Kremlin en Chechenia, donde se cuentan por decenas de miles los niños muertos. Cuando los asesinos se encomiendan al Corán, siguen siendo los transeúntes desarmados, musulmanes, los que agonizan. Ayer Somalia, hoy Darfour, son el laboratorio in vivo de la abominación de las abominaciones: la guerra contra los civiles.

Una vez evacuado el fantasma de una América todopoderosa y de un Bush satánico, ¿qué pensar? Es necesario volver al principio de realidad, observar el mundo tal como avanza, frágil, caótico, poblado por individuos y pueblos prisioneros de un hueco dramático. Ya no pueden referirse a las normas milenarias que sus antepasados respetaban a pies juntillas; la violencia de los siglos modernos ha acabado por desenraizar las referencias tradicionales. No pueden integrarse en mayor medida como nosotros en estados de derecho que en su caso no existen (todavía, dicen los optimistas). En este hueco, los terroristas de todas las clases proclaman "ganaremos puesto que amáis la vida, y nosotros no tememos a la muerte". La caída de las Torres Gemelas ilustra su desafío. ¿Quién ganará? ¿Los múltiples luchadores nihilistas que cultivan el homicidio y el suicidio? ¿O una mayoría de gente honesta que pretenden existir civilmente, tanto en los barrios de chavolas como en los barrios elegantes? Aceptar o no aceptar la ley de las bombas humanas, esta será me temo para el niño del siglo, la pregunta de las preguntas: vivir libre entre hombres o morir.

11-El desafío del Islam

Durante la casi totalidad del tiempo de existencia de la especie humana, el molde donde se ha conformado la humanidad ha sido la religión, hasta el advenimiento del Renacimiento mediado el segundo milenio de nuestra Era. Entre todos los sincretismos habidos, incontables, el de la religión es el más identificable. Es un fenómeno que como reflejo de herencia genética, se ha ido transmitiendo generacionalmente, con apariencia de ser indestructible, aunque en la actualidad esta pervivencia inalterable es solo apreciable en el Islam. En el resto de religiones la tendencia es contraria. Se intenta enlazar la creencia con la racionalidad, —es un intento vano si no hay valentía en el propósito de salir de la dicotomía creativismo-evolución. Con valentía e inteligencia puede no ser imposible. Seria el último sincretismo religioso. Los dos últimos papas católicos han realizado intentos en este sentido. Pero romper el sincretismo religioso supone mucho más que perseguir ecumenismo, y también más que renunciar a proselitismo. Obliga a apartar totalmente los postulados teológicos, incluso los más modernos de los monoteísmos, rompiendo el sincretismo religioso para adoptar decididamente el pensamiento racional, en buena parte paralelo al conocimiento empírico, científico y socio biológico. De no realizarse este cambio en profundidad, la religión como fue con la mitología, será apartada de las vivencias humanas, en cuyo caso los inmensos valores de humanismo trascendente —personales de los clérigos, económicos, y sobre todo de vocación intelectual y sostenimiento al prójimo— se perderían, quedando solo los monumentos recordatorios como los del Antiguo Oriente. Allí las arenas los cubrieron, y solo en parte han sido desenterrados. Es fácil imaginar lo que serían los actuales templos y catedrales en una sociedad del año diez mil. Museos o nada.

(13)

El auge islamita, aparentemente inexplicable, es comprensible si consideramos —aunque sea de manera muy superficial—, las circunstancias en que se ha producido, y que continúan activas.

Los islamistas, y también buena parte de los arabistas, ponen de relieve el nivel de civilización alcanzado por el Islam entre su acto fundacional en Arabia por parte de Mahoma, y hasta el Medioevo. En determinados momentos se podría aceptar que el Islam fue creador de cultura paralelamente al proceso de sincretismo civilizador iniciado en Egipto y Mesopotamia que ha culminado en la Civilización Occidental. Pero este proceso, que al pulirse por las civilizaciones griega y romanas dio lugar a la inexistencia de guerra directa entre el Islam y los actores del proceso de simbiosis civilizadora de los mediterráneos con los europeos continentales, fue muy mal aprovechado por el Islam. La elevación de su nivel cultural, se

manifiesta esencialmente por asumir la cultura creada anteriormente en Grecia, particularmente la platónica-aristotélica. Y fatalmente, estas circunstancias pusieron la base del conservadurismo, único por extremado, que ha caracterizado y continua vigente en el Islam.

Ninguna religión ha sido una civilización específica. Todas han sido episodios dentro de niveles de civilización que se han sucedido. Jesucristo y Mahoma, ambos analfabetos, han dejado un legado útil a la evolución socio biológica de los humanos producida a partir del Renacimiento. Pero solo fueron dos revolucionarios que removieron a sus anquilosados contemporáneos en el estadio de los mitos. Jesucristo además, destruyendo el Sanedrín los componentes del cual regían los destinos hebreos, e interfiriendo en el proceso imperial romano. Y Mahoma, seiscientos años después, movilizando a sus no menos anquilosados contemporáneos, todavía en pleno y beligerante politeísmo, y a base de tomar de prestado de las religiones hebrea y cristiana, e intentando además de borrar el politeísmo, acercar la fe al mismo Dios judaico con nuevo nombre, para captar los seguidores de los opuestos credos beligerantes de Arabia. Es de plena lógica que el carácter de las doctrinas dimanantes de ambos profetas, hayan provocado cismas. Doctrinas pensadas por dos hombres extraordinarios, pero al fin solo hombres, que por causa de las diferencias invencibles de los diversificados pueblos captados para sus ideas a base de penetración en sus masas ignorantes, entonces la casi totalidad de pobladores de la Tierra, hayan divergido produciendo continuados cismas dentro de las religiones monoteístas. Al contrario del judaísmo desarrollado en el sino de un solo pueblo. Cristo y Mahoma no son culpables de que sus sucesores hasta el siglo veintiuno no hayan sabido evolucionar al ritmo del conocimiento que gradualmente se ha ido adquiriendo. La culpa recae sobre sus "falibles" sucesores, también al fin solo hombres, que ahora no pueden evitar la confrontación con el Islam que en realidad no es solo entre los seguidores de esta religión y los seguidores de otras. El mas violento es entre los propios islamistas, pero sobre todo entre el Islam y el conjunto del Primer Mundo, al que odian los islamistas por evolucionado y rico, y mal ejemplo para los fieles mahometanos.

Todas las teorías acerca de la religiosidad basadas en ideas de sentido teológico o de otra índole, que las hay, como la que explica el cambio societario de la economía de base agrícola a la industrial ya en los albores del Renacimiento, dentro del cual los islamistas no supieron agregarse, y que explica la situación retrasada cultural y económica del mundo islámico. Este cambio socio económico, no se produjo en el inicio ni durante el Renacimiento. El carácter ferozmente conservador de los clérigos islamistas de cualquier tendencia de esta religión, y la sumisión de las masas mahometanas, arranca de un pasado mucho más lejano.

La gran diferencia entre árabes y persas, y entrambos y los también diferenciados griegos y romanos, tiene explicación socio biológica ciertamente. Es la de la formación característica de los pobladores de la costa Sur del Mediterráneo, y la de Arabia hasta el Norte de Siria. Mayoritariamente pueblos ocupando territorios donde en su geografía predominan los desiertos. Circunstancia que creó —y persiste—, la manera de ser propia de pastores itinerantes y/o sedentarios. Todos indolentes, con actividad peculiar que no combina reflexión y acción. Por el contrario, en los Islotes fértiles, grandes como la Mesopotamia y cuenca del Nilo, o de diversas magnitudes como el antiguo Canaán, incrustados a la extensa región del Antiguo Oriente, produjeron humanos similares a los pobladores de la región ahora ocupada por Irán y Turquía. En estos espacios, la agricultura fue durante siglos el medio económico preponderante, y desarrolló tecnologías como domesticación de animales, producción de enseres para el cultivo, utilización del riego, construcciones hidráulicas, etc., aunque les ha faltado su Renacimiento por causa de la influencia del poder mahometano, cultivador del conservadurismo.

El paralelismo entre el cisma chiíta en el Islam, y el cisma protestante en el catolicismo existe. En ambos, responde a dos maneras de ser radicalmente distintas: el carácter laborioso de unos (han sido siempre los del Norte, y no por casualidad, sino porque el Norte es frío e invita a la actividad), y el carácter indolente de los que por variadísimas causas de tipo climático y entorno geofísico en el sur, les han inclinado a la pereza e inacción.

Las diferencias y disidencias entre suníes y chiítas, con sus derivaciones múltiples, las mas significativas las del wahabismo, sufismo, neosufismo, todos vigentes todavía, son el resultado de las vivencias en diversidad territorial tan grande como la ocupada por el Islamismo en el mapa del mundo actual. Y son las causantes también de las luchas casi permanentes dentro de estas comunidades religiosas.

La impronta étnica es notable en todos los aspectos vitales de los humanos. Y siendo tan importante la impronta religiosa que han recibido la casi totalidad de ellos, es de natural absoluto que ambas coexistan, mutuamente se interfieran y hagan específicas sus característica. Viéndose que las étnias no han producido religiones, ni a la inversa, pero que las étnias han diferenciado las religiones en sus propios espacios. Tal sucede en Europa. El cristianismo que en general predomina en su territorio, tiene carácter especulativo de tipo filosófico en los países mediterráneos. El bizantinismo no fue solamente en Bizancio, aunque allí se creó y es su paradigma. En Centro y Norte de Europa la especulación se centra en coordinar la meditación trascendente de la religión, conservando nominalmente el contenido del Antiguo Testamento. A la práctica se olvida hasta cierto punto la Biblia en los aspectos vivenciales personales, aunque

se cultivan los aspectos doctrinales que de ella se desprenden. Y sabiamente se vincula la creencia con la justificación de la actividad en la vida seglar, en la cual participa en muchos aspectos su clero, el mas importante, el familiar. Estos disidentes del catolicismo, así han evitado la problemática de la tendencia a la homosexualidad, y en especial, la pedofília que tanto perjudica a la iglesia católica. Procrear es el paradigma de producir.

En la religión mahometana hemos visto la diferenciación producida por el medio ambiente tan profunda y tan ampliamente diversificado en zonas geográficas como la de su cuna, Arabia. Las deserticas, las montañosas y de difícil comunicación y acceso; y las de vergeles productoras agrícolas a los escasos valles irrigados. Esta diferenciación se ha conservado a lo largo del proceso de asentamiento del islamismo en sus localizaciones actuales. Avanzado el último período de evolución del cual no hemos salido definitivamente —el Renacimiento, entroncando con la Modernidad— en los años del mil seiscientos, la diversidad aumentó hasta convertirse en disgregación. Los caracteres islamitas en aquel momento continuaban respondiendo a los de sus grandes colectivos, eran o querían ser Imperios. Y eran claramente perceptivos los pertenecientes al colectivo mongol, profesando el credo mahometano dimanado del Corán, y tendiendo a una ideología propia de Oriente de carácter filosófico mas que teológico, tenían establecido un islamismo poco o nada proselitista según las regiones. Su influencia abarcaba una amplia zona que incluyendo India, donde hasta que la descolonización enfrontó las religiones hindú y la islamita, los practicantes de ambas religiones convivían pacíficamente. El enfrentamiento aparentemente exclusivo en las religiones, es notorio que está influido por otras causas. Una de ellas, la eternamente olvidada y no considerada: la étnica. El mosaico étnico del subcontinente asiático es uno de los focos litigiosos importantes del Planeta. En Cachemira radican los descendientes de los centro asiáticos mas directamente mestizados por estos, por ser el camino del éxodo voluntario hacia el Sur de los seguidores de los brahmanes. Allí el mestizaje fue generalizado. En el Sur, el mestizaje se produjo casi exclusivamente entre los sudras (servidores, semi-esclavos de los arios inmigrantes) y los autóctonos negros. La falta de efectivos humanos propició este hecho, afianzándose la discriminación de clases que perdura todavía. Existen descendientes reconoidos de los brahmanes, y descendientes de los mestizados sudras arios con los autóctonos. Las castas indias son un reflejo de la sociedad jerarquizada férreamente de los centro asiáticos. Dentro del espacio territorial de la India, la diversificación religiosa, incluso dentro de cada una de las dos religiones mayoritarias, forman mosaico multiforme en regiones prácticamente lindantes. La diversidad étnica en India, como en todo otro lugar, produce la diversidad religiosa, sobre todo en países de la gran región sur-

asiática, comprendidas las zonas insulares adyacentes próximas y lejanas, donde se ha asentado el Islam. Es un reflejo del hecho cierto de existir una veintena de lenguas y una docena de alfabetos dentro del espacio territorial indio.

La doctrina original mahometana, la Sharia (El camino), petrificada en la Sunna (tratado de hábitos religiosos y de vida en general) cerraba ya cualquier paso a todo tipo de flexibilización. El pasado —de perfección total considerando el nivel alcanzado en el orden territorial, y por comparación a lo que para el Islam era la decadencia definitiva de la civilización greco-romana —en realidad el inicio de la civilización occidental—, era de modelo inamovible. La suma perfección del Profeta ha privado toda renovación de fondo y sobre todo de forma. En cierta manera, Mahoma fue un totalitario social, y creador involuntario de totalitarismo.

La adopción del Islam por parte de los otomanos, revitalizó el mundo árabe y el islamismo, a pesar de que la práctica religiosa difería entre otomanos y árabes. Incluso en el momento favorable para el complejo sunita, nada presagiaba el distanciamiento del Imperio Otomano que ha desembocado en la actual Turquía, con la ambivalente inclinación a Occidente —incluido Israel—, y mantenimiento de una sociedad marcada por un islamismo de cuño propio. A diferencia del resto del Islam, algo retrasadamente va teniendo su Renacimiento. El enlace de la economía agrícola a la industrial es un sincretismo más, profundamente operante en Occidente, y ahora en auge en Turquía.

En el Islam ahora se cultivan campos petrolíferos, en lugar de campos sembrados, con sincretismo brutal, sin haber continuidad con ninguna revolución social ni religiosa, a parte de la mahometana.

A pesar de la diferencia religiosa sunita-chiíta que corresponde a Turquía e Irán, ambos países por su geología y geografía, ha creado dos etnias distintas, pero mas afines entre sí, que ambas en relación a las de los países árabes. Los dos países tienen problemas serios interétnicos frente a Pueblos que nunca han sido asimilados. Comparten el problema kurdo. Pero Irán mantiene además conflictos con los pueblos diferenciados ante una precaria mayoría persa, y un equilibrio también precario a través de la religión, lo que señala posibles inestabilidades a causa de la existencia de las minorías kurda, beluchi, árabes, turcomanos y la de mayor dimensión los azeríes, que suponen en su conjunto un cuarenta por cien de la población total. En los dos países de raíz cultural mas similar a la de los países evolucionados de Occidente, dentro de su reducida dimensión comparada a la de la Rusia, pueden tener una disgregación igual o superior a la sufrida por la ex-URSS. Étnicamente son mas vulnerables que los países árabes. Una hecatombe económica, según sea la evolución de los recursos y

utilización del petróleo en el mundo, descubriría la falta de verdadera cohesión de los pueblos que viven en el actual Irán.

Además de los colectivos arabo-sunitas, y otomano-sunitas, está el tercer colectivo islamita, el chiísmo, el más revuelto y revoltoso de todos. El cambio de sistema promovido por Jomeini cercenó la tímida contemporización con el mundo evolucionado que podía ser la esperanza de establecer una reacción al conservadurismo islamita, que provocase un giro de este movimiento ahora ya declaradamente desafiante al mundo que experimenta renovación. No hay duda que al final del proceso en el siglo veinte, la política petrolera jugó un papel decisivo para distanciar Irán de Occidente.

La idiosincrasia de los colectivos, y mejor decir la identidad étnica, sufre cambios traumáticos y también en mayor medida evoluciones graduales. Son importantes estas evoluciones, caracterizadas por su lentitud al desarrollarse, y que acaban convirtiéndose en indelebles. La fuerza de la costumbre es inmensa. La producida por el ambiente cerrado de los desiertos, ha resultado ser decisiva en la formación étnica de los islamistas árabes. A través de siglos desde Mahoma (570-632) y durante un milenio, la impronta del desierto ha gravitado sobre el mundo árabe.

Volver a "la fuente", al pasado, ha sido y es el motivo principal de la perspectiva vital del arabismo, y parte del islamismo. El resultado de los múltiples intentos —particularmente en el tronco chiíta— para separar las actividades seglares del mundo religioso, ha sido el de retirarse, vencidos mas o menos violentamente, a los lares de la ensoñación de glorias más imaginarias que reales. Y así continúa el islamismo en general. Es también paradigma de este empecinamiento religioso, que en la cuna del chiísmo —Persia-Irán— por obra de Jomeini ha vuelto al conservadurismo mas radical. Con ello se borra todo vestigio de evolución renovadora, al destruirse el antiguo y alambicado sistema chiíta de no intervención política desde los religiosos. Este sistema establecía el control a los gobernantes para evitar desviaciones del dogma coránico, y no interviniendo directamente en la gobernación. El cambio ha supuesto regresar a la simbiosis político-religiosa originaria arabo-mahometana, argumentando Jomeini que es lícito tomar medidas extraordinarias frente a situaciones igualmente extraordinarias. Así se taponó una grieta por la cual dentro el chiísmo habían aparecido múltiples intentos de permitir un laicismo propio. Hubieran podido tener resultado paralelo al laicismo de Occidente que no por renuncia de las iglesias cristianas, sino por hecho consumado de la sociedad —y muchos clérigos arrepentidos, o frustrados como Darwin— conviven sin conflicto violento con la religión. Por ello no es sorprendente la actitud de individuos que tienen aptitud para asimilar disciplinas científicas de nivel elevado, como algunos de los suicidas atacantes de las Torres Gemelas de New York, que a pesar de cursado altos estudios en universidades europeas y conocer bien

Occidente, no pueden desprenderse de su raíz étnica cuando está condicionada por creencias totalitarias. Actúan absolutamente acordes con ellas. Son ejemplares excepcionales aquellos que un nuevo ambiente humano les inclina a replantearse su sistema de vida a través de la reflexión propia y de la enseñanza —escasa por otra parte cuando los inmigrados a los países occidentales que les acogen son procedentes de países islámicos y no financiados para actuar en la guerrilla. La exigua minoría que se integra, no cambia el hecho generalizado de la inmigración que solo se enquista, pero conserva religión y costumbres de sus países de origen.

(3)

La evolución de los colectivos humanos, a imagen de la evolución de sus individuos, sean familias, pueblos, naciones o imperios, necesitan que el conjunto de todos sus componentes estén capacitados para discutir, seguir u oponerse a las ideas o proyectos de sus más destacados personajes que en todos los ambientes hay. La comparación entre uno u otro colectivo, se realiza mejor tomando por factor el resultado de las acciones del conjunto, que la actuación de sus líderes. Ahora más que en el pasado, ya que con pocas excepciones los colectivos han evolucionado más y mejor que sus gobernantes. El Islam puede ser una de estas excepciones. La masa creyente seguidora de sus profetas y guías continúa inmersa en su propio ambiente cerrado. Ni los más modernos medios de comunicación e información hacen cambiar esta situación.

En el Islam, junto a la discusión bizantina entre sunitas y chiítas, continúa sobresaliendo la lucha personalista. Esta lucha presente en todo el mundo, inevitable y necesaria según pone de manifiesto la idea de selección natural a través la voluntad de existir y ser, en buena parte del mundo se atenúa a causa de la aceptación de la diferenciación en todos los niveles individuales y colectivos. Y consecuentemente la necesidad de aprender a convivir entre desiguales. El retraso existente, también en todo el mundo de este proceso contemporizador, dentro del Islam, y del Islam confrontado al mundo, es evidente. El resto de religiones se debaten en disyuntivas que verdaderamente no saben resolver, generalmente remachando los dogmas establecidos por el infantilismo humano de sus creadores, intentando y logrando en buena parte separar la religión del enorme esfuerzo intelectual que supone vivir racionalmente, en ambientes cerrados por dogmas. Y en el Islam, no hay esfuerzo en este sentido, al contrario, propone fidelizar al mundo entero en el dogma mahometano, ni mas ni menos infantil a escala humana, que todos los dogmas religiosos creados.

El paralelismo de la disidencia entre sunitas y chiítas, con las disidencias entre cristianos, es relativa. Las disidencias cristianas, han dado resultados distintos según el grado de racionalización de la vida en distintos ambientes, y en general, consistente en vivir

“creyendo”, pero anteponiendo las realidades culturales y económicas, que poco a poco han convertido sus creencias en una mera etiqueta, y frecuentemente en un abandono formal o de hecho de estas mismas creencias. En el Islam, particularmente en el chiíta, han aparecido valiosos racionalistas. Todos han sido barridos por el clero, y con la complacencia de la masa creyente. Es la versión paralela de algunos pensadores occidentales tocados de conservadurismo del “que inventen ellos”.

(13)

Las adhesiones al Islam, importantes, trascendentes, del Imperio Persa y del Imperio Otomano, resultaron decisorias históricamente. Pero la raíz étnica de los turcos e iranios actuales, es evidente. Aunque el Sah Pahlevi fue derrotado por Jomeini —y los ulemas terratenientes sustentados por la masa creyente que existe y es inmensa. Y aunque Ataturk no logró renovar Turquía para hacer preeminente su parte europea, aquí por oposición de la masa creyente a pesar de existir este personaje revulsivo, los dos países de credos sino opuestos, divergentes, tienen opciones a cambio de orientación cara al futuro. No solo por la influencia de líderes racionalistas, sino a causa de su formación étnica con muchas afinidades a Occidente, por lo que ambos países podrían superar el fondo esotérico del Islam. Turquía por un acuerdo bilateral con la Unión Europea a la cual desea acceder. E Irán por ser el mejor candidato a lograr un efecto exitoso de la transformación del uso del petróleo para que en lugar de ser un combustible, pase a ser materia prima para producir elementos mecánicos y químicos como preconizaba y auguraba el Sah Pahlevi.

Los pueblos iranios, mayoritariamente adscritos al chiísmo, de raíz genética activa por el cruce de los nativos con los arios centroasiáticos en penetraciones constante, y sobre todo las masivas en los años 1500 AC, y otra en los años 1000 AC., mestizados totalmente, y creando lenguas propias indo iranianas, tienen morfología afín a la europea. Su historia no es la dramática de los hebreos, pero sí la más dinámica del Antiguo Oriente. Su situación geográfica entre Occidente y Oriente, y sobre todo por la diversidad étnica, medas, persas, afganos, y resto de pueblos diferenciados como los arriba mencionados, ha hecho un mezclado colectivo en un mismo espacio, no exento de mestizajes culturales y biológicos. Las influencias mutuas griegas y persas, fueron profundas. Y la más decisiva para privar que el actual Irán —junto con Turquía y Rusia— fuera hoy prolongación de Occidente, es la facilidad de penetración que tuvo el Islam, en el período que realmente se formó Europa, a causa de producirse la laboriosa y dramática simbiosis mediterráneo-continental. Las anacronías dan poco de sí, pero en esta concreta dan pié a hacerla considerando lo que sería Europa, si hubiera hecho frente a las conquistas islamitas en la extensa región del Antiguo Oriente, desde Constantinopla hasta el Irán.

Hacemos el ejercicio a título de ejemplo, de otro error como el cometido por Abraham, al mentir y dar lugar a cuatro milenios de monoteísmo.

a) La conformación étnica a gran escala, no responde a la división de Eurasia entre Europa (Occidente), y el resto del continente, (Oriente). Lo que Europa ha resultado ser —solo una península del continente euroasiático, esta de continuidad geográfica evidente—, si Occidente hubiera sido conformado territorialmente con frontera entre Océano Atlántico al Oeste; Mediterráneo y Golfo pérsico actual al Sur; Irán, Mar Caspio y Montes Urales al Este; y Océano Glacial Ártico al Norte. Y si los pobladores de los territorios que comprenden estos límites, hubieran convivido con los que en Europa —muy retrasados en relación a los del Antiguo Oriente durante milenios—, movidos por sus eternos rivales los griegos, hubieran, como estos, hacer simbiosis con los continentales europeos.

b) Las condiciones ambientales y climatológicas del ahora ya imposible semi-continente, son afines. La simbiosis se hubiera producido.

c) En la totalidad de esta extensión territorial, sus pobladores han sido resultado de cruce de nativos de cada zona, mestizados mas o menos profundamente con los arios nativos de Asia Central, en emigración voluntaria y constante, durante por lo menos diez milenios, y posiblemente veinte, i extremando, mucho mas aún. En todo el periodo de las glaciaciones en Europa.

d) La morfología de los pobladores de este ahora ya imposible semi-continente, después de los numerosos procesos de mestizaje, responden a la establecida en la península Europea: Blancos al Norte y Morenos al Sur. Con marcada existencia de matices del color por el mestizaje producido, incluso con los pobladores de la costa Sur del Mediterráneo.

e) La diferenciación característica de tipo cultural, entre europeos —indo europeos—, y los iranios, iraquíes y zonas limítrofes —indo iranios—, se ha producido por la circunstancia de que sus guerras con Grecia, Egipto, y con los "nómadas del desierto" creadores de muchos pueblos belicosos todavía hoy asentados en la zona, hubieran tenido objetivos civilizadores. Pero sobre todo, por la acción del Islam que aprovechando la inhibición de los que han acabado ser europeos, luchó y venció a través de un credo religioso moderno entonces, derribando imperios y captando étnias como la otomana. Los europeos lucharon con eficiencia para defender el territorio peninsular poco extenso, y apto para una convivencia mas fácil de lo que hubiera podido ser en la totalidad del continente que es Eurasia. El abandono de Constantinopla al empuje otomano, a lo largo del periodo de siglos, ha condicionado la evolución de los pobladores del Este de Europa. Los otomanos —a diferencia de los mongoles originarios del Asia más septentrional—, arrancando de

tribus reagrupadas, adheridas al Islam por oportunismo de sus "ilkanes", supieron y pudieron asentarse en Europa, y después conservar ya definitivamente la cuna del Imperio Romano de Oriente, Constantinopla y el pequeño territorio adyacente.

Ahora Turquía con posibilidades de occidentalizarse en razón de su entronque geográfico con Europa, y su solo tibia religión sunita de amplia aceptación popular y escasa en las clases mas cultas, señala un camino que es posible sea tomado por otros países vecinos árabes. Y junto a Irán por la existencia de una parte de población que compara los resultados del conservadurismo islámico, con los del judaísmo —que pese al holocausto, en su dispersión y éxodo milenario fuera del Antiguo Oriente, ha progresado igual, y en muchos casos más, que los autòctonos de los países que los acogieron—, podría hacer posible remover sus cimientos religiosos. Un nuevo "babismo" en tiempo de preponderancia científica, no es imposible.

(El fundador del babismo, Sayyid Ali Muhammad, aparentemente fue solo un alarde de profetismo cuando intentó ser la puerta (bab) de la salida del Imán oculto, puesto que predicaba ser su reencarnación. Pero su discurso político que fue asumido por personalidades destacadas, incluidos algunos Ulemas, era de contenido que podría ser asumido por el racionalismo laico más exigente. Iniciada su acción mediado el siglo XIX, su libro guía "el Bayan" que puede considerarse la Biblia mas racional y liberal escrita, dejó surcos abiertos por el Bab, —que por este nombre era conocido—, en cuestiones como el trato a la mujer, valoración del trabajo, y una larga letanía de temas que hasta ahora se debaten, y se resumía con la declaración que el único mundo a considerar es el terrenal. Aunque ejecutado, su estela permaneció recogida por seguidores como Mirza Husain Ali Nuri, que abandonando la política, todavía en aquel tiempo podía proclamar valores occidentales no siempre aceptados hasta ahora por el propio Occidente. Irán es un caso paradigmático de regresión cultural. Y el "bab" es el paradigma de pérdida de oportunidad de evolución)

(31)

Las perspectivas de agotamiento de los combustibles petroleros, no ha sido suficiente para remover la situación y crear nuevas fuentes energéticas. Posiblemente, sino los gobiernos nacionales las compañías petrolíferas, tienen bien guardados estudios para desarrollarlos, antes de sobrevenir el colapso por falta de carburantes y combustibles. Ha sido a causa del encarecimiento del petróleo por una parte, y la presión fiscal de las administraciones acerca del vertido del CO_2 a la atmósfera, y la directa sobre el consumo de productos petrolíferos por una parte, y por otra las no inútiles protestas de los científicos y ecologistas, lo que irá provocando un desplazamiento de las compañías petroleras a crear fuentes energéticas alternativas.

Cuando este cambio de directriz empresarial se materialice presentando nuevos productos con precios equivalentes a los petrolíferos, cada vez más fácil al subir el precio del barril de

petróleo, el Islam ahora mantenido por los dos grandes productores, sunitas en Arabia, y chiítas en el entorno iranio, podría ser el momento para provocar un cambio de actitud de los países exportadores para alcanzar una convivencia pacífica con el resto del mundo. Sería entonces cuando el sentimiento de las religiones podría ser calibrado. Esta circunstancia puede ser provocada y acelerada a través del poder económico del Primer Mundo.

Las reservas petrolíferas ahora brutalmente consumidas para producir energía, podrían pasar a ser reservas para cuando sobrevenga, también inevitablemente, el agotamiento de minerales para las producciones metálicas y sobre todo químicas. El capital económico y humano para realizar esta revolución técnica, no está al alcance de ningún país exportador de petróleo, aparte Rusia, y aún esta necesitando apoyarse en los países tecnológicamente mas avanzados.

Muchos problemas de los que el Islam tiene, y que no es posible resolver por sus propios medios, lo serían en el supuesto de revalorizar sus reservas para empleo en usos de mayor valor añadido que el que proporcionan la venta de sus productos como carburantes. Un proyecto de reconversión de las economías, y el periodo necesariamente largo para realizarlo, permitiría negociar sin la presión que supone para el mundo la perspectiva de desabastecimientos provocados por acción unilateral de los países petroleros, bien sea para provocar alzas de precio, o por escasez de producción, o por el aumento del consumo a causa de la mecanización del Segundo y Tercer Mundo.

Provocar el cambio energético por decisión de los consumidores, además de disminuir los peligros ecológicos para el planeta y para los humanos, propiciaría acuerdos. Sin presiones por ninguna parte, las negociaciones entre poderes bilaterales, en los cuales la religión no tuviera cabida, los temas a discutir podrían ser de amplitud conveniente para forzar el abandono del complejo mutuo de miedo y prepotencia de ambas partes. No puede continuar por largo plazo la presión demográfica árabe, musulmana y del Tercer Mundo. Tampoco la política norteamericana, y la no intervención más que prudente, cobarde por acomodaticia de Europa. El primer Mundo, y no solo Occidente, están obligados a entender que las religiones inductoras de terrorismo no pueden combatirse utilizando bombas de más potencia al estilo yanqui, de las que ahora están al alcance de los suicidas, o contemporizar, al estilo europeo. Y a los musulmanes, a la cabeza Irán y Arabia Saudita, hay que obligarles a meditar acerca de ventajas seguras a través de un trato razonable, en el que todas las partes obtengan beneficios. El maquiavelismo no ha de poder subsistir en el siglo de la informática y la comunicación que pone en evidencia sus malas consecuencias. Los problemas han de plantearse con factores reales.

Y con certeza esto no es un problema de civilizaciones ni de religiones. Lo es de Sistema. No solo ha de cambiar el Islam. También el Primer Mundo. No sirve decir que todos hemos de cambiar. Basta que lo hagan quienes han formado una clase que ocupa los lugares antaño ocupados —y en cierto modo disfrutados— por emperadores, reyes, y aristócratas: los políticos profesionales, que pese a todas las apreciaciones, no disfrutan sino que sufren ocupando lugares para los cuales no son aptos a causa de su escasa formación profesional. Su "felicidad" disfrutando de prebendas inmerecidas es solo aparente. En una gran mayoría, fuera de la política, no tienen otras opciones, lo que refuerza su apego a lo que han hecho su profesión.

El Islam es más que un desafío al mundo. Es un peligro cierto para desencadenar una confrontación provocada por lo que los islamitas suponen de que el Occidente actual en su conjunto es intrínsicamente incapaz de coordinarse para acciones globales —como era Europa cuando el Islam derrotó el Imperio Romano de Oriente—, e incluso que esta incapacidad la tiene también el mundo infiel en general.

El paralelismo es evidente entre la situación de Europa frente el islamismo de los Otomanos cuando su empuje les llevó al corazón del continente, con resultado final de la islamización de los Balcanes en base a la cabeza de puente de Constantinopla, y la actual situación de los países islámicos reavivados por las explotaciones petrolíferas; crecimiento demográfico insostenible causa de invasión silenciosa a Occidente; y el mantenimiento de la fe beligerante frente a la racionalidad y la ciencia. La historia que no se repite porque siempre hay diversidad circunstancial que lo priva, sí puede hacer que las consecuencias puedan repetirse. La desavenencia de Europa, protagonizada por lo que fue el cisma cristiano Roma-Constantinopla en tiempos que la religión imperaba, también es paralela a la falta de entendimiento actual de Occidente. Entonces por causas bizantinas y de oposiciones personales que provocaron la ruptura del proceso cultural conjunto del Antiguo Oriente y Europa. Y ahora la desavenencia de Occidente provocada por Europa sin causas consistentes.

La simbiosis de fondo existe en Occidente. Pero la división de acción en política también. La causa religión ha desaparecido, a pesar de los signos de persistencia en EEUU. La causa de la inoperancia de Occidente, ahora como entonces era en Europa la religión, es la economía y la lucha por lo que decimos bienestar, y persisten las causas de personalismos paradigmáticamente puestas de manifiesto por los opuestos posicionamientos de los europeos y americanos, (desgraciadamente no solo entre sus respectivos gobiernos, también en parte de sus respectivas poblaciones), sin causas justificativas del divorcio —quizás solo anunciado—, entre las dos partes de Occidente. Ambas necesitan complementarse. Si no

saben hacerlo, aumentarán sus problemas internos, especialmente en Europa.

Vista la posibilidad de que el resultado de la guerra en Irak acabe siendo una derrota de EEUU, tal hipotética derrota lo seria de Occidente. Seria un acicate para los radicales iranios, que les daría preponderancia sobre los pocos países árabes ahora son proclives a concertarse con el mundo evolucionado. Y podría dar como resultado el mismo que dio el abandono de Constantinopla a favor de los mahometanos. Fue el precio pagado para posibilitar la simbiosis de mediterráneos y continentales. Ahora para nada. El principal culpable, aquella anterior confrontación fue Roma. Ahora no serían los EEUU. Seria Europa que sufriría las consecuencias más que nadie. ¿Occidente puede equivocarse como entonces lo hizo Europa?

12-El desafío del judaísmo y al judaísmo.
(14)

Los hebreos enclaustrados en Canaán, eran ya un pueblo históricamente baqueteado por las trifulcas imperiales del Antiguo Oriente. Lugar de paso de los ejércitos de Egipto y los del Norte, asirios, medas, persas, y un largo etcétera. Pueblo significativo en cuanto a dimensión territorial en la Palestina originaria y despoblada, y no en cuanto a población, y ya obligado a pagar diezmos ora a un Imperio ora a otro para subsistir. Solo con el reinado de David alcanzó categoría de Imperio al poblar el territorio desde el Mediterráneo al Éufrates, pero su desenvolvimiento en la región fue todo menos pacífico y tranquilo. Su situación geográfica —muy repetida en otros lugares de paso, y por ello comprometidas y oscilando entre varias direcciones—, fue crisol de un pueblo cuyo destino no ha sido vivir como el elegido de Dios, sino como el indeseado, escarnecido, combatido y finalmente víctima del holocausto. Pero en todas las aventuras de sus éxodos, ha captado aspectos culturales múltiples. Ya en su destierro a Babilonia adquirió un nivel cultural que no hubiera alcanzado en su cerrado y poco poblado Canaán. Un aprendizaje rápido que muestra las aptitudes adquiridas en su azarosa existencia. Se enquistó sin integrarse a los babilónicos y formaron una especie de colonia que evolucionaba más rápidamente que sus captores. En lugar de ser un castigo, fue un retorno al hogar: salieron de Ur con Abraham y retornaron con Nabucodonosor II a Babilonia. Al fin y al cabo ambos de una misma naturaleza étnica. La conformación característica hebrea responde a múltiples mestizajes culturales, y casi ninguno biológico. Es el resultado paradigmático de vivir en superación constante en ambiente hostil, pero en general culto, creativo y de carácter vigoroso.

El profeta hebreo mas distinguido cuando se produjo la expulsión a Babilonia era Ezequiel, el cual se consideró apasionado

babilonio, y que con el la inmensa mayoría de sus connaturales, permanecieron voluntariamente en Babilonia al ser restituido Canaán a los judíos. Paralelismo del actual asentamiento en Occidente en que la mayoría de judíos y también de los mejor situados económica y culturalmente, no han emigrado a Israel.

Las raíces de los judíos, son las mismas que las de todos los pueblos del Antiguo Oriente, a excepción de los árabes. Su retorno a Israel, no ha servido para una gran reflexión de sus declarados enemigos islamitas. Tienen el mismo Dios, con nombres diferentes pero el mismo significado. Tienen los mismos antecesores que los islamitas del Norte del Antiguo Oriente, desde Persia-Irán, hasta los lindantes desiertos de Siria. E incluso su Canaán primitivo, era enclavamiento dentro de la franja mediterránea y del Mar Rojo constituida por territorios que pertenecen a los actuales Líbano, Israel, Egipto, Arabia Saudita y Yemen, diferenciados de los interiores de la Península Arábiga, mayoritariamente desérticos en contraste a las regiones fértiles de Canaán. Sus poblaciones en semejante contraste, son también diferenciadas. Ha continuado la diferenciación que se manifiesta por sus aptitudes en economía y ciencia por parte de los judíos, y la falta de aptitudes de los árabes para integrarse a la evolución general, no superando la herencia recibida de su profeta Mahoma.

Y este pueblo situado internacionalmente en posición privilegiada, no solo por su capacidad económica, sino también artística, pero sobre todo científica, es el paradigma de demostración de la certeza de la teoría darviniana de la selección natural, y de la mendeliana de la transmisión genética intergeneracional. Ha sufrido y luchado intensamente como resistente en todos los ambientes territoriales y humanos. Y hasta que no se defina su actual lucha con los árabes e islamitas, no se puede decir que finalmente haya triunfado por su perseverancia de SER. Si el sionismo logra revalidar la decisión unilateral inglesa de devolverles la propiedad territorial perdida desde tiempos multi milenarios por la iniciativa de Balfour, sería el paradigma en cuanto al resultado del instinto de permanencia de un colectivo humano, puesto que la desposesión de su territorio puede considerarse efectiva a partir de su expulsión de Judea por parte de Adriano en el año 135. Ni por asomo se les ocurre a los sionistas pedir a Italia responsabilidades por aquel primer éxodo forzado, con prolegómeno de una carnicería equivalente al holocausto. Al paradigma hebreo por su capacidad de permanencia, se opone el de abandonismo de posiciones por cansancio de los países colonizadores. En este caso concreto Inglaterra, irrogándose el derecho a decidir el destino de los pueblos palestino e israelí. No por sentido de responsabilidad y de justicia entendida a su criterio, sino a causa de evadir el deber de ordenar la retirada de territorios ocupados con objetivos meramente estratégicos, devenidos conflictivos por la acción sionista y la

pobreza de ánimo de simbiosis y sentido de realidad de los palestinos. Y así traspasando a Europa un problema envenenado del cual no es responsable. Con réplicas en el Sahara, Chipre, Kurdistan, Repúblicas soviéticas, y un rosario de abandonos en territorios orientales que se han endosado a la inexistente "comunidad mundial", no representada por la ineficaz ONU. Y generalmente, asumiendo las responsabilidades militares y por tanto económicas, los EEUU. No por altruismo, sino porqué en su confortable prosperidad tiene mayor visión de futuro. Y espíritu de lucha, que ahora en los casos Afganistán, Irak y Palestina, por su soledad frente a ellos, falta ver si pueden torcer su intervencionismo internacional.

La historia comparada de los pueblos del Antiguo Oriente, dan una información cierta del proceso de selección natural en colectivos por los efectos fenotípicos que como en los individuos superan los genéticos, condicionándolos y transformándolos. Guerras, epidemias, éxodos, migraciones, y sobre todo las religiones hasta el Renacimiento, han creado caracteres colectivos orientados a conservar o a renovar. La religión judaica creadora del monoteísmo, ha sido insignia de los hebreos. En sus éxodos les ha sido útil para mantener su identidad colectiva, aunque entre sus connaturales, nacidos y creados a lo ancho del mundo, en la actualidad deben existir millones de descendientes de conversos o de liberados de religión, que incluso muchos deben ignoran su origen hebreo. Quizás sea Mallorca el ejemplo mas claro del mantenimiento de identidad hebrea en grupo, en parte forzada por sus paisanos nativos actuales.

En otras regiones de la Tierra como Holanda, de carácter más abierto, y de ambiente humano mas liberal que el hispano —gran mantenedor inquisitorial—, es posible que el número de disidentes judaicos supere el de los adeptos al judaísmo. Identitarios y con mestizaje poco intenso, ignorando o no su origen, por selección natural han prosperado a pesar de las grandes dificultades opuestas a sus luchas personales. Particularmente los que han mantenido públicamente su identidad por la insignia de su religión. Solo faltaría conocer cuantos de estos la profesan y sienten internamente. Y cuantos agnósticos y ateos se han creado dentro de la familia hebrea a lo largo de los milenios, desde Babilonia (587 AC) al Holocausto.

Los éxodos repetidos de los judíos fueron todos dolorosos y productores de caracteres opuestos. El más conocido, y seguramente el más cruel, desencadenado por Fernando e Isabel de España, dio lugar a una represión mucho más bárbara que las anteriores. La inquisición actuó a fondo, y la pareja medio santa desarrolló una actividad contra los judíos que hoy sería considerada genocida. Y como siempre que se ha intentado cercenar violentamente un movimiento religioso, creó una clase de desarraigados con graves

consecuencias anímicas. Abundaron los llamados “marranos”, que ante presiones y expulsiones continuadas, se desplazaron primero a Portugal y después desde allí a Europa, principalmente a Holanda. En el transcurso de pocas generaciones quedó establecido un movimiento de liberación religiosa, y pocos tránsfugas verdaderos a las religiones represoras. El tímido empirismo de Bacon, no tomó forma ateísta hasta un relativo lejano futuro, que con Hume entrado el siglo diez y ocho tomó empuje, antes que Darwin divulgase ideas que los judíos pudieran utilizar en su desasosiego anímico. No obstante, sin ninguna filosofía empirista ni racional, Spinoza judío de ascendencia portuguesa, por pensamiento libre, dio con una fórmula personal que en tiempo anterior al empirismo, satisfacía el ansia de vivir al resguardo de una idea vital, la suya claramente atea, que le libró del confusionismo que el desarraigo religioso produjo en los judíos no conversos ni mantenedores de la fe original. Esto, con cierto paralelismo a los protestantes escindidos voluntariamente de la Iglesia Católica, con los cuales convivían. Pragmatismo.

Los judíos que habían permanecido en guetos voluntarios u obligados, conservaron sus no totalmente homogéneas creencias. A los miedos y desconfianzas propias en un nuevo éxodo, se sumó confusión en ambientes también creyentes pero de signo cristiano, y solo una pequeña parte de judíos alcanzaría una actitud que solo podía ser personal, semejante a la de Spinoza. Similar situación se creó al Este europeo, particularmente en Polonia. Escenario de una parte del acto mas cruel. El holocausto, cierto y no discutible, que ha sido gran argumento del sionismo, a favor de sus reivindicaciones territoriales.

El desafío del Islam al mundo, es perceptible y no necesita argumentación que lo pruebe. El desafío del judaísmo al mundo, permanece solapado, y con desafíos múltiples en aspectos sociológicos, por ejemplo el de Palestina-Israel Pero el principal es puesto de manifiesto por su alianza con el cristianismo renacido en Norteamérica aparentemente circunstancial. Y no es así. Las alianzas pueden ser de signos controvertidos, sea con los demócratas o con los republicanos americanos. El enorme poder económico de los judíos a escala mundial, no está al servicio de una organización centralizada para objetivos de dominación global, a semejanza del Islam. Y menos a través de sus creencias. La acción del judaísmo continua siendo defensiva, y actualmente consiste en lograr la permanencia del Estado de Israel. Para esta finalidad, a excepción de los no muy numerosos anti sionistas judíos, la casi totalidad del resto coinciden en apoyarse en todo cuanto pueda serles útil. Y este es su desafío. No necesitan crear una Al-Qaeda combatiente, ni una OPEP monopolista. Les basta su trabazón mucho más sólida por sentimiento que convertido casi en étnico, desarrollado en el mundo —sobrepuesto al que en su tiempo se creó en sus ambientes

originarios del Antiguo Oriente—, que en parte y en sus orígenes fue por la coincidencia religiosa de todos los judíos errantes. Los ilustrados, gran mayoría, muestran claros signos de incomodidad si indiscretamente se les plantea la cuestión religiosa. No se definen. Pero sí se definen para considerarse un colectivo.

(14)

Hay dos miedos mutuos el del Islamismo y el del Judaísmo. Ambos muy justificados. Y ambos constituyendo el mayor desafío para el mundo, solo nominalmente por sentimiento religioso, pero en realidad a causa de la acción de Occidente: Europa por su descolonización incontrolada; y Norteamérica por la facilidad de infiltración, de permeabilidad en una sociedad civil hasta el once de septiembre ajena a la problemática mundial, y siempre obsesionada por el beneficio y el triunfo personal. Una sociedad de la cual salen los gobernantes en todos los aspectos necesitados de asesores. Y estos mayoritariamente son judíos, o al servicio de los judíos.

Auténtico desafío a los judíos, es la necesidad de aceptación de las realidades que niegan sus creencias, y que de manera semejante a Spinoza practiquen auténtica integración a los variados ambientes en los que viven. Prácticamente igual como innumerables descendientes de "marranos" que a estilo Spinoza y los actuales judíos antisionistas, no han de hacer esfuerzo alguno para hacer simbiosis de religión y praxis vital.

13-El desafío al cristianismo

Ni por contenidos teológicos, ni por ansia proselitista, hoy existe desafío que tenga contenido violento por parte de alguna iglesia cristiana.

En Europa las iglesias cristianas no católicas, observan prudentemente el proceso de agnosticismo y ateismo, con una feligresía numerosa y poco fervorosa. Y la iglesia católica, ahora tiene la evidencia de la casi desaparición de vocaciones sacerdotales entre sus autóctonos y la disminución de creyentes en todo el entorno cristiano donde continúa actuando, con los inamovibles dogmas de imposible aceptación por una parte de su abigarrada feligresía. El cristianismo en general, a excepción del situado en los países del Tercer Mundo y particularmente en África, se ha colocado a la defensiva, pasivamente. Como en todo tipo de lucha, la actuación exclusivamente en defensa, es anuncio de derrota.

El ecumenismo es la última esperanza para reunir fuerza inercial para una pervivencia en cualquier caso de muy reducida dimensión. El único factor ecuménico que podría dar cuerpo para una resistencia a más largo plazo, es el islamismo, precisamente del que en ningún caso cabe esperar alianza por lo que para este colectivo representa el cristianismo o cualquiera otra creencia.

(5)
La imposibilidad de borrar el peso de la Biblia, y el antecedente mosaico común con el judaísmo hasta el advenimiento de Cristo, ha situado el cristianismo en todas sus tendencias en el compromiso de ser útil a los humanos, al prójimo. La acción cristiana en muchos aspectos perfectamente dirigida a este compromiso, le ha salvado de la momificación. Durante milenios. En el siglo veintiuno, después de cinco siglos de renacimiento intelectual acorde con los antecesores mas brillantes historiados, aquellos que iniciaron en el Antiguo Oriente actos verdaderamente trascendentes al margen de la religión; aquellos, que faltos de conocimiento, intentaron hacer burla de Delfos y propusieron algo diferente a los dioses mitológicos; aquellos igualmente desconocedores de realidades simples que los que han cursado la primera enseñanza hoy conocen; y romanos, pero sobre todo bizantinos, que intentaron ya en su tiempo tan próximo en años, y tan lejano en ideas, hacer simbiosis entre creer y saber: de todos en conjunto solo queda el compromiso de continuar siendo útiles a la sociedad, a pesar que esta sociedad se les ha convertido en extraña porqué todo tipo de creencias también se vuelven extrañas a la sociedad actual.

La selección de seminaristas, antaño y prolongadamente, se hacía entre alumnos nada torpes. Al contrario. Por los propios progenitores y por el clero establecido, mas bien puede asegurarse que la selección se hacía entre estudiantes que sobresalían del resto.

Resulta inútil la pregunta de cómo entidades como las iglesias cristianas, ricas en medios económicos, culturales y humanos, no han podido aprovechar esta a riqueza y hacerse perdurables. No es el conservadurismo la causa. Es la ignorancia de realidades en todos los tiempos, y hasta ahora cuando se han situado en un proceso semejante a la desaparición de imperios en el siglo pasado —sin que haya habido una abdicación del imperialismo—, las iglesias se van diluyendo parecidamente, y se manifiesta la inquietud religiosa. Pero los Imperios no han sido nunca un cuerpo económico y humano. Fueron sencillamente un sistema. Las Iglesias, particularmente las cristianas, continúan siendo un cuerpo físico con bienes intangibles, pero también tangibles, y por esta causa perduran.

¿Pueden las Iglesias Cristianas evitar su responso?

El Papa Ratzinger parece que lo intenta. Pero el cambio necesario para renovar esta iglesia, no puede ser obra de una sola persona ni, sobre todo, por medio de aumentar ecuménicamente el número de creyentes. Al margen de que cada iglesia pretende que el aumento sea cerca de su entorno, con lo cual el distanciamiento entre los creyentes, en general aumenta.

El árbol plantado por Abraham esplendorosamente se ramificó, pero el fin de todos los árboles es la muerte. La única

forma de pervivir es la de replantar sus retoños a tiempo conveniente. Los intentos de retoñar en las tres religiones monoteistas, han sido múltiples y fracasados. No ha habido "basbismo" significativo. La fuerza inercial en forma de poda brutal ha privado la sustitución del árbol por otro árbol. Falta ver si las viejas raíces pueden todavía retoñar y en vez de podarlas se cuidan y miman en trasplante para producir una renovación capacitada para fructificar de nuevo.

En esta situación, no basta una renovación como las de los norteamericanos con sus creencias renacidas, popularizadas mundialmente por ser el estandarte de cristianos renacidos con nombre presidencial. Para el resto del mundo el presidente renacido en la fe, es simplemente un ex alcohólico, que al nacer en rica cuna con grandes vinculaciones a una también vieja renacida religión, la del wahhabismo, se ha situado en la cumbre del país que condiciona la evolución del mundo. Lo que la situación del cristianismo y del catolicismo en particular necesitan, es un replanteamiento de su posición real en el mundo actual. Los intentos de concentrar en Roma todos los dogmas, y por añadidura irreconciliables, no son otra cosa que un intento de vivificar un árbol que ha cumplido ya su ciclo vital.

.

La precedente divagación arboriforme no pretende ser ilustrativa en ningún aspecto, y menos en aspecto teológico. Solo poner de manifiesto, no respetuosamente como se estila decir en asuntos religiosos, sino simplemente que en el nivel cultural del mundo evolucionado de Occidente y Oriente, las Iglesias han de hallar la manera de reciclarse. El mundo necesita prioritariamente educadores. Pero dentro del racionalismo. La Iglesia, o iglesias, que inicien una aceptación de las realidades hoy existentes, marcará una ruta que podría ser milenaria, como han sido en su etapa hasta el presente. Y haciéndose presentes a un mundo que ya les ignora. No será el Islam, que movido por factores extra religiosos, tanto o mas decisivos que la religión, como son entre otros la decisión de devolver territorios de Palestina a los sionistas o israelíes de a pié, que ha sido por voluntad de Inglaterra, en forma poco valiente, y por sus intereses políticos y estratégicos, que han provocado pobreza a los palestinos. Mas o menos, o nada indemnizados por una diáspora forzada. Pobreza potenciada por la natalidad desbordada de los propios palestinos. A estos factores directos, se añade el indirecto de los supuestos intereses "morales" de los siempre reales y opuestos, económicos y religiosos intereses de Irán y Arabia Saudí. Anti y pro norteamericanos respectivamente, que con seguridad es el factor causante de mas desgracias para los desgraciados palestinos. Por este entramado fáctico que algún día podrá determinarse en que participación en los múltiples episodios

concretos han intervenido cada uno de los factores citados, el Islam es desafiante confeso. Pero el peor desafío que sufre, es el de sí mismo, que como los individuales, cada cual ha de vencerlos por medio de *su yihad,* sistema efectivo para afrontar los propios desafíos. La posición de los palestinos árabes, arranca de un mal proceder de Inglaterra, y de Occidente al darle apoyo. Pero los errores continuados de los palestinos han potenciado los efectos del mal proceder occidental en su etapa de descolonización. Occidente primero, i ahora los EEUU, no han sabido valorar la profundidad y extensión de la fe musulmana en los lugares donde se ha asentado. Es de notar la existencia de analfabetismo en todos estos lugares, que llega a afectar en muchos casos mas de la mitad de sus poblaciones.

El judaísmo, como toda religión en la actualidad, también está movido por otros factores extra religiosos, y en cierta manera paralelos a los de las otras religiones monoteístas, pero con la importante diferencia de que la religión no ocupa un lugar tan importante, ni tan generalizada, como lo ocupa en el Islam dentro del íntimo pensar y sentir de los hebreos.

Palestinos e israelíes dirimen un enfrentamiento originado por cuestión esencialmente territorial, con las vertientes de este problema que son tierra y agua principalmente. Incluso la intervención de países islámicos está movida por intereses que pesan más que la religión, aunque como hecho habitual en política islamista, sea la religión el estandarte exhibido por todos los contendientes antisionistas.

La afortunada, para los israelíes, intervención norteamericana en el conflicto, y paralelamente la intervención afortunada, para los palestino, de Europa, ha internacionalizado un conflicto que dejaría de serlo si EEUU y Europa algún día logran convergencia de intereses, que a grandes rasgos existe de fondo. Los judíos han influido poderosamente la política exterior de EEUU, y poco o nada en balance positivo o negativo, la política europea. No es que EEUU se haya judaizado. La religión norteamericana pesa en la política. Pero en el fondo es un "divertimento", a pesar que este divertimento alcance conflictos casi caricaturescos dirimidos en los juzgados. Prueba esta idea, ver que el Vaticano corteja descaradamente el Islam, y desprecia el judaísmo. Mientras, Norteamérica actúa en connivencia notoria entre judíos eminentes y cristianos renacidos poco eminentes —teniendo en cuenta su capacidad económica, y el nivel cultural alcanzado.

Pero hay otros desafíos. El mas importante que existe para todas las religiones, el de acomodarse en un mundo que va construyendo una base científica incompatible con el fondo esotérico de todas ellas. Es poco imaginable que el Judaísmo religión silenciosa, levante estandarte de racionalización religiosa. Este

carácter está aplicado a su vida seglar. Pero por silenciosa su religión, aunque extrañamente se propusiera una rectificación, no tendría efectos generalizados en el mundo. Y este es el mismo caso de las religiones orientales y las de nuevo cuño occidental, por no hablar tan siquiera de las remanentes en pueblos en estado semisalvaje.

El desafío de la racionalización en las iglesias, resulta ser únicamente desafío a las cristianas. No es que el clero cristiano en todas sus orientaciones ignore esta realidad. Pero la reacción frente a ella es lo que no sabe hallar. Aunque es posible que la tenga pero falte el valor necesario para utilizarla. No es otra que sin petición de perdones, ni tan siquiera declaraciones rimbombantes, pero explícitamente manifieste la decisión de hacerse laica y dirigir su acción en el mundo, utilizando todos los medios de que dispone para colaborar en la inmensa tarea de culturalizar aquellas partes del mundo donde la colonización omitió hacerlo, con la anuencia, cabe decirlo, de las propias iglesias cristianas, obsesivamente dedicadas al proselitismo. Ahora ya solo en regiones del Tercer Mundo. Si estas iglesias, en particular la católica, hacen frente a este desafío, a plazo mas o menos largo pero a tiempo oportuno, el resto de religiones quedarían afectadas, por no decir obligadas, a seguir el mismo camino de racionalización.

Posiblemente no solo falta valentía a las iglesias cristianas, para hacer posible un reciclaje de las personas y de los objetivos a alcanzar. Es también posible que una parte decisiva del clero no esté suficientemente capacitado para poder aceptar la renuncia a las creencias nunca discutidas ni en el seminario ni en las actividades desarrolladas después por cada clérigo.

El instinto de vivir y permanecer es general en todo lo que existe. Cada clérigo creyente quiere permanecer en la creencia. Las iglesias cristianas tienen medios suficientes para auscultar su contenido humano. El envejecimiento del clero puede ser el que imposibilite un intento de renovación total.

La permanencia en la creencia es lo que priva el reciclaje que haría posible la permanencia de las iglesias? Se ve como las hormigas, seres ínfimos, se sacrifican individualmente en nombre importante,, cuando es necesario para hacer posible la permanencia del hormiguero. En el clero cristiano falla este instinto

En el curso inmediato de la vida religiosa, la falta de juventud siempre mas predispuesta a renovación, iría intensificándose, y haciendo más y más difícil un plan para salvar los enormes valores de todo tipo que las iglesias tienen. ¿Esto, está en la conciencia de los que luchan contra corriente intentando inútilmente casar creencia y racionalidad?

Si fuera así, hace falta decirles que el sacrificio intelectual del clero envejecido, no solamente salvaría la permanencia de las

iglesias. Las redimiría de la resistencia fuera de lugar para permanecer en la creencia bíblica desde hace mucho tiempo e innecesariamente . Los feligreses creyentes no serian obstáculo para la renovación eclesial. Su sacrificio anímico, más de carácter sentimental que intelectual, seria mucho mas leve que el de los clérigos creyentes. Y los feligreses no creyentes respirarían felices al dar sostenimiento a unas iglesias renovadas, y en orden a la aceptación del valor del trabajo científico y tecnológico que es en definitiva lo que ahora puede reconducir una humanidad, que desde mucho tiempo ha perdido la guía religiosa creadora de "moral", y que no sabe encontrar sistemas que las substituya.

14-El desafío ruso y a Rusia
(15)

El imperio zarista, el comunista, y el deseado por los sucesivos gobiernos posteriores a la desintegración de la URSS, y también por un considerable número de ciudadanos, que son los privilegiados por participar de la herencia dejada por la administración comunista.

El proceso creador del sentimiento identitario en Rusia, tiene carácter de clase reflejado en el registro enciclopédico, y tiene más influencia social que en los países que no han intentado suprimir las clases sociales siguiendo el modelo comunista o similares. El espacio territorial, el mayor del mundo perteneciente a un solo Estado, y la falta de población para ocuparlo, ha menguado la competencia y consecuentemente la selección. Por ello los valores sociales difieren del resto del mundo. El comunismo no valora la posesión de bienes para establecerlos. En Rusia, conectando con la aristocracia destruida —aparentemente puesto que lo que se destruyó fueron los aristócratas pero no la aristocracia—, ha pervivido el sentimiento de orgullo de pertenencia a un país destinado a Ser, sino amo del mundo, guía de la humanidad.

El sentimiento de derrota en la guerra fría con EEUU, le ha sucedido el renacimiento de este orgullo al conservar el poder militar, potenciado por un stock de armamento nuclear imponente, y que ahora por el poder económico por la explotación de sus reservas de gas y petróleo, les permite mantenerlos, cuidarlos y aumentarlos.

El sentimiento de libertad personal y el disfrute o carencia de bienestar, valores esenciales estimados en Occidente, pueden prosperar si el desenvolvimiento de las relaciones entre Rusia y el Primer Mundo se sitúa en un marco de pacífica convivencia. Y esto no depende de la voluntad de su población. Depende como siempre, de la voluntad de la aristocracia gobernante, muy mediatizada por la invencible propensión de situarse en posición dominante, y ahora además por las oportunidades de enriquecimiento económico re-descubierto en el trance del comunismo a una incipiente economía de mercado.

Sus intentos para expandirse a Occidente han fracasado siempre. Los imperios europeos primero, y los Estados-nación después, han sido poseedores de fuerza económica y militar con las cuales los sucesivos imperios rusos no han podido competir. En consecuencia y a pesar de la afinidad étnica entre ambas partes no se ha producido simbiosis. Ha faltado relación, aunque hubiese sido de confrontación, que la habido, pero de baja intensidad. En cambio la expansión a Oriente de los rusos, han sido paseos exploratorios y de ocupación gratuita.

La divergencia establecida entre Europa y el Imperio de los zares, no la impuso Europa como vencedora —lo fue— en los intentos de hegemonía del Imperio Ruso. Fue la facilidad de expansión rusa hacia un Oriente, mínimamente poblado, en los territorios allende los Urales. Por otra parte, la emigración desde Ásia Central, constante hasta el fin de las glaciaciones, a todos los puntos cardinales y a la propia Rusia antes de constituirse en Ente político, dejó aquel espacio prácticamente vacío, como una prolongación de los desérticos territorios siberianos y árticos. Rusia tuvo facilidad extrema para la expansión hacia su espacio nororiental hasta los confines árticos, que en su tiempo ni ahora explícitamente han sido reivindicados por China y Japón. La expansión territorial de los imperios rusos hacia Oriente, no aportó valores apreciables para los escasos pobladores de aquellas regiones, ni para los rusos que siempre las han considerado más que un territorio a colonizar, una prisión. Hasta los descubrimientos de gas y petróleo, no había compensación para vivir en un clima excepcionalmente frío.

Las tendencias imperialistas de los zares, transmitidas a los comunistas distinguidos en la Enciclopedia, por su naturaleza común creada por una ciudadanía continuadora de la pasividad de sus ancestros wendos, se han moderado por la facilidad de crear una unidad territorial, la mayor del mundo, que en cierta manera ha compensado el fracaso de expandirse hacia Occidente.

Poca influencia han cruzado los rusos europeos y los rusos asiáticos. La desintegración de la URSS ha puesto de manifiesto que la oposición al dominio ruso de las poblaciones asiáticas (considerando Asia partir del lado oriental de los Montes Urales), se ha dado por motivos aparentemente sociales, pero en realidad étnicos por creación de caracteres formados por los escasos pobladores autóctonos actuales de la región, con importante componente mongólido con mucha similitud al carácter natural eslavo impregnado de componentes fineses.

(Nunca inoportunamente, señalamos ahora el irrefutable ejemplo de diferenciación racial y étnica. Lo pone en evidencia la existencia de los pueblos lapones y esquimales. Y es un indicio más de la probabilidad que la especie humana haya sido creada en todas las regiones de la Tierra y no solo en África La morfología de estos

pueblos muy diferenciada de los del resto en el mundo, hace difícil explicar el cambio morfológico que supondría no solo por color, sino en su estatura, ojos oblicuos, y adiposidad que en el caso de los pobladores de la Tierra del Fuego, los fueguiños antárticos que son los paralelos sureños de los esquimales del Artico, a los cuales su clima gélido les dotó de la súper defensa adiposa al extremo de poder vivir desnudos en aquellas gélidas temperaturas. Señal inequívoca de especiación derivada por efecto del clima, antítesis de los negros africanos específicamente dotados de color resistente a la exposición a los rayos solares en las regiones ecuato-tropicales. ¿Cuando, en que condiciones y para que búsqueda emigraron de África cálida para vivir en las condiciones climáticas en ambos Polos? Aunque con menos diferenciación morfológica de africanos y blancos, estas preguntas son también aplicables para los pobladores de todo el hemisferio Norte. Pero este aspecto tangencial, aún siendo esencial para la discutida idea de igualar a los humanos, no es lo que centra nuestro interés en la cuestión. Las diferencias entre humanos empiezan o terminan entre razas e individuos. Entre medio hay divisiones. Sub razas nominadas étnias. En escala descendente pueblos bien diferenciados con el signo supremo del lenguaje. Y en primer o último término personas, absolutamente individualizadas, con imposibilidad de igualación en todos los aspectos físicos y mentales (hasta que la recombinación cromo somática pueda ser controlada: ¿nunca?) Los intentos de igualación, cristianos o marxistas, fracasaron. La divisa de igualdad de la Revolución Francesa, sobra. Y es inútil argumentar que la igualdad ha de ser en el tratamiento de las personas o colectivos. Lo que es necesario es un trato distinto a los peor situados a causa de que por tiempos millonarios de años hayan vivido en territorios glaciales, y otros en regiones de clima moderado o caliente.

Las posibilidades de evolución no han de ser iguales. Han de ajustarse a la naturaleza de cada raza y cada individuo. Definitivo: lo deseable por posible, es la articulación de convivencia entre diferentes en cada escalón desde el individual hasta el racial. Y fomentando la evolución de los retrasados, colectivos o individuos. Solo así el racismo sería encomiable, y el "ismo" estaría en su lugar. La posibilidad de hacer feliz a los pobladores del trópico trasladados a Laponia o Tierra del Fuego, si un descubrimiento mineral los hiciera necesarios por falta de vocaciones de migración de los pobladores del hemisferio Norte, no son escasas, son nulas. Y tanto igual a la inversa suponiendo la migración de pobladores de los Polos a los Trópicos. Las marcas raciales, étnicas y de los pueblos sin indelebles morfológicamente y genéticamente)

La conformación étnica de Rusia, particularmente la Rusia de Occidente, es de relativa similitud a la de Europa. Los nativos de características semejantes, si no iguales a la de los primitivos europeos, se mezclaron los centro asiáticos de tribus eslavas allende los montes Urales, con anterioridad o a posteriori de las tribus germánicas a Escandinavia. Su aposentamiento al Norte de los Cárpatos y posterior distribución a los cuatro puntos cardinales, fue posterior o anterior a un cruce bastante intenso con pobladores del Ártico, de manera que ya casi desaparecidas similitudes físicas y de carácter con los fineses, arrancan de esta circunstancia. El posterior mestizaje con los germánicos establecidos en Escandinavia y el Báltico, moderaría los trazos mongoloides hasta casi desaparecer en los pueblos eslavos reubicados hacia el Sur, y particularmente en el amplio corredor que discurre de Norte a Sur de Rusia, establecido por los rush bálticos —centro asiáticos cruzados con los nativos del Norte europeo— y fundadores de enclaves urbanos, ciudades en

principio, en principados mas tarde en Kiev y Moscou que dieron origen al Imperio Ruso.

En el Este de los Urales hasta las llanura siberianas y dentro del Asia Central, en su expansión hacía el Pacífico, los rusos hallaron y continúan estando las étnias de los centro asiáticos que no emigraron hacia el Sur y el Oeste hasta el Mediterráneo y el Atlántico. Son los famosos oasis visitados por los chinos aventureros y donde hubo los primeros contactos de Occidente y Oriente. Es la región donde aparecen nuevamente los caracteres mongoloides insertados por los provinentes del Ártico y desviados del camino de expansión natural que era el de China, que combinando con nativos del la propia Asia Central, de físico netamente blanco hasta latitudes del Sur como Cachemira, a partir de donde aparecen los mulatos —malayos— y negros de las zonas tropicales y ecuatoriales.

Al Este y Norte de la región de los oasis, los altiplanos de la Siberia Central y montes y tierras árticas hasta el Estrecho de Bering— en un considerable largo corredor donde transita el ferrocarril transiberiano, se ha asentado población rusa, convertida en mayoritaria, puesto que en las regiones colindantes existen enormes espacios deshabitados, o con densidad de población irrisoria. El número de étnias en Rusia se ha reducido al producirse la independencia de diez países, después de la última guerra mundial, con lo que la superficie de la Federación ha disminuido 4.525.643 km2, y la población en 138.186 millones de habitantes.

(15) Rusia en forma de imperio zarista en principio, imperio comunista después, ha acabado ser el conglomerado actual de pueblos teóricamente federados, pero en realidad dependientes de los rusos. Unitariamente, es el país mas joven de Eurasia, a pesar del envejecimiento de su población sobre todo en Europa. Sus fronteras han sido las de mayor movimiento, habiendo iniciado su conformación como país, ya entrado el segundo milenio al establecerse el Principado de Moscú en 1283. Aunque las incorporaciones y segregaciones de territorios han sido frecuentes, la población ha estado dominada por la étnia eslava, siendo ahora cuando mayormente cuenta con una posibilidad de cohesión. Con los reajustes que han supuesto la desaparición de la URSS, los pueblos no rusos ni eslavos, representan minorías mas o menos dóciles situadas al Este de los Urales y del Mar Caspio, y extremo sur entre este mar y el Mar Negro . La densidad de población ha sido disminuida pasando a ser de 8,46 por km2. A la vista del desarrollo de sus antiguos satélites, tenemos otro ejemplo de cómo la concentración territorial y demográfica produce mala convivencia y pobreza, y la descentralización favorece convivencia y riqueza. Y por otra parte se ha sacudido una población mahometana cifrada en cincuenta millones de personas, quedando dentro de la Federación

solo unos veinte millones de seguidores del Islam. Fuente de conflictos para Rusia.

Coincidiendo esta clarificación étnica con el auge de los precios de los productos petrolíferos; la inexistencia de una iglesia enraizada en la población como resultado del adoctrinamiento ateo del comunismo; una elite ilustrada capacitada para asimilar las tecnologías modernas; y una población dócil, aunque poco dinámica, las perspectivas de futuro, ahora son favorables para que la Federación sea real y no ficticia. A mas largo plazo, en el cambio inevitable de producción energética, también Rusia puede programarlo con mayor eficiencia que los países petroleros con población no preparada tecnológicamente para industrializarse. No toda la herencia del comunismo es negativa.

Este conjunto de circunstancias permiten que Rusia entre al Primer Mundo, y actúe de acuerdo con su capacidad económica y cultural, y mas que por la cultura, por la posesión del arsenal atómico.

Las problemática por demografía es la misma que en Europa, aunque más profunda. Por otra parte, el ambiente resultante de su corta pero accidentada historia, resulta ser poco apropiado para que tenga atractivo dentro del mundo con vocación y necesidad de emigrar. Esto es una gran ventaja en relación al sistema migratorio permitido en Occidente.

Los países de la Federación articulados naturalmente, con aceptación de las diferencias que arrancan de realidades estructurales socio-biológicas, lo razonable y conveniente sería no presionar Occidente por su dimensión territorial y poder militar atómico, y optar por ser elemento asociado a un programa de verdadera unión mundial. Los signos que dan sus gobernantes, no señalan esta dirección. Y el pueblo ruso, como siempre ha sido, no da señales de resistencia a los propósitos de sus aristócratas actuales.

La distribución administrativa y de gobernación de Rusia, podría facilitar una asociación de Pueblos que a su tiempo funcione dirigida, y en cierto modo gobernada, federalmente. No han de inventar nada. Sus Repúblicas y Regiones autónomas, sus "oblast" y "okrug" autónomos, solo necesitan realmente ser autónomos. Existiendo ahora no solo el Partido único —distorsionador de convivencias entre desiguales— que fue el verdadero gobierno de la URSS, se abren nuevas posibilidades. Aceptando que el régimen comunista haya podido ser conveniente para facilitar a la población un pase de una autocracia reinante a otra colectiva, aunque igualmente doctrinaria; y careciendo del profundo mestizaje europeo, la esperada compatibilidad de las etnias y pueblos soviéticos no se produjo por el fracaso de la desafortunada idea marxista de producir igualación. Ahora, sin renuncia a su territorialidad que es su gran tesoro y principal bien heredado del imperio zarista, la independencia de las repúblicas y demás

divisiones podría ser realidad completa. Condiciones se dan para que esto sea posible. Pero abundan también los signos contrarios a esta perspectiva. El carácter ruso está impregnado de conformismo, heredado de sus antecesores wendos. Campesinos satisfechos de su posición, sin ánimo de dominio y tendencia a admitir dominios ajenos durante generaciones, combinando con la tendencia opuesta de sus elites de marcado carácter oligárquico y autoritario, desde el auténtico providencialismo zarista hasta el disimulado de la camaradería comunista. Se atribuye este carácter conformista, al mestizaje de los eslavos con los mongólidos del Norte. Mestizaje más profundo con los lapones tienen los fineses. Y Finlandia también ya que solo ha empleado resistencia pasiva frente a sus vecinos. El diferente resultado de esta común característica habría de hallarse en la razón tantas veces repetida de que las comunidades de ámbito reducido son más compatibles, de carácter pacífico, libre de hegemonía, y de más fácil gobernación. Lo cual no priva sean también laboriosas. Es mas que posible fácil, especialmente cuando el medio ambiente obliga, que en Finlandia es el clima frío en toda su extensión territorial. El régimen comunista no crea carácter competitivo, hecho comprobado en la Alemania del Este en su periodo de satélite ruso. Y la dimensión territorial y de población de la antigua Rusia y de la extinguida URSS, abonaron el expansionismo que una vez iniciado ya solo derrotas lo eliminan. Falta ver si después de extinguidos, zarismo y comunismo, la combinación de conformismo de población y providencialismo de las elites alumbran un nuevo régimen totalitario que podría inclinarse a Oriente, o uno liberal con inclinación a Occidente. O la creación de uno propio y moderno que permitiese una actuación bipolar favorable a todas las partes.

El abandono de la liturgia tan querida por los eslavos, opuesta a la teogonía griega y romana que abrió la especulación teológica hasta llegar a Bizancio, y de ahí al racionalismo y cultura del conocimiento; la superación del culto al pasado de sello oriental; el alejamiento del cultivo de la grandeza espiritual alemana; la rectificación del antigalicismo ilustrado y racional primero, y ahora la superación del antiamericanismo, todo ello sería buena señal de la aceptación por parte de la intelectualidad rusa, del abandono de ansias de grandeza al estilo de los imperios europeos desaparecidos sin pena ni gloria. Y también diluir aquella germánica espiritualidad, cada día mas hueca por el conocimiento del complejo pensar y sentir —el alma tan pensada por todas las religiones y el comunismo, algo paralelo a una religión—, que permitiera establecer realidades y destruir las creencias, es otro signo de tendencia a observar.

Pero es penoso ver que la descreencia comunista siempre relativizada, y resultante del paralelismo cierto entre Cristo y Marx,

ahora se orienta por oportunismo al cultivo de la religiosidad tenue pero siempre latente en el campesino ruso. Esto, en el momento en que los creyentes de todos los credos, excepto los del Islam, van desapareciendo. Su intelectualidad, se ha formado con influencia europea. Esencialmente de raíz alemana. La intelectualidad alemana, ha diferido de la latina y de las germánicas de Escandinavia e Inglaterra y centro europeo. Ha acabado aceptando el racionalismo, particularmente en el cambio operado a partir de la derrota del nazismo, pero manteniendo el arraigo de las ideas de sus filósofos de fondo épico que la superación del nacionalsocialismo no ha eliminado, y que en los tiempos de formación de la intelectualidad rusa estaba en su apogeo. El movimiento nacional socialista fue posible por esta base filosófica, no reñida con la ciencia, aunque fuertemente enraizada en ideas totalitarias de superioridad de la vida heroica y en cierta manera con similitudes con la aceptación del alma muy mal concebida por la filosofía aristotélica, adoptada por los bizantinos cristianos y los católicos romanos, que en el fondo, no diferían tanto como se supone. Más que los intereses opuestos de Rusia y Europa, que no son muchos y pueden convertirse en complementarios, es la oposición de sus "almas" la que puede malograr la simbiosis deseable que pudiera prolongarse a Oriente. No hay exceso de racionalismo en Europa, pero hay un substrato de creencia difusa en Rusia, que sustituyó solo aparentemente la creencia religiosa, tenue y afín a las creencias orientales repletas de liturgia y casi vacías de teología. Esto hace más fácil un cambio de directriz en la orientación de creencias, sin siquiera retractaciones por parte del híbrido surgido del marxismo y el cristianismo. En definitiva, el porvenir de Rusia está mas condicionado por su "alma" aristotélica-cristiana-marxista, que por los valores que rigen las voluntades de Occidente y en cierto modo de Oriente. ¿Cabe esperar que esto influya para alcanzar la convergencia de Rusia con Occidente —al cual en esencia pertenece— por un cambio de la esencia de su alma?

No solo por los procesos electorales las masas de electores influyen en sus gobernantes. Aunque la primera necesidad sea atender la de ser elegidos, a continuación todos sienten la de ser populares, queridos, respetados. El nuevo populismo con raíces del creado por el Imperio Romano, muestra pujanza, no solo en países del Segundo Mundo, en especial en Sur América. También en su cuna, Europa, la voluntad de los aspirantes a gobernar son víctimas de este deseo. No por narcisismo, sino porque es el signo de su continuidad en sus expectativas dentro de la gobernación. La experiencia comunista debería vaciar el sentido esotérico que su población rural ha cultivado, y entrar decididamente a una occidentalización mas allá de la tecnología y ciencia, aspectos importantes en este momento cultural que vive la humanidad, pero que no representan lo esencial en la actual encrucijada del traspaso

del nacionalismo a la mundialización de la convivencia. La aceptación de las diferencias —que el comunismo intentó alcanzar por una igualación de las personas y sus colectivos en lugar de articular un sistema para convivir en las diferencias—, no solo aceptándolas, sino incluso cultivándolas, sería propio de quienes han servido de banco de prueba de una idea solo aparentemente racional —el igualaterismo. Abandono del alma platónica, y adhesión a la natural — complejo pensar-sentir—, es su asignatura pendiente.

El desafío para los rusos, y para el resto de humanos, no es regresar a intentos de igualación como el que ellos ya han vivido. Ni tampoco temer a los rasgos morfológicos —mínimos y en determinados espacios— de su ascendencia mongólida, cuando existen que no es muy frecuente. Los fineses, finlandeses y estonianos que con mayor frecuencia presentan estos rasgos físicos, aunque muy atenuados, nos muestran como sin perder su identidad, son líderes en evolución. Finlandia por sus posicionamientos en los numerosos índices de modernidad, a escala mundial. Y Estonia lo mismo a escala de países liberados del comunismo. Como Eslovenia.

Rusia por su dimensión, particularmente territorial y de recursos energéticos, no precisa hacer tanto mimetismo como los finlandeses y estonianos. Su indefinición calculada, mal calculada con frecuencia, puede ser factor de desafío para Occidente, y con menos posibilidades, también para Oriente. Pero Rusia en su parte europea, parte decisoria, pertenece a Occidente. Las dificultades que oponga a Europa, al final serían sufridas por la propia Rusia cuando, casi inevitablemente, sea parte de una de estas dos civilizaciones de Occidente y -Oriente, o nexo entre ambas.

(16)

La democracia, gobernación del pueblo por el pueblo, no es un sistema. Es un estado de cultura, de civilidad a nivel suficiente para hacerlo posible. Occidente tampoco lo posee, pero la diferencia estriba en que llevan un siglo de ventaja a Rusia en este empeño, y aunque en camino equivocado, continúa luchando para alcanzarlo.

El camino emprendido por Rusia, no es el que pueda dinamizar el proceso de acercamiento cultural y socio-político a Occidente ni a Oriente. Signos de ello existen. Entre otros, la revitalización de la religiosidad; sus coqueteos con el Vaticano; sus intentos de recuperación de fuerza militar coercitiva contra Occidente; la reimplantación de la acción secreta del poder, especie de terror encubierto; la desconfianza en el valor individual; la tentación de utilizar a fondo la nostalgia comunista de parte importante de la población; la acción contra los medios de información no adictos a la gobernación y a sus ejecutivos; y en definitiva, la vuelta a sistemas totalitarios enmascarados por manifestaciones de “democracia”, estribillo ya utilizado por los gobernantes soviéticos de la URSS. Todo esto y mas, hace verosímil si

no un retorno al pasado, si un estancamiento social, político, económico y cultural que inhabilite Rusia como factor de evolución, frente a la competitividad de todos los Pueblos-nación del mundo.

Esta posibilidad negativa podría no ser un problema para los pueblos eslavos, y a la vez una demostración de que su historia es la del conformismo —en cierta manera negada por el ensayo comunista y su defensa ante el fascismo europeo. La historia de los eslavos que recuerda sus movimientos en Occidente, antes y durante el asentamiento de los germánicos, cuando siendo nombrados Wendos, el resto de pueblos arios como son ellos mismos, creyeron siempre fácil o al menos posible dominarlos según conveniencias. Su expansión a Oriente donde la característica de la población es real y comprobadamente pasiva, y su permanencia gracias siempre a una actitud resistente —con Napoleón y con Hitler en último episodio—, darían lugar a pensar que Rusia, con todas sus enormes posibilidades, no ha de contar para promover la compatibilidad de los humanos a nivel mundial. Que lo único a esperar e intentar es su neutralidad.

Para Occidente, y también para Oriente, sí es un problema el que la actitud rusa vaya a remolque y no sea tracción. Después del fracaso comunista, no es de temer una entrada en liza por parte de Rusia contra la evolución hacia la democracia real. Ni aún regresando a un régimen de corte comunista o extremo socializante, transcurridos pocos años, la población no admitiría una vuelta al estalinismo. Pero lo que han de procurar Occidente y Oriente, es sumar su apoyo a una globalización total, para la cual hay síntomas de que ambas partes desean. O al menos que Rusia acepte sumarse al proceso, que sería un primer paso para una posterior adhesión. La decisión ha de tomarla Rusia, pero Occidente puede influir para que sea de uno u otro signo.

15-El desafío de Oriente y a Oriente
(17)

El Peligro Amarillo está haciendo eclosión. China, India y Japón, cada uno de los tres países independientemente, han disfrutado medio siglo de paz. Con el exterior paz verdadera. En el interior, China y Japón con una revolución para superar las opuestas ideologías importadas de Occidente, comunismo y fascismo, y dedicar todo su capital económico y cultural a la construcción de un orden, que no es un nuevo orden, sino un “meme” del orden occidental. En la India con la adaptación a su independencia, que supone igualmente su alineación al mismo orden, ha superado la etapa de los no alineados. Y precisamente cuando este orden occidental da señales claras de agotamiento de su capacidad evolutiva. El “meme” indio seguramente inevitable a causa del largo proceso colonial inglés. Y en china y Japón por ser deseado, y por ser países miméticos de vocación, carácter que va declinando a medida que van alcanzando

nivel económico y cultural suficiente para hacer que se reconozcan sus valores.

Es imposible calibrar el antañón y resucitado peligro amarillo, o más propiamente desafío añadido a los muchos que soporta Occidente, afortunadamente para él, en parte importante también participados por los orientales. Esta circunstancia es lo que obliga a un contacto directo y beneficioso, como nunca había existido entre Occidente y Oriente. Desafíos de carácter mundial y paralelos para todos los países del mundo, puesto que los países descolonizados y ahora supuestamente desafiantes tienen el doble desafío. Primero el de avanzar en la prosecución de un orden de evolución liberal económica y cultural que tienen desarrollado en partes desiguales China, India y Japón. Y segundo participar en el cambio de sistema obligado en todos los países, para hacer posible una convivencia pacífica y fructífera en el mundo globalizado del porvenir inmediato, y ya en buena parte establecido.

La problemática oriental tiene cierta similitud con la europea, aumentada por la dimensión territorial o demográfica de los tres países orientales citados que pueden tener paralelismo con los tres europeos de Alemania, Inglaterra y Francia. Es la de adecuar el liberalismo político a una diversidad étnica muy acentuada en Europa, notable en China, atenuada en Japón, y superior a todas en India. El estado evolutivo cultural y económico es también heterogéneo, con diferencia muy grande en economía entre China y Japón, y también con los emergentes Corea del Sur y Taiwán.

A pesar de esta circunstancia, vamos a considerar Oriente en bloque, con la adición de India, porqué la evolución cultural que se ha realizado alrededor de China y Japón, y la de India conectada a Occidente por su etapa de colonización, ha dado un resultado consecuente con estas influencias. En la actualidad sus posiciones en el mapa mundial predeterminan un bloque que con sus prolongaciones en el sudeste asiático —un añadido de heterogeneidad— habrá que esperar ver su trayectoria dentro el proceso de globalización que les es favorable, para considerar su estructura como un solo bloque, dos, o más todavía.

Moviendo nuestro interés el sugerir acciones que permitan superar la aparente inmovilidad evolutiva —y en determinados aspectos inmovilidad real— en nuestro mundo actual, Oriente es factor importante, en lo económico Japón, y en demografía China. Resulta pues obligado establecer hipótesis acerca de lo que realmente pueden aportar los pobladores de esta región euroasiática al movimiento que mundializa las relaciones humanas, teniendo en cuenta que el posible proceso de globalización habrá de tener un desarrollo que discurra a través de un largo período en el que China, si continua progresando al ritmo del último medio siglo, puede saltar del segundo al Primer Mundo. Algo parecido sucede con la India, en

la cual también se irán produciendo saltos desde el tercer al Segundo Mundo, y de este al Primero, y que puede convertirse en agente positivo importante en el proceso de normalización de la convivencia mundial.

América del Sur, una vez se supere el sarampión del antiamericanismo —lo cual depende esencialmente del desenvolvimiento político de esta gran potencia—, el continente entrará en una problemática paralela a la que vive Europa con el continente africano. Canal de Panamá en lugar del Estrecho de Gibraltar. Pero con problemática mucho más ligera en América, por causas del estado incomparablemente más evolucionado de los pobladores de América del Sur en relación a los africanos.

Ambas regiones representan para las dos respectivas del Norte, una vecindad incómoda. Y lo serán mientras no se encarrile una nueva política globalizadora en la cual pobreza e incultura sean combatidas por la acción del Primer Mundo.

Los EEUU tienen el deber de trasplantar su sistema federal al semi continente del sur, que puede resultar positivo para convertir el continente suramericano en interlocutor o asociado, una vez el populismo decline. Grave problemática sería para EEUU y para el Mundo el avance de este movimiento. La experiencia norteamericana de convivir con muchas etnias y razas, puede ser de gran valor para que una vez abierto un proceso de unión, este sea más rápidamente realizado.

África, excluido el Norte árabe integrado al bloque islamita fracturado internamente, es la región del globo con la que solo hay que contar para alcanzar un posible acuerdo económico y cultural, que posibilite a largo plazo la seguridad de que la inmensa masa inculta y en gran parte hambrienta, no se convierta en el reservorio de rebeldes con predisposición al terrorismo. Dándoles ayuda.

Las civilizaciones de Oriente en futuro inmediato incorporado o asociado el Sureste Asiático, y la India —resultado de la antigua civilización del Indus y colonización inglesa—, deberían ser la columna dorsal de la civilización global que tenemos en horizonte. El aborto de otras civilizaciones, las amerindias especialmente, pero también africanas y de las Islas del Pacífico, se han convertido en ejemplos elocuentes de la de raíz darwiniana de los colectivos humanos formados por selectividad.

No existe ninguna posibilidad de culminar el proceso de convivencia mundial, sin que Occidente y Oriente participen activamente en un proyecto para lograrla. Lógicamente esto solo es posible si antes las dos partes consiguen unión interna: Europa-Estados Unidos a Occidente. Y en Oriente, con la anuencia del subcontinente indio, formando cada parte un bloque —o bloques—, según las coordinadas que estamos sugiriendo.

Los mediterráneos consideraron bárbaros a los centro europeos. China también consideró bárbaros a todos los extranjeros, pero discriminando peyorativamente a los nómadas de las estepas del Norte, —sus ancestros mixtificadores étnicos—, sintiéndose seguros para asimilar a los del Sur —sin lograrlo—, y guardando una unívoca admiración por los del Oeste.

El proceso de mundialización económica, ha acelerado en la segunda mitad del siglo veinte, la relación entre Oriente y Occidente y en este final de etapa, ha sorprendido que el resultado de las dos civilizaciones que se han desarrollado prácticamente ignorándose, sea bastante equitativo. Y ha sorprendido más todavía el descubrimiento de que en Oriente hubo muchos aspectos en su civilización en los cuales llevaron tiempo a tiempo la delantera a Europa. Pero ni los europeos y demás occidentales, y menos todavía los orientales, tienen en cuenta que a la salida del mesolítico, en Oriente donde no hubo repercusión de las glaciaciones del cuaternario, su evolución fue continuada, no pacíficamente, pero sin las dramáticas circunstancias soportadas por los europeos motivadas por el meteoro glacial.

Decisivo, es el hecho de que Europa sea el resultado de una concatenación de civilizaciones iniciada en las del Nilo y la Mesopotámica. La línea conductora a través de Grecia, solo a partir del Renacimiento conectó con la de la Europa continental, convirtiéndose el proceso cultural de la civilización de Occidente. Las comparaciones cronológicas de los niveles culturales de las dos únicas actuales civilizaciones que han resultado ser Occidente y Oriente, deben por tanto hacerse considerando como un solo proceso civilizador el de Occidente. Así es como el proceso iniciado en el Antiguo Oriente, continuado hasta Europa, y sumando a este bloque de países América y las regiones del noreste ruso se ha llegado la Civilización Occidental.

Contrariamente China, con su adelantado Renacimiento, solo intervino en el desarrollo cultural de países continentales como Corea, Vietnam y Tibet, y solo indirectamente en Japón. Tardíamente también en otros espacios del Sureste Asiático, de manera mas intensa al desarrollar sus medios de transporte marítimo, pero que aún siendo tenue y tardía esta influencia, ha dado lugar a que en la región estén ubicados alrededor de doce millones de chinos, y un inmenso número de malayos descendientes de estos y los autóctonos de cada país.

Si en vez de comparar China y Europa en sus desarrollos culturales, la comparación se hace entre Oriente y Occidente, lo que se pone de manifiesto es la similitud de ambas civilizaciones, paralelas y con una ignorancia mutua casi total en sus desarrollos.

La formación de la morfología y carácter de los actuales europeos, con poca garantía por falta de información paleo antropológica, pero con signos suficientes para deducciones lógicas, está en el terreno de las hipótesis verosímiles, y que son las consideradas en el apartado El Desafío a Occidente. La formación de los malayos dimana de la influencia china. O sea, que Europa es el resultado de mestizajes múltiples entre sus pobladores autóctonos e inmigrados centro asiáticos. Y paralelamente los malayos son el resultado de autóctonos de cada región de Asia y las Islas del Pacífico cruzados con inmigrados mongólidos del norte, chinos mayoritariamente.

Las morfologías china y japonesa no tienen signos que hagan suponer sean resultado de cruces con centro asiáticos. Son claros en cambio, los signos que indican cruces con los pobladores árticos subárticos y mongoles. El clima ártico nororiental, sin glaciaciones pero con temperaturas bajas en todas las estaciones, ha creado una morfología y carácter típico, trasladado por mestizaje a los pobladores de territorios situados en espacios de latitudes similares a los europeo. La diferenciación morfológica entre occidentales y orientales arranca pues de los mestizajes que han practicado a lo largo de su desarrollo. Sin muchas posibilidades de afinar factores decisivos como la desintegración de la Pangea y formación de continentes, todavía en la Era secundaria ahora hace ciento cincuenta millones de años, cuando los humanos podían tener ya antecesores seguramente de imposible clasificación ahora y en el futuro.

Antes de producirse la sinización del amplio espacio oriental de impronta china, hubo una mongolización de la población autóctona en dicho espacio, con aquellos emigrados del Ártico. El mestizaje entre ambas etnias debió ser difícil y violento. La conflictiva relación sino-mongólica queda reflejada ya históricamente, con la culminación del Imperio Yuan mongol de Gengis Khan, durante el siglo XIII y mitad del siglo XIV. Los plegamientos de las grandes cordilleras, particularmente la del Himalaya, han tenido que provocar dramáticas consecuencias inimaginables para la fauna y flora planetaria, y naturalmente de los seres que nos han precedido en la formación de nuestra especie. La lingüística da posibilidades de rastro, pero limitándolo extraordinariamente en cuanto a antigüedad de las posibles informaciones geológicas.

(18) Las lenguas de Oriente, tienen sus bases primitivas en las aglutinantes uralo-altaicas, entre las cuales hay el japonés y el coreano (y significativamente el finés, mostrando el parentesco lejano de los fineses con los árticos, apoyado por determinados rasgos fisionómicos conservados tenuemente por los finlandeses, y mas atenuados todavía por los estonios y magiares a consecuencia de sus mas importantes mestizajes). Y por otra parte las lenguas

monosilábicas, entre las cuales hay las mongólicas meridionales, el chino, el norteño, el tibeto-birmano y el thai. Signos que confirman el mestizaje sino-ártico-malayo. Y la extensión de este carácter y morfología hasta los países del Sur, por la expansión de China en este sentido, incluyendo la región drávida de la India con alrededor de cien millones de pobladores. Estos poco sinizados morfológicamente, puesto que son el tipo negroide mas acentuado de la India, y seguramente sus autóctonos mejor conservados, por casi nulo mestizaje con los centro asiáticos brahmánicos creadores de la Civilización del Indus.

(33) De esta aproximación al proceso constitutivo racial amarillo, después del establecido con mayores fundamentos el de la raza blanca, y por fin el clarísimo origen de la raza negra, quedan establecidas las causas y el origen de las tres razas humanas. El resto de muchas otras formas propuesto, en realidad son etnias que diferencian profundamente cada una de estas tres razas.

En cualquier caso la hipótesis propuesta, de entrada pone de manifiesto la lógica de formación de razas por causas naturales. Esencialmente climáticas. Eurasia disfrutó de clima benigno antes de todas las glaciaciones. Este dato está confirmado paleontológicamente. El hecho de que hayan surgido fósiles antropoides de solo trece millones de años, no orienta en absoluto en cuanto al proceso de creación de nuestra especie. La evolución morfológica de los saurios, comprobada, señala inequívocamente que la Tierra no tiene ni ha tenido capacidad para crear instantáneamente especimenes evolucionados físicamente de ninguna especie. El proceso evolutivo de los antropoides hallados de trece millones de años, de tallas muy cortas, entra en la misma lógica. Lo que está en hipótesis absoluta, es el proceso entre el estado en que se hallaban en esa ya muy larga antigüedad, y la del inicio de su especiación, que nada priva pensar pudiera ser en las primeras etapas del Terciario, o durante el Secundario, unos doscientos millones de años. La vegetación aparece en la Tierra en época tan lejana como en el período Siluriano de la era Primaria, unos cuatrocientos millones de años.

Con esta perspectiva de pasado, se hace muy difícil aceptar que puedan ser originarios de África los orientales habitantes del Ártico y sus parientes del Sur, mongoles y chinos. No solamente en Eurasia, sino también en América donde las trazas mongoloides aparecen en las etnias amerindias. La supuesta base racial amerindia por inmigración malaya puede desvirtuar esta teoría. Pero es de mayor lógica el traslado del carácter mongoloide por emigración esquimal al Sur del continente. Con lógica natural, puesto que el enfriamiento climático fue mas intenso que en Europa, ya que las glaciaciones alcanzaron espacios mucho mas meridionales. Y a tener en cuenta que los patagones y los fueguiños no tienen morfología

mongoloide. Los patagones de estatura considerable por haber tenido nutrición carnívora, y tan cercanos pero separados los fueguiños de alimentación piscícola, sebosos hasta vivir desnudos en su clima glacial y con escaso desarrollo físico. Todo ello como indicativo que el origen de la especie pudo darse en todos los ámbitos terrestres y no solo en África. Por otra parte las supuestas fechas de traslado de los africanos al Ártico, es inimaginable pudiera ser cuando los humanos estaban en fase algo mas que embrionaria, pero de primitivismo absoluto, antes de disgregarse la Pangea estructurándose continentalmente la Tierra. Y casi igual de inimaginable es que lo hicieran, cuando el clima había señalado genética e imborrablemente el color negro de los africanos sub saharianos. Y con objeto contrario en este caso, al que ha sido la constante de todas la migraciones: perseguir climas benignos, y últimamente también ambientes humanos benignos. De la constatación de que los humanos se han diferenciado por causas climáticas, se desprende que la naturaleza de la Tierra es la causa única de tal diferenciación. Las deducciones paleontológicas de la Eva mitocondrial quedarían eliminadas y también las rectificaciones constantes en cuanto al proceso de la evolución de la especie. Sería mas decisivo para los humanos el conocimiento de este proceso, que todas las teorías creadas sobre su origen estrictamente en Africa. La palabra raza se convertiría en la designación de la diferenciación humana por causas naturales e inevitables. El gran beneficiario de esta clarificación, no sería la paleantropología, sino que lo sería la sociología. Y la palabra racismo designaría lo que en realidad su "ismo" señala, más que aceptación, estima de lo diferente. Todo.

Establecer una perspectiva del pasado de Oriente, no tiene por objeto recordar historia, que es conveniente pero no imprescindible. Es para demostración de la unidad indisoluble de la especie. Y es la demostración de que su concienciación representa el valor mas alto alcanzado por todo lo vivo en el planeta Tierra. El desarrollo de esta concienciación efectuado paralela e independientemente en las dos regiones euroasiáticas, Occidente y Oriente, con resultados compatibles, y a lo largo de centenares de millones de años, pone en evidencia que los colectivos, y la humanidad considerada como uno de ellos, tienen un común origen, y también un común genoma. Y que el ambiente y la voluntad nacida de su concienciación produce lo paralelo al fenotipo individual que se traslada a los colectivos. Ello comporta que la filosofía especulativa, se convierta en sociobiología, y consecuentemente que toda búsqueda de nuestro origen y sus causas, están en el campo de la investigación científica. No es cuestión metafísica, aunque continua siéndolo especular si existen otras concienciaciones en el Universo.

Los opuestos posicionamientos dentro Occidente, Europa-América; los también opuestos entre creyentes y no creyentes; entre

ricos cultos, y pobres incultos, han de considerarse como el proceso de concienciación general, que no es otra cosa que entrar en conocimiento de realidades estructurales de nuestra naturaleza. La manera de desarrollar este proceso, puede continuar morosamente como hasta aquí confiando en la improvisación para hacer frente a los problemas que la dinámica mundialista provoca. O mas convenientemente, partiendo de realidades establecidas y a establecer, como por ejemplo la de nuestros orígenes y desarrollo de especiación, para formular proyectos concretos para plazos concretos de futuro. Sino el primero y principal, uno esencial es el de reconocernos Occidentales y Orientales, con todos los apéndices que venimos señalando, como colectivos de carácter decisivo a través del reconocimiento de valores similares y capacidad equitativa para cambiar el sistema socio político, que en ninguno de estos dos espacios se ha situado en una posición acorde con el nivel cultural medio de sus pobladores actuales. Los políticos, clérigos y jurídicos son los que han de hacerlo posible.

La historia occidental, excesiva, da una idea de creatividad superlativa. Y al contrario, la historia oriental, a pesar de haber obtenido igual resultado positivo, por la reiterativa constante de la anécdota, parece confirmar la idea opuesta de que sus actores carecen de creatividad. Que solo son miméticos. Es necesario preguntarse desde cuando "solo" son miméticos. Fuera ya de las hipótesis mas allá del mesolítico, y quizás como venimos sugiriendo hasta de la era terciaria, una simple comparación del período neolítico historiado en ambos espacios euroasiáticos, indican con suficiente claridad no solo la compatibilidad de nivel cultural de los euroasiáticos en el siglo veintiuno. También indican que por actividad realizada según las circunstancias locales y de desarrollo cultural acorde con los caracteres raciales adquiridos, difieren poco estos procesos y su resultado. Oriente y Occidente son compatibles, y posiblemente lo han sido siempre.

En Europa ha habido y hay orientalistas que, posiblemente sorprendidos por la cadencia lenta —pero persistente— de la evolución china, ponen especial énfasis en señalar los avances alcanzados por Oriente en tiempos adelantados en referencia a Europa. El euro centrismo también habitual de los europeos —no mayor que el centrismo oriental que declaradamente y con idea muy aceptada, figura la creencia que el mundo tiene allí su origen—, no valora debidamente las circunstancias de la formación de Europa en el neolítico, después del turbulento mesolítico saliendo apenas de la última fase de glaciación. Europa prevalece como referente, y ello les hace prescindir de la región intermedia del Antiguo Oriente, y así resulta ser una paradoja que los europeos tan bárbaros cuando los orientales cultivaban la agricultura ocho milenios A.C., ahora diez milenios después, se hayan erigido, junto con los norte americanos,

como los mas ricos y cultos del mundo, lo cual desmerecería el proceso evolutivo de Oriente. Se infravalora el factor mestizaje europeo con los centroasiáticos, y también a los propios arios, núcleo civilizador básico del mundo, a través de su expansión a Occidente.

(19) Si en vez de comparar el proceso evolutivo de Europa con el de Oriente, se comparan los de Oriente y Occidente, y este último comprendiendo la civilización iniciada en el Antiguo Oriente, que contrariamente al espacio chino-japonés fue dinamizado por la inmigración de centro asiáticos, en absoluto mongolizados. Después continuando el mismo proceso en Grecia, en circunstancias parejas. Recalando en Roma, en un proceso gigantesco de sincretismo y evolución, hasta incorporarse a Europa: visto así comprobamos que la explotación agrícola en Mesopotamia se inició en igual tiempo que China, e incluso algo antes, alrededor de ocho milenios y medio AC. Y esta similitud se da en casi todos los alcances tecnológicos y culturales, acaecidos en Eurasia cuna mundial de la civilización.

La equidad resultante de las evoluciones de Oriente y Occidente, se pone de manifiesto cuando Japón, en el espacio de menos de un siglo —y en muchos aspectos en menos de medio siglo—, se sitúa en posición realmente equiparable a los mas destacados países occidentales. Especular acerca del tiempo que China pueda realizar un salto cualitativo como el de Japón, lleva a numerosas consideraciones sociológicas. El mal del centralismo en Oriente ha sido la primera causa de sus morosos y respectivos desarrollos de China y Japón. Ambos con una historia preñada de guerras, revoluciones y cambios drásticos de orientación civilizadora a través de lo que allí ha sido causa de la evolución: las dinastías. Particularmente en China, donde por su extensión territorial, las dinastías creando y destruyendo castas militares, intelectuales, administrativas, y pseudo religiosas, en muchos períodos, hubo dos dinastías. No solo por la lejanía de las dos cuencas de los ríos Amarillo y Azul, polos de evolución principales del país, sino en provincias limítrofes entre sí, particularmente en el Norte. Manchúes y mongoles han intervenido activa y decisivamente en el proceso constitutivo del país como unidad política. Incluso en la actualidad, existen amagos separatistas en regiones como el Xingiang, única región china con antecesores “arios”, vecinos Occidentales ignorados milenariamente. La prehistoria japonesa es todavía mas desconocida que la china. Sus pobladores por situación geográfica debieron diferir poco. En Japón abundan mas los rasgos fisonómicos exentos de pliego oblicuo de los ojos, o de gran atenuación como en los finlandeses. En general poseen mas corpulencia que los chinos. Hay señales de mestizaje considerado malayo, que podría ser sinojaponés realizado en periodos primitivos. Esto aclararía el supuesto y nada probable mestizaje malayo japonés. Pero no hay duda que encima de unos autóctonos parecidos a los chinos, ha habido un factor de mongolización, que abandonando la idea sea de malayos ha de ser a

través de inmigrados árticos, o a través de chinos. El lenguaje de diferentes familias —las de los de chinos y japoneses— haría suponer que en ambas regiones han predominado las lenguas propias originarias de cada país, y que el mestizaje con las mongólicas provocó la extinción de las lenguas de los inmigrados. De ser así, la diferencia se explicaría por la insularidad de Japón. La diferenciación por pertenencia de sus lenguas a familias idiomáticas diferentes —monosilábica y aglutinante— señala la antigüedad de la creación de lenguajes, no solo en Oriente, sino en todo el mundo.

Las exploraciones a la región ártica prácticamente han sido inocuas en cuanto a hallazgos de yacimientos paleantropológicos. Los descendientes de los autóctonos árticos, esquimales y lapones, por su insignificante número, no han sido objeto de un estudio especial y profundo. La idea mas lógica es que estas muy afines etnias, que han quedado reducidas a menos de cien mil individuos arrinconados en sus espacios originarios, no han prosperado en número y evolución, a causa de su enclaustramiento en ambiente inhóspito. Y que a pesar de ello y de estar sometidos a intensa endogamia, muestran unas capacidades que pueden considerarse extraordinarias. Los cambios climáticos extremos, en sus periodos de benignidad debieron permitir una población ártica importante. Y consecuentemente en periodos inclementes, la emigración al Sur se explica por la atracción de climas más benignos a partir del mioceno, período en el cual se realizó la distribución marítima y de tierra, y por tanto se estabilizó la climatología que ya no ha sufrido grandes cambios a nivel global. La presencia de enanos en Europa y en épocas relativamente recientes aunque prehistóricas, detectada y de muy diversas maneras interpretadas, puede explicarse por la resistencia de los lapones que no regresaron a su hábitat natural en los periodos interglaciares.

El sistema creado para convivir en ambos países es simple. Las diferencias existentes obedecen a la mayor endogamia en Japón a causa de la insularidad. El avance japonés en relación a China obedece al hecho comprobado en todo el mundo: la dimensión geográfica y especialmente la demográfica condicionan el desarrollo de los países. Las dimensiones chinas, particularmente en demografía, es el paradigma de exceso. Los grandes imperios perecieron por ser grandes y de difícil gobernación. China no ha perecido, pero la dificultad para gobernarla ha hecho su evolución más lenta que la de Japón mucho más equilibrado geográfica y demográficamente.

Hasta la última guerra mundial su aislamiento solo fue roto por iniciativas niponas en ámbito chino, que solo pueden considerarse incursiones sin posibilidades de éxito de los japoneses en el continente. Y ponen de manifiesto que en el intento del

shogun japonés Hideyoshi, ya al final del siglo XVI, al adentrarse en Corea no tenía idea ni aproximada de la potencia y extensión territorial de China. La derrota era inevitable. Lo que mas tarde ha sido una potencia militar —como tal destrozada por EEUU—, durante siglos y milenios fue un dislocado conjunto de pequeños ejércitos locales luchando para los señores de tipo feudal, aspirantes a derribar al shogun de turno para sustituirlo. A través de estas luchas es como el país lentamente se unificó y el tennö imperó sobre la totalidad del territorio. Y a través de esta actividad guerrera interior, discurre la historia del Japón, ya que al contrario de China, el proceso evolutivo japonés no se produce por procesos culturales paralelos a Occidente. Ni tan siquiera las religiones importadas, el taoísmo chino o el budismo tibetano, han condicionado el pensamiento japonés. Y el sintoísmo local —adoración de los dioses confundidos con los antepasados—, es mera liturgia, desprovista de dogma y códigos de conducta. Los japoneses no son creyentes ni descreídos. Ignoran la religión. El "tennö" —el emperador dinástico mas permanente en el mundo imperando milenariamente—, puede ser Dios, el único conocido tangible, puesto que el concepto de divinidad en Japón no personifica los dioses, sino conceptos derivados de la Naturaleza. La dinastía cuestionada raramente en su historia, puede ser algo equivalente a un concepto teogónico propio del pensamiento japonés. El famoso pragmatismo nipón arranca de este hecho excepcional.

Al entrar en contacto con el resto del mundo, allende las fronteras occidentales de China y sus apéndices, necesariamente con Occidente, hizo imprescindible algo que operase como la religión. Los contactos con Occidente y hasta con el Vaticano, hizo ver a los japoneses el valor real de las creencias en el mundo que iban descubriendo.

(17) Este descubrimiento en tiempo del Renacimiento que en China se produce entre los siglos XI y XII, con antelación notable al Renacimiento europeo, en las tres regiones supone mucho mas que un cambio en la estética artística y literaria. Como en Occidente, es el despertar del pensamiento crítico del lejano y próximo pasado. Coincidiendo en el tiempo este movimiento de cambio de rumbo en Europa y Japón, el país oriental no se podía permitir competir con religiones milenarias. No hubo ningún intento serio para adoptar una de las religiones que habían penetrado desde China. Las ambiguas relaciones, incluso con el cristianismo, fueron actos de estrategia nipona para atraerse voluntades, aunque siempre con fracaso final.

(5) Francisco Javier llegó al Japón en 1549, y por el proceder nipón, siempre enigmático para los occidentales, hubo la impresión de que la evangelización japonesa sería posible. En la época de Nabunaga, los sucesores de Francisco Javier lograron resultados positivos. Después de la corta estancia del evangelista en el país, dos años y tres meses, sus sucesores alcanzaron cien mil adeptos al

largo de un cuarto de siglo. Dentro la misma Era de las Guerras Internas, en la Época del novel shogun Hideyoshi, éste de manera aparentemente repentina, promulgó la ley que dando un plazo de veinte días, todos lo sacerdotes cristianos debían abandonar el país. Posteriores intentos, siempre al socaire de circunstancias laicas, tuvieron desarrollos efímeros con final de persecución y expulsión del clero cristiano. Este clero, sin alcanzar el grado de corrupción de los monjes budistas, no pudo evitar que los japoneses se apercibieran que la doctrina cristiana aparentemente mas afín a sus ideas —el pensar y sentir de la nunca desaparecida oriental dicotomía del Yin y el Yang, el Bien y el Mal— en realidad el cristianismo incomprendido teológicamente, tendía a la práctica excluyente; inclinaba a sus creyentes a hacerse remolones en el pago de impuestos, por creer habían de reservar una parte para la Iglesia; y que a pesar de las manifestaciones de solidaridad humana, el clero cristiano aceptaba pasivamente, e incluso fomentaba, el tráfico de esclavos para las colonias españolas de América, que en parte pueden haber influido en la mongolización de algunos pequeños pueblos sur americanos.

El moroso proceso civilizador, igual en China que en Japón, es un proceso exento de trascendentalismo teogónico, y hasta cosmogónico.Las Dinastías chinas, y las Eras y Épocas japonesas, enmarcan el discurrir atestado de luchas personalizadas por gobernantes ajenos a las filosofías chinas pseudo religiosas de Confucio, Lao-zi, y Zhuang-zi. Sus ideas que no son sobre abundantes, girando alrededor del cotidiano vivir, y del suyo individual particular de alcanzar posición social y económica destacable, mediante siempre la intercesión del Emperador en China o el shogun de turno en Japón. Las mejores oportunidades las disfrutaron las clases militares, dando lugar a una rotación de familias, una de ellas la de Hideyoshi, promocionada por el shogun Nobunaga, su antecesor en el cargo, que de sierva la hizo sucesora.

En ambos países se levantaron gran cantidad de templos, aparte los sintoístas de Japón, por la iniciativa de los clérigos, sacerdotes o monjes de las religiones importadas de China, y especialmente de las sino-tibetanas. Ciertos pasajes de su historia pueden dar lugar a suponer que este hecho dimana de un sentimiento religioso profundo. Y no es así. Todavía hoy puede haber actividad en algunos templos. Pero no hay fieles, y sí asistentes a actos litúrgicos que ya no son participados en su esencia esotérica.

En China, el episodio comunista destruyó la creencia, en principio bastante participada, sin la intensidad existente en el ámbito cristiano de Occidente. En Japón, mas huérfano todavía que China de inquietudes metafísicas su resolución final y casi total de lo esotérico, se ha producido en el siglo veinte, y si no la totalidad de japoneses, la inmensa mayoría, de nivel cultural mucho mas igualado que en China e incluso que en Occidente, conocedores de

las creencias que perduran en países como EEUU, no les inquieta la posibilidad de que en el fondo pueda haber algo real en estas creencias. No las tienen en cuenta. Lo que había sido una necesidad de vida intimista y trascendente volcada en la familia y antepasados, y en cierta manera también la gran adhesión al Emperador deificado, con antepasados conocidos milenarios, fue el factor mas influyente para la tenue difusión de las creencias netamente religiosas. Aquella falta de sentimiento de la trascendencia, con criterios muy simples del propio valor personal, ha sido cubierta sin sacrificio de nada tangible o intangible, por medio de la ciencia. Y es así como se explica que después de todo el recorrido por la senda de la evolución morosa e indudablemente faltada de ideas —mas acertado es decir imaginación esotérica—, en el plazo de tiempo de medio siglo, además de situarse en muy buen lugar en el campo de la investigación científica, las jóvenes generaciones han superado el complejo de superioridad que llevó a su país al desastre atómico. Y a la derrota que solo los viejos y algunos recalcitrantes autoritaristas continúan lamentando, puesto que esta derrota ha dado lugar a un cambio de rumbo grande, beneficioso e inimaginable por gracia del acto mas trascendente de la Dinastía: imponer la propia rendición ante los EEUU. La economía ha sido la beneficiaria de esta circunstancia, i continua creciendo el ritmo en el trabajo, contrariamente a lo que sucede en Occidente.

La sincronía muy notable de las civilizaciones de Oriente y Occidente, que han alcanzado actualmente un grado de compatibilidad que puede dar lugar a una acción conjunta en un futuro más o menos próximo, será un hecho casual. Pero siendo de tanta trascendencia este hecho, y que por la acción selectiva, darwiniana, después de millones de años la especie haya quedado reducida a dos civilizaciones compatibles, invita a buscar causas y a no aceptar su casualidad. La independencia de los dos procesos civilizadores durante casi la totalidad del tiempo en que han transcurrido, es lo que mas incita —sin caer en nuevos esoterismos centro antropológicos—, a borrar el euro centrismo y el centrismo asiático. O sea, que sin olvidar la minucia exagerada de la Tierra en relación al Universo; que dentro de la Tierra, aún reconociendo la civilización humana como el hecho mas destacable en su conjunto; y que la relación evidente de Tierra y Universo, que son los factores a considerar para toda especulación acerca de la creación de conciencia existencial, Occidente y Oriente, solo son dos anécdotas. Y vista la experiencia de las religiones occidentales, lo sensato es evitar caer en otras imaginaciones nefastas como han sido las de Occidente con su teogonía. Oriente puede influir seguramente para actuar solo por pensamiento racional. Las dos partes pueden aportar valores.

Al haber llegado los humanos a un grado de evolución como el actual, no pueden dar por bueno el proceso desarrollado. Hay que pensar donde podría estar situado el nivel de conocimiento humano, si en Occidente, con el mismo esfuerzo intelectual realizado por tan inmensa cantidad de pensadores solo desde Demócrito; con escalas una en Copérnico y Newton, y quizás Einstein; otra en Darwin y Mendel y un gran número de genetistas, desde DeVries y Correns hasta Watson y Crikes; y entre todos ellos infinidad de científicos, si el esfuerzo intelectual aplicado al deísmo, como Oriente se hubiese aplicado a la inocua —aunque no mutiladora de voluntades—, adoración de los antepasados. Y que desde Platón y Aristóteles los pensadores no hubiesen sufrido la inercia del "alma" trinitaria por ellos creada y traspasada a Bizancio; que en su lugar, como Confucio, se hubiese limitado a crear normas de convivencia; y siguiendo la línea iniciada por los presocráticos de Elea, hubiesen avanzado en la meditación lógica —que es racionalidad— del Bien y del Mal, y la mecanicista de Demócrito tan paralela a la de evolución de Darwin.

Viendo el proceso evolutivo de Oriente, destaca el resultado de compatibilidad con el proceso occidental pese al error de los europeos al comportarse en Oriente como si fuera una región del Planeta sin civilizar —como realmente eran, y en parte continúan siendo, las poblaciones de América y África e Islas del Pacífico—, que promovió antipatía mutua. El carácter oriental que no el de Occidente, ha amortiguado los efectos de agravios recibidos, y persistiendo sus diferencias, contrariamente a lo que sucede con el Islam, no hay un resentimiento por parte de los orientales hacia Occidente que prive acciones conjuntas. La antipatía inicial se va convirtiendo en comprensión mutua. Se impone el pensar sobre el sentir.

Las creencias orientales no han tenido ni tienen influencia decisiva, de manera que no coincidiendo con el Islam en cuanto a considerar Occidente excesivamente apegado a un racionalismo que antepone el "logos" al valor del "alma" de carácter platónico-aristotélico; sin renunciar a su hábito específico de pensar y sentir, de manera similar a los rusos, o sea, pacificándose litúrgicamente mucho mas que teogónicamente, no ha creado odio ni repugnancia hacia Occidente. Esto permite adoptar la lógica científica para el desarrollo de tecnologías y producción de bienes —que ningún Dios ha condenado—, y menos los dioses romos y sin aristas de Oriente.

El "alma" que engendró los kamikazes, herederos de los samurais, se ha diluido, pero no eliminado. Queda un rescoldo que hay que valorar. Por el recuerdo de la derrota japonesa en la última guerra, y el fracaso del ensayo comunista chino, la crueldad inherente a la acción pasional o al resentimiento podría reproducirse.

Y donde no actúe por la falta de pragmatismo Occidente, a causa de la saturación de problemas que afronta el Primer Mundo que lidera a plena satisfacción EEUU, y a desgana Europa, puede compensarlo el supuesto pragmatismo de Oriente en base a su mimetismo, cierto y no supuesto.

China y Japón, han sido históricamente crueles consigo mismos. Los grandes éxodos chinos superan los de hebreos y palestinos. No han provocado el mantenimiento de la crueldad como en el Islam. No hay causas conocidas por las que temer un choque entre Occidente y Oriente, que seria el único choque de civilizaciones posible. Pero Oriente es imprevisible. Que la maduración diluye la crueldad, es cierto mayoritariamente en las personas. No tanto en los colectivos, y el colectivo oriental en su última fase civilizadora, se ha inclinado hacia lo pasional. Este es el peligro que hay que considerar.

En este momento histórico, Occidente tiene ventajas con relación a Oriente. Es oportuno explotarlas. El comportamiento de un Oriente que se sitúe en posición igual o superior a Occidente, entra en el terreno donde todas las hipótesis pueden ser válidas. El ritmo de desenvolvimiento actual, por el bien de las dos partes pero especialmente para Occidente, aconseja actuar ahora. No aceptar la perspectiva de tener que hacerlo a remolque de Oriente dentro de cincuenta años o un siglo.

(17)

La historia de Oriente ha transcurrido endogámicamente, y solamente en los últimos siglos han tenido influencias mutuas con Occidente. El único país ahora prepotente con poder para desarrollar imperio, ha sido China, pero aparte discontinuos y circunstanciales episodios de expansión al Sur del semicontinente asiático, su acción imperialista ha estado circunscrita al espacio que ocupa actualmente este país, y apéndices innecesarios, Tibet, Xingkiang y Taiwan.

Japón por su limitación territorial, y consecuentemente demográfica, aprovechando la falta de proyección política internacional de China, intentó aplicar la doctrina Monroe traduciéndola por "Asia para los asiáticos", ya en el inicio del siglo veinte. La acción de los EEUU al defender lo que consideraba intereses legítimos a cualquier lugar de aquel mundo colonizado, se lo privó, al creer que podía obtener beneficios en aquel inmenso territorio y mercado chino, deseado por Japón. Theodor Roosevelt no necesitó intervenir directamente en la guerra ruso-japonesa, y solamente participó en la negociación al final, privando a Japón desarrollar la política de hegemonía en Asia, obsesión mantenida hasta el desenlace de la última guerra mundial. A mediados del mismo siglo veinte, Japón inspirado por militares influenciados por el fascismo europeo, insistió con la misma idea monroeniana. Y nuevamente fracasó por la acción del mismo país bajo la directriz de otro Roosevelt —no sin que este tuviera que utilizar subterfugios

disimuladores de su intervencionismo poco o nada productor de electores en los EEUU.

El doble fracaso japonés para erigirse imperio en Asia, no sorprendentemente, ha generado el acercamiento de los dos grandes países orientales a los EEUU. Es muy posible que este acercamiento sea altamente provechoso para todas las partes que intervienen en este proceso y contrario a los intereses de Europa, y posiblemente también de los del mundo. En la segunda tentativa a raíz del movimiento totalitarista que desencadenó la guerra con los EEUU, declarados y realmente contrarios al imperialismo territorial y cultural practicado por los europeos, desvió la política norte-americana. De la mixtificación japonesa con europeos y estadounidenses, han surgido nuevas políticas en ambas partes, que no están definidas internamente, ni por parte de los dos países, ni por sus gobernantes, y opositores de turno. En Estados Unidos los dos partidos políticos predominantes coinciden en no tener ambiciones territoriales, y difieren en cuanto a propósitos culturales y religiosos. Y sobre todo, ambas fuerzas políticas persiguen siempre favorecer la economía de su país, productora de votos.

(28) No hay cuestiones geoestratégicas para dominio territorial con asentamientos estables —aparte los circunstanciales militares. Ni intenciones de dominio cultural o político que determine la política estadounidense. Ni ahora en el intento de neutralizar Irak hay intención democratizadora. Ni tampoco, esencialmente, actúan por el miedo de desestabilización de aquel país. Lo que hay es prevención frente al temor alimentado por el ataque de las Torres Gemelas; que Irán y organizaciones terroristas se conviertan en potencias nucleares, a pesar de que sea a precario; a que se rompa el equilibrio también precario dentro toda la región del Medio Oriente, miedo ya sentido frente al Irak de Sadam, del cual no tenían la certeza de que dispusiera de armas de acción masiva; miedo de que prospere otra "OPEP" gasista y política, como se va convirtiendo la origina petrolera; miedo de que el Islam global, y a la no imposible adhesión a la política seguida por estos regimenes teocráticos por parte de la siempre imprevisible Rusia; y miedo de que un conjunto circunstancial de estas posibilidades arrastrase a China, ahora todavía inocua para realizar acciones violentas internacionales por si sola. Y todo esto, con la perspectiva de permanecer solos en este no imposible proceso de desestabilización, por la actitud de la "vieja Europa" en estos momentos (¿y quizás siempre?) más indecisa que nunca en todos los aspectos políticos internacionales, y hasta en sus intentos de constituirse de una u otra manera.

Todos estos miedos, justificados, no dependen de lo que hagan el Islam, Rusia, y Europa. Depende exclusivamente de lo que decida China. O sea, lo que haga Oriente. Y esto explica la tendencia

norteamericana a mirar con ambivalencia hacia el Pacífico y hacia el Atlántico.

Que después de millones de años de evolución de los humanos, por un error como tantos ha habido siempre, exista la posibilidad de una regresión mas grande que la que hubiesen podido provocar el fascismo y el comunismo, dependa de Oriente, es más que preocupante. Pero solamente si las corrientes desestabilizadoras actuasen inmediatamente o muy pronto. Si por el contrario, Occidente con iniciativa norteamericana y al menos la abstención de la neutralizante Europa, frena cualquier movimiento que pueda provocar la situación de arbitraje oriental en la política mundial, la perspectiva se despeja. El tiempo que juega a favor de Occidente y del mundo, puede hacer que China se defina pragmática, y junto al Japón ya así definido, Oriente haga bueno el pronóstico de evolución positiva continuada a nivel mundial.

Esta alternativa propuesta puede ser realidad en cualquier tiempo futuro, negativamente en el sentido de que se produzca un acuerdo al margen de Occidente, o de Europa. Opuestamente si el proceso político positivo de entendimiento de Occidente y Oriente, se produce, en cuyo caso se necesita un largo periodo para realizarse.

Si bien actualmente y a causa de que las tecnologías evolucionan rápidamente, y los acontecimientos políticos se producen con la misma rapidez, hemos de considerar que en el acercamiento de Occidente y Oriente, los momentos cruciales fueron los dos mencionados: comienzo del siglo veinte, y mediados del mismo siglo, cuando se realinean Japón y Occidente. El tercero, sería el que se produjera como paso previo, la desviación total del comunismo por parte de China. Así es cuando se podrían iniciar las difíciles y siempre morosas negociaciones con los orientales. Y se necesitaría otro plazo de al menos cincuenta años, o quizás un siglo para alcanzar una simbiosis como la existente en Occidente, pese a todas sus confrontaciones internas producidas por un sistema caducado y mantenido forzadamente por sus supuestos beneficiarios, los políticos profesionales. También un siglo entero ha transcurrido para alcanzar la actual situación de paz, ahora no precaria, entre las dos auténticas civilizaciones desarrolladas en el mundo. La oriental y todas las otras que, aparte las abortadas, han culminado en la de Occidente a través de sincretismos culturales, parecidos a los sincretismos que han operado en Oriente dentro de su propio espacio territorial. Y atendiendo la realidad de los sincretismos en India, que con la influencia de la determinante civilización del Indus, y la colonización inglesa, ha dado el resultado de una cultura de nivel entre medio de las dos únicas civilizaciones independiente, que ahora continúan y son las únicas existentes. Todas las demás consideradas, o no existen realmente, o han sido y van siendo absorbidas por Occidente y Oriente.

El sistema de gobernación, resultado del establecido por Grecia y Roma a través de las peripecias imperiales, heredado por los Estados-nación que continúan explotándolo al límite posible, está agotado. No sirve para dar pasos hacia la democracia real. Y un nuevo sistema que inevitablemente ha de surgir, necesitará un proceso largo y dificultoso. La UE nos lo muestra.

El entendimiento previo de Japón, India y China, sería por un proceso también largo y dificultoso. Ambos procesos en tal periodo peligrosamente largo, puede tener episodios impensables e imprevisibles. Difícilmente o imposiblemente controlables solo por el avance científico y tecnológico, único factor actual de modernización y renovación. Y con la proliferación de las armas nucleares, sería difícil evitar su empleo

El reiterado mimetismo oriental tiene este reto: mirar a Norte-América y/o a Europa. Hay signos claros de que lo están intentando. El l principal factor de modernización, EEUU, con necesarios retoques de su sistema que es de prever halle la forma de hacerlos; y a continuación Europa con cambios drásticos en el suyo, que en cualquier caso son de mucho más fácil realización que los necesitados por los tres grandes países de Oriente, es el camino deseable para que Occidente alcance pleno reconocimiento como agente renovador del sistema político en el mundo global. Porqué son de hecho la decisiva fuerza, seguramente única, para provocar una modernización del sistema convivencial humano en este momento. Si se produjera la simbiosis entre los herederos de las civilizaciones del Indus y del Río Amarillo, paralelamente a la reconstrucción de Occidente, existiría la situación para definitivamente no hablar de choque, sino de alianza de civilizaciones. También la única posible. No hay más civilizaciones vivas.

Las otras civilizaciones del ámbito oriental, como la khmer que tuvo propia personalidad, al igual que las primigenias como la etrusca en Europa, y las modernas de Grecia y Roma (e incluso considerar las abortadas amerindias de América, y las de Nok e Ife en África) todas fundidas en el colosal sincretismo creador de un gran Eje Oriente-Occidente, producirían una situación de creatividad que sin estar exenta de problemas, cabría esperar de ella un auténtico clima de paz mundial inalterable.

(17)

¿Quien hay en el mundo que se ocupe o piense en estos retos? Con el actual sistema occidental de gobernación, en el mejor de los casos una democracia incipiente y limitada, sin muchas posibilidades de evolucionar rápidamente a una democracia real y generalizada, no puede surgir ninguna potencia con capacidad de acción para liderar una nueva manera de hacer política. ¿Y en Oriente?

India y Japón, cada una de las dos potencias orientales movidas por causas diferentes, coinciden en asumir el reto de la globalización económica del mundo actual, paralelamente a la acción que desarrolla Occidente ante este mismo reto. Con democracias menos desarrolladas todavía que las de Occidente, y a las disfunciones del sistema que este soporta, todavía tienen más dificultades India y Japón. Este último con todo y haber rechazado la idea "monroeniana" imperialista, por tener en su ámbito geográfico países que le obligan a gastos crecientes en defensa dentro del espacioso Pacífico —en especial China que multiplica por cinco los 500 aviones y 150 buques de guerra japoneses—, y por otro lado la necesidad de digerir como Occidente la inevitable concurrencia en los mercados mundiales de los países del Sureste Asiático. La India, mixtificada de Oriente y Occidente, no ha salido de la pobreza extrema. No son estas situaciones las apropiadas para proyectar un futuro mundial a largo plazo. Las dos administraciones centralizadas, con una disgregación étnica notable, particularmente en India, las gobernaciones están igual o mas saturadas de lo que lo están las democracias del mundo occidental. Han de gobernar el país, los partidos y las propias personas de la administración; satisfacer los pedidos de las respectivas clientelas, y como muestra de las fiabilidades de cada persona y de cada partido, crecer, y esencialmente crecer económicamente.

China es caso aparte. Todavía alineada a la política comunista de la ex URSS, divergió en el aspecto de proyección de futuro en función de planes quinquenales a Rusia, y planificaciones a largo término en China. Su historia está repleta de episodios de movilizaciones de masas humanas. Pueblos enteros incluyendo todas las categorías sociales, que expulsados de sus territorios propios bajo todos los imperios y regímenes, han permitido asentamientos de nuevos colectivos protegidos; movilizaciones sociales en otros territorios; obras hidráulicas gigantescas para ser utilizadas después de décadas de construcción, como ejemplos, reúne el carácter adecuado para un proyecto largo plazo como resultado del estudio del comportamiento de su denostado y admirado Occidente. Las dificultades añadidas a las de Occidente que tienen India y Japón, no las tiene China. Bajo imperios no tan duraderos como el del Japón, pero incansablemente sustituidos, o bajo el invento del comunismo capitalista, la población china, aparte revueltas regionales a menudo a causa de padecer hambre, se ha masificado y mantenido a un nivel inferior económico en relación a Japón, y cultural en relación a Occidente. Por ello y por su laboriosidad forzada por una tierra poco fértil e intensamente poblada en las cuencas más fértiles de sus dos grandes ríos, la población es de proceder discreto y de fácil manipulación. Los líderes desde el advenimiento del comunismo tienen el ambiente apropiado para meditaciones profundas acerca de su porvenir y el del mundo. En ninguna otra parte, ni tampoco en el

Islam, hay un caldo de cultivo como en China, que pueda producir el nacimiento de un intento imperial de un signo de posibles formas violentas o pacíficas. En cualquier caso sería necesario conseguir un estado cultural, equivalentes al actual de Occidente. Solamente podría ser admitida esta hipótesis como conveniente, si el proyecto estuviera participado por ambas civilizaciones.

Es difícil imaginar Europa, en lo que será a finales de siglo. No lo es tanto imaginar lo que daría de si, un entendimiento de dos pueblos ahora distanciados económica y tecnológicamente, pero ambos laboriosos, como son EEUU y China. La complementación de China con los EEUU, con seguridad tendrían episodios conflictivos, mayores en número, y de contenido superior a las dificultades para vencer la mutua desconfianza de las dos partes de Occidente, Norteamérica y Europa. La perseverancia para producir un giro en sus relaciones mutuas es decisión de estas partes. Posiblemente a corto y medio plazo los estadounidenses es poco probable pierdan sus capacidades productivas, a pesar de que existan signos de esta tendencia en sus juventudes. Y a pesar de que también es difícil que estas juventudes que mandarán dentro veinticinco o treinta años en Europa, se logre reconducirlas para alcanzar acepten que el gozo no existiría sin el antagónico dolor, este seguramente menos intenso cada día, pero parte de la interferencia entre ambos sentimientos, signo visible de la lucha por la existencia, para permanecer indefinidamente. Por racionalidad, el desafío a los educadores en Europa y en el mundo, ha de ser lograr un giro total del sistema educativo. Único medio para recuperar el ritmo evolutivo de Occidente, y para imprimirlo al mundo en general.

16-El desafío a Occidente.
(19)
Este desafío no parte del Islam, ni del terrorismo de cualquier signo. A largo plazo estos movimientos tienen un fin previsto e inevitable: el de que serán superados. El esfuerzo necesario para superarlos ahora, lo hacen los EEUU de América. A pesar de que su gobernación sea ejercida por personas y partido con fondo igualmente fundamentalistas como lo es el Islam, y posiblemente por tenerlo. Y a pesar de que el partido opositor no tenga personalidades fuertes que prometan un cambio sustancial de política que vaya mucho más allá de procurar riqueza para sus ciudadanos, Norteamérica ahora y frente al terrorismo, continua siendo la esperanza de paz para Occidente, y para el mundo.

La civilización occidental, heredera directa de la grecorromana superada por el hundimiento del Imperio Romano a manos del Islam, como último episodio de los muy numerosos que lo derribaron, podría hacer pensar que ahora la historia se repite, y

que el Islam puede vencer a Occidente. Esto no es posible porque el Islam está sostenido por un mito, y todos los mitos tarde o temprano se descubren, —ahora ya descubiertos todos los religiosos. Repitiendo exhaustivamente: si Occidente alcanza una entente, evitando el anunciado divorcio provocado por la actitud francesa en el envite de Irak e Irán. Situación no paralela a la que existió entre Roma y Bizancio frente a los otomanos en su desafío en Constantinopla. Pero con muchas semejanzas. En ambas circunstancias, cristianos desunidos en la primera y occidentales igualmente desunidos en la segunda, es la mas destacable similitud de ambas situaciones. No estaban los romanos en Constantinopla, y sobre todo en Roma, concienciados de la trascendencia de su lucha a vida o muerte entre los dos conceptos defendidos por las partes encontradas. Roma y Constantinopla enfocaron el conflicto desde óptica religiosa, que la tenía. Pero era también un desafío del Islam a un Occidente no concienciado de la trascendencia del desafío musulmán, aunque es cierto que los otomanos entonces no luchaban para imponer el Islam. Su objetivo era más político que religioso. Pero ahora sí hay conciencia en Occidente de lo que supone el Islam a raíz de las actividades terroristas que desarrolla. Y también de que no tan solo no provocará una gran revuelta en la evolución del Primer y Segundo Mundo si, aunque sea mínimamente, éstos aciertan a complementarse, sino que, por anacrónico, su violento desafío al mundo no creyente y rico, producirá su propia neutralización.

El mayor desafío a Occidente, es el provocado por si mismo. Las leyes de la Naturaleza existen sin duda. La Gaya Tierra puede no ser nada de lo que se ha imaginado bajo este nombre. Pero ha sido la Tierra y no otra cosa, la que ha creado la diversidad de la vida en su sino. Las leyes que impone a sus pobladores tienen carácter geofísico. Ninguna de las aventuras y desventuras humanas o de otras especies las provoca la Tierra, impasible y absolutamente inconsciente —al menos por conciencia compatible a la nuestra.

Estamos lejos de conocer las causas del surgimiento de la materia orgánica en la Tierra. El hallazgo de Joan Oró señala un camino de investigación para acercarnos a la posesión de este conocimiento. Por ello no es totalmente inoperante elucubrar en este sentido. Ahora, ya es momento para avanzar hacia este conocimiento al margen de la metafísica, y solo en base al empirismo. Una vez mas la ciencia aplicada a la investigación bioquímica permite esperar resultados. No aleatorios como el alcanzado por Oró, pese que este marca pauta para continuar en la búsqueda de la aptitud creativa de la Tierra para crear materia orgánica. A pesar de la inestabilidad provocada a la Tierra, es mas generosa que todos los dioses inventados. Aunque sea sin intención que por naturaleza no la tiene, ha permitido nuestra vida sin otro condicionante que el de no destruirla. Los humanos, con actos conscientes e inconscientes

aumentando los conscientes y acertados, en la medida que el nivel evolutivo toma alzada, provocan avances, pero también estancamientos y regresiones. Y si no hemos de temer castigos y venganzas de la Tierra, que no es interlocutora nuestra, tampoco podemos esperar que una de sus leyes nos libre de errores. Por lo tanto, no habiendo ninguna ley que garantice la continuidad evolutiva humana, hemos de aceptar que dependemos exclusivamente de nosotros mismos.

Ya no solamente la historia, también la prehistoria y la paleoantropología nos da conocimientos de lo que han hecho nuestro predecesores, e incluso conocimientos de errores cometidos y aciertos logrados, mas cuanto mas cercanos en el pasado se han producido. Fue error de Abraham engañar a sus compañeros de éxodo al argumentar su alianza con Dios. Algo tan insignificante en apariencia, creó la línea de sincretismos desarrollada en torno a Moisés y el judaísmo; indirectamente Platón y Aristóteles; en líneas directas los esenianos con Cristo de estandarte; el islamismo con estandarte de Mahoma; y con innumerables ramificaciones, como Bin Laden y cristianos renacidos al final.

No es suficiente saber lo que han hecho o dejado de hacer nuestros predecesores. Lo más importante es saber porque han hecho una u otra cosa. Las causas son siempre producidas por la naturaleza humana. Solamente la biología primero, y la sociología después, nos enseña como es esta naturaleza. En síntesis y salvo excepciones, podemos decir que es evolutiva por genética, y evolutiva o regresiva por fenotipo colectivo aplicado a ella, es decir sociología. No podemos salir pues de la meditación socio biológica. La metafísica ha muerto. Y esto ha sido en cierta manera a causa de la elección entre saber y creer.

No hay ningún sistema posible que enseñe como ha actuado la genética en cada acto individual o actos colectivos. Ni tampoco hay conocimientos de evolución del genoma humano para adaptarse a la evolución del sistema neuronal y resto de sistemas orgánicos. Y muy escaso el conocimiento de la evolución de los principales, neuronal y genético. Contrariamente, hay conocimiento a menudo exhaustivo, del efecto del fenotipo actuando en sociología. O sea que necesariamente hemos de actuar solamente por lo que la historia, la prehistoria y la paleo antropología nos enseña. Pero sepamos que con toda certeza que lo que hacemos, acertado o erróneo, es reflejado en la genética de cada individuo, y a partir de la instalación de cada rasgo característico nuevo en cada uno de sus caracteres, es decir del sistema genético propio de cada individuo, somos diferentes de cómo éramos antes.

Errores que nos desvaloran o aciertos que nos enaltecen. Naturalmente también, con el inevitable traslado de los nuevos rasgos característicos individuales a los colectivos de pertenencia.

¿Qué han hecho y como se han hecho los pobladores de Occidente y concretamente en su cuna, Europa?

La Unión Europea no es un colectivo unido y tampoco unificado, aunque unificado lo desean sus Estados de mayor dimensión geográfica y demográfica. Seguramente, no solamente ven la imposibilidad de continuar en el intento de hegemonía repetidamente ensayado a través de guerras cruentas que han ocupado el período del segundo milenio. Y también entienden que ni por aquellos medios —parece ser que rechazados definitivamente en Europa—, ni por otros más civilizados, habrá de ser posible unificar la diversidad de pueblos que la configuran. La diversidad étnica en un espacio muy pequeño relativamente dentro del ámbito mundial, priva esta unificación. Por ello, la tentación hegemónica ha dejado de ser el objetivo de los Estados como intención colectiva estatal o nacional. Pero son evidentes las intenciones de crear un directorio constituido por dos o más Estados, y por tiempo indefinido. Sería para preservar la identidad y situación creada en cada uno de ellos, después de abandonadas las ideas de recrear los imperios periclitados, de los cuales elites de distintas clases y países sienten nostalgia. La Unión a dos velocidades, los ejes Paris-Berlín, Londres-Berlín; la Europa de las regiones; y el interés de Inglaterra y la recién incorporada Polonia para limitar competencias a la UE, son los signos que indican por si solos, las tendencias para dificultar o privar la creación de idea-sentimiento, "alma" europea, necesaria para una Unión verdadera.

Quizás el sentimiento patriótico en los Estados convertidos en naciones, sea la última manifestación de la realidad que no debiera haberse producido nunca: la de considerar legítima la construcción de Estados por medio de las armas, con la intención de unificar pueblos diversos con las divisas de unidad y grandeza, bajo el manto de dinastías apoyadas circunstancialmente por pueblos que acabaron creyendo ser superiores, casi siempre por el hecho de estar constituidos por mayor número de personas. Son los patriotas Estatales, y no nacionales.

Ahora la Unión Europea sufre las consecuencias del proceso centrípeto iniciado con la desaparición de imperios y construcción de Estados híbridos de colonialismo e imperialismo. No basta la evidencia del mayor ritmo evolutivo que se produce en los países también convertidos en naciones, pero constituidos por un solo pueblo —y por tanto de dimensión siempre más reducida y adecuada para una gobernación eficaz—, para vencer el sentimiento patriótico que hace pervivir ideas de predominio legítimo e indefinido, cuando ha sido como todo en política, solo temporal. Y así, no se considera

que ahora no solo es posible, sino que es necesario, establecer un sistema para crear unión. Renunciando a la unificación, que si no ha sido posible durante el medio milenio desde el Renacimiento, con una ciudadanía menos concienciada políticamente entonces, no puede serlo ahora con la realidad de una sociedad compleja, individualizada gradual y civilizadamente intercomunicada a nivel global, con nuevos medios de acción opuestos a la guerra: la ciencia y la tecnología por la que se va alcanzando conocimiento y bienestar que aumenta constantemente, a pesar de la rémora del sistema político que como todo en la Tierra quiere permanecer.

La realidad de la inevitable disyuntiva entre unificar por medio de algún sistema de dominio, o de unir Europa por otro sistema, habrá de hacer posible y sin duda a más o menos largo plazo, se derivará hacia uno distinto —que el nivel cultural político promedio alcanzado en Europa permite— que posibilite la Unión, que ya tiene este acertado nombre.

Es necesario indagar las causas del porqué el proyecto de Constitución de la UE no perseguía esta unión. En el fondo hallamos que el patriotismo de los europeos es una de ellas. Y el patriotismo se ha alimentado siempre por la desconfianza a lo extraño, a lo extranjero. El amortiguado pero real patriotismo estatal que no suena bien y nos ha traído el patriotismo constitucional, no es por sí solo el factor disociativo del carácter de la Unión Europea. A la desconfianza genérica sobre lo extranjero, se unen otras dos desconfianzas mas concretas. Los Estados de reducida dimensión que como se ha dicho son los que en la segunda mitad del siglo veinte, al amparo del auge científico y tecnológico se han adelantado a los Estados más dimensionados, desconfían de estos al comprobar en ellos la nostalgia de sus imperios fenecidos, y que por esta causa tengan intención de construir uno de características distintas, que pudiera ser un imperio europeo según modelo napoleónico, en el cual los Estados pequeños serían los colonizados, especialmente en el aspecto cultural. Y los grandes Estados, desconfían de la capacidad de los pequeños, en cuanto puedan ser sujetos útiles para ejercer gobierno en la Unión. Y todos a la vez, y contra sus íntimos deseos, han desconfiado del proceso de unión a través de los Estados nación. Los grandes Estados por experiencia habida por las múltiples secesiones que derribaron los Imperios. Y los pequeños por miedo a perder su carácter que les favorece y por esto lo aman. Intuyendo todos y no deseando que una verdadera unión vaya diluyendo sus estructuras actuales, si se acepta una descentralización que a medio o largo plazo borre el sentimiento de los patriotismos estatales o constitucionales.

¿Tan grande es el sentimiento patriótico, como para privar que Europa pueda unirse realmente, primero para establecer un orden interior que permita crear buena convivencia en la diversidad que la

constituye, pero además y principalmente, para que pueda ser de hecho un colectivo con aptitud para la acción internacional? No. Es preciso negar este patriotismo como causa única i esencial de la dificultad para crear una Unión Europea, y por extensión unión de Occidente. El pragmatismo de las personas y colectivos va en aumento, y aunque en proporciones distintas, va penetrando en el comportamiento en todos los colectivos existentes. Además del patriotismo que no siempre lo hay, existen los intereses de los Estados-nación, y particularmente de las personas que son beneficiarias personales de una situación que pretenden sea definitiva. Y por ello se están situando fuera de las realidades mundiales.

Europa realmente ha envejecido antes de crearse como colectivo humano. No son solo los agravios mutuos entre francos y germanos; ni otros sentimientos nostálgicos de grandezas coloniales; ni antagonismos religiosos. Es la historia en un principio, única en la Tierra, transcurrida en lucha continuada milenariamente. Primero por el mestizaje impuesto por los omnipresentes inmigrantes centro asiáticos, y después por imponer dominio sobre colonias en todos los ámbitos del Planeta. Dos circunstancias que han agotado sus reservas vitales como resultado del esfuerzo realizado. Ha obtenido los frutos que nunca faltan después de acciones que poseen una dosis de valores constructivos. Y estas dosis fueron importantes en relación al nivel cultural existente en cada uno de los momentos de la creación europea. No hay castigos por errores cometidos. No hay nada por encima de los humanos en la Tierra que pueda imponerlos. En este sentido cabe decir que la problemática de Occidente no se resuelve, principalmente por la propia incapacidad de los occidentales. Todavía no se ha llegado a una situación irreversible de decadencia. Norte América, también necesita que Europa no decline. De establecerse una relación adecuada entre EEUU y Europa, más firme todavía que la mantenida con el Reino Unidos, se podría considerar Occidente como el protagonista en el proceso globalizador mundial que está abierto, y se desarrolla sin guía ni control. Las incógnitas del resto de colectivos que hemos reseñado, continuarían existiendo estableciéndolos y concretándolos con más detalle, aunque en lo referido a Europa puede ser con perspectivas más claras y de posible resultado positivo.

Europa en relación a su dimensión, reúne la más heterogénea población del mundo. Y a la vez, es también la población que más ha practicado mestizaje. La causa de ello son las glaciaciones del período pleistoceno.

Insistiendo en la idea de creación de vida humana por evolución de elementos primarios, y luego evolución de la especie en toda la extensión del Planeta, en períodos hasta ahora imposibles de determinar. Demos por cierta la existencia de homínidos antecesores

nuestros ya desde períodos anteriores a la era terciaria, habitando la península eurásica que ha acabado nombrándose Europa.

Supondremos igualmente, que en fase de homínidos no hubo lugar a migraciones a grandes distancias. Su mundo en aquella fase evolutiva era de una pequeñez irrisoria. Era el de sus límites conocidos por la necesidad de caza en ámbitos territoriales similares a los que hoy van perdiendo especies inferiores a causa de la acción depredadora de los humanos.

La especiación ya diferenciada según climas de cada región, habría sido realizada contemporáneamente en todo el ámbito terrenal. El sistema genómico habría actuado para especializar los genes de nuestras genéticas y posibilitar el desarrollo de la vida humana en cualquier medioambiente del Planeta. La localización e identificación de genes tendrá la última palabra para atestiguar o negar estas hipótesis, aunque para la cuestión que planteamos en cuanto a la diversidad étnica de los europeos, basta considerar la existencia de humanos en Europa al iniciarse la primera glaciación, hace seiscientos mil años. Un insignificante período de tiempo, comparado a los millones de años de evolución de la especie en Europa y al mundo en general, testificada por paleontropoglogía.

Mientras en toda la superficie terrestre los humanos evolucionaban en sus propios hábitats, o con desplazamientos relativamente cortos, en Europa como en buena parte del hemisferio Norte, y por espacio de seis cientos mil años, se produjeron tres glaciaciones con cuatro períodos interglaciares, el cuarto de la cuales es el que ahora estamos viviendo desde hace diez mil años. Los tres anteriores tuvieron duración de sesenta mil años el primero, cien mil el segundo y sesenta mil años el tercero. La superficie afectada fue Europa y Norte América, siguiendo una línea de Sur a Norte desde los paralelos 45º N en América y 53º N en Europa, en línea diagonal Oeste-Este, de alcance en el Norte la altitud del meridiano 65º Oeste. Se libraron los territorios al Este de los Urales, y la casi totalidad territorial de lo que se ha convertido en la Federación Rusa. Esta circunstancia provocó corrientes de hielo desde el casquete polar norte hacia el sur, de espesores kilométricos, con un efecto erosivo y de aportación de estratos morrénicos que borraron toda señal de vida que permita un estudio paleo antropológico ni tan siquiera orientador.

El lento avance y retroceso de los glaciares permitió el desplazamiento de los humanos situados en estos territorios, pero los efectos sobre su proceso evolutivo fue determinante, en el sentido de prolongar el sistema de nutrición por caza itinerante por espacio de medio millón de años más que en las regiones templadas y cálidas donde no hubo glaciaciones. Por eso se puede insistir en la juventud de Europa. Y también en la capacidad evolutiva de los humanos en general, según sean las causas de los retrasos que sufren. No es lo

mismo el retraso de los europeos a causa de las glaciaciones (seiscientos mil años de duración en Europa), y las que se produjeron por los climas (millones de años en todo el mundo)que produjeron la diferenciación racial.

Paralelamente al efecto negativo de las glaciaciones, hubo otro positivo de tipo biológico: el intenso mestizaje producido por los desplazamientos en sentidos norte-sur y a la inversa. Y mas decisivo todavía, la inmigración de pobladores del Este de los Urales, que no habiendo sufrido los efectos de las glaciaciones, en tiempo no bien ni mal establecidos —ignorados totalmente—, emigraron hacia occidente, vaciando de humanidad unos territorios de clima extremo continental. Quedaron grupúsculos aislados como los muy conocidos de Cachemira, y los muy desconocidos del ahora Xinkiang chino, donde se hallan momias naturales de morfología de indudable raza blanca.

(18) Los emigrantes centro asiáticos dirigiéndose en dirección sur y oeste, llevaron consigo la matriz de todos los lenguajes de flexión a los que sin fundamento alguno han sido identificados como indo iranios o indo europeos. Su estructura lingüística llevada a Occidente, ha moldeado los diez lenguajes latinos; los nueve germánicos; los doce balto eslavos; los tres célticos; los siete camito-semíticos, junto a los establecidos en Irán e India; y el griego y el latín como primer núcleo de evolución del sánscrito. Y que desde India y oeste de los Urales hacia occidente, cubriendo la península arábiga y el norte de África, y atravesando el Atlántico hasta América, hoy son los vehículos de comunicación de más de la mitad de la población mundial.

Paralelamente a la diversidad lingüística, se ha producido otro factor disgregador: la diversidad étnica que puede convertirse en disgregadora en vez de unionista por política acertada, si no se dirige la relación interétnica y entre los Pueblos-nación que conforman Europa.

El mestizaje de los autóctonos europeos entre ellos mismos, a causa de los forzados desplazamientos originados por las glaciaciones, y el producido por los inmigrados asiáticos de allende los Montes Urales, no tiene historiografía. Es uno de los misterios que seguramente nunca se aclaren, puesto que la paleo antropología no puede hallar señales en continuidad ni tan siquiera a saltos, en territorios arrasados y reconstituidos tres veces en seiscientos mil años a causa de las glaciaciones. La diversidad de tipos humanos en Europa hallados en fósiles fuera del espacio ocupado por las glaciaciones, da sobresaltos a la interpretación antropológica, no solo de los europeos, sino de la especie en general. Con señales de canibalismo en yacimientos de antigüedad millonaria en zonas no afectadas por las glaciaciones, Atapuerca y Dnamisi, de altitud geográfica similar.

Orillando ahora esta cuestión antropológica. Pero resaltando ya las señales, imposible de prescindir porqué son las únicas fiables, de un origen común de las lenguas europeas de flexión derivadas del sánscrito —todas, a excepción de las finougrias, finlandés, estonio y magiar. Y que por las deducciones prehistóricas y conocimiento histórico sabemos que no pueden proceder del norte europeo que debería haberlas llevado hasta el Indus hipótesis imposible de plantear. Y al contrario, de lógica total suponer que su origen es el de Asia Central, desde allí se expandió al sur y al oeste, hasta alcanzar los océanos Índico y Atlántico, por migraciones —posiblemente en persecución del Sol—, de los pobladores de la extensa región eurásica situada entre los Montes Urales, y las altas llanuras siberianas.

Atestiguan esta, mas que hipótesis idea racional, el hecho de que aparte los celtas cuyo movimiento conocido de traslación es de sentido oeste-este —que se explica por la privación de paso que representaba el océano, el resto de pueblos inmigrados a Europa, tienen registradas sus estancias temporales mas antiguas en la vertiente occidental de los Montes Urales. A los fineses se les sitúa al norte del tramo de río Volga desde su nacimiento y en dirección oeste-este, a una latitud igual a la de Finlandia. Los eslavos se les sitúa en principio en la región al noroeste de los Montes Cárpatos, primera muralla importante en un recorrido este-oeste —Urales-Cárpatos—, desde donde se esparcieron al oeste hasta el Vístula y el Elba; al Este en todo el espacio ocupado ahora por Bielorrusia, Ucrania, y Rusia. Y al sur ocupando los territorios eslavos de los Balcanes. Solo los germánicos, los más numerosos, se les sitúa directamente en Escandinavia. Pero su etnia marcada por la lingüística de base sánscrita, supone solamente un misterio a descifrar: el tiempo de su primer aposentamiento en aquella región, desde la cual partieron al sur chocando con celtas y eslavos, acomodándose cada una de las tres etnias en sus asentamientos actuales.

Teniendo en cuenta que el último periodo interglaciar se desarrolló durante sesenta mil años, y que la última glaciación ocupó otro período de duración de ciento quince mil años, en total ciento setenta y cinco mil años, no es rechazable la suposición de que igual celtas que germánicos fuesen los primeros centro asiáticos inmigrados ya durante el penúltimo periodo interglaciar (considerando el último, el actual). Y que durante el mismo hubiera el primer mestizaje entre ellos y los europeos autóctonos, con mayor o menor destrucción de estos, de complexión más débil. Los celtas estarían situados en la vertiente de la costa atlántica, y los germanos en Escandinavia. Y todos participarían en los éxodos dirección Sur, primero, y retorno al Norte después, movidos por la última glaciación, y el período interglaciar en el cual vivimos. Pura hipótesis

que apoya el hecho de que los fósiles de homínidos europeos al Sur de la línea de glaciaciones, son de una gran variedad de tallas, que indican una gran disparidad antropológica. Son de casi dimensión gigantescas a enanas, éstas las mas antiguas.

En este orden de ideas, se pueden suponer migraciones incluso durante el penúltimo periodo interglaciar, terminado hace doscientos treinta mil años, y que había durado ciento noventa mil. Y en extremo, se puede incluso suponer que las migraciones desde el centro asiático pudieran haberse producido en todo el transcurso de los periodos interglaciares del pleistoceno, ocupando los últimos seiscientos mil años antes del holoceno.

El hallazgo del fósil de Hostalets de Pierola, de trece millones de años, y aún prescindiendo de este, los de los yacimientos de Atapuerca y Dnamisi con fósiles de antigüedad millonaria, muestran la presencia de europeos autóctonos en periodos de antigüedad suficiente, para suponer que los celtas, o quizás otros asiáticos no clasificados, llegaron a orillas del Atlántico, produciendo por mestizaje con europeos antecesores nuestros, aportando las primeras raíces lingüísticas de flexión comunes a la casi totalidad de pueblos que conforman la Europa actual.

La imposibilidad habida para descifrar los signos de escritura íbera, no priva especular con la ideas de existencia de autóctonos más o menos mestizados, antes de las grandes migraciones centro asiáticas al norte de Europa, seguramente a través de los Montes Urales, y las posteriores siguiendo la ruta iraniana alcanzando Grecia, y mas modernamente Roma.

En suma, un colosal proceso de mestizaje único en la Tierra por su magnitud. En todos los casos, lo evidente es que las montañas de hielo en movimiento de norte a sur, destruirían todo vestigio de vida anterior en cada glaciación. Y que los éxodos humanos forzados por estos fenómenos —que no hemos de descartar se reproduzcan dentro de un indeterminado plazo contado por decenas de miles de años, o si se quiebran las corrientes marinas que moderan el clima en Europa— produjeron un mestizaje profundo entre los europeos antecesores de los que Roma halló en su expansión al norte de la península europea dentro del continente de Eurasia. Y también la consolidación de sus etnias y Pueblos.

El profundo y extenso mestizaje biológico de los europeos, que se reprodujo en épocas tempranas, se complementó con el mestizaje cultural durante todo el Medioevo. No solo por la acción del Imperio Romano, sino también por la acción de los llamados bárbaros en sus correrías hasta los mares Mediterráneo y Negro, que gradualmente se convirtieron en asentamientos, primero llamados federados y después alcanzando posiciones estables, que les permitieron socavar el Imperio Romano.

Por la influencia romana en el plano organizativo y legislativo, las primitivas hordas itinerantes, que partían de

asentamientos sedentarios considerablemente operativos —los famosos restos arqueológicos descubiertos por las forzadas huestes científicas de Himler, en realidad miserables villorrios comparados a la imponente monumentalidad de los restos arquitectónicos del Antiguo Oriente—, después evolucionaron entrando en el juego de hacer y deshacer imperios, naciones, y por fin realizando la construcción de naciones-estado mono étnicas, y federaciones de igual tipo como la suiza, la austriaca y la alemana actuales. Estos países, después de todo el proceso culminado en la actualidad, con el dominio de ciencia y tecnologías adecuadas a cada época, se han situado en posición de liderazgo sobre los países mediterráneos, otrora amos del reducido mundo que representaban el suyo que conocían, junto al Antiguo Oriente y la parte que descubrieron de África, antes del Renacimiento.

El relevo en la cúspide del proceso evolutivo de los humanos desplazándose, desde el Este al Oeste —Civilizaciones de Mesopotamia, Egipto, Greco Romana a Civilización Occidental— fue otro factor de mestizaje, produciendo nuevos tipos de europeos, hasta alcanzar la modernidad, que pese al movimiento globalizador en todos los órdenes socio biológicos, por la inercia de millones de años han producido caracteres connaturales a la diversidad humana europea, identificada a través de etnias bien establecidas: albanesa, armenia, báltica, céltica, eslava, germánica, griega, latina, y vasca —de raíz llamada indo europea—; y ugro finesa y turca —de raíz uralo-altaica— y sin clasificar las caucasianas y vasca muy semejantes.

Esta diversidad étnica, aumenta en complejidad si se considera que los Estados-Nación, se han construido del desguace de los imperios posteriores al romano, todos los cuales habían absorbido cantidades más o menos considerables de pueblos, e incluso de etnias distintas, principalmente a causa de luchas y alianzas dinásticas. Si bien la morfología y carácter diferenciados entre las etnias aparecen como más acentuados, sobre todo por apariencia física, en realidad la diferenciación entre pueblos es tan o mas acentuada que la étnica. El carácter se forma en los colectivos menos numerosos, familia y Pueblo, lo cual queda demostrado por el hecho que no existen lenguajes propios de ninguna etnia, ni tan siquiera el básico, el sánscrito —o su antecesors que seguro los hubo_, porqué en realidad los centro asiáticos nunca construyeron una civilización ni una etnia: fueron a su vez Pueblos, aunque muy afines entre sí, en su vida eternamente itinerante hasta asentarse en el Antiguo Oriente y Europa. El leguaje que es reflejo de caracteres múltiples y trascendentes para el desarrollo del proceso evolutivo, es privativo de los pueblos, en toda la extensión planetaria. El sánscrito primigenio tenía variedades acentuadas que diferenciaron

las lenguas europeas. Variedad que prueba la diferenciación de los pueblos centro asiáticos inmigrados, que al contrario de Oriente hicieron prevalecer sus lenguajes frente a los de los autòctonos.

El gigantesco movimiento de humanos en Europa, en parte producido por los factores propios de clima y medioambiente en general, con las tremendas sinergias dramáticas de quienes las vivieron —glaciaciones y la inmigración de los centro asiáticos, algunos todavía antropófagos—, ha producido la diversidad antropológica europea. Diversidad sin igual ni parecida en el resto del mundo en espacios pequeños y circunscritos como el europeo, considerando únicamente el hemisferio norte habitado por las razas blanca y morena, incluyendo en esta última los amarillos orientales.

La Patria ha creado sentimientos profundos y románticos, pero como todos los romanticismos está en trance de extinción. Incluido el afectivo entre sexos que ha sido y es el principal factor de goce vital, que ha diluido su fuerza por el choque con el racionalismo, y está muriendo por la intercesión de la liberación de la mujer —principal factor de romanticismo— que se niega en redondo a continuar en un altar incómodo, exigiendo ser solo humana, pero igual que el hombre y no menos que él. Hombres y mujeres, todos los humanos, aprenden a deslindar lo real de lo imaginado. Aprenden a desechar creencias y adquirir conocimientos. El concepto amor no es privativo ni especialmente de la teogonía, el sexo, o la Patria. Priva más y es mas permanente el amor propio y el amor familiar.

Bajo el manto del patriotismo y de las banderas, se esconden pensamientos, intereses, ideas, y hasta ideales más o menos épicos o ingenuos. Actos instintivos y actos conscientes e intencionados, van siendo examinados por sus actores, y son interpretados objetivamente por los de la psiquiatría y neurología por una parte, y de otra por los psicólogos profesionales, y literatos que llenan nichos infinitos de caracteres humanos, resultado de las acciones propias de cada uno de ellos y de las de todos aquellos con los cuales entran en relación. Sin excepción, pensamientos y sentimientos y sus combinaciones, quedan explicados y entendidos como preparación de nuevos actos encadenados que estructuran el carácter de cada individuo, siempre a la búsqueda del gozo y la eliminación del dolor. Así entendido el egoísmo, resulta ser la característica común de los humanos. Se utilizan otros adjetivos edulcorantes, pero en el fondo el significado es el mismo: todos los actos humanos, son egoístas, aún aquellos que se visten i/o son altruistas.

Esta realidad que destruye todo tipo de romanticismo, no priva que el individuo pueda, y hasta deba, aprender a asociarse según la capacidad que posea de intercomunicación mental y sentimental, para asociación bipersonal o multipersonal, hasta llegar a ser global.

Europa, con una experiencia prolongada de asociaciones de todo tipo, por consecuencias medioambientales y de mestizaje, la ha inserido en cada uno de sus pobladores, aunque por el declive romántico y el auge racional, al final ha producido unos seres incrédulos, no heroicos ni épicos. Y ante competidores que conservan toda o una parte de credulidad en conceptos religiosos, políticos o personales, aparece como un colectivo viejo y hasta decrépito. Y puede llegar a serlo si, a consecuencia de la pervivencia dentro del colectivo de una importante cantidad de personas creyentes, y por tanto románticas, no se establece un estado real de la población europea, deslindando mayorías y minorías de los signos contrapuestos de romanticismo y racionalismo, fomentando este último.

La situación actual de indefinición frente a muy definidos caracteres de otros colectivos humanos, ha creado la impresión en el mundo, y dentro de la propia Europa, que en su espacio no hay valores positivos humanos. Es, o puede llegar a ser, el espacio del miedo total.

(28) Miedo en las naciones liberadas del comunismo, que les lleva a imitar la parte del Occidente europeo, que falto de épica de ningún tipo va quedando pobre de cultura —de lo que ahora es cultura: conocimiento científico y tecnológico, y poder económico— por falta de productividad, en comparación a América del Norte y Oriente.

Miedo de los países socialistas, a proclamarse liberales, a pesar de ser visto el fracaso del socialismo soviético.

Miedo en los países liberales, pequeños países bien gobernados, de quedar al margen de la Unión Europea, —una magnífica idea mal desarrollada.

Miedo de la derecha aferrada al patriotismo y conservadurismo extremo, y opuestamente, a las proclamas demagógicas del socialismo.

Miedo de los gobernantes a las muchas rebeliones ciudadanas, aunque resulten de momento poco peligrosas por no tener nexos institucionales que las hagan operativas.

Miedo de los nacionalistas estatales, frente a los nacionalistas resistentes; a los ateos y agnósticos; a los racionalistas que piensan y actúan ignorando las consignas de izquierda y derecha; y a los electores silenciosos que se abstienen y van ganando adeptos para mostrar la protesta por la incapacidad de sus gobernantes.

Miedo a las iglesias decrépitas que no se resignan a desaparecer o a reciclarse para ser útiles; y mayor miedo a la religión islamista, con el agravante que el miedo ya lo provocan quienes siguen esta religión aún sin vocación ni actividad terrorista.

Miedo a la guerra, abominando también la guerra de defensa, y envalentonando a los guerreros ofensivos suicidas.

Miedo a los países emergentes dinamizados por las multinacionales que unen a la capacidad de trabajo de los autóctonos, las tecnologías avanzadas de Occidente…

…miedos profundos y no injustificados. Pero miedos inoperantes porqué no sirven para movilizar voluntades que mas que provocar resistencia, deberían producir reacciones valientes.

En esta Europa del miedo, en esta Europa sin épica ni ideales que la suplan, ni tan siquiera ideas propuestas por su gobernación a través de los Estados, se le propuso una Constitución paradigmática del miedo: el de que la Unión Europea se convierta en verdadera unión, y por tanto que los Estados-nación, multiétnicos o formados por distintos pueblos, desaparezcan. A pesar de que ello supondría la creación de un colectivo que sería operativo en el proceso de globalización —del cual por otra parte Europa no puede evitar seguir, y también promover—, los sentimientos superados por una parte importante de la sociedad en contraste con sus gobernantes, les inclina a establecer una Europa al margen de una consulta a la población. Todo para continuar alimentando aquellos sentimientos que tenían razón de ser cuando el patriotismo fue un factor de aglutinación de personas y pueblos en Estados nación que sucedieron a los Imperios. Y así impidiendo que la Unión, contrariamente a lo que su nombre significa, no sea mas que una reunión de Estados para discutir acciones mancomunadas para hacer frente a sus propios miedos. Ahora especialmente al del terrorismo llamado fundamentalismo religioso, el Islam. Contradictoriamente miedo a la reacción defensiva de los EEUU frente a este terrorismo. Y finalmente miedo al auge de productividad en Oriente —y no sorpresivamente—, de éxito económico notable, obtenido con sus propios medios humanos, en parte cedidos y no gratuitamente por Europa, por medio de inmigrantes poco o nada predispuestos a integrarse en las comunidades donde tienen que convivir.

La historia que conocen los europeos de sí mismos, está impregnada de épica, que no ha recogido la de los europeos devenidos autóctonos a través mestizaje producido en las glaciaciones. Son las epopeyas reales o virtuales de la Mesopotamia como las del Diluvio, la de Gilgamés, y las bíblicas iniciadas por Abraham; las de Grecia, homéricas; las romanas como la Eneida y el Imperio. Todas incidiendo en los fundamentos del pensar europeo, compitiendo final y definitivamente entre la filosofía greco romana o la judeo cristiana, y produciendo nuevas épicas ya netamente europeas: la Revolución Francesa; el imperio napoleónico; los imperios coloniales; para llegar a la revolución marxista realizada, y revolución nacional socialista solo ensayada, ambas con fracaso monumental. Tanta historia sin reposo ni recambio de ideas, han dejado exhausta de

épica a la Europa actual, lo cual podría ser circunstancia positiva si se produce el sustitutivo adecuado para establecer la acción de realinearse al ritmo de la evolución global, prescindiendo de la épica. Una puesta al día del carácter competitivo yanqui, y una renovada acción europea a través de una educación adecuada.

(19) Desde el Renacimiento, la racionalidad y la ciencia ha ido desmitificando lo épico. Los últimos actos épicos del siglo veinte han creado unos europeos post épicos, pero excesivamente acomodaticios, conservadores, y hasta abúlicos. Y por ello Europa es llamada vieja. Y vieja se está volviendo en el sentido más auténticamente real: la abulia ha producido infertilidad, y esto la está hipotecando con la renovación generacional por medio de la juventud sobrante del Tercer Mundo. La discordia cultural que esto significa la inmigración no integrada, se establece insidiosamente en los guetos que Europa crea para los islamistas, contingente importante de los inmigrados. Así el colectivo europeo que como tal no tiene porqué envejecer, puesto que la renovación generacional puede evitarlo, se está pasando del rojo épico, al negro más decrépito. Y esto es solo el inicio de un proceso, sin reacción al cual, la anunciada decadencia europea será realidad. El injerto de la juventud islámica no puede crear un híbrido mejorando el original europeo, aunque quizás, si la hibridación se produce con suficiente profundidad, sí pueda influir en la épica original islámica. Si esta fuera la intención, podría discutirse, pero no existe tal intención. Solo existe una falta de acción producida por un conservadurismo disimulado por aparente modernidad, que supone el encumbramiento de la estética sustituyendo la cultura producida por el hábito de trabajar. Encumbramiento indebido que acusa la falta de creatividad.

No es solo la falta de épica el mal de Europa. Es la falta de proyecto de futuro, y hasta de presente. Y es porqué en el movimiento de globalización hay muchos actores, entre los cuales la Unión Europea, interpreta un papel menos que secundario, detrás de EEUU, Oriente, y el Sur Asiático. Y esto es peor que estar mirando el pasado. En realidad vive como en el pasado. Un pasado próximo. El de los Estados Nación. Pero sin la épica, que ha sido el alma de estos Estados-nación, como lo fue de los Imperios y del resto de epopeyas, todas quedando finalmente apartadas por la renovación constante de valores. La Europa actual intenta aparecer en línea al pensamiento moderno, porqué es el momento de enterrar la épica y desarrollar la racionalidad en el aspecto cultural, y el pragmatismo en el económico. Y así podría ser, o quizás pueda ser. Pero los signos muestran que se anda en dirección contraria. La cultura que se mueve en varias direcciones —motivo por el cual se ha inventado la tontería de la pluralidad cultural—, ha llegado a un punto que en lo esencial no se basa en el conocimiento — o su prosecución—, de las

causas que producen realidades. No se puede prescindir de la historia ni tampoco considerarla esencial, aunque sea primordial en la primera fase de la educación. La cultura actual, esencialmente es el conocimiento de las realidades establecidas en cada momento. Y esta es la cultura ignorada en los planes de estudio— más en la Europa de los grandes Estados-nación que en los Pueblos-nación que están en línea con los EEUU, y emergentes de Oriente—, que desde las cátedras y los gobiernos dictan los programas educativos tendentes a defender la cultura de la memoria, de lo histórico, la de los íconos creados en otras fases culturales, y en el estudio obsesivo del pensar de antecesores lejanos y próximos en el tiempo. Se mira a Finlandia para la cual hay elogios, pero que no se toma como modelo en muchos de los aspectos en que destaca, particularmente de su sistema educativo. Y la economía que se practica, en Europa es todo menos pragmática. La demagogia que provocan los sufragios da resultados positivos, pero sin sentido práctico y esencialmente sin sentido de muchas realidades. Simplemente se obtiene el cumplimiento de algunas, pocas, promesas electoralistas faltadas de verdadera intención renovadora.

Todas las revoluciones políticas y económicas que se han desarrollado en Europa, han sido útiles, incluso aquellas que han tenido resultados dramáticos, como la francesa y la marxista. Pero lo malo de estas experiencias, es que no se han considerado para rectificar el rumbo político cultural ni la práctica económica de reequilibrio mundial. Se continúa estimando la fase cultural descriptiva inaugurada en Grecia, cuando había tanto por describir, y se practica una economía más en línea con la teogonía de las caridades cristiana, islámica, y particularmente católica, ignorando la realidad de la individualización aumentada por las tecnologías, particularmente la informática, pero desvirtuada por la falta de proyectos educativos. Solo hay una individualización tendente al hedonismo y de resultado negativo para la productividad.

Romper la épica imperialista y forjar la Unión Europea —a pesar de que vaya quedando solo en una reunión de Estados—, no podía dejar de ser un éxito, por cuanto lo anterior a esta reunión era no solo un disparate, sino un auténtico crimen político. Pero el signo de decadencia europea, se manifiesta en la incapacidad para alinearse al proceso cultural iniciado en EEUU, cuando contemporáneamente a la primera Convención Francesa, supieron proveerse de un sistema federal para articular la convivencia entre personas y entre colectivos diferentes. Y en simultaneidad, no por intención sino por naturaleza de los personajes creadores del sistema federal, dejar en segundo o tercer plano la cultura clásica y la economía de la cual provenían, al aplicar su acción cultural en crear un futuro —el sueño americano—, y que al practicar una economía productiva, se han situado por delante de todos los colectivos

humanos existentes. Con excepción de pequeños Pueblos-nación que, a causa del sistema político actual no tienen posibilidades de intervenir decisivamente en el proceso de mundialización política.

La contrapartida al desenvolvimiento cultural y económico de EEUU, es la pervivencia de creencias religiosas derivadas de la Reforma por parte de los protestantismos, favorables en principio a iniciativas de tipo económico, y de orden interno adecuado a los tiempos actuales como la no imposición del celibato a los clérigos.

Partiendo de cero, después de cuatro siglos, desde el inicio de lo que se llama colonización de América del Norte —a pesar que en realidad solamente fue la ocupación de unos territorios infra poblados e infra explotados por una escasa pero belicosa población india—, supera en productividad a Europa. Autóctonos e inmigrantes, sin idea de lo que es la productividad del sueño americano, mientras que los inmigrantes simultaneando lucha y trabajo han convertido el sueño en realidad, y con la misma simultaneidad han evolucionado culturalmente situando la cultura a un nuevo concepto que se complementa con este sueño.

Ahora ya solo con un competidor haciéndole sombra: Japón…. y la otra sombra imponente de China.

La cantidad de patentes productoras de grandes ingresos económicos, son el indicativo del nivel alcanzado por cada uno de los bloques humanos establecidos de facto en el mundo. Los EEUU acaparan la mayor cantidad producida. Las circunstancias a finales del siglo diez y ocho, eran muy distintas a las actuales en ambos lados del Atlántico. Tremendamente mas favorables las de Europa que vivía su mejor momento gracias a la explotación colonial, aunque malgastando la riqueza en la porfía para erigirse cada Estado en hegemónico.

Por insuficiente información, fue imposible establecer comparaciones entre la constitución que se estaba gestando en la Convención francesa en tiempo paralelo al de la redacción de la americana.

Si bien la Revolución en Francia marcó un cambio de rumbo necesario, al subir el nivel de democratización y traspasar buena parte del poder real del negro de la clerecía y el rojo de las armas y después, a la naciente burguesía sustituta de la aristocracia, por otra parte y al contrario de América, donde los colonizadores ninguno —o muy pocos— pertenecían a las castas elitistas, e hicieron lo que les ha situado en su posición actual: trabajar. Y al prosperar, no han dejado de hacerlo, lo mismo que los europeos no han dejado de especular filosóficamente, descubriendo pocas realidades prácticas y útiles. Al contrario, creando vacilación en las ideas e indecisión para actuar. Y así continúa, siendo la demostración mas palpable de ello, la incapacidad para establecer la comparación de resultados entre gobernación centralizada y

gobernación federal, difícil dos siglos atrás, y fácil y obligado en el siglo veintiuno.

El diferencial de bienestar establecido entre las dos partes principales de Occidente, América y Europa, con todo y ser tan enorme, no es ni decisivo para el porvenir, ni tampoco es insalvable. Lo realmente importante no es el diferencial existente ahora. Es el que se producirá a ritmo acrecido en un futuro inmediato, a medio plazo o en el porvenir a plazo de un siglo. No solo frente a EEUU. También frente a los países emergentes del Extremo Oriente y Sureste asiático. (p.11 Sinopsis). La menguada productividad actual no ha de equivocar a Occidente. Lo realizado en doscientos años en América, puede realizarse con los medios actuales en medio siglo, o menos, a partir de ahora en Oriente. El peligro amarillo o el desafío americano, ahora reeditados y actuando sin tregua, sitúan a Europa en posición más que incómoda. En la senda de la decadencia y falta de bienestar.

Se ha insistido en señalar el desfase entre la evolución de las sociedades civiles —no solo de Europa sino también en América— y sus gobernaciones. Si las sociedades civiles de Occidente, y de Europa en particular, han de tomar iniciativas bien ordenadas, gracias a una elevación del nivel cultural general —que por otra parte produzca gobernantes mas capacitados—, el proceso superará en tiempo el plazo de que se dispone para continuar detentando el mayor poder económico, científico, cultural y hasta el militar, en un mundo donde se desarrolla el otro vertiginoso proceso de la globalización. Para aprovechar el nivel cultural alcanzado por esta civilización occidental —que habría de convertirse en puente entre todas las habidas y la inmediata futura del conocimiento— es obligado adoptar y dinamizar estos procesos, pero ya dotándoles de proyecto bien intencionado, que permita superar la fase algorítmica darwiniana, por otra intencionada y programada.

El mérito tiene una parte de valor en sí mismo, aunque son los valores los que cuentan para todo tipo de evolución. Al carácter egoísta de los humanos, hay que añadirle los de simbiótico y sincrético. Es evidente su capacidad para establecer simbiosis entre los distintos caracteres entre individuos y sus colectivos; y la capacidad para ir sumando facultades positivas o negativas en su desarrollo a través de niveles evolutivos en elevación constante a lo largo del tiempo.

Hallar las causas en cada persona o en cada Pueblo-nación de los factores de su evolución, quita todo o casi, el mérito de los mas evolucionados. Pero esta ausencia de méritos no cambia los valores de una evolución mas o menos dinámica. La Europa actual, vieja y cansada, actúa como tal. Ahora debe optar entre continuar envejeciendo, o crear valores para romper el ciclo que le ha

colocado en el presente estado, que no es todavía la decrepitud del moribundo.

No fue la falta de méritos la causa de que no lograse ninguna de las civilizaciones anteriores, evitar su decadencia. Lo que hay que considerar en todo caso, es que el valor de renovación posible, es lo que ha de romper lo que parece un maleficio: el ciclo evolutivo de todas las civilizaciones, llevándolas a su decadencia. No por ninguna ley natural e inevitable, sino a causa de la selección por la lucha para la existencia funcionando a escala de colectivos. La comunicación global establece la competencia entre la juventud inculta pero vigorosa del Tercer Mundo y la juventud culta pero viciada del Primer Mundo. Un fenómeno antropológico insuficientemente considerado en sus múltiples facetas.

Procurando no caer en triunfalismo ni en catastrofismo, y con apoyo del conocimiento adquirido, el análisis de la situación actual del mundo de manera lo mas sintetizada posible, cabe suponer y actuar en base a las siguiente realidades que afectan a cada persona viviente y al conjunto de todas ellas:

(19)

El ser humano desconoce porqué existe como parte del Universo, Y también porque y para que existe el Universo, la Tierra y la Humanidad. Toda la metafísica es incapaz de superar esta situación. Sin hallarla, los humanos evolucionan por medio de conocimiento científico de realidades terrenales. Que este conocimiento aporte otros universales, será importante para quienes nos sucedan. Si el Universo es inmenso, inmensa es la labor de investigación. A cualquier nivel. En el actual, es tan apasionante como en cualquiera de los niveles a alcanzar en el futuro.

La sensación de bienestar aumenta con la ausencia de dolor y la presencia del gozo genérico, y específico de cada individuo. La cultura crea bienestar personal y colectivo. Dosis de felicidad alcanzadas por el esfuerzo de cada uno de ellos, acompañado por la circunstancia generalmente posible de modificar tendencias por las voluntades individuales. El medio a utilizar: trabajo, mental especialmente, y en grado creciente a medida que el conocimiento aumenta. Esta voluntad no existe en las sociedades llamadas bien estantes. En ellas los progenitores ocupados en poseer más bienestar personal, dejan de producir lo más valioso: sucesores directos. Y los insuficientes producidos, no son educados en la disciplina del trabajo.

Conocer los orígenes de cada individuo y cada colectivo, es un apoyo importante, especialmente para abandonar creencias de todo tipo, y exigirse saber todo lo asequible, también por cada individuo. Pero el conocimiento indispensable es el de las realidades existentes en el mundo global, y en el micro mundo personal.

Entrando en la filosófica cuestión de la felicidad personal —el mas importante entre todos—, y continuando en el análisis de la realidad europea, hay que remitirse de nuevo a la sinopsis. La producción por persona por valor de 35.294 dólares año en EEUU, es el resultado del trabajo de todos ellos a partir de su independencia. Al margen de episódicas circunstancias en creencias, costumbres y caracteres que les identifican, es el resultado, sin apreciaciones de mérito y solo de valores, de este trabajo realizado física y mentalmente. La producción de la Europa comunitaria de los veinticinco, es de 22.928 dólares año y persona, y de 8.714 dólares año de la Europa extra comunitaria, con promedio de l9.595 dólares año para Europa entera, y es el resultado de poco más de dos siglos de trabajo y guerras de los europeos.

Si se tiene en cuenta que en Occidente, a finales del siglo diez y ocho Europa arrancó con una ventaja enorme sobre EEUU, en todos los campos de la actividad humana, el resultado de la guerra, no declarada pero real, de tipo cultural-económico entre la antigua colonia europea y su metrópolis, la victoria por puntos del combate a favor de lo que fueron colonias es apabullante.

En EEUU, a pesar de las grandes fortunas personales existentes, es el país de mayor aproximación entre el PIB por cápita teórico y el real, también el correspondiente entre sus diferentes Estados, y solo por detrás de los tres países escandinavos y los de fiscalidad especial existentes en el mundo. Y Europa oscila entre los 48.900 de Luxemburgo con los 1.100 de Moldavia; los 29.300 de Irlanda, con los 8.400-8.900.y 9.700 de Lituania, Letonia y Polonia; y entre otras diferencias notables, los 13.300 de Grecia con los 25.500 del Reino Unido. Las disparidades entre estratos sociales, no tienen estadística, pero la comparación de los pobres de América y los pobres de Europa, es suficientemente clara para dar por buena la hipótesis de que los repartos de bienestar, son mucho mas nivelados en América que en cualquier otro lugar del mundo, excepto en parte de países del Norte de Europa.

El precio de una hora de trabajo, es en América muy desigual. La calidad del trabajo es considerada. Y consecuentemente la movilidad laboral es intensa en la búsqueda de mejoras retributivas. Selección darviniana espontánea.

(32)

La transferencia de valores desde los países evolucionados económicamente a los retrasados del Primer Mundo, tiene méritos estimables. Pero hay valores negativos apreciables. El motor alemán de la economía europea, una vez desembarazado de la carga del gasto militar después de su derrota en la segunda guerra mundial, ha quedado no solo neutralizado sino que ha sido objeto de regresión por comparación, a causa de lo que la Alemania del Este ha supuesto para la Alemania Federal. Su aportación a la solidaridad en la UE, ha privado a Europa en su conjunto y a Alemania en particular,

de seguir a menor distancia las progresiones de EEUU y Oriente. Si ahora o en futuro próximo, Europa ha de drenar recursos de los países mas ricos para transferirlos a los mas pobres —acto obligado— y especialmente los aún mas pobres del mundo. El efecto puede ser mucho mas negativo que el alemán, sufrido por transferirlos a los países del sur y a la incorporada Alemania del Este. Toda acción para nivelar los Pueblos-nación, requiere estudio, ponderación y nuevo sistema para evitar regresiones o paralización evolutiva de los países que han de financiar el proceso. Y sobre todo que el mayor contingente de las ayudas estén orientadas a racionalizar demografías, la acción internacional, y especialmente el sistema educacional que puede crear mayor capacidad productiva necesaria.

Si la economía es resultado de la educación y viceversa, examinando los ratios de la sinopsis, se comprueba que la cifra total de dólares aplicados en Educación en Norte América, es de 591.973.200.000 dólares, para una población de 322.549.667 habitantes, o sea: l.835 dolores habitante-año. Y que Europa dedica 613.480.198.000 dólares para una población total entre comunitarios y extra comunitarios, que es de es 594.408.626, o sea 1.032 dólares habitante-año. Las disparidades en Europa entre comunitarios en cuanto a gasto por cultura, y entre estos y los extra comunitarios, sin ser tan acusada como en la productividad, también existe diferenciales apreciables entre el máximo danés de 8,20% sobre PIB, y el 3,80% griego y el 3,5% rumano. Y además, la diferencia notable —pese a la importante y no residual, aunque sí inercial práctica de religiones y creencias esotéricas variadas en Norte América—, estriba a que las materias principalmente estudiadas en ciencia, tecnología y humanidades, entre europeos y norte americanos, es de clara tendencia a favor de la ciencia y tecnología en EEUU. El esoterismo será desplazado en América como en todas las partes del Mundo, aunque es indudable que el existente ahora resulta altamente pernicioso en todos los Estados donde predomina.

La guerra real y no declarada dentro de Occidente entre americanos y europeos, incruenta desde la desaparición de las colonias americanas, ha estado jalonada de combates singulares y de todos los tipos. Atribuir las victorias americanas a unas determinadas cualidades innatas humanas de sus ciudadanos y sus correspondientes gobernantes en cualquiera de ellas, seria erróneo. Pero no lo es atribuirlas a su población, no innatas pero sí adquiridas en un solo aspecto. El laboral. Desde los cavernícolas a los humanos actuales, personal y colectivamente, la actividad física y mental ha determinado sus caracteres y el resultado práctico de ellos. No puede ser de otra manera: los medios son iguales para todos. Son los propios de la especie, mas o menos desarrollados por la función orgánica. Se puede extrapolar este enunciado para aplicación al

mundo en general, pero aquí y ahora, nos limitaremos a utilizar la idea con dos objetivos principales: argumentar la necesidad de crear ambiente en Europa en sentido que la mejor donación al pobre es darle medios para educarse en y por medio del trabajo; y en EEUU crearlo para la aceptación de que su mejor situación es fruto del trabajo realizado y no de cualidades innatas humanísticas superiores. Siendo todos distintos, todos disponemos de los mismos medios biológicos. La voluntad es lo que cuenta. Ambos occidentales, han de aceptar la evidencia de errores, el mayor de todos el suponer que el resto del mundo ha de estar a disposición de su voluntad y conveniencia. La igualdad del genoma, supone la igualdad de posibilidades de desarrollo de la genética de cada individuo y del colectivo al cual pertenece. Pero estas posibilidades hay que explotarlas a través de la función orgánica forzada. Los medios disponibles en el siglo veintiuno, permiten fomentar el hábito al trabajo en todos los climas. Hacerlo así, es la aportación mas decisiva para hacer compatibles los estados de evolución de todos los países del mundo.

Posiblemente resulte anecdótico el poder combinado del Islam y el petróleo (OPEP). Y posiblemente resulte fundamental la capacidad de trabajo de China y la capacidad tecnológica adquirida por el mimetismo japonés compartido por China, combinadas ambas capacidades y actuando independientemente de Occidente.

Para el mundo, no es indiferente que la civilización que suceda a la de Occidente, sea una continuación de esta, y protagonizada por los mismos actores americanos y europeos, o por una civilización de Oriente, porqué esto último supondría un alargamiento del proceso. Y esto para los occidentales es esencial. A este respecto deben reflexionar en la realidad de que las aptitudes se adquieren y no son exclusivas de ninguna raza ni etnia. La tendencia japonesa hacia un traslado de la actividad mental desde el mimetismo alimentado por una alta capacidad analítica, a una capacidad de inventiva demostrada en robótica, ha de ser tomada en consideración.

Puede ser que a largo, muy largo plazo, no haya protagonistas y solo hayan actores de semejante rasero en el proceso evolutivo de los humanos. Para hacerlo posible, es necesario que previamente se hayan eliminado los diferencias culturales abismales existentes. Hasta alcanzar una situación cultural mas nivelada, habrá personas y colectivos que van a continuar marcando pautas por donde discurrir el proceso nivelador. Así ha sido siempre con natural razón, puesto que no es concebible que un colectivo mal dotado culturalmente sea líder de un movimiento social. Las experiencias en este sentido obligan a aceptar esta realidad.

La conveniencia que la Unión Europea participe en un proyecto de encauzamiento de los humanos hacia una convivencia harmónica basada en su igualdad de genoma, última finalidad para

una paz completa y fructífera, responde a los intereses de los propios europeos. Las civilizaciones definidas anteriores a la actual, y posterior y sucesivamente superadas hasta llegar a la de Occidente, muestran un proceso de cambio en el cual los pueblos protagonistas de cada civilización sufrieron una paralización de su particular evolución, una ralentización de la misma, e incluso una regresión directa. Podríamos examinar la circunstancia particular de cada pueblo venido a menos por la sucesión de protagonistas del proceso de la evolución de los humanos, y hallaríamos casos dispares y hasta contradictorios. Con ello queremos señalar dos aspectos a tener en cuenta. Primero: cuando por cualquier circunstancias —en general efecto de abulia—, un Pueblo pierde ritmo evolutivo, se hunde en la mediocridad, o reaccionando a tiempo recupera la capacidad evolutiva, pero ya no recuperando su posición de privilegio perdida. Simplemente sigue la línea impuesta por otros pueblos. La nueva situación puede no ser causa de infelicidad, o incluso de felicidad mayor, si su carácter ha sido o se ha convertido en acomodaticio. Y segundo: para la humanidad, resulta intrascendente que el liderazgo en el proceso evolutivo lo ejerza un determinado colectivo, Pueblo o "nación". En todos los casos lo que importa es el resultado de la acción de cada una de las civilizaciones habidas, para valorar los factores favorables o negativos para continuar evolucionando.

(19) La cuestión a dilucidar no es la consecuencia que pueda derivarse para Europa, por el hecho de abandonar su posición todavía destacada en el actual mapa político mundial. La cuestión realmente importante a considerar, es si para el conjunto de la humanidad es conveniente o no utilizar la capacidad europea de liderazgo en base de sus capacidades económicas y culturales, demostrables por productividad, inventiva, y renovación de conceptos sociológicos. Y en esta cuestión no decidirá la propia Europa. Serán otros poderes. Posiblemente EEUU; China y/o Japón; o la unión de los tres. En lo que sí puede decidir Europa, es si le es conveniente o necesario recuperar estas capacidades, ahora evidentemente disminuidas en relación a sus competidores inevitables de América y Oriente, o como vieja que se va haciendo por falta de regeneración familiar, prefiere jubilarse.

Las posibilidades de análisis en la actualidad, pueden permitir un debate con resultados positivos, acerca de cómo puede mantener Europa su actual posición e incluso mejorarla, por medio de una acción conjunta orientada a la consecución de un proceso de nivelación global de la humanidad, en economía y cultura. La construcción de la Unión Europea, aunque a un ritmo excesivamente lento, fue posible mientras su estructura se construía por acuerdos multilaterales por la beneficiosa inercia de la acción de hombres como Jean Monnet, Adenauer y De Gásperi. La introducción del sistema asambleario que supone el referéndum acerca del primer

proyecto de Constitución, ha roto la continuidad del proceso. Las asambleas pueden ser válidas solo en colectivos pequeños. Contrariamente son tumultuosas, y faltas de valor orientador como ha sido la consulta referendaria de la Constitución Europea, donde se han reunido votos movidos por cuestiones ajenas a la consulta.

La experiencia del fracaso de esta Constitución, concebida con ideas centralizadoras como las que han funcionado en los Estados Nación europeos nacidos de la destrucción de todos los Imperios habidos en la Península Europea, alumbra otras realidades a considerar. Cuestiones fundamentales ligadas a desafíos de carácter mundial, incidiendo todas ellas en las decisiones de voto de los consultantes, hacen imposible extraer del resultado una idea de lo que realmente piensan del proyecto de Constitución los europeos —que también son otras cosas aparte de europeos: ciudadanos de nacionalidades diversas; de derechas o de izquierdas; creyentes o racionalistas, y un inacabable etcétera. Y si solo en Europa la consulta queda desvirtuada, pensemos lo que seria otra consulta a nivel mundial. La representatividad es imprescindible. Lo que hace falta es perfeccionarla. Y esto es posible en Europa ahora, cuando continua sin normativa ni de carácter antiguo ni moderno, ni hay dialogo continuo ni discontinuo dirigidos a establecerla. Porque el dialogo, solamente es posible entre un número limitado de personas, por lo tanto, la delegación en representantes es obligada. El sistema de representación funciona, pero funciona mal, porque la elección de los representantes se realiza mediante un antiguo sistema nacido en situación de precaria o nula formación política de los electores, pero sobre todo porque se eligen personas y no programas de actuación.
(20)
La Unión Europea es posible si se hace federal. Con una intensa descentralización. Mas profunda que todas las existentes hasta ahora, para construir otras que tomando modelo de esta primera, den paso a la creación de un reducido número de interlocutores que constituyan un forum mas que consultivo, si bien tampoco ejecutivo, que haga posible escalones de gobernación adecuados a la composición del colectivo humano en todo el ámbito del Planeta.

Es obligado arrancar de la actual realidad política mundial ligada a la europea en particular, que en términos esquemáticos básicos, a ampliar exhaustivamente, hay aspectos como estos a considerar:

El alargamiento de vida en todas las regiones del Planeta, y la mejora relativa del nivel cultural en cada uno de ellos en cuanto a sanidad, ha producido un aumento de la población en el Tercer Mundo. No ha habido la repetida explosión de natalidad. Simplemente se ha aprendido a aceptar la existente siempre, no regulando la población por medio del infanticidio practicado antes en las sociedades primitivas, generalmente por las propias parturientas,

y apoyado por la destrucción prematura de seres, a causa de guerras, pandemias y desconocimiento de la higiene corporal y mental. Todo en suma algebraica es la causa del aumento e la oblación mundial, y del distanciamiento cultural y económico entre unos y otros países.

Europa al seguir con el empeño del crecimiento continuo y constante propio de los países que son pequeños territorialmente y demográficamente, no resiste tampoco la saturación de pobladores debido a que en el curso de treinta años la proporción de inmigrantes y descendientes, no asimilados o integrados en relación con los nativos europeos, dan un mapa socio político cambiado y que cambiará todavía mas y a peor en aspectos como la composición del electorado; las relaciones entre trabajadores y empresa; la seguridad social; las exigencias de la enseñanza; la permanencia de práctica religiosa ahora casi superada; la masa desocupada de nativos europeos al reducirse la posibilidad de exportación de productos industriales, un proceso ya iniciado; y muy posible, la segura desocupación de los inmigrantes y descendientes suyos, de manera que teniendo en cuenta el envejecimiento de los autóctonos, las pensiones tendrían que contar con cuatro trabajadores por cada jubilado, cuando en realidad posiblemente no existirán ni en proporción de tres por cada uno de ellos.

Todo esto y mas, al margen que la población europea quiera y pueda asimilar una masa humana extraña del volumen de tantos millones de inmigrantes, solo por la disfunción que supone la renuncia de los autóctonos europeos a realizar las labores de bajo nivel profesional, que solo la robótica puede resolver.

La acción de las multinacionales amortiguan el colapso poblacional europeo, a medida que la deslocalización de empresas industriales aumentan la producción en regiones también súper pobladas de Asia, y provocan una caída de las exportaciones europeas y un aumento de las importaciones.

Por traumático que sea para Occidente, esta inversión de factores de intercambio de productos industriales, podría ser quizás la manera de evitar el colapso poblacional. Pero la mayor masa inmigrante proviene de los países árabes, donde por serlo reciben escasa —o casi nula— localización industrial de las multinacionales. El proceso mas que permisivo fomentado, de natalidad promedio de cuatro hijos/mujer, es el propio y de un mundo desgobernado, en el cual aparecen los países pobres, particularmente musulmanes, con índices de crecimiento anual del 2% (Magreb) del 1,15% (Turquía). Esta, después de haber emigrado cerca de un diez por ciento de su población total a Europa en la segunda mitad del pasado siglo. Esta masiva entrada de inmigrantes a Europa, entre 2000 y 2004, ha hecho que los nacimientos dentro de la Unión, hayan sido producidos en sus tres cuartas partes a través de inmigrados residentes en la UE.

Nada extraño considerando que en el Magreb la tasa de natalidad por mujer es de 4 hijos, y promedio de tres en los otros grandes emisores de emigrantes musulmanes, Turquía, India y Pakistán, y que en resumen: tenemos una Europa súper poblada, con una tasa de desempleo aproximadamente de la misma cantidad que la de inmigrantes.

Un mundo musulmán con crecimiento anual de la población en un dos por ciento, dará lugar a que los trescientos millones de árabes mahometanos pasen a ser de cuatrocientos cincuenta a quinientos millones, en el año 2025. Y el aumento de un mínimo de ciento cincuenta millones, nacidos en los países de origen, y dentro de la UE, han de dar un vuelco a la evolución cultural europea, porqué ninguna política inmigratoria es válida para lograr la integración de los islamitas a la modernidad, ni en el plazo de veinte años, y seguramente ni en el de medio siglo.

(23)

Estos aspectos que podemos considerar factores negativos para establecer una federación, solo son ejemplo para muchos otros a estudiar antes de hacer un proyecto detallado de base para dar un cambio de directriz a la política que ahora se practica para hacerla racional. La actual se puede decir que no tiene proyecto ni esperanza de que lo tenga sin antes haber cambiado radicalmente el sistema político milenario y obsoleto. Por un nuevo sistema, en buena parte seguido en parcialidades diferentes en países federados. No es necesario inventar mucho, si bien puede ser conveniente, y hasta necesario, profundizar en normativas que sin los sistemas informáticos actuales antes eran de muy difícil aplicación. El sistema seria representativo, y con muy esquemático modelo como:

Niveles de gobernación: municipal, comarcal, estatal, federal.

Grandes ciudades tendrían que establecer partes por distritos.

Competencias ampliando las municipales y comarcales, recortando las de los Estados y la Federal.

Elección de cargos por sufragio universal a los municipios —o distritos municipales.

Cámaras comarcales constituidas por representantes de los municipios que aportarían el número de votos obtenidos por cada partido en las elecciones municipales. Entre muchas amplias competencias limitando las de las cámaras de nivel superior, tendrían la de nombrar a los representantes comarcales a las Cámaras de Estado.

Cámaras de Estado, repitiendo el proceso para constituirlas de igual manera que las Cámaras Comarcales, a través de los representantes nombrados por estas.

Cámara Federal, también con repetición del proceso empleado por los dos niveles anteriores de Cámaras,a través de representantes nombrados por las Cámaras de Estado. En los dos niveles perdiendo competencias cedidas a las cámaras de inferior

nivel, y ganando la cámara inmediata superior, con resultado que la Cámara Federal resulte ser un organismo no legislativo, y sí árbitro para todas las situaciones de conflicto entre todos los niveles de gobernación, y dentro de estos niveles. Y esencialmente para determinar la política a seguir en los organismos de carácter mundial, por representantes nombrados por la misma Cámara Federal.

Un solo sufragio quinquenal. Obligación de presentar Programa de gobierno de obligado cumplimiento. Definición previa a las elecciones, de reagrupamientos entorno al partido ganador, o del segundo más votado.

Decisión libre de constituir gobernación conjunta de todos los partidos participantes al sufragio; o gobernación ejercida por el partido ganador y de los que previamente en su programa electoral hayan manifestado su disposición a compartir gobernación; obligación de la coalición entorno al segundo partido ganador, a actuar sin oposición al programa del primer ganador, y al contrario, controlar el cumplimiento del programa electoral propuesto por este partido o coalición ganadora.

Todos los acuerdos de coalición coherentes a los respectivos programas preelectorales, y con participaciones al gobierno según el número de votos obtenidos por cada partido político de la coalición ganadora.

Candidaturas cerradas prevaleciendo la ordenación de las posiciones que ocupen en las mismas cada candidato. La primera posición gozando de prenombramiento como Presidente de cada nivel de gobernación. La segunda posición de prenombramiento del representante a la cámara de nivel de gobernación inmediata superior. Ambos cargos ejercidos por miembros del partido ganador. El resto de cargos se decidirán por mayoría simple dentro del ámbito del partido ganador o de la coalición de partidos ganadores.

Nombramiento de un representante de cada nivel de gobernación para actuar en la cámara de nivel inmediato superior, siguiendo obligatoriamente las directrices emanadas por la gobernación del propio nivel, y siendo un representante fiel a sus representados y al programa del Partido en cada uno de los niveles de actuación, entre los cuales ha de existir coherencia programática en la fase preparatoria a los comicios por parte de los partidos políticos.

Decisiones en los cuatro niveles de gobernación, por mayoría simple.

A partir de la Cámara Comarcal, existencia de solo dos partidos. El ganador y el segundo ganador. Posibilidad de entendimiento entre ambos partidos. De establecerse gobierno y oposición, esta ejerciendo vigilancia del fiel cumplimiento del programa propuesto en los comicios. Computación de votos obtenidos por las coaliciones predeterminadas en los sufragios municipales, y en las votaciones posteriores dentro de los niveles superiores.

Dentro de este marco común de indudable ampliación en un proyecto de alto abasto sociológico, tiene que caber toda la diversidad necesaria para hacer posible y hasta fácil, una cordial aceptación de la federalidad europea por parte de todos sus Pueblos-nación. Y así mismo, una vez constituida la Federación, establecer normativas y prioridades que la identifiquen con una nueva política opuesta al maquiavelismo ahora mas rampante que nunca. Como ejemplo:
Concepto básico el de caja fiscal centrada en cada Estado. Se trataría de una caja de solidaridad interna para la Unión y externa para el mundo pobre, administrada a nivel federal, con un programa cuantitativo de porcentajes contributivos según PIB de cada región —comarcas incluso municipio, y no Estados que tienen regiones pobres siendo ricos en conjunto, o regiones ricas siendo pobres también en conjunto. Un programa de plazos de aplicación de las ayudas, renovables. Así la gratitud o ingratitud no la disfrutaría ni padecería ningún Estado. La riqueza o pobreza de cada región —comarca u otras divisiones territoriales equivalentes— sería ya a partir de los municipios, determinado por el PIB personal de cada colectivo agrupado a cada nivel de gobierno. El derecho a recibir ayuda, le corresponde el deber de administrarla con justicia e intención de suprimirla una vez alcanzado el objetivo de compatibilidad interregional.

Seria esencial el aumento del poder ejecutivo correlativo a los cuatro niveles de gobernación, paralelo a la disminución de competencias y órganos auxiliares de administración y de gobierno, así como la creación de mancomunidades federales para explotación privada de bienes públicos: medio ambiente, agua, redes ferroviarias, vías de transporte y de comunicación, mediante concesiones temporales a empresas privadas.
Simplificando: se puede resumir el objetivo europeo diciendo que hay que crear setenta Pueblos-nación entre uno y quince millones de pobladores, cada uno dispuestos a alcanzar el nivel social, económico y cultural que tienen Escandinavia, Irlanda, Dinamarca Suiza y Austria, o en camino de lograrlo como Eslovenia. Esto sería el primer paso para iniciar una época de reconstrucción social, mediante la competitividad alcanzada por el trabajo realizado con alegría. Todo

lo contrario del programa encubierto del cristianismo consistente en el fondo, en hedonismo y desprestigio del trabajo considerado como impropia de la categoría humana. Actividad es función. Lo que ha permitido transformarnos en lo que somos, tan diferentes de los antecesores casi bestiarios, y que provoca la inmisericordia de los retardados frente aquello que ha permitido transformarnos en alguna cosa mejor que la bestialidad de nuestros inicios humanos, muy diferentes de los imaginados por los bíblicos creadores del Edén, recreado por Rouseau, y reeditado por Marx en la versión estaliniana ensayada en Rusia.

El empobrecimiento relativo de Europa y su triste papel en la escena mundial, no produce sentimientos de conmiseración entre los pueblos del mundo. Son los inmisericordes frente a Europa que representan una masa inconexa, pero de dimensión formidable: cuatro mil trescientos millones frente a los mil trescientos millones del Primer Mundo, y setecientos millones del Segundo Mundo.

No todos los pobres son creyentes, pero los mil quinientos millones de musulmanes, y el resto de creyentes esparcidos dentro de los tres mundos, son potenciales y movilizables enemigos del racionalismo. La idea lógica de los creyentes, sería la de considerar que la riqueza y bienestar de Occidente muestran la bondad de su sistema de vida. Pero les resulta más fácil, aunque no provechoso, pensar que son pobres porqué Occidente les ha privado de enriquecerse al apoderarse de sus recursos naturales, manteniéndolos en la ignorancia que padecen. No atinan pensar que en esta situación, lo conveniente es justificar su falta de desarrollo por causas que en principio no podían superar, pero que ahora que cada individuo y cada colectivo es su propio artífice, y que su lucha no debe ser por las armas, sino por el estudio y el trabajo, lo acertado es auto inculparse, sin renunciar a recibir apoyo para su desarrollo, y ofreciendo paz.

Si la reflexión de Occidente continúa siendo la de que su poder y fuerza ha de ser por siempre suficiente para afrontar la rebelión de los pobres, merece las consecuencias de esta falta de realismo. Se estudia la idiosincrasia del proceso samurai/kamikaze, creyente/suicida, y sus resortes van quedando al descubierto. Ahora es cuando hay que procurar sistema para neutralizarlos. Y es de temer con plena lógica, que consiste única y exclusivamente en cambiar la idiosincrasia de los suicidas: haciendo que amen vivir.

Esta reflexión, se dirá, es de ingenuidad flagrante. "La política real" está en posición contraria e irreconciliable como contrarias son las de los desafiadores y desafiados. Y falta añadir: y más por las actitudes de los políticos profesionales. Y esto último es el verdadero problema.

Cambiar ideas y sentimientos de las grandes masas humanas de creyentes y descreídos, solo es posible a través de una educación

apropiada aplicada durante dos o tres generaciones. Cambiar la mentalidad y sensibilidad de los políticos profesionales puede ser más difícil todavía, pero intentarlo tiene la contrapartida en el supuesto de respuesta positiva. Que podría realizarse con la misma instantaneidad como la que produjo la separación de R. Checa y Eslovaquia. Y con la misma incruencia.

¿Tiene algo que ver esta disquisición con la idea de construir una Europa federada, apta para convertirse en modelo para otras federaciones en el mundo entero? Si y con gran pofundidad.

Una federación mundial —¿quizás solo posible en el futuro originada por la visita de "marcianos"?— requiere un sistema de representación correcto. El que proponemos, con ensayo continuado, y con intención concreta y coherente, con objetivo final de hacer compatibles para convivencia pacífica a todos los pueblos del mundo, exige dos premisas.

Primera. Que el gobierno del mundo no sea ejercido por un colectivo elegido por todos sus pobladores, o por representantes seleccionados a través de las Cámaras Parlamentarias de doscientos países (Pag.13S). Sino por representantes de un máximo de diez grandes federaciones a imagen de la propuesta por Europa, con pinceladas miméticas de la actual mayor existente, la de los EEUU. Y también de la mas pequeña pero de igual o superior efectividad, la de Suiza.

Segunda. Que ningún país, Pueblo-nación, quede fuera del marco diseñado y conservado por un reducido colectivo de intelectuales en rotación constante, entrando y saliendo de un órgano mundial de ordenación, tantas veces como sea necesario según las cuestiones a debatir. Sus conclusiones no serían solo informativas, ni tampoco ejecutivas. Serian la base para la discusión en todas la Cámaras Parlamentarias Estatales, que aprobarían o rechazarían las propuestas por la mayoría de países y de pobladores. Podrían existir diversos órganos simultáneamente para diversas cuestiones.

La Unión Europea federada realmente, debe suponer la desaparición de los estados multiétnicos y multinacionales, y dar lugar a Pueblos-nación federados libre y voluntariamente. La reflexión para los patriotas de los Estados multinacionales, es de una simplicidad total: su desaparición continuará produciéndose en todos los casos, con lentitud agónica y con luchas evitables, o puede ser instantánea y pacífica como en Checoslovaquia. Posiblemente los ciudadanos dominantes tendrán un presente más esforzado. Pero por el nivel de concienciación alcanzado en las sociedades actuales, puede asegurarse que el esfuerzo añadido sobre el que todos los humanos deben realizar para regular la globalización y alcanzar evolución pacífica, será aumentado cuanto mas se prolongue la actual situación. Y por otra parte, el romántico sentimiento patriótico, no les ha de ser privado por decreto. Grupos de Pueblos-nación, (ya entonces convertidos en Estados federados) de

libre constitución y reconocidos por la UE, podrían desarrollarse y establecer una política común dentro de estos grupos. Aunque para evitar su exclusión de la Unión Europea, cada uno de los en Estados federados debería cumplir con el Marco Común establecido en la UE, que aún siendo reconocidos derechos para negociar como grupo con la Unión, a efectos de relación internacional, y en asuntos fuera del Marco Común, cada grupo de Estados federados solo tendrían derecho a establecer pactos entre ellos, para apoyar políticas determinadas. Pactos establecidos, entre todos sus componentes, y trasladados directamente por cada uno de ellos al Gobierno Federal de la UE. El Marco Común simultáneamente negociado con la Constitución de la UE, y con ánimo de mínima intervención fededral para no impedir el libre desarrollo de cada Estado federado, y al contrario tendiendo que todos, aún siendo opuestos en más o menos aspectos, todos se sientan cómodos dentro de la Unión.

Las evoluciones de los Estados federados, habrían de producirse por méritos propios a través del trabajo, y apoyados por los Estados mejor situados dentro de la U.E. Con una alternativa, posibilidad individual para: acogerse personalmente a la pertenencia a uno de estos Estados mejor situados, para lo cual debe haber normativa apropiada dentro de la Unión. Que a la deslocalización de empresas se añada la deslocalización de personas, estrictamente para las pertenecientes a la Unión Europea. La movilidad laboral fomenta el mestizaje, del cual todavía cabe esperar beneficios.

El afortunado fracaso de la Constitución de la Convención giscardiana, puede dar lugar a diferentes y sucesivos intentos para lograr el mantenimiento de los Estados nación en Europa. Ninguno dará posibilidades de crear la unión europea. Serán una pérdida de tiempo y oportunidades, porqué ya actualmente nadie engaña a nadie. La hegemonía de un estado, o mas de uno asociados, ya no tiene posibilidad de establecerse.

Parecía que la simultaneidad de Constitución y ampliación con diez nuevos países, podía dar lugar a un éxito del plan del tándem Paris-Berlín existente cuando la consulta resultó negativa. El fracaso del intento no se puede atribuir a la presión de los Estados que habrían hipotecado su futuro, sino a la incongruencia de un proyecto de conservación de estructuras políticas caducadas, que contaba con contrarios en todos los sectores sociales. La casi imposibilidad de cambiar el texto constitucional a instancias de uno o mas países, por la redacción intencionadamente confusa, los Pueblos-nación se hubieran convertido en satélites de Francia y Alemania, privando cambios de rumbo a tiempo oportuno. La incongruencia queda de manifiesto al no superar la primera etapa del proyecto. La transparencia de las intenciones de la Constitución propuesta, está igualmente en la actitud de los votantes franceses y holandeses: la

extrema derecha por disconformidad a la menguada pérdida de soberanía del Estado, y el repudio a la política de inmigración; la izquierda por disconformidad con una anunciada política económica, dejada entrever de manera suficiente, considerada mas peligrosa que un programa de reconducción para hacer frente a la liberalización de los mercados internacionales, con previsión de plazos y objetivos claros; y una cantidad de independientes importante. El creciente divorcio entre los gobernantes europeos y su ciudadanía podría hacer prever la posibilidad de un fiasco tan sonado, que solamente a través de consultas directas a las urnas se podría conocer su importancia y profundidad, y por eso es de temer que esta consulta bien hecha nunca se realice.

La sociedad civil ha jugado un papel importante en el resultado de la consulta realizada, y ha puesto en evidencia que la heterogénea mayoría que ha rechazado la propuesta, ha captado la incongruencia del intento de amarrar ventajas para presente y futuro definitivos para una minoría auto estimada como selecta, en un momento que ya no es posible. Y por lo visto, sin saber apreciar las realidades del mejor posicionamiento actual en el mundo de EEUU, y sus causas: trabajo y productividad; y tampoco el ritmo de avance de Oriente, por las mismas causas.

A grandes rasgos, se puede considerar que mediado el siglo veinte, los gobernantes europeos marcados por su recién tragedia provocada por el nacional socialismo y la mas antigua del comunismo, eran concientes de lo que es unir realmente Europa. Así Monnet expresaba su idea federalizante, con trasfondo kantiano, pero en definitiva modulando el centralismo imperante siempre en Francia. Transcurridos cincuenta años, la ciudadanía en todos sus niveles de cultura, ha avanzado notablemente. Mientras las personas dedicadas a la política profesional, a la administración pública y a la gobernación directa, acomodados a una situación de bienestar creado precisamente por los tímidos avances de la unión económica a lo largo de medio siglo, no van mas allá de controlar el proceso inercial creado en el momento de miedos de derrota frente a los totalitarismos, se limitan a defender, no principalmente sino exclusivamente, las cuotas de poder dentro de la Unión. Y lo que es mas negativo, la parte mayor posible del amplísimo maná de las subvenciones establecidas por la organización, aún a aquellos países que disfrutan de posiciones privilegiadas en el mundo, y que por propios medios pueden resolver los desequilibrios económicos de determinados sectores productivos, a través de solidaridad estatal.

(10) No aparecen gobernantes europeos empeñados en demostrar la necesidad de organizar una verdadera convivencia entre los pueblos europeos, después gobernarlos y llevarles a la asunción de la responsabilidad colectiva mediante el trabajo. Para que la actual Europa produzca al nivel que ahora solo unos pocos países nórdicos alcanzan, es imprescindible un cambio de actitud de la gobernación y

en los gobernados. Cumpliendo este objetivo, o solo firmemente encaminados al mismo, se haría posible liderar, o mejor co-liderar, junto al resto del Primer Mundo, la globalización que avanza a su propio aire, o al de las multinacionales políticamente irresponsables.

Prolongando la actual situación aumenta el absentismo de la sociedad civil en la gestión de la cosa pública. Es una sinergia negativa del error de monopolizar el poder por parte de los políticos profesionales, y se manifiesta claramente en la abstención o respuesta negativa en las consultas sobre la Constitución europea. Se argumenta en el sentido que la negativa obedece a un descontento en el interno de cada país. También se hace hincapié en que los votos negativos son reunidos por un conjunto de grupos o personas sin nexos ni afinidad. También es cierto. Lo que no se considera, es que ambas realidades son el peor síntoma del divorcio entre la ciudadanía y sus gobiernos. Y así nadie toma iniciativas para romper la inercia nacionalista de los grandes Estados nación.

Una parte importante de la ciudadanía, se ha impregnado de patriotismo excluyente, y dificulta el éxito de cualquier propuesta realmente descentralizadora integral. La gran mayoría está desorientada e incapacitada para cambiar el rumbo a la decadencia de Europa a través de los Estados-nación que la constituyen; de la degradación social por causa de la inmigración incontrolada; de la impotencia del sistema educativo para evitar la malformación de la generaciones que habrán de tomar relevo a las actuales; del dejamiento de responsabilidades de la familia que fracasa rotundamente en su deber de conducción de sus vástagos hacia un sistema que, al menos, mantenga la línea de natural autoridad seguida por generaciones inmediatamente anteriores; del miedo generalizado de los efectos de la globalización sin proyecto, que amenaza el bienestar adquirido, sin que nadie responsable se atreva a decir que la deslocalización de actividades solo puede evitarse trabajando más, mucho más en todos los niveles culturales y sociales; no haciendo lo necesario para disminuir la natalidad en el Tercer Mundo para hacer posible la fijación de su población en sus países de origen; y por encima de estas carencias, la falta de capacidad para convencer que el trabajo no continúe siendo el castigo divino dictado en el paraíso, sino el medio para remediar males que aparecen evidentes para los propios gobernantes, pero actuando como si ellos no tuvieran responsabilidad al respecto.

El tiempo disponible es muy escaso para evitar convertir Europa —y con ella quizás Occidente— en simples satélites de países que trabajan intensamente, como China, país que demuestra que su mimetismo para adoptar sistemas y tecnologías productivas da resultados imponentes. Se ha de considerar lo que daría de sí el capitalizarse financieramente y elevar la formación profesional de

su ciudadanía. Es de prever que en su momento, el mimetismo ahora aplicado al sistema de producción, a tiempo oportuno será aplicado al sistema de gobierno y convivencia, y que no será el europeo el elegido, sino el que considere más positivo. El federal que crea niveles de gobernación adecuados a las capacidades de los humanos del siglo XXI, sería un ejemplo para Oriente, donde India y China, reunidas o separadamente, han de decidir su estructuración política. La inercia de un pasado férreamente centralista en ambos países puede ser sea vencida si su mimetismo es aplicado también a la sociobiología. La globalización, por otra parte necesaria para evitar un estallido del sistema convivencial actual, obligará a Oriente a evolucionar para homologarse socialmente con Occidente.

La Unión Europea como Federación profundamente orgánica; repartiendo competencias a todos los niveles de gobernación; con criterios racionales de realidades existentes y poco o nada reconocidas, y siempre con opción a rectificarlas, puede superar la prueba a que está ya ahora sometida por parte de bloques que van adivinando la debilidad del colectivo europeo. Todavía posee grandes bazas para afianzarse en el cambiante mundo, y para situarse bien en un concierto de Pueblos-nación emergentes, y otros mejor orientados por ser pequeños o federados, que ven en la globalización el remedio y no el origen de sus males. Este camino pasa por atender las etnias y los Pueblos-nación; creando rivalidades y destruyendo enemistados y odios. Respetando maneras de ser aunque no sean las mas convenientes, y esperando cambios a mejor, por la propia y próxima experiencia; por la creación de estímulos por el resultado de unos u otros sistemas políticos; posponiendo la territorialidad y a atender su humanidad para desterrar definitivamente ánimos de predominio de unos u otros países.

La crueldad humana, va en paralelo al grado de madurez alcanzado por cada uno de los colectivos existentes. La vieja Europa no es igual cruel que otras regiones de la Tierra, y ahora lo es menos consigo misma que en tiempos pasados, cuando su maduración no había alcanzado el actual nivel. Es necesario dilucidar si el proceso de su decadencia es evitable o no, habida cuenta esta maduración producida. Los individuos mueren. Sus colectivos no necesariamente. Cada Pueblo y cada bloque existente o en fase de constituirse, son el resultado de su evolución desde la infancia a la madurez, desde la crueldad irresponsable a la racionalidad que la va atenuando. Es fácil comprobar que el estado actual de bienestar de Europa responde a la acción de sus antecesores. Y aunque incómodo, es obligado pensar que no se puede vivir eternamente de las rentas heredadas del trabajo realizado por aquellos. Que las sucesivas generaciones disfruten de la herencia a transferirles es ley natural que dimana del sistema genético, pero lo es también que han de estar dispuestas para mantenerlas y aumentarlas. Dilapidar en lugar

de producir es aceptar que en el porvenir, no lejano sino inmediato, sería el de convertirse en víctimas resentidas frente a otros humanos allende Europa, que ahora mirándola laboran para igualarla y superarla. El primer paso de este proceso está a punto de consumarse, y es perceptible nítidamente en la divergencia de Europa y EEUU, a partir de la independencia americana. La creación de pequeños estados independientes, cuando en Europa Francia debatía la fórmula para convertir los humanos en iguales y felices, es la causa de esta divergencia. Para los laicos, la soberbia es su pecado. No hay pueblos elegidos por ningún Dios. Todos son lo que se han hecho por sí mismos. Las circunstancias influyen, pero no son decisivas como lo es la actitud y el proceder de cada individuo y sus colectivos. Europa pecó de soberbia. Ahora podría hacerlo EEUU. Y el resultado no hay que esperarlo y examinarlo a la vuelta de unos siglos. Se están percibiendo señales de que el proceso de descomposición de Occidente está en marcha. Cambiar la directriz ahora sin duda es posible. Puede no serlo en próximo futuro si el proceso de decadencia se acelera. Para evitarlo no se puede reivindicar Mahoma pero tampoco Maquievelo. En todo el mundo incluida África, el conocimiento se impone. Pequeñas minorías son suficientes para extenderlos en todos los ámbitos. Pensar lo contrario, seria otro acto más que de soberbia, de ceguedad política.
(30) A grandes rasgos, es fácil explicar porque los europeos o cualquier otro colectivo se ha constituido étnicamente. Ahora toca explicarnos como y porque los Pueblos-nación y especialmente los Estados-nación, viven una transición de un estado de envejecimiento hacia un nuevo estado indefinido, no de carácter étnico. En Occidente, de tipo social a causa de: Desaparecida la contención religiosa; descubierto el placer sexual precozmente y aceptada la irresponsabilidad de la soltería; inhibidos los padres frente la vagancia de los hijos, a los cuales inclinan a independizarse de la familia para evitar los disgustos que los hijos siempre han dado y dan a los padres; y estos convertidos en padres contestatarios = Familia actual raramente bien estructurada.

La prolongación generalizada de la edad de escolarización; ya no solamente hay rebelión violenta a un vivir sometido a la lucha por la existencia, sino burla declarada de todo trascendentalismo; liberación de costumbres represivas a la mujer; sexo sin responsabilidades maternal y paternal; ruptura de la escala generacional; no gravamen fiscal a la esterilidad voluntaria = Paralelamente a un alargamiento de vida, envejecimiento biológico de la población autóctona europea.

La modernidad entendida como abandono de deberes; la sexualidad representada en su aspecto hedonista; el descubrimiento del placer personal multiplicado por los medios mediáticos; la resistencia femenina ante el rol de madres. =Aparición de cambios

biológicos no solamente genéticos sino también fisiológicos particularmente neuronales.

El ejemplo de los progenitores, y también el ejemplo de los educadores en cuanto al cultivo del hedonismo; la exaltación de la belleza corporal, particularmente la de las mujeres; la asunción del bienestar económico sin mayor esfuerzo para obtenerlo; no solamente aceptación de donación corporal femenina, pues ahora existe la provocación por su parte, lo que provoca cambios en la libido en ambos géneros, con consecuencias imprevisibles. = Debilitamiento del factor evolutivo y el instinto de permanecer, antes que SER

Y tan importante por el solo como todos los factores de declive europeo ahora mismo y no exhaustivamente señalados, el principal: la productividad de la población autóctona disminuida.

De la sinopsis que cierra el libro, se desprende el siguiente cuadro que en divisa $ EEUU establece la diferencia de capacidad creadora de productividad entre la vieja Europa, y la nueva América. **(21)**

REGIÓN	KM2	Población	Dens.	PIB	PIB7hab.
EEUU	9.629.091	290.342.554	30,15	10.450.000.000	36.300
Canadá	9.984.670	32.207.113	3,23	934.100.000	29.300
EEUU+Canadà	19.613.761	322.549.667	16,45	11.384.100.000	35.300

REGIÓN	KM2	Población	Dens.	PIBx1000	PIB7hab.
UE25	3.976.346	455.021.454	114,43	10.432.730.000	23.000
Noruega	324.220	4.546.123	14,02	149.100.000	33.000
Rusia	17.075.200	144.526.278	8,46	1.409.000.000	9.700
Europa	21.375.766	604.093.946	28,26	11.990.830.000	20.000

Señalemos lo que estos datos nos dicen, combinados con los procesos de colonización y descolonización:

El 1496, en plena etapa de descubrimientos, España establece Santo Domingo.

La América del Norte comienza a ser explorada en Canadá el 1534, y hasta el 1605 Francia no realiza su primer asentamiento colonial en Acadia.

Dos años después los ingleses lo hacen en Virginia 1607.

Los procesos de independencia empiezan en a los EEUU, en 1783.En América del Sur se inicia la descolonización en Haití 1804, y acaba en el 1898 en Cuba.

Periodo colonial América del Norte: 178 años. Periodo post colonial: 224 años.

Periodo colonial América del Centro y Sur: 402 años. Periodo post colonial 209 años.

Señalemos también, que en América del Norte la colonización la realizan los inmigrantes que luchan y trabajan simultáneamente.

En Centro y Sur América, la colonización la realizan tropas y clérigos, y el trabajo es realizado por los nativos.

En el transcurso de 4 siglos, la región de América del Norte, con inmigraciones diversificadas, ha producido una población bastante equilibrada, excepción hecha de los descendientes de los esclavos, y con amplitud territorial casi igual a la de Europa, —incluyendo en esta la de la Rusia actual—, su capacidad productiva solamente es un 6,27% inferior a la de UE25 + Rusia. Y la población de esta región planetaria le falta poco para doblar la de América del Norte. Refleja esta importante diferencia también los PIB personales correspondientes: 35.288,93 $ América del Norte, y 19.635,32 $ UE25 + Rusia.

La gran diferencia entre Europa y América, es en los países fronterizos al Ártico. Rusia envejecida biológicamente, con dimensión territorial que hace comparables las territorialidades de Europa y América del Norte incluyendo Canadá, apenas permite situarla en el Primer Mundo, y rebaja extraordinariamente la calificación económica de Europa. La explicación de esta gran diferencia de resultados, no es otra que el cultivo del trabajo en el ámbito de los inmigrantes ingleses, de nivel social y económico mayoritariamente medio-bajo, en la región norteamericana. Por el contrario el cultivo del señoritismo de los inmigrantes a la región sur americana, provoca su baja productividad (El clima de las regiones, igual por lo que hace a los países colonizados, es un factor añadido. Pero esto no hace nada más que confirmar la influencia enorme del clima en la conformación de las razas y etnias).

No ha sido posible para los europeos trasladados a América y a los que han permanecido en Europa, descargarse del peso inercial de las religiones monoteístas, de raíces del Antiguo Oriente y antigüedad de cuatro milenios. Y tampoco han podido los suramericanos en el decurso de cuatro siglos, descargarse de la habitud del cultivo del ocio —muy cristiana—, que ha sido más que mantenida, ensalzada, como signo de cultura superior.

Todo esto se puede considerar de normalidad biológica, y consecuentemente no solamente justificar el carácter poco productivo de los pobladores del sur de los dos continentes, sino que una vez más sirve de confirmación a la teoría de supervivencia por la lucha entre especimenes y especies para conseguirla. Lo que entra en el terreno del fenotipo de colectivos, y por lo tanto al de la sociología. Es la persistencia de los norteamericanos en su capacidad productiva, y la merma evidente de estas facultades de sus parientes que han permanecido en Europa, a pesar que estos son norteños, pero como todos los europeos inclinados al cultivo del ocio. La pérdida de aptitudes de los europeos para el trabajo no se manifiesta solamente por los resultados finales de las respectivas economías, a lo largo de un periodo de relativa corta duración. Es

evidente también en el aspecto cultural. Hace falta hacer una comparación más: el número de premios Nóbel otorgados a americanos y europeos, y el número de patentes que enriquecen Norte América —exceptuando los premios Nóbel literarios, especialidad de los europeos.

(8) La explicación de esta pérdida de aptitudes tiene pues origen sociológico. El gran mestizaje europeo que antes hemos considerado, estaba hecho al producirse la emigración de los europeos del Norte de Europa a América. La diferencia con los del Sur obedece al hecho que los emigrantes ingleses y sucesivos diversificados europeos, no podían situarse sin trabajar y luchar intensamente. Los que permanecieron en Europa vivían la prosperidad que las colonias posibilitaban. Y tampoco se puede atribuir a mestizajes biológicos intra europeo. En Europa a partir del Renacimiento no han existido, aunque mestizaje cultural si. El fenotipo socio biológico de los colectivos, además del clima dimana también de factores introducidos por los propios humanos, particularmente por sus gobernantes.

Han actuado la metafísica centro europea, y la teogonía mediterránea, exportada al continente por medio de la Reforma. No hay ley que condene a las civilizaciones a estancarse, evolucionar poco, y finalmente debilitarse y ser pospuestas, como la greca romana. La de Occidente europeo con mucho mas conciencia por parte de un sector importante de su ciudadanía que la que había en Constantinopla y Roma, muestra procesos de decadencia con claros signos de agotamiento, y falta de capacidad evolutiva. Como se da en las generaciones familiares, está dilapidando lo ganado por sus antecesores.

Los pensadores, los medios de comunicación, e incluso las gobernaciones europeas, delante de episodios como la reacción norte americana a los desafíos de los creyentes, intentan y logran en buena parte presentar su miedosa actitud frente a este verdadero desafío como una muestra de madurez. —desafío que no es solamente a EEUU, sino al mundo entero y especialmente a Occidente. La respuesta de Francia al calificativo de "vieja Europa", es un ingenioso juego de palabras, pero nada mas, al decir "vieja sí pero sensata y experimentada". Solamente voces aisladas en los EEUU han contestado "quizás si, pero seguro que miedosa". El bienestar vuelve miedosos a los humanos. Eludir la lucha por la existencia es dar la espalda a los desafíos. (Retomaremos esta cuestión, mas centrada y específicamente, en la parte que intentaremos demostrar la imposibilidad de hacer frente a todos los desafíos contemplados, manteniendo el actual sistema de convivencia establecido, sin proyección y sin perspectiva de futuro). La humanidad se ha hecho propietaria de la Tierra, es su monopolio. No ha existido especie competidota para forzarla a perfeccionar sus órganos. El algoritmo darviniano no a funcionado por esta causa y ha delegado la

administración de esta propiedad en colectivos sociales, unos creados espontáneamente y que suelen ser los mas positivos, y otros impuestos forzadamente por obra de personas, o grupos de personas, casi siempre declarando su intención de proveer de felicidad a los humanos. En general han sido superados por los bastante felices humanos que con mas o menos razón, van rechazando estas propuestas y a sus proponentes. Por demagógicas.

Como última fase del proceso de descomposición social, con felicidad promediadamente acrecida comparada con cada fase anterior, Europa, envejecida biológicamente; sostenida por inmigrantes resentidos; gobernación sin las aptitudes necesarias para marcar pautas de conducta cara al futuro inmediato y a largo plazo; y recuperar la pérdida de capacidad productiva, base de cualquier proyecto político. Situación reversible, sólo si es aceptado este diagnóstico, y se cambia el sistema educacional, y la relación de la pareja humana. Europa renqueando desde demasiado tiempo, hasta recientemente lo ha soslayado. No totalmente en Centro Europa. Acusadamente en el Sur, y solo muy al Norte llevan camino recorrido. Es la lucha entre los dos géneros. Ha sido, en general, la más placentera. Pero las premoniciones de Malthus, de Darwin y de su inevitable Galton, han de ser reconsideradas. Con cuidado exquisito, por parte de pensadores y pensadoras sociales, para evitar que el desafío de un género, el femenino, se convierta en factor de merma de lo placentero que a pesar de todo la pareja conserva. El tema necesita atención de biólogos especializados. Ello dará lugar a muchos estudios relacionados con la educación, y que des de un tiempo no muy lejano preocupan a las mujeres, mas que a los hombres. Es el señal del temor que ellas tienen de acabar perjudicadas por una libertad que se han tomado, y empiezan a dudar si mejora o perjudica sus expectativas de vida.

Si la igualdad entre humanos, por imposible biológicamente, no ha de ocupar su pensamiento, la igualdad entre los dos géneros se ha de combatir en beneficio de ambos, especialmente por el femenino. Las razones de la rebeldía de la mujer por abandonar el altar del romanticismo occidental la situaron, existen. En el reparto del goce y el dolor ella se ha llevado la peor parte. Los negros lo son para protegerse de las quemaduras solares. Las mujeres lo son porque en la pareja una de las dos partes ha tenido que ser depositaria de continuidad de vida. Ni la negritud ni la feminidad por si mismas privan felicidad. Son las circunstancia derivadas de estas realidades lo que han provocado infelicidad. Relativamente, a pesar de que el reparto del gozo, como ejemplo el sexual masculino, tiene contrapartidas, y haría falta medir goce y dolor en todas las facetas de la vida de los hombres y de las mujeres para establecer balance. Como también en todas las vividas por los blancos y los negros.

Las características morfológicas de todos estos colectivos pueden ser perennes. Las consecuencias no. Las diferencias entre las mujeres de étnias escandinavas y latinas, y mas aún entre las mujeres norte americanas y sus hermanas europeas, muestran claramente como las circunstancias cambian los efectos de los caracteres humanos, haciendo lo que para unos es una enfermedad, para otros, sea factor de salud.

(21) La historia del continente americano, que como en general es la historia de sus pobladores, quiere ahora establecer que la enfermedad de EEUU es casi terminal. La historia de los americanos, a efectos de su conformación étnica, es el traslado histórico de emigrantes, en principio de los europeos, a continuación y con menos intensidad, de los numerosos fugitivos de miserias, y ahora de audaces bien estantes que aspiran a serlo más. Lo anterior a este proceso, es pura hipótesis. Las glaciaciones que penetraron hacia el Sur en mayor medida que en Europa, invalidan todas las escasas señales paleoantropológicas, por otra parte poco perseguidas. La episódica historia de los estadounidenses, es el recientísimo proceso de conformación de un colectivo que sin tener la solidez de los pequeños Pueblos-nación que repetidamente hemos citado, reúne las condiciones diferentes y mejores que otras, a causa de las circunstancia vividas por la mujer. Éxodo de Asia Central a Europa, creando un tipo de feminidad específica, que milenios más tarde acentúa su diferenciación por la emigración a América. No se ha creado ni puede perseguirse una nueva etnia multirracial. Solo un mapa humano diverso, que gracias a su sistema político ha asimilado bien a los inmigrados— a excepción de los provinentes de la esclavitud. En este aspecto, posiblemente Europa pague tan caro como EEUU, y el apoyo a sus respectivos desarrollos económicos y de infraestructuras, por la utilización de mano de obra inmigrada forzada en EEUU a través de la esclavitud, y voluntaria por parte de los inmigrados y también por los países receptores de Europa. El error de los plantadores del Sur de EEUU, ha servido a los estadounidenses para darle la vuelta al proceso, y hoy continúa integrando inmigrantes. Pero son personas que aportan valores económicos y culturales superiores a los que aportan los inmigrantes a Europa.

(19) Hemos dicho que Europa humanamente no es vieja, más allá de lo que representa su promedio de duración de vida potenciando el proceso de baja natalidad que ha producido una sociedad biológicamente envejecida. Los humanos colectivamente están inmunizados de biodegradación total, y además suman facultades por transmisión genética, para que en su conjunto sea tan duradero como la Gaya Tierra mientras se mantenga viva. Y no hay justificación para su jubilación prematura. Para que esto no sea así, y se actúe para evitarlo, es necesario hallar la manera de que el recambio generacional sea eugenésicamente correcto, y no a base de

individuos jóvenes de entre los innumerables sobrantes que el Tercer Mundo produce. Esto es una hipoteca de resultado negativo. Potenciado además por la venta —casi cesión gratuita— de parte de los mejores ejemplares creados en su propio espacio europeo, y transferidos a otros países, mayoritariamente a EEUU, que dentro Occidente no queda al margen de las disfunciones demográficas, pero que gracias a la inmigración, como en Francia, salvan el proceso generacional en la forma que resume el siguiente cuadro:

(20)

País	Año	Km²	Habitantes	Densidad	Fertilidad Mujer/año	Evolución vegetativa
ALEMANIA	1993/4	357.021	81.912.000	229'50		-1,30
	2003/4	357.021	82.398.320	230'79	1'37	-1,74
FRANCIA	1993/4	547.030	58.172.000	107'00		3,30
	2003/4	547.030	60.280.529	110'20	1'85	3,49
ESPAÑA	1993/4	504.782	39.652.752	78,55		0,70
	2003/4	504.782	40.217.413	79,67	1,26	0,60
ITALIA	1993/4	301.230	57.282.824	190,16		-0,20
	2003/4	301.230	57.998.353	192,54	1,26	-0,94
REINO UNIDO	1993/4	244.820	58.586.000	239,30		1,80
	2003/4	244.820	60.094.648	245,46	1,66	0,78
UE-25	1993/4	3.976.346	448.310.818	112'74		0,81
	2003/4	3.976.346	455.021.545	114'43	1'51	0,38
EEUU	1993/4	9.629.091	260.711.000	27'07		6,9
	2003/4	9.629.091	290.342.554	30'15	2'07	5,7

No tanto por datos numéricos como por consideraciones de igual o mayor trascendencia que los números por sí solos, el comportamiento de la población estadounidense se mantiene a precario en línea a las necesidades de los países que optan por mantener su identidad o mejorarla. Aunque sea tan apretado el resultado, es de notar también en este aspecto que Europa está en posición claramente desfavorable.

De los datos estadísticos del cuadro se deduce:

(1) Pérdida de capacidad regenerativa de los países europeos mas importantes demográficamente, a excepción de Francia, y esta con avances poco significativo propiciado por la alta fertilidad de los inmigrados, mayoritariamente árabes mahometanos.
(2) Pérdida general de capacidad regenerativa en la UE, a pesar de la aportación de la población inmigrada, y de los países de mayor natalidad ingresados a la Unión.

(3) Pérdida de de capacidad regenerativa en EEUU, aunque manteniéndose en índices de natalidad, fertilidad de la mujer y por crecimiento vegetativo de la población, a un nivel apretadamente correcto.
(4) Evolución negativa vegetativa en Alemania, Italia, España y en el conjunto de la UE, a un nivel provocador de envejecimiento de la población autóctona, que producirá crecimiento vegetativo por medio de la población inmigrada, y recambio generacional a plazo de veinte años con la consiguiente bipolaridad cultural dentro de sus respectiva poblaciones autóctonas e inmigradas. El Tercer Mundo instalado en casa en un nuevo y peor sistema de colonización, que por otra parte provoca pérdida de capacidad evolutiva a los países exportadores de peonaje al Primer Mundo.

La información en la actualidad mas inmediata, indica la toma de conciencia por parte de las gobernaciones europeas, que la tendencia de la inmigración no es la de integrarse. Pero aún integrándose no cambiaría el hecho de rebaja de nivel cultural promediado. El porcentaje de inmigrados provinentes del ámbito musulmán, y en general del Tercer Mundo, es desproporcionado en relación a la población total de la UE, pero especialmente en relación a la de los países mayores receptores de mano de obra extranjera, que son los que figuran en el cuadro antecedente. Por el contrario, sin ningún signo de preocupación gubernamental en EEUU, espontáneamente ha surgido un movimiento que sin ser estructurado por ningún programa gubernamental ni de la sociedad civil, marca también más que una tendencia una evidente realineación de conducta. En el país de los "neos" se la denomina juventud neovictoriana. Es una parte importante de la juventud perteneciente a familias bien situadas económica y culturalmente, que de manera ostentosa han abandonado la moda "beat" de mitad del siglo XX, creando una auténtica nueva modalidad de vida, más parecida a la victoriana que a la posmoderna. Una reacción paralela a la producida en Escandinavia, donde la juventud aburrida de la liberación sexual de la mujer creadora de familias monoparentales —madre y un hijo—, ha derivado a familias de mayor número de vástagos y del mismo signo. La influencia de la nueva minoría en EEUU —sin datos estadísticos fiables que fuentes diversas indican existe un gran aumento vegetativo de la población en determinados Estados del Este —que puede no ser decisiva para producir un nuevo "baby boom" que tampoco es deseable. Pero puede dejar huella para provocar una selección eugenésica que de hecho ya existe, y que pudiera incrementarse. El resultado práctico, de ser positivo, podría inducir a un proyecto eugenésico a mayor escala: no solo incrementar natalidad en el Primer Mundo y reducirla en el Tercero. Un proceso que contemplando las prácticas por un lado la de Escandinavia, que dentro el movimiento de liberación de costumbres femeninas, la maternidad con pluralidad paternal se hace

normalizable, y hasta cierto punto allí normalizada, a través de las guarderías y posterior sistema educativo.

Entre las múltiples revoluciones producidas sucesivamente en el mundo occidental, la actual de globalización, promovida en primer lugar por los propios norteamericanos, está llevando a esta población a un seguimiento del camino emprendido por los europeos, en el sentido de derivar la vida a través del más antiguo hedonismo, el sexual, pero ahora obsesivamente por iniciarse en edad prematura.

Los nuevos conservadores en los EEUU, cristianos y judíos aliados, no ayudan a aminorar la corriente hedonista, que no afecta solamente a la juventud. Afecta a una escala de edad madura importante. Y mas grave: a una parte importante de la adolescencia, cuando no de la infancia. Y así por caminos diferentes, pueden coincidir americanos y europeos en un punto que puede llevar a la depauperación o a la renovación del entrecruzado conjunto étnico que hasta el presente, con grandes altos y bajos, ha supuesto el motor de la civilización del conocimiento. Ciertamente la pudibundez no es el remedio conveniente. Como en todos los aspectos de vida, solamente el conocimiento puede ser útil para establecer costumbres convenientes. Cuestión de educación, bastante mas allá de la enseñanza.

(28) No tiene que ser posible que unos errores circunstanciales de unos humanos mas circunstanciales todavía, rompan un recorrido milenario de evolución identificada desde la Mesopotamia a un Occidente que también parece roto, pero que goza de un cuadro estadístico único en el mundo.

(19)

REGIÓN	KM2	Población	Dens.	PIBx1000	PIB/hab.
EEUU+Canadá	19.613.761	322.549.667	16,45	11.384.100.000	35.300
UE25+Rusia	21.051.546	599.547.823	28,48	11.841.730.000	19.750
Noruega Australia Nova Z.	8.279.750	28.229.414	3,41	753.000.000	26.700
Occidente	48.945.057	950.326.904	19,42	23.978.830.000	25.300
Resto Mundo	81.568.326	5.289.517.526	64,85	22.842.292.600	4.300
Total Mundo	130.513.383	6.239.844.430	47,81	46.821.122.600	7.500

Ahora iniciada una nueva revolución, diferente pero quizás mas trascendente que la del Renacimiento, el proceso de relaciones a nivel mundial. Desde la informática a las Grandes Superficies, pasando por casi todas las actividades mercantiles, no han sido los europeos o los orientales los que principalmente han promovido esta

revolución, sino los propios americanos. Lo que están a punto de perder los europeos —la capacidad de trabajo realizado a satisfacción—, también pueden perderlo los norte americanos. Esto cuando está demostrado que el bienestar esta más en esta satisfacción del trabajo bien hecho, que en todos los otros factores, teniendo en cuenta no la profundidad del placer, sino su extensión, a lo largo de vidas que se van acercando al centenar de años, una cuarta y última parte de los cuales con facultades físicas e intelectuales reforzadas por la experiencia adquirida. Por ello cuesta creer que un avance tan grande e indiscutible producido en Occidente, pueda resultar no aprovechado, no por banalidades que no lo son, pero sí por banalizar el goce.

Los temas que inciden en la problemática global no acaban en los condicionantes hasta aquí expuestos, aunque estos sean los básicos a considerar. Hay que considerar los derivados sinergéticamente que son de amplitud y profundidad remarcable:

Primero.-

Las dos partes de Occidente, EEUU y Europa, presentan condiciones para sus respectivos desarrollos extraordinariamente diferentes.

Europa está ya colapsada por densidad de su población. El deterioro ecológico de su mar interior, el Mediterráneo, es una prueba entre muchas de signo parecido. Crecer en estas condiciones requeriría darle la vuelta a la posesión de mejor y mayor tecnología, ahora en manos de EEUU. Al margen de los episódicos cambios en la valoración de sus respectivas divisas, y a pesar del endeudamiento de EEUU, cambian todas las expectativas. No son nada optimistas para Occidente en su conjunto. El euro ha revitalizado la economía europea. La defensa frontal al desafío del terrorismo hace que los EEUU pongan en peligro su independencia económica. Y como siempre ha sido, solo la potencia económica asegura las hegemonías habidas a lo largo de la historia, y ahora mas que nunca porque la hegemonía debería ser en todo el mundo.

Europa necesita un plan de adelgazamiento. Deconstruir. Ninguna actividad que suponga aumento de crecimiento productivo tiene sentido racional. Solo es excepción el crecimiento de la calidad. Aquella que en la actualidad permite la ciencia y la tecnología. Cambio rápido posible solo en pequeños países. La UE globalmente no puede realinear su producción como lo hacen Finlandia por ser país de dimensión reducida, o India que vive su momento para explotar a fondo los bajos costos de producción para ser competitiva, situación que puede prolongarse hasta bien entrado el presente siglo. Ambos países no producen desequilibrios en el mercado en fase de globalización. En el futuro la crisis que ahora viven los países desarrollados a causa de la competitividad de los países en desarrollo, se trasladará a estos a un ritmo soportable como ahora lo soportan los que sufren deslocalizaciones empresariales. Los EEUU necesitan continuar creciendo, porque

necesitan liberarse de la deuda, que tiene como creditores los más que probables competidores por la hegemonía: Oriente y los países petroleros y musulmanes. Así pueden acabar siendo complementarios los intereses de Occidente: lo que puede perder Europa en crecimiento, lo gana EEUU. Dejar de crecer no causa infelicidad.

Segundo.

Eurasia, cuna de las dos civilizaciones finales resultantes de todas las habidas, Occidente y Oriente, si deja al margen Rusia, será un colectivo mal estructurado demográficamente. Ello hace necesario que el entendimiento entre todas sus partes sea real. Dentro la idea federal kantiana, Rusia tiene a mano valorizar su extensión territorial y sus reservas petrolíferas. Pero ni aún así el vasto continente dejaría de estar superpoblado, habida cuenta que los territorios rusos del Norte presentan las mismas dificultades que para EEUU suponen los territorios de Alaska, con la diferencia que estos son proporcionalmente más reducidos. EEUU tiene en continuidad y proximidad territorial, espacio vital para continuar creciendo, teniendo en cuenta la evolución cultural posible del continente americano por una parte, y por otra la experiencia adquirida desde su fundación para asimilar inmigración diversificada. En principio diversificada y masiva. En la actualidad de hispanos del propio Continente. Población inmigrada deseosa y con posibilidades de integración desde la primera generación. Por todo ello EEUU tiene abiertas posibilidades para seguir creciendo. Si la obsesión de crecimiento de los europeos les inclina a plantear la competitividad en este factor, tienen todas las bazas para perder.

En la perspectiva de la limitación territorial del Planeta, y la infinita facultad humana de reproducirse, Eurasia, y particularmente Europa, no pueden competir con el Continente americano, ni tampoco con el africano, el cual puede crecer si se le dota de estructuras necesarias.

Tercero.

La asimilación de los pobladores retrasados de evolución en los tres importantes continentes, Eurasia, América y África, y en el espacio oceánico del Pacífico, es indispensable para proyectar política global. Es preciso que por de todos los sistemas imaginables, se logre que la igualdad genómica de los humanos se convierta no en igualdad socio biológica, pero sí que se adquiera un nivel de compatibilidad entre todos ellos. Tanto por lo que respecta a la integración de las migraciones como para las relaciones mutuas.

Europa recibe inmigración de subsaharianos, principalmente árabes musulmanes. Los primeros están en el nivel evolutivo mas bajo de todos los países emisores de emigrantes. Los segundos inmigran con la decidida intención de no integrarse. La religión así lo aconseja a ambos contingentes inmigratorios. La gran proliferación de oratorios, miserables mezquitas insertadas en

barrios periféricos, lo confirma. El "respeto" a las creencias confundido con la pervivencia de ellas, pensado para las religiones autóctonas europeas, es motivo para que todas las creencias disfruten del mismo respeto. La convivencia de creencias pasivas y en fase de lenta extinción con la creencia activa y proselitista del Islam, en lugar de promover comprensión mutua produce verdadero choque de comunidades. No tanto por motivos teológicos, y mucho por distintos hábitos y comportamientos sociales. El mayor acicate para la violencia que culmina en terrorismo internacional, se da entre los creyentes musulmanes emigrados al Primer Mundo. No es cuestión baladí ni episódica. Es paralela al "peligro amarillo". Este ha sido superado. No por la acción de los países receptores de migraciones, sino por la acción sabia de reducir la natalidad en el país que fue el mayor emisor de mano de obra de baja calificación. China.

La política migratoria de Europa tiene una sola dirección. Actuar en los territorios con vocación de emigrar, espoleada por los medios audio visuales. Esto se compagina perfectamente con la situación de baja densidad de población (África 28,64 habitantes por km2, con la saturación existente en Europa, 114,43 habitantes km2 en la UE 25, y 71,14 en la Europa extracomunitaria con promedio de 92,78 hab. por km2). No la política migratoria, que no existe en Europa donde es más necesaria, sino esta falta de política, hace que el imperialismo atribuido a los EEUU, sea practicado en Europa en la vertiente de racionalización de la demografía mundial: explotar la pobreza del Tercer Mundo. Comprando trabajo barato. Esta es cuestión básica a considerar para toda acción tendente a normalizar la globalización. Las atenuadas acciones terroristas en España, Inglaterra y Francia, después de la de las Torres Gemelas, no han sido suficientes para que la UE se movilice para resolver el problema demográfico creador de casi toda la problemática mundial.

La situación en EEUU en cuanto a la cuestión migratoria, le es también favorable. La región hispano americana es la principal emisora de migración. Su nivel cultural es elevado en relación al existente en África. Pero los factores positivos radican, primero en la voluntad de integración de los inmigrados "hispanos". Y luego por el hecho que el país como consecuencia de haber sido creado por medio de inmigrados casi en su totalidad, después del episodio de las Torres Gemelas no ha de hacer otra cosa que adaptar la legislación migratoria a la nueva situación. No obstante en lo que se refiere al impacto islamista para la seguridad ciudadana, la situación es también peligrosa. El porcentaje de musulmanes sobre la población estadounidense, es del 1,95%. En la UE es del 2,26%, pero con la integración de todos los países extracomunitarios, pasaría a ser del 14,44%, por la aportación de Turquía. Si la confrontación fuera de religiones, y una de las dos fuera el Islamismo, podría considerarse inconveniente la incorporación de Turquía a la UE. Pero a la real

confrontación Islam-Occidente, hay que sumarle también la del Primer-Tercer Mundo, venciendo la indefinición de todos los colectivos que deben intervenir para hacer frente a una hipotética acción combinada del Tercer Mundo y el Islam que reuniría dos masas humanas ahora sin nexos, que multiplicarían casi por cuatro el número de sus componentes en relación al Primer Mundo-Occidente.

Que no se establezcan nexos entre el Tercer Mundo y el Islam es necesario para el mundo entero, porque a la suma de las dos masas humanas es posible la suma de dos desesperaciones potenciadas por la disposición económica del Islam petrolero.

Cuarto.

Las reservas minerales —aparte los combustibles sólidos, líquidos y gaseosos llamados a cambiar su utilización—, no están ubicados en cantidad y diversidad en Europa.

El Continente americano los posee en gran diversidad. África parecidamente, lo cual puede ser una compensación para Europa, si decide influir en una acción mundial para sacar a los africanos del pozo de la pobreza donde están sumergidos. Los EEUU en comparación directa con Europa, disfruta de esta ventaja que no dejará de utilizar.

Considerando estos cuatro puntos de comparación, es evidente que Europa ha de negociar en posición dependiente respecto a EEUU. No obstante, en la actual posición de todas las fuerzas operativas que se emplean en discursos y querellas, muestra sin lugar a dudas que la mejor opción son las alianzas dentro no solo en el Primer Mundo sino en el mundo en general.

Occidente por naturaleza, por historia entrelazada, y por étnia compartida dentro del complejo mestizo Europeo-Centro Asiático, factores inmensamente más importantes que la territorialidad, solo necesita voluntad política para desarrollar un cambio de sistema que está funcionando con señalado éxito en países dentro de su propio ámbito.

La Gran Alianza, la federación mundial kantiana, sólo se podrá forjar con las dos civilizaciones actuales: Occidente-Oriente. Es distorsionador de realidades cualquier propósito de iniciar un proceso orientado en contra de esta idea, y prescindir de estas fuerzas operativas que continúan teniendo más factores positivos que negativos.

Algo tan fuera de lugar en el siglo XXI como las religiones y en particular la del Islam, son un lastre difícil de arrastrar, pero existen. Hoy, continuar discutiendo como hacía Darwin con su compañero de fatigas FitzRoy en su viaje a la Tierra del Fuego cuestiones bíblicas como el Diluvio Universal y la capacidad del Arca de Noé para cobijar pareja de todas las especies existentes, a la vista de los propios

descubrimientos paleontológicos en la los territorios explorados en su periplo marino, es sencillamente grotesco. Es lógico considerar que si incluso lo grotesco incide para conservar el actual sistema, cuanta dificultad añadida existe para limar diferencias sobre intereses reales, económicos especialmente, pero también conceptuales entre Occidente y Oriente; entre cualquiera de los Tres Mundos establecidos; entre los Estados-nación; entre fuerzas activas como Rusia frente a los protagonistas de la evolución actual; indudablemente también entre Occidente y Oriente; y entre otras de menor calado las distintas religiones. Estas diferencias reales, que a partir del episodio de las Torres Gemelas ha provocado el deslizamiento hacia la violencia que culmina en Palestina e Irak, hace que aparentemente sea factor base del choque entre Islam y el resto del mundo.

Entre lo grotesco y lo dramático de esta situación, no sirven las proclamaciones apocalípticas, y tampoco cabe adoptar la actitud optimista generada por la idea de que a pesar de todos los pesares la humanidad progresa y vencerá en definitiva todos los desafíos existentes. Porqué la humanidad es posible que los venza. Pero concretándolos y sabiendo como puede hacerlo. Y también porqué no es cierto que en este preciso momento la humanidad progresa, si consideramos que la humanidad somos todos, y la mayor parte de todos viven peor ahora que en su época de sumisión al colonialismo, y hasta peor que en el precolonialismo.

La selección de los mejores cerebros del mundo podrían establecer un plan o programa para romper el círculo vicioso creado por las opuestas almas conservadoras-renovadoras. Lo que no podrían es desarrollarlo. Necesario es que los gobernantes y políticos en general sacudan su ignorancia, pero más necesario es la generalización cultural en todos los ámbitos terrenales. Y esto solo se puede lograr construyendo una amplia base educativa, en ambiente de colectivos con afinidades, de cualquier signo que sean. La indecisión europea para redactar una Constitución puede ser muy positivo. La existencia de Pueblos-nación en Europa, en el ámbito occidental y también en el oriental, son ejemplo del modelo de organización territorial y humana que puede nivelar el estado de evolución de un Occidente realmente unido, a través de colectivos idóneamente dimensionados, existentes en EUU, y algunas partes de Europa.

La fortaleza de los EEUU, y la debilidad europea, no son igualmente ciertas. Particularmente la fortaleza americana. Estados hegemónicos siempre ha habido uno. Y todos han dejado de serlo a consecuencia de un empobrecimiento económico frente a un competidor nuevo. No ahora, pero posiblemente pronto, China podría ser un nuevo competidor. El mundo no ganaría nada en tal substitución. Esta perspectiva ha de contemplar a Occidente. Esencialmente lo tienen que hacer las gobernaciones de EEUU y

Europa. La duda que ahora lo hagan, puede llevar a una realidad imaginable: que cuando quieran hacerlo, no tengan opciones para actuar.¿Pueden hacerlo ahora? La respuesta podría ser Sí. Si las dos partes tienen gobernantes que tengan idea clara del que se están jugando para el porvenir, en esta situación de múltiples desafíos. La dependencia económica de los EEUU, a causa de su abultado déficit exterior, está agravada por el esfuerzo necesario para afrontar estos desafíos. Que esta dependencia sea especialmente sea frente a China —poder militar susceptible de crecer desmesuradamente— y de los países petrolíferos musulmanes y otros del Segundo y Tercer Mundo, todos muy poco amigos de Occidente, es situación apurada para los que hasta el presente han promovido la evolución de la especie. Cada desafío exige gran potencial económico.

17.- El desafío a la Tierra
(22)

Simplificando la cuestión del calentamiento de la Tierra solo dentro del componente económico, que es lo que hacen los gobernantes de los EEUU, podría considerarse la posibilidad de que un "trust" de cerebros bien informados, hayan llegado a deducciones para obtener beneficios gigantescos y unilaterales. Seria la utilización de las reservas petroleras del exterior, hasta consumirse totalmente, a precios que hasta aquí han sido más bajos que el resto de las energías. Y el mantenimiento de las reservas propias para ser utilizadas para usos de transformación industrial, después del colapso de la energía producida por combustibles y carburantes fósiles, para transformaciones industriales y elementos de diversidad de tipos de construcciones.

Elucubrar en este sentido no parece lógico. Sea cual sea la realidad de esta cuestión, querer ignorar a los ecólogos que anuncian resultados catastrofistas para los humanos si no se toman medidas caras y de problemática eficacia, seria una irresponsabilidad. Lo seria más, si el resto del mundo adoptara la misma actitud que los Estados Unidos. Y sería así porque el calentamiento de la Tierra es una cuestión problemática en muchos aspectos más importantes o al menos tan importantes como el económico.

Sin una economía productiva a cualquier nivel, desde las personas individualmente hasta los más grandes colectivos, sabemos que no es posible evolucionar. Pero tampoco lo es sin adquirir niveles culturales más y más elevados. Hemos de aceptar pues que como casi todo en nuestro mundo, y más en las decisiones de políticas globales, hay menos alternativas bipolares que situaciones a decidir entre un abanico de opciones. Es la búsqueda del equilibrio entre todas las posibles, y después de valorarlas determinar cual es la combinación de opciones mas conveniente.

Esta situación puede definirse diciendo que si los intentos de los países petrolíferos de aumentar el precio del barril hasta a un límite extremo tuviesen éxito, el mundo tendría que movilizarse y no solamente a la búsqueda de producir energía ecológica, sino con mas decisión todavía economizándola. Un campo este que no está lo bastante explotado, y que puede dar un giro al sistema de vida de los humanos, con beneficios tan importantes como los económicos. Este es un problema por el cual son necesarias iniciativas de la UE, tanto como de los EEUU. Las carencias de la Tierra son múltiples. Terrenos cultivables y forestales, agua, aire limpio, espacios vitales, y por encima de todo el principal: equilibrio asegurado de las corrientes aéreas y marinas.

Los avances en comunicación audio visual, podría disminuir dos terceras partes del consumo de carburantes en transporte aéreo. Y una gestión logística a escala mundial, otras dos terceras partes de carburantes por el transporte terrestre de viajeros y mercancías. Es solo un ejemplo, entre muchos, de los consumos de energía que son susceptibles de suprimir.

A más largo plazo, no solamente hay posibilidades de ahorro energético por sistemas de prácticas racionales. Hay la posibilidad de evitar que el aumento de población, y la incorporación del Tercer Mundo y parte del segundo —China en primer lugar— a los hábitos del Primer Mundo, provoquen el colapso energético pronosticado. Solo la demografía controlada para estabilizar la población del mundo primero, y a continuación establecerla según la que la Tierra pueda resistir sin forzarla a producir más de lo que son sus posibilidades.

La Tierra no es desafiante. La Tierra no protesta, ni tan solo por los desafíos que los humanos plantean. La Tierra se comporta según condicionamientos establecidos a escala universal, ampliamente conocidos muchos de ellos, la gravedad en primer término, y que son los esencialmente a considerar. Hay otros condicionamientos no del todo conocidos empíricamente, y que solo se pueden utilizar como guía deductiva. Y pueden ser decisivos.

Calentamientos y glaciaciones la Tierra los ha tenido en el pasado. De toda la gama de cataclismos que la han conformado, en la Tierra que ahora disfrutamos solo quedan las actividades volcánicas y sísmicas, esta en forma de terremoto y maremotos; la pluviométrica y el viento con culminación ciclónica; y los cambios climáticos que se han producido ciertamente, si bien no hay conocimiento de las causas que los provocaron. En nuestro mundo súper poblado teniendo en cuenta su capacidad física, considerando no solamente los meteoros de periodicidad conocida como son las mareas, sino todos los restantes conocidos e imprevisibles, no habrían de provocar ningún tipo de miedo apocalíptico, a causa del comportamiento del planeta y su atmósfera. Esta que ocupa hasta dos mil kilómetros de altura desde el nivel del mar hasta el espacio interplanetario, no tiene reacciones conocidas por afectaciones de

los niveles inferiores: la troposfera, de espesor solo de 7 Km. en los polos y de 13 km de promedio en los territorios temperados, y hasta 16 Km. en las regiones ecuatoriales. Y las sucesivas capas estratosfera, mesosfera, y hasta llegar a exosfera ya en el espacio interplanetario. Cada una con composiciones físicas y químicas propias y/o compartidas, de dimensiones gigantescas, que explican porque la Tierra ha superado su cataclismática conformación partiendo de bola ígnea en los inicios hasta la Gaya Tierra que gozamos. Todo ello inclina a creer que los gases que los humanos producimos, todos juntos pálida réplica de la de los volcanes activos habidos y activos intermitentemente, no pueden recorrer y cambiar negativamente su naturaleza de manera definitiva. El Universo quedaría impasible si en la Tierra desapareciesen los humanos, que es el máximo peligro existente si no se pueden prever las consecuencias del desafío que recibe la Tierra por parte de los desafiadores humanos. Si la decisión de estos solamente tuviese que contemplar el aspecto económico de esta importante y compleja cuestión, se podrían hacer cálculos de rentabilidad de unas políticas energéticas u otras. Y si el balance fuera favorable, quemar todas las reservas petrolíferas, confiando que los efectos del cambio climático serían superados en una nueva etapa de producción de energía alternativa o conjunta de las diversas que se proponen, se ensayan y ya se explotan. Todo esto pensando que los medios de que dispondrán las generaciones del futuro puedan mitigar las consecuencias adversas y sin coste económico para ellas a causa de la evolución científica y tecnológica que hipotéticamente se ha de producir. Así los desafíos a la Tierra que son reales, tendrían razón de ser. Ahorraríamos grandes medios económicos y también intelectuales a las siguientes generaciones, y a la nuestra actual.

La cuestión no es tan simple, y es de complejidad y dimensión que escapa a una visión objetiva. Solo se puede plantear en toda su extensión, y contrariamente al que se podría suponer, al extender el problema a la globalidad, que es como la cuestión se simplifica.

(6)

Se sabe que la población actual, duplicada en cuarenta años —parecido plazo al calculado por Malthus en el tiempo que la población mundial no llegaba por poco a los 1000 millones año 1800, y que en el año 1900 todavía no había sido duplicada: se establecía en 1650 millones—, no puede crecer a ningún ritmo parecido, ni del actual ni en el del tiempo que el clérigo ingles pronosticaba la duplicación de los habitantes en el plazo de treinta y cinco años, y que necesitó mas de cien. En este mismo plazo, años 1900 a 2000, la población de la Tierra se ha multiplicado por cuatro.

El descrédito de Malthus no recae en estos errores de cálculo, que han sido magnificados para apoyar el afán de crecimiento en todos los órdenes socio-políticos-económico. Posiblemente con los

medios de calculabilidad actual habrían podido ser más ajustados. Pero el descrédito de su idea la ha producido la base de la misma: es la de que la capacidad productiva de los humanos llegaría a ser insuficiente para alimentar la población en crecimiento constante. Y la población está ahora mejor alimentada que en su tiempo. Hay excedentes que obligan a establecer subvenciones para limitar la producción de nutrientes (otra cuestión es la del pésimo sistema distributivo). En el tiempo de Malthus, en un mundo sin humos y movido por energías renovables —así y todo entonces suficientes—, era sino imposible, sí difícil prever que la insuficiencia alimenticia se habría de producir por la incapacidad de la Tierra para producir mas de lo que su naturaleza le permite.

No es Malthus el que se ha de menospreciar. Es el maltusianismo primitivo, sin la renovación que casi siempre existe en ideas básicas como la de la evolución mediante la lucha por la existencia, de Darwin. Y aquí están las razones para considerar desde otras perspectivas que las económicas, el calentamiento de la Tierra.

A pesar de que sabemos que la población no puede crecer indefinidamente en la Tierra, la premisa de todas las gobernaciones del mundo, es la de crecer, fijándose objetivos de crecimiento en todos los órdenes, incluyendo el de la natalidad, o incluso, el del número de pobladores de cada trocito de Tierra. Han sido propuestos imperios como el "nazi ario", o el de los proletarios unidos del mundo, afortunadamente evitados; los Estados nación con añoranza de grandezas promovidas generalmente por explotaciones coloniales, se unen a la idea de crecer indefinidamente en demografía y económicamente; y en escala descendente hasta municipios y villorrios afanosos de la captación de ciudadanos bien estantes con segunda residencia, siguen la misma corriente. Es así a pesar de que se sabe que la población de la Tierra, como decía Malthus, no puede crecer indefinidamente. En todo el mundo es necesario inserir la idea que el crecimiento no es por si mismo generador de bienestar. Lo que hemos dicho para Europa pero que es en todas partes donde faltan condiciones para crecer —agua, tierra, elementos humanos, etc.—, mantenerse es lo que conviene. El crecimiento sólo, y también en todas partes, ha de perseguirse para acrecer el bienestar. Y en todo cuanto se pueda, instalarlo donde no lo hay.

Malthus era razonable, por la sencilla razón de que la Tierra no puede agrandarse, y ahora ya muestra dificultades para acoger y alimentar la actual población. Sufre fatiga por la presión para producir más allá de sus posibilidades. Incluso suponiendo que la ciencia y la tecnología obtengan nutrientes sintetizados, está demostrado que todo avance en los sistemas productivos exigen consumos energéticos superiores. Considerando pues las realidades actuales que no se pueden omitir, sin pesimismo catastrofista, se han de considerar en su conjunto. Las principales son:

(31)
El petróleo que se produce naturalmente en procesos a través de periodos muy largos, y las reservas más importantes están en desiertos donde hubo zonas marinas, es el producto mas económico para combustión y carburante. Las reservas conocidas son grandes. Las reservas a descubrir pueden serlo más todavía, si bien a medida que su ubicación es más profunda y en ámbito marino, el encarecimiento es importante. Prever el agotamiento petrolero, en un plazo dentro el presente siglo —o hasta de algunos siglos —es lo razonable. Tarde o temprano la humanidad globalizada habrá de actuar para evitar un colapso energético que cuestione la continuidad de la evolución de la especie. Sabemos poco o casi nada del inicio de nuestra existencia en la Tierra. Y menos todavía del fin de la especie. Podría ser a causa del agotamiento de las fuentes de energía. Solo el absoluto dominio de la demografía, puede dar garantía que el fin de la especie no sea a causa de carencias de cualquier tipo, la de fuentes de energía entre ellas. Junto a la teoría maltusiana, puede perfectamente haber una galtoniana recuperada también como la de Malthus. Seria la eugenésica del Tercer Milenio. No, ahora al menos, para seleccionar parejas humanas. Solo para poner al día la idea original de Galton, que ahora debería ser cuando y donde habría de incentivarse la natalidad, y donde disminuirla o suprimirla.

Por otro lado el petróleo es un mineral que aporta materia prima que en muchos casos, cada día más numerosos, sustituye los metales. Con obtención de rentabilidad muy superior a la que produce su utilización como combustible.
(22)
El calentamiento de la tierra es un hecho indiscutible. Tanto o más que los datos estadísticos, todas las personas que ultrapasan los ochenta años vividos en el campo, tienen muy asumido este cambio. Ochenta o setenta años atrás las heladas permanentes en lugares donde el agua se precipitaba en cantidad adecuada, aparecían a finales de noviembre o primeros de diciembre, y permanecían hasta febrero o marzo. En los mismos lugares y condiciones, han ido desapareciendo, y cuando aparecen es por espacio de escasos días. No es pues el calentamiento un fenómeno temporal. Es una constatación casi secular, con intensificación indudable dentro del periodo actual. Incluso aceptando que el calentamiento por efecto invernadero no sea la causa del cambio climático, los gases de combustión fósil provocan directa e indirectamente enfermedades graves a los humanos.
(31) El beneficio del petróleo no está determinado por la labor de los nativos de los países productores. Su presencia en uno u otro lugar es aleatoria, pero siendo que los yacimientos se sitúan en

territorios antes marinos y ahora desiertos, sus pobladores por la inercia mahometana y el condicionamiento medioambiental, no utilizan este beneficio para fomentar evolución cultural y económica. Al contrario, el beneficio es empleado escandalosamente para multiplicarse y con soberbia, desafiar al resto del mundo. Su crecimiento es solo en natalidad.

Ante la trascendencia extraordinaria de la combustión fósil, con o sin calentamiento de la Tierra por esta causa, resulta incomprensible que el ecologismo combata la instalación de centrales hidroeléctricas, por la razón de proteger una fauna piscícola de valor solamente limitado para la pesca deportiva; igual oposición a la instalación de parques eólicos y de energía solar, en razón de mantenimiento paisajístico. Es una contradicción flagrante. Lo necesario es regular las corrientes fluviales, por pequeñas que sean, y almacenar la mayor cantidad de reservas de agua. Y habituarse a la presencia de parques eólicos y campos de placas de captación de energía solar. No provocan ningún mal.

(28)

Ante este panorama relacionado con las fuentes energéticas, vemos que los países consumidores de petróleo no tienen interés en reducir la combustión fósil; ni para constituir una anti OPEP, de altura económica a su abasto, para actuar y provocar un cambio de producción energética. Obsesionados por el crecimientos constante, y temiendo las dificultades que comportaría el cambio energético a causa de: a) cambio solo posible con la cooperación de todos los países del Primer mundo; b) proceso de larga duración y gradualmente desarrollado a lo largo de un periodo de al menos medio siglo; c) negociando con los países petroleros a largo plazo, con precios a devaluar o revalorar según la eficacia alcanzada en la producción de energías alternativas, y forzando hasta donde fuera posible con precios mínimos y máximos preestablecidos; d) acuerdos paralelos para desarrollar industrias petroquímicas en los países petroleros, vinculando estos acuerdos al establecimiento en estos países de un control de natalidad con incentivos a las mujeres que no superasen —de momento— el número de dos hijos; e) cambio presupuestario de obligado cumplimiento en todos los países anti OPEP, incentivando la natalidad, y paralelamente la búsqueda de metodología productora energética sostenible y directamente su producción; f) acuerdo para regular las inmigraciones, con la norma de establecer edad comprendida entre los veinte y veinticinco años de los inmigrantes, aceptando únicamente contratos temporales de máximo cinco años, y posibilidad de permanecer otro periodo igual, o indefinidamente, en el caso que se produzca una integración cierta y total, matrimonio incluido.

La incapacidad terrenal para producir en progresión constante e indefinida obliga a establecer prioridades productivas,

reubicándolas cerca del consumo con ahorro logístico de enorme dimensión.

Toda la problemática aquí solo esbozada, no solamente aconseja, sino que será obligado tarde o temprano establecer un sistema impositivo ajustado a las exigencias que la aceptación de la realidad que la Tierra no es infinita en todos los aspectos, y que sus pobladores han de adaptarse a esta realidad. Tener hijos o no tenerlos. Producir o consumir. Repartir dividendos o reinvertir. Especular o iniciar y desarrollar metodologías económicas de contenido social. Cambiar la producción de los monocultivos actuales, y diversificar la agricultura persiguiendo una logística menos costosa, puesto que con el nivel actual de población, —y no en el que se anuncia para el plazo del presente siglo—, la vida es muy incómoda, dicho en términos suaves, para todo el mundo, ricos y pobres, cultivados e ignorantes. Incomodidades de diferente intensidad según pertenezcan a una u otra de estas categorías. Y esto suponiendo que a pesar del aumento cultural o de civilidad, no provoque como en el pasado guerras o luchas equivalentes, para la obtención de lo que haya carencias. Especialmente espacio vital suficiente si persiste la división en trocitos de Tierra para cada colectivo; agua, y otros elementos imprescindibles para la comodidad de un gran número de pobladores, y principalmente energías.

Todos los desafíos que de diferente manera hemos ido contemplando de contenido político o sociológico, por difícil que sea controlarlos, entran en un ámbito de envergadura enorme. Los que sólo necesitan que un colectivo modifique un comportamiento determinado pueden superarse con facilidad y rapidez. La natalidad por ejemplo. La palabra va adquiriendo un valor definidor suficiente para delimitar criterios acerca de cualquier tema, hasta en personas y colectivos de educación limitada. Solo leyendo publicaciones de prensa, y oyendo y viendo radio y televisión, es suficiente para obtener criterio acerca de cuestiones complejas. Existen analfabetos realmente inteligentes.

Los desafíos que solamente pueden superarse cambiando la naturaleza de las personas o colectivos, aunque sean ilustrados, no siendo imposible el cambio, es mucho mas difícil y no siempre con seguridad que no habrá retorno a aquello que las neuronas y los genes habían asimilado a lo largo del tiempo. Pedagogía y biología empleadas a fondo podrán cambiar este aspecto de la vivencia humana. Mientras no sea así, no solamente los analfabetos inteligentes, también los ilustrados pero deformados por una u otra causa, es necesario presionarlos hasta obtener cambios neuronales y genéticos. Los desafíos a la humanidad actual, muchos son realmente susceptibles de provocar desastres, no solamente temporales, también definitivos. Nada hay en el Universo que de garantía que los humanos están libres de sufrirlos. Pero tampoco hay nada que prive

evitarlos. Cada componente de nuestro mundo, está interrelacionado con todos los otros, de la misma manera que cada sistema fisiológico de nuestro ser lo está con el resto de sistema. Ambas interrelaciones imprescindibles para la vida de los humanos, son conscientes de su existencia, ni tampoco de la existencia de los otros componentes. Una sola excepción: la mente, que no radica solo en el al cerebro. Sus prolongaciones están situados en el sistema nervioso central que nos hace sensibles al goce y al dolor. La interrelación de la mente y el sistema nerviosos central, sin que los dos sistemas tengan conciencia de su existencia, podemos decir que es el alma. Ninguna alma —única fuente de conciencia en el mundo—, tiene aptitud para avisarnos de un cataclismo cuando se acerca. Sólo cuando es presente. El presentimiento y la intuición, pueden ser la misma cosa, y posiblemente evolucionen. Mientras no sea así, solo la mente puede deducir y construir hipótesis de futuro. La inseguridad de toda hipótesis no nos ha de mover a trabajar hasta el agotamiento, pero tampoco a caer en el fatalismo.

En el mundo actual se diría que el empeño de anuncios catastróficos puede tener un componente intuitivo.

En todo caso, los presentimientos han de ser examinados, aceptados como hipótesis, y actuar en base a la búsqueda de efectos positivos. Las alternativas de acción frente a los desafíos —a menudo más que alternativas, elección entre muchas opciones combinadas— tienen contrapartidas positivas. Tema para la próxima tercera parte.

TERCERA PARTE
FRENTE A LOS DESAFÍOS

18.- Investigación de causas

El deseo de vivir es compartido por todos los seres existentes. La frase de Paul Valéry simplificada y suprimiendo el condicional, seria: "Pienso y por ello soy", puede multiplicarse por todo el número de verbos. Para un pensador es buena la frase de Valéry. Para un gobernante sería "Tengo el poder, luego existo." Pero mas literalmente y para todos "Amo, luego Existo". Y las plantas que no piensan ni hablan, tienen su propio deseo de vivir paralelo al de los humanos. Su lucha por la existencia es crecer y evitar que otras plantas le hagan sombra y mermen su capacidad de fotosíntesis. Todas las frases de los humanos describiendo su sentido vital pueden ser invertidas: La de Valéry sería "Vivo, por lo tanto pienso". Sin palabras la fotosíntesis da vida, literalmente. Los humanos omnívoros, y hasta las especies exclusivamente carnívoras, existen por el proceso de fotosíntesis vegetal. En el "sistema" de vida "proteínico" y orgánico el orden es: materia inorgánica, materia viva vegetal, materia viva animal.

Seres inferiores, sin conciencia como los árboles, viven y funcionan perfectamente en base a procesos complejísimos como la fotosíntesis, hasta alcanzar la complejidad máxima en los humanos con múltiples sistemas y procesos fisiológicos. La función forzada de los mismos para permanecer y en la búsqueda del gozo y supresión del dolor, ha hecho que seamos evolutivos. Ahora existe la impresión que no sabemos utilizar nuestros medios físicos y de toda otra función. Y es porque vivir, existir, ser, sólo para los humanos no es suficiente. La combinación del resto de verbos, incluso matar, forman una manera de ser única en cada persona. Así existen amantes y violadores. La gama de combinaciones para diferenciarnos individualmente, es infinita. Esta infinitud inquietaba a Sócrates, que ignorante de la función genética, cuando la música estaba lejos de ser metodizada, se maravillaba de la infinitud de armonía y melodía que los siete tonos y cinco semitonos —que ya existían aunque no habían sido metodizados—, podían producir. Por ello asociaba la música con la identidad de la especie humana. Un misterio abierto por Mendel al descubrir la genética. Ahora el misterio es el porqué existimos, si es que existimos para algo a escala universal. Si somos algo mas que la realidad compleja de los genes —que no son egoístas ni altruistas, solo existen— radicando la conciencia en el conjunto de los sistemas fisiológicos del ser humano, que hace posible a nivel personal en cuanto a querer ser, no haya misterio.

Cada individuo en introspección le es relativamente fácil saber para qué existe, y porqué desea existir. Y mejor definido, quiere ser. Y aquí coinciden las realidades biológicas de la afirmación de identidad consciente, y la estructura fisiológica que, más que permitir impone la infinidad de morfologías y caracteres anímicos de los humanos.

De la unión de las dos células germinales y de su recombinación cromo somática nace i vive cada ser humano, de una manera mucho mas compleja que la fotosíntesis vegetal. Estableciendo paralelismo entre la infinitud de combinaciones entre los doce tonos y semitonos musicales, y la misma infinitud por la combinación de los cuarenta y seis cromosomas de cada componente de la pareja progenitora aporta para recombinar los cuarenta y seis que tendrá el nuevo ser.

Los humanos que además de ser, piensan, y por ello quieren ser algo concreto, partiendo de lo que son por su naturaleza genética personal. Solo ahora, después de los fracasos cristianos, imperiales, marxistas, o el "sincretismo ario", entre un gran número de doctrinas y sistemas para obtener felicidad en la Tierra, en el Cielo, o en la metempsicosis, se inicia un movimiento de cordial aceptación de la individualidad de las personas y de sus colectivos naturales. Y a partir de aquí, se pone de manifiesto que solo la afinidad puede funcionar —como funciona la tonalidad musical— como elemento de cohesión para nivelar con relatividad la evolución del colectivo humano.

La afinidad se produce espontáneamente en la familia, y de manera más diluida en los colectivos llamados pueblo, y en escala ascendente, étnias y razas. Por naturaleza innata y genética, y por naturaleza creada por la lucha por la existencia en cada escalón desde el individual hasta el colectivo de la humanidad, nadie quiere estar sujeto a permanecer en la sombra. Incluso entre componentes de una familia. Esto forma parte de la naturaleza humana.

Los desafíos expuestos anteriormente, tienen componentes de globalidad, donde no hay autoridad ni árbitro que mitigue la dureza de la ley natural de luchar por la existencia. La inevitable división de la Tierra y de sus pobladores, producida por el desconocimiento mutuo absoluto de los colectivos existentes en los inicios de vida, y continuado en parte decreciente hasta el presente, no puede servir para crear afinidades, que en el fondo existen entre todos los humanos. Los Estados Soberanos tan amados por el conservadurismo, en realidad no han sido elementos apropiados para crear afinidades. Como no lo fueron sus antecesores, todos los Imperios habidos. La ley de los humanos, contraria a la ley natural que ha dado a todos el mismo genoma, ha servido para enseñar a amar lo propio, y desgraciadamente también a odiar lo extraño. De lógica traducción a

lo extranjero, a menudo solo por la dificultad que representa adaptarse a diferencias no esenciales.

La existencia de individuos que han intentado por todos los medios, alcanzar una manera de ser humana con afinidad suficiente para que la lucha por la existencia sea incruenta, han dejado surcos imborrables. Cristo y Marx no son el mejor ejemplo. Los surcos de Darwin y de Mendel, por ser resultados de una intuición acertada, y hechos a conciencia, metódicamente y con base científica, son los que han hecho fructificar semillas que han demostrado que únicamente el saber mueve la evolución de la especie. No bastan las buenas intenciones.

(2) Como desafío genérico y absoluto para todos los humanos, tenemos el de obtener conocimientos. Es el mas importante y decisivo para romper la conducta inercial que tiene sumergido Occidente en el mar de la duda y la inoperancia. Y como paradigma de esta dramática situación, disimulada por el bienestar alcanzado gracias al conocimiento científico aplicado a diversas tecnologías, tenemos una Europa acobardada, envejecida e injertada de cuerpos extraños que no son savia nueva. Son micro organismos que están infectando su proceso evolutivo. Son los inmigrados famélicos, ignorantes, retrógrados y resentidos que se niegan a integrarse como en comentarios anteriores hemos visto. Y que con soberbia alimentada por un poder económico no creado por esfuerzos personales, sino por la circunstancia de poseer la fuente energética del mundo mecanizado, el petróleo, por intercesión religiosa desafían al mundo desconcertado, y no solo a Occidente. Desafío violento que no acepta diálogo. Que busca confrontación suicida y que no halla otra respuesta que la defensiva actitud de los cobardes. Y no nos referimos a la defensiva guerrera fuente de todas las derrotas, aunque también opera. Nos referimos a la defensiva de un sistema político agotado, inservible en el mundo global que se descubre como un nuevo desafío, cuando debe ser, y en parte es, una invitación, casi una imposición de cambio de sistema de convivencia.

(32) Sin presunciones de originalidad, es necesario repetir una y mil veces, que lo más rentable para todas las personas y todos sus colectivos, es cuidar la educación. Detrás de cada desafío, es posible hallar como causa la ignorancia de alguien o de algo. Esto mueve a pensar que los llamados a dirigir el enfrentamiento con cada uno de los desafíos detectados o latentes, puedan estar movidos por el egoísmo mal enfocado, la soberbia gratuita, o un instinto criminoso. Cualquiera de estas causas u otras del mismo cariz, dimanan de una falta de conocimiento. El más elemental, la falta de conocimiento de si mismos, y de nuestra especie, y a continuación, siempre la falta de conocimiento completo de las causas de cada desafío. De cada problema.

(10) Si los problemas actuales fueran los que hemos considerado hasta aquí, cabría el empeño de estudiarlos a fondo uno a uno. Pero nos repetiríamos constantemente porque una gran cantidad de ellos tienen causas comunes. La principal como reiteradamente decimos, la falta de conocimientos en general, y también en particular de la falta de los necesarios en las personas que han de resolver estos problemas. Por eso la educación, y la a falta de la adecuada a nuestro tiempo, es un motivo y referente constante en la problemática mundial.

Para determinar la educación a impartir, por su importancia en esta problemática global, los factores a considerar abarcan prácticamente todos los problemas existentes: una labor imposible de realizar individualmente, aún siendo persona de extraordinario conocimiento —caso poco frecuente entre los políticos— por cuanto se han de considerar factores precedentes y derivados específicos para cada colectivo y cada persona. Únicamente cabe la búsqueda de afinidades para decidir métodos educativos apropiados a cada colectivo. Cuanto más reducidos, mejor. Los partidos políticos son medio adecuado, si los afiliados lo son por afinidad. Los actuales, no funcionan para este objetivo. Han sido y continúan siendo aparatos para producir líderes capaces de convencer a los electores. Esto que es corrupción interna de los propios aparatos, estaba ya en sus orígenes, difusamente en Grecia, y claramente implantada en Roma. En ambos niveles de civilidad, el esclavo era connatural de la humanidad. Como una enfermedad. Y las iglesias lo certificaban. El genoma existente como ahora, era ignorado. Y aunque ahora descubierto biológicamente, continua ignorado para la acción política.

En ciencia y tecnología, sin necesidad de normas y sistemas para renovarse, siendo su objetivo establecer realidades, la renovación se produce espontáneamente. Las realidades estructurales, aquellas que no cambian, van construyendo una base que sustenta toda la sabiduría alcanzada en cada momento. Aquellas "realidades" establecidas por intuición y sin pasar por el cedazo del conocimiento empírico son incorporadas a esta base susceptible de crecer indefinidamente y en momento oportuno. O son simplemente desplazadas de esta base si se manifiestan erróneas, y reemplazadas por otras realidades empíricamente establecidas.

La política, nada científica siempre, no tiene desarrollo ni evolución. Por eso el sistema político se ha hecho inmutable. Las técnicas que se introducen en ella, son dirigidas a aumentar la eficiencia para captar votos. Las consecuencias del ejercicio político profesional son de la más alta trascendencia para el conjunto de la sociedad mundial, y cada sociedad parcial existente. Resulta paradójico que la política separada del resto de actividades y contrariamente a estas, se mantenga independiente desde que era practicada por brujos terriblemente ignorantes, —pero menos que sus

coetáneos—, hasta los gobernantes actuales. Y que se utilice su independencia descaradamente en provecho corporativo, cuando no personal. Los votos en la democracia alcanzada hasta ahora, con igual valor el de un ignorante total que el de un sabio sociólogo o politólogo, es un fraude de gran trascendencia.

Las causas de esta situación, proceden de todos los desafíos que hemos comentado como exponentes de la conflictividad general entre los humanos. Consecuentemente, al desafío básico, fundamental, es el de dar al sistema inmutable por voluntad de quienes lo administran y no desarrollan, los políticos, legitimidad definitiva a través de la creación de electorados sabios en política. Pero si hasta los sabios en ciencia pueden ser, y son frecuentemente poco ilustrados en política, aparece la idea de una humanidad condenada eternamente a ser dirigida por una corporación de políticos, jurídicos, y todavía religiosos, celosos en extremo para mantener esta situación, que por otra parte solo puede cambiarse, no con su aquiescencia, sino por su voluntad decidida de cambiarlo. Cambio solo posible por medio del sistema educativo, ahora dirigido por los políticos de los cuales es dependiente.

Con la vigencia de planes educativos, mediatizados no solo en el Islam sino en todo el mundo por enseñanzas de base esotérica, y solo efectiva positivamente para impartir conocimiento científico y tecnológico, no es viable un intento de racionalizar la educación. Las Universidades autónomas, o la autonomía de cátedra, no representan una esperanza de racionalización. Ha de ser incontable el número de catedráticos sufrientes ante su impotencia para cambiar el estado del sistema educativo. Aún que unas gobernaciones a escala de Estados-nación y grandes federaciones de una u otra forma dependientes del Poder Federal, circunstancialmente acepten una modernización de los planes de estudio de las asignaturas de humanidades, el resultado es pobrísimo. Los esfuerzos realizados a nivel personal son baldíos. El problema es mundial pero no general. Hay profundas diferencias. Con un Islam que representa más del veinte por ciento de la población mundial, diseminada por el mundo entero. Con unas iglesias sin otro objetivo y porvenir que el de resistirse inútilmente a una desaparición silente —y vergonzosa si se tienen en cuenta la influencia cultural aportada en su momento. Y los intereses de los conservadores incrustados en todos los niveles de las sociedades actuales, no permiten la acción universitaria que podría ser el camino para alcanzar un cambio educativo, que por sí solo y en un plazo de poca generaciones resolviera de raíz la problemática educativa global.

Esta imponente realidad, obliga a la intelectualidad de los países más evolucionados económicamente, a movilizarse para cortar el nudo gordiano que representa ser barrera infranqueable para la

evolución política, precisamente porqué la clase política profesional es la propia barrera. Generalmente construida de ignorancias.

La pervivencia de los colectivos que reúnen gran número de personas, reúnen también toda la problemática que los desafíos representan. Los intentos de modernización en cualquier aspecto que se realicen, sufren las resistencias encontradas originadas por la realidad de sociedades con grandes carencias, siendo la principal la falta de renovadores, y el estorbo que son los conservadores. La incapacidad para actuar a nivel mundial por parte de los políticos profesionales, es lo que les obliga a conservar el sistema. Hay políticos honestos en el fondo, pero ninguno puede librarse de mentir. Pueden mantenerse libres de corrupción en interés personal, pero no por interés de partido. Su lucha por la existencia, es lucha para mantenerse en activo. Los ejemplos de colegas que han traspasado la disciplina de partido son claras advertencias de contención en todas sus actividades. Incluso en la de pensar. Los equilibrios entre conveniencias personales y conveniencias profesionales, son una filigrana no necesaria en ninguna otra actividad. Esto por sí solo, priva que personas de mucha mayor valía de los que eligen la línea profesional política, ya no intenten promocionarse en este campo. Y abundan los que con auténtica vocación, abandonan el intento cuando se percatan de la servidumbre intelectual que la profesión obliga ante los intereses del partido. Intereses creados por sus dirigentes y de quienes son sus mantenedores: los electores incapacitados para elegir bien.

Toda persona de racionalidad normal, sabe que las diferencias conceptuales en cualquier tema y situación, requieren ante todo comunicación. En y entre los Estados-nación, no hay posibilidad de diálogos generalizados y concluyentes. Lo que es deseado o conveniente para un Estado determinado, es totalmente inaceptable por otro. Y así el diálogo no funciona. Los políticos contemporizan, es decir mienten en cuanto a intenciones. Y si a esta situación se añade que los mismos políticos que mienten ante dificultades insalvables en su propio país, han de hacerlo a escala internacional para afrontar los desafíos que son globales, su versatibilidad ya es más que comprensible.

El sistema es el mismo que en la República Romana, pero los problemas han aumentando en dimensión. Nada ni nadie ha logrado estandarizar a los humanos. Y las dictaduras ya no pueden imponerse por el nivel cultural alcanzado por las distintas sociedades del Primer Mundo. La contemporización, la mentira en el quehacer político, aumenta la trascendencia en la medida que se actúa en colectivos de una u otra dimensión.

No puede haber diálogo entre Rusia y los países por ella satelizados en el Este europeo; y como allí, tampoco entre Estados-nación rivales no declarados pero sí de hecho, como son los del núcleo fundador de la UE; ni entre cada uno de ellos y los

Pueblos-nación, con o sin Estado. Por el contrario, el diálogo es perfectamente posible entre estos Pueblos-nación. No se practica por falta de canales, y solo existen signos de admiración ante el éxito de muchos de estos Pueblos-nación. Recurrente el caso de dos de ellos Finlandia y Estonia. El primero y más notable entre los que a pesar de haber sido satelizado en la mayor parte de su tiempo histórico, y que ahora aparece en todas las clasificaciones globales como país adelantado económica y socialmente. Y Estonia, el más exitoso junto a Eslovenia entre los liberados después de la última guerra mundial, convertidos en escaparate para todo el resto de los que han tenido igual suerte. Y sin poder evitarlo, Estonia el más odiado por sus anteriores dominadores, ejemplo de la imposibilidad de establecer diálogos entre países de estructura forzada post-imperiales (en este caso Rusia) y países formados naturalmente.

La divergencia de los sistemas educativos entre Finlandia y Rusia, no son casuales o circunstanciales. Responde a sus diferenciados caracteres y dimanan del sistema fenotípico-social, y por tanto posible de reconducir. Naturalmente, no reinvirtiendo la orientación finesa, sino la eslava.

Las casi seis décadas perdidas totalmente por Rusia desde mediado el siglo veinte, y en buena parte también por Europa, hubieron sido más que suficientes para su desarrollo federal. Y el resultado de una competición de Naciones-Pueblo, de dimensión adecuada para dialogar como iguales, hubiera sido lo adecuado. Y ello sin perjuicio para Finlandia. Al contrario. La lucha por la existencia la hubiera beneficiado también. Sus Aldeas Autónomas, como en Suiza los Cantones, son el eje de su desarrollo. Rivalidad no es enemistad, y mucho menos odio o simple antipatía. Estos sentimientos los genera la imposición de costumbres extrañas, por parte de los Estados-nación tocados de afán de grandezas, a Pueblos-nación que se han convertido en resistentes. No solo en los Balcanes sino en muchos ámbitos europeos, donde han creado focos de violencia —que no son entre partes que luchan por la existencia—, provocan pérdidas humanas y económicas, no solo padecidas por los resistentes dominados. También las sufren los dominantes, porqué estos también soportan pérdidas difíciles de cuantificar, que a esta escala siempre son importantes.

Al nivel cultural político del siglo veinte, y más en el veintiuno, es impensable que una rivalidad entre California-Nueva York, Québec-Ontario, o Baviera-Baden Wurtemberg, pudiera dar lugar a luchas violentas. Estas se producen en gran número entre los Estados-nación, que no siendo rivales se consideran enemigos históricos. En general son colindantes y han guerreado.

(32) El resultado de diferentes sistemas educativos, a causa de diferente formación sociológica de cada Pueblo-nación, serían como

en los países federados existentes ahora, visibles y comparables en relativos cortos plazos de aplicación. Este sería el mejor diálogo. Diálogo inexistente e imposible entre Estados-nación, que ya en su interior han de hacer frente a disparidades características entre sus distintos componentes forzados, e incluso con los pueblos que han aceptado su fagocitación. El mérito lo ostentan los Pueblos-nación, y en general proviene de un carácter mas sosegado que el típico de los Estado-nación que suele ser violento y tocados de soberbia.

En política general las discordancias entre colectivos reunidos por el sistema brutal de las armas y número de combatientes, el diálogo se ha hecho imposible. Esto, a pesar de que los temas que los separan en su mayoría son de poco significado para los ciudadanos no vinculados a la política profesional, aparte de aquellas referidas a sus relaciones mutuas. La cuestión educativa que afecta directamente el pensar, y sobre todo el sentir de los progenitores, aumenta exponencialmente la dificultad de diálogo. Aunque un sistema general educativo deba poseer un marco común, este no puede crearse en un ámbito que reúna centenares de millones de personas. Los creyentes sería conveniente no existieran como tales. Pero existen. En grados mas o menos profundos, educar a todos como no creyentes es imposible ahora, y lo será durante muchas generaciones, cuando exista una homologación educacional a nivel global, y hasta que los resultados cotejados de unos u otros sistemas educativos muestren sus respectivos resultados.

Esta dificultad se aminora extraordinariamente, e incluso desaparece cuando el colectivo es reducido. Pero en todo caso lo realmente importante es que para cualquier cuestión como la ahora citada, en un colectivo pequeño de personas con grandes afinidades como son los Pueblos-nación, el diálogo siempre es posible. Las dificultades para hallar, como en Finlandia, una fórmula aceptable por todos, obliga a considerar que los problemas educativos que en general afectan a la totalidad de los humanos, pero especialmente de los más evolucionados que son los que han de abrir camino a cambios radicales, solo pueden vencerse a través de intención política. Y esta es posible porqué no supone un suicidio de los políticos profesionales actuales. Y por añadidura, tampoco inconveniente para sus sucesores. Quedarían liberados de la servidumbre partitocrática, que ensucia la imagen de los políticos, justificadamente teniendo en cuenta el negativo resultado del sistema.

No tiene pocos componentes lo que debe contemplar un proyecto educativo que permita a la vuelta de pocas generaciones establecer un electorado que obligue a los elegidos a aceptar un nuevo sistema político, acorde con los niveles culturales alcanzados, pero sobre todo a alcanzar por medio de un sistema educativo apropiado al nivel estimable de ahora mismo.

Sumariamente, considerar las realidades acerca de esta cuestión:

Los malcriados y estimados hijos en el mundo mas culto, que como mal criados continúan en el juventud y cuando adultos —estado que mantienen hasta la madurez—, formados por padres permisivos, y en muchos casos perdida la vocación de maternidad-paternidad, y traspasando a la escuela aspectos básicos de formación que solo en familia son de posible y positivo cultivo. Por el ejemplo de los mayores.

Hijos no deseados en el mundo pobre e inculto, formados en ambiente violento, en el cual se llega a su venta, disimulada por mil subterfugios de tipo político o social. Ejemplo Palestina.

Educadores superados por un sistema educativo impuesto por los omnipresentes políticos profesionales.

Gobernantes autosatisfechos dentro un sistema que más que no poder cambiar, no quieren cambiar.

Medios de comunicación de gestión y de carácter economicista, en connivencia obligada de hecho con los gobernantes, o aspirantes a serlo. Invitación al consumo, a la vagancia y a la irresponsabilidad.

Sindicatos con obsesión repartidora y olvidados de la productividad. Destrucción del hábito de trabajo.

Habituación a la existencia del crimen y delincuencia en general. Desviaciones de sociabilidad en edad precoz, a causa de droga, alcohol y sexo prematuro.

Todo esto aceptado por la sociedad bien estante, e igualmente por el Tercer Mundo, a causa de desviaciones en el proceso de civilización de la especie. Hemos de remitirnos a Leucipo: “todo lo que existe, tiene sus causas”. Lo que falta es encontrarlas. La casualidad de cada identidad personal que proviene del sistema genético —pura casualidad— en la recombinación cromo somática, trasladada a colectivos, aumenta la dificultad para establecer sistemas para superar “la casualidad”, y de actuar racionalmente. Es inútil todo intento de eliminar la casualidad en el estado del conocimiento actual de los humanos de manera que impide hacerlo racionalmente, con conocimiento de causa. Solo el análisis continuado de los resultados prácticos podrá dar pauta para rectificaciones oportunas. Cuando mas grande sea el colectivo sobre el cual operar, mayor la dificultad para aplicar este sistema.

En esta encrucijada constituida por la decadencia eurocéntrica, a causa de envejecimiento biológico prematuro, con incógnita en cuanto a su capacidad de renovación, se ha creado la actual situación de inestabilidad en Occidente, especialmente en Europa.

La permanencia en China del sistema dual, otro "sincretismo ario" sin arios: clases dominantes y masas dóciles a los designios de los gobernantes formados endogámicamente en un solo mestizaje con altas dosis de mongolidad.

La cadena sucesoria desde los reyes casi democráticos convertidos en dioses, a emperadores eternos en Japón, delegando en el soghun, auténticos dictadores apenas modulados por el Emperador.

En el sub-mundo de la Ex Joya de la Corona, India, con población que se está acercando a la del Extremo Oriente con igual densidad de población y la mitad de PIB por persona; con diversidad étnica, de lenguas y de sistemas alfabéticos notable y religiones contrapuestas con la islámica agresiva. Todo ello matizado por las influencias de la civilización del Indus y la Occidental de la mano de Inglaterra, pero en conjunto con el mismo desafío a la humanidad y sobre todo a la Tierra del que suponía el superado "peligro amarillo", y actual desestabilizador auge demográfico hindú.

Una masa marginada por las civilizaciones de Occidente y Oriente, a algo más de medio camino entre el salvajismo y la civilidad, poblando África, Islas del Pacífico, Amazonia, regiones colindantes y enormes espacios inmovilizados por el Islamismo.

Permanencia del deísmo, debilitado por la falta de vocaciones sacerdotales en Occidente a causa de la naciente Civilización del Conocimiento, y del propio conocimiento adquirido por "sociedades civiles" inconexas e inoperantes políticamente (pero todavía capacitadas para influir positivamente en un proceso de conexión intercultural, apenas iniciado ahora, para un cambio de sistema de gobernación). Y la inmutabilidad del sistema político solo remedo de democracia, formando un panorama ni tan siquiera contemplado en su conjunto por parte de los políticos en gobierno o en la oposición.

Este resumen de dificultades para establecer un sistema educativo adecuado a la situación del estado evolutivo humano, puede ser ampliado y profundizado, pero como hemos dicho al considerar la problemática general de los desafíos, hacerlo seria repetirnos constantemente. Y es así porque una misma disfunción política, y en este caso educacional, es causa de muchas sinergias negativas o positivas.

La perspectiva más o menos lejana en el futuro, de una repetición del exceso de natalidad, seria auténticamente explosiva aunque fuera la mitad de la que hubo en el inmediato siglo anterior.

(21)
Los desafíos del siglo XXI derivan de causas conocidas. Según circunstancias puntuales, cobran relieve unas u otras. Después de la última guerra mundial, la mas repetida es la falta de capacidad de gestión de un nivel cultural, de civilización, de una sociedad hasta aquí evolucionada por el algoritmo darvwiniano, que en todo el proceso de su desarrollo ha visto decaer la capacidad de gestión de sus líderes, y de falta de guías legisladores y ejecutivos capacitados para convertir el algoritmo a un proceso racional, proyectado en base a la idea de que la humanidad es el colectivo mas real de todos los existentes y adaptándose por evolución a la complejidad del Por poseer genoma común, aunque hasta aquí de insuficiente conocimiento para intervenirlo, pero actuando vivir humano.

Los gobernantes, los mismos de ahora, en cuanto tuvieran un electorado apto para discernir sus problemas dimanados de los problemas globales, podrían actuar como lo hacen y han hecho durante milenios. Oportunamente. Pero lo deseable y perfectamente posible, sería que contando con unas poblaciones concientes políticamente, cambiasen el sistema, y la oportunidad fuese creada y no aprovechada aleatoriamente. ¿Pueden hacerlo con el actual estado de la Tierra y de los humanos? Es posible, si quieren.

El sistema no es todo, pero es lo más importante. Y no hay que inventarlo. Se sigue con éxito variable en lugares de la Tierra, dependiendo precisamente el mayor o menor éxito, de su bondad intrínseca. Y cabe decir que esta calidad, sin excepciones, viene dada por unas cualidades concretas de quienes los aplican. No importa que estas cualidades no den ningún mérito a quienes las poseen. Lo importante es que el valor de estas cualidades determinan el resultado. Las circunstancias que inclinan a los pobladores de continentes, o islas, o simples islotes, que pueden servir de ejemplo en la búsqueda de afinidades, que mas que inclinar casi les obligan a actuar de una determinada manera, no existen por casualidad. Las circunstancias se producen a consecuencia del sincretismo omnipresente en la actuación de los humanos. No hay presente sin un pasado.

La Constitución de EEUU, única en brevedad y con enmiendas para mantenerla viva, no fue obra inspirada por unos pobladores poco cultivados. Lo fue por parte de los mejor formados inmigrantes ingleses, creyentes pero sin afinidad con el giro religioso provocado por la libido de un rey poco o nada creyente, que oportunamente emigraban a unas tierras —que no eran país ya que su población era insignificante—, donde poder mantener su fe. Este es el origen de la pervivencia de los creyentes norteamericanos. La inmensa labor a realizar les ha privado de pensar, dando por buena la enseñanza recibida. Todo el tiempo dedicado a encontrar la manera de prosperar, ha hecho posible el mantenimiento de creencias.

En el mismo tiempo —de proximidad extrema, dos siglos—, existían dos Convenciones para constituyentes. La de EEUU y la de Francia. Los antecedentes a considerar pueden ser muchos. En primer lugar los pueblos anglos, sajones, y jutos predominan en la formación de los actuales ingleses, y marcan una diferencia con los normandos, ligures, y especialmente celtas que fueron la base de los actuales franceses del Centro y Norte del país. No obstante el inevitable mestizaje cuando se producen invasiones, que es el caso del Sur de la isla inglesa, el norte de Francia y hasta interviniendo Jutlandia como lanzadera hacia Inglaterra, interfiriéndose todos en la gobernación de los dos países, los caracteres étnicos quedaron establecidos como son hoy. Francia por su acción constante para adentrarse al Sur del hexágono, por las mismas causas modificadoras étnicas, en la época de su Revolución era ya un país evidentemente inclinado a la teorización. Su Convención revolucionaria en busca de la felicidad de los franceses, episódicamente fue el acto político cumbre en busca de afinidades. Contrariamente los ingleses en Norte América, pusieron todo su carácter pragmático mantenido hasta hoy, y captando realidades de no fácil percepción, optaron por una Constitución simple, pero abierta, de manera que las no muy diferentes agrupaciones que por afinidades se estaban produciendo, disfrutasen de libertad para gobernarse según su carácter propio, para que la felicidad fuese en todo caso ganada por sí mimos, Individual y colectivamente. Con el tiempo, la diferenciación ha actuado. La guerra civil, la esclavitud, las religiones y costumbres han producido unas comunidades del Norte, del Sur, del Este y del Oeste, con carácter propio cada una, sin que ello haya sido problema. Al contrario. El sistema federal adoptado, ha producido una convivencia real y mejor que la existente en todos los Estados donde por hegemonía de una de sus partes han sido forzadas a unificarse, y en general fracasando en el intento. Los factores de afinidad originales, olvidados y hasta desconocidos por importante parte de la actual población de EEUU, han dado paso simplemente por hábitos adquiridos, que se respetan y aceptan incluso cordialmente. Y son grandes las diferencias entre las gobernaciones de cada uno de sus Estados, en ámbitos climatológicos que la dimensión territorial de EEUU ha producido. Existe en ellos una cierta comunidad anímica mejor vinculada que la que tienen los Estados-nación europeos.

Se pueden considerar o ignorar las causas del dispar comportamiento de estas dos Constituciones. La más importante la produjo el efecto de prescindir o mediatizar las dinastías y aristocracias en Europa, lo cual era una rémora tremenda para los convencionistas franceses, aumentando el mérito de su labor. Pero los méritos quedan siempre borrados según el resultado obtenido en cada obra realizada que es lo que cuenta. La Convención francesa

marcó un hito positivo: la decadencia del "sincretismo ario". Y otro negativo: el centralismo jacobino.

El Estado-nación es de por sí hegemónico, y/o homogenizador. Están desintegrándose precisamente a causa de no haber entendido oportunamente que la unión solo se puede obtener creando afinidades. Y con respeto absoluto de sus identidades. Para ello es precisa la educación y logro de cultura a un nivel adecuado para que los ciudadanos adquieran aptitud para actuar acorde con el estado cultural de los colectivos a integrar, y no por la fuerza militar o por sus dimensiones. Ahora está claro que este desafío no puede afrontarse sin cambio de sistema. El proyecto educacional debe ser específico para cada Pueblo-Nación, si bien persiguiendo todos el mismo objetivo: determinar realidades estables. La convergencia de muchos, o quizás de todos, solo se puede producir por las comparaciones de los resultados de cada uno de ellos, que gracias a la informática actual, pueden tener la garantía que sean ajustadas, y puedan servir de indicativo para que por propia voluntad, sin ninguna imposición creadora de rebeldías, no la uniformidad pero si la compatibilidad se establezca a todos los niveles de convivencia entre los Pueblos-nación del mundo entero, que tienen esta aptitud por no haberlos puesto en el altar de la excelencia como se ha hecho con el patriotismo de los Estados-nación.
(32) El proyecto educacional finlandés, de resultado positivo indudable en el relativamente corto espacio de tiempo de medio siglo, no es posible ni en la homogeneizada China. Y mucho menos en la diversificada Europa. Tampoco tienen nada a añadir los latinos de cualquier estado mediterráneo, para mover voluntades de acción a los escandinavos. Y estos, a pesar de ser ejemplo positivo en el ámbito educacional, poco pueden hacer para evitar las disfunciones que provocan los sistemas del sur de Europa impregnados de historicismo y religiosidad. En cambio, la interrelación obligada y conveniente en otros aspectos como el económico, y de reglamentación que va estableciéndose no solo en Europa sino en el mundo; la actuación en el ámbito internacional; objetivos comunes en luchas concretas de terrorismo y delincuencia; de harmonización de Códigos; sistema monetario, y en general los aspectos técnicos que la sociedad precisa, siempre con la salvedad que cada Pueblo-Nación quisiera introducir matices o cambios en cada uno de estos aspectos, daría lugar a contactos mutuos que producirían acuerdos por afinidades creadas o a crear. Y más importante todavía, conocimiento directo y cierto de los resultados de cada sistema implantado, en todas las vertientes gubernativas por cada uno de los Pueblos-Nación, marcando diferencias a considerar por todos.

Un proceso de este tipo, diferente pero con los objetivos comunes y parecidos del seguido en la creación de los EEUU, exige perseverancia y tiempo, particularmente en el aspecto educacional. Sin necesidad de borrar o cambiar los caracteres creados naturalmente, que más que aconsejable es obligado mantener, si también se aceptan todos los otros diferentes. Las revoluciones mas eficaces han sido aquellas casi sin historia, los efectos de las cuales se han apreciado mucho después de haberse producido. Los intentos de desarrollar una Europa a estilo de Estados-nación, es aberrante. Esta afirmación no es gratuita. Falta solo observar a aquellos políticos que en su Estado ocupan lugares destacados y actuando según las reglas del actual sistema, y que al darles acomodo en la UE cuando declinan o quedan obsoletos para la lucha política interior —costumbre que indica las preferencias favorables entre la estima a la política local en lugar de la más amplia de Europa—, muestran las dos caras del humano político conservador cerrilmente. El de quien piensa, pero sabe y prescinde del pensar y saber, para acomodarse a lo que los mal formados electores suponen que les exigen. Es paradigmático el ejemplo de Romano Prodi. En la circunstancia poco habitual de ida a la UE, y retorno a la gobernación interior de Italia, hizo manifestación pública en su etapa de actividad europea, de que no era posible crearla con credibilidad internacional, si ha de continuar en las condiciones de dirección a través de los Estados-nación. Pero en su etapa anterior y posterior de actividad política en la UE, en Italia enmudece como europeo y actúa como todos los políticos. El sistema obliga hacerlo, y pone en evidencia que más que cada político concreto, lo que falla es el sistema que acepta y fomenta la mentira, o como mínimo el disimulo de convicciones ciertas y bien fundamentadas de los protagonistas de las gobernaciones. Y permanecen en el profundo ser egoísta aparentemente falto de visión de futuro y sentimiento de fraternidad humana. Lo definitivo es deducir que en realidad lo que falla esencialmente no solo son los componentes de la corporación política individualmente —aunque también—, pero en último término son los electores quienes fallan por ser inaptos para determinar lo conveniente en cada elección. Los políticos individualmente fallan cuando son incapaces para cambiar el sistema.

Las palabras casi todas polisemias, crean suficiente confusión, en cuanto a los sistemas para convivir. Ahora hemos llegado a la definición del estado de la Tierra como la de un posible choque de civilizaciones, en base a la idea que la religión, y hasta mas concretamente el Islam, sea uno de los dos polos opuestos para este choque. En el concurso de grandes ideas de impacto, ha aparecido la idea de la alianza de civilizaciones. ¿Cuáles? ¿Oriente y Occidente? No hay choque de civilizaciones, sino choques entre los colectivos humanos. Son muchos, y obedecen esencialmente a cuestiones recogidas en la Sinopsis. Las religiones y las patrias ya solo son una

sinergia negativa del resultado del camino seguido por los humanos, según las circunstancias medio ambientales donde se han desarrollado. Puede ser este el momento apropiado para pensar en la inestabilidad que el desequilibrio cultural, económico y demográfico crea entre los humanos, considerándolos todos, a fin de que el colectivo del Islam —independientemente de que actúe con o sin intención concreta—, no arrastre a una parte suficiente del resto de humanos al enfrentamiento que ahora está limitado entre Islam y Primer Mundo, incluido Oriente, para convertirlo en enfrentamiento entre Primer Mundo y la totalidad de colectivos existentes.

(31)

El mantenimiento del precio del barril de petróleo a un nivel entre 1,20 y 1,80 dólares durante setenta años del siglo pasado, a causa de la maquiavélica política de las compañías petrolíferas del Primer Mundo; y ahora cuando la utilización por combustión y carburante se cuestiona, y aunque tímidamente, se empieza a trabajar en la búsqueda de fuentes energéticas alternativas; coincidiendo con la alarma por el calentamiento de la Tierra por falta de reservorios de CO_2, la manipulación de precios forzándolos a oscilaciones que pueden multiplicarse por cien el precio del producto en un periodo de medio siglo, oscilaciones permitidas por unas u otras circunstancias favorables a productores o consumidores, auguran un cambio de tendencia opuesto al provocado por la OPEP. Se volvería a la situación de los primeros setenta años del siglo pasado, cuando por el conjunto de circunstancias ahora previsibles por un plazo que podría ser corto, la drástica bajada de consumo de petróleo, arruinaría a los países productores.

Esta política económica, en el Primer Mundo se está comprobando que puede asumir las consecuencias. No seria el mismo en todos los países petroleros que coinciden en buena parte con los del mundo musulmán. Los occidentales, y orientales que ahora también juegan esta partida, no pueden argumentar que el pragmatismo de la OPEP se ha de responder pragmáticamente también, aprovechando las circunstancias favorables para progresar a mayor ritmo gozando de energía a precios bajos.

Pero esto no es pragmatismo. Es un error. Es maquiavelismo. Y Maquiavelo tenía razón de ser, cuando aconsejaba al príncipe según la circunstancia que vivían uno y otro. Era cuando no había, porque no podía haber, un proyecto de futuro. Ahora tampoco hay, pero si podría haberlo. En la actual circunstancia el proyecto de futuro no es solo pacificar el mundo. Es hacer la evolución más estable y dinámica, superando el algoritmo darviniano, buscando una planificación precisamente para desterrar el maquiavelismo.

La alternativa monopolística de los productores y consumidores de petróleo, ha de derivar a un entendimiento de las partes. Occidente está en condiciones de provocarla. Estableciendo

un plan que sin bajar la productividad, el ahorro de energía sea uno de los objetivos prioritarios; y teniendo en cuenta que el ahorro depende, mas que ningún otro factor, del freno del aumento de la población mundial, y tanto como sea posible —que lo es en gran parte—, lentamente disminuirla.

Se hacen cálculos de las necesidades de todos los elementos esenciales para el bienestar de la población mundial, cuando China pase del Segundo Mundo al Primero al sumarle a estos, mil quinientos millones de chinos. El cálculo de las necesidades de la población mundial es necesario hacerlo con la previsión que serán cuatro mil quinientos millones de personas las que se añadirán al Primer Mundo. Por un cálculo global de consumos generales —y particular de energía— no es importante señalar el plazo de años para que se cumplan las predicciones. Es indiferente que sea un siglo, o menos, o que sean dos. El problema es de gran profundidad, pues no es una proporción simple de factores solo determinados por el número de consumidores actuales y del futuro. Hay el desconocido factor del consumo de cada uno de ellos, en una sociedad consumidora constante de energía, hasta un punto que la economía de consumos posiblemente acaba siendo mas decisiva que los medios de producción.

El sistema político agotado, no puede plantearse posibles decisiones para este tipo de cuestiones. Menos pueden tomarlas las compañías multinacionales, sujetas a lo perentorio de las leyes de mercado que es la obtención de beneficios inmediatos. La solución no es la eliminación del sistema de mercado. En el caso del petróleo, no solo es fácil obtener resultados positivos sin destruirlo. Es además inevitable, puesto que si no se hace ahora, sin esperar otros setenta años, es posible que antes que transcurra este plazo, por el aumento de consumo previsible, y la escasez de yacimientos de explotación económica, obligue a hacerlo cuando no haya posibilidad de intercambiar tecnología por paz entre el mundo en general y los países productores petroleros que se rigen por el Corán. La caída a una mayor miseria en el mundo árabe y el Islam, sería catastrófica para el mundo entero. Incentivar el cambio de fuentes energéticas, es seguramente una inversión amortizable a no muy largo plazo. Japón es el país que dedica mayor esfuerzo a este objetivo, y Occidente ha de organizarse para estar al nivel necesario para revolucionar la economía mundial, como la revolucionó el petróleo en el siglo veinte, ahora sustituyéndolo, y trabajando intensamente para confirmar las buenas perspectivas de fuentes energéticas de recambio, aunque exija grandes inversiones económicas para investigación y ensayos a gran escala. No con su anuncio, pero sí con la iniciación de un plan mundial de reconversión energética —más posible que la guerra de las galaxias en el momento de plantearse—, seria otra guerra fría con seguro de victoria para el mundo entero y no solo para alguna de sus partes.

Una última reflexión: suponiendo que las reservas totales de combustibles líquidos y gaseosos, fuera al iniciar el siglo veinte, cinco veces superior a las actuales —que es suponer mucho— al ritmo alcanzado de consumo, y previendo el que se alcanzará en este actual siglo, resulta evidente la necesidad de buscar alternativas para evitar que las guerras por falta de espacio vital habidas en el siglo veinte, en el veintiuno se reproduzcan por falta de producción de energía, hoy factor esencial de evolución.

La repetida idea que el siglo veintiuno vivirá su revolución a través de la explotación del silicio en informática, parte de unas hipótesis que mueven serias dudas al respecto. No es que la informática y las técnicas anexas de calculabilidad e investigación tengan recorrido su camino. La inteligencia artificial está solo en gestación. Pero el equipamiento de estos medios aún llevándolo a todos los rincones de la Tierra, no aportan ni un gramo de materia. Y el desarrollo del bienestar reclama materias primas, actuales o sustitutivas, y nutrientes. Y también elementos de transformación —aquí sí de gran utilidad el silicio para lograr economías de todo tipo.

La necesidad de resolver el problema del petróleo, es uno de los muy pocos que tiene fácil solución por acción directa, y además obtener resultados positivos para otros problemas relacionados, como el ecológico en varios aspectos. Pero ni aún siendo así, puede aplicarse la solución que es inevitable a mas largo o corto plazo, estrictamente a través de las compañías petroleras que han proliferado desde el 1970, ahora pertenecientes a una mayor diversidad de países. Estas a su vez tienen intereses y puntos de vista diferentes u opuestos ante el problema en general, como se ha visto en la guerra de Irak. Las compañías multinacionales que tienen su particular desafío en la coordinación de sus acciones, sin renunciar a obtener beneficios en orden a un volumen similar al actual, necesitan un objetivo de superior interés humano. Pueden tenerlo. Anticipándose a la segura circunstancia de futuro cambio en la producción de energía. Propiciando el cambio en lugar de entorpecerlo.

LA EVOLUCIÓN Y EL ESPÍRITU DE LA ÉPOCA

El filósofo de la historia sabe que el murciélago de Minerva emprende el vuelo cuando el sol se pone, y que cuando la Filosofía tiñe su gris sobre gris, entonces una figura de la vida envejece y ésta, con gris sobre gris, no se deja rejuvenecer, sino sólo conocer. Y conocer en conformidad con el conocimiento. Pero el filósofo de la historia sabe que su tarea consiste también, con una contradicción aparente, en aprender el propio tiempo en pensamientos. Esto, por lo menos, según una voz importante y noble de la filosofía occidental.

Naturalmente, cuando Hegel enseñaba de este modo en su *Filosofía del derecho*, pensaba en una totalidad, cuyas determinaciones hoy en día nos vemos propensos a concebir según una pluralidad de aspectos diferentes y a la vez separados. Uno de estos aspectos es el horizonte global ideal de una época. Inicié el estudio sistemático del pensamiento de Darwin, hace algunos años, impulsado por la persuasión de que —contrariamente a las representaciones simplistas del "fin de las ideologías", y además de *La fine della storia*, y la plausibilidad de una inclinación sobre un pensamiento solamente "débil"— la figura y la obra de Darwin habrían adquirido una importancia creciente, hasta ocupar una posición central con respecto al ideal de nuestro tiempo. Transversalmente respecto a muchas subdivisiones disciplinarias y a la simple oposición entre saberes mundanos y religión. Una parte importante de la producción científica, historiográfica, filosófica y teológica contemporánea creo confirma la centralidad de la cual me había convencido. Esto es, de la centralidad recobrada por el autor de aquella "considerable revolución" en el hecho del pensamiento occidental que Sigmund Freud ha caracterizado como la segunda gran contribución a la humillación del narcisismo humano[1].

Del conjunto del renacimiento darwiniano de las últimas décadas del siglo XX y de los primeros años del 2000 es quizás imposible establecer una *periodización temática* precisa.

Uno de los temas importantes de este renacimiento aparece representado en este enunciado de Jürgen Habermas:

"El cóctel explosivo de darwinismo y liberalismo que se había difundido entre el siglo XIX y el siglo XX, al amparo de la *pax británica*, parece que hoy renace bajo el signo de un liberalismo globalizado"[2]

De esta representación —si tuviéramos que considerarla exhaustiva— no consideraría decisivo el achatamiento de todo el darwinismo contemporáneo sobre el darwinismo social más o menos clásico, de finales del XIX y principios del XX. A un tal achatamiento puede oponerse la existencia de un darwinismo contemporáneo que se refleja en el hombre como sujeto moral y la existencia de autores que en las obras de Darwin encuentran las razones de un pensamiento de libertad, de laicidad y de responsabilidad social. Esto es lo que he objetado en mis trabajos de 2002 y de 2004[3]. En este último trabajo, en particular, (y esta vez de conformidad con Habermas), he abordado el principio de la casualidad genética como

---

1) 2) 3) página 303

principio de simetría en la "indisponibilidad" de las personas y por lo tanto como garantía de libertad.

No obstante, diré que mientras que en años recientes la confrontación ideal se ha referido sobre todo al aspecto moral, ya sea en sentido estricto ya sea en un sentido más o menos humano (paralelo al de la moral como ciencia de la naturaleza humana en general), después ha prevalecido un matiz diferente. Cabe decir que ha adquirido una excelencia creciente la categoría de la casualidad, y, opuesta a ésta, la idea de una naturaleza reflexionada teleológicamente, fundamento a su vez de una visión del derecho y dictada por ésta. *Darwinismo*, *teleología*, *derecho natural*. Me ocuparé de este aspecto en las páginas siguientes.

1.) Mientras que la envidia de la física es una neurosis que puede encontrarse entre las disciplinas definidas como blandas —ha escrito recientemente Richard Rorty en un fascículo de «MicroMega»[4]—, la envidia de la filosofía puede encontrarse entre aquéllas que se jactan de la propia dureza. "Estas últimas piensan que su mayor rigor las autoriza a asumir el papel que tenían anteriormente los filósofos y los otros humanistas —como el de la crítica de la cultura, de guía moral, de guardián de la racionalidad y de profeta de la nueva utopía. Los humanistas, sostienen estos científicos, sólo tienen opiniones, mientras que los científicos poseen el conocimiento".

Los científicos a los cuales se refiere Rorty son biólogos, psicólogos evolucionistas y en particular autores en campos de combinación de disciplinas diversas, actualmente llamadas ciencias cognitivas. Aquello que los que filósofos como Ortega y Gasset y otros humanistas dudan — dice— es la posibilidad de que el trabajo de estos científicos consiga proporcionar "la que podemos llamar apropiadamente una teoría de la naturaleza humana, ya que una teoría de este tipo debería indicar el tipo de persona en la cual debemos convertirnos". Mientras que es difícil imaginar que el trabajo desarrollado una vez "a priori y mal" por los filósofos pueda ahora ser realizado "a posteriori y bien" por los científicos, y que los objetivos aspirados o alcanzados una vez por la filosofía y por la religión puedan ahora satisfacerse a través de la biología evolucionista y de las ciencias cognitivas correspondientes.

Lo que está claro es la idea de que no sea posible, por parte de alguno, en algún ámbito disciplinario científico, elaborar un pensamiento o una teoría de la naturaleza del hombre como de una *esencia*, a la cual debería hacerse corresponder culturalmente comportamientos y actitudes: un pensamiento o una teoría dotados, precisamente, de un carácter normativo de algún modo ontológicamente fundado. Para Rorty, como "para los filósofos

4) página 303

historiadores" como Ortega y Gasset, "no hay ninguna esencia", que conocer o que reconocer. "La infeliz idea de que la filosofía pueda revelar la diferencia entre naturaleza y convención y entre lo que es esencial para ser un hombre, y qué es únicamente un producto de las circunstancias históricas, ha pasado de la filosofía griega al Iluminismo. [...] Pero en los últimos dos siglos la idea de que debajo de todos los estratos culturales se esconde algo llamado naturaleza humana, y que su conocimiento proporcione una guía moral o política válida, ha caído precisamente en descrédito"[5].

No obstante, para Rorty lo que es importante en estas cuestiones es la conservación del espacio del filosofar, no como salvaguarda genérica de un práctica antigua, sino como continuación de la actividad que pregunta y busca respuestas entorno a aquello a lo que la ciencia no puede dar una respuesta. La ciencia no tiene implicaciones metafísicas o implicaciones morales, ya que no predica nada acerca de lo realmente real y lo realmente válido. Ésta "nos permite hacer cosas que antes no estábamos en condiciones de hacer [...] ha adquirido la capacidad de proporcionar nuevos medios". Cuando se predica una propia positividad y exclusividad *generales*, la ciencia que se opone a la filosofía se convierte en una afirmación conclusiva de una visión aparentemente desencantada, pero en realidad sustancialmente cerrada, antihistórica, es decir conservadora en el sentido del inmovilismo.

En el ensayo *In Search of Human Nature: The Decline and Revival of Darwinism in American Social Thought* Carl Degler[6] ha ofrecido una buena narración de los intentos realizados por los biólogos para ocupar el terreno liberado por los filósofos. Finalmente, siguiendo con la argumentación sobre la disputa antigua *nature vs. nurture*, éste concluye "suscribiendo lo que Pinker llama interaccionismo holístico", y Steven Pinker, en particular su trabajo *The Blank Slate*[7], asumen y expresan para Rorty una posición ejemplar: sostienen que los descubrimientos científicos "nos dan motivos para adoptar lo que éste llama "la visión trágica" más bien que "la visión utópica" de la vida humana —el no confiar en la capacidad de los hombres de transformarse en seres nuevos y mejores"[8]. Y Charles Darwin —el autor respecto al cual Pinker se sitúa, como muchos otros, en posición de continuidad y prosecución— ha provocado sin duda una ruptura importante en la forma como concebimos nosotros mismos, desde el momento en que no creía en las tesis filosóficas y religiosas de una divergencia entre la parte propiamente humana e inmaterial y la parte meramente animal y material. "Pero ninguna enseñanza de Darwin vale la distinción entre

---

5) 6) 7) 8) páginas 303

lo que podemos asimilar de los experimentos de la biología y lo que podemos aprender sólo de la historia —registro de los experimentos intelectuales y sociales del pasado”[9].

A pesar de este juicio, Rorty lleva a Darwin al interior de una historia en mayor medida filosófica y le reconoce una aportación y una forma de pensar esencialmente filosófica. Esto me parece importante y totalmente compartido. El historicismo al cual Rorty se refiere “debe de todos modos mucho —dice— a un científico en particular”, Charles Darwin precisamente. Sus críticos, recuerda Rorty, con palabras que nos pueden suscitar el recuerdo de las páginas de Freud que he mencionado más arriba

“dijeron que se había reducido al nivel de las bestias, pero de hecho nos ha ayudado a tomar la audacia original de una fuerza causal comparable con la mutación genética. Éste ha reforzado el historicismo de Herder y de Hegel llevándonos a considerar la evolución cultural de la misma forma que la evolución biológica —ambas capaces de crear algo radicalmente nuevo y mejor. Ha ayudado a poetas como Tennyson y Whitman y pensadores como Nietzsche, H. G.Wells, George Bernard Show y John Dewey a soñar utopías en las cuales los hombres podrán ser tan sorprendentemente diferentes a nosotros como nosotros lo somos respecto al hombre de Neandertal”[10].

Bajo este perfil *analítico* encontramos principalmente dos tesis que pueden requerir una reflexión de esta contribución.

La primera está contenida en la afirmación que Darwin, reforzando el historicismo de Herder y de Hegel, nos ha llevado a considerar “la evolución cultural *de la misma forma* que la evolución *biológica*”. Si este enunciado comparativo fuera entendido como indicación incluso de una prioridad, entonces el sentido común se vería modificado —un sentido común, por otro lado, bien sostenible y argumentable— referente a uno de los aspectos fundamentales de la revolución darviniana. Es decir, el hecho de que consista en llevar la dimensión de la historia en la construcción de la “histoire naturelle”, y que ésta nos lleve a considerar la evolución natural *de la misma forma* que la *cultural*. *O* de forma más rigurosa, el hecho de que ésta convierta las categorías de la irreversibilidad en fenómenos macroscópicos, de la temporalidad como duración y como fin, pero también como inicio en una duración ya dada, de las categorías no eludibles incluso para la sistemática. Con esta comparación de Darwin, heredero consciente y por extensión continuador del uniformitarismo de James Hutton y de Charles Lyell, puede adoptarse precisamente la filosofía clásica de la historia (a partir del *Quadro filosofico dei progressi successivi dell'intelletto umano* de A.-R.-J.

---

9) 10) página 303

Turgot[11] hasta las *Lezioni* de Hegel sobre el argumento): filosofía basada en la diferencia entre la evolución cumulativa de las capacidades del intelecto, de las facultades del espíritu y de la conciencia de la libertad, por un lado, y la repetitividad y la sustancial identidad morfológica de las producciones de la naturaleza, por otro lado.

La segunda tesis está constituida por la atribución a la obra de Darwin de la capacidad de ser provocadora de o al menos de ser susceptible de inscripción en, una visión "utópica" no "trágica" del mundo. Lo cual es naturalmente sostenible si se tiene en cuenta el hecho, en si, de la historicidad y de la transmutación, e incluso el reconocimiento darwiniano del origen del sentido del deber y del sentido moral[12]. Una tesis que —admitiendo la acepción clásica de tragedia como conflicto de *potencias desiguales de iguales razones*— se presenta contradictoria con la representación de Darwin como autor de una visión de la naturaleza viviente como habría podido concebirla un "capellán del diablo"[13], tal como ilustran sus obras, ya a partir del *Viaggio della Beagle* (por ejemplo con las referencias a la esclavitud en Brasil[14]). Categoría del trágico y principios de libertad no son recíprocamente exclusivos.

En cambio, lo que se puede objetar a Rorty es la escasa persuasividad de la aserción que "la idea de que debajo de todos los estratos culturales se esconda algo llamado naturaleza humana, y que su conocimiento proporcione una guía moral y política válida, ha caído precisamente en descrédito". Al hablar de escasa persuasividad no me refiero al "justamente" (o, en cualquier caso, a una convicción personal), sino a la exhaustividad de la aserción en la representación del *estado de las cosas*. Como también en Italia se les ha presentado a algunos[15], el nombre de Edward O. Wilson (que el propio Rorty cita y sitúa junto al de Pinker), el título de su trabajo *Sociobiology. The New Synthesis*, el año de su publicación, 1975, marcan el inicio de un periodo no concluido. Un periodo en el cual no se ha ido configurando un panorama de ausencia, de silencio, o de "descrédito" consumado, sino de presencia variada. Un periodo concebible como un cuadro en el cual, además del péndulo del darwinismo escrito por Degler, comparecen una parábola, o incluso un *loop* de la obra de Darwin. En un primer momento invocada en apoyo de un pensamiento que por convención podemos llamar conservador y después rechazada por éste, y un segmento de recta a lo largo del cual podemos encontrar en más puntos formas de

---

11) 12) 13) 14) 15) páginas 303-304

naturalismo, tan discutido por algunos como repropuesto y reivindicado por otros.

Biología en sus varias articulaciones y ramificaciones; etología de las primacías; del examen del comportamiento esencialmente egoísta y solidario a la reflexión de la facultad del lenguaje con respecto a la música[16]; neodarwinismo en el sentido de la nueva "nueva síntesis"; obras de Darwin: son estos los campos disciplinarios, las líneas de investigación, el autor de quien se alimenta, a diferencia de otros naturalismos, *el naturalismo contemporáneo*, y a los cuales se dirigen los críticos del reduccionismo biológico en la controversia, continuamente repropuesta, sobre naturaleza y cultura y naturaleza y razón. Terreno de enfrentamiento de idea sobre los orígenes de las éticas y terreno de enfrentamiento de hegemonías —de inspiración laica y de derivación diversamente religiosa.

2.) En el mismo *Almanacco di Filosofia* de que, Carlo Augusto Viano dirige una mirada histórico-crítica al recorrido que de la superación de la "pesadilla de la naturaleza" al final del siglo XIX nos lleva al presente[17]. "A finales del siglo XIX —dice— no parecía que se anunciara una estación propicia para el naturalismo". Entretanto, ciencia y filosofía habían "depurado" la idea de naturaleza hasta reducirla a una orden intelectual, que Kant había posicionado en un plano inferior al plano de la razón. Esta disposición diferente se había reflejado en el proyecto humboldtiano de Universidad. Precisamente en las Universidades alemanas, el desarrollo del saber científico y tecnológico había consumado la domesticación kantiana de la naturaleza. Después de la derrota francesa de 1870, fue Nietzsche quien impulsó con firmeza contra la reducción del saber de la antigüedad a filología, de la religión a teología, del conocimiento de la naturaleza a saber de laboratorio. Buscaba la "vida" que encontró incluso en los libros de los evolucionistas. Si la sumisión de la vida a las leyes mecánicas se presentaba ahora imposible, se podía emprender la vía pragmática de la ciencia concebida no como conocimiento puro, y tampoco como construcción de un objeto, sino como instrumento de acción. El camino emprendido es el camino trazado también por Jaspers, Husserl y Heidegger y por una antropología cultural dispuesta a apoyar el principio metodológico de la primacía de la cultura sobre la naturaleza.

No obstante, este camino se bifurcó en varias vías análogas por la dirección crítica hacia la cultura moderna, y se han recorrido senderos que inducen a hablar de un "retorno de la naturaleza".

---

16) 17) página 304

Por un lado, la naturaleza no se ha representado sólo a través de la biología. En el ambiente de la "nostalgia del pasado" entre Marburgo y Friburgo había madurado, por ejemplo, Leo Strauss: crítico de la sociedad moderna, del tipo de conocimiento matemático y empírico que en ésta había obtenido la primacía, de la tecnología que ésta había generado. En realidad, no muy alejado de la crítica de lo moderno argumentada por Horkheimer y Adorno y por las filosofías de la "crisis". O incluso —considero que se pueden añadir— por las filosofías de la "decadencia", como aquélla sobre la cual se había engañado Thomas Mann en un primer momento[18]. Strauss ha intentado recuperar la versión tradicional de la ley de naturaleza sustrayéndola al "matrimonio improbable entre ley natural e interpretación mecánica de la naturaleza"[19].

Por otro lado, incluso muchas confesiones religiosas con el tiempo han ido adoptando la teoría de la evolución, interpretándola como una historia que ha tenido como resultado la aparición del hombre: un ser que es y sigue siendo distinto finalmente, por constitución, a todo lo que le ha precedido. La teología cristiana tradicional, en particular la católica —que durante mucho tiempo había expresado sus reservas respecto a la doctrina de los derechos humanos, considerada una herencia del naturalismo y del liberalismo— ha dirigido una recuperación auténtica y justa de la naturaleza como fuente de normas.

Con el pensamiento dirigido a otros ambientes, a científicos sensibles con el enfrentamiento teórico y consciente de la propia disposición cultural, seguramente no hablaremos de *retorno* de la naturaleza. Hablaremos más bien de *extensión del campo teorético* por parte de autores que ya han criticado la rígida oposición naturaleza-cultura planteada según los parámetros del neodarwinismo de entonación dawkinsiana; autores que han contribuido en las últimas décadas del siglo XX a convertir la figura y la obra de Charles Darwin en un hecho de "colectividad"[20], habría dicho Italo Svevo. Puede considerarse un ejemplo el trabajo de N. Eldredge, *Perché lo facciamo. Il gene egoista e il sesso*[21]. Polémico verso la "fijación con el gen egoísta", sostenido en cambio por una especie de principio de contigüidad que puede recordar, trasladada a la dimensión del tiempo, a una especie de continuismo, casi de nominalismo, a veces ocultada por Darwin[22], este trabajo constituye una representación comprensiva de una pluralidad de comportamientos de forma que la complejidad de los comportamientos en la cultura no contradice, pero de la cual es,

---

18) 19) 20) 21) 22) página 304

incluso, una evolución natural. Si se considera tener que adoptar una categoría explicativa principal y general, sugiere Eldredge, ésta puede ser la *economía*, como "gestión de la energía con el fin de sobrevivir": puesto que en los individuos por separado se observa además una *alternancia* de comportamientos —egoístas dedicados a la supervivencia individual, altruistas dedicados a favor de otros individuos, y cooperativos dedicados a la salvaguarda de lo que es justo. Podemos preguntarnos si esto implica una revisión de la idea tradicional de economía como, principalmente, tiempo y ahorro de tiempo. Ciertamente lleva a Eldredge a concluir que no tiene sentido apelar a una presunta Naturaleza para justificar instituciones religiosas, sociales o políticas.

Sin embargo, el ensayo de Viano nos acerca al más reciente protagonismo de exponentes de las confesiones cristianas en el debate sobre los caracteres y la aceptabilidad de la teoría evolucionista en general y de la teoría darwiniana en particular. Incluso cuando algunas interpretaciones de la evolución han considerado a las especies como conjuntos cerrados, diferentes de saltos reales, la diferencia entre la especie humana y las otras especies animales se ha convertido en un rasgo biológico normal, privado de implicaciones y significados religiosos y filosóficos. En cambio, las confesiones religiosas, aún acogiendo de alguna forma la teoría de la evolución, conciben un orden jerárquico y finalista de la naturaleza para establecer una separación entre la especie humana y las otras especies animales: o proyectando la doctrina de la jerarquía de los seres sobre la historia evolutiva; o concibiendo la restitución de la evolución natural como una descripción detallada del relato bíblico; o sosteniendo que el proceso evolutivo en su conjunto realiza un "proyecto inteligente" cuya culminación es el hombre. "Se trata de hacer valer indirectamente la noción de alma, sin citarla de forma explícita"[23].

3.) La palabra "alma" y posterior anotación de Viano sobre la "incompletud de los seres humanos"[24] nos propone el tema de la adaptabilidad peculiar del hombre. El tema de la adaptabilidad del hombre bajo la consideración de la cultura y de las formas simbólicas puede inscribirse en un naturalismo abiertamente declarado y reivindicado.

En un artículo publicado con el título *Tutto ci dice che Darwin aveva ragione*[25], severamente crítico con la ideología del *Intelligent Design*, Luca y Francesco Cavalli-Sforza proponen de nuevo el núcleo de la teoría darwinista de la selección natural y colocan en secuencia

---

23) 24) 25) páginas 304-305

lineal respecto a ésta la idea de la evolución *cultural*. A las nuevas frases de los defensores del Proyecto Inteligente —podemos observar que son afines a las antiguas cadenas deductivas de los *Natural Theologians en la* William Paley que durante un cierto tiempo habían fascinado a Darwin[26]— este artículo objeta que no es necesario invocar la intervención divina para explicar la complejidad de la vida y todas sus formas, cada una de ellas tan perfeccionada y tan perfectamente adaptada a los más diversos "ambientes planetarios". La teoría darwinista rinde cuentas en primer lugar de la propia posibilidad de la evolución, y después de la forma en como éste se cumple. "Cada nuevo DNA sería idéntico al del padre, si no fuera por escasísimos errores ocasionales, las mutaciones, que inducen a cambios y hacen posible la evolución". La hacen posible porque la condición de existencia de cada individuo, incluido el que ha sido mutado, es la interacción con el ambiente. No obstante, el ambiente cambia continuamente y sólo lo que permanece adaptado al ambiente en el cual se produce la existencia puede seguir viviendo. "La selección natural actúa de este modo, filtrando automáticamente [...] los tipos que mejor consiguen sobrevivir y reproducirse, ambiente tras ambiente y circunstancia tras circunstancia. [...] las especies vivas evolucionan bajo el impulso de la casualidad (ya que la mutación es totalmente casual) y de la necesidad (ya que las condiciones ambientales cambian por la acción de fuerzas que no están bajo el control directo de las especies vivas)". Aparente paradoja, quizás, "la acción combinada de mutación y selección natural es un diseño casi inteligente, ya que existe naturalmente mucho despilfarro, una infinidad de intentos y muchos fracasos".

Mientras que esta exposición de cómo la evolución se realiza suena a cita del título famoso de Jacques Monod[27], la locución "infinidad de intentos" alude quizás, o por lo menos remite el pensamiento también al *bricolaje* de la naturaleza de François Jacob[28]. En cualquier caso, es la categoría del proyecto casi inteligente, o semi-inteligente, lo que parece poder sostener aquí una teoría *general* de la evolución. Un "ejemplo de evolución semi-inteligente —se lee también en este artículo de los Cavalli- Sforza— es la evolución cultural. También este mecanismo de la evolución es un producto de la evolución biológica. De hecho, está presente en todos los animales superiores, aunque en ninguno al nivel alcanzado por el hombre, gracias sobre todo al lenguaje que ha permitido una comunicación más avanzada". Pero, si esta categoría parece constituir también la base de la única "conciliación" posible para un naturalismo científico —para el cual la respuesta a la pregunta de

---

26) 27) 28) página 305

sentido, que es una pregunta sobre la teodicea, debe en consecuencia pertenecer al dominio de la convicción religiosa y de la fe—, la continuidad representada de este modo encuentra después una *diferencia* que propone de nuevo, si no una teleología en la naturaleza, una parte de intención y finalidad. En esta parte, por el contrario, el *bricolaje* es cada vez menos *bricolaje* y cada vez más rigorización de los procedimientos. Puesto que después existen las mutaciones culturales. Y "*para la mayoría las mutaciones culturales son innovaciones queridas y dirigidas a algún fin*, mientras que la mutación biológica no está dirigida a la mejora del resultado, sino que está determinada por la casualidad"[29].

4.) De este modo, no obstante, el escenario se complica. Se complica por el hecho de que en esta diferencia se incluye la posibilidad de que se modifique la interacción entre el organismo y el ambiente y se deba en consecuencia modificar la representación: ¿hasta qué punto el propio ambiente puede considerarse objeto de un análogo de la *natural selection* y desde qué punto debe considerarse objeto de un análogo, en cambio, de la selección *under domestication*? Y después se complica por el hecho de que —observaba Samuel Johnson en su *Dizionario della lingua inglese* refiriéndose a los sinónimos— como "pocas ideas tienen muchos nombres", de este modo los nombres "a menudo tienen muchas ideas"; y en las vicisitudes de su historia las palabras, adquiriendo nuevas ideas, cambian de significado prevalente (donde ocurre incluso que el significado de una palabra tienda a veces a coincidir con el de otra) y a la denotación originaria sólo analítica se añade a veces una connotación evaluativa.

Así ha sido para *evolución* y *progreso*. El naturalismo de la teoría darwinista de la evolución puede presentarse —y se presenta por ejemplo a Amartya Sen[30]— bajo la especie de un progreso espontáneo, al cual debe oponerse la obra de gobierno instruida de la naturaleza por parte del hombre. Los economistas políticos se han remitido más de una vez a Darwin para inspirarse. En este caso, éste es considerado más bien como un interlocutor polémico. "La prospectiva darwiniana, entendida como una visión general del progreso, sugiere centrar la atención más bien en la adaptación de las especies que en el ajuste del ambiente en el que viven las especies". Pero los que consideran la visión darwiniana del progreso en condiciones de proporcionar una comprensión adecuada del *progreso en general* deben plantearse el problema, entre otros, de los "limites de la manipulación genética mediante el cultivo selectivo. Como visión del mundo, esta perspectiva del progreso

---

29) 30) página 305

debe ajustar cuentas con las implicaciones contrarias de los valores para los cuales tenemos razones para darles importancia, incluidas la autonomía y la libertad". La premisa de esta visión del progreso y de su imputación crítica es obviamente la interpretación de la que Darwin llama la propia "view of life". Si se tiene en cuenta una *Weltanschauung* religiosa en general —de una religión creacionista—, el aspecto más radical del darwinismo concierne a la negación del "diseño de la creación simultánea de todas las especies". Pero es importante puntualizar —dice Sen— que el interés de Darwin se dirigía a la "visión del progreso como orden espontáneo y no planificado". Incluso la noción de *orden* —creo que debe destacarse— puede entenderse de formas distintas. Puede entenderse como representación de una disposición o de una secuencia de elementos o de acontecimientos que satisface como explicación de su correlación, sin pretender predicar algo efectivamente real. O bien puede entenderse como representación de un conjunto de elementos o de acontecimientos traducido en una totalidad, hecha de determinaciones y relaciones halladas en la factibilidad de lo real. Esta segunda forma ontológica de entenderla parece ser la de Sen. El darwinismo que éste tiene en mente —por oposición— como doctrina de un orden *planificado* es el darwinismo de la eugenética, *a la* de Galton, *a la* de Elisabeth Nietzsche.

La idea de un orden espontáneo, progresivo y conclusivamente alcanzado, a partir de un cierto desorden, de un caos de apariencias discordes y conflictivos, me parece realmente convenir más a una economía política de tipo smithiano[31] que a la representación darwiniana de la legalidad de la naturaleza viviente: una representación no atenuada por la frase conclusiva del *Origen de las especies*[32], que parece remitirse más bien al sentimiento de lo *sublime* que al pensamiento de la teología y de la teleología[33]. Del resto, de *desorden* benévolo de la naturaleza habla hoy, entre los lectores de Darwin, uno de los mayores genetistas, Marcello Buiatti[34]. Ahora, Sen nos representa un Darwin inscrito en la tradición de un naturalismo económico-político a impulsar, autor de un silencio sobre la praxis transformadora, inspirador de una aquiescencia sustancial incluso cuando la apariencia sea la de la operatividad. La visión darwiniana del orden y del progreso, nos dice, puede dirigirse hacia dos direcciones distintas. Una propone y persigue la selección genética, una actuación que proyecta y promete la mejor adaptabilidad. La otra sugiere una confianza pasiva a la espontaneidad del orden, al espontaneísmo del progreso y de la adaptación. Ambas comparten el silencio sobre la posibilidad de

---

31) 32) 33) 34) página 305

adecuar el mundo a los objetivos que satisfacen las necesidades de los hombres. Ambas producen el mismo resultado, a partir del mismo juicio sobre el progreso, que se basa en la naturaleza de las especies en lugar de basarse en el tipo de existencia que éstas suponen. "A partir de esta base común propia del darwinismo, la visión activista procede hacia la manipulación genética; la visión más pasiva sugiere confiar en la naturaleza. Ninguna de las dos nos lleva a mejorar el mundo en el que vivimos". Y esto no puede ocurrir, porque en lo profundo de la obra de Darwin se encuentra la obra de Malthus, este "auténtico y propio "gurú", dice Sen, como inspirador de Darwin, de la teoría de la evolución.

5.) El Malthus del cual se trata aquí, en esta representación de Amartya Sen, no es ciertamente el autor que de forma inesperada, pero decisiva, sugiere asumir el *Standpunkt* de la "forma" para escribir una *Zoonomia* realmente no especulativa, para concebir una legalidad de la naturaleza viviente que no repita simplemente la idea de la transmutación del abuelo Erasmus: una idea evolucionista, ciertamente, pero vinculada todavía con el principio de la causa final, o por lo menos de la Primera Gran Causa, de la Causa de las Causas. En resumidas cuentas, no es el autor que induce al pensamiento: "hacer lo mismo para la forma en la que Malthus muestra ser el efecto final (mediante, no obstante, voluntad) de esta populosidad sobre la energía del hombre"; que induce por lo tanto a representar que "exista una fuerza como de cien mil cuñas que intentan hacer entrar por la fuerza a cualquier tipo de estructura conveniente en los vacíos de la economía de la naturaleza, o más bien que forma vacíos echando fuera a los débiles"; y a concluir que, si es necesario hablar de una causa final, "la causa final de este encajamiento" pueda ser únicamente ésta: "seleccionar una estructura que sea conveniente y adaptarla alcambio"[35]. Distintamente, es el Malthus crítico de Godwin, Condorcet y otros autores, como se difunde el subtítulo del primer *Saggio sul principio di popolazione*; el Malthus de la doctrina trasladada al conjunto del reino animal y vegetal, como dice la anotación introductoria de Darwin en el capítulo III del *Origen de las especies*[36]; el apuntador de un Darwin ya considerado aunque criticado por Marx pero también apreciado por 0Marx y por Engels, que no toma enseguida la aportación fundativa a la crítica de la teleología[37].

Hoy en día, este Malthus es el teórico de la desigualdad natural de los dos "poderes" —de producción de la tierra y de

35) 36) 37) páginas 305

reproducción de la población— y de la ley de la naturaleza que mantiene sus efectos en equilibrio mediante un movimiento vibratorio, una oscilación de fases, una alternancia de "retrograde and progressive movements": una ley "which pervades all animated nature"[38]. Es el Malthus teórico de la mejora posible, frente a las tesis de la perfectibilidad[39]. No obstante, este Malthus —podemos objetarle a Sen— no es un teórico de una *pasividad* genérica en comparación con la naturaleza externa, una naturaleza tan lejana de la naturaleza buena de los teóricos de la fisiocracia y pensada en adelante también bajo el signo de los rendimientos decrecientes. Es en cambio el teórico de una *laboriosidad subordinada* a una legalidad *natural* impuesta externamente al hombre. Lector e interlocutor del "archidiácono Paley"[40], es también naturalmente el Malthus que pide tanto cuanto ofrece, después, a la religión —en esta laboriosidad, en la constricción a ella— el argumento para la justificación del mal. Es un exponente en sentido estricto, incluso formal, de una religiosidad y de una religión con las cuales Darwin conclusivamente se enfrenta en el capítulo *Religious Belief* de la propia *Autobiografia*: se enfrenta sobre el terreno del horizonte en el sentido del "sufrimiento"[41], como en el terreno de la obra de un Dios "personal" e "inteligente"[42] en la constitución del universo de la vida. O en el terreno —para utilizar la metáfora de Ure trasladada del mundo de lo orgánico al mundo de lo inorgánico— de un "intelligent agency" en la construcción de este universo[43]. Y este Dios es el Dios de la *Church of England*, en la cual los Darwins de la generación de Charles fueron "bautizados y confirmados"[44]. Es el Dios del antiguo argumento del "designnature"[45], que hoy se representa no sólo en el credo de varias *denominations* del Protestantismo, sino también en la declaración de fe y razón de algunos exponentes acreditados del Catolicismo.

6.) A partir de estas declaraciones el cuadro que debe perfilarse es menos uniforme de lo que se podría imaginar *a priori*. Algunas de éstas han sido comentadas crítica y perseverantemente por Telmo Pievani. Refiriéndose a las tesis sostenidas por el cardenal Schönborn en un artículo aparecido en el "New York Times" en julio de 2005, éste afirma que "el Cardenal de Viena, desaprobando las indicaciones del anterior pontífice, define la teoría darwiniana como una falsedad ideológica y se adhiere a la teoría del Intelligent Design

---

38) 39) 40) 41) 42) 43) 44) 45) página 306

sostenida por la derecha estadounidense"[46]. En realidad no es tanto un supuesto diálogo entre fe y saber, como un comportamiento negativo con respecto a la ciencia, que Pievani afronta desde el punto de vista de la epistemología contemporánea. "La 'rehabilitación' de Darwin por parte de Papa Wojtyla de 1996 se basaba en un argumento por excepción: explicamos el mundo natural a través de la selección, pero hacemos una excepción para el 'salto ontológico' que da origen al espíritu humano". No obstante, con la diferencia entre Schönborn y Wojtyla, creer que tal rehabilitación suponga la caída de "cualquier incompatibilidad entre evolucionismo y magisterio católico" sería un error: no tendría en cuenta el hecho de que "el naturalismo radical de Darwin no es una interpretación materialista de la evolución, sino que *es la teoría de la evolución*. Por otro lado, el mismo reduccionismo naturalista en el cual el pensamiento de Darwin se ve forzado por algunos está ampliamente infundado: éste "nos enseña como la especie humana a través de su cultura es capaz además de 'desobedecer' las leyes evolucionistas fundamentales como la selección natural".

Aquello que en Cavalli-Sforza aparece como una *diferencia* en una continuidad, aparece en Pievani como una *discontinuidad* en la realización de una ley. Mientras que esta lectura de Darwin no es nueva, después de que tales "desobediencias" re-pite el "desarrollo dialéctico", el "efecto reversivo" de la evolución propuestos por Patrick Tort[47], el enunciado que el naturalismo de Darwin no es una interpretación, sino que "es la teoría de la evolución", es un enunciado fuerte, que inscribe el concepto en la propia idea de la ciencia. Como la teoría heliocéntrica de Copérnico, o la teoría de la relatividad de Einstein, o la teoría de la deriva de los continentes, la teoría evolucionista de Darwin representa un cuadro explicativo que ha obtenido tales confirmaciones de las observaciones y de los experimentos efectuados —ha escrito David Quammen en *Le prove dell'evoluzione sono schiaccianti*— y debe considerarse un hecho.

"Esto es lo que los científicos entienden con el término "teoría"; no una especulación fantasiosa, sino una aserción explicativa que concuerda con los datos disponibles. Y hasta que no emerjan datos conflictivos con respecto a ésta o hasta que no sea propuesta una explicación adecuada, ésta será considerada la mejor explicación de la realidad" [48].

Es coherente con una idea similar que sostiene Pievani: que la auténtica relación de la cual hablar sensatamente no es el "choque" entre ciencia y fe, sino entre "una razón dogmática y una razón

---

46) 47) 48) página 306

falibilista, que se enfrenta a la evidencia empírica". Considerado con los ojos de la actualidad, el largo razonamiento[49] de Darwin tiene todos los rasgos propiamente científicos, del "cuadro plausible, con las potenciales confutaciones que un artículo de fe no tendrá nunca". El poder explicativo de la teoría darwiniana es, al contrario, tan fuerte que los científicos han aprendido a evaluar nuevamente la intuición acerca del "carácter siempre un poco 'imperfecto' de las adaptaciones, que ha llevado a la comprensión de cómo los organismos son fruto de arreglos contingentes entre vínculos estructurales y presiones externas. Otra confutación, ésta —concluye Pievani—, menos conocida pero no menos eficaz de cualquier "diseño""[50].

7.) Una vez más, mucho depende del significado de las palabras. Si creación del universo y Proyecto Inteligente son objeto de fe, por definición éstos no son susceptibles de *confutación* por vía de pruebas y de evidencias empíricas. Hechos y experiencias podrán hacer no respetar la fe. Si el producto del Diseño no está pensado según una proyección del *perficere* humano —si frente a "the beautiful hinge of a bivalve shell» se abstiene de considerarlo como "the hinge of a door" fabricado por el hombre, tal como ejemplificaba Darwin, para argumentar, al contrario, *contra el proteccionismo de la proyectualidad humana* en la inteligencia de la naturaleza[51]—, el proyecto de la Inteligencia podría contemplar estas imperfecciones en las adaptaciones y aquella contingencia en los arreglos de los cuales habla Pievani: suponiendo, naturalmente, que el discurso no se haya trasladado del plano teorético al plano moral, donde la imperfección se concebiría como falta de respeto, de la cual se pide una justificación.

Antes todavía, sólo pensar en la imperfección, concebirla como *falta de respeto*, plantea una cuestión de límite. El límite —como *Grenze*, como línea de transición "a otro género"— está representado por la idea de saber como comprender "que tiene como base la forma del concepto"; como conocer según la tradición clásica del "desarrollo conforme al conocimiento"[52]; según la tradición del *remontar* del abstracto al concreto, bien ejemplificada por la frase del Discurso sobre el método de la Introducción a los *Grundrisse*: "aquello que en las especies animales inferiores alude a algo superior puede ser únicamente comprendido si ya se conoce la forma superior. La anatomía del hombre es una clave para la anatomía del mono"[53]. La implicación de esta tradición es que *teleológico sea el*

---

49) 50) 51) 52) 53) página 307

modo del conocimiento humano cumplido. Tan significativo y por lo tanto no hay que confundir una forma conclusiva con una finalidad primitiva, diferenciar la finalidad con el fin, pensar el presente como un resultado que no ha tenido fin ni finalidad; y, teniendo conciencia de cuantas "expresiones metafóricas" han esparcido las ciencias, afrontar la dificultad de no "personificar la naturaleza"[54], de concebirla como un objeto que existe antes y fuera del pensamiento.

Sin embargo, en término abstractamente lógicos puede darse una conciliación entre la fe en un Dios creador de un inicio del universo y evolucionismo: es el terreno de la conciliación entre Darwinismo y Teología Natural identificado por Huxley en el trabajo *On the Reception of the Origin of Species* escrito para la primera edición de *The Life and Letters of Charles Darwin* obra del hijo Francis[55].

Admitamos por la doctrina de la *Génesis* su significado simple, dice Huxley; acojamos la idea de que ello no profese ser más de lo que efectivamente sea, *i. e.* un simple "repository" de tradiciones venerables, que no pretende tener ninguna autoridad científica. Y admitamos por el saber de la naturaleza su no menos simple significado, de mero saber de la naturaleza. Entonces la mente es mientras tanto libre de reconocer que la teoría darwiniana no ha sustituido nada de extrínseco a la naturaleza, o de sobre-natural, o de igualmente teológico, a la concepción de la naturaleza viviente cuyas categorías habían sido hasta entonces categorías de una visión providencialista. Sosteniendo que las variaciones se producen de forma casual, Darwin no ha reintroducido, en el lugar del "Diseño de la Providencia", otra divinidad, una nueva divinidad —o una divinidad antigua, la antigua divinidad pagana de la Casualidad. Bastará con recordar el supuesto de la asunción de la uniformidad y de la regularidad del curso de la naturaleza en sus épocas pasadas, el supuesto del Uniformitarismo. Y bastará con recordar como Darwin había puesto sobre aviso que la *espontaneidad* predicada de determinados fenómenos no significa otra cosa que la propia ignorancia de las causas de lo que viene definido como "espontáneo". Sensatamente, nadie podría creer que "las cosas ocurren en el universo sin razón o sin una causa", o pensar que cualquier acontecimiento "no podría haber sido previsto por cualquiera dotado de una inteligencia suficiente del orden de la naturaleza". Lo que no es problemático admitir es que la ciencia se basa en un hecho de fe que lo hace posible: la confesión de la validez, en todos los tiempos y en todas las circunstancias, de la "ley de la causación"[56].

---

54) 55) 56) página 307

Aquí, por lo tanto, está el tema clásico del límite de la reconstrucción de la cadena causal que viene propuesto por Huxley y se encuentra en el cuadro conceptual de la inspiración originaria mecánica-celeste, newtoniana[57], que viene atribuido a Darwin. Este cuadro, para el cual la *casualidad* pertenece no a la realidad de la naturaleza, sino al intelecto del hombre, se convierte para Huxley en el cuadro de una conciliación entre el pensamiento de Darwin y la Teología Natural ya que éste ya ha sido para él el cuadro de una conciliación entre la Morfología y las formas menos banales y toscas de la Teleología. En un ensayo sobre la *Genealogia degli animali* publicado en "The Academy" en 1869, Huxley había sostenido que, mientras que la doctrina de la evolución es el "opositor" más formidable de todas las formas "commoner and coarser" de Teleología, la doctrina darwiniana de la evolución es el terreno de la "reconciliation" de Teleología y Morfología. A ese tipo de Teleología que para cada estructura morfológica determinada cree encontrar en la función actual la razón de existencia y el destino originario, la doctrina de la evolución ha asestado un golpe mortal. Pero

"existe una teleología más amplia que no ha sido mencionada por la doctrina de la Evolución, pero por el contrario se basa en la proposición fundamental de la Evolución. Esta proposición es que el mundo entero, viviente o no viviente, es el resultado de la interacción mutua, según leyes determinadas, de las fuerzas pertenecientes a las moléculas de la cual estaba compuesta la nebulosa originaria del universo. Si esto es cierto, no es menos cierto que el mundo que existe ahora se encontraba potencialmente en el vapor cósmico y que una inteligencia suficiente habría podido predecir, en base al conocimiento de las propiedades de las moléculas de ese vapor, por ejemplo el estado de la fauna británica en 1869 con la misma certeza con la que se puede decir qué sucederá con el vapor de la respiración en una fría jornada de invierno"[58].

Esta Teleología más amplia no es pues una repropuesta de la idea del finalismo —para el organismo individual, o para una parte, o para los organismos en general—, pero una aserción de previsibilidad de los orígenes, del propio principio del universo. Entendida de este modo, la Teleología no es un término de la oposición del mecanicismo al finalismo como oposición de la necesidad y de la ignorancia de la naturaleza inanimada a la intencionalidad, en cualquier sentido, o a la voluntad (o "volición") de los organismos vivos. Y al primero puede superponerse la intencionalidad del factor de la naturaleza. "La visión teleológica y la mecanicista de la naturaleza no son de necesidad mutuamente exclusivas". Por ello Huxley puede instituir una "reconciliación" incluso con William Paley

57) 58) página 307

y puede escribir, con el pensamiento vuelto al Capítulo XXIII de la *Natural Theology*: "el sutil campeón de la Teleología, Paley, no tuvo dificultad en admitir que la "producción de las cosas" puede ser el resultado de cadenas de disposiciones mecánicas prefijadas por un orden inteligente (*intelligent appointement*) y mantenidas en actividad por una potencia central; cabe decir que éstas acogieron de forma proléptica la doctrina moderna de la Evolución"[59].

8). Con más de cien años de distancia, con cambios en los paradigmas prevalentes de la ciencia, términos decisivos indeterminados del creacionismo, la propia creación y evolución no parecen *a priori* incomposibles. Varias voces de la propia iglesia dejan imaginar visiones diferentes. "Cuando el Génesis en el primer capítulo nos habla del origen del mundo —ha escrito Paul Poupard, al tiempo Presidente del Pontificio Consejo para la Cultura— lo que interesa es la lección que se nos presenta en estos textos. Y esto es que el universo no se ha hecho solo y tiene un creador. Pero sobre la modalidad de la creación la discusión está abierta desde hace siglos y seguirá todavía". La modalidad puede *consistir* en la evolución. "Se puede decir tranquilamente que hay Creación incluso si ocurre de forma evolutiva", dice Giuseppe De Rita en la misma página que publica la intervención de Poupard[60].

Lo que puede quizás sostenerse es que la fe se confunde con la razón dogmática según que este suceder "de forma evolutiva" implique una predeterminación originaria o bien signifique, como al pie de la letra tendría que significar, una serie de intervenciones especiales y puntuales y tenga una implicación también relativamente a la extinción de las especies —relativamente al objeto de la inquieta reflexión de Darwin de 1836: "Tempted to believe animals created for a definite time:— not extinguished by change of circumstances"[61]. Pero el punto crucial es este: la dificultad, o la imposibilidad para algunos, de mantener firme el plano analítico del discurso científico —en el cual la respuesta sobre el porqué es siempre una respuesta a un *how* y no a un *why-question*— sin que la respuesta a la *pregunta de sentido* cubra, precisamente, ese plano.

En la intervención que acabo de recordar, poco antes de las palabras sobre posible forma evolutiva de la creación, De Rita fija un punto firme y en su opinión no discutible: el punto es "saber que en el origen del mundo existe una intervención de Dios y por lo tanto el universo no es fruto de la casualidad". Este punto también es el asunto a partir del cual y entorno al cual desarrolla su argumentación el Cardenal Schönborn en una contribución aparecida bajo el título

59) 60) 61) página 307

C'è un disegno nell'universo[62]. La finalidad de esta contribución es la de acercar los motivos de la fe a las razones de la filosofía, en una trama por el cual en apoyo de la visión del Proyecto Inteligente no obra únicamente la relación entre fe y saber, sino que también actúa la relación entre intelecto y razón: una relación que —planteada una determinada caracterización de la ciencia —precisamente por ésta impide eludir el interrogativo y la respuesta acerca de la pregunta de sentido.

¿Acaso el hombre es un producto de la casualidad, o bien es un producto deseado? ¿El mundo es un producto de la casualidad o bien, detrás del "fascinante nacimiento y devenir de la evolución de este mundo —pregunta Schönborn— existe un sentido, existe un plano?". La ciencia se ha convertido en lo que hoy entendemos como ciencia a través de una delimitación metódica: se ha dedicado a buscar "sólo lo que podía ser medido y contado [dejando fuera] todas las cuestiones que se refieren al porqué de la existencia, de dónde venimos, a dónde vamos". Puesto que la ciencia, con su delimitación metódica, "no consume toda la realidad", no tanto por motivos de fe, que "por motivos de razón se debe replicar: "Esto es demasiado poco". La inteligencia humana va más allá de lo mensurable y de lo enumerable. Llega incluso a las grandes cuestiones metafísicas, a la pregunta de sentido. La razón está en condiciones de reconocer en el universo un orden, un sentido, una conexión y […] un *Design*".

Pero limitarse a este reconocimiento significaría limitarse a una posición simplemente deística: una posición atribuible, según Schönborn, al Darwin de la segunda edición del *Origen de las especies*, por la frase conclusiva que afirma la existencia de un Creador, pero que circunscribe el actuar solamente en el origen. Ahora, la fe en la creación, declara recordando a Tomás de Aquino, "significa también creer siempre que el Creador no sólo haya creado, sino que sostenga, mantenga y guíe la creación a su meta". Pero esta opinión se convierte en discriminante. La idea deísta implica que Dios crea algo al principio y después repare ocasionalmente elementos con intervenciones individuales. En la visión de Darwin el recurso a tales intervenciones se considera superfluo debido al mecanismo de la evolución. En cambio, el Creador debe ser considerado como "el gran Trascendente y el todo Inmanente", donde todo lo que existe "puede existir sólo porque es sustentado por el Ser Absoluto". Este *ser sustentado* no puede comprobarse con los métodos y los instrumentos de las ciencias de la naturaleza y "es un error de los fundamentalistas […] pensar en poder verificar científicamente intervenciones divinas individuales". Lo que debe entenderse por *Design*, en cambio, cada hombre puede "reconocer a la luz de la razón" y el científico es también él un hombre dotado de razón, capaz de mirar más allá de los confines de su ciencia. "Negar

62) página 307

en conjunto un *Design* sería una abdicación del intelecto. Cuando miramos los increíbles matices y los acordes sutiles que regulan el cosmos, la razón nos dice: "Aquí obra una Racionalidad". En este sentido mi posición —concluye Schönborn—no se refiere a la fe, sino a la razón. La Iglesia aquí defiende la razón. Porque, como afirma Pablo en la carta a los Romanos, con la luz de la razón humana podemos reconocer la existencia de una Razón que está detrás de todas las realidades"[63].

9.) Más o menos persuasiva y exhaustiva que sea la representación ofrecida por Schönborn de las convicciones darwinianas[64], lo que interesa de las intervenciones de Schönborn es ciertamente la buscada toma de distancia de los "fundamentalistas". Pero es sobre todo la de-finición, la de-limitación de la acogida del pensamiento de Darwin. Una acogida que se de-fine, de-limita, justamente, con diferencia, mediante la indicación de la categoría que parece realmente inquietante y molesta: la variación casual.

"Evolution in the sense of common ancestry —éste dice en el artículo publicado en el "New York Times" en julio de 2005— might be true. But evolution in the neo-Darwinian sense —an unguided, unplanned process of random variation and natural selection—is not".

Si la idea de un proceso sin guía, sin proyecto de variación casual o de selección natural parece tener valor para Schönborn y acoger la parcialidad del evolucionismo deístico atribuido a Darwin —de este modo diferente del proyectivo naturalismo radical atribuido al neodarwinismo, ni Charles Darwin ni ningún teórico darwinista o neodarwinista son examinados por Emmanuel Carreira Pérez en el artículo *Scienza E Fede: Caso E Progetto* publicado en «Civiltà Cattolica» en febrero del 2006[65]. Aquí sólo se considera la evolución en general. Análogo y también más severo, es el distanciamiento inicial tomado por los "fundamentalistas evangélicos americanos"[66]. Pero más severa, por decirlo de este modo, es también la delimitación del universo del discurso científico, que no deriva de un propio auto confinamiento metodológico, sino que consiste en la definición de su mismo proyecto: la "ciencia", en el significado que nosotros atribuimos al término para designar un tipo de saber distinto del humanístico, se ocupa de las *interacciones de la materia*"[67]. También es muy aseverativa la transposición de todo el tema al plano

---

63) 64) 65) 66) 67) página 307

individual de la filosofía y de la teología. Ni la "casualidad" ni la "finalidad" pueden ser descubiertas con algún experimento y reducidas a un número en una ecuación. Y sin embargo, los datos y los métodos limitados por la ciencia dejan, como en Schönborn, insatisfechos[68]. La intención de Carreira Pérez es por ello indicar una "tercera vía"[69], la cual no deduce una visión del creacionismo de la razón, sino que parece más bien basarla en el "Principio Antrópico" de Barrow y Tipler[70]. De modo que, por un lado en la concepción del mundo animado e inanimado aquí ya no se trata de finalismo en la organización de la materia, sino de finalidad de la existencia del cosmos. Por otro lado, las determinaciones consecuentes ya forman parte de la definición:

"la auténtica creación implica *necesariamente un poder infinito*, con el conocimiento de todas las posibilidades ilimitadas de crear un universo, y una elección de parámetros para aquello que es efectivamente creado. *Esta elección implica una finalidad*"[71].

De este modo —también— el razonamiento se refiere en un punto a un argumento muy similar al propuesto por Huxley relativo a la *espontaneidad* —"se podría decir que la "casualidad" es sólo un término más amable para responder a una pregunta para la cual no tenemos respuesta, antes que decir "porque es así"". El razonamiento de Carreira Pérez repite en conjunto el razonamiento de Huxley sobre la previsibilidad perfecta por parte de una inteligencia suficiente; con una flexión obvia que nos hace pensar de algún modo en Giambattista Vico —referente no a lo cierto, naturalmente, sino a lo previsible: "un Creador que tenga un objetivo […] *puede y debe* escoger las condiciones iniciales con la plena conciencia de las consecuencias futuras por haber *hecho* el universo de forma especial, hasta en lo más profundo de la naturaleza de cada partícula y de cantidad de energía y de su actividad *en cada momento de la evolución cósmica*"[72].

10.) La creación no como simple hecho del hacer, sino como el hacer para un objetivo. La existencia no como simple existencia, sino como existencia para un fin. El fin no como una determinación que lo convierte en el fin de una existencia, sino como causa de la existencia de ésta. El existir no como simple existir, sino como el resultado de una voluntad y decisión de hacer existir, como necesidad de las existencias. La respuesta a una pregunta sobre el

---

68) 69) 70) 71) 72) páginas 307-308

porqué de las existencias como respuesta a una pregunta de sentido. Una respuesta dada en términos de *for the sake of*; una respuesta que formula su propia pregunta; que la formula como una *why-question*; que se refleja en el plano analítico.

> "No somos el producto casual y sin sentido de la evolución. Cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, es amado, es necesario".

Si el magisterio católico es él mismo una señal de los tiempos, que las palabras apenas mencionadas comparezcan en la *Omelia della Santa Messa per l'inizio del Ministero del Sommo Pontefice Benedetto XVI* no es de poca trascendencia. El solo hecho que se os presenten es una expresión del *Spirit of the Age*, como titulaba William Hazlitt[73], del espíritu de la época. Un espíritu marcado, por un lado, por una nueva necesidad de *fundación*, que busca y encuentra en la naturaleza, por lo menos en la naturaleza del hombre, un primer lugar de certeza. Y marcado, por otro lado, por un coraje reafirmado del intelecto, que contempla la naturaleza como un notorio que debe ser conocido; que la quiere comprender en su *auto-nomía*; que no supone la existencia como un fin, y ni siquiera concibe las otras existencias, sus variedades, sus variaciones como un existir para el hombre. Que emblemáticamente razona de este modo, como sigue.

Imaginemos un arquitecto que tenga que erigir un edificio sin utilizar piedras talladas, sino escogiendo en la base de un precipicio piedras con forma de cuña para la construcción de las bóvedas, piedras oblongas para la construcción de los arquitrabes, piedras planas para el techo. Admiraremos su pericia y lo consideraremos la potencia primaria del resultado. La forma de los fragmentos de piedra en la base del precipicio puede definirse como accidental. Obviamente, rigurosamente, no es así. La forma de cada uno de ellos depende de una larga secuencia de acontecimientos, cada uno de éstos conforme a las leyes naturales: la naturaleza de la roca, las líneas de sedimentación y de crucero, la forma del monte, que depende de su levantamiento y de la posterior erosión superficial, finalmente la tormenta o el terremoto que han provocado la precipitación de los fragmentos. Pero, con respecto al uso para el cual pueden utilizarse los fragmentos, su forma puede decirse que es casual.

Admitamos un creador omnisciente. Un creador omnisciente debe haber previsto cada consecuencia resultante de las leyes establecidas por él. Por ello, ¿acaso se puede afirmar razonablemente que el creador ha dispuesto intencionalmente que

---

73) página 308

ciertos fragmentos de roca adoptaran ciertas formas, de forma que el constructor pudiera erigir el propio edificio? Los fragmentos de piedra, siendo indispensables para el arquitecto, mantienen con el edificio la misma relación que las variaciones fluctuantes de los seres orgánicos mantienen con las variadas y espléndidas estructuras adquiridas por último por sus descendientes modificados. ¿Si las diferentes leyes que han determinado la forma de cada fragmento no se han predeterminado *for the sake of the builder*, podemos afirmar con mayor grado de probabilidad que el creador ha dispuesto especialmente *for the sake of the breeder* cada una de las innumerables variaciones que se producen en nuestras plantas y animales domésticos —siendo muchas de estas variaciones sin utilidad para el hombre, ni beneficiosas, es más, bastante más a menudo nocivas, para estas mismas plantas y animales? Si no afirmamos el principio en un caso —si no admitimos que las variaciones de un perro primordial hayan sido intencionalmente guiadas con el fin de que pudiera formarse, por ejemplo, un galgo, con su perfecta imagen de simetría y de vigor—, entonces

"no hay asomo de razón que pueda darse para la creencia de que las variaciones, iguales en naturaleza y resultado de las propias leyes generales, que han sido el fundamento, a través de la selección natural, de la formación de los animales más perfectamente adaptados al mundo, incluido el hombre, hayan sido especial e intencionalmente guiadas"[74].

La elección, o lo que es lo mismo, la selección son un análogo del arquitecto, son la potencia primaria, se trate de elecciones llevadas a cabo por el hombre en la formación de las razas domésticas, o de selecciones llevadas a cabo por la naturaleza en la producción de las especies vegetales y animales. Ciertamente, podemos desear creer lo que creía un importante interlocutor de Darwin, Asa Gray, que "la variación ha sido guiada a lo largo de ciertas líneas benéficas" como una corriente a lo largo de ciertas líneas de irrigación precisas y útiles. Sin embargo, si se presume que cada variación particular ha sido pre-ordenada al principio de los tiempos, entonces incluso la plasticidad de la organización, que lleva a tantas desviaciones nocivas de la estructura, incluso redundante poder de reproducción, que lleva a una lucha por la supervivencia, deben aparecer como leyes de naturaleza superfluas, inútiles, irrelevantes. Y, si esto nos pone frente a una dificultad, cara a cara con ella, entonces es necesario reconocer: esta dificultad es análoga a la que nos plantea, cara a cara, la relación entre la predestinación y el libre albedrío[75].

---

74) 75) página 308

11.) Sabemos qué nos interesa. Nos interesa superar la frontera límite más allá de la cual nos encontraremos "viajando *beyond my proper province*", además del territorio de mi competencia, come dice Darwin en esas mismas páginas de las *Variazioni* al estado doméstico.

Sin embargo, evitar el paso de la frontera es difícil.

Una cita de Leo Strauss que he recordado más arriba aparece como apertura del trabajo de Larry Arnhart *Darwinian Natural Law*[76]. Leo Strauss —una vez asumido el rechazo de la antigua concepción teleológica del mundo, y consecuentemente también del derecho de naturaleza, por parte de la ciencia moderna— ha enunciado el siguiente dilema: o intentamos desarrollar una ciencia del hombre no teleológica, explicando este comportamiento en términos de leyes puramente mecánicas (o de tipo mecanicista), o intentamos mantener una separación entre una no teleológica ciencia de la naturaleza y una ciencia teleológica de la existencia humana. Ninguna de las alternativas les ha parecido satisfactoria. De las explicaciones mecanicistas del comportamiento humano no rinden adecuadamente cuentas de las finalidades de la vida del hombre. Sin embargo, insistir en una completa separación entre ciencia de la naturaleza y ciencia de la existencia humana es intelectualmente incoherente[77].

La formulación originaria más completa del derecho de naturaleza ha sido dada por Aristóteles, cuya concepción se basa en la representación teleológica del hombre como animal racional naturalmente social y naturalmente político. Y la importancia fundamental, además de fundante, de la biología de Aristóteles por sus obras de ética y de política ha sido ilustrada por los estudios, entre otros, de Martha Nussbaum y de Gotthelf y Lennox[78]. La contribución de Roger Masters publicado en fin con el título *Evolutionary Biology and Natural Law*[79] argumenta la plena compatibilidad del pensamiento político aristotélico, basado en una inteligencia biológica de la naturaleza humana, con las teorías darwinistas modernas del comportamiento social. Es crucial en la argumentación de Masters la tesis de que la concepción aristotélica de la naturaleza se apoya fundamentalmente en su biología más bien que en su física y —contrariamente a Strauss— que, si la física moderna ha rechazado cualquier teleología, esto no sirve, en cambio, para la biología moderna. Este estudio ha ofrecido instrumentos conceptuales importantes a la investigación de Arnhart, sosteniéndolo en la individuación de una analogía sustancial entre la

---

76) 77) 78) 79) página 308

visión aristotélica y la visión darwiniana de la socialidad humana natural y de la derivación de la moralidad por la naturaleza —la moralidad representándose en Darwin como una derivación de un natural *moral sense* de marca, según Arnhart, "humeana" en la estela de Hume—, y como una adaptación natural del hombre: una adaptación con-formado por el transcurso de su proceso evolutivo.

Para elaborar la propia visión de la genealogía de la moral, Darwin ha recurrido a la filosofía de los moralistas británicos —de los autores, sabemos, de la "derivative school of morals", en particular en la forma más reciente del *Greatest Happiness Principle* respecto a la forma precedente del principio de *Selfishness*[80]. Además éste ha recurrido, sabemos, a la psicología de Brodie, de esta forma diferenciándose de las tesis expresadas en el *Utilitarismo* de J.St. Mill[81]. Y en su tratamiento de los orígenes del sentido moral y del sentido del deber —por primera vez "from the side of natural history" en *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*—, aún empezando con una cita de Kant[82], Darwin evoca abiertamente la moral de la simpatía.

Arnhart ha encontrado un refuerzo para sus persuasiones en la contribución de Alaisdair MacIntyre *Hume on "Is" and "Ought"*[83], según el cual —en oposición con el dualismo kantiano entre naturaleza y moralidad— la idea humeana del *moral sense*, como arraigado en las propensiones o en las aspiraciones naturales del hombre, pertenece a una tradición de naturalismo ético puesto en marcha en principio por Aristóteles. Y de este modo Arnhart ha conclusivamente delineado —bajo el perfil de contener valores y comportamientos, una tradición de pensamiento que concibe el derecho natural como basado en la estructura biológica del hombre, cuya naturaleza especie-específica lo hace inclinarse por ciertos fines y ciertos objetivos. Una tradición no desarmónica, en su opinión, incluso con la ley mosaica contenida en la Biblia y con la teología de Tomás de Aquino, en las cuales es posible distinguir un reconocimiento de la "natural self-sufficiency of morality based on human nature as aiming towards the earthly happiness of human beings"[84].

Al considerar de forma crítica el trabajo de Arnhart, quizás habría que observar que el principio de socialidad humana incorporado por Darwin es probablemente más el de la simpatía de Adam Smith —una simpatía de la relacionalidad *mediada*, de la reflexión, del reconocimiento— que no el del único *moral sense* de David Hume. Y quizás se tendría que observar que, con respecto a la

---

80) 81) 82) 83) 84) página 308

biología moderna, la mayoría de las veces se debe hablar más apropiadamente de *teleonomia*, en lugar de teleología, según la distinción elaborada por Ernst Mayr[85]. No obstante, lo que importa en esta sede es que la tradición delineada por Arnhart es una tradición, tal como se observa, *inclusiva* del evolucionismo selectivo —del evolucionismo del "blind chance"[86]— de Charles Darwin.

Viceversa, una respuesta a esta necesidad de fundación que he mencionado más arriba hablando del "espíritu de la época" —una respuesta que busca y encuentra un primer lugar de certeza en la naturaleza, como mínimo en la naturaleza del hombre —consiste también en una reproposición de la idea del derecho natural; según una visión que *excluye* firmemente, tal como se ha visto, categorías y prospectivas derivadas de las obras de Darwin:

"la dignidad del hombre y sus derechos fundamentales —ha escrito Joseph Ratzinger— representan valores previos a cualquier jurisdicción estatal", porque los derechos fundamentales "no son creados por el legislador, sino que están inscritos en la propia naturaleza de la persona humana, y por lo tanto son aplazables últimamente al Creador"[87].

Si los derechos fundamentales no son considerados como una obra del legislador, y no son tampoco concebidos como pertinentes a la *autocomprensión ética* que la especie humana ha elaborado y elabora en el transcurso de su *proceso evolutivo*; en cambio, si éstos están definidos por una *autoridad doctrinal* que interpreta la obra de la creación, entonces *esta* reproposición del derecho natural repropone evidentemente también la posibilidad de un conflicto con la idea filosófica del "Estado político completado": como de aquel Estado que —puesta y reconocida la existencia de la sociedad civil, a cuyo ámbito corresponde el actuar de la conciencia religiosa como tal— no presupone ningún otro principio ideal y de autoridad que el principio y la autoridad de sí mismo. Este Estado constituye la mayor aproximación a la condición de libertad. Estado constitucional, no reconoce a los propios ciudadanos en base a una identidad de "Blut und Boden", sino en base a un estado de ciudadanía, esto es a la igualdad de cada uno respecto a los derechos y respecto a los deberes. Conjuntamente, no confundiéndose con la sociedad civil, garantiza incluso a los fieles de una religión o a los secuaces de una ideología respecto al imperio, a la eventualidad de la propia religión o de la propia ideología convertidas en "establecidas".

---

85) 86) 87) páginas 308-309

No sorprende que la ideación de una *nueva estatalidad*, implicada por la adopción de una Constitución Europea, haya suscitado una discusión apasionada también con respecto a la oportunidad de definir un ámbito cultural e histórico-geográfico en términos de orígenes y de identidad religiosa. Esta discusión nos hace pensar en el problema de la *autonomía* de la estatalidad hace tantos años tan bien representada, en la esfera de la dramaturgia musical, con respecto a Don Carlos con Felipe II y a Felipe II con el Gran Inquisidor y la masa del pueblo[88].

19-Flexibilidad y ensayo

La especulación intelectual acerca de los temas definitivamente básicos que podrían orientar para un proyecto de futuro de los humanos, hasta aquí ha dado poco fruto. Y entrar más o menos profundamente en el conocimiento del pasado, hasta de pasados recientes como son los dos últimos milenios, el resultado es la comprobación de la subjetividad de los historiadores. En cambio, los muy numerosos diagnósticos que se hacen del presente cada día cambian, pero orientan, aunque insuficientemente. La impresión mas acusada, entre otros que tendremos que considerar, también es la subjetividad de los ideólogos. No podría ser de otra manera, pues responde al hecho de que todos, como el resto de los humanos, son individuos y por eso sujetos a su individualidad. Nada inconveniente, si el objetivo final es coincidente.

Esta realidad, la ha reforzado la idea que no existe ninguna posibilidad de poner cimiento a un proyecto de futuro que garantice la continuidad evolutiva, y con una orientación determinada por los propios humanos. Sólo hace falta no olvidar ni un instante que por posesión o adquisición de una naturaleza identitaria basada en la individualización, que es perceptible morfológicamente y aceptada por todos en cuanto al alma, explicada por el conocimiento empírico que la genética nos ha dado, la diferenciación que priva la igualación, pero no la compatibilidad e incluso la complementariedad de los humanos, nos obliga a aprender a aceptarnos como somos.

(24) La relación sino exhaustiva, tampoco prolija, en los apartados anteriores acerca del creer y saber, da lugar a entender que la naturaleza negada o afirmada de los humanos, existe. Pero dentro del mismo algoritmo. O sea, naturaleza evolutiva y por lo tanto diferente tiempo a tiempo, no solamente de los humanos, también en todo lo que los afecta. Los desafíos que se han de afrontar en todos los tiempos y por lo tanto los de ahora, que según se haga acertadamente o no —por obra de los mismos humanos, algoritmo puro— se derivarán otros más o menos difíciles de afrontar.

Y finalmente, que desde siempre y ahora mismo no hay otro camino de evolución que el de ensayo constante, que quiere decir

88) página 309

cambio constante, adaptarse al resultado de la acción de todos los colectivos que interactúan en el mundo, resultado de la interacción de todos sus componentes. Hacer camino caminando. Si bien intentando análisis los mas acertados posible de los episodios no de los llamados gloriosos generalmente militares y religiosos, sino de los que han provocado evidentes regresiones evolutivas.

Mientras Europa continúa la eterna especulación todavía con reflejos metafísicos, la otra mitad de Occidente, los EEUU, zonas evolucionadas aisladamente en el mundo, y también Oriente, están diseñando su futuro con sistemas propios. Obsoletos se dice de China, de la India y del Sureste asiático, que en base de la explotación inhumana de sus poblaciones, consigue elevar la capacidad tecnológica y productiva, hasta competir con Occidente.

Ahora los resultados del avance a ritmo veloz de estos países emergentes, apoyados por las multinacionales, irresponsables políticamente, no se harán esperar. Posiblemente en un plazo de medio siglo —igual tiempo al empleado en la discusión, sin resultado en Europa, de lo que ha de ser ella misma—, las consecuencias de las acciones opuestas de las multinacionales por la falta de toda acción concertada con Occidente, especialmente con Europa, pueden privar definitivamente una reacción positiva para que el mundo entero se beneficie de la aportación cultural —ciencia y tecnología—, y económica —finanzas y soporte humano—, que Occidente puede ser portador, también en beneficio propio.

El fracaso de la Unión Europea, puede conllevar el fracaso de Occidente. Porqué fracaso será que la problemática general del mundo la solucionen otros colectivos que hoy emergen gracias a un trabajo intenso, también considerado inhumano, que les está proveyendo de medios económicos imprescindibles para toda acción positiva global. Escandalizan las fariseos manifestaciones de reproche al sistema laboral de los pueblos emergentes del Tercer Mundo. En estado cultural de mucho mayor nivel, las colonizaciones de apenas dos siglos atrás emplearon métodos esclavistas. La aplicación al trabajo de los emergentes, es el único sistema para evolucionar, visto que la petición de bienestar de los electores en el Primer Mundo imposibilita que el arranque evolutivo en los países pobres, sea costeado íntegramente por los países ricos. Imponer a los países del Tercer Mundo un sistema socioeconómico paralelo al del Primer Mundo, sería condenarlos a la pobreza eterna.

Los países emergentes aunque se muevan a ritmo más acelerado, tienen que recorrer el camino ya recorrido por Occidente, para convertirse en motores de la evolución, a través de un cambio de sistema político. Esto sería un despilfarro de tiempo para todos, y de posibilidades perdidas para Occidente.

Es pues evidente que la evolución del Segundo y Tercer mundo, últimamente dinamizados por las multinacionales, y liberados de la idea marxista que ha cumplido una misión necesaria —la de racionalizar la idea liberal capitalista basada en la realidad del carácter egoísta de los humanos—, es mucho menos imposible o difícil a través de una acción concertada de los tres mundos establecidos, que prescindir de la aportación de los valores adquiridos por Occidente. A pesar de las señales de agotamiento de su poder evolutivo, al comprobar la morosidad del proceso de unión de los países europeos; el divorcio entre Europa y EEUU; y la indefinición de futuro de Rusia, todos aquejados más o menos del envejecimiento biológico de sus poblaciones autóctonas. Cada uno de los síntomas de agotamiento en uno de estos tres bloques, condiciona los otros dos. No es posible un acuerdo occidental —con o sin Rusia —sin que antes Europa esté encaminada a una verdadera unión interna. Y no es posible esta unión través de los Estados nación. Cada uno de ellos representa un factor de desunión. Europa solo podrá ser orgánica por una fórmula federal basada en su magnífica diversidad de pueblos, bien identificados y capacitados para competir lealmente entre ellos. Sin competencia próxima, de vecindad, no hay selección, ni evolución. Para los mediterráneos, Finlandia está muy lejos geográficamente y socialmente.

Si por este camino coinciden Europa y EEUU, y deciden, saben y pueden asumirlo, la indecisión de Rusia es posible desaparezca, y adopte también un sistema realmente federal. Sería por primera vez en su historia que adquiriera el valor de la auténtica libertad, basada en la única fórmula: respeto de la persona, a la individualidad. Lo merece una población zarandeada por los imperialismos sucesivos que la han gobernado desde su fundación como Imperio, y en la dispersión post comunista que oscila entre el regreso a la dictadura o el enlace con Occidente, con Oriente, o como enlace entre ambos.

Y si los tres bloques, rivalizando también lealmente en todos los campos de la actividad cultural y económica, alcanzan un acuerdo de acción común para hacer frente a la problemática, que no a título de inventario sino de ejemplo hemos ido identificando, estaría asegurada la gobernabilidad del mundo. Y desaparecerían muchos de los problemas concretos como la invasión silenciosa —mas o menos—, en las regiones que ellos mismos ocupan, en Europa, EEUU, y América del Norte, a causa de la inmigración de pobladores de las ámbitos mas incultos y pobres del mundo, y por tanto introduciendo un efecto diluyente cultural, económico, y de competitividad en el Primer Mundo. Porque viniendo los pobres e incultos a Occidente, particularmente a Europa, no se mejora ni la economía ni la cultura. Serían yendo los occidentales al Tercer Mundo con intención de crear compatibilidad entre todos los Mundos, que sin perder nada el Primero, podría mejorar muy rápidamente el Tercero.

Los inmigrantes al Primer Mundo, especialmente los dirigidos a Europa y Occidente en su conjunto, aportan peonaje para construir infraestructuras y realizar servicios primarios. Aparte la construcción destinada a segundas residencias y por turismo prolongado, las infraestructuras construidas serán utilizadas por los propios inmigrantes en generaciones próximo futuras. Y los servicios que realicen en breve plazo de tiempo tendrán que ser realizadas por robótica. Es el buen enfoque del Japón que sin inmigrantes, y con intenso trabajo de los autóctonos, está en esta buena dirección.

En referencia al Segundo Mundo, se puede decir algo parecido, si bien la intensidad de cambio de política no necesita tan drástica reorientación. Suramérica, para atraerla poniendo en marcha un proceso de elevación al Primer Mundo. Y final y paralelamente a estas acciones y como condición básica, poner fin al incontrolado crecimiento de la población pobre e inculta en el Tercer Mundo, que hace imposible fijarla en sus países solo por medios represivos para evitar las migraciones.

En el desarrollo de un plan global como el descrito, no seria necesario culminar todo el proceso para lograr que el Islam renunciase al terrorismo. La demostración que el Primer Mundo decidiera luchar por las mismas causas que son el argumento para hacerlo violentamente el Islam, le haría perder el apoyo de las masas obedientes —incluso en su propio ámbito— ahora movidos por la forzada convicción islamita de que el Primer Mundo es injusto con el resto, y en particular con el Islam.

(25) ¿Pero es posible una gobernación global?

Si los EEUU, resentidos por las veleidades culturales de Europa, mira hacia el Pacífico como recambio de aliados —y no sin ciertos síntomas por parte de los europeos de indiferencia de que existan estas circunstancias—, y decepcionados por lo que consideran falta de reconocimiento de sus repetidos apoyos al Viejo Mundo. Si los europeos no resisten los primeros embates del tercer Mundo, en forma de inmigración tolerada —en cierto modo fomentada por la incontrolada voluntad de crecimiento en todos los ordenes, como si la Tierra tuviera también la facultad de crecer—, para resolver la problemática de la elevación profesional de su población, y por ello reacia a realizar determinadas labores. Y si Occidente en su conjunto no ha sabido hallar sistema para ordenar sus economías ante la competencia de países a los cuales ha impuesto, por intereses temporales la libre circulación de mercancías, la pregunta solo pueden hallar respuesta conjuntamente a otra pregunta:

¿Hay solución alternativa a los problemas actuales del mundo globalizándose, que no sea el de un gobierno global? Considerando realidad y causas de la situación actual, la respuesta a las dos antecedentes preguntas se funden en una sola respuesta: la realidad que el mundo ya está construyendo una gobernación global, obligada

por cada uno de sus múltiples problemas. Pero sin la intención necesaria para coordinar este proceso, a causa precisamente de los creyentes conservadores y resistentes al cambio ineludible que esta situación exige. Especialmente el cambio de la formación y actuación de los gobernantes del Primer Mundo.

Con inmensa cantidad de episodios de regresión civilizadora mostrando que la evolución del gran colectivo humano no es ineluctable y de continuidad indefinida. Y que esta continuidad, desde siempre y para siempre, se posibilita por la acción de los propios humanos, especialmente por iniciativas de los individuos que poseen aptitudes superiores a la media para promoverlas. Todos a través de las acciones individuales a la búsqueda de su propios gozos (cada adquisición de un conocimiento también lo es), y por periodos grandes que pueden ser de siglos, a lo largo de los cuales ha habido avances, estancamientos y regresiones, con resultado final ampliamente positivo. Por todo esto, deducimos que lo que es primordial es eliminar las regresiones a través de análisis hoy posibles. Partiendo de la realidad de la naturaleza humana, innata o creada por los mismo humanos dentro del algoritmo darwiniano.

Los gobernantes del siglo veintiuno, serán los responsables de una regresión tanto o mas trascendente que las comentadas, si el desafío de los creyentes lo centran en el Islam, y error sobre error, si plantean el problema con solución a través de una nueva "cruzada" laica con técnicas puestas al día, de manera parecida a como se hizo en las primeras y funestas, llevadas a cabo con el soporte del cristianismo. Porqué los creyentes no solo son los islamistas y sus opuestos e imponentes religiosos directos. Hay muchos otros creyentes que saben poco. Al fin y al cabo Abraham, Moisés, Julio César y Marx, considerando el estado cultural de la humanidad en sus respectivos tiempos históricos, resultarían ser mas inteligentes de lo que serían los gobernantes del siglo veintiuno, si estos ignoran o desprecian a los creyentes patriotas de raíz poligenista e imperialista; a los ultra liberales estrictos en economía; a los socialistas cortos de miras y con fondo nostálgico de marxismo; y entre otros, los más numerosos y funestos: los que creen exclusivamente en sí mismo, y en el derecho a gozar sin interferencia del dolor, incluso siendo a costa de dolor de "los otros", la humanidad en general.

Desde la ONU, hasta el último municipio perdido en las profundidades del Tercer Mundo, existen centenares de organizaciones que laboran en vano para solucionar sus problemas específicos. Y es en vano, porqué si bien los problemas tienen su especificidad, todos giran alrededor del central: el mundo humano se globaliza por sectores, pero constantemente. Y su gobernación continúa fraccionada y con férreas resistencias a cambiar para adaptarse a este proceso. Resistencias nacionales, religiosas,

corporativas, y sobre todo de personas conservadoras que se niegan a aceptar la realidad basada en el monogenismo: que somos una sola especie, una sola familia. Familia sin padre y madre responsables, mucho peor que tenerlos aunque sean imperfectos. Los padres y madres biológicos están aprendiendo a serlo desde el inicio de su existencia. Los padres y madres de la familia humana que deberían ser los gobernantes, no han iniciado todavía su aprendizaje. Sin ninguna otra pregunta, no es aventurado afirmar que este es momento apropiado para iniciarlo. Seguramente llevamos mucho tiempo transcurrido en el que ya era apropiado hacerlo. Tampoco hemos de preguntarnos como ha de ser el aprendizaje. Lo sabemos. Ejerciendo actividad cada célula del cuerpo humano, cada individuo, cada familia, y todos los Pueblos-nación del mundo.

(26) Y también sabemos como hay que dirigir esta actividad. Nos lo han enseñado los Pueblos que por instinto ancestral, más que por reflexión, han sabido y podido —por no tener Estados-nación que les hayan absorbido violentamente— organizarse en núcleos donde todos conocen a todos: las aldeas autónomas de Finlandia; los cantones suizos; los lands alemanes, los estados de EEUU y de Canadá. Todos estos en primera línea. En segunda, los Pueblos con suficiencia humana para convertirse en Pueblos-nación mas o menos descentralizados, como Suecia, Noruega, Irlanda, Bélgica, Austria, y Dinamarca. Y ya fuera del Occidente geográfico, en tercera línea, Estados federales como Australia y Nueva Zelanda.

Dentro de estos países, hay una gran variedad antropológica, y de organización política. Pero en común tienen la proximidad del poder real y sus ciudadanos. Por lo demás, difieren en aspectos importantísimos como el de provenir de clanes y tribus homogéneas, los escandinavos y suizos; de ser resultado de una secesión forzada como la de Irlanda y Austria; o de ser el resultado de una cierta reflexión mas allá del instinto, aunque sin plena conciencia, como en el caso de EEUU., Canadá y Australia, conformados por aluviones raciales y étnicos indescriptibles.

Aspecto importante a considerar, también es el de que todos estos países han tenido los embates históricos de guerras de liberación o de resistencia, frente a Imperios o Estados nación absorbentes, que han retrasado su evolución hasta quedar liberados definitivamente para constituirse en verdaderos países en vía avanzada de democracia. Se cuentan por centenares desde el último siglo. Y definitivamente, sin necesidad de mas argumentación, todos estos Pueblos-nación, no solo por voluntad nacida de sus experiencias funestas por haber sufrido agresiones, sino por no tener ninguna posibilidad de éxito en empresas hegemónicas tienen un patriotismo tibio, de defensa, y hasta de una cierta humildad frente a los Estados nación, cultivadores del patriotismo agresivo en el peor de los casos, pero siempre arrogante y con clara intención de

dominio en los aspectos de relaciones mutuas e internacionales. De estos se puede esperar pocas iniciativas para una renovación del sistema encarado a considerar la pacificación de los pobres en base a ayudas adecuadas para su evolución. Acciones mas económicas que el coste del mantenimiento de grandes y costosísimos ejércitos, que ahora están quedando obsoletos frente a nuevas formas de resistencia basada en el terrorismo, y el temor que pueda convertirse en terrorismo atómico. Solo cabe desmontar estos Estados nación y construir federaciones, grandes y verdaderas federaciones como podría ser la Unión Europea. Y Rusia. Y Sur América…

20-De aristocracia a partidocracia

No es solo el desafío del Islam lo que priva la renovación del sistema de gobernación mundial. Es también la resistencia feroz pero silenciosa de los otros creyentes conservadores, incrustados en todos los Mundos establecidos, especialmente en el Primero. Y conservadores son por necesidad, no solo los partidos políticos que tienen esta etiqueta, sino que lo son todos los Estados nación, mantenidos por unos humanos miedosos pero más poderosos que nunca, con un miedo por otra parte infundado, puesto que en un mundo renovado según permite el nivel cultural alcanzado, los gobernantes de estos Estados-nación se sentirían mucho mas cómodos que en el ambiente ahora creado por el terrorismo.

Los anónimos ciudadanos que contemplan como se está destruyendo una sociedad culta con la que se sienten identificados, sin tener solución para detener el proceso de deterioro evidenciado por los actos del extremismo creyente radical. Que ante este desafío de los creyentes activos, y los declarados creyentes que en realidad solo son conservadores, no son operativos, convirtiéndose en el auténtico mal para los colectivos operantes en este inicio del siglo XXI. Y que alejados de la cosa pública por el eterno sistema de la democracia insuficiente establecida, a satisfacción de los gobernantes, aumenta la masa declaradamente conservadora. Todo ello sin posibilidad de culpar de esta situación a los líderes, desde un municipio a cualquier nivel gubernativo o administrativo superior. Culpar de esta situación a cualquier colectivo o corporación parece injusto, pero es inevitable puesto que la insensibilidad frente a la respuesta de la ciudadanía en forma de abstencionismo da a entender que no provoca otra reacción que la de propaganda masiva para inducirla a participar en los comicios. Su primera aunque no única culpa, es la de falta de conocimiento, aunque cualquier político de nivel bajo lo posee en mayor medida que la poseída por grandes líderes de movimientos erróneos habidos. Su culpa, la determinante, es la de su incapacidad para cambiar el sistema, del cual son prisioneros y víctimas, a pesar que por deformación profesional se sientan identificados con él, pero no cómodos. Su ambición es la de vivir con el mínimo esfuerzo. Sin cambios.

(29) Se puede resumir esta situación, diciendo que la sociedad está formada por creyentes y conservadores de una parte, y racionalistas y renovadores por otra. Y que la partitocracia instalada en los gobiernos, está formada por creyentes y racionalistas, pero todos conservadores. El sistema produce este fenómeno, porqué aspirantes a renovar los hay cuando están en la oposición. Pero el ejercicio de poder destruye su capacidad crítica, al descubrir la ingente problemática en cualquier nivel de gobierno, particularmente en el del mundo global. A partir de ahí, actúa la soberbia seguramente inevitable a causa de su falta de formación adecuada a su profesión, no homologada académicamente, a pesar de ser la más importante y trascendente. Cada incapaz de una labor personal imposible, comprende y justifica a todos los incapaces gobernantes del mundo —afectos y desafectos—, y así mismos, por no poder y no saber solucionar la problemática mundial desde las posiciones donde están situados.

¿Cuántos entre todos los pertenecientes a la partitocracia actual, han sabido ver que no pueden existir líderes ni gobiernos capaces de gobernar los colectivos creados, con normas nunca renovadas? Han sucedido a los Imperios, conservando todos sus defectos y suprimiendo su principal cualidad: la conciencia de que el Imperio no debía pretender unificar los Pueblos-nación, y por el contrario unirlos, asociarlos. Un federalismo autocrático, intentado inútilmente por unos pocos emperadores, rompiendo líneas de actuación de sus dinastías.

Hacer humanos libres es difícil, tanto como educarlos. Educar colectivos para construir uno solo, el de la humanidad, ni tan siquiera se ha intentado hasta el presente, ni en teoría o sugerencia.

Los humanos bestiarios en sus mas primigenios orígenes, permitían que sus líderes, con todas sus carencias tuvieran mayor facilidad que los actuales para gobernarlos. Personajes extraordinarios siempre y ahora, han sido escasos. Simples personas con niveles de inteligencia y cultura media han aumentado en gran medida. Los clásicos, considerados mas allá de Grecia y Roma, Ur Namur, Hammurabi o Abraham, ya no regían seres bestiarios, pero sí a seres un poco más allá de medio camino entre el estado de barbarie y el actual de nuestro grado de civilización. Ahora es necesario un nuevo orden que considere el diferente ritmo de evolución de los multiplicados políticos y gobernantes pero disminuidos de capacidad profesional, frente a una inmensa masa que en el Primer y Segundo Mundo se siente mal gobernada, y que es consciente de las limitaciones de sus gobernantes. Entre Rios, la Mesoptamia, hace seis mil años estaba mas avanzada que Europa. ¿Qué priva pensar que Europa puede verse relegada dentro mil años, no solo por Oriente sino también por África?

Puede ser si la propia acción del Primer Mundo provoca

Meteoros extremos como las glaciaciones. En cualquier caso al margen de porvenir catastrófico, es evidente la necesidad imperiosa de asociación interesada de todos los humanos de este empequeñecido mundo, saturado en extremo, y actuar con determinación por factores reales existentes para evitar explosiones sociales y destructivas de todo tipo de valores.

El relativo bienestar del Primer Mundo es sumamente inestable. En general se acepta que la Unión Europea hasta donde ha llegado, ha sido una buena obra. La realidad es que todos los países de la Unión han mejorado sus economías. Esta mejora ha sido tremendamente discriminatoria, en positivo para los países del Sur, y en negativo para Alemania que apenas logra un aumento del PIB/h, por la diferencia entre 23.630 $ (1993), y 26.200 $ en 2003, a causa de sus aportaciones para subvencionar el Sur, pero sobre todo al incorporar los diez y siete millones de alemanes del Este que diluyeron todos los parámetros económicos, sociales y culturales del conjunto reunido desde 1990. En el mismo periodo, EEUU aumentó el PIB/h de 24.700$ a 36.300 $. Y China lo ha multiplicado por dieciocho, desde 370 $ a 5.000. (La comparación de estos datos, muestra el resultado del mal sistema, el comunista, que provocó abulia en la Alemania oriental, todavía hoy remanente. Y China que ha despegado de la miseria al abandonar el mismo mal sistema)

La economía es un índice fiable de la evolución, y economía y cultura suelen ser dos círculos concéntricos. Los avances tecnológicos y científicos, sobre todo en biología, continúan siendo mayoritariamente en EEUU. Y siguiendo sus pasos Japón en informática que logra adelantos espectaculares en robótica. En Europa la falta de creación de capital, y por tanto de ahorro, por dedicar todo el valor producido a aumentar el nulo bienestar que produce el consumismo, ha hecho disminuir la investigación, y ha inclinado a gran número de cerebros bien dotados a emigrar a EEUU. Se arguye que los introductores del consumismo fueron los estadounidenses. Lo que se calla, es que consumen lo que producen directamente y además exportan. Europa ha producido por una extensión del colonialismo en el mundo, ahora en su propio terreno con los colonizados a domicilio. La productividad medida por PIB, no es indicativo suficiente de la divergencia entre las dos partes de Occidente. La disponibilidad monetaria media de los norte americanos, es la comentada, y en este sentido refleja el grado de bienestar comparado a la alcanzada por los reblandecidos europeos. Lo esencialmente indicativo es el mantenimiento de la capacidad de trabajo en EEUU y Oriente, y el demérito y descrédito del trabajo en Europa, donde el ocio en todas sus formas se cultiva como un bien cultural. Por ello, al adherirse o promover una renovación de sistemas de gobernación de los grandes bloques a establecer, paralelamente han de crear valores humanos, reconduciéndolos hacia lo que de verdad es un bien cultural: trabajo realizado a satisfacción,

como parte importante en la interferencia del gozo y el dolor. Ningún partido en Europa ha tenido el valor necesario para provocar un cambio de actitud de la ciudadanía, hasta recientemente en Francia, donde un semi-extranjero anuncia intención positiva en este sentido. Falta ver lo que podrá hacer cuando gobierne si finalmente es elegido, y cuando las fuerzas inerciales actúen. La gran dificultad será promover el cambio de mentalidad de la población, influida por el ambiente hedonista europeo, producido espontáneamente pero por causa de la acción de los EEUU preservando la existencia del colectivo europeo librándole de un proyecto totalitario doble, nazismo y comunismo.

Europa será un problema paralelo, y quizás mas grave, que el que supone la existencia de humanos que nunca han hallado motivo de gozo en el trabajo —los millones de retardados en evolución que desde una molicie de miseria se les inclina a la molicie con riqueza, sin que tengan atisbos del esfuerzo físico e intelectual que ha realizado Occidente para alcanzar esta riqueza. Desconocer lo que han hecho los bien estantes, es la causa del despego de los que no logran buenas posiciones, que así es en general con los inmigrados. Partidos políticos y acólitos sindicales no solo resultan inoperantes, sino que producen disfunciones como las que han provocado el intento de renovación del proceso de cambio de orientación ahora propuesto en Francia.

Como en todos los grandes problemas colectivos, el de la deriva de una importantísima mayoría de pobladores del Primer Mundo, Europa en cabeza, hacia una vida alimentada por la sensibilidad y reñida con la responsabilidad humana del trabajo y la procreación, no pueden ser resueltos a través de sistemas que tomen por base de acción la iniciativa o intención de los individuos mientras los individuos mayoritariamente continúen siendo masas de creyentes, de conservadores o neutros políticamente.

En el siglo veintiuno, con avances extraordinarios en todos los órdenes de vida, se afianza la idea de que los humanos tienen como objetivo principal, sino único, el de alcanzar la felicidad y así lo proclaman en un brindis al sol la mayoría de Constituciones. El concepto de felicidad es lo que hay necesidad de aclarar. Se puede tener casi todo y ser infeliz por falta de algo que el resto de mortales ni tan siquiera sepa de su existencia. Hay la evidencia de que no existe un ser humano totalmente feliz y feliz siempre, a causa de que tanto en vida hedonista como en vida racional existe la inexcusable interferencia del goce y el dolor, estados que inevitablemente todos los humanos participan, y sin lo cual la vida sería tediosamente insoportable. Por ello a la idea de la evolución como medio de avanzar hacia el alcance de mayor intensidad en el sentimiento de goce, y menor en la del dolor, es obligado aceptar que el valor de la felicidad por lo que se refiere a la acción de

gobierno, es simplemente posibilitar el mayor bienestar posible por acción ciudadana, resultante de una educación física y practicas deportivas a partir de la infancia. Una reflexión que lleva a concluir que la actividad física y mental orientada a objetivos concretos para intensificar el sentimiento de gozo y disminuir el dolor, sin posibilidad de eliminarlo, no es solo para aplicar a la personas individualmente, sino también a sus colectivos. Y los colectivos exigen metodologías de convivencia.

Si como hemos repetido, la asamblea es inoperante, y la asamblea global es impensable —aunque quizás sea en un futuro el objetivo posible—, la representatividad por medio de personas idóneas que insistimos no pueden existir en el actual sistema de "representación que se llama democrática", aparece la constatación de realidades paralelas que exigen la necesidad de cambiar el sistema. Pero ya no solo para hacer posible la existencia de representantes aptos —gobernantes—, sino también para hacer posible que los gobernados acepten por su parte, que han de colaborar a fin de que los gobernantes puedan librarse de la demagogia, de la hipocresía, de la mentira, y de la dependencia del voto de electores incultos.

El sistema para que los electores sean cultos no es fácil, pero claro y seguro: instaurar una educación racional en todo el mundo.

El sistema para disponer gobernantes aptos, está al alcance inmediato, reduciendo los ámbitos de actuación, porqué existen personas suficientes en el mundo actual para gobernar en régimen de representatividad colectivos lo más reducidos posible y de posible asunción por el nivel cultural de los humanos actuales. No es ironía ni paradoja: abundan mas entre los que ahora gobiernan, siendo tan poco cultivados en su profesionalidad, y que son los que han de movilizar al resto de humanos.

(16) El Partido Popular en la Roma Imperial, inició la perversión de la partitocracia. Sus homónimos o paralelos en Europa, la están culminando, y arrastran a todos los partidos a la participación en el derribo de la bondad del trabajo. Educar a la inmensa masa humana para desmasificarla en primer lugar, y hacerlo a través de una educación racional, necesariamente ha de ser por un proceso largo, pero sobre todo difícil, por lo que supone la lucha consigo mismos —la verdadera iyhad islámica. Es decir, reconocer que cada cual depende de su propia voluntad al desafío de los creyentes, a todos los desafíos, y especialmente el desafío que cada cual se fije como objetivo vital. El primer condicionante para superar esta dificultad, no es otro que el cambio de sistema político. Y sus Partidos, en base a lo repetido constantemente: descentralizar hasta pequeños ámbitos la gobernación, para adecuarla a las capacidades humanas existentes en cada momento, correlacionadas con el nivel de cultura política alcanzada por la población. O sea, federar a niveles de colectivos naturales —y donde no existan crearlos—, y por

representatividad bien establecida en escalonados niveles, alcanzar un corto número de núcleos bien estructurados y conjuntados que hagan posible ejercer gobernación mundial, atendiendo las identidades personales y colectivas, y aprendiendo a respetar la diversidad de todas ellas. Y con intención de hacerlas compatibles para una pacífica convivencia.

El resultado positivo de la gobernación por medio de colectivos pequeños, tiene múltiples explicaciones, que en general son conocidas y es innecesario insistir en ellas. Pero la más importante es que los humanos han estado en permanente aprendizaje para convivir, y han tenido y tenemos, dificultad para hacerlo dada la naturaleza egoísta de todo ser viviente. Hemos mencionado repetidamente los ejemplos de Escandinavia y Suiza en Europa, cuyos pobladores han mantenido su ancestral costumbre de regirse básicamente en pequeños núcleos provinentes de tribus que han ido creciendo, y con ello han sabido situarse en cabeza del proceso evolutivo. Y no por ser más o mejor dotados genómicamente, sino por estar gobernados en colectivos a una medida adecuada a las capacidades de sus pobladores, y sobre todo a la de sus gobernantes, que van sucediéndose sin darse a conocer más allá de su ámbito de acción. Son observados de cerca por los que los eligen. No persiguen el esfuerzo mínimo. Y en este proceso han acabado poseyendo una genética de grupo más elevada. El genoma continúa siendo el mismo, pero las genéticas personales que en definitiva dan lugar a las colectivas, producen efectos no solo fenotípicos. También genotípicos como los observados entre el estado salvaje todavía existente, y la civilización mas avanzada.

¿Por qué pues siendo posible cambiar el sistema de partidos y de gobiernos, que después ha de cambiar el sistema de vida de los gobernados a través de la educación racional, no se hace lo necesario para simplemente escoger el mejor?

Porque no hay orden mundial actualizado y los ordenes establecidos anteriormente, en los Estados-nación multiétnicos especialmente, hay la contradicción —solo aparente— entre renovadores y conservadores. Y estos asocian cambio y revolución cruentas. Y así eran las revoluciones primitivas. No ahora. Pueden ser y son en muchos casos crueles pero positivas incluso para los conservadores.

Porqué los dos polos, capital y trabajo, están bajo control de sindicatos de trabajadores y de capitalistas que no se adaptan a los cambios sociales, continuando en la vieja querella que los hace oponentes cuando han de ser, y pueden ser ya , complementarios. Oriente avanza en este sentido, igual en China, en Japón, y también Escandinavia.

Porqué Occidente que podría ser el agente principal del cambio, está dividido por cuestiones no esenciales, siendo la

principal, la persistencia de sentimientos que destruyen la racionalidad. El patriotismo, hoy y en Europa, sentimiento mimado por elites económicas y de clase, que la transmiten a la sociedad de manera similar a como las Iglesias intentan mantener la fe. Y en EEUU, la explosión de un sentimiento de superioridad, herido por el ataque del Islam y la indiferencia —cuando no la complacencia sino de Europa, de muchos europeos. Mas todavía por el hecho de que a pesar de respetar aceptablemente la separación de la religión y la gobernación, perdura el trauma causado por la división entre creyentes y racionalistas. Por sinergias negativas que nunca faltan —en este caso un gobierno constituido por creyentes cristianos y judíos, hecho circunstancial pero crucial—, la reacción frente al ataque islamista se le ha dado carácter religioso, haciendo el juego favorable al islamismo que ha iniciado el conflicto que confunde también religión y gobierno, produciendo el llamado "choque de civilizaciones", dando categoría de civilización a una simple religión de carácter totalitario.

Porqué los gobiernos han perdido los mejores pensadores, ahora entregados a la ciencia y a la investigación tecnológica, hastiados del quehacer político que no sabe renovarse.

Porqué una parte importante de la población de mayor edad posibilita todavía la existencia de creencias, que unas clerecías incrédulas —salvo excepciones de clérigos de avanzada edad y deformada educación—, explotan la fe conservada inercialmente, en un momento de decadencia definitiva de lo esotérico. Por otra parte una gran cantidad de personas que han renunciado a toda creencia religiosa, y por causas variadas como el sentimiento patriótico, practican sucedáneos que alcanzan irracionalidad superior a la de cualquier religión, y entorpecen el sistema educativo.

Porqué el enriquecimiento de países islámicos, en especial los árabes petroleros, han hecho explotar la segunda fase de su guerra particular, ahora violentamente, elevando el tono de la primera fase que han ganado, la del petróleo. Y dentro de una inacabable lista de "porques" la ridícula pero casi trágica de los políticos y gobernantes, en su impotencia para actuar acertadamente en la actual situación, como contrapeso a esta realidad poco asumida, se han dejado caer en una adicción peor que la droga, la "mediaticoadicción" convertida en ellos en impulso superior al del sexo. Y a causa de esta ridícula vanidad han cedido buena parte de su poder al nuevo y descarado constituido por los medios de información y comunicación. A partir de aquí los intereses corporativos han desplazado los generales y han creado un binomio auto potenciado que ha provocado la reversión en lugar de la evolución de la democracia. Electores, lectores y espectadores en inmensa mayoría carecen de criterio político para elegir los representantes que desconocen. Al revés de cuando en reducidos

colectivos son elegidos por conocerlos y casi al margen de su filiación política. El resultado de tantos porqués ha creado el populismo, que ciertamente avanzando en el tiempo con y gran cantidad de desviaciones con regresos a la vía evolutiva siempre presente, no puede crear electores y lectores-espectadores aptos para romper el sistema político actual. Pero con lentitud impropia del nivel cultural actual del Primer y Segundo Mundo, ya que a malquerer de los igualitaristas la realidad es que los humanos cultos en el mundo general son una muy pequeña minoría. Y esto favorece el conservadurismo.

Hay muchos mas "porqué" formando un proceso de sinergias con miles de disfunciones en el sistema de convivencia, la llamada democracia, pensada en Grecia y ensayada por primera vez en Roma cuando su Imperio en su apogeo reunía cien millones de pobladores. Y aún con esta menguada población, pero excesiva para la capacidad de sus Emperadores, inició su decadencia. Lo que en la sustitución de la República, el Imperio, parecía ser un sistema nuevo y eficaz, por no querer cambiarlo cuando era posible, y al contrario, al retornar a las viejas fórmulas de sucesión dinástica, el Imperio sucumbió. En Constantinopla, a manos del Islam. En Roma, a manos de los llamados bárbaros. ¿Occidente puede sucumbir por una adicción enfermiza de sus gobernantes y el resto de "porqués-causa" relacionados? No. Podemos ahorrarnos reflexiones que invitan a creer en premoniciones. La situación actual de Occidente, sucesor de todos los Imperios europeos, tiene explicaciones lógicas que no admiten creer en ninguna premonición de ruina total.

Ante este cúmulo de causas que han creado la realidad de un mundo intercomunicado, y por otra parte fraccionado por grietas profundas que lo divide, no en los tres mundos económica y culturalmente establecidos, sino en todos los mundos donde actúan los "porque's-causa" para que sean como son, hace obligada otra pregunta: ¿cabe confiar en una fórmula de tipo político que supere esta situación, sin el drama del Imperio Romano al desaparecer, y ahora solo a través de acciones pacíficas?.

Afirmación rotunda. Mas que posible es inevitable. Así como la democracia ha mejorado poco desde el Imperio Romano, la ciudadanía a través de la libertad ganada a pulso frente a las gobernaciones, sí ha seguido evolucionando, menos de lo posible, pero firmemente. Por ello cabe confiar que aún continuando la democracia y sus gobiernos su lento andar de los dos mil últimos años, la Sociedad Global que nace en un parto con fórceps, por medio de una entidad gubernativa existente (nueva ONU) o a constituir, hallará la fórmula pacífica de convivencia, que no proveerá felicidad, pero que puede educar multitud de pueblos nación a través de la competitividad entre ellos. Con una fase previa: situar a los pueblos que no poseen estructura para competir. Son los

negros africanos en primer lugar, y en muchas gradaciones también tres cuartas partes de la humanidad actual.

21-Renovación

Atacar el Sistema, solo es válido si se acompaña de una propuesta de cambio. Y pueden ser muchos los sistemas a proponer. Discutibles todos. Pero no discutible la necesidad de cambiar el actual.

En Europa, incluso hallando la manera de seleccionar las mejores personas para ejercer gobernación (habría que hallar la manera de hacerlo), estas no podrían atender la labor que supone ejercer la jefatura del partido correspondiente; la de Jefe de Gobierno de los Estados-nación; la de Comisionado para la Comisión de la Unión Europea; y la de establecer la política a nivel mundial, aunque nominalmente la gestión representativa la ejerza el ministro de Exterior. Cada una de estas labores, requiere además de un titular, un equipo especializado. No solo para asesorar, sino también para decidir. Y ello nos lleva siempre a ver como necesario reducir la dimensión de los ámbitos de gobierno, para adecuarlos a las capacidades de los humanos actuales. La evolución de la humanidad en su conjunto, se ha realizado por la elevación cultural de grandes masas humanas, lo cual ha supuesto su mayor nivelación, de manera que los mas evolucionados, supuestamente los gobernantes, no han mantenido el ritmo necesario para conservar las distancias con los menos evolucionados, que ha sido la única razón para justificar la separación de unos y otros dentro del proceso evolutivo. Y esto que era un mal signo, ha dejado de serlo. Augura un intervencionismo de los no profesionales de la política en plazo medio, o cercano.

La mayor dificultad dimanada del sistema actual, es que la colaboración social necesaria no puede lograrse precisamente a causa del mismo sistema. Los gobiernos estatales que son los decisivos, no tienen posibilidad alguna de aunar sociedades diversificadas por lenguaje, ideas y sensibilidades distintas establecidas por vida comunitaria durante siglos o milenios, y también en la mayoría de casos, intereses legítimos creados a distintos niveles, según manda el medio ambiente en cada una de las diversas comunidades. Por ello, aún siendo repetitivo, es necesario convenir que la solución a los problemas básicos radica en el cambio de sistema, y repetitivamente también, decir que el sistema no hay que inventarlo. Lo hicieron los griegos clásicos en su tiempo. Y es tan sencillo como desmontar el poder piramidal con múltiples aspirantes a ocupar la cúspide, en lucha encarnizada destruyéndose mutuamente, y establecer poderes yuxtapuestos, como yuxtapuestos están los Pueblos y las personas en toda la extensión de la Tierra.

(25) Puede ser útil indagar las causas de que los griegos no continuasen desarrollando el sistema de convivencia en comunidades de pequeño ámbito que tanto bien les aportó durante el tiempo que lo siguieron. Pero basta concluir que no supieron o no pudieron

evitar la apisonadora del Imperio, cuando los imperios del Antiguo Oriente estaban ya en decadencia. Sin duda es más interesante, explorar las causas que ahora continúan operando para privarnos de adoptarlo, siendo tan evidente la posibilidad de una acción que no necesita de grandes lumbreras humanas que la proyecten y desarrollen. De manera natural se está llevando a cabo con desesperante morosidad. No nacen Imperios, al contrario, desaparecen, y renacen nuevos países. No proliferan los genios políticos —ni tampoco de otra clase, sabios y científicos incluidos —, y va convirtiéndose en clamor la demanda de aceptación y articulación de las diferencias de toda índole: Racial, Étnica, de Pueblos, y finalmente individuales. Y por encima de estos, las diferencias en el doble aspecto de economía y cultura entre los tres Mundos establecido.

Aparentemente, Europa es un mosaico sin orden. Esto da lugar a que los Estados-nación, los de mayor dimensión en particular, argumenten que una federación de Pueblos sería anarquía. La realidad es otra. Sumando a los veinticinco países ahora unidos, los dieciséis restantes (p.1 Sinopsis) vemos que entre los resultantes cuarenta y un países, solamente siete superan los once millones de habitantes, que al margen de Turquía y el Vaticano, son Alemania, España, Francia, Italia, Holanda, Rumania y Reino Unido.

Estos países no suponen siete problemas distintos. España y Francia son un problema de fondo común. Reconocimiento de los Pueblos que conforman estos dos Estados, que pasando a ser países con Estado propio, aumentarían el número total de Estados europeos en una cantidad muy limitada.

Italia de manera similar, aunque con mayor indefinición de los Pueblos que realmente mantienen su identidad, o deseen recuperarla.

Alemania, simplemente los landers serían Estados de la Unión.

Holanda se ha asimilado de manera que podría ser excepción en cuanto a su dimensión demográfica, en relación al resto de Estados europeos. En este sentido Bélgica podría salir de la ambigua situación creada por dos comunidades que no se complementan y viven, sin violencias pero no con agrado la unión a través de la Corona.

Rumania es el problema de mayor envergadura. Está cruzado con el resto de países del Este europeo, región sumamente fraccionada no solo por la existencia de Pueblos con ámbitos territoriales polivalentes, sino también por etnias distintas en ámbitos que deberán convertirse en Estados.

Un reajuste territorial, étnico y de Pueblos con identidad propia, confirmada mediante plebiscitos participados por los nativos de cada ámbito a armonizar, sin necesidad de éxodos, ni forzados ni inducidos. Y la Unión Europea federada, con libertad de cambio de

residencia de sus pobladores, regulada, y respeto estricto a los colectivos y a las personas no nacidas dentro de cualquier ámbito de la Federación, no solo darían lugar a una pacificación interétnica y entre Pueblos, sino que crearían un ámbito de convivencia mas pacífica y eficaz que las federaciones como la de EEUU y otras actuales. Esta fue creada artificialmente y por necesidad defensiva ante la metrópoli, Inglaterra. (Y que a pesar de ser esta la base de su éxito, continúa teniendo dificultades de armonización, especialmente con los descendientes de la esclavitud negra).

En Europa la asimilación de inmigrados está cerca de convertirse en un problema mayor que el de los descendientes de esclavos de los EEUU. La experiencia ajena debe servir.

Ambos aspectos, el territorial y el humano necesitan definición. Fácil el diagnóstico. Difícil pero no de imposible encauzamiento.

Inglaterra es problema aparte. Gales, Escocia e Irlanda del Norte, son problemas para Inglaterra, no para Europa, a pesar que a plazo corto o largo será inevitable un acuerdo entre ambas partes, incluso en el supuesto que al formalizarse los bloques mundiales en los cuales insistimos, hubiera una entente formal entre EEUU e Inglaterra. La cuestión de Irlanda es la más problemática, pero si continúan en la línea actual de negociación ahora bien enfocada y en camino de solución, el país será ejemplo entre otros en Europa, de Pueblos-nación que han malvivido bajo dominio de vecinos mas poderosos y que prosperan al liberarse, a la vez que Inglaterra también se libere de una pesada carga. Del éxito que alcance puede derivarse la orientación de los otros. El externo en relación a la Unión Europea y a EEUU, puede convertir al Reino Unido en un nexo entre las dos orillas del Norte atlántico, de manera paralelo a como podría Turquía serlo entre la Unión Europea y el Islam.

No es solo la diversidad étnica; ni las diferencias de niveles culturales y económicos de los Pueblos; ni las dificultades técnicas y de procedimiento, lo que priva federar Europa y hacer de ella un modelo para construir los grandes colectivos humanos con aptitud para convertirse en interlocutores válidos en los temas de carácter global. Colectivos que no serían en ningún caso del todo artificiales, puesto que con mayores o menores diferencias, todos tienen a priori afinidades básicas que habrían de posibilitar diálogos y acuerdos. Serian Rusia, la América central y del Sur, China, las Islas del Pacífico, Japón, India y la enorme cantidad y diversidad de Pueblos de África.

Por difícil que sea aceptarlo, la dificultad para este proyecto son los “porque-causa” que hemos considerado, lo que hasta aquí lo ha impedido.

A esta situación, no nos han llevado las religiones judía y cristianas, pero no han hecho nada para evitarla. La mahometana, la creadora verdadera, es la parte principal del conflicto, que en las

situaciones límite creadas como la actual, ha estado movida por causas no esencialmente religiosas, aunque los gobernantes de todas las tendencias políticas en el ámbito del Islam, intenten justificarse en su desafío al resto del mundo, diciendo combatir a los infieles. Como en un milenio y medio atrás. Pero la actitud de las iglesias judías y cristianas, profundamente conservadoras, se abstienen de intervenir, y solo censuran la violencia —como si ellas no hayan sido las mas violentas en los episodios políticos y religiosos en que han intervenido— actitud que es originada para defender su precaria presencia en el mundo actual.

No hay ni que insinuar la posibilidad de que un colectivo religioso en el siglo veintiuno, tenga la mas mínima posibilidad de imponer al mundo el nivel cultural que las religiones alcanzaron cuando su fundación, y en particular el de la religión musulmana, la mas decidida combatiente del racionalismo. Pero por este carácter dogmático extremo, y la existencia cierta de miles de islamistas dispuestos a inmolarse —junto a una posibilidad que acaben apareciendo armas atómicas de manipulación personal— ha de mover a religiosos y ateos a trabajar para superar el conflicto ahora, cuando el Islam está también inmerso en una gran desestabilidad que una vez mas la provoca su división interna. Chiítas y Sunitas. Como también Irán y Arabia. Si Europa, Rusia y China se hubieran mostrado favorables a acciones enérgicas contra todos los intentos de desafío de creyentes, las guerras de Afganistán e Irak no se hubieran producido. Se puede esperar que en alguna situación límite de los desafíos, estos tres bloques acaben aceptando la necesidad absoluta de hacerles frente mostrando decisión para lo esencial, y posponiendo intereses secundarios, el del petróleo en primer lugar.

Superada la última guerra mundial, iniciado el movimiento asociativo de Europa, y creada una relación cordial con EEUU, parecía que el mundo había entrado definitivamente en una era pacífica y de posible gran desarrollo económico y cultural. La descolonización forzada por EEUU, ayudaba a crear esta impresión. Cincuenta años después, ni Europa está asociada, ni la relación entre las dos partes que conforman Occidente es cordial, y las colonias desaparecidas viven en su peor momento a causa de la natalidad descontrolada.

El aumento de bienestar de una parte importante de personas en el Primer y Segundo Mundo, no compensa el malestar del resto que ha crecido durante este último medio siglo hasta casi doblar su número. Habiendo aumentado la población concienciada y no creyente, la opuesta, creyente verdadera o fingida, declara el desafío que puede producir una situación imprevisible que establezca la alternativa entre un caos general a causa de la fractura definitiva entre los tres mundos económico-culturales establecidos. O contrariamente, que ante esta perspectiva, el Primer

Mundo de Occidente y de Oriente, la Civilización del Conocimiento en general, proceda a la renovación a fondo del sistema de convivencia global.

El actual sistema funciona por inercia. No crea nuevos valores humanos. La gobernación en general puede aducir, con razón, que no cuenta con una población preparada para realizar tal esfuerzo que supone la renovación del sistema. Es mas grave la realidad. Esta población va perdiendo aptitud para realizar tal esfuerzo. Y esta es responsabilidad de las gobernaciones. Por la pendiente del hedonismo, en cada nueva generación disminuyen las posibilidades de una reacción positiva para hacer frente a la problemática que la globalización crea, por no estar dirigida intencionadamente, a objetivos de superior valor que el de procurar beneficios a las únicas entidades que realmente están globalizando el mundo: las empresas multinacionales. El Islam explota esta circunstancia, y se crea una barrera entre estas dos partes. Esto ha inclinado a sus creyentes a reafirmar su fe, y como ha sido en toda su actuación desde el inicio de su existencia, lo malo de sus oponentes es su mejor argumento para atribuirse la bondad de lo que les es propio. En este sentido los islamistas no están solos. La banalidad de la vida de la juventud descreída en el Mundo del bienestar, la va incapacitando para ejercer acciones positivas de carácter social. En un mundo lleno de problemas —y de dolor en aquellas partes donde el hambre o la deficiente nutrición, y la incultura por falta de educación, les ha situado en una posición ahora concienciada de su desgraciado vivir—, dan pábulo a los creyentes para establecer comparaciones. Y estas son, que la fe que profesan tiene un valor superior al conocimiento que produce la ciencia. Es fácil aunque es sofisma, la comparación entre las misiones religiosas que nunca han podido ni podrán dar ninguna solución a la problemática global, y la que produce las diferencias entre los humanos que han evolucionado distintamente por haberse criado en distinto medio ambiente. La comparación de los escasos resultados por acción de los religiosos, con la aparatosa aplicación científica en la tecnología nuclear que requiere mucha ciencia, resulta por lo menos llamativa. Pero sofisma y todo, el argumento es aceptado por todos los creyentes como una realidad. Las misiones son el paralelo del deber de la limosna islámica. Y ninguna de las dos acciones puede resolver los problemas globales, pero no causan estragos y atenúa dolores. La bomba atómica es demoníaca, hija de la ciencia. Pero el aumento de conocimiento en todos los campos del saber, es el que a términos mas o menos prolongados, mueve la evolución general de los humanos, aunque desigualmente. Aún conociendo esta realidad, las gobernaciones del Islam, al no tener posibilidad de desarrollar la tecnología nuclear, explotan la ignorancia de sus fieles cargando contra los países que poseen este armamento, exceptuando los países mahometanos que

las poseen como Pakistán, o que intentan poseerlas como Irán, así justifican su provocación guerrillera.

La culpa del Mundo del bienestar, que no es solo el de Occidente, no es el poseer el conocimiento que ha permitido crear el bienestar que disfruta, incluida la producción de energía nuclear. Con lógica aplastante: es el uso, mal uso, que se ha hecho de la ciencia y del consecuente conocimiento, que ha creado agnosticismo en lugar de racionalismo activo frente a la mitología. Y también indiferencia frente a la lógica y muy natural rebeldía de los pobres del mundo que no saben ni pueden imaginar como ha funcionado, funciona y seguramente continuará funcionado el proceso natural de evolución por selección natural o inducida.

La culpa la comparten creyentes y descreídos del Mundo que han alcanzado el bienestar. Los primeros por ignorancia o hipocresía. Los segundos por dejadez, al no estar motivados dentro el sistema que les priva de ejercer acción eficaz, aparte la de elegir unos representantes previamente elegidos por una partitocracia que ha quedado obsoleta como el propio sistema, pero del cual habrá de continuar siendo su columna vertical, columna que podría ser utilizada para un sistema efectivo. Renovando el obsoleto inventado en Atenas, desarrollado con avances y retrocesiones en Roma, y conservado cuidadosamente por los conservadores europeos —quizás en el fondo mas o menos todos— durante dos milenios.

22-Territorio y nación

Las páginas antecedentes sugieren una dirección para renovar el sistema democrático en cuanto a forma de elegir los representantes de los Pueblos. No en vano democracia parte del "demos" griego sinónimo de Pueblo. Y como se ha expresado en distintas formas, la bondad, la cualidad de los representantes es la base del buen funcionamiento de todo tipo de sociedad. Y en la sociedad global los representantes han de serlo de los Pueblos, y reunir los mejores ciudadanos dentro de la cualidad alcanzada en cada momento por el conjunto de la humanidad.

La anarquía salvaje en el tercer Mundo, y la imitación de democracia en el Segundo, sin excepciones, limitan al Primer Mundo las opciones para renovar el sistema.

Dentro del Primer Mundo, ya no es solo Occidente el que tiene un sistema a renovar. Es en toda su extensión. Incluso en los países islámicos mas alejados del modelo de asociación necesaria para el mundo global, existen atisbos de fondo afín a lo trascendente. Es cuando a la vista de la decadencia de Occidente —sobre todo el europeo—, apoyan su creencia en la insuficiencia del "logos" y por ello potencian el "mythos", considerándolo necesario para evitar el caos que el racionalismo crea al desmitificar la religión sin crear nuevos valores que eviten lo que ellos consideran la bestialización de

Occidente. En este aspecto coinciden con todas las religiones todavía presentes en el Primer Mundo. Aspecto a considerar, puesto que la renovación del sistema, obliga a discutir con todos los creyentes verdaderos. Con los fingidos no es necesario el diálogo. Se acomodarán felices a un mundo racional, sobre todo si se introducen nuevos valores que exijan la "yihad" que Mahoma predicaba, en palabras menos teogónicas pero equivalentes, la lucha de cada uno consigo mismo para elevarse cultural y económicamente.

Dentro del Primer Mundo, hay diversidad de sistemas. Para elegir uno que reúna las mejores condiciones para renovarse, no hay duda que solo es posible contar con aquellos que su desarrollo acredita el mejor resultado, y estos son en todos los casos aquellos que se han descentralizado. A mayor descentralización, mejores resultados.

Descentralización supone siempre gobernar colectivos de dimensión reducida. Ningún gran Estado-nación, aún los mas homogeneizados como Francia que a través de una doble política paralela a la del palo y la zanahoria que en este país ha dado resultado mejor que en ningún otro centralizado, no ha podido evitar la existencia de territorios rebeldes. Y también Pueblos-nación mas o menos asimilados, y que aceptarían gozosos un reconocimiento de su identidad específica, lo cual no habría de impedir una relación especial por la afinidad creada con el tronco político-administrativo del Estado nación francés.

(25) Los países europeos de reducida dimensión, son idóneos para convertirse en Estados federados, ya que en su mayoría son de una sola etnia que a lo largo de seis milenios se han convertido en Pueblo-nación independientes con lengua propia, señal de su afinidad por vía natural. Y que además una mayoría de ellos al ser reconocidos parcialmente, tienen ya prácticas de gobierno y Parlamentos activos.

Los países grandes o pequeños que los azares históricos los han centralizado, siempre bajo la hegemonía de uno, el más numeroso o el mas guerrero, la descentralización puede ser mas problemática, pero de ninguna manera imposible.

Europa puede ser modelo a copiar por otros grandes colectivos de afinidades e intereses comunes, con una descentralización razonable, que podría atender vocaciones de cierta gran dimensión, y reuniría a lo sumo 80-90 Estados federados, frente a los 40-42 Estados nación actuales —menos Inglaterra y Turquía, que deberían ser Estados asociados privilegiados, como puente con EEUU la primera, y con Asia y el Islam la segunda. Los Estados nación de los veinticuatro ya pertenecientes a la UE, sin Inglaterra reunirían 394.836.897 habitantes. Los actuales extra comunitarios, quince Estados nación, excluida Turquía, reunirían 71.261.151 habitantes. En conjunto 466.098.048, que para ochenta Estados federados daría

un promedio de 5.826.225 habitantes por estado. Promedio parecido al de los Estados de EEUU, y los Landers alemanes.

Las evoluciones de Turquía e Inglaterra, en sus particulares roles independientes, podrían ser de mayor vinculación a Europa o a EEUU. Y posiblemente una mayor vinculación de estos dos bloques reconstruyendo Occidente, podrían dar por resultado la vinculación definitiva de Turquía a la UE, y de Inglaterra por igual posibilidad a una u otra parte de Occidente. Y a décadas vista de futuro, incluso la unión a Occidente, como interlocutor principal con Oriente, comprendiendo este las Islas del Pacifico y el sub-continente Asiático. Con el sub-continente Americano. Y con el continente Africano, reuniéndose así seis interlocutores. O siete u ocho si el Islam y Rusia se libran de ser engullidas por Occidente y/o Oriente, en el supuesto que igualmente Oriente opte por constituirse unido federalmente, y se convirtiesen en dos más, en el supuesto que los seis alcanzasen resultados positivos en su reordenación a través de una mayor aproximación a la democracia.

Así quedarían establecidos seis-ocho bloques humanos, que ahora no son colectivos con las excepciones de EEUU, que sí lo son. O desaparecer los bloques como han desparecido los imperios y ahora desapareciendo los Estados-nación. La Unión Europea, a pesar de de estar formalmente constituida —aunque mal constituida—, es solo una reunión de colectivos realmente existentes: los Pueblos-nación. Reunidos y sin dialogo entre ellos. Pueblos-nación, verdaderos colectivos por haber podido y sabido convertirse en Estados o no reconocidos por no haber podido independizarse. Estas diferencias son fundamentales. Obedecen al mosaico étnico que es Europa, y a pesar de que por una modernidad mal entendida las cuestiones raciales y étnicas se les aparte de la problemática socio-política, cuando es tan fácil aceptarlas y articularlas. Y por ello la UE continúa siendo solo un proyecto, todo por el objetivo de mantener las patrias de los Estados-nación.

Ante el desafío de los creyentes, los allende fronteras y los mal integrados en sus respectivos colectivos, posiblemente de forma parecida al efecto del comunismo para unir Occidente temporalmente, puedan ser la causa de la Unión definitiva de Europa, lo cual sería sin duda factor decisivo para un acuerdo de Occidente. Europa y Norte América.

Los EEUU son un colectivo humano poco desvalorado gracias a su federalismo verdadero. La dificultad de articular definitivamente las diferencias con los europeos, que son nominalmente religiosas y de integración inmigratoria, pero en realidad económicas por desviaciones del funcionamiento del mercado, y especialmente a causa de los divergentes sistemas políticos de convivencia de sus respectivos colectivos étnicos, han evolucionado en direcciones divergentes. A pesar que la inmensa parte de sus poblaciones tiene

origen común étnicamente, los sistemas políticos, centralistas con los Estados-nación en Europa y federales en los EEUU, han provocado la falta de entendimiento. No ha habido método ni sistema para articular estas diferencias. Hay una Constitución en los EEUU, y tantas Constituciones como Estados en Europa. De esta circunstancia arranca principalmente la divergencia. Pese el carácter pragmático por ascendencia y por la necesidad de superar el doble empeño de librarse del dominio de Inglaterra y de vencer la resistencia de los nativos. Por todos estos condicionantes se ha producido una fuerza inercial tremenda que ha creado a un número, que parece imposible, de personas creyentes, todavía y paralelamente en Dioses de diversidad asombrosa, y en la superioridad genética de determinadas etnias y razas. Y esto es lo que origina la idea desacertada que el divorcio entre las partes de Occidente, obedece a diferencias religiosas. Con esta idea errónea, Europa seria científica, y los EEUU serían antidarvinianos. Al revés de la realidad.

Así, diferente a los europeos que dependen de sí mismos para vencer sus desafinidades, los americanos dependen del resultado de sus acciones en el exterior, y mayormente de las circunstancias que el exterior produzca en ellos. Y si los europeos poseen carácter para superar la soberbia de los residuales aristocráticos inconfesados, del pragmatismo de los otros "arios" de América, cabe también esperar que podrán superar la suya no mas pequeña soberbia doctrinal. Las dos paralelas. Si una o las dos son insuperables, el mundo deberá esperar que otros colectivos ahora emergentes, quizás por la experiencia del fracaso occidental, tomen el relevo de la civilización en que vivimos, sin ninguna otra que pueda nombrarse así —a excepción de la de Oriente. Si es superada la soberbia, y se eliminan las causas provocadas por el conservadurismo, se podrá dirigir el mundo desde el momento de producirse una Unión Occidental, mejor y más fácilmente que solo por el modelo que la UE pueda dar, aunque logre vencer la suya y construir un colectivo eficaz. Para este Occidente unido, sí puede ser factor positivo el desafío de los creyentes. Actuando de revulsivo.

Y puede serlo también para Rusia. La punta de lanza de los creyentes, el Islam, apunta a Occidente en su expresión verbal, pero eso es porqué Rusia actualmente está en terreno de nadie. Lo que resta de la intelectualidad comunista vive absorbida para resituarse en el sistema político todavía lejos de ser democrático. Y no definitivamente alejado del comunismo. Lo que fue la máxima expresión de planificación, aunque con factores falsos, se ha convertido en paradigma de improvisación. La URSS no fue disuelta. Fue destruida por el poder —que es casi el único poder real a escala mundial—, el de unos EEUU forjados por un mosaico de colectivos, desarrollándose de acuerdo a su carácter netamente competitivo, darviniano se puede decir, a pesar de su afección a la religiosidad que produce la idea que nuestro mundo actual tiene un

liderazgo inconveniente. Idea potenciada a escala mundial porque en parte Europa consigue dar la impresión de ser más civilizada, cuando en realidad es conservadora y a la vez miedosa.

Vencer la guerra fría, ha resultado ser tan positivo como vencer la guerra convencional. Los totalitarismos nazi y comunista fueron un peligro superado, y ha permitido iniciar el movimiento globalizador, del cual Rusia ha quedado al margen, aunque con claros signos de deseo para incorporarse a este movimiento. La riqueza de su subsuelo puede acelerar la homologación de Rusia dentro del Primer Mundo, mas que todo el movimiento democratizador, aunque éste fuera realmente deseado.

Rusia, no por vocación, pero sí por naturaleza creada socio biológicamente, es la antítesis de Finlandia en cuanto a sistema y resultados. Poseyendo ambos países raíces étnicas finesas en diferentes grados, han divergido por causa del mismo motivo de falta de liderazgo que acusa el mundo entero. Evidente en Rusia por su dimensión, su centralismo, y su diversidad étnica. Barreras inexistentes en Finlandia. No ha de engañarnos la explosión revolucionaria marxista. No fue una revolución de masas y selectos como la francesa. Lo fue exclusivamente de sus elites. Y la actual contrarrevolución, en sus sucesivas etapas es también la de las elites, todas formadas en el período comunista, quedando en ellas sectores nostálgicos del anterior régimen, junto a renovadores. Estos renovadores sin otro programa que el de beneficiarse personalmente del desguace del comunismo.

Contrariamente los finlandeses, y a pesar de sus desventuras por la dominación de vecinos belicosos, amparándose en la vida casi familiar de las aldeas autónomas, vestigios indudables de sus tribus primitivas, a partir de su independencia de 1917, incluso durante la dominación soviética, han realizado ensayos de gobernación mas numerosos que en el resto de Europa en su conjunto. Cada enmienda, o cada cambio constitucional —puesto que cambiar la Constitución de Finlandia no ha sufrido el tabú de la consagración constitucionalista del Sur europeo— ha respondido siempre a la eliminación o cambio de lo que se ha considerado inconveniente de la que se reformaba. El resultado ha sido tener siempre una norma de convivencia mejor adaptada a las circunstancias de cada momento, que las consideradas intocables, atribuyéndole como su mejor mérito precisamente lo que es su mayor defecto: la prolongación forzada de su vigencia, como nueva Biblia y guía para alcanzar la felicidad.

La diferencia de resultado entre el reconocimiento de errores que obliga a cambios, y la soberbia de regímenes autocráticos y providenciales, obsesivamente conservadores, se aprecia entre los emparentados fineses y eslavos, siendo paradigmático ejemplo de lo que en política es pragmatismo. Y no es por cuestión genética,

aspecto ampliamente superado. Es sencillamente por las posibilidades que tienen los finlandeses, por ser un colectivo de dimensión reducida, empequeñecido por el predominio de las aldeas autónomas de su base primigenia. Todo lo contrario de Rusia, desmesurada en todos los aspectos, particularmente en su dimensión territorial, que dificulta enormemente la intercomunicación de sus pobladores, y entre estos y la Gobernación.

(23) La historia dramática de Finlandia, sometida intermitentemente por sus agresivos vecinos, germánicos escandinavos, teutones y eslavos, muestra en el salto de la mediocridad económica impuesta por sus dominadores a la actual situación, salto producido en el brevísimo espacio de medio siglo, la efectividad del buen gobierno posible en colectivos de reducida dimensión. Una de sus "aldeas", Nokia, desarrollada al socaire de una empresa forestal-papelera fundada por Frederik Idestam en el lejano 1865, ahora exhibe su capacidad transformadora. La industria dio nombre a la "aldea", hecho habitual en demostración del patriotismo "aldeano" creado por el sentimiento comunitario finlandés a través de pertenencia a una aldea, creado cuando las tribus centro asiáticas se establecieron en el territorio. Este sentimiento convive con el de la identidad personal. En el mundo llamado moderno estos sentimientos son considerados xenófobos y anticuados. En Escandinavia están negando esta calificación. Son los países mas identitarios, y paralelamente los mas solidarios. Sus aportaciones para defender derechos de los desheredados lo certifican. Sobrepasan el 0,7% señalado como conveniente (lo necesario seguramente acabe multiplicándose por dos o por tres) con aportaciones de distintos tipos y a títulos, no inhabitualmente, particulares.

La costumbre de cultivar lo local —o cultivarse a través de lo local—, tiene signos semejantes en Suiza, donde también muchas empresas toman el nombre de su lugar de residencia. Zurich y Wintertur son ejemplos. No hay nada de religioso similar al taoísmo y sintoísmo orientales. Es sencillamente amar las propias raíces. Y alambicando la idea, ver que los escandinavos, germánicos y fineses, comparten este carácter respetuoso con sus antecesores, como los célticos helvéticos, que por encima de una costumbre de onomástica de empresas, ellos la elevan al aplicarlo al nombre de su propia Confederación Helvética. Todos son pueblos mestizos de autóctonos europeos y tribus centroasiáticas, conservando identidades que ahora con la resonancia de sus nombres de comunidad, aventajan a los países que se consideran más modernos y que en realidad solo continúan siendo modernistas. Un estilo, que como todos los estilos pasarán a ser un simple calificativo temporal.

Nokia no solo muestra como es y porque es así el carácter finlandés. Hasta alcanzar la situación privilegiada en su principal actividad, ha ejemplarizado la capacidad de sus aldeas para

asociarse, y así la propia empresa produciendo papel soporte —medio de comunicación principal desde Gutenberg—, ha pasado al soporte informático a través de asociaciones primero con una industria del caucho, y después con otra de producción de cables. Esta asociación se formalizó en el reciente 1967. Hasta ahora, no solo abastece de minúsculos juguetes a los actuales jóvenes europeos, que los necesitan para su comunicación personal. Además, y es lo principal, tiene abiertos mercados activos en China, en EEUU y en todos los polos industriales del mundo con las tecnologías revolucionarias del momento actual e inmediato porvenir como es la de radio comunicación, transmisión por microondas, digitalización de los sistemas celulares hasta llegar al famoso DX200. Reflexión para los etólogos y antropólogos que exageran la relación de las raíces finesas con la abulia eslava. Puede ser que exista en la forma descrita por la etología y antropología. En tal caso existiría una confirmación más del efecto "lucha por la existencia". Los fineses finlandeses primero y los estonianos ahora, habrían superado su propia y primitiva naturaleza creada milenariamente, por no decir en tiempo millonario de años, en el breve espacio temporal solo secular. Y además daría ejemplo de lo que pueden hacer colectivos como un Pueblo-nación, que gracias a la previsión de cambio tecnológico que el silicio posibilita, y al haber cambiado a tiempo muy oportuno el sistema educativo. Los "maestros de escuela" que en el resto de Europa están considerablemente mejor pagados relativamente que en Finlandia, y mal considerados, allí son en cambio el colectivo de mas prestigio. Respetados por el alumnado, con reminiscencias de los que eran los discípulos de los "maestros" de la Magna Grecia. La formación de los jóvenes finlandeses, podría ser modelo para enderezar la de los jóvenes del resto de la UE, con tremendos fracasos escolares y de indeseable formación para rejuvenecer Europa y Rusia a través del estudio y el trabajo realizado con cariño y vocación.

La Civilización de Oriente, a la cual el Islamismo no ataca en su lucha religiosa, porqué la religión no ha significado en Oriente lo que el monoteísmo en Occidente; e incluso las filosofías originales de Asia en su conjunto, ya en tiempo histórico de mediado el primer milenio aC, Buda (560-480 AC); Lao Tse creador del Taoismo (siglo VI, AC), no han tenido otro objetivo que el de moralizar la población en general, con ambición moderada, o inexistente, concreta de poder. Los Meiji japoneses que se apropiaron de la filosofía sintoísta creada en Japón al mismo siglo que en China se creó el taoísmo, no participan de ningún tipo de mesianismo, y la divinidad ha sido un concepto etéreo con algún paralelismo a las divinidades de los emperadores romanos. Los textos que pueden considerarse doctrinales, sin asomo de sacramentalismo, son en realidad tratados

filosóficos que como tales no obligan a sus seguidores como los dogmas del monoteísmo mosaico-cristiano-mahometano.

El proceso civilizador de Oriente, sin sobresaltos como los habidos en las civilizaciones primitivas, desde la del Nilo y la de Entre Ríos mesopotámica, hasta la actual de Occidente —en realidad una sola civilización con distintos núcleos geográficos y étnicos en cadena a través de tiempos similares a los de la Civilización Oriental—, aparece moroso y aburrido. Pero precisamente la ausencia de sobresaltos paralelos a los de Occidente, llenos de errores, explosiva aparición de profetas y religiones dogmáticas, y de exhuberancia idealista todavía no extinguida ahora, ha posibilitado una continuidad del proceso cultural de Oriente. Después de diez milenios, al iniciarse el tercero dC actual, las posiciones se muestran equilibradas en relación a Japón, y notablemente desequilibrada respecto a China, aunque esta con la ventaja de no tener que luchar con sus tibios creyentes —y poco, con sus disminuidos pasionales islamistas—, junto a una aceleración evolucionista extremadamente pragmática, dimanada quizás de las tesis moralizantes y prácticas de sus pseudo profetas absolutamente humanos y sin asomo de divinidad auto atribuida, se hace temible y temida más que el occidentalizado Japón.

China, desde la aceptación del fracaso del sistema comunista, a su manera bastante cruel, sigue los pasos del Japón en cuanto a occidentalizarse —con signos algo extravagantes como la pasión de sus ciudadanos para intervenir quirúrgicamente sus perforantes ojos negros y redondear los párpados—, pero sin olvidar la imitación de conductas maquiavélicas en el terreno de la actividad productiva y mercantil, que han importado de Occidente. Una combinación peligrosa.

Temerarios han sido en el siglo veinte al imitar a Rusia. Y decididos para borrar las páginas negras de aquella aventura. Temerarios son ahora al imitar a Occidente. Seguramente no necesiten borrar en el futuro esta temeridad. Al fin y al cabo su pecado es el desafío para los occidentales: producen, ahorran e invierten. Un mundo practicando esta trilogía conductual, sería un mundo de tremenda capacidad evolutiva.

EEUU, Unión Europea, Rusia y Oriente. Cuatro inevitables núcleos o polos aglutinantes activos para el proceso globalizador. Los cuatro en el hemisferio Norte.

Núcleos o polos a crear: Subcontinente americano; sub continente asiático; el Islam.; África subsahariana gran componente de la masa islámica.

A la vista de lo que hemos considerado hasta alcanzar la situación actual, resulta evidente que no es posible articular un sistema convivencial de los seis-ocho núcleos propuestos idealmente

presentados. La heterogeneidad extraordinaria europea comentada, se multiplica extraordinariamente en el conjunto del Planeta. No solo ni principalmente porqué Europa es solo multiétnica, y el mundo es multirracial. Es porqué Europa tiene afinidades notables en cuanto a su nivel cultural, y también en cuanto a su capacidad económica, y que a pesar de esto, vemos las dificultades para ensamblarse después de cincuenta años de empeño para hacerlo.
(25)
La gobernación a través de los núcleos del hemisferio Norte y los del Sur tal como hemos descrito, o de manera distinta siguiendo otras coordenadas con idéntica finalidad, debe ser solo un proyecto. Un proyecto hondamente pensado, y como en Finlandia, tozudamente ensayado. Un proceso solo a iniciar después de haber construido definitivamente los bloques que han de constituir el Mundo Global. Por tanto, solo puede ser un proyecto largamente meditado y ensayado, y de muy larga realización. Solo la UE puede fácilmente convertirse de manera inmediata en núcleo paralelo al de EEUU, con sus veinticinco países actuales, o preferiblemente con la totalidad de los Pueblos-nación de Europa. Si bien una ONU reconstruida en base a los tres mundos establecidos permitiría que los países retardados de Europa recibieran ayudas de los Estados federados de la UE, seria mucho más conveniente que en todos los Pueblos-nación del mundo, las ayudas provinieran directamente del estamento del Primer Mundo dentro de la ONU remodelada.

Los peligros del desafío de los cuatro reaccionarios países desencadenantes de la última guerra mundial, peor que conservadores puesto que Italia proponía regresar a los fascios de las falanges imperiales, y aunque fuera ridícula su acción en África remedando sus antepasados, fue suficiente para reabrir otras dos ideas: la del Imperio hacia Dios de la Falange Española; y la del Proyecto de una nueva civilización milenaria de raíz tontamente llamada aria en Alemania, como si esta raíz centro asiática fuera exclusiva de los germanos. Y a estos tres desafíos de tipo nostálgico histórico, el seguidismo mimético del Japón, una imponente fuerza militar, utilizando la más efectiva fuerza de un proyecto futurista de civilización nipona.

Conjuntamente crearon un desafío que no dejaba margen de duda de su peligro para el proceso evolutivo general. A pesar de vacilaciones y movimientos pendulares del resto del mundo, con avances y retrocesos, el peligro fue vencido. Roosevelt se lanzó a una aventura inmensamente más peligrosa que la de Bush en Irak. Y si bien las circunstancias son diferentes, teniendo en cuenta las posibles consecuencias finales de una derrota de Occidente en una nueva confrontación mundial, se ha de comparar el poder de las fuerzas combatientes en la mundial anterior, y las opuestas que

intervendrían ahora, que no temen la guerra ni la muerte según manifiestan, y que alguna de ellas posee armas atómicas. También que en el episodio anterior, Rusia estaba al lado de Occidente. También y mas importante, por la intervención de los EEUU, no solo forzada por ellos, sino deseada y pedida por una Europa casi derrotada. Y por fin que en el eventual nuevo conflicto Rusia todavía no ha tomado partido. Su revivir imperialista es un mal augurio. Pero al margen del peligro atómico, hay el desafío de los creyentes y parece una caricatura del desafío vencido de los totalitaristas del siglo veinte. No es ni caricatura ni miniatura. Después de vencer la enorme fuerza totalitarista de Alemania, Japón, Italia y España, no sería aceptable que sus vencedores puedan sucumbir ante simples creyentes, aunque una parte de ellos (una cuarta parte de la humanidad, el Islam), sea profundamente beligerante. Pero estos creyentes solo son una parte de la masa creyente total. Hay que valorar los otros creyentes. No solo los que pueden promover nuevas cruzadas que exacerben a los mahometanos. También y especialmente a los que hemos mencionado de tipo social. Todos, los desafiantes y los resistentes, sin trincheras ni posiciones donde dirimir sus diferencias. El mundo entero sumergido en una guerrilla cruel y de posibles impactos como los vividos desde el 11 S, corregidos y aumentados.

Esta perspectiva podría ser asumida como un mal inevitable, a superar por la razón, con toda la lentitud necesaria, y esperar que el balance no fuera catastrófico. Aunque no exista razón para este desafío a afrontar, al menos por lo que al Islam se refiere (que padece una situación límite creada por la misma creencia y sus sinergias negativas, la principal la explosión demográfica en su ámbito), existen otras razones tan o mas importantes que la de evitar un resultado catastrófico en la confrontación entre este colectivo y el resto del mundo. Con alguna parte de culpa del Primer Mundo, el desafío de los creyentes podría convertirse en el desafío de los pobres. Solo contando con los enfermos más o menos terminales (sida, desnutrición etc.) la batería de suicidas podría crecer hasta un número extraordinario. Frente a los millones de habitantes, del Primer Mundo y parte del Segundo, habrían los tres mil setecientos millones del Tercero, apoyados por una quinta columna musulmana incrustada en el Primer Mundo de setenta millones de inmigrados. (p.11 Sinopsis).

Suponiendo que esta tremendamente desigual lucha sea evitable, es igualmente necesaria una acción profunda para compatibilizarlos, no por piedad, ni caridad, ni deberes limosnarios, sino porque siendo inevitable la globalización en curso, es de interés general establecer una población mundial a nivel de acuerdo con lo que la Tierra puede mantener, y al mismo tiempo que todos los colectivos constituidos en ella, gocen de una economía autónoma y suficiente.

El Primer Mundo esta obligado a hacer un esfuerzo extraordinario no buscando paliativos, sino solución a esta problemática, que en realidad es el Desafío Total del Siglo XXI. Una solución solo posible por medios racionales, lo cual obliga a crear colectivos para convertirse en interlocutores a nivel mundial.

23-El sueño humano - Kant

Soñar es gratuito. El sueño humano paralelo al federal mundial de Kant hasta aquí no ha existido. Perseveremos. Los núcleos que hemos establecido idealmente como protagonistas de un proyecto de renovación política, para hacerse realidad necesita un dilatado período de tiempo. Seguramente más largo del que se dispone para evitar desastres humanos y en la troposfera. Y además, con el actual sistema educativo, posiblemente no se lograría crearlos nunca.

Repitiendo hasta la saciedad: un Gobierno Global para un Mundo Global, es inevitable y urgente.

Hay que volver a nuestros inicios: gobierno por representación. No existen interlocutores válidos, solo se puede intentar crearlos. Y hasta lograr un nuevo estado cultural con agrupaciones humanas bien articuladas, lo cual requiere cambios previos, sobre todo en educación.

Ahora la acción posible no puede ser otra que la de partir de la realidad socio económica actual: un mundo dividido en tres Mundos creados circunstancialmente y al azar. Estos, además de existir, están delimitados no con aproximación, sino casi a la perfección. Por economía, parte básica de todo proyecto político. Y por cultura, considerando la del conocimiento estrictamente. Las otras "culturas" no es necesario considerarlas. No son realidades, aunque en su tiempo lo fueran. Ahora solo son historia que es conveniente sea conocida. Nada más.

No solo es inútil intentar que el Segundo y Tercer Mundo tomen iniciativas para establecer un nuevo sistema político. Es de lógica total que la iniciativa solo puede partir del Primer Mundo, el que tiene más a perder por el camino de la confrontación violenta entre los tres. E igualmente es lógico que estando todos situados en falso equilibrio ante una sima que los separa suficientemente para privar una acción común, es ahora necesario adoptar una posición de fuerza y utilizarla unilateralmente. Con disposición anti maquiavélica —reconociendo que Maquiavelo fue inevitable y connatural a nuestra especie para culminar el proceso de operar pragmáticamente los especimenes líderes en su calidad de políticos. Pero convirtiendo el maquiavelismo también en historia, y ofreciendo medios para eliminar las causas del malestar relativo del Segundo Mundo, y el profundo malestar del Tercero. Para ello es necesario forzar un diálogo nada difícil con estos dos mundos, puesto que se trata

únicamente de darles, sin pedirles nada material. No por un sentido moral de vida sino por un sentido pragmático que ahora aconseja considerar que los actuales humanos, líderes o guiados, poseen un nivel cultural que convierten en obsoletos los presupuestos maquiavélicos.

La propuesta a los dos Mundos necesitados de apoyo —de elevadísimo costo para el Primer Mundo— ha de hacer irrenunciable una aceptación de paz a cambio de una conducta civilizada de quienes han de saber, para dejar de creer. Pero como así y todo es necesario la toma de contacto, elegir el nivel de los colectivos que han de negociar acuerdos para esta finalidad, es prioritario. Imposible entre personas físicas a título individual, solo es posible entre los tres Mundos descritos en nuestra Sinopsis. Tan reales y de constitución natural como las razas y las étnias. A pesar de no ser ente corporativo formal, son el resultado casual pero real, de la acción de sus pobladores durante millones de años. Todo lo contrario de los Estados-nación más rápidamente erosionados que sus antecesores, los Imperios. Estos tres mundos, reestructurados según resultado de la creación de Pueblos-nación agrupados en grandes federaciones entre ocho y doce en todo el mundo, en un proceso pausado a lo largo de uno o más siglos, serian el cumplimiento del sueño de Kant. Todos con su propio lenguaje, y todos con paralelo idioma común. Y todos gobernantes con total autonomía. No es necesario crear ninguno. Existen, y solo hay que dotarles de medios para convertirse en unidades administrativas funcionales, o su conversión en federaciones de Pueblos-nación independientes, para la operación de intercambio de paz por medio de una elevación del nivel de vida de los que malviven. Paralelamente a este proceso de normalización de convivencia entre diferentes, avanzar hacia un cambio de sistema político dirigido a establecer un nivel cultural suficiente para que la relación entre Pueblos-nación sea equivalente a la que existe entre familiares. Con leyes enmarcadas y de cumplimiento obligado por parte de todos, y respetando sus costumbres —y mejor cultivándolas— derivadas de millonarios, milenarios o seculares procesos de creación de pueblos, étnias y razas.

La ONU remodelada puede servir para realizar un primer ensayo de un proyecto de gobernación de ámbito mundial. Sin correr riesgos. Utilizando el material físico que posee —sedes y sus instalaciones—, y posiblemente buena parte del contenido humano que ha creado y mantiene la Organización. Puede ser profunda la reorganización, pero en definitiva se trata solo de eso, reorganizar un organismo que ha cumplido mejor o peor los objetivos para los cuales fue creado. Evitar guerras. Producir paz.

Su gobierno, ha sido una comisión llamada Consejo de Seguridad, recogiendo el principal objetivo que ha sido preservar la seguridad y el orden mundial establecido en la post guerra.

Ni este gobierno, ni su parlamento —la Asamblea—, han evitado envejecer y hacerse inoperantes. Esto hecho no es nada extraño. Ha sido lo habitual e inevitable en los procesos evolutivos realizados algorítmicamente según Darwin. Lo que sí es extraño dados los medios con que cuenta, y el respaldo económico e intelectual de sus miembros, es que no haya habido iniciativas para adaptar el Organismo entero, a cada una de las situaciones cambiantes durante el medio siglo de su existencia. Pero extraño y todo, sí existe explicación para que esto haya sucedido: la dimensión del Organismo; su burocratización; su centralización orgánica y geográfica; la dualidad de poder aparente de Asamblea y Consejo de Seguridad, pero realmente ejercido por este Consejo. Estos factores han creado el eterno miedo de los Estados nación a perder poder. El igual miedo que paraliza a los Estados-nación europeos para federarse. Pero por encima de todo el derecho de veto que es el paradigma de anti democracia, y produce el mismo efecto que el poder de los gobernantes de los Estados nación, cuando privan a los Pueblos-nación que los constituyen —considerando la palabra nación etimológicamente como colectivo natural, del latín *natio*—, realizarse como tales. Y en la asamblea, miedo de darle operatividad a través de una valoración de voto según las aportaciones de sus componentes, y solo atentos a la apariencia de democracia, en lugar de prestar atención a posibles resultados positivos a través de un programa de ayuda al Tercer Mundo. Se ha optado por la baratura, que no es economía, ya que los resultados son peor que neutros: negativos, al ponerse en evidencia el abismo abierto entre países ricos y pobres. Y por eso han aparecido multitud de organismos económicos y culturales para intentar hacer lo que la ONU no podía hacer dada su estructura de carácter defensivo, centralizado y centralizaste. Por otra parte, el objetivo de crear seguridad ante posibles episodios como el fascismo, nazismo, falangismo, e imperialismo nipón, fue muy poco ambicioso, y aún así no se ha cumplido. Los movimientos totalitaristas han campado por sus anchas, especialmente en el Tercer y Segundo Mundo. Era inevitable, considerando que en el pseudo gobierno que ha sido el Consejo de Seguridad, ha acogido a dos miembros con derecho de veto —la URSS y China—, igualmente totalitarios que los totalitarismos de signo opuesto europeos que fueron un peligro real para la seguridad del mundo durante el período de guerra fría. Guerra ganada por EEUU, sin la colaboración de los colectivos resistentes que sí operaron en la última guerra, y en la llamada guerra fría a espaldas del resto de países hoy miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Y en la actualidad, se desarrolla otra guerra totalitaria, porqué totalitarios son todos los movimientos religiosos. El adjetivo de fundamentalismo sobra. Cualquier religión por ser excluyente del resto, es totalitaria. Podemos clasificar como

religión agresiva, o defensiva. Hay diferencias entre ellas que lo hace necesario.

Lo que abre perspectivas posibilistas para una acción de gobierno provisional mundial, en el sino de la misma ONU, es precisamente el hecho de que en ella caben colectivos religiosos o sociales además de países. Su renovación, puede consistir en establecer un sistema representativo eficaz. Ampliar sus objetivos para abarcar los problemas actuales, previniendo otros futuros claramente anunciados en el actual horizonte. Y en articular la diversidad mundial, reordenando la diversidad de poderes desde los municipales al mundial.

Este último objetivo, nuevamente nos lleva a considerar el proceder de pequeños colectivos, y repetir una vez mas el ejemplo que está en los países escandinavos y en otras partes de Europa y del mundo. La UE desaprovecha una oportunidad de acertar en su proceso de unión al ignorar el modelo escandinavo, y el finlandés en particular. La ONU y el mundo, cometen el mismo error.

Europa que tiene el modelo a copiar dentro sí misma, con fácil adaptación, a causa de la permanencia del espíritu de grandeza de los grandes Estados —perdidas las grandezas alcanzadas durante la segunda parte del segundo milenio—, evita olímpicamente mirar siquiera como modelo a los escandinavos, pese a estar preparada y en condiciones óptimas para hacerlo.

Para el mundo en su conjunto, la adaptación es posible pero mas difícil. El modelo de sistema para ordenar la convivencia de millares de Pueblos, requiere unos mínimos de afinidad cultural y económica, que aún no siendo la de los países escandinavos, al menos sea la de Europa. Este objetivo es el apropiado para una ONU que en su primera etapa de actuación preparatoria de un cambio radical en la gobernación federativa soñada por Kant, se convierta, por lo menos en sueño de la actual humanidad por medio de grupos suficientemente afines, extraídos de los tres Mundos socio económicos ahora existentes. Partiendo de las realidades de estos tres mundos, para que la trabazón entre ellos se consiga por medio de un sistema entendido y aceptado por la máxima cantidad de personas. Con una flexibilidad de acción que permita aplicaciones a nuevas situaciones; una constante renovación por sistemas de fáciles enmiendas, e incluso de cambios profundos por medio de legislación a incorporar a su Constitución; y una intención firme de funcionar con un corto número de Federaciones aptas para ser interlocutoras válidas dentro de un reducido gobierno mundial, objetivo final a alcanzar a largo plazo. Pero ahora lo que sí es posible de inmediato en este cambio esencial y necesario de sistema, es que a través de la misma ONU, se obtengan soluciones a los problemas urgentes, y paralelamente se encaucen hacia un futuro los desperdigados

humanos a grandes federaciones que sean un corto número de interlocutores para una Federación Mundial. Los ocho o pocos más núcleos que hemos mencionado.

Reconvertir la ONU, idea de realización harto difícil a causa de la constante inercia a perseverar organismos y personas en activo en el campo de la política, y también porqué la ONU en su estructura actual conviene a muchos de sus componentes. Son los que sabiendo que este Organismo si bien soluciona pocos a ningún problema, tampoco resulta peligroso para sus intereses llamados nacionales. Especialmente si también son nacionalistas.

Con o sin reconversión y utilización de este organismo tan bien dotado para funcionar a nivel mundial, cualquiera sea el que tome la iniciativa de ser el soporte para el cambio de sistema, habrá de ser con unos principios básicos: aceptar la realidad del desfase producido entre gobernaciones —incluida la ONU en su caso— y las sociedades creadas modernamente; que la evolución positiva de la humanidad en el Primer Mundo se ha producido en su conjunto con una relativa nivelación de todas las capas sociales, y no linealmente; que las diferencias abismales entre los pensadores y politólogos de la antigüedad y las masas a ellos contemporáneas entre las cuales habían los esclavos, se han reducido drásticamente. Y aceptando también que paralelamente han aumentado el número de seguidores capacitados para participar e un movimiento de revolución del sistema político. Los creadores de este sistema-puente, a la creación de la gobernación mundial, habrán de poseer la aptitud de hacerlo de manera que permita una renovación constante de sí mismos, a medida que la sociedad mundial vaya alcanzando nivel cultural adecuado para participar directamente en la acción política.

La simbiosis entre los Pueblos, se puede fomentar, pero no forzar. En principio hay que aceptar la necesidad de un sistema político que agrupe humanos de carácter no solo distintos, sino incluso opuestos.

La representatividad es el sistema y para ser eficaz, debe permitir la selección de los representantes. La selección es solo posible cuando existe conocimiento suficiente entre representantes y representados. Esto solo posible, en pequeños colectivos que ya existen: los municipios y distritos municipales. Y que los electores y elegidos, hagan aprendizaje de sus respectivos roles, posible y hasta fáciles en estos ámbitos, y surjan seleccionadas personas para actuar a más elevados niveles de gobernación, es decir, el mismo sistema que hemos sugerido para la UE. Porqué no es posible un cambio súbito ni tan siquiera rápido a una dimensión de gobierno global, y es obligado limitar la profundidad del mismo, para que de inmediato esta ONU pueda actuar a través de las tres divisiones ahora realmente existentes. La de los Tres Mundos económico-culturales

establecidos espontáneamente que la Sinopsis recoge los de una década, cambiada día a día como se está haciendo estadísticamente, hasta alcanzar mas gran fiabilidad y ser la verdadera guía del estado de cada grupo humano, a fin de hacerse solidarios. No por la mentira de que lo haya dispuesto ningún Dios, ni tampoco por un diseño inteligente que no tiene personalidad física, sino por la lógica familiar extendida al mundo, que indica que las familias unidas son las que mas y mejor viven y progresan.

En este previsible largo proceso para reagrupar los Pueblos-nación, y asociarlos, es posible crear tres Estamentos dentro de los cuales todos sepan quién es quién, y dando un trato solidario a los menos favorecidos, reconocidamente por estadística, pero ya dentro de la ONU.

La reducción del número de componentes de la ONU a las seis u ocho grandes federaciones o confederaciones, estaría supeditada al tiempo de su posible establecimiento. Mientras tanto los tres Estamentos correspondientes a los Tres Mundos ya existentes conformados por sus distintos niveles económicos y culturales, serían puestos al día anualmente.

Si este propósito tuviera que realizarse por medio de la actual democracia, con representatividad falseada totalmente por el sistema, tendríamos lo mismo que ahora con los mismos o diferentes nombres: una Asamblea que no decide nada, y un Gobierno en lugar del Consejo de Seguridad. La Asamblea lo es con paridad de voto, igual para una gran y próspera Federación que el de un minúsculo y pobre Estado. Todos se dedican exclusivamente a defender los intereses inmediatos de sus representados: Estados nación del mundo, y por ello neutralizándose mutuamente y no alcanzando nunca acuerdos satisfactorios por todas las partes, se llega a la total inoperancia de la Asamblea. Esta inoperancia no es repudiada por las grandes potencias que pueden influir definitivamente para reordenar la política actual. Saben que ninguna Asamblea constituida por asambleístas con voto de igual calidad para todos: Estados irresponsables y Estados con compromisos enormes ante el mundo, no puede ser operativa.

El estamento del primer mundo, capitaneado por una comisión en actividad permanente representando a EEUU, la UE, Rusia, y Japón, como muy posibles aglutinantes de las grandes federaciones del futuro. Y el resto de países pertenecientes al Primer Mundo, agrupados por estimaciones geográficas y socio-económicas, a través de una clasificación exacta y puesta al día constantemente, por orden del PIB personal y de cada país representado. Este Primer Estamento financiaría un proyecto de reordenación económica y cultural del Tercer Estamento coincidente con el Tercer Mundo. Y ya en esta fase preparatoria, agrupar finalmente, todos los paraísos fiscales, Andorra, Antigua y Barbados, Bahamas, Bahrein, Barbados,

Chipre, Emiratos Árabes, Gibraltar, Jordania, Líbano, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Panamá, San Marino, Suiza, y Singapur, i hasta cincuenta territorios pertenecientes a los tres Mundos. Estos países tendrían un recargo sobre las cuotas a pagar al Fondo Económico Mundial de Solidaridad creado y alimentado por los componentes del Primer Mundo. Un primer paso para regularizar el aspecto fiscal mundial, que ya en su primera fase daría el resultado de posibilidad de acuerdo con los países receptores de imposiciones de no residentes, al poder mantener el secreto operacional bancario, a cambio de conocer exactamente el monto del capital depositado por cada país. En una segunda fase, teniendo en cuenta la multiplicidad operativa a nivel mundial caben acuerdos para regular auténticos Bancos mundiales para lo cual los actualmente existentes en paraísos fiscales están preparados. Los paraísos fiscales que no admitieran esta normativa, quedarían al margen de la ordenación de la nueva ONU políticamente, y en lo económico negociar con su Primer Estamento, las condiciones para operar en lo mercantil.

El Segundo Estamento constituido por los países del Segundo Mundo, se dividiría en cuatro grupos. El primero por los países cuyo PIB/h no alcancen los seis mil dólares año, que son nueve. Y sucesivamente grupos que no alcancen los siete y los ocho mil dólares, que son los veintisiete restantes. Se financiaría para cubrir los gastos propios de organización y mantenimiento de su propio Estamento, por cuotas de sus componentes, con sistema calcado al Primer Estamento. Y recibiría ayuda en forma de créditos a medio plazo, para financiar proyectos de desarrollo y reordenación interna en preparación a la perspectiva federal mundial futura, aprobados por el Primer Estamento. Libramiento de las partidas crediticias al ritmo de realización de cada proyecto. Devolución de los créditos a plazos fijos. Sin aportaciones para el Tercer Mundo. La programación de proyectos con apoyo del Primer Mundo, se coordinaría dentro del propio Estamento, y siguiendo un orden de aplicación según situación económica de los componentes del mismo, iniciando la aplicación por los niveles mas bajos de referencia del PIB personal y general.

El Tercer Estamento correspondiente al Tercer Mundo, se dividiría en cinco grupos. El primero por los diez y nueve países cuyo PIB/h año no alcanza los mil dólares. Y sucesivamente grupos que no alcanzan los dos, los tres, los cuatro y los cinco mil dólares, que son los restantes ochenta y dos. Funcionaría como el del segundo, pero en vez de recibir créditos, recibiría ayuda directa en la forma señalada en el programa del Primer Estamento.

La función combinada de los tres estamentos estaría dirigida a proyectar y realizar contratos de colaboración con todos los países del Tercer Mundo. Las ayudas en forma de asistencia técnica y aportación económica, preferentemente desarrollando infraestructuras proyectadas por las partes contratantes, y administradas por la ONU, y principalmente el desarrollo de un programa cultural extensivo, e intensivo. En contrapartida, la aceptación por parte de los gobiernos de los países receptores de las aportaciones, de condicionantes como: que sean gobernados por elecciones libres y controladas; a que la enseñanza pública sea a laica y gratuita; que exista trato sin discriminación de la mujer; que cumplan el compromiso de control de natalidad para alcanzar crecimiento cero en el Segundo Mundo y disminución en el Tercer Mundo; y el de asegurar la no emigración al exterior de cada Estamento sin acuerdos formales con los países de los otros dos Estamentos, según normativa a establecer por la ONU.

Todos los países del Tercer Mundo ingresados en su Estamento propio de la ONU, tendrían la obligación de aceptar estos contratos, y el derecho de disfrutar de las ayudas por orden de su actual capacidad productiva, iniciando el programa con ayudas a los menos favorecidos y siguiendo en orden ascendente, hasta alcanzar la totalidad de ellos.

Las cuotas de aportación de los componentes del Primer Estamento a un Fondo Económico Mundial de Solidaridad, serían proporcionales al PIB de cada país, con porcentaje progresivo según el PIB personal.

Los paraísos fiscales pertenecientes al Primer Mundo, aportarían una segunda cuota mediante un recargo sobre la básica, por un porcentaje a determinar por negociación conjunta dentro del Primer estamento. Los pertenecientes al Segundo Mundo aportarían solo el cómputo del recargo sobre la base calculada con el tipo de porcentaje más bajo correspondiente al Primer Mundo, sirviendo para el mantenimiento del propio Estamento. Los pertenecientes al tercer Mundo, compensarían la cuota de recargo mediante una disminución proporcional de las aportaciones a recibir del Primer Mundo.

La ordenanza o constitución de la ONU renovada, se consideraría como un texto provisional para después llegar a una definitiva y futura ordenación mundial en base a la creación de un corto número de interlocutores. Núcleos bien trabados y estabilizados resultantes de la fase de gobernación en base a la ONU. La provisionalidad, aunque se supusiera vigente durante un periodo de tiempo secular, y especialmente la intención de sucesivas adaptaciones a las situaciones consolidadas en cada fase del desarrollo del proceso de compatibilización de todos los Pueblos-

nación, estaría inspirada en premisas de tipo genérico. Como ejemplos:

—Derecho de entrada y salida de la organización, totalmente libre.

Perseverancia-tozudez ensayando fórmulas innovadoras, al contrario de la tozudez existente en la "conservación" de lo actual y hasta del pasado

—Reglamentos separados para cada Estamento.

En general, normas de organización y funcionamiento autónomo en cada Estamento, fijadas o cambiadas, mientras no sean contrarias al Programa básico a desarrollar por la Organización.

—Establecimiento de nexos de contacto y consulta entre los tres Estamentos, por medio de una Comisión Permanente constituida con dos o más miembros representantes de cada estamento.

—Normativa para establecer grupos constituidos por países que posean intereses comunes, económicos y culturales, que podrían ser operativos para definir su voto colectivo para cuestiones que les afecten directamente. Políticamente componentes de Estados-nación, no solamente aquellos que han aglutinado en su entorno Pueblos mas o menos integrados, sino también aquellos Pueblos que por razones antropológicas o políticas se han sentido cómodos dentro de sus correspondientes Estados-nación; económicamente países petroleros por ejemplo; y sobre todo culturalmente, países con personalidades propias por pertenecer a costumbres diversificadas, de laboriosidad o abulia i centenares de contras como estas, hasta llegar a la de creyentes o descreídos.

Estas diferencias no tendrían que cambiar la estructura de base económica de solidaridad mundial, pero serian atendidas y reconocidas formalmente, si bien su coste correría a cargo de ellas mismas, considerando que este reconocimiento no tiene que ser un estímulo para que proliferen, sino una anticipación para evitar problemas internos durante la larga, muy larga fase de creación de sentimiento realmente humanista kantiana.

—Obligado cumplimiento de las decisiones tomadas por el Primer Estamento en cuanto a un Programa establecido, con posibilidad de cambios, para realizar los objetivos básicos de la Organización.

—Circulación libre de capitales, mercaderías y personas, sería dentro de cada espacio cubierto por los respectivos Estamentos, a fin de incentivar el interés para ascender de un a otro y para fomentar la voluntad de autosuficiencia personal y colectiva.

—Prohibición absoluta de subvenciones de cualquier tipo, dentro de cada Estamento. Y entre Estamentos, reguladas para los fines de compatibilidad de los tres, por un programa general a desarrollar por subprogramas específicos en espacios de tiempo apropiados y posibles.

—Prohibición de compra venta armamentista para ejércitos, y limitada para los órganos de orden interior, en y entre todos los estamentos.

En cuanto a posibles conflictos armados, de producirse entre pertenecientes *a* la ONU, se expulsaría al agresor, y si se producen entre países no pertenecientes a la ONU, se rompería todo tipo de relación política y económica, también solo con el país agresor. Y si el agredido perteneciera a la ONU, recibiría toda la ayuda necesaria de esta organización incluida la militar, para lo cual existiría un Ejército de intervención rápida, compuesto por unidades de todos los países pertenecientes a la Organización. La dimensión del Ejército, y de las unidades a aportar, serían según el orden de posición en cuanto a número de habitantes y PIB/h da cada país, y que desde el primer momento serían encuadradas en súper unidades con la mayor afinidad lingüística posible, y con mandos bilingües, de idioma propio e inglés, y atendiendo la territorialidad de vecindad entre las unidades.

—Las decisiones sujetas a votación dentro cada Estamento, serían por mayoría de pobladores mediante Representantes de cada grupo de países. En el Primer Estamento, además aumentado el número de votos en paralelo al aumento progresivo de los porcentajes sobre el PIB/h por aportación al Fondo Mundial de Solidaridad. La suma de ambos factores, dividida por dos, dará el número de votos representados por cada grupo de países. Los temas sujetos a votación, necesariamente deben ser incluidos en el Orden del Día, a fin de dar opción a que alguno de los países afectados por este Orden del Día pueda ejercer su voto particular, enviando un representante propio a la reunión en la cual deba ejercerlo.

—El número de representantes en cada Estamento, debe ser limitado a un muy reducido número de personas, puesto que lo que cuenta es el número de representados, y de aportaciones al Fondo Mundial de Solidaridad en el primer Estamento.

—La labor a realizar por esta ONU, sugerida como paralela creación escalonada de las grandes federaciones, similar a la repetidamente propuesta para Europa, seria por si misma un programa de actuación política a desarrollar en el curso de etapas de prolongado número de años. Cada escalón subido, seria una ganancia operativa y de democracia. Seria un cambio de sistema realizado por fases,

permitiendo disfrutar también por fases el resultado, que a la vez así quedaría controlado para introducir cambios en el sistema cuando se hiciera necesario.

Estas sugerencias tienen una extensión en la cuarta parte, y ambos textos persiguen mostrar que no hay nada de imposible sobre la idea de iniciar un movimiento de aproximación entre los tres Mundos creados espontánea y naturalmente. Y además como ejemplo de que esta aproximación es impensable realizarla a base de prever un Imperio Mundial, con órganos de gobernación a imagen de los imperios fenecidos, y menos todavía a imagen de los Estados-nación: porqué la diversidad no solo es deseable. Es inevitable. Y absolutamente necesaria para no morir de aburrimiento.

(1)

A la idea de Darwin, se ha añadido mucho y esencial, a causa de los conocimientos alcanzados en biología. Si hubiera poseído estos conocimientos, en las discusiones con sus oponentes posiblemente dentro de su entorno familiar también, hubiera podido argumentar no en base a la lógica empleada entonces, sino con la misma que ahora lo hacen el neodarwinismo y la genética: la perfección del sistema vital de la individualidad de todas las cosas, omnipresente y absolutamente espontánea, que hasta aquí hemos intentado definir. ¿Cómo explicarla? Por las ideas nacidas en los ateos, impacientes frente a la permanencia de las imaginaciones recogidas en todas las bíblias creativistas. Queda al aire la pregunta ¿Dios o Darwin? Si resultara ser realidad la de Dios, quedaría la última pregunta: ¿Qué puede ser Dios? Toca a los creyentes idear al menos una hipótesis, porque respuesta válida solo científicamente —astronomía, robótica, navegación interplanetaria (…)—, es posible que en un futuro remoto se encuentre.

CUARTA PARTE
SÍNTESIS

24- Síntesis darviniana
(5)
Hay miles de argumentos contra la veracidad bíblica. No tantos, pero muchos, contra los sistemas de gobernación actuales, de los cuales solo es salvable en parte la aproximación a la democracia, no provocada pero aceptada en general, aunque se desarrolla contra voluntad de los que debieran ser sus promotores. No obstante, religión y política, llegados al actual estado cultural de la humanidad, se pueden considerar en positivo como factor de evolución. Junto con muchos otros factores positivos mas o menos transcendentes. Y frente todos ellos, también factores negativos. El eterno Bien y Mal. Clasificarlos es obligado. Podemos avanzar que la inmensa mayoría han sido inicialmente positivos, obra de humanos con facultad de crear Bien. Después han girado a negativos por falta de humanos continuadores con suficiente evolución. El resultado de esta falta de evolución queda reflejada cuando vemos que el *mythos* (del griego *musteion*, cerrar los ojos) no ha evolucionado con respecto a la racionalidad, sino al contrario, la ha perdido en todas las religiones monoteístas, comparándolas a la primitiva y sencilla creencia oriental del Bien y el Mal. Esto muestra también el proceso de la decadencia de la teogonía, como también la disminución del número de humanos excelentes, por haber cedido la directriz del proceso evolutivo a políticos profesionales.

Desde el año 2000, un veinte por ciento de creyentes del mundo han dejado de serlo al iniciarse el sexto año del siglo XXI. En la Europa oriental la disminución ha sido del treinta por ciento. Solo en África se mantiene la profesión de fe. En Asia el descenso de creyentes es menos espectacular, dado el escaso número de practicantes de alguna religión (a pesar que estas son las menos dogmáticas y las menos inclinadas a creer en mesianismos y milagros). Tailandia encabeza la incredulidad, con un sesenta y cinco por ciento de población no creyente. Y con todo y mantener una elevada tasa de creyentes, los EEUU tampoco quedan al margen de esta disminución; en el mismo periodo (2000-2006) la feligresía ha pasado de un 91 a un 71 por ciento. Pero las peores expectativas no son por la falta de creyentes, aspecto que por demoscopia se puede manipular en cualquier sentido; la evidencia más dramática para las iglesias es la falta de vocaciones sacerdotales, particularmente en el catolicismo porqué su clerecía practica el celibato. Y en todas ellas ha disminuido la altura intelectual de los seminaristas y aspirantes a monjes y monjas, ahora muchos provienen del Tercer Mundo.

Con toda la comprensión hacia Abraham, se hace difícil comprender la actitud mitificadota y conservadora de las iglesias monoteístas.

(8)

El aumento constante de la desigualdad evolutiva que hemos comentado reiteradamente, y que ahora resulta insoportable para los que han quedado en las peores posiciones, es la principal causa de los grandes problemas y de los desafíos que las provocan. Cuando la igualad era general en lo social, y después mientras se iba produciendo la desigualdad, no había conciencia ni por lo tanto apreciación de la igualdad, que solo era social. Ahora ha desaparecido la igualdad social y se conoce sobradamente la igualdad biológica gemónica, concreta pero insuficiente. Coincidiendo con la globalización y las migraciones de personas y bienes de todas clase, y al surgir medios de comunicación e información en todo el mundo, han concienciado mas o menos, pero suficiente a casi todos los socialmente desiguales humanos. Este proceso es la señal clara de que si ha habido un creador del Universo, puede haber sido el AZAR —la casualidad. Atribuirlo a un ser a semejanza o desemejanza de los humanos, y omnipotente, es decir también que este ser seria terriblemente injusto. Si podía en su omnipotencia construir el universo, hacerlo con sentido de justicia con criterio humano, ¿porque diseñó un sistema solar que hace inevitable la diferente evolución de unos iguales seres biológicos al situarlos en diferentes climas y ambientes que los han hecho mas o menos evolucionables?

El azar o la casualidad han operado siempre al recombinar los microsomas, y al individualizar a los humanos. Y si el Universo es el Todo de Todo, ¿porque resistirse a creer que Todo lo que existe en este universo, nosotros los humanos podemos por autonomía innata o adquirida, tener capacidad evolutiva proyectada y no azarosa que nos lleve a mas saber? Sino todo, aquello necesario para hacer justicia en cuanto a un reparto de bienestar y malestar más equitativo. No iguales porque además de ser diferente por casualidad genética, somos también compatibles por causas sociológicas que nosotros mismos originamos, lo cual es perfecto, pero que obliga a pensar que si hay un creador del universo, no es a semejanza de los humanos. Seres ignorantes, en ámbito terrenal.

La cultura se eleva por la educación. Y la educación que no esta estancada, pero si desviada, puede ser realineada a través de una ONG que podrían ser las iglesias en declive. Cuatro milenios en línea recta superando todas las dificultades, solo han servido para mantener la creencia casi impuesta por Abraham a sus tribus, y a través de opuestos profetas de sus respectivas iglesias, han perseverado hasta que los creyentes van desapareciendo, o piden un cambio de dirección que haga recobrar el valor que Abraham creó en

su tiempo. No es difícil pensar lo que él, y muchos como él no solo religiosos sino también políticos, pensarían en las circunstancias que vivimos, y sabiendo lo que sabemos. Cuatro milenios atrás y con los conocimientos que antecesores como Copérnico-Bacon-Galileu-Newton-Hume y Malthus transmitieron a Darwin y Mendel, si por un auténtico milagro los hubiese adquirido Abraham —rompiendo el sincretismo civilizador que sin ser una ley universal es una constante operativa en todos los ámbitos de la actividad humana—, la Biblia seria como mínimo una versión de "El Origen de las Especies" y posiblemente con mucha mas definición de la que logró Darwin. La Inteligencia Artificial y biológica solapando el conocimiento adquirido por los humanos, ¿que producirá en los cuatro milenios próximos?

Las "realidades" religiosas vencidas y a vencer definitivamente, solo son atacables por su cerrazón en los dogmas, que por ello son extinguibles. Por esta misma causa lo son, o deberán serlo todos los sistemas político-sociales cerrados. Lo fueron los imperios, las monarquías, y la aristocracia. Lo son los estados-nación, y en general todos los sistemas conservadores y reacios a cambios y renovación. Por encima de todo sistema sociológico, son extinguibles. No hay ley que lo diga. Es sencillamente una realidad: aquello que no evoluciona desaparece. Como lo han hecho las teologías, sin episodios señalados dramáticamente. Silenciosamente. Imperceptiblemente para los humanos que lentamente las van sustituyendo por el último sincretismo del creer al saber, a través de la ciencia. ¿Puede esto ser un signo de que esta clara percepción existe también dentro de las iglesias, y que para evitar ser sustituidas, también en ellas se produzca el último sincretismo —de teogonía a conocimiento— que sin preservar la religión, las preserve a ellas del olvido como el sufrido por las mitologías?

TRAS EL SURCO DE DARWIN

*Parfois je pense; et parfois, je suis.*Paul Valéry.

La "*Variation sur Descartes*" de Valéry evoca de manera inmejorable el acto magistral que ha cautivado a la filosofía desde que Darwin dio un giro a la tradición cartesiana. Si *mi cuerpo* está compuesto solamente por un grupo de varios trillones de células robóticas, interactuando irreflexivamente para producir todos los grandes modelos que la tradición atribuiría al trabajo no mecánico de mi mente, no parece quedar mucho espacio para ser *yo*. Acechando a la sombra de Darwin hay un fantasma: la increíble Desaparición del Yo. Uno de los primeros críticos de Darwin previó los acontecimientos y solo logró contener su indignación parcialmente, al argumentar así:

"En la teoría que estamos tratando, el artesano es la Ignorancia Absoluta; entonces podemos enunciar como el principio fundamental del sistema total que PARA PODER HACER UNA MÁQUINA PERFECTA Y HERMOSA, NO ES NECESARIO SABER CÓMO HACERLA. Tras cuidadoso examen puede considerarse que esta proposición expresa, de una forma condensada, la pretensión esencial de la Teoría, y que expresa en unas pocas palabras todo el entendimiento del Sr. Darwin quien, por una extraña inversión del razonamiento, parece considerar a la Ignorancia Absoluta como absolutamente apta para reemplazar a la Sabiduría Absoluta con todos los logros de las habilidades creativas.

Esta "extraña inversión del razonamiento" promete —o amenaza— con disolver la res cogitans cartesiana como fuente de creatividad y entonces, ¿a dónde llegaríamos? Parece que a ninguna parte. Parece que si la creatividad se ve "reducida" a un "mero mecanismo" nosotros estaremos expuestos a no existir en absoluto. O existiremos, pero no seremos pensadores, no demostraremos "Sabiduría genuina en todos los logros de las actividades creativas." El individuo como Autor de trabajos y actos será degradado: una persona, parece, es un nexo apenas notable, sólo un slub en el tejido de la causalidad".

Cada vez que observamos de cerca el acto de creación, nos parece que perdemos la visión del mismo. La genialidad que pensamos ver a cierta distancia se ve reemplazada a último momento por una maquinaria estúpida, un eco de la chocante sustitución de Darwin donde la Ignorancia Absoluta reemplaza a la Sabiduría Absoluta en la creación de la biosfera. Mucha gente odia visceralmente a Darwin, y entre todas las oscuras razones de antipatía hacia Darwin, ésta me ha impactado siempre como la mas profunda en el sentido de establecida, la menos accesible a la crítica racional. Hay gente bien pensante que se mofa del Creacionismo, descarta categóricamente el dualismo, jura fidelidad al humanismo académico –y luego se revuelve inquieta cuando alguien propone una teoría darwiniana de la inteligencia creativa. La simple idea de que toda la obra del genio humano pueda ser comprendida en el fondo como producto de una serie de algoritmos generados y probados mecánicamente, provoca una profunda revulsión en muchas personas normalmente abiertas y perceptivas.

¿Ignorancia Absoluta? ¡Fie de cualquiera que ponga una "I" y una "A" juntas! La coincidencia es la fuente de la evolución, por lo tanto es apropiado que un evolucionista como yo aplique el feliz aporte de MacKenzie en un sentido que él no habría imaginado jamás. Su crítica burlona y ultrajante sobre los poderes de la Ignorancia obsoluta produjo un eco extrañamente similar cien años mas tarde, en la crítica igualmente burlona y ultrajante hacia los que creen en lo que John Searle ha llamado "IA fuerte," la tesis que dice que la

inteligencia *real* puede hacerse por artificio, que la distinción entre un mecanismo no inteligente y uno inteligente es una diferencia de diseño (o *programa*– ya que cualquier cosa que se diseñe en *hardware* puede ser implementado en una máquina virtual que tenga la misma capacidad).

La "extraña inversión del razonamiento" de Darwin invierte una vieja idea. La perspectiva "del derecho" (N. del T.: como opuesto a "del revés") en inteligencia creativa supone que siempre se necesita una cosa grande, fantástica e inteligente para crear algo menor. Ninguna herradura puede hacer un herrero; ninguna cerámica ha hecho nunca al ceramista. Por lo tanto nosotros —y todas las otras cosas fantásticas que vemos a nuestro alrededor— debemos haber sido creados por algo aun más fantástico, algo como nosotros, pero más que nosotros. Para muchos —tal vez la mayoría— esta idea es *completamente obvia*. Consideremos esta página de un correo de propaganda creacionista:

1.¿Conoce algún edificio sin constructor?
SÍ / NO
2.¿Conoce alguna pintura sin pintor?
SÍ / NO
3.¿Conoce algún coche sin fabricante?
SÍ / NO

Si ha respondido "SÍ" a alguna de las preguntas precedentes, dé detalles:
_____

A pesar de la fuerte apelación al sentido común de esta idea, Darwin expone como puede ser, en una palabra, falsa. Darwin nos demuestra que una teoría de la creación "del revés" (N. del T.: como opuesto a "del derecho") es sin lugar a dudas no solamente imaginable, sino también empíricamente demostrable. La Ignorancia Absoluta *está* totalmente calificada para tomar el lugar de la Sabiduría Absoluta en todos los logros de las habilidades creativas —en *todos* ellos.

El ejercicio de reflexión de la Habitación China de John Searle es una variación de la desesperada broma de los creacionistas:

¿Conoce alguna máquina que pueda entender chino? SÍ / NO
Si usted respondió "SÍ", ¡dé detalles!_____

Mientras que las preguntas retóricas de los creacionistas simplemente apuntan a la presunta incomodidad experimentada por cualquiera que intente "dar detalles" sobre alguno de los puntos de creación "del revés", el desafío de Searle ofrece un muestrario de los posibles caminos que los fieles de la IA fuerte podrían tomar en sus intentos de "dar detalles", y alega la invalidez de todos y cada uno de ellos. Los fieles de la IA fuerte no se han visto conmovidos en absoluto por los intentos de refutación de Searle. Las comparaciones entre las

posiciones de Searle y el creacionismo nos muestran las razones de esta indiferencia. Los biólogos que no pueden explicar *aun* algún punto particular del camino no milagroso que conduce hacia una u otra maravilla de la naturaleza, que no pueden *aun* "dar detalles" que satisfagan una crítica particular, pero disponen de tal historial de éxitos en dar detalles, y un soporte teórico tan estable y fecundo usado para generar y confirmar nuevos detalles, que se permiten simplemente descartar la implicación retórica de: "¡Vosotros nunca tendréis éxito!" Reconocen con absoluta calma que tal vez les aparezcan algunas nuevas arrugas antes de poder declararse victoriosos. Los seguidores de la IA fuerte conceden con la misma placidez que todos los modelos de IA existentes hasta nuestros días han sido deficientes en ciertos aspectos, niveles de magnitud demasiado simples, algunos sosteniendo visiones particulares de IA que son simplemente erróneas. Agregan que Searle no desafía detalles particulares de los intentos actuales; él declara estar ofreciendo un argumento sobre la imposibilidad *en principio* de una IA fuerte, una conclusión que intenta cubrir todas las complicaciones *imaginables* del marco teórico subyacente, como él insiste en declarar. Ellos saben que su marco teórico subyacente es simplemente una extensión directa, dentro del cerebro humano y de todos sus procedimientos e interfaces, del programa darviniano del mecanismo no inteligente que hace finalmente todo el trabajo. Si los mecanismos darvinianos pueden explicar la existencia de una alondra en toda su gloria, también podrán sin duda alguna explicar la existencia de una oda al ruiseñor. Un poema es una cosa hermosa, pero no es mejor que una alondra, viva y cantando.

Algunas antipatías insoportables muchas veces sobreviven gracias a ciertas formas de camuflaje: se mimetizan con un trasfondo de objeciones legítimas a las ratificaciones del punto de vista que está siendo atacado. A pesar de que el alcance del entusiasmo darviniano ha logrado evitarles, siempre existen buenas críticas a los excesos del darwinismo entre los que esconderse. Sucede lo mismo, por supuesto, con los excesos de los ideólogos de la IA. Y así estalla la batalla, generando tanta sospecha como perspicacia. Los darvinistas que están seguros de que un darwinismo sofisticado y convenientemente acotado es prueba contra todas las objeciones y reservas —yo soy uno de ellos— deberían recordar sin embargo la suerte corrida por los portadores de la epidemia freudiana de los años 50 y 60, que insistieron en verlo todo con la perspectiva de las categorías de su héroe, hasta descubrir que a partir del momento en que el freudianismo se atenúa para poder incluirlo *todo*, el resultante es un freudianismo Pickwickian la mayor parte del tiempo. A veces un cigarro es solo un cigarro, y una idea es solo una idea —no un meme— y a veces un detalle de maquinaria mental no se interpreta como una adaptación que data de los tiempos de nuestros

antepasados cazadores-recolectores —o inclusive de antes— aunque sea obviamente proveniente (con modificaciones) de una u otra combinación de esas adaptaciones. Nosotros, darvinistas, intentaremos estar alertas, deseando que nuestros indómitos oponentes lleguen a reconocer en algún momento que una teoría darviniana de la creatividad no es solamente una solución prometedora, sino la única solución conocida para un problema que es el de todos: *¿cómo un grupo de cien billones de neuronas no inteligentes pueden componer una mente creadora, y yo?*

William Poundstone ha enunciado el inevitable desafío sucintamente en estos términos "la vieja fantasía del mono escribiendo *Hamlet* por accidente." Él calcula que las posibilidades de que esto suceda son "1 en 50 multiplicado por sí mismo 150,000 veces."
En vista de esto último, parece extraordinario que algo tan complejo como el texto de *Hamlet* exista. La observación de que *Hamlet* haya sido escrito por Shakespeare y no por un agente cualquiera de la probabilidad sólo transfiere el problema. Shakespeare, como todo en el mundo, debe haber surgido (en definitiva) de un universo original homogéneo. De cualquier forma en que se lo mire, *Hamlet* es el producto de ese caos primal.

¿De dónde viene todo este diseño? ¿Qué procesos han podido liberar estos "logros de habilidades creativas" tan improbables? Lo que Darwin vio fue que el diseño es valioso y costoso a la vez. Que no cae como maná desde el cielo, sino que debe acumularse con esfuerzo, por procesos que demandan tiempo y energía, a través de tediosas búsquedas dentro del "caos primal", guardando preciosamente todos los accidentes felices que puedan ocurrir. Este amplio proceso de Investigación y Desarrollo es insufriblemente ineficiente, pero —esta fue la gran visión de Darwin— si los costosos frutos de I + D pueden ser cuidadosamente conservados, copiados y re-usados, se pueden acumular en el tiempo para liberar "los logros de habilidades creativas." "A este principio de conservación," dice Darwin, "le he llamado, por una cuestión de comodidad, Selección Natural."

En la visión de Darwin no es indispensable que estos procesos de I + D funcionen en todos lados, siempre al mismo ritmo, y con la misma (in-)ineficiencia. Consideremos el espacio multidimensional inconmensurable de todas las *posibles* cosas diseñadas —tanto naturales como artificiales. Cada ballena, cada unicornio imaginable, cada automóvil, cada nave espacial y cada robot, cada poema, cada demostración matemática y cada sinfonía, encuentra su sitio en algún lugar del Espacio de Diseño. Si pensamos en el trabajo de diseño, o en I + D como un tipo de *estímulo* en el Espacio de Diseño, entonces podremos ver cómo el trabajo gradual de búsqueda básica, generalmente ineficiente, y que conlleva frecuentes tropiezos puede, en ocasiones importantes, crear nuevas condiciones

que aceleran el proceso, permitiendo estímulos locales más rápidos y efectivos. Cualquiera de los productos de I + D antes citados será llamado *grúa*, y lo distinguiremos de lo que el darvinismo dice que no sucede: los *skyhooks*. Los Skyhooks serían los milagros, caídos como maná del cielo; y si concebimos la presencia de un skyhook en cualquier momento de nuestra "explicación" de la creatividad, habremos aceptado la derrota —"Entonces sucede un milagro."

¿Qué es entonces una mente? La respuesta darviniana es directa. Una mente es una grúa, hecha de grúas, un mecanismo de una complejidad casi totalmente inconcebible que puede trepar en el Espacio de Diseño a un ritmo vehemente —pero no milagrosamente vehemente— gracias al manejo provechoso de todos los I + D de todas las fuentes existentes. ¿Cuál es la respuesta anti-darwiniana? Ha sido perfectamente expresada por uno de los grandes genios creativos del siglo XX (aunque, al igual que MacKenzie, él probablemente no quiso decir lo que yo intento decir aquí con sus palabras)

Je ne cherche pas; je trouve.
Pablo Picasso

Picasso declara ser un genio, alguien que no necesita participar del trabajo aburrido de ensayo y error, génesis y prueba, I y D; manifiesta ser capaz de *saltar* hasta la cima de los picos —los diseños sublimes— de los vastos alcances del Espacio de Diseño sin verse obligado a guiar su trayectoria (él no busca) por el uso de pruebas indirectas en ningún punto del recorrido. Como inspirado ejemplo de arrogancia, esta cita es un *non pareil*, pero no creo en su veracidad ni por un segundo. Y cualquiera que haya recorrido una exposición de los dibujos de Picasso observando docenas de variaciones sobre un mismo motivo, todas firmadas —y vendidas— por el artista, habrá podido apreciar que a pesar de lo que Picasso haya querido expresar con su *bon mot*, no puede haber pensado sinceramente que no llevaba a cabo arduas exploraciones de vecindarios del Espacio de Diseño. A lo sumo podía decir que sus propias búsquedas eran tan avanzadas, tan eficientes, que no le daban la impresión de ser —a él personalmente— *trabajo* de diseño en absoluto. Pero entonces, ¿qué característica poseía él, que lo convertía en tan magnífico diseñador? ¿Un skyhook, o una extraordinaria colección de grúas?

Entre darwinianos y anti-darwinianos detectamos una sospecha mutua que distorsiona la investigación empírica de la creatividad. Los darwinistas sospechan que sus oponentes anhelan un skyhook, un regalo milagroso y genial cuyos poderes no pueden descomponerse en operaciones mecánicas, no obstante complejo y portador de previos procesos de I + D. Los anti- darwinistas sospechan a sus antagonistas de buscar con ahínco una serie de

procesos creativos que disminuyan la importancia del Descubridor, el Autor, el Creador. Que desaparezca, a lo sumo presente como un locus temporario de replicación diferencial no inteligente.

Llegamos aquí, al límite de la realidad misma, pues en la actualidad ya existen ejemplos de Autores artificiales impresionantes que superan Colosalmente las expectativas de sus propios creadores. Nadie ha creado aun un autor artificial de teatro digno de real atención, pero sí se han creado un jugador artificial de ajedrez —Deep Blue de IBM— y un compositor artificial —el EMI de David COP—, ambos consiguiendo resultados que muestran, *en algunos aspectos*, un dominio igual al de los mejores genios humanos creativos.

¿Quién venció a Garry Kasparov, el Campeón Mundial de Ajedrez? No fue ni Murray Campbell, ni ninguno de los miembros de su equipo IBM. Deep Blue batió a Kasparov. Deep Blue diseña mejores partidas de ajedrez que las que puede diseñar cualquiera de ellos. Ninguno de ellos puede crear una partida ganadora contra Kasparov. Deep Blue puede. Sí, pero... Sí, pero... Estoy seguro de que muchos de vosotros estaréis tentados de insistir sobre el punto de que cuando Deep Blue vence a Kasparov al ajedrez, los métodos de búsqueda de su fuerza bruta son *completamente* diferentes a los procesos exploratorios que Kasparov usa cuando trama sus movidas. Pero esto no es así —o al menos no es así en la única manera en que podría sernos útil en el contexto de este debate acerca de la universalidad de la perspectiva darwiniana sobre la creatividad. El cerebro de Kasparov está formado por materiales orgánicos, y tiene una arquitectura radicalmente diferente al de Deep Blue pero aun así, y a partir de todo lo que sabemos, se trata de un motor de búsqueda comparable que con el paso del tiempo ha ido acumulando una increíble colección de técnicas heurísticas de tala que le evitan perder tiempo con las ramificaciones dudosas. Sin duda, la inversión en I + D tiene perfiles diferentes en estos dos casos; Kasparov tiene métodos para extraer de partidas anteriores aquellos principios de diseño convenientes, de manera que él reconoce, y sabe lo suficiente para ignorar, grandes espectros del espacio del juego que Deep Blue debe investigar pacientemente *seriatim*. La "visión" de Kasparov cambia drásticamente la forma de la búsqueda en la que se introduce, pero esto no constituye un recurso de creación "completamente diferente". Cada vez que la búsqueda exhaustiva de Deep Blue cierra un *tipo* de avenida para la que tiene alguna estrategia de reconocimiento (una tarea difícil, pero no imposible), puede volver a usar este I + D en cualquier momento apropiado, de la misma manera que Kasparov. Mucho de este trabajo analítico fue hecho por los diseñadores de Deep Blue, y dado como una donación innata, pero Kasparov también se ha visto beneficiado por cientos de miles de años/persona de exploración del ajedrez, trasmitidos a él por otros jugadores, entrenadores y libros. Sobre este punto es interesante reflexionar sobre la sugerencia que hiciera

recientemente Bobby Fischer, quien propuso restaurar el juego de ajedrez a su pureza racional deliberada, pidiendo que las piezas mayores sean ubicadas *al azar* en la última fila del tablero al principio de cada partida (al azar, pero en imagen especular entre blancas y negras.) Esto provocaría que la montaña de aperturas memorizadas se volviera casi completamente obsoleta, tanto para los humanos como para las máquinas, ya que toda esa sabiduría podría volcarse sólo excepcionalmente en el juego. Uno estaría entonces condenado a confiar en los principios fundamentales; debería realizar gran parte del arduo trabajo de diseño en tiempos reales —con el reloj corriendo. No podemos asegurar que este cambio de reglas resulte más beneficioso para los hombres que para los ordenadores. Todo dependerá del grado de dependencia de cada tipo de jugador con respecto a la memorización pura —dependencia *con mínima comprensión* de los I + D de exploradores anteriores.

El hecho es que el espacio de búsqueda para ajedrez es demasiado amplio, inclusive para que Deep Blue lo explore exhaustivamente en tiempo real, entonces como Kasparov, tala sus ramificaciones de búsqueda tomando riesgos calculados, y como Kasparov, a menudo tiene los riesgos pre-calculados. Presumimos que ambos practican mucha computación de "fuerza bruta" dentro de sus arquitecturas tan disímiles. Después de todo, ¿qué saben las neuronas de ajedrez? Cualquier trabajo que *ellas* hagan debe ser trabajo de fuerza bruta en algún aspecto.

Cuando describo el trabajo del cerebro de Kasparov de esta manera puede parecer que estoy argumentando a favor del enfoque computacional de la IA, pero el trabajo se hace de alguna forma, y hasta el momento no se ha enunciado *otra* manera de realizarlo. No ayudaría decir que Kasparov usa "visión" o "intuición" porque esto equivaldría a declarar que Kasparov no tiene un acceso privilegiado, ni perspectiva, de la manera en que consigue buenos resultados. Entonces, como nadie sabe con exactitud cómo trabaja el cerebro de Kasparov —y menos que nadie el propio Kasparov— no existen en absoluto evidencias suficientes para apoyar el enunciado que propone que los métodos de búsqueda de Kasparov son "completamente diferentes" de los recursos usados por Deep Blue. Debería recordarse esto si sentimos la tentación de insistir diciendo que "por supuesto" los métodos de Kasparov son consumadamente diferentes. ¿Qué razón podría provocar que alguien llegue a tal extremo? ¿Esperanza? ¿Miedo?

Pero es sólo ajedrez, podría usted decir, no arte. El ajedrez es *trivial* comparado con el arte (ahora que el campeón mundial de ajedrez es un ordenador.) Y aquí es dónde interviene el EMI de David Cope. Cope inició su trabajo buscando crear un mero mejorador de eficiencia, un asistente que ayudara al compositor a superar los bloqueos de composición a los que se ve confrontado, una extensión

de alta tecnología de los vehículos tradicionales de búsqueda (el piano, los pentagramas, la grabadora, etc..) A medida que las aptitudes de EMI aumentaron, se lo ascendió a la categoría de compositor, incorporando cada día más procesos de los de génesis y prueba. Cuando a EMI le cargan archivos con música de Bach, responde generando composiciones musicales que siguen el estilo de Bach. Cuando le cargan archivos de Mozart, o Schubert, o Puccini, o Scott Joplin, analiza voluntariosamente sus estilos y compone nueva música que sigue esos mismos estilos, mejores imitaciones que las que el mismo Cope —o casi cualquier compositor humano— puede componer. Cuando se le carga con música de dos compositores, puede componer de inmediato piezas que unen sus dos estilos de manera totalmente discordante, y cuando se le carga de un golpe (sin limpiarle el paladar, podríamos decir) con todos los estilos a la vez, comienza a escribir música basada en la totalidad de su experiencial musical. Estas composiciones resultantes pueden volver a cargarse en él, una y otra vez, junto con cualquier otra música que aparezca en formato MIDI, y el resultado es el estilo musical "personal" de EMI, un estilo que revela cándidamente su deuda con los maestros, sin dejar de ser una integración idiosincrásica incuestionable de toda esta "experiencia". EMI puede no sólo componer invenciones a dos voces y canciones de arte, sino también sinfonías completas —y según las últimas noticias que recibí, ya ha compuesto mas de mil. Son lo suficientemente buenas para engañar a los expertos (compositores y profesores de música) y yo puedo atestiguar personalmente que un aria de EMI-Puccini me hizo un nudo en la garganta —soy extremadamente sensible a Puccini, y se trataba de una imitación sobradamente buena como para engañarme. Ni David Cope puede considerarse como el compositor de las sinfonías, coros sacros y canciones de arte de EMI, ni Murray Campbell puede presumir de haber batido a Kasparov en ajedrez.

Para un darwinista, este nuevo elemento en la serie de grúas es simplemente la novedad en una larga historia, y deberíamos reconocer que el límite entre los autores y sus artefactos debería ser tan permeable como todos los otros límites de la cadena. Cuando Richard Dawkins observa que el lago del castor forma parte del fenotipo del castor en la misma medida que sus dientes o su pelaje —su fenotipo extendido—, prepara el terreno para dar un paso mas, indicando que los límites de un autor humano están igualmente dispuestos a extensión. De hecho, hemos sabido esto por siglos, y hemos determinado varias convenciones semi-establecidas para tratar con los productos de Rubens, del *estudio* Rubens, de los numerosos estudiantes de Rubens. Por si puede ser de alguna ayuda, podemos interrogarnos acerca de quién ayuda a quién, qué significa creador y qué significa creación. ¿Cómo tratar estas preguntas? En la medida en que los anti-darwinianos desean simplemente que preservemos alguna tradición de autoría para tener algunas

convenciones de hecho y así determinar quién o qué recibirá el honor (o la culpa) que acompaña a la autoría, sus deseos pueden ser registrados y reunidos, de una u otra forma (lo que no significa necesariamente que nosotros debamos reunirnos con ellos.) En la medida en que esto no es suficiente para los anti-darwinianos, si ellos quieren utilizar a los autores como un objetivo, metafísicamente basado, "tipo natural" (¡Oh, la ironía de estas frases de lobo en piel de cordero naturalista!), entonces están buscando un skyhook.

La renuncia a los skyhooks es, pienso, la herencia más profunda e importante de Darwin en filosofía, y posee una vastísima área de influencia, extendiéndose mucho mas allá de las escaramuzas de la epistemología y de la ética evolutivas. Si nos entregamos a la "extraña inversión del razonamiento" de Darwin, damos la espalda a ideas categóricas que han sido centro de la tradición filosófica por siglos, no sólo el esencialismo de Aristóteles y su irreductible *telos*, sino también el *res cogitans* de Descartes como un causal fuera del mundo mecanicista, para nombrar los tres que han sido los mas irresistibles hasta la aparición de Darwin. Lamentablemente los cantos de sirenas de estas persuasivas tradiciones todavía convencen a muchos filósofos que aun no han optado por realizar la inversión. Amarrándose a sus suposiciones pre-darwinianas, crean problemas para ellos mismos, que sin duda alguna mantendrán ocupados a muchos filósofos en el futuro. Todos los temas convergen cuando la cuestión es creatividad y autoría, donde la urgencia está en encontrar una "esencia" de la creatividad, una fuente "intrínseca" de sentido e intención, un locus de responsabilidad aislada dentro del tejido causal en el que está implantada, de manera de que dentro de esos límites pueda generar, a partir de su *propio* genio, su genio *irreductible*, las palabras y las acciones significativas que nos distinguen tan radicalmente de los simples mecanismos.

Platón nos llamó a tallar a la naturaleza en sus articulaciones, una imagen biológica magnífica, y Darwin nos mostró que los márgenes relevantes en la biosfera no eran los almidonados y teóricamente establecidos límites de esencialismo, sino los efectos emergentes de procesos históricos. Cuando una especie se divide en dos, con el paso del tiempo el estrecho istmo de los intermedios desaparece, dejando islas, concentraciones que comparten rasgos familiares rodeadas de espacio vacío. Como Darwin observara (en términos algo diferentes), hay procesos de *feedback* que incrementan la separación, despoblando activamente ese terreno intermedio. Podríamos esperar el mismo tipo de efectos en la esfera de la mente humana y la cultura, hábitos o prácticas culturales que favorecen el aislamiento de los procesos de creación artística en una mente individual "¿Es usted el autor de esto?" "¿Es todo esto su propio

trabajo?" El simple hecho de que estas preguntas nos resulten familiares, demuestra que hay presiones culturales estimulando a la gente a *hacer* que las respuestas afirmativas sean verdad. Un niño pequeño con un lápiz en la mano, inclinado sobre su dibujo, rechaza la mano del padre o del hermano que intenta ayudarle porque quiere que éste sea *su* dibujo. Ya valora la norma de orgullo de la autoría, una predisposición inspirada culturalmente, construida en el palimpsesto de la territorialidad y de la propiedad biológica. La simple ocurrencia de ser un artista cambia su apreciación sobre las oportunidades existentes, modela la evaluación de los rasgos que descubre en sí mismo. Y esto a su vez influenciará dramáticamente la manera en que conduce su propia búsqueda a través del Espacio de Diseño, en su emulación en gran parte inconsciente del ideal de Picasso, o si tiene un espíritu de contradicción, desafiando este ideal, como Marcel Duchamp:

Cabanne: -¿Qué determina su elección de los *prêt-à- porter*?

Duchamp: -Eso depende del objeto. En general, tengo que cuidarme de su "*look*." Es muy difícil elegir un objeto porque luego de quince días comienza a agradarte, o comienzas a odiarlo. Debes considerarlo con indiferencia, como si no tuvieras emoción estética. La elección de los *prêt-à- porter* se basa siempre en la indiferencia visual, y al mismo tiempo en la ausencia total de buen o mal gusto…

Hay un persistente problema de gerencia de la imaginación en los debates que engloban esta temática: gente de ambos lados tiene tendencia a subestimar los recursos del darwinismo, imaginando alternativas simplistas que no cubren el espectro de posibilidades. Por ejemplo, los darwinistas son conocidos por encontrar (o inventar) diferencias de *vigor genético* que acompañan cada una de las diferencias que observan. Mientras tanto los anti-darwinistas, tomando nota de la enorme distancia existente entre una colmena y *La Pasión según San Mateo* como objetos creados, están preparados para asumir que quien se proponga explicar los dos procesos creativos con un mismo grupo de principios es culpable de algún tipo de fantasía reduccionista: "Bach tenía un gen para escribir contrapuntos barrocos, de la misma forma que las abejas poseen uno para formar hexágonos de cera" o "Bach fue nada mas que un "ensayo y error" sin inteligencia, mutador y seleccionador de los memes musicales que florecían en esa época en su entorno cultural." Ambas alternativas son ridículas, por supuesto, pero señalar sus errores no ayuda en nada a la consolidación de la idea de que ("por lo tanto") en cualquier explicación de la creatividad de Bach tiene que haber involucrados principios *no-darwinianos* irreductibles. En lugar de este abismo nebulosamente imaginado, con el "fenómeno darwinista" de un lado y el "fenómeno no darwinista" del otro, debemos aprender a ver el espacio que existe entre la abeja y Bach como repleto de una mezcla de todo tipo de casos, que difieren de su vecino más próximo en formas apenas perceptibles, reemplazando el

abismo por un gradiente salvable de no-inteligencias, proto-mentes, hemi-demi-semi mentes, mentes de urraca, mentes imitadoras, mentes de simios, mentes de plagio inteligente, mentes "encuentra-senderos", mentes "rompe-suelos", y finalmente, mentes geniales. Y las mentes individuales, de todos los calibres, estarán compuestas de diferentes tipos de piezas que incluirán seguramente algunos "módulos"con funciones especiales, adaptados a nuevos artificios y tareas, así como una serie de útiles de reflexión de alta complejidad, capaces de generar búsquedas cada vez más complejas y delimitadas a través de regiones preseleccionadas del espacio Colosal de diseños posibles.

Es importante reconocer que el genio es en sí mismo un producto de la selección natural y que involucra procesos de creación y prueba del principio al fin. Una vez obtenido el producto, no es recomendable verlo exclusivamente como una serie de procedimientos de creación y prueba. A menudo tiene sentido zambullirse en un sendero de *narrativa*, pensando en el agente como en un ente en sí mismo, con una multitud de proyectos, ambiciones, prejuicios, esperanzas… En dos palabras, a menudo tiene sentido asumir una actitud calculada con respecto a la totalidad del complejo producto de los procesos evolutivos. Esto reúne de manera eficaz tanto a los micro-procesos mecánicos, mayormente desconocidos e incomprensibles, como a la historia que los puso en marcha, y que los pone fuera de foco mientras que acentúa los patrones de actividad racional que estos mismos micro-procesos mecánicos siguen tan de cerca. Esta táctica tiene sentido para el creador o la creadora mismo/a, que debe aprender a no sentirse oprimido/a por la revelación que bajo una inspección detallada, inclusive bajo una *intro*spección, un genio se diluye en a pack rat, que se diluye a su vez en una serie de procesos de ensayo y error sobre el cual nadie tiene el control absoluto.

¿Esta toma de conciencia se agrega a la pérdida —una eliminación— de personalidad, de genio, de creatividad? Quienes se sienten más cerca del tema —genios artísticos y científicos que se han visto reflejados— abordan este descubrimiento con ecuanimidad. Mozart dijo lo siguiente acerca de sus mejores ideas musicales: "¿De dónde y cómo se originan? No lo sé, y no tengo nada que ver con ello." El pintor Philip Guston también se mostró imperturbable ante esta evaporación de su persona visible cuando los jugos creativos comienzan a fluir:

"Cuando entro en el *atelier* a trabajar, un ruido de multitudes me sigue; ella incluye a todos los pintores importantes de la historia, a todos mis contemporáneos, a todos los críticos de arte, etc. A medida que me sumerjo en el trabajo, todos parten, de a uno por vez. Si tengo suerte, desaparecen todos. Si tengo realmente mucha suerte, yo también desapareceré.

25- Síntesis biológica

La hipotética transformación de las iglesias en súper ONG, es solo posible por su propia voluntad mientras queden feligreses y seminaristas. Una ONG ahora activa y de suficiente potencia económica e intelectual que lograra agrupar un buen número de creyentes en el Bien y el Mal, y sin otro objetivo que el de reunir personalidades intelectuales de todo el mundo para una labor sociobiológica, podría dar la sorpresa de producir un cambio de rumbo de las iglesias, puesto que tarde o temprano tendrán que decidir entre desaparecer o renovarse. Y dar lugar a un movimiento mas o menos acelerado de renovación de todas ellas. Puede ser que en tiempos futuros una iglesia, declaradamente o subrepticiamente, lo promueva. Seria una acción propia de un colectivo que ha tenido lumbreras intelectuales en muchas de sus épocas de actuación. Sería una salida de la actual situación, al permitir la actuación paralela en sentidos opuestos. Una iglesia de calculada extinción por muerte natural por falta de elementos humanos, y otra prosperando a través de actividad cultural, exculpando a la primera por la larga resistencia a renovarse, y así conectar con el último sincretismo religioso al convertirse en científico.

Esta verdaderamente terrible alternativa que viven los máximos responsables eclesiásticos, hace comprensible la falta de iniciativas para actuar. Bien diferente es en la partitocracia. Nada priva que los políticos profesionales realicen el cambio, más necesario para revalorarse que el de las iglesias. Si no es su propia incapacidad intelectual para hacerlo, hipótesis nada disparatada. El espectáculo de la actuación de los políticos profesionales a menudo tiende a ser grotesca, que no es señal de inteligencia.

La profesión de ambas actividades tiene antigüedad igual, que en sus inicios se confundían con una misma persona. Ahora muerto Jomeini, y por su iniciativa —con las iglesias cristianas a la búsqueda de motivos para sustituir secundándolo—, se vuelve a confundir la actividad política y la religión. Explícitamente el Islam. Implícitamente el cristianismo. Una manera de buscar las dos, respuesta al laicismo.

Una parte importante de los feligreses de las iglesias, necesitan el soporte religioso que les ha condicionado sus vidas. Una rectificación del fondo esotérico de la doctrina no podrían soportarla. Al contrario de los que ahora soportamos el espectáculo grotesco de la política, que los que no votan, y los que si lo hacen, agradecerían cordialmente un cambio de sistema que diese a la política la apariencia y fondo real que merece la actividad que recoge los resultados de toda la actividad humana, intelectual y productiva.

La esencia de la religiosidad ha desaparecido, que era ganar el cielo y temer el infierno. Para preservar las iglesias necesitan valores esenciales lo suficiente importantes para sustituir los que aun

mueven el alma (complejo pensar-sentir) de una parte de los feligreses. Los valores ya existen. El cambio de unos esotéricos a otros reales, completamente ajenos y contradictorios entre ellos, hace difícil, y hasta aquí imposible, la sustitución. Al contrario de la política que solo necesita dar concreción acertada de los problemas de nivelación de la humanidad diversificada socialmente, y ahora concienciada de su igualad genómica. Los desafíos aparecidos por causa de no haberlos atendido a medida que cada problema surgía a la luz —deber esencial de los profesionales de la política—, ahora son motivo bien concreto para ver que estos profesionales no necesitan crear ni sustituir valores esenciales como los anímicos religiosos. Solo son ellos mismos lo que hace falta sustituir, y no existen sustitutos, y por lo tanto la alternativa es clara: cambiar su comportamiento, el de ahora teatral y efectivo para los objetivos personales de cada político: el casi exclusivo motivo de mantenerse en actividad. Es necesario, también para ellos mismos, la actuación formal y de fondo para revalorar la profesión a través de argumentos de especialización que les aporte la cultura del conocimiento para estar capacitados para desarrollar un nuevo sistema político, y los haga aptos para afrontar los problemas globales.

El aspecto personal de los clérigos es tema extremadamente delicado. Aquellos que las circunstancias los han llevado ha ejercer profesorado están en situación parecido a la de los políticos. Los que actúan en ámbitos de proselitismo y mantenimiento de la fe, hasta las más altas jerarquías, un cambio de orientación de sus respectivas iglesias supone también un cambio radical en su vida personal. La sustitución laboral reporta una sustitución conceptual en las personas, pues se ha de improvisar un profesorado efectivo partiendo de actividad desarrollada haciendo anti-cultura, que es lo que hacen los clérigos de parroquia. Al contrario también los políticos —y también los clérigos de profesorado, que solo han de hacer el esfuerzo necesario de adaptación a una nueva forma de trabajo, con continuidad del anterior, parecido a un cambio de plan de estudios. Viejos clérigos profesores, y políticos recuperados de la actividad política teatral, no son los idóneos para llevar a cabo el cambio de sistema eclesiástico y político. Pero para ellos no supone una ruptura de su modus vivendi, como el que vivirían los clérigos no docentes. La formación de nuevos profesores y nuevos políticos, necesita un plazo importante de años. Los reciclados tendrían largo porvenir docente profesional sin cambiar su actividad. Y con seguridad la incomodidad del cambio de "planes de estudio" para unos y otros seria pasajera. Bien pronto gozarían de las ventajas de desarrollar una labor útil socialmente, y a la vez sentirse útiles ellos mismos.

Los cambios en la manera de vivir de los clérigos de profesorado, seguramente seria posible. No depende de ellos la decisión. Depende de las más altas instancias en cada una de las

iglesias, con todas las dificultades que comentamos y muchas otras. Y al contrario también los políticos. Por si mismos, en su conjunto o en partes escindidas, pueden iniciar en todo momento un giro en su sistema de vida personal y profesional, relativamente fácil para los jóvenes, y más, difícil para los de edad avanzada. La apuesta para unos y otros es arriesgada, pero si se hace a conciencia lo puede ser menos, puesto que sin apuesta quedan en la actual situación que puede empeorar todavía, y convertirse en insostenible con consecuencias difíciles de imaginar, pero que pueden ser catastróficas para ellos y para los colectivos de pertenencia.

Si la iniciativa de cambio de sistema político arranca de los mismos políticos, no existe poder que los pueda obligar a desarrollarlo de determinadas maneras y ritmos. Lo pueden hacer en las condiciones que consideren asumibles. Solo teniendo en cuenta que existen problemas que no admiten demoras en la búsqueda de su solución. Son problemas que afectan poco al cambio de sistema personal de vida. En general admiten, y hasta necesitan, de la colaboración de técnicos independientes que suplan la falta de grupos políticos, o políticos individualmente. Y son de gran importancia, que pueden representar un factor de promoción para los que hagan objetivo personal o de partido. Por ejemplo:

(6)

Demografía y migración.

Políticos de todos los partidos, se postulan ser modernos y avanzados, proclamándose contrarios a las ideas maltusianas inspiradoras de Darwin. Es una demagogia barata. No les hace falta desviar fondos económicos para cubrir otros objetivos “sociales” que dan votos.

El descrédito de Malthus, en parte justificado por el comportamiento demográfico durante el período inmediato al de su muerte (1834) hasta el siglo veinte, no se habría producido de continuar el crecimiento poblacional al ritmo existente durante su vida. Y mucho menos si el clérigo inglés y su idea hubieran aparecido a partir de mediado el siglo pasado cuando el crecimiento de la población, en parte decisiva ha estado a consecuencia de la mayor duración de vida de los humanos. Esta circunstancia puede repetirse. No solo a causa de los avances en biología que señalan posibilidades de restauración de miembros y órganos, sino también porque si alcanzamos un conocimiento más profundo del genoma humano, podemos acabar prolongando la edad de la población en general, de manera que la esperanza de vida supere en mucho la de un siglo.

Lo realmente importante, sin necesidad de ninguna metodología ni sistema, es la evidencia que en un espacio limitado cualquiera —en nuestro caso el del Planeta Tierra—, no puede contener una masa añadida de crecimiento continuo, constante e indefinidamente. Los vaivenes demográficos que permiten crecimientos como el realmente producido en el siglo XX,

particularmente en los últimos cuarenta años, señala la posibilidad que en el año 2040 la población de la Tierra podría ser de doce mil millones, y antes de terminar nuestro siglo, podría ser de veinticuatro mil millones. Una saturación explosiva, que sin tomarla como predicción, es lo bastante alarmante como para que la idea de Malthus sea considerada, máxime cuando un crecimiento patológico de características de esta o similar envergadura, se daría —como en el siglo pasado—, entre la población menos evolucionada, económica y culturalmente.

Aunque la falta de planificación de la natalidad produjera un crecimiento de la población muy inferior a la del siglo veinte, este supuesto fenómeno de crecimiento demográfico patológico, causaría situación explosiva parar producir un cataclismo humano inenarrable. En cuarenta años —1.960 a 2.000— se han agudizado los problemas de desequilibrio entre población y producción, sin apenas llamar la atención de los humanos actuales, a pesar que las hambrunas se suceden con más frecuencia e intensidad. Cuarenta años próximos que por una circunstancia socio-política posible de darse, provocase una explosión demográfica igual o parecida a la del final del siglo pasado, sería suficiente para radicalizar los problemas que ahora es posible controlar regulando el control de la natalidad. Sin cometer ningún "crimen" genocida. Y al contrario, dar una calidad de vida superior a los pobres y ahora prolíficos del mundo. Existe una estadística que no siendo infalible resulta mas que suficiente en aproximación a la realidad demográfica. Hay sistemas de cálculo que convierten esta operativa en un problema matemático asumible para cualquier ciudadano de cultura media; y hay planteamientos empíricos que muestran la imprevisibilidad de los factores a tener en cuenta. Igual los de tipo sociológico —migraciones en primer lugar, guerras, etc.; de tipo socio-biológico como pandemias; de tipo geofísico cataclismos; y biológicos como el de expectativas de duración de vida que acabamos de comentar. Esto cuando un solo programa permite que se regule demográficamente la humanidad, con oscilaciones máximas del orden de un 10%, a base de un control constante de la natalidad en el mundo, a fin de que el crecimiento vegetativo sea el conveniente para frenar y/o parar su crecimiento en tiempo y forma exenta de traumatismos socio-politicos. Dejar el problema desatendido, además de la dificultad para afrontarlo en futuro, produciría la sinergia negativa de que la solución obligase a disminuir sensiblemente la población, con todo el rosario de problemas añadidos perfectamente previsibles que esto comportaría. Tenemos el ejemplo en la explosión de natalidad de los palestinos en el exilio forzado. El factor mas importante que priva un acuerdo real con el Estado de Israel.

La población mundial actúa realmente como si la Tierra tuviera la facultad de crecer, o como si el traslado de población

sobrante a otro planeta fuera una perspectiva a tener en cuenta, como son las perspectivas negativas y positivas que acabamos de contemplar en cuanto al crecimiento vegetativo de la humanidad. La obsesión de crecer, anula incluso argumentar maltusianamente. Ya no por demagogia interesada de los gobernantes, sino por pura filigrana intelectual desprovista de todo realismo. Atacar Malthus en base a ideologías sociales y hasta religiosas, parece ser una actitud liberal y moderna. El tema no figura en las agendas de los atribulados gobernantes convirtiéndose en tabú.

La creación de un programa demográfico, aplicado a escala planetaria, puede rectificar cualquier línea de comportamiento humano, sin ningún pesimismo orwelliano, o de otros signos. Al contrario. Esta circunstancia no ha de hacernos reacios a normalizar la natalidad, y establecer condiciones para el ingreso al club de nuestra especie, sin ni tan siquiera provocar amargura o decepción a los no nacidos. El programa podría ser de gran flexibilidad adecuado a cada nueva situación creada precisamente a causa del desarrollo del mismo. Así se produciría agradecimiento por la aparente "insensible" Tierra, pero especialmente la muy real y evidente sensibilidad de la especie. En su conjunto actual los pobladores de la Tierra representan un aceptable número para poder mantener un equilibrio, mas que deseable necesario, para que la manoseada sustentabilidad sea real en todos los órdenes de la vida.

Será errónea si no toma en consideración la idea de Malthus: no intentar presionar la Tierra por medio de un proceso de crecimiento de la natalidad, ahora producido por unos determinados pueblos que sin intención, porqué no tienen idea del problema, descargan su sexualidad sin asociar el acto sexual a la idea de la sustentabilidad, igual los que procrean en exceso que los que lo hacen por defecto. Los ataques a la sustentabilidad, reducen la calidad del producto, especialmente el principal producto de la Tierra: la humanidad.

La demografía produce efectos indiscutibles y no son consensuables, porqué tienen base completamente racional y matemática. Falta solo tantear los factores que solo el desarrollo del proyecto demográfico puede ir indicando con precisión. Y sin prescindir de predicción de futuros, siempre aleatorios, para responder esencialmente a las actitudes de unos seres tan imprevisibles como somos los humanos, obliga a ensayos continuados. Se ha de asumir el costo que ha de suponer los cambios de directriz en la metodología que por si misma lleve al conocimiento suficiente para establecer la dimensión de la humanidad. Es preciso alcanzar las mejores condiciones para la evolución hacia su convivencia pacífica, aunque resulte gravoso en cuanto a entrega de los humanos actuales para este objetivo. La operativa no ha de ser en base a futurismos, sino exclusivamente en base al conocimiento de realidades, de aquellas existentes en cada

momento. Todas las previsiones de futuro, incluso la acertada de Malthus, pueden desorientar en vez de orientar. Lo conocido ha de ser la base. Y la prospección a través de ensayos que no supongan ninguna traba para explorar nuevas realidades. La del desequilibrio de la excesiva natalidad de los pobres; la insuficiente de los ricos, y el espacio limitado de la Tierra, son realidades indiscutibles.

La exactitud numérica de los factores es importante, aunque no es lo esencial. Radica en los resultados obtenidos por cada cambio táctico, y examinándolos exhaustivamente para ahorrar desviaciones del objetivo, casi único, de establecer la población de la Tierra en cuanto a la dimensión numérica de sus pobladores. Y también sus agrupaciones adecuadas, considerando cada diferente situación cultural y económica de la gran cantidad Pueblos que la constituyen. Esto exige solo una condición: que el examen de cada resultado de los ensayos a realizar sea acertado. En el aspecto demográfico consideremos:

(20) La tasa de fertilidad idónea para la humanidad resulta ser con el actual índice de crecimiento vegetativo, aproximadamente la de un 2,1 hijos por mujer. Pequeñísimos retoques del método para alcanzarla darían tasas adecuadas de natalidad para el sostenimiento del volumen de la población.

En los países desarrollados, el cultivo del gozo sexual sin contrapartida de natalidad, ha situado el promedio por debajo de un hijo por mujer. El resultado es el de poblaciones envejecidas con una relación de 35 habitantes mayores de 60 años por 6 habitantes menores de 15 años. De no haberse producido la prolongación de edad, los humanos autóctonos del Primer Mundo, se habrían convertido en minoritarios en su propio territorio, a consecuencia de una mayor inmigración.

En los países que la tasa excede de 2.1 hijo por mujer, presentan crecimientos insostenibles absolutamente. Con cerca de 5,9 hijos por mujer en África, en el periodo comprendido dentro la segunda mitad del siglo veinte. Con fertilidades entre 2,5 y 6,5 hijos por mujer en el resto del mundo no desarrollado, en conjunto han producido el 90% de la explosiva natalidad durante el pasado siglo veinte. Y el resultado queda reflejado en nuestra sinopsis, quedando claro que a excesiva fertilidad, menos desarrollo cultural y económico.

Salvando la lógica de este resultado global, a la vez que aceptando la irresponsabilidad de los humanos menos desarrollados, y la ausencia de méritos de los mas y mejor desarrollados, quedan los valores establecidos por unos y otros.

En nuestra realidad hay tres mundos diferenciados y solo podremos solucionar los problemas graves que hemos ido señalando y evitar la aparición de otros de solución cada vez mas difíciles, si no se afrontan oportunamente, ahora. Tenemos que darnos cuenta que

el Primer y el Tercer Mundo se distancian a gran velocidad económica y culturalmente. Y el Segundo oscilando entre ellos, haciendo posible su decantación hacia uno u otro por circunstancias de azar.

Pero lo importante para los que vivimos ahora, no es considerar como vivirán los humanos dentro un milenio como consecuencia de lo que ahora estamos gestando. Lo realmente importante, es considerar que los antecesores que vivieron regresiones, algunas en dilatados períodos, vivieron peor que sus antecesores inmediatos disfrutando evolución. Una regresión ahora podría afectar no solo a sucesores inmediatos, sino a nosotros mismos. Fracasos de proyectos regresivos los hemos presenciado en el siglo pasado, y es inevitable pensar como viviría nuestro mundo de haber vencido alguno de los retrógradas nazis, comunistas, y fascistas de distintos signos.

(25)

Por fuerte que sea la personalidad de un político de alto nivel internacional, difícilmente puede remover voluntades para afrontar problemas como estos aquí y ahora señalados. El régimen presidencial es imposible para el Mundo. Falta un forum donde aquellos que piensan, pero no tienen poder para establecer los nexos necesarios entre ellos para señalar las realidades que separadamente forman la realidad global actual. Los componentes de la ONU renovada que hemos propuesto, tendría en este seminario en función constante —posible económicamente con los medios de comunicación existentes—, y la fuente de información necesaria para actuar con la lógica de las muchas propuestas que los hipotéticos notables componentes de un foro de estas características ya están dando a conocer, desordenada y con poca efectividad. En parte ilustran a una sociedad civil que supera en evolución propia la de los gobernantes y políticos, que tienen poder y que solo piensan al nivel de sus ámbitos de actuación. Y sin ninguna voluntad de unir estos ámbitos por sistema federal. Como si cada uno de ellos se creyera apto para gobernar el mundo.

Mientras tanto el proceso de globalización se va desarrollando, al margen de toda planificación y de intervención de un organismo también global. Los sacrificados gobernantes, los más concientes de su propia inaptitud casi felices, se combaten en lugar de colaborar entre ellos para la labor que va apareciendo como imposible al atacar problemas satélites de los grandes y trascendentes problemas que están gestando el futuro de la humanidad. Un futuro indeseable que puede producirse en un plazo de pocos años. Los que ya se han identificado y son de escala global, no se atienden por no ser estimados en su valor real. No rinden votos. Es evidente que no puede subsistir este sistema indefinidamente.

Las consecuencias de su constante prolongación, no han de pagarlas solamente nuestros descendientes. Estamos pagándolas ya

ahora. Y habremos de pagarlas de inmediato a un mayor precio. Rectificar casi siempre es posible, pero hacerlo a destiempo aumenta costos extraordinariamente. Ahora es el momento oportuno para prestar atención ecológica no solo por lo que respecta al aspecto geofísico de la Tierra. También ecología sobre la vida en la Tierra. En síntesis extrema, no es en absoluto exagerado concluir que con los conocimientos de la actual situación de la Tierra y la humanidad, se imponen acciones para establecer un nuevo sistema de convivencia a nivel global, desarrollado gradualmente, y que permita

Urgentemente
—Nivelar demográficamente la humanidad entera, aumentando la natalidad en los ámbitos culturales más desarrollados, el Primer Mundo; estableciendo freno hasta alcanzar crecimiento cero de población situada en ámbito cultural medio, en el Segundo Mundo; y reduciendo drásticamente la natalidad en el Tercer Mundo.

Prioritariamente
—Establecer sitio de reunión y colaboración mutua entre todos los países del Primer Mundo, para imponer un sistema contributivo ajustado a las posibilidades de cada miembro y en cada momento. Establecer un Fondo Económico Mundial de Solidaridad, para crear cultura y riqueza en el Tercer Mundo.

En plazo inmediato
—Organizar dispositivo militar con participación obligada de todos los países adheridos al organismo internacional (a crear o por reorganización de la ONU), para dirigir un aparato con poder suficiente para disuadir a los desafiantes violentos de toda índole.

Gradualmente
—Revalidar "los Derechos del Hombre", concretándolos y haciéndolos operativos. Emplear el sistema federal hasta convertirlo en global, partiendo de municipios. Un solo sufragio universal para la elección de sus Consistorios, desde los cuales iniciar la elección de cargos para cada superior nivel de gobernación. Voto delegado a los representantes de cada uno de ellos, que serían portadores del número de votos alcanzados en cada proceso electoral. Regulación del sistema para que los perdedores-opositores fuesen obligados a velar por el cumplimiento del programa propuesto por la coalición mayoritaria —libre de constituirse post electoralmente con varios niveles de gobiernos federados como, por ejemplo:

Municipios o Distritos Municipales
Regiones (Cantones, Landers, Aldeas autónomas, Comarcas, etc-.)
Estados

Federaciones
ONU. Con tres estamentos: Correspondientes al Primer, Segundo y Tercer Mundo. Cada estamento tres Consejos. De Fondo Económico Mundial; Mundial de Educación; Mundial de Defensa.

Los políticos que saben la realidad de que todo lo que soporta la humanidad es obra de si misma, —y en parte considerable obra de ellos mismos—, de sus aptitudes en ambos casos, sin entrar en el tema de cómo, cuando, y causa de estas facultades, aceptar el reto que supone para ellos entre elegir continuar en el algoritmo darviniano en su trayectoria vital i colectiva de la humanidad. O al contrario, convertir el algoritmo en un proyecto abierto a todos los cambios que su desarrollo aconseje.

A partir de ahí todos los desafíos que hemos contemplado son casi nada. El inescrutable Universo aparece como el único desafío real. Primer paso a dar: saber como es. Que es. La experiencia de creer a través de las religiones para indagar la causa de las facultades humanas para, incluso sin conciencia, y a través de millones de años convertirnos en la única materia inteligente conocida, sirve para no repetir el ensayo por este camino. ¿Existe alternativa? No. Pero hay indicios que pueda aparecer. Un primer intento permite hablar de hipótesis como consecuencia del resultado de la rebelión contra el algoritmo darviniano.

Ninguna meditación, tranquila o agónica, hecha con la mente que disponemos, pueden dar respuestas acertadas a estas paralelas preguntas. Pero cabe plantearse si en la búsqueda de preguntas con respuesta, a través de múltiples intentos, podamos llegar a tener respuesta para todas las preguntas, o al menos saber que es inútil la búsqueda. Que es tiempo perdido y esfuerzo intelectual baldío hacerlo ahora.

La definición resumida de las meditaciones que han dado lugar al texto antecedente, deja en el aire preguntas de posible respuesta a afirmaciones o negaciones de posibilidades de evolución en el Tercer Milenio, por decisiones tomadas por los humanos que nos toca vivirlo.

Al intentar compactar el discurso sobre los desafíos del siglo veintiuno —que es lo que hemos pretendido hacer hasta este punto— en base a la capacidad actual del mapa genómico y el sistema del nervioso central de los humanos, se desprende que toda la argumentación posible a utilizar, mas que compleja es de una extensión imponente. Para demostrar que las cuestiones que afectan esencialmente a las realidades sociológicas de nuestro tiempo, y biológicamente el estado de evolución de la especie, es un conjunto circular y sinfín. Porqué la concatenación de causas es tan intensa, que prácticamente exige un resumen de todo lo que ha habido de meditación en la mente humana.

No para aligerar de complejidad al discurso. Solo para buscar camino de exploración de la realidad que vivimos, consideramos necesario romper el círculo vicioso de la concatenación de causas comentada, y aún a costa de desfigurar muchas realidades que exigen dilatada atención, espacio y tiempo, centrar los temas por orden de su esencialidad y categoría argumental para incidir en la determinación de causas. Si se logran respuestas positivas, sería compensatoria la exploración, por muy penoso que sea el camino, si se hace posible, y por este orden:

(25)

—Que los políticos profesionales superen los vicios que hemos puesto de manifiesto. Que sin más sacrificio que el de aprender su oficio a través de un órgano humano colectivo —en el cual destacados miembros de entre ellos mismos deberían estar—, para ahondar en el estudio de realidades existentes en cada momento.

Establecer la lógica frente a todos los desafíos.

—Lecciones magistrales impartidas por los mejores pensadores, cursadas por vía informática, con determinación de un proceso de desintoxicación doctrinal, dirigido al objetivo de regular el egoísmo propio de los humanos.

Establecer la Razón.

—Que los cleros remanentes, sin Mea Culpa, acepten las realidades existentes y a establecer, en conexión continua con el seminario de los políticos profesionales propuesto en los párrafos anteriores. Actividad exclusiva: enseñanza y educación en todos los ámbitos del Planeta.

Establecer la Verdad.

—Que por medio de una educación, por sistema creado por los reciclados políticos profesionales, la aquiescencia de las Iglesias, y la adhesión de las ciudadanías, se desarrolle un proyecto político para alcanzar un equilibrio demográfico en el Planeta; una compatibilidad económico-cultural de todos los Pueblos-nación a establecer formalmente; la creación de un programa político razonable, en cuyo desarrollo, conscientemente por parte de un contingente humano en crecimiento constante a través de la educación, participen en su desarrollo las poblaciones de todo el mundo; establecimiento de un idioma común, conviviendo en cada Pueblo-nación.

Establecer la negociabilidad.

—Y que simultáneamente la ciencia y tecnología vaya estableciendo nuevas realidades conocidas por el mayor número posible de humanos, en cada momento del desarrollo cultural.

¿Entelequia?

En el supuesto que se produzca la reconversión de políticos profesionales y eclesiásticos, la posibilidad de iniciar un cambio radical en la orientación política de los humanos, automáticamente se produciría.

En otro supuesto, que solo los políticos profesionales se reconvirtieran, el proceso de relantizaría, pero con más o menos violencia entre ambos colectivos, políticos y clero, el proceso prosperaría.

Y en el supuesto que ninguna de las dos corporaciones, por su propia iniciativa y voluntad decida no reciclarse, el programa podría quedar en entelequia, pero no definitivamente. La lucha entre políticos profesionales y la sociedad en general se ha iniciado ya. El resultado hasta ahora es el de la división de la sociedad en cada uno de los países del Primer y Segundo Mundo, entre políticos profesionales e ingenuos seguidores que votan en comicios, un cincuenta por ciento. Y el resto que se abstiene o vota en blanco el otro cincuenta por ciento. Si los políticos no rectifican, el proceso de aumento de abstención traerá la rebelión de los que se van convirtiendo en mayoría: de los que abrazan el racionalismo. El choque resultaría ser entre políticos profesionales, sin amparo de seguidores, con los liberados de creencias decepcionados de lo que hoy es considerado Política. Quizás sea este el futuro ineludible. Futuro construido lentamente, secularmente. Esta perspectiva no se corresponde con el nivel de conocimiento adquirido hasta el tercer milenio. En la medida que los políticos profesionales rectifiquen su trayectoria conservadora del sistema político actual, aumentará el porcentaje de sus colaboradores. Y a la inversa disminuirá si perseveran en esta trayectoria. La consecuencia seria establecer el la democracia real. El gobierno del Pueblo. Algo horrible si cada uno de ellos no hubiese adquirido el nivel cultural para saber lo que es o no es conveniente. Cosa distinta casi para todos.

COROLARIO

La responsabilidad de los proselitistas conservadores de creencias, ya desde mucho tiempo pasado, es extraordinaria. El surco iniciado por Abraham, dirigido hacia la vida feliz exclusivamente para los creyentes en el Dios creado, imaginado o soñado por él mismo, fue adoptado por las iglesias monoteístas, y defendido por los gobiernos de los humanos agrupados en imperios, convertidos últimamente en Estados-nación. Mientras tanto el algoritmo darviniano, lentamente ha continuado ejerciendo su función desmitificadora, interfiriendo en el surco abierto por Abraham. Y éste, retrasando el efecto evolutivo, no creado por Darwin, sino únicamente descubierto intuitivamente por él. Hasta que este movimiento entrando decididamente en el ámbito científico, se convierte en destructor, innecesariamente, del

surco donde permanecen los creyentes en Dios y en otros dogmas como el marxismo. Lucha abierta declarada, o solapada bajo mantos de Igualdad, contraviniendo no una ley biológica, sino la naturaleza intrínsicamente desigual de todos los humanos, y de todo especie viva y a demostrar que incluso en toda especie inerte.

Clérigos y políticos profesionales, por pasividad o actividad desviada, sin ningún cambio de orientación, aceptando la palabra de Abraham como buena y así negliendo el discurso de Darwin, crean también interferencia, y las dos se convierten en una mutua que tiene dos orígenes: las imaginaciones de Abraham sincretismo de otras palabras de antecesores imaginativos como él mismo, y las realidades ahora convertidas en evidencias por pensadores anteriores y posteriores a Darwin. El resultado de esta interferencia mutua, ha creado la actual situación. Unas tercera parte de la humanidad situada en el surco de la realidad, y las otras dos terceras parte situadas en el surco de la imaginación, buena parte de las misma ignorando totalmente que están condenadas a un infierno, por no creer en dogmas que nadie les ha predicado.

Trasladar los situados en el surco de la imaginación al de la realidad, resulta ser una labor de escasos resultados a causa de una educación inapropiada para un propósito de superar el algoritmo de Darwin, y convertirlo en un proceso diseñado por los propios humanos. La educación para que conozcan las realidades establecidas empíricamente, ha de ser un tercer surco a abrir, previa la conjunción de los dos surcos realmente existentes haciendo que coincidan en un punto determinado, desde el cual arrancar por un solo surco que lleve al máximo conocimiento de las realidades universales, entre ellas la realidad de nuestra existencia. No es lo mismo escoger vivir de imaginaciones o por conocimiento de realidades ciertas. Entre ellas la de la interferencia del gozo y el dolor, fuente inagotable de deseo de vivir nacido de la consciencia adquirida, y facultad exclusiva de la familia humana que no se puede renunciar. La educación para su desarrollo, y que sea al alcance de todos, solo puede ser realidad si es diseñada por profesionales de la enseñanza concienciados de la trascendencia de la educación para lograr un encauzamiento de la interferencia del gozo y el dolor, como resultado de un proceso de auto dominio personal —la yihad islámica—, que pueda llevarnos a ser algo esencial universalmente. Antes de que se agoten las posibilidades de evolución constante y eterna, los religiosos y gobernantes han de capacitarse para posibilitar la reestructuración del sistema educativo, para crear humanos capaces de ordenar su convivencia pacífica, y abrir perspectivas de civilidad definitivamente generalizada en el mundo. Esto, o renunciar a continuar siendo factores principales del sistema de enseñanza, ahora entorpecido por su desafortunada acción.

BIBLIOGRAFÍA

Apartado Lorenzo Calabi

1. «Considerable revolution» es, notoriamente, una expresión de Ch. Darwin, *On the Origin of Species, by Means of Natural Selection* (London, J. Murray, 1859[1]), ed. with an Introduction by S. W. Burrow, Penguin Books, 1968, 1984, p. 455. En cuanto a la caracterización de S. Freud, v. Idem, *Introducción a la psicoanálisis (Lección 18)* y *Una difficoltà della psicoanalisi*, en *Obras*, a c. de Musatti, Turín, Boringhieri, vol. 8, 1976.

2. J. Habermas, *I rischi di una genetica liberale*, en Idem, *Il futuro della natura umana*, a c. de L. Ceppa, Torino, Einaudi, 2002, p. 24.
3. L. Calabi, *Darwinismo morale. Aspetti della riflessione contemporanea*, Pisa, Edizioni ETS, 2002; *Tra Darwin e Habermas. Sul caso e l'«indisponibilità» dell'individuo*, en L. Calabi, B. Continenza, E. Gagliasso, M. Giovannetti, S. Tagliagambe, *Ai confini tra scienza e filosofia*, a c. de M. Giovannetti, Pisa, PLUS-Pisa University Press, 2004.
4. R. Rorty, *Invidia della filosofia*, en «MicroMega», *Almanacco di filosofia*, 4/2005, pp. 127-134.
5. *Ivi*, p. 128.
6. C. Degler, *In Search of Human Nature: The Decline and Revival of Darwinism in American Social Thought*, New York, Oxford University Press, 1991.
7. S. Pinker, *The Blank Slate. The Modern Denial of Human Nature*, Great Britain, Allen Lane, The Penguin Press, 2002.
8. R. Rorty, *op. cit.* , p. 133.
9. Ivi, p. 129.
10. *Ivi* , p. 134.
11. A.-R.-J. Turgot, *Tableau philosophique des progrès succesifs de l'esprit humain*, 1750; e v. también *Plan de deux discours sur l'histoire universelle* (tr. it. a c. de R. Finzi en Idem, *Le ricchezze, il progresso e la storia universale*, Torino, Einaudi, 1978).
12. Ch. Darwin, *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*, London, J. Murray, 1871, Repr. With An Introduction by John Tyler Bonner and Robert M. May, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1981.
13. La famosa expresión se encuentra en *Ch. Darwin to J. Hooker*, 13 July 1856: "Qué libro podría escribir un Capellán del Diablo sobre el trabajo de la naturaleza, tan patoso, costoso, groseramente mezquino y terriblemente cruel" (F. Darwin and A. C. Seward, eds., *More Letters of Charles Darwin. A Record of his Work in a Series of hitherto Unpublished Letters*, Cambridge, 1903, I, p. 94).

14. Ch. Darwin, *Journal of Researches into the Natural History and Geology of the Countries visited during the Voyage of H. M. S. «Beagle» round the World* (1845[2]), tr. it. de M. Magistretti *Viaggio di un naturalista intorno al mondo*, a c. de L. Lamberti, Torino, Eianudi, 1989, cap. II. Y cfr. p. ej. F. Marenco, *Introduzione*, *ivi*, p. XIII ssgg. O también, p. ej., O. Albò, *El viaje del Beagle a partir del relato de Charles Darwin*, in Ch. Darwin, *Viaje del Beagle*, Edición y material didáctico: Oriol Albò, Madrid, Alhambra Longman, 1990, pp. 51-52.
15. M. Ingrosso, S. Manghi, V. Parisi (a c. de), *Sociobiologia possibile*, Milano, F. Angeli, 1982.
16. Podemos citar aquí, entre las tematizaciones más recientes, S. Mithen, *The Singing Neanderthals: The Origins of Music, Language, Mind and Body*, Weidenfeld and Nicholson, 2005, «the first book-lenght exposition of Darwin's musical protolanguage hypothesis», aunque si – observa de forma crítica W. Tecumseh Fitch en «Nature», vol. 438, 17. Nov. 2005, p. 288 – «nowhere in this long volume [...] does [the author] acknowledge that the core idea of the book is Darwin's».
17. C. A. Viano, *La natura invisibile*, en «MicroMega». *Almanacco di filosofia*, 4/2005, pp. 83-102.
18. Con referencia a O. Spengler, cfr. Th. Mann, *Della repubblica Tedesca* (1922), en Idem, *Scritti storici e politici*, en *Tutte le opere di Thomas Mann*, tr. it. a c. de L. Mazzucchetti, Milano, Mondadori, 1957, pp. 145-146.
19. C. A. Viano, *op. cit.*, pp. 87-88.
20. "Colectividad" es expresión de Svevo en una de las páginas que hablan de Darwin (I. Svevo, *La coscienza di Zeno*, en *Romanzi e «Continuazioni»*, a c. de N. Palmieri y F. Vittorini, Milano, Mondadori, 2004, 2006[2], p. 957), este "héroe del pensamiento moderno" (tal como lo menciona en *Del sentimento in arte*, en I. Svevo, *Teatro e Saggi*, a c. de F. Bertoni, Milano, Mondadori, 2004, p. 841).
21. N. Eldredge, *Perché lo facciamo. Il gene egoista e il sesso*, Torino, Einaudi, 2005.
22. Cfr. *Ch. Darwin to A. Gray*, 20. 7. 1856, in *The Life and Letters of Charles Darwin. Including an Autobiographical Chapter*, edited by his son Francis Darwin, London, J. Murray, 1887, repr. New York, D. Appleton and Co., 1896, I, p. 437.
23. C. A. Viano, *op. cit.*, pp. 89-90.
24. El tema del alma vuelve a aflorar "a través de una cuestión a la que precisamente el desarrollo de la genética ha otorgado cada vez más importancia. Una de las características de la especie humana ha sido a menudo identificada no completada en los seres humanos, es decir en el hecho de que los rasgos efectivos de los seres humanos son al menos en gran parte debidos a la cultura. Por ello, la doctrina

del alma podría entenderse como una prefiguración del reconocimiento de la importancia de la cultura" (*ivi*, p. 90).
25. L. e F. Cavalli-Sforza, *Tutto ci dice che Darwin aveva ragione*, en «La Repubblica», 3 de noviembre 2005, pp. 46-47.
26. Cfr. Ch. Darwin, *The Autobiography of Charles Darwin 1809-1882*. With original omissions restored. Edited with appendix and notes by his grand-daughter Nora Barlow, W. W. Norton & Company, 1958, p. 59.
27. J. Monod, *L'hazard et la nécessité*, Paris, Editions du Seuil, 1970.
28. P. es. F. Jacob, *Le jeu des possibles : essai sur la diversité du vivant*, Paris, Fayard, 1981.
Cavalli -Sforza, *Geni, popoli e lingue*, tr. it. de E. Stubel, Milano, Adelphi, 1996, 1999, p. 254. La cursiva es obra del autor.
30. A. Sen, *Sulla visione darwiniana del progresso*, en Idem, *Razionalità e libertà*, tr. it. de F. Alberti, C. Sandri, L. Zarri, Bologna, il Mulino, 2005, pp. 325-345.
31. Admitiendo una interpretación realista de A. Smith, *Ricerca sulla natura e le cause della ricchezza delle nazioni*, 1776. Si esta obra fuera conscientemente leída e interpretada a la luz del ensayo sobre los *Principi che guidano e dirigono le ricerche filosofiche: illustrati dalla storia dell'astronomia*, el orden representado en las *Ricchezza delle nazioni* no faltaría a la palabra, pero tendría que entenderse según la primera de las formas que he indicado más arriba. (Cfr. A. Smith, *Essays on Philosophical Subjects*, ed. by S. Black and J. Hutton, en A. Smith, *The Works of A. S.*, repr. of the 1811-1812 edn., vol. V, Aalen, Otto Zeller, 1963).
32. Ch. Darwin, *On the Origin of Species, by Means of Natural Selection* , cit., pp. 459-460.
33. Ch. Darwin, *The Autobiography of Charles Darwin 1809-1882*, cit., p. 90-92.
34. Cfr. En particular el V Capítulo de su *Lo stato vivente della materia. Le frontiere della nuova biologia*, Torino, UTET, 2000.
35. Ch. Darwin, *Notebook* D, p. 135, en *Charles Darwins Notebooks, 1836-1844*, ed. by P. H. Barrett, O. J. Gautrey, S. Herbert, D. Kohn, S. Smith, British Museum (Natural History) Cambridge University Press, 1987, pp. 375-376. *Zoonomia* es el título otorgado al primero de estos *Notebooks on transmutation of Species*. *Zoonomia, or the Laws of Organic Life* es el título del trabajo de Erasmus Darwin, London, 2 vols., 1794-1796. He abordado el tema de la metafísica y de la causa final en L. Calabi, *On Darwin's Metaphysical Notebooks*. II: *Metaphysics and Final Cause*, en «Biology Forum», 94 (2001), pp. 277-292.
36. Ch. Darwin, *On the Origin of Species, by Means of Natural Selection*, cit., p. 68.
37. *K. Marx a F. Engels*, 18 de junio 1862; *F.Engels a K. Marx*, 11 ó 12 de diciembre 1859, (en K. Marx - F. Engels, *Opere*, vol. XL, Roma, Editori Riuniti, a c. de M. Montinari, 1973, pp. 143 y 551).

38. Th. R. Malthus, *An Essay on the Principle of Population* (1798), ed. with an Introduction by A. Flew, Penguin Books, 1970, 1976, 1979 pp. 77 e 72. E v. *Th. R. Malthus to D. Ricardo*, Jan. the 26th 1817, in *The Works and Correspondence of David Ricardo*, ed. by P. Sraffa, Cambridge University Press, 1962, VII, pp. 121-122.
39. He escrito algunas páginas al respecto en L. Calabi, *Il principio di Malthus, tra politica e filosofia. Thomas Robert Malthus «political moralist»*, en «Il pensiero politico», Anno XXVIII, n. 2, 1995, pp. 178-209.
40. Th. R. Malthus, *The Crisis, a View of the Present Interesting State of Great Britain, by a Friend to the Constitution*, in W. Empson, *Art. IX—Principles of Political Economy considered with a View to their Pratical Application*. By the Reverend T. R. Malthus, F. R. S., Second Edition. *To Which is prefixed a Memoir of the Author's Life 8 vo*. London: 1836, in «The Edinburgh Review», Jan. 1837, vol. LXIV, p. 482, repr. in B. Semel (ed.), *Occasional Papers of T. R. Malthus*, New York, Burt Franklin, 1963, p. 244.
41. Ch. Darwin, *The Autobiography of Charles Darwin 1809–1882*, cit., pp. 73-75.
42. *Ivi*, pp. 78 y 75.
43. A. Ure, *The Philosophy of Manufactures: or An Exposition of the Scientific, Moral, and Commercial Economy of the Factory System of Great Britain*, London, 1835[2], p. 32.
44. Aunque la distinción no sea en este caso dirimente, es un Dios diferente al del Credo Unitariano del ambiente originario de los Darwins y de los Wedgwoods. Cfr. H. E. Darwin Litchfield, en *Emma Darwin, Wife of Charles Darwin: A Century of Family Letters. 1792-1896*, London, J. Murray, 1915, II, p.176: "In our childhood and youth — dice Henrietta, hermana de Charles, refiriéndose a la madre — she was not only sincerely religious — this she always was in the true sense of the world — but definite in her beliefs. She went regularly to Church and took the Sacrament. She read the Bible with us and tought us a simple Unitarian Creed, though we were baptised and confirmed in the Church of England".
45. Ch. Darwin, *The Autobiography of Charles Darwin, 1809- 1882*, cit., p. 73.
46. T. Pievani, *Ma il banco di prova è la teoria di Darwin*, en «La Repubblica», 21 de julio 2005, p. 36.
47. P. Tort, *Introduction à l'anthropologie darwinienne*, en P. Tort, *Marx et le problème de l'idéologie*, Paris, PUF, 1998; P. Tort, *La seconde révolution darwinenne*, en P. Tort, *Darwinisme et société*, Paris, PUF, 1992.
48. D. Quammen, *Le prove dell'evoluzione sono schiaccianti*, en *Darwin aveva torto?*, fascículo temático de «National Geographic», vol. 14, n. 5, noviembre 2004.

49. «One long argument» - un *único* razonamiento largo - es, tal como se conoce, la definición que Ch. Darwin da de la propia obra en la *Autobiografia*.
50. T. Pievani ha retomado de forma más distendida la cuestión en *Creazione senza Dio*, Torino, Einaudi, 2006.
51. Ch. Darwin, *The Autobiography of Charles Darwin 1809-1882*, cit., p. 73.
52. G. W. F. Hegel, *Wissenschaft der Logik*, III, 3, 2, Hamburg, Felix Meiner Verlag, 1969, II, p. 459.
53. K. Marx, *Eileitung zu den "Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie"*, en Idem, *Ökonomische Manuskripte 1857/58*, Berlin, MEGA, II. 1. 1, Teil 1, 1976, p.40.
54. Las dos últimas expresiones mencionadas son de Ch. Darwin, *On the Origin of Species, by Means of Natural Selection*, 6th edn., tr. it. de L. Fratini *L'origine delle specie*, Torino, Boringhieri, 1967, 1972[6], p. 147.
55. T. H. Huxley, *On the Reception of the 'Origin of Species'*, in *The Life And Letters of Charles Darwin. Including an Autobiographical Chapter*, edited by his son Francis Darwin, London, J. Murray, 1887, repr. New York, D. Appleton and Co., 1896.
56. *Ivi*, p. 553.
57. Ch. Darwin, *Notebook* B, in *Charles Darwins Notebooks, 1836—1844*, cit., pp. 195, 196, 219-20.
58. T. H. Huxley, *op. cit.*, pp. 554-555.
59. *Ivi*, p. 555.
60. En «La Repubblica», 4 de noviembre 2005.
61. Ch. Darwin, *The Red Notebook of Charles Darwin*, ed. by S. Herbert, Ithaca and London, 1980, p. 129.
62. Ch. Schönborn, *C'è un disegno nell'universo*, en «La Repubblica», 6 de noviembre 2005.
63. Chr. Schönborn, *ibidem*.
64. A la luz de su biografía intelectual en general y de su *Autobiografia* en particular, la profesión de deísmo parece poder ser propia de una fase sólo de su vida; o propia sólo de un Darwin esotérico, efectivamente, o incluso solo conclusivamente, reconociéndose agnóstico: v. Ch. Darwin, *The Autobiography of Charles Darwin 1809-1882*, cit., pp. 77-80. E cfr. J. Bowlby, *Charles Darwin. A Biography*, London, Hutchinson, 1990; J. Browne, *Charles Darwin: The Power of Place*, Princeton, Princeton University Press, 2002.
65. E. M. Carreira Pérez, S. I., *Scienza E Fede: Caso E Progetto*, en «Civiltà Cattolica», n. 4, Cuaderno 3736, 18 de febrero 2006, pp. 319-331.
66. *Ivi*, p. 324.
67. *Ivi*, pp. 322-23.
68. *Ivi*, pp. 320 e 321.
69. *Ivi*, p. 319.

70. J. Barrow – F. Tipler, *The Anthropic Cosmological Principle*, Oxford, Clarendon Press, 1986.
71. E. M. Carreira Pérez, *op. cit.*, p. 322. La cursiva pertenece al autor.
72. *Ivi*, p. 323. «*Hecho*» es una cursiva mía. El resto de cursiva es del autor.
73. W. Hazlitt, *The Spirit of the Age: or, Contemporary portraits*, edited by his son, London, C. Templeman, 1858.
74. Ch Darwin, *The Variations of Animals and Plants under Domestication*, 1875[2], repr. of the 1896 edn. (New York, D. Appleton and Company), New York, AMS Press, 1972, vol. II, p. 426.
75. *Ivi*, p. 428.
76. L. Arnhart, *Darwinian Natural Law. The Biological Ethics of Human Nature*, State University of New York Press, 1998.
77. L. Strauss, *Natural Right and History*, Chicago, University of Chicago Press, 1953.
78. M. Nussbaum, *Aristotle's "De Motu Animalium"*, Princeton, Princeton University Press, 1978; A. Gotthelf and G. Lennox, eds., *Philosophical Issues in Aristotle's Biology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
79. R. D. Masters, *Evolutionary Biology and Natural Right*, in K. L. Deutsch and W. Soffer, eds., *The Crisis of Liberal Democracy: A Straussian Perspective*, Albany, State University of New York Press, 1987, pp. 48-67.
80. Ch. Darwin, *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*, cit., p. 97.
81. B. Brodie, *Psychological Inquiries in a series of essays, intended to illustrate the mutual relations of the physical organization and the mental faculties*, London, Longman, Brown, Green and Longmans, 1854, p. 192; J. St. Mill, *Utilitarianism*, London, Parker, Son, and Bourn, 1863, pp. 45-46.
82. Ch. Darwin, *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*, cit., pp. 70-71. Darwin cita de I. Kant, *The Metaphysics of Ethics*, translated by J. W. Semple, Edinburgh, 1836, p. 136.
83. A. MacIntyre, *Hume on "Is" and "Ought"*, en «Philosophical Review», 68, 1959, pp. 451-468.
84. L. Arhart, *op. cit.*, p. 15.
85. P. es. E. Mayr, *Evolution and the Diversity of Life*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, 1976. La crítica de la teología me parece haber sido la condición de posibilidad de la concepción de la teoría darwiniana: cfr. L. Calabi, *On Darwin's Metaphysical Notebooks*. I: *Teleology and the Proiect of a Theory*, en «Biology Forum», 94 (2001), pp. 123-160.
86. Ch. Darwin, *The Autobiography of Charles Darwin 1809-1882*, cit., p. 77.

87. *Lettera di Benedetto XVI* al Convegno «Libertà e laicità», organizado por la Fondazione Magna Carta, en «La Repubblica», 16 de octubre 2005, p. 7. E cfr. J. Ratzinger, *Europa. I suoi fondamenti spirituali ieri, oggi e domani*, en M. Pera e J. Ratzinger, *Senza radici*, Milano, Mondadori, 2004, pp. 47-72.
88. G. Verdi, *Don Carlos*, libretto di J. Méry e C. du Locle, da F. von Schiller, (tr. it. de A. De Lauzières, Milano-Napoli-Firenze, Ricordi),1867

Apartado de Jorge Wagensberg.

[01] Wagensberg, J. *Complexity versus Uncertainty: the question of staying alive*, Biology and Philosophy, **15(4)**, (493-508) , 2000
[02] Spinoza Baruj. *Ética demostrada según el orden geométrico.* Editorial Trotta, 2000.
[03] Wagensberg Jorge. *La rebelión de las formas*. Editorial Tusquets. Metatemas 84, 2004.
[04] Kant, E. *Crítica de la razón pura.* Sopena, 1952.
[05] Quine, Willard Van Orman. *Two Dogmas of empericism*. En *From a Logical point of view*. Logico - Philosofical essays. Harvard University Press. Cambridge. Massachusetts. 1953.
[06] Moulines, Ulises. *Exploraciones Metacietíficas. Estructura, desarrollo y contenido de las ciencias*. Alianza Universitaria
[07] Lewis, C.I. *The Pragmatic Conception of the A Priori*, The Journal of Philosophy, 20(7), 169-177, 1923
[08] Taube, M, *Evolution of Matter and Energy, on a cosmic and planetary scale*, Springer Verlag, 1985.
[09] Dawkins R. *El gen egoísta*, Salvat editores, 2000.
[10] Wagensberg, J. *El gozo intelectual*, Tusquets editores, Metatemas97, 2007
[11] Arendt, H. *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza Editorial, 2006
[12] Young-Bruehl. *Why Arendt matters*, Yale University Press, 2006

Apartado Daniel C. Dennet

Autores consultantes:

Anonymous	-Jorge Luis Borges	-David Cope
Charles Darwin	-Richard Dawkins	-Susan Dennett
René Descartes	-Marcel Duchamp	-Thomas Edison
Bobby Fischer	-Philip Guston	-Douglas Hofstadter
Nicholas Humphrey	-Robert MacKenzie	-Tony Marcel
Victoria McGeer	-Ludwig Mies van der Rohe	-Pablo Picasso
William Poundstone	-William Shakespeare	-John Searle
Mary Séller	-Paul Valéry	

Referències

Paul Valéry, *Cahiers*, ed. Judith Robinson, 2 vols. (Paris: Edition de la Pleiade 1973-74). vol. 2 (1974), p. 1388.

Dennett, D. 1984, *Elbow Room*, p13.

Robert Beverley MacKenzie, 1868, *The Darwinian Theory of the Transmutation of Species Examined* (published anonymously "By a Graduate of the University of Cambridge"). London: Nisbet & Co. Quoted in a review, *Athenaeum*, no 2102, February 8, p217.

Searle, John, 1980, "Minds, Brains and Programs," Behavioral and Brain Sciences, **3**, pp.417-58.

This is obviously true of all competences of information-processing or control, but not of productive or transformative processes, such as lactation, which requires the transport and assembly of particular materials. Since Searle purports to distinguish the brain's "control powers" from its "bottom-up causal powers" that "produce

intentionality," some have thought Searle imagines intentionality to be a special sort of substance secreted by the brain. Since he denies this, he owes us some other way to distinguish these mysterious causal powers from the control powers that software can implement and an explanation of why they are not implementable in a virtual machine.

This perspective helps to explain the visceral appeal to many onlookers of the various *apparent* alternatives to Darwinian mechanism that have flourished over the years. The most prominent recently have been the appeal to "self-organization" "on the edge of chaos" (Stuart Kauffman, Per Bak, and others), and "dynamical systems theory" in both evolution and cognition (Esther Thelen, Walter Freeman, Timothy van Gelder, and others), and, of course, Stephen Jay Gould's insistence that evolution is not, as I have claimed (building on the work of theorists from Darwin to Fisher and Haldane to Williams and Maynard Smith), fundamentally an algorithmic process. After the smoke of battle clears, these ideas can be readily seen to be, at best, interesting complications of the basic Darwinian mechanisms, just as connectionist architectures and embodied cognition models are interesting complications of the basic ideas of AI. These controveries are, at best, constructive disagreements over how to "give the details", not challenges to the basic Darwinian vision.

William Poundstone, 1985, *The Recursive Universe: Cosmic Complexity and the Limits of Scientific Knowledge*, New York: Wm Morrow, p23.

Charles Darwin, *Origin of Species*, Ch. 4 summary (p.127 in facs. edition)

This tactic of mapping evolutionary processes and results onto space is a natural and oft-used metaphor, exploited in models of hill-climbing, and peaks in adaptive landscapes, to name the most obvious and popular applications. Its naturalness does not guarantee its soundness, of course, and may even mask its limitations, but since the basic mapping strategy has proven to be particularly useful in expressing *criticisms* of over-simple evolutionary ideas (e.g., Kauffman's "rugged landscape", Eigen's "quasi-species"), it is not obviously biased in favor of simplistic visions of Darwinism.

John Maynard Smith and Eörs Szathmary, 1995, *The Major Transitions in Evolution*, Oxford: Freeman, identify eight occasions (major transitions) when the evolutionary process became more efficient, creating cranes.

Daniel C. Dennett, *Darwin's Dangerous Idea*, 1995, "The Tools for R and D: Skyhooks or Cranes?" pp 73-80.

See the famous cartoon by Sydney Harris, in which the physicist's blackboard is covered with impressive formulae, except for this bracketed phrase in the middle, which leads the onlooker scientist to say "I think you should be more explicit here in step two." (reprinted in Daniel Dennett, *Consciousness Explained*, 1991, p38).

I have been unable to discover the source of Picasso's claim, which is nicely balanced by a better known remark by a more down-to-earth creative genius, Thomas Edison: "Genius is one per cent. inspiration and ninety-nine per cent. perspiration." (in a newspaper interview. *Life* [1932], ch. 24, according to the *Oxford Dictionary of Quotations*.)

Yes, I intend the homage to an old favorite of mine, *What Happens in Hamlet*, by J. Dover Wilson (1951, Cambridge Univ. Press).

unless we find there is a Ms. Shelley who is the author of Dr. Frankenstein. . . . !

Borges, J. L. 1962, *Labyrinths: Selected Stories and other Writings*, New York: New Directions. [La Biblioteca de Babel, 1941, in El jardin de los senderos que se bifurcan, published with another in *Ficciones*. 1956, Emece Editores, S. A., Buenos Aires.]

Borges chose slightly different figures: books 410 pages long, with 40 lines of 80 characters. The total number of characters per book is close enough to mine (1,l312,000 versus 1,000,000) to make no difference. I chose my rounder numbers for ease of handling. Borges chose a character set with only 25 members, which is enough for upper-case Spanish (with a blank, a comma and a period as the only punctuation), but not for English. I chose the more commodious 100 to make room without any doubt for the upper and lower case letters and punctuation of all the Roman alphabet languages.

Steven Hawking insists on putting it this way: "There are something like ten million million million million million million million million million million million million (1 with eighty zeroes after it) particles in the region of the universe that we can observe." *A Brief History of Time*, New York: Bantam, p.129. Michael Denton (*Evolution: A Theory in Crisis*, London: Burnett Books. 1985) provides the estimate of 10^{70} atoms in the observable universe. Manfred Eigen

(*Steps Towards Life*, Oxford University Press 1992, p.10) calculates the volume of the universe as 10^{84} cubic centimeters.

The Library of Babel is finite, but curiously enough, it contains all the grammatical sentences of English within its walls. But that's an infinite set, and the library is finite! Still, any sentence of English, of whatever length, can be broken down into 500-page chunks, each of which is somewhere in the library! How is this possible? Some books may get used more than once. The most profligate case is the easiest to understand: since there are volumes which each contain a single character and are otherwise blank, repeated use of these one hundred volumes will create any text of any length. As Quine *(Quiddities: An Intermittently Philosophical Dictionary*, Cambridge, MA: Harvard Univ. Press. 1987) points out, in his informative and amusing essay, "Universal Library," if you avail yourself of this strategy of re-using volumes, and translate everything into the ASCII code your wordprocessor uses, you can store the whole Library of Babel in two extremely slender volumes, in one of which is printed a 0 and in the other of which appears a 1! (Quine also points out that Theodor Fechner, the psychologist, propounded the fantasy of the universal library long before Borges.)

Quine, *loc.cit.*, coins the term "hyperastronomic" for the same purpose. The previous two paragraphs are drawn, with minor changes, from *Darwin's Dangerous Idea*, pp108-9.

For more on this concept, see my "From Typo to Thinko: When Evolution Graduated to Semantic Norms," forthcoming in the Fyssen conference volume on cultural evolution.

Douglas R. Hofstadter, 1981, "Reflections," (on Searle) in Hofstadter and Dennett, eds., *The Mind's I: Fantasies and Reflections on Self and Soul*, 1981, New York: Basic Books and Hassocks, Sussex: Harvester

Shakespeare himself was, of course, a tireless exploiter of the design work of others, and may well have been poking fun at his own reputation, quoting a critic, when he had Autolycus describe himself as "a snapper-up of unconsidered trifles" in *A Winter's Tale* (Act IV, scene iii). Thanks to Tony Marcel for drawing this passage to my attention.

For the details, see David Cope, ed., *Virtual Music* (forthcoming from MIT Press), including my commentary, "Collision Detection, Muselot, and Scribble: Some Reflections on Creativity."

Richard Dawkins, 1982, *The Extended Phenotype*, Oxford and San Francisco: Freeman.

Three examples: Jerry Fodor's series of flawed theories of psychosemantics; John Searle's inability to account for how "intrinsic intentionality" could evolve when it has no "control power" consequences visible to selective pressure; John McDowell's quest for a non-Darwinian alternative to what he calls "bald naturalism," a struggle to secure a variety of normativity that is not the mere *as-if* normativity he finds discernible in evolution. See Dennett, *Darwin's Dangerous Idea*, 1995, and "Granny versus Mother Nature -- No Contest," *Mind & Language*,**11** no.3, 1996, pp 263-269, and "Review of John Searle, *The Rediscovery of the Mind*" *Journal of Philosophy*, **60**, (4), 193-205, Apr. 1993, for my analyses of Fodor's and Searle's difficulties. My discussion of McDowell must be deferred to another occasion.

See "Do-It-Yourself Understanding," in *Brainchildren*, Cambridge MA: MIT Press, 1998, pp59-80, for my analysis of this theme in Fred Dretske's search for a privileged place where the understanding happens.

Dialogues with Marcel Duchamp, Pierre Cabanne (transl Ron Padgett), New York, Viking Press, 1971, p.48. Thanks to Nicholas Humphrey and Victoria McGeer for ideas expressed in the previous paragraph.

In an oft-quoted but possibly spurious passage-see *Darwin's Dangerous Idea*, p346-7.

I have been unable to locate the source of Guston's quote, but I have found much the same remark attributed to the composer, John Cage, a close friend and contemporary of Guston's, who [is said to have]said this about painting:

> When you are working, everybody is in your studio-the past, your friends, the art world, and above all, your own ideas-all are there. But as you continue painting, they start leaving, one by one, and you are left completely alone. Then, if you are lucky, even you leave.

Like all other creators, Guston and I like to re-use what we find, adding a few touches from time to time.

SINOPSIS
ECONÓMICA Y SOCIAL MUNDIAL
AÑOS 1993/4 – 2003/4

SINOPSIS ECONÓMICA Y SOCIAL MUNDIAL 1993/4-2003/4

UNIÓN EUROPEA

		DEMOGRAFIA - POBLACION				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACION		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
1	1993/4	ALEMANIA	357.021	81.912.000	229,50	1.935.580.560	23.630			ALEMANA	4,00%	2,20%		-1,30		1
	2003/4	"	357.021	82.398.320	230,79	2.160.000.000	26.200	3.000.000	3,64	"	4,60%	1,30%	1,37	-1,74		
2	1993/4	AUSTRIA	83.858	8.063.000	96,14	186.416.560	23.120			ALEMANA	5,80%	1,00%		1,50		2
	2003/4	"	83.858	8.188.207	97,64	227.700.000	27.900			"	5,80%	0,80%	1,56	-0,26		
3	1993/4	BELGICA	30.510	10.064.000	329,85	213.457.440	21.210			NE/FRAN/AL	5,10%	1,80%		1,30		3
	2003/4	"	30.510	10.289.088	337,23	299.700.000	29.200	200.000	1,94	"	5,90%	1,10%	1,62	0,38		
4	1993/4	CHIPRE	9.250	733.000	79,24	4.588.580	6.260			GRIE/TURCO	3,90%	2,30%		9,00	1970	4
	2003/4	"	9.250	771.657	83,42	9.400.000	15.000			"	5,40%	3,50%	1,88	5,14		
5	1993/4	DINAMARCA	43.098	5.223.000	121,18	146.818.530	28.110			DANES	7,40%	2,00%		1,60		5
	2003/4	"	43.098	5.384.384	124,93	155.300.000	28.900			"	8,20%	1,40%	1,73	0,80		
6	1993/4	ESLOVAQUIA	48.845	5.289.608	108,29	11.794.470	2.230			ESLOVACO	5,70%	2,40%		4,00		6
	2003/4	"	48.845	5.430.033	111,16	67.340.000	12.400			"	4,20%	1,90%	1,25	0,88		
7	1993/4	ESLOVENIA	20.273	1.971.000	97,22	14.072.940	7.140			ESLOVENO	sin datos	sin datos		-0,10		7
	2003/4	"	20.273	1.935.620	95,48	37.060.000	19.200			"	5,50%	1,50%	1,27	-0,92		
8	1993/4	ESPAÑA	504.782	39.652.742	78,55	526.578.560	13.280			CA/CAT/G/V	4,60%	1,60%		0,70		8
	2003/4	"	504.782	40.217.413	79,67	850.700.000	21.200	291.631	0,72	"	4,50%	1,30%	1,26	0,60		
9	1993/4	ESTONIA	45.226	1.487.000	32,87	4.193.340	2.820			ESTONIANO	5,90%	5,00%		-5,20		9
	2003/4	"	45.226	1.408.556	31,14	15.520.000	11.000			"	7,50%	2,20%	1,27	-4,18		
10	1993/4	FINLANDIA	337.030	5.101.000	15,13	96.153.850	18.850			FINLA/SUECO	7,20%	2,20%		3,60		10
	2003/4	"	337.030	5.190.785	15,40	133.800.000	25.800			"	6,10%	1,30%	1,70	0,72		
11	1993/4	FRANCIA	547.030	58.172.000	107,00	1.365.296.840	23.470			FRANCES	5,80%	3,40%		3,30		11
	2003/4	"	547.030	60.280.529	110,20	1.558.000.000	26.000	5.000.000	8,29	"	5,80%	2,10%	1,85	3,49		
12	1993/4	GRECIA	131.940	10.493.000	79,52	80.901.030	7.710			GRIEGO	3,10%	5,50%		0,50		12
	2003/4	"	131.940	10.665.989	80,84	203.300.000	19.100			"	3,80%	2,60%	1,35	-0,07		
13	1993/4	HUNGRIA	93.030	10.231.000	109,97	39.287.040	3.840			HÚNGARO	6,70%	2,00%		-3,00		13
	2003/4	"	93.030	10.045.407	107,98	134.000.000	13.300			"	5,00%	1,70%	1,25	-3,68		
14	1993/4	IRLANDA	70.280	3.590.000	51,08	48.931.700	13.630			ING/IRLANDE.	6,20%	1,30%		6,00	1990	14
	2003/4	"	70.280	3.924.140	55,84	113.700.000	29.300			"	4,50%	0,60%	1,89	6,69		
15	1993/4	ITALIA	301.230	57.282.824	190,16	1.103.824.140	19.270			ITALIANO	5,40%	2,10%		-0,20		15
	2003/4	"	301.230	57.998.353	192,54	1.455.000.000	25.100	410.587	0,70	"	4,00%	1,60%	1,26	-0,94		
16	1993/4	LETONIA	64.589	2.515.000	38,93	5.759.350	2.290			LETÓN	6,70%	4,00%		-4,90		16
	2003/4	"	64.589	2.348.784	36,37	20.990.000	8.900			"	5,90%	1,40%	1,20	-6,15		
17	1993/4	LITUANIA	65.200	3.707.000	56,85	5.004.450	1.350			LITUANO	7,00%	5,00%		-1,10		17
	2003/04	"	65.200	3.592.561	55,10	30.080.000	8.400			"	6,40%	1,80%	1,45	-2,41		
18	1993/4	LUXEMBURGO	2.586	415.000	160,47	16.425.700	39.580			FRAN/ALEMA	4,30%	0,80%		4,30		18
	2003/4	"	2.586	454.157	175,62	21.940.000	48.900			"	3,70%	0,90%	1,70	3,14		
19	1993/4	MALTA	316	372.000	1.177,2	2.976.000	8.000			ING/MALTÉS	4,60%	0,90%		5,80		19
	2003/4	"	316	400.420	1.267,1	17.200.000	17.200			"	4,90%	0,70%	1,91	4,95		
20	1993/4	PAISES BAJOS	41.526	15.589.000	375,40	342.490.330	21.970			NEERLAND.	5,90%	2,20%		3,50		20
	2003/4	"	41.526	16.150.511	388,93	437.800.000	27.200	400.000	2,47	"	4,80%	1,60%	1,65	2,65		
21	1993/4	POLONIA	312.685	38.731.000	123,86	95.665.570	2.470			POLACO	5,50%	2,40%		1,10		21

	2003/4	"	312.685	38.622.660	123,52	373.200.000	9.700				"	5,00%	1,90%	1,37	0,51		
22	1993/4	PORTUGAL	92.391	9.927.000	107,44	93.015.990	9.370				PORTUGUÉS	5,00%	2,50%		0,04		22
	2003/4	"	92.391	10.102.022	109,34	195.200.000	19.400	5.296	0,05		"	5,80%	2,10%	1,49	1,24		
23	1993/4	REINO UNIDO	244.820	58.586.000	239,30	1.078.568.260	18.410				ING/GAL/ESC	5,20%	3,60%		1,80		23
	2003/4	"	244.820	60.094.648	245,46	1.528.000.000	25.500	1.000.000	1,66		"	4,50%	2,50%	1,66	0,78		
24	1993/4	REPUB.CHECA	78.866	10.345.644	131,18	28.241.850	2.730				CHECO	5,80%	2,60%		0,30		24
	2003/4	"	78.866	10.249.216	129,96	157.100.000	15.300				"	4,40%	2,30%	1,18	-1,73		
25	1993/4	SUECIA	449.964	8.858.000	19,68	209.314.540	23.630				SUECO	8,30%	2,80%		1,10		25
	2003/4	"	449.964	8.878.085	19,73	230.700.000	26.000				"	7,80%	1,90%	1,54	-0,87		
		TOTALES 1993/4	**3.976.346**	**448.310.818**	**112,74**	**7.655.357.620**	**17.076**					**5,63%**	**2,57%**		**1,35**		
		TOTALES 2003/4	**3.976.346**	**455.021.545**	**114,43**	**10.432.730.000**	**22.928**	**10.307.514**	**2,27**			**5,36%**	**1,68%**	**1,51**	**0,36**		

EUROPA EXTRACOMUNITARIA

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
26	1993/4	ALBANIA	28.718	3.412.000	118,81	1.160.080	340			ALBANÉS	2,00%	4,10%		18,40		26
	2003/4	"	28.718	3.582.205	124,74	15.690.000	4.400	2.507.543	70	"	3,10%	3,00%	2,22	11,72		
27	1993/4	ANDORRA	468	62.900	134,40	sin datos	sin datos			CATALÁN	sin datos	sin datos		8,10		27
	2003/4	"	468	69.150	147,76	1.300.000	19.000			"	sin datos	sin datos	1,27	3,91		
28	1993/4	BOSNIA H.	51.129	3.459.000	67,65	2.421.300	700			SERBOCROA	sin datos	sin datos		7,10		28
	2003/4	"	51.129	3.980.018	77,84	7.300.000	1.900	1.592.007	40	"	sin datos	2,50%	1,71	4,44		
29	1993/4	BULGARIA	110.910	8.351.000	75,29	9.687.160	1.160			BÚLGARO	5,80%	3,20%		-3,80		29
	2003/4	"	110.910	7.537.929	67,96	49.230.000	6.500			"	3,40%	2,70%	1,13	-6,32		
30	1993/4	CROACIA	56.542	4.495.000	79,49	13.745.710	3.058			CROATA	8,00%	4,00%		-0,60		30
	2003/4	"	56.542	4.422.248	78,21	43.120.000	8.300	57.489	1,3	"	4,20%	2,80%	1,93	1,51		
31	1993/4	ISLANDIA	103.000	269.000	2,61	6.614.710	24.590			ISLANDES	5,60%	0,00%		10,20		31
	2003/4	"	103.000	280.798	2,73	8.444.000	30.200			"	4,90%	0,30%	1,98	7,18		
32	1993/4	LIECHTENSTEIN	160	30.900	193,12	sin datos	sin datos			ALEMAN	sin datos	sin datos		sin datos		32
	2003/4	"	160	33.145	207,16	825.000	25.000			"	sin datos	sin datos	1,50	4,07		
33	1993/4	MACEDONIA	25.333	1.968.000	77,68	1.678.704	853			MACEDONICO	sin datos	sin datos		9,20		33
	2003/4	"	25.333	2.063.122	81,44	10.570.000	5.100	618.936	30	"	4,10%	3,00%	1,75	5,42		
34	1993/4	MONACO	1,95	30.500	15641,02	sin datos	sin datos			FRANCES	sin datos	sin datos		4,40		34
	2003/4	"	1,95	32.130	16476,92	870.000	27.000			"	sin datos	sin datos	1,76	-3,36		
35	1993/4	NORUEGA	324.220	4.382.000	13,51	116.035.360	26.480			NORUEGO	8,40%	3,10%		3,40		35
	2003/4	"	324.220	4.546.123	14,02	149.100.000	33.000			"	6,90%	2,00%	1,80	2,45		
36	1993/4	RUMANIA	238.391	22.670.000	95,45	60.075.500	2.650			RUMANO	3,60%	2,60%		4,40		36
	2003/4	"	238.391	22.271.839	93,43	169.300.000	7.600			"	3,50%	2,70%	1,36	-1,46		
37	1993/4	SAN MARINO	61	25.300	414,75	sin datos	sin datos			ITALIANO	9,00%	0,00%		sin datos		37
	2003/4	"	61	28.119	460,97	940.000	34.600			"	9,00%	0,00%	1,31	2,63		
38	1993/4	SERBIA Y M.	102.350	10.473.000	102,32	15.814.230	1.510			SERB/ALBAN.	sin datos	3,90%		3,00		38
	2003/4	"	102.350	10.655.774	104,11	23.150.000	1.500			"	5,10%	sin datos	1,77	2,12		
39	1993/4	SUIZA	41.290	7.087.000	171,63	249.320.660	35.180			AL/FR/IT/ROM	5,20%	1,90%		3,00		39
	2003/4	"	41.290	7.318.638	177,25	233.400.000	32.000	300.000		"	5,50%	1,20%	1,48	0,77		
40	1993/4	TURQUIA	780.580	62.650.000	80,26	153.492.500	2.450			TURCO	4,00%	4,10%		17,00	1990	40
	2003/4	"	780.580	68.109.469	87,25	489.700.000	7.300	67.767.921	99,5	"	3,50%	3,20%	2,03	11,64		
41	1993/4	VATICANO	0,44	750	1.704,54	sin datos	sin datos			LATÍN	sin datos	sin datos		sin datos		41
	2003/4	"	0,44	911	2.070,5	sin datos	sin datos			"	sin datos	sin datos	sin datos	sin datos		

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
		TOTALES 1993/4	**1.863.154**	**129.366.350**	**69,43**	**630.045.914**	**4.870**				**5,73%**	**2,69%**		**6,45**		
		TOTALES 2003/4	**1.863.154**	**134.931.618**	**72,42**	**1.202.939.000**	**8.915**	**72.843.896**	**53,99**		**4,84%**	**2,13%**	**1,67**	**3,11**		

AMERICA DEL NORTE

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
42	1993/4	EEUU	9.629.091	260.711.000	27,07	6.439.561.700	24.700			INGLES	5,30%	4,90%		6,90		42
	2003/4	"	9.629.091	290.342.554	30,15	10.450.000.000	36.300	6.000.000	2,06	"	4,90%	3,40%	2,07	5,70		
43	1993/4	CANADA	9.984.670	29.107.000	3,20	601.641.690	20.670			INGL/FRANC.	7,40%	2,00%		7,00		43
	2003/4	"	9.984.670	32.207.113	3,23	934.100.000	29.300	300.000	0,93	"	5,50%	1,00%	1,61	3,38		
		TOTALES 1993/4	**19.613.761**	**289.818.000**	**14,78**	**7.041.203.390**	**24.295**				**6,35%**	**3,45%**		**6,95**		
		TOTALES 2003/4	**19.613.761**	**322.549.667**	**16,45**	**11.384.100.000**	**35.294**	**6.300.000**	**1,95**		**5,20%**	**2,20%**	**1,84**	**4,54**		

AMERICA CENTRAL

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
44	1993/4	ANTIGUA Y BARB	443	66.000	148,98	sin datos	sin datos			INGLES	sin datos	sin datos		sin datos		44
	2003/4	"	443	67.897	153,27	750.000	11.000			"	3,20%	0,60%	2,28	12,59		
45	1993/4	BAHAMAS	13.940	264.000	18,93	3.038.640	11.510			INGLES	1,95%	3,00%		17,00	1990	45
	2003/4	"	13.940	297.477	21,34	4.590.000	15.300			"	3,20%	0,50%	2,25	9,89		
46	1993/4	BARBADOS	431	260.000	603,24	1.723.800	6.630			INGLES	sin datos	0,60%		6,00	1990	46
	2003/4	"	431	277.264	643,30	4.153.000	15.000			"	7,10%	0,50%	1,65	4,13		
47	1993/4	BELICE	22.966	204.000	8,88	418.200	2.050			INGLES	2,00%	0,50%		30,00	1990	47
	2003/4	"	22.966	266.440	11,60	1.280.000	4.900			"	6,20%	2,40%	3,86	24,41		
48	1993/4	COSTA RICA	51.100	3.308.000	64,73	6.616.000	2.000			CASTELLANO	4,50%	0,40%		21,50		48
	2003/4	"	51.100	3.896.092	76,24	32.000.000	8.300			"	4,40%	0,60%	2,38	15,09		
49	1993/4	CUBA	110.860	10.994.000	99,17	17.370.520	1.580			CASTELLANO	6,70%	4,20%		10,00	1990	49
	2003/4	"	110.860	11.263.429	101,60	30.690.000	2.700			"	8,50%	sin datos	1,61	4,49		
50	1993/4	DOMINICA	754	73.900	98,01	183.230	2.510			INGLES	sin datos	sin datos		sin datos		50
	2003/4	"	754	69.655	92,38	380.000	5.400			"	5,10%	sin datos	1,99	9,79		
51	1993/4	EL SALVADOR	21.040	5.768.000	274,14	7.613.760	1.320			CASTELLANO	1,60%	1,30%		27,00		51
	2003/4	"	21.040	6.470.379	307,53	29.410.000	4.600			"	2,30%	0,80%	3,25	21,89		
52	1993/4	GUATEMALA	108.890	10.322.000	94,79	11.457.420	1.110			CASTELLANO	1,20%	1,00%		28,50		52
	2003/4	"	108.890	13.909.384	127,74	53.200.000	3.900			"	1,70%	0,60%	4,67	28,27		
53	1993/4	HAITI	27.750	6.491.000	233,91	2.401.670	370			FRANCES	1,80%	2,00%		22,00	1990	53
	2003/4	"	27.750	7.527.817	271,27	10.600.000	1.400			"	1,10%	1,30%	4,86	20,70		
54	1993/4	HONDURAS	112.090	5.302.000	47,30	3.075.160	580			CASTELLANO	4,00%	1,70%		29,40		54
	2003/4	"	112.090	6.669.789	59,50	16.290.000	2.500			"	4,00%	1,70%	4,07	25,23		
55	1993/4	JAMAICA	10.991	2.497.000	227,19	3.345.980	1.340			INGLES	4,10%	0,70%		18,30		55
	2003/4	"	10.991	2.695.867	245,28	10.080.000	3.800			"	6,30%	0,50%	2,01	11,93		
56	1993/4	MEXICO	1.972.550	81.249.645	41,19	304.683.750	3.750			CASTELLANO	6,00%	0,50%		24,00	1990	56

	2003/4	"	1.972.550	104.907.991	53,18	924.400.000	8.900			"	4,40%	0,50%	2,53	16,95		
57	1993/4	NICARAGUA	129.494	4.340.000	33,52	1.562.400	360			CASTELLANO	4,10%	0,60%		31,00	1990	57
	2003/4	"	129.494	5.128.517	39,60	11.160.000	2.200			"	5,00%	0,90%	3,00	21,60		
58	1993/4	PANAMÁ	78.200	2.631.000	33,64	6.866.910	2.610			CASTELLANO	5,60%	0,00%		20,00		58
	2003/4	"	78.200	2.960.784	37,86	18.060.000	6.200			"	5,90%	1,20%	2,53	14,53		
59	1993/4	PUERTO RICO	9.104	3.522.037	386,87	24.308.844	6.902			CAS/INGLES	sin datos	sin datos		10,60		59
	2003/4	"	9.104	3.885.877	426,83	43.010.000	11.100			"	7,70%	sin datos	2,02	7,32		
60	1993/4	REP.DOMINICANA	48.730	7.803.000	160,13	8.427.240	1.080			CASTELLANO	1,50%	0,80%		23,00	1990	60
	2003/4	"	48.730	8.715.602	178,85	53.780.000	6.300			"	2,50%	0,70%	2,92	17,06		
61	1993/4	SAINT CHRISTOP.	261	41.800	160,15	183.270	4.470			INGLES	sin datos	sin datos		12,40		61
	2003/4	"	261	38.763	148,52	339.000	8.800			"	sin datos	sin datos	2,37	9,60		
62	1993/4	SAINT LUCIA	616	142.000	230,52	411.800	2.900			INGLES	5,50%	sin datos		19,00	1990	62
	2003/4	"	616	162.157	263,24	866.000	5.400			"	5,80%	sin datos	2,29	15,69		
63	1993/4	SAINT VICENT G.	389	110.000	282,78	234.300	2.130			INGLES	6,70%	sin datos		18,10		63
	2003/4	"	389	116.812	300,29	339.000	2.900			"	9,30%	sin datos	1,95	11,08		
64	1993/4	TRINIDAD Y TOB.	5.128	1.265.000	246,68	4.718.450	3.730			INGLES	4,00%	2,00%		10,90		64
	2003/4	"	5.128	1.104.209	215,33	11.070.000	10.000			"	4,00%	0,70%	1,78	4,03		
		TOTALES 1993/4	**2.725.727**	**146.654.382**	**53,80**	**408.641.344**	**2.786**				**3,83%**	**1,21%**		**18,94**		
		TOTALES 2003/4	**2.725.727**	**180.432.202**	**66,20**	**1.256.447.000**	**6.963**				**4,89%**	**0,90%**	**2,68**	**14,58**		

AMERICA DEL SUR

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
65	1993/4	ARGENTINA	2.766.890	32.423.465	11,72	90.135.940	2.780			CASTELLANO	9,30%	8,60%		11,00		65
	2003/4	"	2.766.890	38.740.807	14,00	403.800.000	10.500			"	4,00%	1,40%	2,28	9,89		
66	1993/4	BOLIVIA	1.098.580	7.888.000	7,18	5.363.840	680			CAS/QUIT/AIM	2,70%	2,40%		24,20		66
	2003/4	"	1.098.580	8.586.443	7,82	21.150.000	2.500			"	5,50%	1,70%	3,23	15,62		
67	1993/4	BRASIL	8.511.965	159.000.000	18,68	478.590.000	3.010			PORTUGUÉS	4,60%	1,30%		18,70		67
	2003/4	"	8.511.965	182.032.604	21,39	1.376.000	7.600			"	4,70%	1,90%	2,01	11,54		
68	1993/4	COLOMBIA	1.141.748	34.520.185	30,23	44.530.800	1.290			CASTELLANO	3,10%	2,60%		19,90		68
	2003/4	"	1.141.748	41.662.073	36,49	251.600.000	6.100			"	3,50%	2,40%	2,61	15,96		
69	1993/4	CHILE	756.950	13.231.803	17,48	36.120.630	2.730			CASTELLANO	2,90%	3,40%		15,70		69
	2003/4	"	756.950	15.665.216	20,70	156.100.000	10.100			"	4,20%	2,90%	2,09	10,47		
70	1993/4	ECUADOR	283.560	11.221.000	39,57	12.006.470	1.070			CASTELLANO	2,70%	2,10%		20,70		70
	2003/4	"	283.560	13.710.234	48,35	42.650.000	3.200			"	1,60%	2,50%	2,99	19,65		
71	1993/4	GRENADA	344	91.000	264,53	210.210	2.310			INGLES	4,60%	sin datos		sin datos		71
	2003/4	"	344	89.258	259,47	440.000	5.000			"	4,20%	sin datos	2,45	15,41		
72	1993/4	GUYANA	214.970	730.000	3,40	240.900	330			INGLES	8,80%	2,70%		16,00		72
	2003/4	"	214.970	702.100	3,27	2.628.000	3.800	70.210	10,0	"	4,10%	0,80%	2,07	8,60		
73	1993/4	PARAGUAY	406.750	4.828.000	11,87	7.242.000	1.500			CAS/GUARAN	2,80%	1,80%		29,00	1990	73
	2003/4	"	406.750	6.036.900	14,84	25.190.000	4.300			"	5,00%	1,10%	4,02	25,50		
74	1993/4	PERÚ	1.285.220	23.489.000	18,28	34.998.610	1.490			CAS/QUITXUA	1,50%	1,80%		21,40		74
	2003/4	"	1.285.220	28.409.897	22,11	138.800.000	5.000			"	3,40%	1,40%	2,81	17,12		
75	1993/4	SURINAM	163.270	430.000	2,63	520.300	1.210			HOLANDÉS	sin datos	sin datos		17,00	1990	75
	2003/4	"	163.270	435.449	2,67	1.469.000	3.400	87.090	20	"	3,60%	1,10%	2,40	12,57		
76	1993/4	URUGUAY	176.220	3.186.000	18,08	12.457.260	3.910			CASTELLANO	2,80%	2,00%		8,30		76
	2003/4	"	176.220	3.413.329	19,37	26.820.000	7.900			"	2,80%	2,10%	2,35	8,22		

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD		
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.	Nº
77	1993/4	VENEZUELA	912.050	21.644.000	23,73	61.468.960	2.840			CASTELLANO	1,90%	0,40%		21,10	77
	2003/4	"	912.050	24.654.694	27,03	131.700.000	5.400			"	5,00%	1,10%	2,36	14,88	
		TOTALES 1993/4	**17.718.517**	**312.682.453**	**17,65**	**783.885.920**	**2.506**				**3,98%**	**2,65%**		**18,58**	
		TOTALES 2003/4	**17.718.517**	**364.139.004**	**20,55**	**1.203.723.000**	**3.305**	**157.300**	**0,04**		**3,97%**	**1,70%**	**2,59**	**14,26**	

RUSIA

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD		
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.	Nº
78	1993/4	RUSIA	17.075.200	148.070.000	8,67	392.385.500	2.650			RUSO	3,00%	12,00%		-5,70	78
	2003/4	"	17.075.200	144.526.278	8,46	1.409.000.000	9.700	20.000.000	13,8	"	4,40%	2,40%	1,33	-3,90	
		TOTALES 1993/4	**17.075.200**	**148.070.000**	**8,67**	**392.385.500**	**2.650**				**3,00%**	**12,00%**		**-5,70**	
		TOTALES 2003/4	**17.075.200**	**144.526.278**	**8,46**	**1.409.000.000**	**9.700**	**20.000.000**	**13,83**		**4,40%**	**2,40%**	**1,33**	**-3,90**	

EX URRS

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD		
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.	Nº
79	1993/4	ARMENIA	29.800	3.426.000	114,97	3.737.766	1.091			ARMENIO	2,90%	2,30%		16,30	79
	2003/4	"	29.800	3.326.448	111,63	12.130.000	3.600			"	2,90%	2,60%	1,56	2,41	
80	1993/4	AZERBAITJAN	86.600	7.237.000	83,57	6.933.046	958			ÁZERI	2,47%	1,10%		20,20	80
	2003/4	"	86.600	7.830.764	90,42	28.610.000	3.700	7.282.610	93	"	4,20%	1,90%	2,34	9,60	
81	1993/4	BIELORUSIA	207.600	10.332.000	49,77	29.342.880	2.840			BIOLO/RUSO	5,30%	3,00%		-1,10	81
	2003/4	"	207.600	10.322.151	49,72	90.190.000	8.700			"	6,00%	1,40%	1,34	-3,87	
82	1993/4	GEORGIA	69.700	5.482.000	78,65	8.990.480	1.640			GEORGIANO	5,00%	5,00%		8,60	82
	2003/4	"	69.700	4.934.413	70,80	16.050.000	3.200	542.785	11	"	7,70%	0,90%	1,51	-2,92	
83	1993/4	KAZAKHSTAN	2.727.300	16.792.000	6,16	35.263.200	2.100			KAZAK/RUSO	2,27%	5,00%		14,00	83
	2003/4	"	2.727.300	16.763.795	6,15	120.000.000	7.200	7.878.983	47	"	4,40%	0,90%	2,16	7,58	
84	1993/4	KIRGUIZISTAN	198.500	4.422.000	22,28	6.854.100	1.550			KIRGUIS/RUS	2,48%	1,00%		22,30	84
	2003/4	"	198.500	4.892.808	24,65	13.880.000	2.900	2.201.763	45	"	5,40%	1,50%	3,12	16,96	
85	1993/4	MOLDAVIA	33.843	4.439.502	131,18	3.803.640	870			MOLDAVO	sin datos	sin datos		2,50	85
	2003/4	"	33.843	4.439.502	131,18	11.510.000	1.100			"	4,00%	0,40%	1,74	1,61	
86	1993/4	TADJIKISTAN	143.100	5.359.000	37,45	5.626.950	1.050			TADJUKO	4,00%	0,90%		32,60	86
	2003/4	"	143.100	6.863.752	47,96	8.476.000	1.300	6.177.376	90	"	3,90%	3,80%	4,17	24,32	
87	1993/4	TURKMENISTAN	488.100	3.714.000	7,61	6.313.800	1.700			TURCMANO	1,97%	sin datos		27,20	87
	2003/4	"	488.100	4.775.544	9,78	31.340.000	6.700	4.250.234	89	"	3,90%	3,80%	3,50	19,15	
88	1993/4	UCRAÏNA	603.700	51.273.000	84,93	80.498.610	1.570			UCRAIN/RUS.	6.1%	4,00%		5,80	88
	2003/4	"	603.700	48.055.439	79,60	218.000.000	4.500			"	4,50%	1,50%	1,34	-6,50	
89	1993/4	UZBEKISTAN	447.400	20.708.000	46,29	27.955.800	1.350			UZBEKO	sin datos	sin datos		27,60	89
	2003/4	"	447.400	25.981.647	58,07	66.060.000	2.600	22.863.849	88	"	7,70%	1,10%	3,00	18,12	
		TOTALES 1993/4	**5.035.643**	**133.184.502**	**26,45**	**215.320.272**	**1.616**				**3,30%**	**2,79%**		**16,00**	
		TOTALES 2003/4	**5.035.643**	**138.186.263**	**27,44**	**616.246.000**	**4.459**	**51.197.600**	**37,05**		**4,96%**	**1,80%**	**2,34**	**7,86**	

EXTREMO ORIENTE

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
90	1993/4	JAPÓN	377.835	123.612.000	327,16	3.143.453.160	25.430			JAPONES	4,80%	1,00%		3,20		90
	2003/4	"	377.835	127.214.499	336,69	3.651.000.000	28.700			"	3,50%	1,10%	1,38	1,06		
91	1993/4	CHINA	9.596.960	1.133.682.000	118,13	419.462.340	370			CHINO	2,40%	8,40%		13,00		91
	2003/4	"	9.596.960	1.286.975.468	134,10	5.989.000.000	4.700	100.000.000	7,77	"	2,90%	1,60%	1,70	6,22		
92	1993/4	MONGOLIA	1.565.000	2.182.000	1,39	sin datos	sin datos			KHALKHA	0,90%	0,90%		28,00		92
	2003/4	"	1.565.000	2.712.315	1,73	5.060.000	1.900	54.246	2,00	"	2,40%	2,30%	2,28	14,21		
93	1993/4	COREA SUR	98.480	43.520.000	441,92	235.008.000	5.400			COREANO	1,90%	2,50%		10,00	1990	93
	2003/4	"	98.480	48.289.037	490,34	941.500.000	19.600			"	3,80%	3,10%	1,56	6,57		
94	1993/4	COREA NORTE	120.540	22.227.000	184,40	23.982.933	1.079			COREANO	3,60%	12,10%		13,00	1990	94
	2003/4	"	120.540	22.466.481	186,38	22.260.000	1.000			"	sin datos	sin datos	2,25	10,68		
95	1993/4	TAIWAN	35.980	20.592.048	572,32	181.003.680	8.790			CHINO MAND.	3,60%	5,40%		10,40		95
	2003/4	"	35.980	22.603.000	628,21	406.000.000	18.000			"	4,10%	2,50%	1,57	6,54		
		TOTALES 1993/4	**11.794.795**	**1.345.815.048**	**114,10**	**4.002.910.113**	**2.974**				**2,87%**	**5,05%**		**12,93**		
		TOTALES 2003/4	**11.794.795**	**1.510.260.800**	**128,04**	**11.014.820.000**	**7.293**	**100.054.246**	**6,62**		**3,34%**	**2,12%**	**1,79**	**7,55**		

AFRICA

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
96	1993/4	ARGELIA	2.381.740	27.029.000	11,35	54.598.580	2.020			ÁRABE	9,10%	5,10%		25,00		96
	2003/4	"	2.381.740	32.818.500	13,78	173.800.000	5.400	32.818.500	100	"	4,80%	5,90%	2,55	16,85		
97	1993/4	EGIPTO	1.001.450	57.109.000	57,03	35.978.670	630			ÁRABE	6,70%	5,00%		23,00	1990	97
	2003/4	"	1.001.450	74.718.797	74,61	289.800.000	4.000	70.235.669	94	"	4,70%	3,50%	3,02	19,01		
98	1993/4	LIBIA	1.759.540	4.573.000	2,60	28.809.900	6.300			ÁRABE	9,60%	14,90%		18,00	1990	98
	2003/4	"	1.759.540	5.499.074	3,13	33.360.000	6.200	5.334.101	97	"	7,10%	4,20%	3,49	23,94		
99	1993/4	MARRUECOS	446.500	26.494.000	59,34	27.288.820	1.030			ÁRABE	7,40%	5,50%		21,00	1990	99
	2003/4	"	446.500	31.689.265	70,97	121.800.000	3.900	31.372.372	99	"	5,50%	4,60%	2,89	17,48		
100	1993/4	TUNEZ	163.610	8.757.000	53,52	15.587.460	1.780			ÁRABE	6,20%	3,40%		21,00	1990	100
	2003/4	"	163.610	9.924.742	60,66	67.130.000	6.800	9.726.247	98	"	6,80%	2,00%	1,90	11,51		
101	1993/4	MAURITANIA	1.030.700	2.171.000	2,11	1.128.920	520			FRA/ARABE	4,90%	4,30%		26,00	1990	101
	2003/4	"	1.030.700	2.912.584	2,83	4.891.000	1.700	2.912.584	100	"	3,00%	2,60%	6,08	29,12		
102	1993/4	ANGOLA	1.246.700	10.916.000	8,76	8.514.480	780			PORTUGUES	7,30%	34,00%		28,00	1990	102
	2003/4	"	1.246.700	10.766.471	8,64	18.360.000	1.700			"	2,70%	17,00%	6,38	19,74		
103	1993/4	BENIN	112.620	5.091.000	45,21	2.087.310	410			FRANCES	5,10%	1,70%		32,00	1990	103
	2003/4	"	112.620	7.041.490	62,52	7.380.000	1.100	1.408.298	20	"	3,20%	1,70%	6,04	29,50		
104	1993/4	BOTSWANA	600.370	1.406.000	2,34	3.936.800	2.800			INGLES	8,10%	2,80%		28,00	1990	104
	2003/4	"	600.370	1.573.267	2,62	13.480.000	8.500			"	8,60%	5,50%	3,27	-5,50		
105	1993/4	BURKINA	274.200	9.780.000	35,67	2.934.000	300			FRANCES	2,30%	2,10%		28,00	1990	105
	2003/4	"	274.200	13.228.460	48,24	14.510.000	1.100	6.614.200	50	"	1,50%	1,30%	6,34	26,02		
106	1993/4	BURUNDI	27.830	5.665.000	203,56	1.189.650	210			FR/KIRUNDI	3,50%	2,60%		27,00	1990	106
	2003/4	"	27.830	6.096.156	219,05	3.146.000	500	609.615	10	"	3,40%	5,30%	5,99	21,92		
107	1993/4	CABO VERDE	4.033	350.000	86,78	297.500	850			PORTUGUES	2,90%	11,80%		31,00	1990	107
	2003/4	"	4.033	412.137	102,19	600.000	1.400			"	4,40%	0,80%	3,77	20,09		

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
108	1993/4	CAMERÚN	475.440	13.103.000	27,56	10.744.460	820			FR/INGLES	1,30%	8,80%		28,00	1990	108
	2003/4	"	475.440	15.746.179	33,12	26.840.000	1.700	3.149.203	20	"	3,20%	1,50%	4,63	20,19		
109	1993/4	CENTROAFRI.R.	622.984	2.998.000	4,81	1.229.180	410			FRANCES	2,80%	1,70%		25,00	1990	109
	2003/4	"	622.984	3.683.538	5,91	4.296.000	1.200	552.530	15	"	1,90%	2,00%	4,68	16,20		
110	1993/4	COMORES	1.862	516.000	277,12	263.160	510			ARABE/FRAN.	6,50%	2,60%		30,00	1990	110
	2003/4	"	1.862	632.948	339,93	441.000	700	620.289	98	"	3,80%	3,00%	5,21	29,64		
111	1993/4	CONGO R.DEMOC.	2.345.410	43.775.000	18,66	9.630.500	220			FRANCES	1,00%	0,80%		30,00	1990	111
	2003/4	"	2.345.410	56.625.039	24,14	34.000.000	600	5.662.503	10	"	sin datos	7,30%	6,69	30,25		
112	1993/4	COSTA DE IVOIRE	322.460	13.459.000	41,74	9.421.300	700			FRANCES	7,00%	1,50%		31,00	1990	112
	2003/4	"	322.460	16.962.491	52,60	24.030.000	1.400	6.784.996	40	"	4,60%	0,80%	5,51	21,60		
113	1993/4	CHAD	1.284.000	6.118.000	4,76	1.284.780	210			FRA/ARABE	1,80%	4,30%		29,00	1990	113
	2003/4	"	1.284.000	9.253.493	7,21	9.297.000	1.000	4.719.281	51	"	2,00%	0,70%	6,44	30,68		
114	1993/4	DJIBOUTI	23.000	565.000	24,57	774.050	1.370			FRA/ARABE	2,50%	sin datos		28,00	1990	114
	2003/4	"	23.000	457.130	19,88	619.000	1.300	438.844	96	"	3,50%	3,90%	5,56	21,33		
115	1993/4	ERITREA	121.320	3.317.000	27,34	sin datos	sin datos			TIGRI/ARABE	sin datos	sin datos		26,00	1990	115
	2003/4	"	121.320	4.362.254	35,96	3.300.000	700	1.744.901	40	"	4,80%	18,30%	5,74	26,21		
116	1993/4	ETIOPIA	1.127.127	44.265.539	39,27	5.311.800	120			AMHARICO	7,90%	9,00%		29,00	1990	116
	2003/4	"	1.127.127	66.557.553	59,05	48.530.000	700	33.278.776	50	"	4,80%	8,00%	5,55	19,64		
117	1993/4	GABÓN	267.667	1.280.000	4,78	5.734.400	4.480			FRANCES	5,70%	4,50%		28,00	1990	117
	2003/4	"	267.667	1.321.560	4,94	8.354.000	6.500			"	3,90%	2,50%	4,83	25,37		
118	1993/4	GAMBIA	11.300	1.033.000	91,42	402.870	390			INGLES	5,20%	4,00%		25,40		118
	2003/4	"	11.300	1.501.050	132,84	2.582.000	1.800	1.350.950	90	"	2,70%	0,70%	5,53	28,42		
119	1993/4	GHANA	239.460	13.482.000	56,30	5.419.764	402			INGLES	1,50%	1,20%		28,00	1990	119
	2003/4	"	239.460	20.467.747	85,47	41.250.000	2.000	3.274.839	16	"	4,10%	0,70%	3,32	15,31		
120	1993/4	GUINEA R.	245.857	7.418.000	30,17	3.783.180	510			FRANCES	1,40%	1,20%		27,00	1990	120
	2003/4	"	245.857	9.030.220	36,73	18.690.000	2.100	7.675.687	85	"	1,90%	1,40%	5,90	26,80		
121	1993/4	GUINEA BISSAU	36.120	1.036.000	28,68	217.560	210			PORTUGUES	2,80%	sin datos		27,00	1990	121
	2003/4	"	36.120	1.360.827	37,68	901.400	700	612.372	45	"	2,10%	1,50%	5,07	21,79		
122	1993/4	GUINEA ECUAT.	28.051	377.000	13,44	124.410	330			CASTELLANO	sin datos	sin datos		24,00	1990	122
	2003/4	"	28.051	510.473	18,20	1.270.000	2.700			"	0,60%	1,70%	4,75	24,40		
123	1993/4	KENIA	582.650	28.113.000	48,25	9.277.290	330			SWAHILI	6,40%	2,70%		37,30		123
	2003/4	"	582.650	31.639.091	54,30	32.890.000	1.100	3.163.909	10	"	6,40%	2,30%	3,47	12,80		
124	1993/4	LESOTHO	30.355	1.903.000	62,69	1.103.740	580			SOTHO/INGL	4,00%	6,00%		25,00	1990	124
	2003/4	"	30.355	1.861.959	61,34	5.106.000	2.700			"	10,1%	2,70%	3,52	2,68		
125	1993/4	LIBERIA	111.370	3.580.000	32,15	716.000	200			INGLES	5,70%	4,80%		29,00	1990	125
	2003/4	"	111.370	3.317.176	29,79	3.116.000	1.000	663.435	20	"	1,10%	5,60%	6,23	27,44		
126	1993/4	MADAGASCAR	587.040	13.225.000	22,53	3.041.750	230			MALGACHE	1,90%	1,50%		29,00	1990	126
	2003/4	"	587.040	16.979.744	28,92	12.590.000	800	1.188.582	7	"	3,20%	1,10%	5,73	30,28		
127	1993/4	MALAWI	118.480	9.480.000	80,01	1.990.800	210			INGLES	3,50%	2,30%		32,00	1990	127
	2003/4	"	118.480	11.651.239	98,34	6.811.000	600	2.330.247	20	"	4,10%	0,30%	6,10	22,06		
128	1993/4	MALI	1.240.000	8.646.000	6,97	2.539.200	300			FRANCES	3,30%	2,00%		23,00	1990	128
	2003/4	"	1.240.000	11.626.219	9,38	9.775.000	900	10.463.597	90	"	2,80%	2,20%	6,66	28,58		
129	1993/4	MAURICIO	2.040	1.103.000	540,69	3.022.220	2.740			ING/FRANCES	1,60%	1,00%		14,10		129

	2003/4	"	2.040	1.210.447	593,36	12.150.000	10.100	200.934	16,6	"	3,50%	0,20%	1,98	9,29		
130	1993/4	MOZAMBIQUE	799.380	15.243.000	19,07	914.580	60			PORTUGUES	sin datos	9,70%		23,00	1990	130
	2003/4	"	799.380	17.479.266	21,87	19.520.000	1.100	3.495.853	20	"	2,40%	1,80%	4,87	8,16		
131	1993/4	NAMÍBIA	825.418	1.401.711	1,70	1.569.120	1.120			INGLES	2,20%	0,70%		31,00		131
	2003/4	"	825.418	1.927.447	2,34	13.150.000	6.900			"	8,10%	2,90%	4,71	14,93		
132	1993/4	NÍGER	1.267.000	8.516.000	6,72	2.639.960	310			FRANCES	3,10%	7,60%		31,00	1990	132
	2003/4	"	1.267.000	11.058.590	8,73	8.713.000	800	8.846.872	80	"	2,80%	1,50%	6,91	27,83		
133	1993/4	NIGERIA	923.768	91.549.000	99,10	29.295.680	320			INGLES	1,70%	0,50%		32,50		133
	2003/4	"	923.768	133.881.703	144,93	112.500	900	66.935.851	50	"	0,70%	1,20%	5,40	24,99		
134	1993/4	RUANDA	26.338	7.817.000	296,80	1.563.400	200			FRA/RUAND.	3,80%	7,50%		15,00	1990	134
	2003/4	"	26.338	7.810.056	296,53	8.920.000	1.200	359.262	4,6	"	2,80%	2,90%	5,60	18,38		
135	1993/4	SANTO TOME Y P	1.001	128.000	127,87	44.800	350			PORTUGUES	sin datos	sin datos		27,00	1990	135
	2003/4	"	1.001	175.883	175,71	200.000	1.200			"	3,60%	1,00%	5,88	34,76		
136	1993/4	SENEGAL	196.190	8.112.000	41,35	5.921.760	730			FRANCES	3,70%	1,90%		31,00		136
	2003/4	"	196.190	10.580.307	53,93	15.640.000	1.500	9.945.488	94	"	3,20%	1,30%	4,93	25,35		
137	1993/4	SEYCHELLES	455	71.800	157,80	386.950	5.450			IN/FR/CRIOLL	8,50%	5,60%		15,10		137
	2003/4	"	455	80.469	176,85	626.000	7.800			"	7,60%	1,80%	1,79	10,40		
138	1993/4	SIERRA LEONA	71.740	4.616.000	64,34	646.240	140			INGLES	1,40%	2,30%		22,00	1990	138
	2003/4	"	71.740	5.732.681	79,91	2.826.000	500	3.439.608	60	"	1,00%	2,30%	5,86	23,23		
139	1993/4	SOMALIA	637.657	6.667.000	10,46	1.000.050	150			SOMALI	0,40%	3,20%		24,00	1990	139
	2003/4	"	637.657	8.025.190	12,59	4.270.000	600	8.025.190	100	"	0,50%	4,50%	6,98	28,78		
140	1993/4	SUDAFRICA	1.219.912	40.763.000	33,41	118.212.700	2.900			AFR/INGLES	sin datos	3,70%		26,00		140
	2003/4	"	1.219.912	42.768.678	35,06	427.700.000	10.000	855.373	2	"	5,50%	1,70%	2,24	0,45		
141	1993/4	SUDAN	2.505.813	25.699.000	10,26	7.709.700	300			ARABE	4,80%	7,70%		25,00	1990	141
	2003/4	"	2.505.813	38.114.160	15,21	52.900.000	1.400	26.679.912	70	"	7,60%	4,80%	5,10	26,89		
142	1993/4	SWAZILAND	17.363	883.000	50,86	927.150	1.050			SWAZI/INGL.	6,40%	1,40%		31,00	1990	142
	2003/4	"	17.363	1.161.219	66,88	5.542.000	4.800	116.121	10	"	1,50%	1,50%	3,92	8,29		
143	1993/4	TANZANIA	945.087	27.296.000	28,88	3.002.560	110			SWAHILI	6,40%	1,40%		31,00	1990	143
	2003/4	"	945.087	35.922.454	38,01	20.420.000	600	12.572.893	35	"	2,10%	1,50%	5,24	22,12		
144	1993/4	TOGO	56.785	3.922.000	69,07	1.294.260	330			FRANCES	5,70%	3,00%		32,00	1990	144
	2003/4	"	56.785	5.429.299	95,61	7.594.000	1.400	1.085.859	20	"	4,80%	2,40%	4,97	23,72		
145	1993/4	UGANDA	236.040	18.194.000	77,08	3.456.860	190			INGLES	1,70%	2,60%		32,00	1990	145
	2003/4	"	236.040	25.632.794	108,60	30.490.000	1.200	4.101.239	16	"	2,30%	2,40%	6,72	29,62		
146	1993/4	ZAMBIA	752.614	9.132.000	12,13	3.378.840	370			INGLES	2,30%	2,40%		29,00	1990	146
	2003/4	"	752.614	10.307.333	13,70	8.240.000	800	2.473.760	24	"	2,30%	0,60%	5,25	15,23		
147	1993/4	ZIMBABWE	390.580	10.971.000	28,09	7.350.570	670			INGLES	7,40%	5,50%		29,00	1990	147
	2003/4	"	390.580	12.576.742	32,20	26.070.000	2.100			"	10,4%	3,30%	3,66	8,32		
		TOTALES 1993/4	**29.746.427**	**659.115.050**	**22,16**	**447.699.684**	**679**				**4,39%**	**4,67%**		**26,91**		
		TOTALES 2003/4	**29.746.427**	**852.103.591**	**28,65**	**1.708.028.900**	**2.004**	**397.840.742**	**46,69**		**3,92%**	**3,12%**	**4,90**	**20,62**		

ASIA

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD		
Nº	**AÑO**	**PAIS**	**KM2**	**HAB**	**DENS.**	**Miles $**	**$**	**Número/h**	**%**	**LENGUA**	**S/PIB**	**S/PIB**	**MUJER / AÑO**	**EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.**	**Nº**
148	1993/4	AFGANISTAN	652.225	18.052.000	27,68	3.971.440	220			PAIXTU/DARIC	1,80%	9,50%		23,70		148
	2003/4	"	652.225	28.717.213	44,03	19.900.000	700	28.430.041	99	"	1,50%	14,50%	5,64	23,48		
149	1993/4	ARABIA SAUDI	1.960.582	15.267.000	7,79	95.113.410	6.230			ARABE	17,2%	30,00%		31,00	1990	149
	2003/4	"	1.960.582	24.293.844	12,39	268.900.000	11.400	24.293.844	100	"	9,50%	11,20%	6,15	31,41		

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
150	1993/4	BAHRAIN	665	518.240	779,31	3.304.840	6.380			ARABE	1,00%	13,50%		25,00	1990	150
	2003/4	"	665	667.238	1003,37	9.910.000	15.100	667.238	100	"	3,70%	6,40%	2,71	15,03		
151	1993/4	BANGLADESH	144.000	110.602.000	768,07	22.120.400	200			BENGALÍ	1,80%	1,00%		23,00	1990	151
	2003/4	"	144.000	138.448.210	961,45	238.200.000	1.800	114.912.019	83	"	2,50%	1,40%	3,17	21,27		
152	1993/4	BHUTAN	47.000	1.511.000	32,15	287.090	190			TIBETANO	1,30%	0,00%		25,00	1990	152
	2003/4	"	47.000	2.139.549	45,52	2.700.000	1.300			"	5,20%	5,60%	4,49	21,35		
153	1993/4	EMIRATOS ARAB.	83.600	1.945.000	23,27	32.314.230	16.614			ARABE	1,50%	4,30%		24,00	1990	153
	2003/4	"	83.600	2.484.818	29,72	53.970.000	22.100	2.385.425	96	"	2,00%	2,20%	3,09	14,46		
154	1993/94	INDIA	3.287.590	844.324.222	256,82	295.513.400	350			ING/HINDI	3,20%	10,20%		20,00	1990	154
	2003/4	"	3.287.590	1.049.700.118	319,29	2.664.000.000	2.600	125.964.014	12	"	4,10%	3,10%	2,91	14,79		
155	1993/4	IRÁN	1.648.000	59.570.000	36,15	145.946.500	2.450			PERSA	3,10%	7,90%		28,00	1990	155
	2003/4	"	1.648.000	68.278.826	41,43	458.300.000	6.800	67.596.037	99	"	4,40%	3,90%	1,99	11,69		
156	1993/4	IRAQ	437.072	17.903.000	40,96	73.581.330	4.110			ARABE	3,80%	30,70%		38,00	1990	156
	2003/4	"	437.072	24.683.313	56,47	58.000.000	2.400	24.683.313	100	"	sin datos	sin datos	4,52	27,82		
157	1993/4	ISRAEL	20.770	5.239.000	252,24	57.471.830	10.970			HEBREO	8,60%	12,80%		15,10		157
	2003/4	"	20.770	6.116.533	294,49	117.400.000	19.500	917.480	15	"	7,30%	9,20%	2,50	12,47		
158	1993/4	JORDANIA	92.300	3.636.000	39,39	4.508.640	1.240			ARABE	5,90%	12,70%		41,00		158
	2003/4	"	92.300	5.460.265	59,16	2.263.000	4.300	5.023.443	92	"	5,00%	10,80%	3,00	21,06		
159	1993/4	KUWAIT	17.820	2.212.000	124,13	35.723.800	16.150			ARABE	5,00%	6,20%		23,60		159
	2003/4	"	17.820	2.183.161	122,51	36.850.000	17.500	2.183.161	100	"	6,10%	11,70%	3,08	19,38		
160	1993/4	LÍBANO	10.440	2.803.000	268,49	2.859.060	1.020			ARABE	5,00%	8,20%		18,00	1990	160
	2003/4	"	10.440	3.727.703	357,06	17.610.000	4.800	2.189.392	58,7	"	3,00%	3,10%	1,98	13,36		
161	1993/4	MALDIVAS	300	213.215	710,72	93.720	440			DIVEHI	1,40%	10,00%		31,00	1990	161
	2003/4	"	300	329.684	1098,95	1.250.000	3.900	329.684	100	"	3,90%	9,50%	5,26	29,06		
162	1993/4	NEPAL	140.800	19.795.000	140,59	3.563.100	180			NEPALES	2,80%	1,20%		26,00	1990	162
	2003/4	"	140.800	26.469.569	187,99	37.320.000	1.400	1.058.782	4	"	3,70%	1,20%	4,39	22,62		
163	1993/4	OMAN	212.460	1.559.000	7,34	9.863.793	6.327			ARABE	8,80%	34,40%		34,00	1990	163
	2003/4	"	212.460	2.807.125	13,21	22.400.000	8.300	2.807.125	100	"	3,90%	11,20%	5,94	33,50		
164	2003/4	PALAU	458	19.717	43,05	174000	9000			ING/SONSOR.	sin datos	sin datos		sin datos		164
	2003/4	"	458	19.717	43,05	174.000	9.000			"	sin datos	sin datos	2,47	12,02		
165	2003/4	PALEST/REF.LIB	6.257	3.900.000	623,30	sin datos	sin datos			ARABE	sin datos	sin datos		sin datos		165
	2003/4	"	6.257	3.900.000	623,30	sin datos	sin datos	3.233.100	82,9	"	sin datos	sin datos	5,25	sin datos		
166	1993/4	PAQUISTAN	803.940	115.520.000	143,69	43.897.600	380			URDÚ/INGLES	3,00%	3,80%		30,00		166
	2003/4	"	803.940	150.694.740	187,45	295.300.000	2.000	146.173.897	97	"	1,80%	4,00%	4,10	20,80		
167	1993/4	QATAR	11.437	520.000	45,47	8.247.200	15.860			ARABE	5,60%	9,30%		20,00	1990	167
	2003/4	"	11.437	817.052	71,44	15.910.000	20.100	776.199	95	"	3,60%	9,30%	3,02	11,25		
168	1993/4	SIRIA	185.180	12.958.000	69,98	13.217.160	1.020			ARABE	12,2%	26,3%		sin datos		168
	2003/4	"	185.180	17.585.540	94,96	63.480.000	3.700	15.826.986	90	"	4,10%	4,50%	3,72	24,50		
169	1993/4	SRI LANKA	65.610	17.247.000	262,87	8.106.090	470			SINGALES	4,70%	8,70%		14,20		169
	2003/4	"	65.610	19.742.439	300,91	73.700.000	3.700	1.382.041	7	"	3,10%	3,90%	1,90	9,66		
170	2003/4	TIMOR ORIENTAL	15.007	997.853	66,49	440000	500			TÉTUM/PORT	sin datos	1,10%		22,00	1990	170
	2003/4	"	15.007	997.853	66,49	440.000	500	39.914	4	"	sin datos	1,10%	3,79	21,34		
171	1993/4	YEMEN	527.970	11.546.000	21,87	7.389.440	640			ARABE	14,3%	21,90%		38,00	1990	171

	2003/4	"	527.970	19.349.881	36,65	15.070.000	800	19.349.881	100		"	10,0%	5,10%	6,82	34,19		
		TOTALES 1993/4	**10.371.483**	**1.267.858.247**	**122,24**	**867.708.073**	**684**					**5,33%**	**12,0%**		**26,22**		
		TOTALES 2003/4	**10.371.483**	**1.599.614.391**	**154,23**	**4.473.047.000**	**2.796**	**590.223.016**	**36,90**			**4,42%**	**6,3%**	**3,83**	**20,28**		

SURESTE ASIÁTICO

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	**AÑO**	**PAIS**	**KM2**	**HAB**	**DENS.**	**Miles $**	**$**	**Número/h**	**%**	**LENGUA**	**S/PIB**	**S/PIB**	**MUJER / AÑO**	**EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.**		**Nº**
172	1993/4	BRUNEI	5.770	268.000	46,45	3.561.720	13.290			MALAYO	1,80%	7,10%		26,00		172
	2003/4	"	5.770	358.098	62,06	6.500.000	18.600	239.925	67,0	"	4,80%	6,10%	2,37	16,29		
173	1993/4	CAMBOYA	182.040	8.974.000	49,30	1.166.620	130			KHMER	sin datos	sin datos		31,00	1990	173
	2003/4	"	182.040	13.124.764	72,10	20.420.000	1.600			"	1,90%	6,80%	3,58	18,02		
174	1993/4	FILIPINES	300.000	60.477.000	201,59	44.126.310	730			TAGÁLOG	2,90%	1,70%		23,90		174
	2003/4	"	300.000	84.619.974	282,07	379.700.000	4.600	4.230.998	5,0	"	4,20%	1,80%	3,29	20,70		
175	1993/4	INDONESIA	1.919.440	179.136.110	93,33	100.316.160	560			INDONESIO	0,90%	1,70%		20,50		175
	2003/4	"	1.919.440	234.893.453	122,38	714.200.000	3.100	206.706.238	88,0	"	1,30%	0,60%	2,50	sin datos		
176	1993/4	LAOS	236.800	4.409.000	18,62	881.800	200			LAOSIANO	1,00%	10,50%		26,00	1990	176
	2003/4	"	236.800	5.921.545	25,01	10.400.000	1.800			"	2,30%	2,10%	4,94	24,54		
177	1993/4	MALASIA	329.750	18.630.000	56,50	46.016.100	2.470			MALAYO	5,60%	2,90%		23,40		177
	2003/4	"	329.750	23.092.940	70,03	198.400.000	8.800	6.927.882	30,0	"	6,30%	3,00%	3,13	18,58		
178	1993/4	MYANMAR	678.500	43.486.000	64,09	17.394.400	400			BIRMANO	1,70%	3,70%		19,00		178
	2003/4	"	678.500	42.510.537	62,65	73.690.000	1.700	1.700.421	4,0	"	0,50%	6,10%	2,15	6,98		
179	1993/4	SINGAPUR	692	2.762.700	3992,34	34.000.220	12.310			CH/MA/TA/ING	3,40%	5,10%		12,60		179
	2003/4	"	692	4.608.595	6659,82	112.400.000	25.200			"	3,70%	5,30%	1,24	8,44		
180	1993/4	TAILANDIA	514.000	54.532.000	106,09	22.903.440	420			THAI/INGLES	1,90%	1,60%		14,20		180
	2003/4	"	514.000	64.265.276	125,03	445.800.000	7.000	2.442.080	3,8	"	5,40%	1,50%	1,91	9,51		
181	1993/4	VIETNAM	329.560	67.678.700	205,36	15.565.940	230			VIETNAMITA	14,0%	19,40%		23,00	1990	181
	2003/4	"	329.560	81.624.716	247,68	183.800.000	2.300			"	2,80%	7,00%	2,24	13,39		
		TOTALES 1993/4	**4.496.552**	**440.353.510**	**97,93**	**285.932.710**	**649**				**3,69%**	**5,97%**		**21,96**		
		TOTALES 2003/4	**4.496.552**	**555.019.898**	**123,43**	**2.145.310.000**	**3.865**	**222.247.544**	**40,04**		**3,32%**	**4,03%**	**2,74**	**15,16**		

ISLAS DEL PACÍFICO

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	**AÑO**	**PAIS**	**KM2**	**HAB**	**DENS.**	**Miles $**	**$**	**Número/h**	**%**	**LENGUA**	**S/PIB**	**S/PIB**	**MUJER / AÑO**	**EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.**		**Nº**
182	1993/4	AUSTRALIA	7.686.850	17.562.000	2,28	292.958.960	17.080			INGLES	6,00%	2,70%		7,90		182
	2003/4	"	7.686.850	19.731.984	2,57	525.500.000	26.900			"	9,00%	1,90%	1,76	5,24		
183	1993/4	FIDJI	18.270	738.000	40,39	1.306.260	1.770			INGLES	5,00%	1,20%		23,00	1990	183
	2003/4	"	18.270	868.531	47,54	4.822.000	5.600	69.482	8,00	"	5,20%	1,60%	2,81	17,36		
184	1993/4	KIRIBATI	811	74.700	92,11	56.240	760			ING/GILBERT.	16,1%	sin datos		sin datos	n datos	184
	2003/4	"	811	98.549	121,52	79.000	800			"	11,4%	sin datos	4,28	22,61		
185	1993/4	MARSHALL	181	44.000	243,09	66.000	1.500			ING/MARSHA.	12,5%	sin datos		sin datos	n datos	185
	2003/4	"	181	56.429	311,76	115.000	1.600			"	8,80%	sin datos	4,12	29,15		
186	1993/4	MICRONESIA	702	114.000	162,39	228.000	2.000			INGLES	sin datos	sin datos		27,00	1990	186
	2003/4	"	702	108.143	154,05	277.000	2.000			"	5,50%	sin datos	3,50	21,37		
187	1993/4	NAURU	21	9.600	457,14	117.000	13.000			NAURÁN	sin datos	sin datos		16,50		187
	2003/4	"	21	12.570	598,57	60.000	5.000			"	sin datos	sin datos	3,40	19,01		

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
188	1993/4	NUEVA ZELANDA	268.680	3.434.950	12,78	41.688.760	12.140			INGLES	5,50%	2,20%		9,00	1990	188
	2003/4	"	268.680	3.951.307	14,71	78.400.000	20.100			"	6,10%	1,20%	1,79	6,60		
189	1993/4	PAPUA	462.840	3.772.000	8,15	3.243.920	860			INGLES	4,70%	1,40%		22,00		189
	2003/4	"	462.840	5.295.816	11,44	10.860.000	2.100			"	2,30%	0,40%	4,13	23,44		
190	1993/4	SALOMÓN	28.450	318.707	11,20	184.440	580			INGLES	4,70%	sin datos		29,00	1990	190
	2003/4	"	28.450	509.190	17,90	800.000	1.700			"	3,60%	sin datos	4,34	28,33		
191	1993/4	SAMOA	2.944	159.862	54,30	116.070	730			SAMOA/INGL	5,90%	sin datos		27,00	1990	191
	2003/4	"	2.944	178.173	60,52	1.000.000	5.600			"	4,20%	sin datos	3,21	9,00		
192	1993/4	TONGA	748	96.300	128,74	96.960	1.010			TONGALO/IN	17,6%	sin datos		24,00	1990	192
	2003/4	"	748	108.141	144,57	236.000	2.200			"	5,30%	sin datos	3,00	18,97		
193	1993/4	TUVALU	26	9.100	350,00	8.703	967			TUVALO/ING	sin datos	sin datos		20,30		193
	2003/4	"	26	11.305	434,81	12.200.000	1.100			"	sin datos	sin datos	3,05	14,24		
194	1993/4	VANUATU	12.200	142.944	11,72	150.520	1.060			BISLA/ING/FR	sin datos	sin datos		30,00	1990	194
	2003/4	"	12.200	199.414	16,35	563.000	2.900			"	7,30%	sin datos	2,98	16,13		
		TOTALES 1993/4	**8.482.723**	**26.476.163**	**3,12**	**340.221.833**	**12.850**				**8,67%**	**1,88%**		**21,43**		
		TOTALES 2003/4	**8.482.723**	**31.129.552**	**3,67**	**634.912.000**	**20.396**	**69.482**	**0,22**		**6,25%**	**1,28%**	**3,26**	**17,80**		

RESUMEN

	DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN	DEFEN.	FERTILIDAD	
AÑOS	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	% mundo	INV. S/PIB	INV. S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.
1993/4	UNIÓN EUROPEA	3.976.346	448.310.818	112,74	7.655.357.620	17.076			5,63%	2,57%		1,35
2003/4	"	3.976.346	455.021.545	114,43	10.432.730.000	22.928	10.307.514	0,163	5,36%	1,68%	1,51	0,36
1993/4	EUROPA EXTRA C.	1.863.154	129.366.350	69,43	630.045.914	4.870			5,73%	2,69%		6,45
2003/4	"	1.863.154	134.931.618	72,42	1.202.939.000	8.915	72.843.896	1,158	4,84%	2,13%	1,67	3,11
1993/4	AMERICA DEL NOR	19.613.761	289.818.000	14,78	7.041.203.390	24.295			6,35%	3,45%		6,95
2003/4	"	19.613.761	322.549.667	16,45	11.384.100.000	35.294	6.300.000	0,100	5,20%	2,20%	1,84	4,54
1993/4	AMERICA CENTRA	2.725.727	146.654.382	53,80	408.641.344	2.786			3,83%	1,21%		18,94
2003/4	"	2.725.727	180.432.202	66,20	1.256.447.000	6.963			4,89%	0,90%	2,68	14,58
1993/4	AMERICA DEL SUR	17.718.517	312.682.453	17,65	783.885.920	2.506			3,98%	2,65%		18,58
2003/4	"	17.718.517	364.139.004	20,55	1.203.723.000	3.305	157.300	0,002	3,97%	1,70%	2,59	14,26
1993/4	RUSIA	17.075.200	148.070.000	8,67	392.385.500	2.650			3,00%	12,00%		-5,70
2003/4	"	17.075.200	144.526.278	8,46	1.409.000.000	9.700	20.000.000	0,318	4,40%	2,40%	1,33	-3,90
1993/4	EX URRS	5.035.643	133.184.502	26,45	215.320.272	1.616			3,30%	2,79%		16,00
2003/4	"	5.035.643	138.186.263	27,44	616.246.000	4.459	51.197.600	0,814	4,96%	1,80%	2,34	7,86
1993/4	EXTREMO ORIENT	11.794.795	1.345.815.048	114,10	4.002.910.113	2.974			2,87%	5,05%		12,93
2003/4	" "	11.794.795	1.510.260.800	128,04	11.014.820.000	7.293	100.054.246	1,591	3,34%	2,12%	1,79	7,55
1993/4	AFRICA	29.746.427	659.115.050	22,16	447.699.684	679			4,39%	4,67%		26,91
2003/4	"	29.746.427	852.103.591	28,65	1.708.028.900	2.004	397.840.742	6,327	3,92%	3,12%	4,90	20,62
1993/4	ASIA	10.371.483	1.267.858.247	122,24	867.708.073	684			5,33%	12,0%		26,22
2003/4	"	10.371.483	1.599.614.391	154,23	4.473.047.000	2.796	590.223.016	9,386	4,42%	6,30%	3,83	20,28

1993/4	SUDESTE ASIÀTICO	4.496.552	440.353.510	97,93	285.932.710	649			3,69%	5,97%		21,96
2003/4	" "	4.496.552	555.019.898	123,43	2.145.310.000	3.865	222.247.544	3,534	3,32%	4,03%	2,74	15,16
1993/4	ISLAS PACÍFICO	8.482.723	26.476.163	3,12	340.221.833	12.850			8,67%	1,88%		21,43
2003/4	" "	8.482.723	31.129.552	3,67	634.912.000	20.396	69.482	0,001	6,25%	1,28%	3,26	17,80
	TOTALES 1993/4	**132.900.328**	**5.347.704.523**	**40,24**	**23.071.312.373**	**4.314**			**4,73%**	**4,74%**		**14,34**
	TOTALES 2003/4	**132.900.328**	**6.287.914.809**	**47,31**	**47.481.302.900**	**7.551**	**1.471.241.340**	**23,390**	**4,57%**	**2,47%**	**2,54**	**10,19**

SINOPSIS ECONÓMICA Y SOCIAL MUNDIAL 1993/4-2003/4

PRIMER MUNDO

		DEMOGRAFIA - POBLACION				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACION		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
1	1993/4	ALEMANIA	357.021	81.912.000	229,50	1.935.580.560	23.630			ALEMANA	4,00%	2,20%		-1,30		1
	2003/4	"	357.021	82.398.320	230,79	2.160.000.000	26.200	3.000.000	3,64	"	4,60%	1,30%	1,37	-1,74		
2	1993/4	AUSTRIA	83.858	8.063.000	96,14	186.416.560	23.120			ALEMANA	5,80%	1,00%		1,50		2
	2003/4	"	83.858	8.188.207	97,64	227.700.000	27.900			"	5,80%	0,80%	1,56	-0,26		
3	1993/4	BELGICA	30.510	10.064.000	329,85	213.457.440	21.210			NE/FRAN/AL	5,10%	1,80%		1,30		3
	2003/4	"	30.510	10.289.088	337,23	299.700.000	29.200	200.000	1,94	"	5,90%	1,10%	1,62	0,38		
4	1993/4	CHIPRE	9.250	733.000	79,24	4.588.580	6.260			GRIE/TURCO	3,90%	2,30%		9,00	1970	4
	2003/4	"	9.250	771.657	83,42	9.400.000	15.000			"	5,40%	3,50%	1,88	5,14		
5	1993/4	DINAMARCA	43.098	5.223.000	121,18	146.818.530	28.110			DANES	7,40%	2,00%		1,60		5
	2003/4	"	43.098	5.384.384	124,93	155.300.000	28.900			"	8,20%	1,40%	1,73	0,80		
6	1993/4	ESLOVAQUIA	48.845	5.289.608	108,29	11.794.470	2.230			ESLOVACO	5,70%	2,40%		4,00		6
	2003/4	"	48.845	5.430.033	111,16	67.340.000	12.400			"	4,20%	1,90%	1,25	0,88		
7	1993/4	ESLOVENIA	20.273	1.971.000	97,22	14.072.940	7.140			ESLOVENO	sin datos	sin datos		-0,10		7
	2003/4	"	20.273	1.935.620	95,48	37.060.000	19.200			"	5,50%	1,50%	1,27	-0,92		
8	1993/4	ESPAÑA	504.782	39.652.742	78,55	526.578.560	13.280			CA/CAT/G/V	4,60%	1,60%		0,70		8
	2003/4	"	504.782	40.217.413	79,67	850.700.000	21.200	291.631	0,72	"	4,50%	1,30%	1,26	0,60		
9	1993/4	ESTONIA	45.226	1.487.000	32,87	4.193.340	2.820			ESTONIANO	5,90%	5,00%		-5,20		9
	2003/4	"	45.226	1.408.556	31,14	15.520.000	11.000			"	7,50%	2,20%	1,27	-4,18		
10	1993/4	FINLANDIA	337.030	5.101.000	15,13	96.153.850	18.850			FINLA/SUECO	7,20%	2,20%		3,60		10
	2003/4	"	337.030	5.190.785	15,40	133.800.000	25.800			"	6,10%	1,30%	1,70	0,72		
11	1993/4	FRANCIA	547.030	58.172.000	107,00	1.365.296.840	23.470			FRANCES	5,80%	3,40%		3,30		11
	2003/4	"	547.030	60.280.529	110,20	1.558.000.000	26.000	5.000.000	8,29	"	5,80%	2,10%	1,85	3,49		
12	1993/4	GRECIA	131.940	10.493.000	79,52	80.901.030	7.710			GRIEGO	3,10%	5,50%		0,50		12
	2003/4	"	131.940	10.665.989	80,84	203.300.000	19.100			"	3,80%	2,60%	1,35	-0,07		
13	1993/4	HUNGRIA	93.030	10.231.000	109,97	39.287.040	3.840			HÚNGARO	6,70%	2,00%		-3,00		13
	2003/4	"	93.030	10.045.407	107,98	134.000.000	13.300			"	5,00%	1,70%	1,25	-3,68		
14	1993/4	IRLANDA	70.280	3.590.000	51,08	48.931.700	13.630			ING/IRLANDE.	6,20%	1,30%		6,00	1990	14
	2003/4	"	70.280	3.924.140	55,84	113.700.000	29.300			"	4,50%	0,60%	1,89	6,69		
15	1993/4	ITALIA	301.230	57.282.824	190,16	1.103.824.140	19.270			ITALIANO	5,40%	2,10%		-0,20		15
	2003/4	"	301.230	57.998.353	192,54	1.455.000.000	25.100	410.587	0,70	"	4,00%	1,60%	1,26	-0,94		
18	1993/4	LUXEMBURGO	2.586	415.000	160,47	16.425.700	39.580			FRAN/ALEMA	4,30%	0,80%		4,30		18
	2003/4	"	2.586	454.157	175,62	21.940.000	48.900			"	3,70%	0,90%	1,70	3,14		
19	1993/4	MALTA	316	372.000	1.177,2	2.976.000	8.000			ING/MALTÉS	4,60%	0,90%		5,80		19
	2003/4	"	316	400.420	1.267,1	17.200.000	17.200			"	4,90%	0,70%	1,91	4,95		
20	1993/4	PAISES BAJOS	41.526	15.589.000	375,40	342.490.330	21.970			NEERLAND.	5,90%	2,20%		3,50		20
	2003/4	"	41.526	16.150.511	388,93	437.800.000	27.200	400.000	2,47	"	4,80%	1,60%	1,65	2,65		
21	1993/4	POLONIA	312.685	38.731.000	123,86	95.665.570	2.470			POLACO	5,50%	2,40%		1,10		21
	2003/4	"	312.685	38.622.660	123,52	373.200.000	9.700			"	5,00%	1,90%	1,37	0,51		
22	1993/4	PORTUGAL	92.391	9.927.000	107,44	93.015.990	9.370			PORTUGUÉS	5,00%	2,50%		0,04		22
	2003/4	"	92.391	10.102.022	109,34	195.200.000	19.400	5.296	0,05	"	5,80%	2,10%	1,49	1,24		
23	1993/4	REINO UNIDO	244.820	58.586.000	239,30	1.078.568.260	18.410			ING/GAL/ESC	5,20%	3,60%		1,80		23
	2003/4	"	244.820	60.094.648	245,46	1.528.000.000	25.500	1.000.000	1,66	"	4,50%	2,50%	1,66	0,78		

24	1993/4	REPUB.CHECA	78.866	10.345.644	131,18	28.241.850	2.730			CHECO	5,80%	2,60%		0,30		24
	2003/4	"	78.866	10.249.216	129,96	157.100.000	15.300			"	4,40%	2,30%	1,18	-1,73		
25	1993/4	SUECIA	449.964	8.858.000	19,68	209.314.540	23.630			SUECO	8,30%	2,80%		1,10		25
	2003/4	"	449.964	8.878.085	19,73	230.700.000	26.000			"	7,80%	1,90%	1,54	-0,87		
27	1993/4	ANDORRA	468	62.900	134,40	sin datos	sin datos			CATALÁN	sin datos	sin datos		8,10		27
	2003/4	"	468	69.150	147,76	1.300.000	19.000			"	sin datos	sin datos	1,27	3,91		
31	1993/4	ISLANDIA	103.000	269.000	2,61	6.614.710	24.590			ISLANDES	5,60%	0,00%		10,20		31
	2003/4	"	103.000	280.798	2,73	8.444.000	30.200			"	4,90%	0,30%	1,98	7,18		
32	1993/4	LIECHTENSTEIN	160	30.900	193,12	sin datos	sin datos			ALEMAN	sin datos	sin datos		sin datos		32
	2003/4	"	160	33.145	207,16	825.000	25.000			"	sin datos	sin datos	1,5	4,07		
34	1993/4	MONACO	1,95	30.500	15641,02	sin datos	sin datos			FRANCES	sin datos	sin datos		4,40		34
	2003/4	"	1,95	32.130	16476,92	870.000	27.000			"	sin datos	sin datos	1,76	-3,36		
35	1993/4	NORUEGA	324.220	4.382.000	13,51	116.035.360	26.480			NORUEGO	8,40%	3,10%		3,40		35
	2003/4	"	324.220	4.546.123	14,02	149.100.000	33.000			"	6,90%	2,00%	1,80	2,45		
37	1993/4	SAN MARINO	61	25.300	414,75	sin datos	sin datos			ITALIANO	9,00%	0,00%		sin datos		37
	2003/4	"	61	28.119	460,97	940.000	34.600			"	9,00%	0,00%	1,31	2,63		
39	1993/4	SUIZA	41.290	7.087.000	171,63	249.320.660	35.180			AL/FR/IT/ROM	5,20%	1,90%		3,00		39
	2003/4	"	41.290	7.318.638	177,25	233.400.000	32.000	300.000		"	5,50%	1,20%	1,48	0,77		
42	1993/4	EEUU	9.629.091	260.711.000	27,07	6.439.561.700	24.700			INGLES	5,30%	4,90%		6,90		42
	2003/4	"	9.629.091	290.342.554	30,15	10.450.000.000	36.300	6.000.000	2,06	"	4,90%	3,40%	2,07	5,70		
43	1993/4	CANADA	9.984.670	29.107.000	3,20	601.641.690	20.670			INGL/FRANC.	7,40%	2,00%		7,00		43
	2003/4	"	9.984.670	32.207.113	3,23	934.100.000	29.300	300.000	0,93	"	5,50%	1,00%	1,61	3,38		
44	1993/4	ANTIGUA Y BARB	443	66.000	148,98	sin datos	sin datos			INGLES	sin datos	sin datos		sin datos		44
	2003/4	"	443	67.897	153,27	750.000	11.000			"	3,20%	0,60%	2,28	12,59		
45	1993/4	BAHAMAS	13.940	264.000	18,93	3.038.640	11.510			INGLES	1,95%	3,00%		17,00	1990	45
	2003/4	"	13.940	297.477	21,34	4.590.000	15.300			"	3,20%	0,50%	2,25	9,89		
46	1993/4	BARBADOS	431	260.000	603,24	1.723.800	6.630			INGLES	sin datos	0,60%		6,00	1990	46
	2003/4	"	431	277.264	643,30	4.153.000	15.000			"	7,10%	0,50%	1,65	4,13		
59	1993/4	PUERTO RICO	9.104	3.522.037	386,87	24.308.844	6.902			CAS/INGLES	sin datos	sin datos		10,60		59
	2003/4	"	9.104	3.885.877	426,83	43.010.000	11.100			"	7,70%	sin datos	2,02	7,32		
64	1993/4	TRINIDAD Y TOB.	5.128	1.265.000	246,68	4.718.450	3.730			INGLES	4,00%	2,00%		10,90		64
	2003/4	"	5.128	1.104.209	215,33	11.070.000	10.000			"	4,00%	0,70%	1,78	4,03		
65	1993/4	ARGENTINA	2.766.890	32.423.465	11,72	90.135.940	2.780			CASTELLANO	9,30%	8,60%		11,00		65
	2003/4	"	2.766.890	38.740.807	14,00	403.800.000	10.500			"	4,00%	1,40%	2,28	9,89		
69	1993/4	CHILE	756.950	13.231.803	17,48	36.120.630	2.730			CASTELLANO	2,90%	3,40%		15,70		69
	2003/4	"	756.950	15.665.216	20,70	156.100.000	10.100			"	4,20%	2,90%	2,09	10,47		
78	1993/4	RUSIA	17.075.200	148.070.000	8,67	392.385.500	2.650			RUSO	3,00%	12,00%		-5,70		78
	2003/4	"	17.075.200	144.526.278	8,46	1.409.000.000	9.700	20.000.000	13,8	"	4,40%	2,40%	1,33	-3,90		
90	1993/4	JAPÓN	377.835	123.612.000	327,16	3.143.453.160	25.430			JAPONES	4,80%	1,00%		3,20		90
	2003/4	"	377.835	127.214.499	336,69	3.651.000.000	28.700			"	3,50%	1,10%	1,38	1,06		
93	1993/4	COREA SUR	98.480	43.520.000	441,92	235.008.000	5.400			COREANO	1,90%	2,50%		10,00	1990	93
	2003/4	"	98.480	48.289.037	490,34	941.500.000	19.600			"	3,80%	3,10%	1,56	6,57		
95	1993/4	TAIWAN	35.980	20.592.048	572,32	181.003.680	8.790			CHINO MAND.	3,60%	5,40%		10,40		95
	2003/4	"	35.980	22.603.000	628,21	406.000.000	18.000			"	4,10%	2,50%	1,57	6,54		
129	1993/4	MAURICIO	2.040	1.103.000	540,69	3.022.220	2.740			ING/FRANCES	1,60%	1,00%		14,10		129
	2003/4	"	2.040	1.210.447	593,36	12.150.000	10.100	200.934	16,6	"	3,50%	0,20%	1,98	9,29		

		DEMOGRAFIA - POBLACION				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACION		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
140	1993/4	SUDAFRICA	1.219.912	40.763.000	33,41471	118.212.700	2.900			AFR/INGLES	sin datos	3,70%		26,00		140
	2003/4	"	1.219.912	42.768.678	35,06	427.700.000	10.000	855.373	2	"	5,50%	1,70%	2,24	0,45		
149	1993/4	ARABIA SAUDI	1.960.582	15.267.000	7,786973	95.113.410	6.230			ARABE	17,2%	30,00%		31,00	1990	149
	2003/4	"	1.960.582	24.293.844	12,39114	268.900.000	11.400	24.293.844	100	"	9,50%	11,20%	6,15	31,41		
150	1993/4	BAHRAIN	665	518.240	779,3083	3.304.840	6.380			ARABE	1,00%	13,50%		25,00	1990	150
	2003/4	"	665	667.238	1003,365	9.910.000	15.100	667.238	100	"	3,70%	6,40%	2,71	15,03		
153	1993/4	EMIRATOS ARAB.	83.600	1.945.000	23,26555	32.314.230	16.614			ARABE	1,50%	4,30%		24,00	1990	153
	2003/4	"	83.600	2.484.818	29,7227	53.970.000	22.100	2.385.425	96	"	2,00%	2,20%	3,09	14,46		
157	1993/4	ISRAEL	20.770	5.239.000	252,2388	57.471.830	10.970			HEBREO	8,60%	12,80%		15,10		157
	2003/4	"	20.770	6.116.533	294,4888	117.400.000	19.500	917.480	15	"	7,30%	9,20%	2,5	12,47		
159	1993/4	KUWAIT	17.820	2.212.000	124,1302	35.723.800	16.150			ARABE	5,00%	6,20%		23,60		159
	2003/4	"	17.820	2.183.161	122,5118	36.850.000	17.500	2.183.161	100	"	6,10%	11,70%	3,08	19,38		
164	1993/4	PALAU	458	19.717	43,05022	174.000	9000			ING/SONSOR.	sin datos	sin datos		sin datos		164
	2003/4	"	458	19.717	43,05022	174.000	9.000			"	sin datos	sin datos	2,47	12,02		
167	1993/4	QATAR	11.437	520.000	45,46647	8.247.200	15.860			ARABE	5,60%	9,30%		20,00	1990	167
	2003/4	"	11.437	817.052	71,43936	15.910.000	20.100	776.199	95	"	3,60%	9,30%	3,02	11,25		
172	1993/4	BRUNEI	5.770	268.000	46,44714	3.561.720	13.290			MALAYO	1,80%	7,10%		26,00		172
	2003/4	"	5.770	358.098	62,06205	6.500.000	18.600	239.925	67	"	4,80%	6,10%	2,37	16,29		
179	1993/4	SINGAPUR	692	2.762.700	3992,341	34.000.220	12.310			CH/MA/TA/ING	3,40%	5,10%		12,60		179
	2003/4	"	692	4.608.595	6659,819	112.400.000	25.200			"	3,70%	5,30%	1,24	8,44		
182	1993/4	AUSTRALIA	7.686.850	17.562.000	2,284681	292.958.960	17.080			INGLES	6,00%	2,70%		7,90		182
	2003/4	"	7.686.850	19.731.984	2,566979	525.500.000	26.900			"	9,00%	1,90%	1,76	5,24		
188	1993/4	NUEVA ZELANDA	268.680	3.434.950	12,78454	41.688.760	12.140			INGLES	5,50%	2,20%		9,00	1990	188
	2003/4	"	268.680	3.951.307	14,70637	78.400.000	20.100			"	6,10%	1,20%	1,79	6,60		
		TOTALES 1993/4	**56.349.176**	**1.222.235.378**	**21,69**	**19.895.458.474**	**16.278**				**5,33%**	**4,10%**		**7,66**		
		TOTALES 2003/4	**56.349.176**	**1.295.821.003**	**23,00**	**30.857.376.000**	**23.812**	**69.427.093**	**5,36**		**5,23%**	**2,54%**	**1,85**	**4,91**		

SEGUNDO MUNDO

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000		Nº
16	1993/4	LETONIA	64.589	2.515.000	38,93	5.759.350	2.290			LETÓN	6,70%	4,00%		-4,90		16
	2003/4	"	64.589	2.348.784	36,37	20.990.000	8.900			"	5,90%	1,40%	1,20	-6,15		
17	1993/4	LITUANIA	65.200	3.707.000	56,85	5.004.450	1.350			LITUANO	7,00%	5,00%		-1,10		17
	2003/0	"	65.200	3.592.561	55,10	30.080.000	8.400			"	6,40%	1,80%	1,45	-2,41		
29	1993/4	BULGARIA	110.910	8.351.000	75,29	9.687.160	1.160			BÚLGARO	5,80%	3,20%		-3,80		29
	2003/4	"	110.910	7.537.929	67,96	49.230.000	6.500			"	3,40%	2,70%	1,13	-6,32		
30	1993/4	CROACIA	56.542	4.495.000	79,49	13.745.710	3.058			CROATA	8,00%	4,00%		-0,60		30
	2003/4	"	56.542	4.422.248	78,21	43.120.000	8.300	57.489	1,3	"	4,20%	2,80%	1,93	1,51		
33	1993/4	MACEDONIA	25.333	1.968.000	77,68	1.678.704	853			MACEDONICO	sin datos	sin datos		9,20		33
	2003/4	"	25.333	2.063.122	81,44	10.570.000	5.100	618.936	30	"	4,10%	3,00%	1,75	5,42		
36	1993/4	RUMANIA	238.391	22.670.000	95,45	60.075.500	2.650			RUMANO	3,60%	2,60%		4,40		36
	2003/4	"	238.391	22.271.839	93,43	169.300.000	7.600			"	3,50%	2,70%	1,36	-1,46		

40	1993/4	TURQUIA	780.580	62.650.000	80,26	153.492.500	2.450			TURCO	4,00%	4,10%		17,00	1990	40
	2003/4	"	780.580	68.109.469	87,25	489.700.000	7.300	67.767.921	99,5	"	3.5%	3,20%	2,03	11,64		
48	1993/4	COSTA RICA	51.100	3.308.000	64,73	6.616.000	2.000			CASTELLANO	4,50%	0,40%		21,50		48
	2003/4	"	51.100	3.896.092	76,24	32.000.000	8.300			"	4,40%	0,60%	2,38	15,09		
50	1993/4	DOMINICA	754	73.900	98,01	183.230	2.510			INGLES	sin datos	sin datos		sin datos		50
	2003/4	"	754	69.655	92,38	380.000	5.400			"	5,10%	sin datos	1,99	9,79		
56	1993/4	MEXICO	1.972.550	81.249.645	41,19	304.683.750	3.750			CASTELLANO	6,00%	0,50%		24,00	1990	56
	2003/4	"	1.972.550	104.907.991	53,18	924.400.000	8.900			"	4,40%	0,50%	2,53	16,95		
58	1993/4	PANAMÁ	78.200	2.631.000	33,64	6.866.910	2.610			CASTELLANO	5,60%	0,00%		20,00		58
	2003/4	"	78.200	2.960.784	37,86	18.060.000	6.200			"	5,90%	1,20%	2,53	14,53		
60	1993/4	REP.DOMINICANA	48.730	7.803.000	160,13	8.427.240	1.080			CASTELLANO	1,50%	0,80%		23,00	1990	60
	2003/4	"	48.730	8.715.602	178,85	53.780.000	6.300			"	2,50%	0,70%	2,92	17,06		
61	1993/4	SAINT CHRISTOP.	261	41.800	160,15	183.270	4.470			INGLES	sin datos	sin datos		12,40		61
	2003/4	"	261	38.763	148,52	339.000	8.800			"	sin datos	sin datos	2,37	9,60		
62	1993/4	SAINT LUCIA	616	142.000	230,52	411.800	2.900			INGLES	5,50%	sin datos		19,00	1990	62
	2003/4	"	616	162.157	263,24	866.000	5.400			"	5,80%	sin datos	2,29	15,69		
67	1993/4	BRASIL	8.511.965	159.000.000	18,68	478.590.000	3.010			PORTUGUÉS	4,60%	1,30%		18,70		67
	2003/4	"	8.511.965	182.032.604	21,39	1.376.000	7.600			"	4,70%	1,90%	2,01	11,54		
68	1993/4	COLOMBIA	1.141.748	34.520.185	30,23	44.530.800	1.290			CASTELLANO	3,10%	2,60%		19,90		68
	2003/4	"	1.141.748	41.662.073	36,49	251.600.000	6.100			"	3,50%	2,40%	2,61	15,96		
71	1993/4	GRENADA	344	91.000	264,53	210.210	2.310			INGLES	4,60%	sin datos		sin datos		71
	2003/4	"	344	89.258	259,47	440.000	5.000			"	4,20%	sin datos	2,45	15,41		
74	1993/4	PERÚ	1.285.220	23.489.000	18,28	34.998.610	1.490			CAS/QUITXUA	1,50%	1,80%		21,40		74
	2003/4	"	1.285.220	28.409.897	22,11	138.800.000	5.000			"	3,40%	1,40%	2,81	17,12		
76	1993/4	URUGUAY	176.220	3.186.000	18,08	12.457.260	3.910			CASTELLANO	2,80%	2,00%		8,30		76
	2003/4	"	176.220	3.413.329	19,37	26.820.000	7.900			"	2,80%	2,10%	2,35	8,22		
77	1993/4	VENEZUELA	912.050	21.644.000	23,73	61.468.960	2.840			CASTELLANO	1,9%	0,40%		21,10		77
	2003/4	"	912.050	24.654.694	27,03	131.700.000	5.400			"	5,00%	1,10%	2,36	14,88		
81	1993/4	BIELORUSIA	207.600	10.332.000	49,77	29.342.880	2.840			BIOLO/RUSO	5,30%	3,00%		-1,10		81
	2003/4	"	207.600	10.322.151	49,72	90.190.000	8.700			"	6,00%	1,40%	1,34	-3,87		
83	1993/4	KAZAKHSTAN	2.727.300	16.792.000	6,16	35.263.200	2.100			KAZAK/RUSO	2,27%	5,00%		14,00		83
	2003/4	"	2.727.300	16.763.795	6,15	120.000.000	7.200	7.878.983	47	"	4,40%	0,90%	2,16	7,58		
87	1993/4	TURKMENISTAN	488.100	3.714.000	7,61	6.313.800	1.700			TURCMANO	1,97%	sin datos		27,20		87
	2003/4	"	488.100	4.775.544	9,78	31.340.000	6.700	4.250.234	89	"	3,90%	3,80%	3,5	19,15		
96	1993/4	ARGELIA	2.381.740	27.029.000	11,35	54.598.580	2.020			ÁRABE	9,10%	5,10%		25,00		96
	2003/4	"	2.381.740	32.818.500	13,78	173.800.000	5.400	32.818.500	100	"	4,80%	5,90%	2,55	16,85		
98	1993/4	LIBIA	1.759.540	4.573.000	2,60	28.809.900	6.300			ÁRABE	9,60%	14,90%		18,00	1990	98
	2003/4	"	1.759.540	5.499.074	3,13	33.360.000	6.200	5.334.101	97	"	7,10%	4,20%	3,49	23,94		
100	1993/4	TUNEZ	163.610	8.757.000	53,52	15.587.460	1.780			ÁRABE	6,20%	3,40%		21,00	1990	100
	2003/4	"	163.610	9.924.742	60,66	67.130.000	6.800	9.726.247	98	"	6,80%	2,00%	1,9	11,51		
104	1993/4	BOTSWANA	600.370	1.406.000	2,34	3.936.800	2.800			INGLES	8,10%	2,80%		28,00	1990	104
	2003/4	"	600.370	1.573.267	2,62	13.480.000	8.500			"	8,60%	5,50%	3,27	-5,50		
117	1993/4	GABÓN	267.667	1.280.000	4,78	5.734.400	4.480			FRANCES	5,70%	4,50%		28,00	1990	117
	2003/4	"	267.667	1.321.560	4,94	8.354.000	6.500			"	3,90%	2,50%	4,83	25,37		
131	1993/4	NAMÍBIA	825.418	1.401.711	1,70	1.569.120	1.120			INGLES	2,2%	0,70%		31,00		131
	2003/4	"	825.418	1.927.447	2,34	13.150.000	6.900			"	8,10%	2,90%	4,71	14,93		
137	1993/4	SEYCHELLES	455	71.800	157,8022	386.950	5.450			IN/FR/CRIOLL	8,50%	5,60%		15,10		137
	2003/4	"	455	80.469	176,85	626.000	7.800			"	7,60%	1,80%	1,79	10,40		

continuación SEGUNDO MUNDO

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
155	1993/4	IRÁN	1.648.000	59.570.000	36,14684	145.946.500	2.450			PERSA	3,10%	7,90%		28,00	1990	155
	2003/4	"	1.648.000	68.278.826	41,43133	458.300.000	6.800	67.596.037	99	"	4,40%	3,90%	1,99	11,69		
163	1993/4	OMAN	212.460	1.559.000	7,337852	9.863.793	6.327			ARABE	8,80%	34,40%		34,00	1990	163
	2003/4	"	212.460	2.807.125	13,21249	22.400.000	8.300	2.807.125	100	"	3,90%	11,20%	5,94	33,50		
177	1993/4	MALASIA	329.750	18.630.000	56,49735	46.016.100	2.470			MALAYO	5,60%	2,90%		23,40		177
	2003/4	"	329.750	23.092.940	70,03166	198.400.000	8.800	6.927.882	30	"	6,30%	3,00%	3,13	18,58		
183	1993/4	FIDJI	18.270	738.000	40,39409	1.306.260	1.770			INGLES	5,00%	1,20%		23,00	1990	183
	2003/4	"	18.270	868.531	47,53864	4.822.000	5.600	69.482	8	"	5,20%	1,60%	2,81	17,36		
187	1993/4	NAURU	21	9.600	457,1429	117.000	13.000			NAURÁN	sin datos	sin datos		16,50		187
	2003/4	"	21	12.570	598,5714	60.000	5.000			"	sin datos	sin datos	3,4	19,01		
191	1993/4	SAMOA	2.944	159.862	54	116.070	730			SAMOA/INGL	5,9%	sin datos		27	1990	191
	2003/4	"	2.944	178.173	60,52072	1.000.000	5.600			"	4,20%	sin datos	3,21	9,00		
		TOTALES 1993/4	**27.154.548**	**599.558.503**	**22,08**	**1.593.980.227**	**2.658**				**5,12%**	**4,42%**		**17,28**		
		TOTALES 2003/4	**27.154.548**	**691.603.565**	**25,47**	**3.629.963.000**	**5.248**	**205.852.937**	**29,76**		**4,83%**	**2,66%**	**2,55**	**11,49**		

TERCER MUNDO

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
26	1993/4	ALBANIA	28.718	3.412.000	118,81	1.160.080	340			ALBANÉS	2,00%	4,10%		18,40		26
	2003/4	"	28.718	3.582.205	124,74	15.690.000	4.400	2.507.543	70	"	3,10%	3,00%	2,22	11,72		
28	1993/4	BOSNIA H.	51.129	3.459.000	67,65	2.421.300	700			SERBOCROA	sin datos	sin datos		7,10		28
	2003/4	"	51.129	3.980.018	77,84	7.300.000	1.900	1.592.007	40	"	sin datos	2,50%	1,71	4,44		
38	1993/4	SERBIA Y M.	102.350	10.473.000	102,32	15.814.230	1.510			SERB/ALBAN.	sin datos	3,90%		3,00		38
	2003/4	"	102.350	10.655.774	104,11	23.150.000	1.500			"	5,10%	sin datos	1,77	2,12		
47	1993/4	BELICE	22.966	204.000	8,88	418.200	2.050			INGLES	2,0%	0,50%		30,00	1990	47
	2003/4	"	22.966	266.440	11,60	1.280.000	4.900			"	6,20%	2,40%	3,86	24,41		
49	1993/4	CUBA	110.860	10.994.000	99,17	17.370.520	1.580			CASTELLANO	6,70%	4,20%		10,00	1990	49
	2003/4	"	110.860	11.263.429	101,60	30.690.000	2.700			"	8,50%	sin datos	1,61	4,49		
51	1993/4	EL SALVADOR	21.040	5.768.000	274,14	7.613.760	1.320			CASTELLANO	1,60%	1,30%		27,00		51
	2003/4	"	21.040	6.470.379	307,53	29.410.000	4.600			"	2,30%	0,80%	3,25	21,89		
52	1993/4	GUATEMALA	108.890	10.322.000	94,79	11.457.420	1.110			CASTELLANO	1,20%	1,00%		28,50		52
	2003/4	"	108.890	13.909.384	127,74	53.200.000	3.900			"	1,70%	0,60%	4,67	28,27		
53	1993/4	HAITI	27.750	6.491.000	233,91	2.401.670	370			FRANCES	1,80%	2,00%		22,00	1990	53
	2003/4	"	27.750	7.527.817	271,27	10.600.000	1.400			"	1,10%	1,30%	4,86	20,70		
54	1993/4	HONDURAS	112.090	5.302.000	47,30	3.075.160	580			CASTELLANO	4,00%	1,70%		29,40		54
	2003/4	"	112.090	6.669.789	59,50	16.290.000	2.500			"	4,00%	1,70%	4,07	25,23		
55	1993/4	JAMAICA	10.991	2.497.000	227,19	3.345.980	1.340			INGLES	4,10%	0,70%		18,30		55
	2003/4	"	10.991	2.695.867	245,28	10.080.000	3.800			"	6,30%	0,50%	2,01	11,93		
57	1993/4	NICARAGUA	129.494	4.340.000	33,52	1.562.400	360			CASTELLANO	4,10%	0,60%		31,00	1990	57
	2003/4	"	129.494	5.128.517	39,60	11.160.000	2.200			"	5,00%	0,90%	3,00	21,60		
63	1993/4	SAINT VICENT G.	389	110.000	282,78	234.300	2.130			INGLES	6,70%	sin datos		18,10		63
	2003/4	"	389	116.812	300,29	339.000	2.900			"	9,30%	sin datos	1,95	11,08		
66	1993/4	BOLIVIA	1.098.580	7.888.000	7,18	5.363.840	680			CAS/QUIT/AIM	2,70%	2,40%		24,20		66

	2003/4	"	1.098.580	8.586.443	7,82	21.150.000	2.500			"	5,50%	1,70%	3,23	15,62		
70	1993/4	ECUADOR	283.560	11.221.000	39,57	12.006.470	1.070			CASTELLANO	2,70%	2,10%		20,70		70
	2003/4	"	283.560	13.710.234	48,35	42.650.000	3.200			"	1,60%	2,50%	2,99	19,65		
72	1993/4	GUYANA	214.970	730.000	3,40	240.900	330			INGLES	8,80%	2,70%		16,00		72
	2003/4	"	214.970	702.100	3,27	2.628.000	3.800	70.210	10	"	4,10%	0,80%	2,07	8,60		
73	1993/4	PARAGUAY	406.750	4.828.000	11,87	7.242.000	1.500			CAS/GUARAN	2,80%	1,80%		29,00	1990	73
	2003/4	"	406.750	6.036.900	14,84	25.190.000	4.300			"	5,00%	1,10%	4,02	25,50		
75	1993/4	SURINAM	163.270	430.000	2,63	520.300	1.210			HOLANDÉS	sin datos	sin datos		17,00	1990	75
	2003/4	"	163.270	435.449	2,67	1.469.000	3.400	87.090	20	"	3,60%	1,10%	2,40	12,57		
79	1993/4	ARMENIA	29.800	3.426.000	114,97	3.737.766	1.091			ARMENIO	2,90%	2,30%		16,30		79
	2003/4	"	29.800	3.326.448	111,63	12.130.000	3.600			"	2,90%	2,60%	1,56	2,41		
80	1993/4	AZERBAITJAN	86.600	7.237.000	83,57	6.933.046	958			ÁZERI	2,47%	1,10%		20,20		80
	2003/4	"	86.600	7.830.764	90,42	28.610.000	3.700	7.282.610	93	"	4,20%	1,90%	2,34	9,60		
82	1993/4	GEORGIA	69.700	5.482.000	78,65	8.990.480	1.640			GEORGIANO	5,00%	5,00%		8,60		82
	2003/4	"	69.700	4.934.413	70,80	16.050.000	3.200	542.785	11	"	7,70%	0,90%	1,51	-2,92		
84	1993/4	KIRGUIZISTAN	198.500	4.422.000	22,28	6.854.100	1.550			KIRGUIS/RUS	2,48%	1,00%		22,30		84
	2003/4	"	198.500	4.892.808	24,65	13.880.000	2.900	2.201.763	45	"	5,40%	1,50%	3,12	16,96		
85	1993/4	MOLDAVIA	33.843	4.439.502	131,18	3.803.640	870			MOLDAVO	sin datos	sin datos		2,50		85
	2003/4	"	33.843	4.439.502	131,18	11.510.000	1.100			"	4,00%	0,40%	1,74	1,61		
86	1993/4	TADJIKISTAN	143.100	5.359.000	37,45	5.626.950	1.050			TADJUKO	4,00%	0,90%		32,60		86
	2003/4	"	143.100	6.863.752	47,96	8.476.000	1.300	6.177.376	90	"	3,90%	3,80%	4,17	24,32		
88	1993/4	UCRAÏNA	603.700	51.273.000	84,93	80.498.610	1.570			UCRAIN/RUS.	6.1%	4,00%		5,80		88
	2003/4	"	603.700	48.055.439	79,60	218.000.000	4.500			"	4,50%	1,50%	1,34	-6,50		
89	1993/4	UZBEKISTAN	447.400	20.708.000	46,29	27.955.800	1.350			UZBEKO	sin datos	sin datos		27,60		89
	2003/4	"	447.400	25.981.647	58,07	66.060.000	2.600	22.863.849	88	"	7,70%	1,10%	3,00	18,12		
91	1993/4	CHINA	9.596.960	1.133.682.000	118,13	419.462.340	370			CHINO	2,40%	8,40%		13,00		91
	2003/4	"	9.596.960	1.286.975.468	134,10	5.989.000.000	4.700	100.000.000	7,77	"	2,90%	1,60%	1,70	6,22		
92	1993/4	MONGOLIA	1.565.000	2.182.000	1,39	sin datos	sin datos			KHALKHA	0,90%	0,90%		28,00		92
	2003/4	"	1.565.000	2.712.315	1,73	5.060.000	1.900	54.246	2	"	2,40%	2,30%	2,28	14,21		
94	1993/4	COREA NORTE	120.540	22.227.000	184,40	23.982.933	1.079			COREANO	3,60%	12,10%		13,00	1990	94
	2003/4	"	120.540	22.466.481	186,38	22.260.000	1.000			"	sin datos	sin datos	2,25	10,68		
97	1993/4	EGIPTO	1.001.450	57.109.000	57,03	35.978.670	630			ÁRABE	6,70%	5,00%		23,00	1990	97
	2003/4	"	1.001.450	74.718.797	74,61	289.800.000	4.000	70.235.669	94	"	4,70%	3,50%	3,02	19,01		
99	1993/4	MARRUECOS	446.500	26.494.000	59,34	27.288.820	1.030			ÁRABE	7,40%	5,50%		21,00	1990	99
	2003/4	"	446.500	31.689.265	70,97	121.800.000	3.900	31.372.372	99	"	5,50%	4,60%	2,89	17,48		
101	1993/4	MAURITANIA	1.030.700	2.171.000	2,11	1.128.920	520			FRA/ARABE	4,90%	4,30%		26,00	1990	101
	2003/4	"	1.030.700	2.912.584	2,83	4.891.000	1.700	2.912.584	100	"	3,00%	2,60%	6,08	29,12		
102	1993/4	ANGOLA	1.246.700	10.916.000	8,76	8.514.480	780			PORTUGUES	7,30%	34,00%		28,00	1990	102
	2003/4	"	1.246.700	10.766.471	8,64	18.360.000	1.700			"	2,70%	17,00%	6,38	19,74		
103	1993/4	BENIN	112.620	5.091.000	45,21	2.087.310	410			FRANCES	5,10%	1,70%		32,00	1990	103
	2003/4	"	112.620	7.041.490	62,52	7.380.000	1.100	1.408.298	20	"	3,20%	1,70%	6,04	29,50		
105	1993/4	BURKINA	274.200	9.780.000	35,67	2.934.000	300			FRANCES	2,30%	2,10%		28,00	1990	105
	2003/4	"	274.200	13.228.460	48,24	14.510.000	1.100	6.614.200	50	"	1,50%	1,30%	6,34	26,02		
106	1993/4	BURUNDI	27.830	5.665.000	203,56	1.189.650	210			FR/KIRUNDI	3,50%	2,60%		27,00	1990	106
	2003/4	"	27.830	6.096.156	219,05	3.146.000	500	609.615	10	"	3,40%	5,30%	5,99	21,92		
107	1993/4	CABO VERDE	4.033	350.000	86,78	297.500	850			PORTUGUES	2,90%	11,80%		31,00	1990	107
	2003/4	"	4.033	412.137	102,19	600.000	1.400			"	4,40%	0,80%	3,77	20,09		

		DEMOGRAFIA - POBLACIÓN				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACIÓN		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
108	1993/4	CAMERÚN	475.440	13.103.000	27,56	10.744.460	820			FR/INGLES	1,30%	8,80%		28,00	1990	108
	2003/4	"	475.440	15.746.179	33,12	26.840.000	1.700	3.149.203	20	"	3,20%	1,50%	4,63	20,19		
109	1993/4	CENTROAFRI.R.	622.984	2.998.000	4,81	1.229.180	410			FRANCES	2,80%	1,70%		25,00	1990	109
	2003/4	"	622.984	3.683.538	5,91	4.296.000	1.200	552.530	15	"	1,90%	2,00%	4,68	16,20		
110	1993/4	COMORES	1.862	516.000	277,12	263.160	510			ARABE/FRAN.	6,50%	2,60%		30,00	1990	110
	2003/4	"	1.862	632.948	339,93	441.000	700	620.289	98	"	3,80%	3,00%	5,21	29,64		
111	1993/4	CONGO R.DEMOC.	2.345.410	43.775.000	18,66	9.630.500	220			FRANCES	1,00%	0,80%		30,00	1990	111
	2003/4	"	2.345.410	56.625.039	24,14	34.000.000	600	5.662.503	10	"	sin datos	7,30%	6,69	30,25		
112	1993/4	COSTA DE IVOIRE	322.460	13.459.000	41,74	9.421.300	700			FRANCES	7,00%	1,50%		31,00	1990	112
	2003/4	"	322.460	16.962.491	52,60	24.030.000	1.400	6.784.996	40	"	4,60%	0,80%	5,51	21,60		
113	1993/4	CHAD	1.284.000	6.118.000	4,76	1.284.780	210			FRA/ARABE	1,80%	4,30%		29,00	1990	113
	2003/4	"	1.284.000	9.253.493	7,21	9.297.000	1.000	4.719.281	51	"	2,00%	0,70%	6,44	30,68		
114	1993/4	DJIBOUTI	23.000	565.000	24,57	774.050	1.370			FRA/ARABE	2,50%	sin datos		28,00	1990	114
	2003/4	"	23.000	457.130	19,88	619.000	1.300	438.844	96	"	3,50%	3,90%	5,56	21,33		
115	1993/4	ERITREA	121.320	3.317.000	27,34	sin datos	sin datos			TIGRI/ARABE	sin datos	sin datos		26,00	1990	115
	2003/4	"	121.320	4.362.254	35,96	3.300.000	700	1.744.901	40	"	4,80%	18,30%	5,74	26,21		
116	1993/4	ETIOPIA	1.127.127	44.265.539	39,27	5.311.800	120			AMHARICO	7,90%	9,00%		29,00	1990	116
	2003/4	"	1.127.127	66.557.553	59,05	48.530.000	700	33.278.776	50	"	4,80%	8,00%	5,55	19,64		
118	1993/4	GAMBIA	11.300	1.033.000	91,42	402.870	390			INGLES	5,20%	4,00%		25,40		118
	2003/4	"	11.300	1.501.050	132,84	2.582.000	1.800	1.350.950	90	"	2,70%	0,70%	5,53	28,42		
119	1993/4	GHANA	239.460	13.482.000	56,30	5.419.764	402			INGLES	1,50%	1,20%		18,00	1990	119
	2003/4	"	239.460	20.467.747	85,47	41.250.000	2.000	3.274.839	16	"	4,10%	0,70%	3,32	15,31		
120	1993/4	GUINEA R.	245.857	7.418.000	30,17	3.783.180	510			FRANCES	1,40%	1,20%		27,00	1990	120
	2003/4	"	245.857	9.030.220	36,73	18.690.000	2.100	7.675.687	85	"	1,90%	1,40%	5,90	26,80		
121	1993/4	GUINEA BISSAU	36.120	1.036.000	28,68	217.560	210			PORTUGUES	2,80%	sin datos		27,00	1990	121
	2003/4	"	36.120	1.360.827	37,68	901.400	700	612.372	45	"	2,10%	1,50%	5,07	21,79		
122	1993/4	GUINEA ECUAT.	28.051	377.000	13,44	124.410	330			CASTELLANO	sin datos	sin datos		24,00	1990	122
	2003/4	"	28.051	510.473	18,20	1.270.000	2.700			"	0,60%	1,70%	4,75	24,40		
123	1993/4	KENIA	582.650	28.113.000	48,25	9.277.290	330			SWAHILI	6,40%	2,70%		37,30		123
	2003/4	"	582.650	31.639.091	54,30	32.890.000	1.100	3.163.909	10	"	6,40%	2,30%	3,47	12,80		
124	1993/4	LESOTHO	30.355	1.903.000	62,69	1.103.740	580			SOTHO/INGL	4,00%	6,00%		25,00	1990	124
	2003/4	"	30.355	1.861.959	61,34	5.106.000	2.700			"	10,1%	2,70%	3,52	2,68		
125	1993/4	LIBERIA	111.370	3.580.000	32,15	716.000	200			INGLES	5,70%	4,80%		29,00	1990	125
	2003/4	"	111.370	3.317.176	29,79	3.116.000	1.000	663.435	20	"	1,1%	5,60%	6,23	27,44		
126	1993/4	MADAGASCAR	587.040	13.225.000	22,53	3.041.750	230			MALGACHE	1,90%	1,50%		29,00	1990	126
	2003/4	"	587.040	16.979.744	28,92	12.590.000	800	1.188.582	7	"	3,20%	1,10%	5,73	30,28		
127	1993/4	MALAWI	118.480	9.480.000	80,01	1.990.800	210			INGLES	3,50%	2,30%		32,00	1990	127
	2003/4	"	118.480	11.651.239	98,34	6.811.000	600	2.330.247	20	"	4,10%	0,30%	6,10	22,06		
128	1993/4	MALI	1.240.000	8.646.000	6,97	2.539.200	300			FRANCES	3,30%	2,00%		23,00	1990	128
	2003/4	"	1.240.000	11.626.219	9,38	9.775.000	900	10.463.597	90	"	2,80%	2,20%	6,66	28,58		
130	1993/4	MOZAMBIQUE	799.380	15.243.000	19,07	914.580	60			PORTUGUES	sin datos	9,70%		23,00	1990	130
	2003/4	"	799.380	17.479.266	21,87	19.520.000	1.100	3.495.853	20	"	2,40%	1,80%	4,87	8,16		
132	1993/4	NÍGER	1.267.000	8.516.000	6,72	2.639.960	310			FRANCES	3,10%	7,60%		31,00	1990	132

	2003/4	"	1.267.000	11.058.590	8,73	8.713.000	800	8.846.872	80	"	2,80%	1,50%	6,91	27,83		
133	1993/4	NIGERIA	923.768	91.549.000	99,10	29.295.680	320			INGLES	1,70%	0,50%		32,50		133
	2003/4	"	923.768	133.881.703	144,93	112.500	900	66.935.851	50	"	0,70%	1,20%	5,40	24,99		
134	1993/4	RUANDA	26.338	7.817.000	296,80	1.563.400	200			FRA/RUAND.	3,80%	7,50%		15,00	1990	134
	2003/4	"	26.338	7.810.056	296,53	8.920.000	1.200	359.262	4,6	"	2,80%	2,90%	5,60	18,38		
135	1993/4	SANTO TOME Y P	1.001	128.000	127,87	44.800	350			PORTUGUES	sin datos	sin datos		27,00	1990	135
	2003/4	"	1.001	175.883	175,71	200.000	1.200			"	3,60%	1,00%	5,88	34,76		
136	1993/4	SENEGAL	196.190	8.112.000	41,35	5.921.760	730			FRANCES	3,70%	1,90%		31,00		136
	2003/4	"	196.190	10.580.307	53,93	15.640.000	1.500	9.945.488	94	"	3,20%	1,30%	4,93	25,35		
138	1993/4	SIERRA LEONA	71.740	4.616.000	64,34	646.240	140			INGLES	1,40%	2,30%		22,00	1990	138
	2003/4	"	71.740	5.732.681	79,91	2.826.000	500	3.439.608	60	"	1,00%	2,30%	5,86	23,23		
139	1993/4	SOMALIA	637.657	6.667.000	10,46	1.000.050	150			SOMALI	0,40%	3,20%		24,00	1990	139
	2003/4	"	637.657	8.025.190	12,59	4.270.000	600	8.025.190	100	"	0,50%	4,50%	6,98	28,78		
141	1993/4	SUDAN	2.505.813	25.699.000	10,26	7.709.700	300			ARABE	4,80%	7,70%		25,00	1990	141
	2003/4	"	2.505.813	38.114.160	15,21	52.900.000	1.400	26.679.912	70	"	7,60%	4,80%	5,10	26,89		
142	1993/4	SWAZILAND	17.363	883.000	50,86	927.150	1.050			SWAZI/INGL.	6,40%	1,40%		31,00	1990	142
	2003/4	"	17.363	1.161.219	66,88	5.542.000	4.800	116.121	10	"	1,50%	1,50%	3,92	8,29		
143	1993/4	TANZANIA	945.087	27.296.000	28,88	3.002.560	110			SWAHILI	6,40%	1,40%		31,00	1990	143
	2003/4	"	945.087	35.922.454	38,01	20.420.000	600	12.572.893	35	"	2,10%	1,50%	5,24	22,12		
144	1993/4	TOGO	56.785	3.922.000	69,07	1.294.260	330			FRANCES	5,70%	3,00%		32,00	1990	144
	2003/4	"	56.785	5.429.299	95,61	7.594.000	1.400	1.085.859	20	"	4,80%	2,40%	4,97	23,72		
145	1993/4	UGANDA	236.040	18.194.000	77,08	3.456.860	190			INGLES	1,70%	2,60%		32,00	1990	145
	2003/4	"	236.040	25.632.794	108,60	30.490.000	1.200	4.101.239	16	"	2,30%	2,40%	6,72	29,62		
146	1993/4	ZAMBIA	752.614	9.132.000	12,13	3.378.840	370			INGLES	2,30%	2,40%		29,00	1990	146
	2003/4	"	752.614	10.307.333	13,70	8.240.000	800	2.473.760	24	"	2,30%	0,60%	5,25	15,23		
147	1993/4	ZIMBABWE	390.580	10.971.000	28,09	7.350.570	670			INGLES	7,40%	5,50%		29,00	1990	147
	2003/4	"	390.580	12.576.742	32,20	26.070.000	2.100			"	10,4%	3,30%	3,66	8,32		
148	1993/4	AFGANISTAN	652.225	18.052.000	27,68	3.971.440	220			PAIXTU/DARIC	1,80%	9,50%		23,70		148
	2003/4	"	652.225	28.717.213	44,03	19.900.000	700	28.430.041	99	"	1,50%	14,50%	5,64	23,48		
151	1993/4	BANGLADESH	144.000	110.602.000	768,07	22.120.400	200			BENGALÍ	1,80%	1,00%		23,00	1990	151
	2003/4	"	144.000	138.448.210	961,45	238.200.000	1.800	114.912.019	83	"	2,50%	1,40%	3,17	21,27		
152	1993/4	BHUTAN	47.000	1.511.000	32,15	287.090	190			TIBETANO	1,30%	0,00%		25,00	1990	152
	2003/4	"	47.000	2.139.549	45,52	2.700.000	1.300			"	5,20%	5,60%	4,49	21,35		
154	1993/9	INDIA	3.287.590	844.324.222	256,82	295.513.400	350			ING/HINDI	3,20%	10,20%		20,00	1990	154
	2003/4	"	3.287.590	1.049.700.118	319,29	2.664.000.000	2.600	125.964.014	12	"	4,10%	3,10%	2,91	14,79		
156	1993/4	IRAQ	437.072	17.903.000	40,96	73.581.330	4.110			ARABE	3,80%	30,70%		38,00	1990	156
	2003/4	"	437.072	24.683.313	56,47	58.000.000	2.400	24.683.313	100	"	sin datos	sin datos	4,52	27,82		
158	1993/4	JORDANIA	92.300	3.636.000	39,39	4.508.640	1.240			ARABE	5,90%	12,70%		41,00		158
	2003/4	"	92.300	5.460.265	59,16	2.263.000	4.300	5.023.443	92	"	5,00%	10,80%	3,00	21,06		
160	1993/4	LÍBANO	10.440	2.803.000	268,49	2.859.060	1.020			ARABE	5,00%	8,20%		18,00	1990	160
	2003/4	"	10.440	3.727.703	357,06	17.610.000	4.800	2.189.392	58,7	"	3,00%	3,10%	1,98	13,36		
161	1993/4	MALDIVAS	300	213.215	710,72	93.720	440			DIVEHI	1,40%	10,00%		31,00	1990	161
	2003/4	"	300	329.684	1098,95	1.250.000	3.900	329.684	100	"	3,90%	9,50%	5,26	29,06		
162	1993/4	NEPAL	140.800	19.795.000	140,59	3.563.100	180			NEPALES	2,80%	1,20%		26,00	1990	162
	2003/4	"	140.800	26.469.569	187,99	37.320.000	1.400	1.058.782	4	"	3,70%	1,20%	4,39	22,62		
165	2003/4	PALEST/REF.LIB	6.257	3.900.000	623,30	sin datos				ARABE	sin datos	sin datos		sin datos		165
	2003/4	"	6.257	3.900.000	623,30	sin datos		3.233.100	82,9	"	sin datos	sin datos	5,25	sin datos		

		DEMOGRAFIA - POBLACION				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACION		DEFEN.	FERTILIDAD			
Nº	AÑO	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	%	LENGUA	S/PIB	S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.		Nº
166	1993/4	PAQUISTAN	803.940	115.520.000	143,69	43.897.600	380			URDÚ/INGLES	3,00%	3,80%		30,00		166
	2003/4	"	803.940	150.694.740	187,45	295.300.000	2.000	146.173.897	97	"	1,80%	4,00%	4,10	20,80		
168	1993/4	SIRIA	185.180	12.958.000	69,98	13.217.160	1.020			ARABE	12,2%	26,3%		sin datos		168
	2003/4	"	185.180	17.585.540	94,96	63.480.000	3.700	15.826.986	90	"	4,10%	4,50%	3,72	24,50		
169	1993/4	SRI LANKA	65.610	17.247.000	262,87	8.106.090	470			SINGALES	4,70%	8,70%		14,20		169
	2003/4	"	65.610	19.742.439	300,91	73.700.000	3.700	1.382.041	7	"	3,10%	3,90%	1,90	9,66		
170	2003/4	TIMOR ORIENTAL	15.007	997.853	66,49	440.000	500			TÉTUM/PORT	sin datos	1,10%		22,00	1990	170
	2003/4	"	15.007	997.853	66,49	440.000	500	39.914	4	"	sin datos	1,10%	3,79	21,34		
171	1993/4	YEMEN	527.970	11.546.000	21,87	7.389.440	640			ARABE	14,3%	21,90%		38	1990	171
	2003/4	"	527.970	19.349.881	36,65	15.070.000	800	19.349.881	100	"	10,0%	5,10%	6,82	34,19		
173	1993/4	CAMBOYA	182.040	8.974.000	49,30	1.166.620	130			KHMER	sin datos	sin datos		31,00	1990	173
	2003/4	"	182.040	13.124.764	72,10	20.420.000	1.600			"	1,90%	6,80%	3,58	18,02		
174	1993/4	FILIPINES	300.000	60.477.000	201,59	44.126.310	730			TAGÁLOG	2,90%	1,70%		23,90		174
	2003/4	"	300.000	84.619.974	282,07	379.700.000	4.600	4.230.998	5	"	4,20%	1,80%	3,29	20,70		
175	1993/4	INDONESIA	1.919.440	179.136.110	93,33	100.316.160	560			INDONESIO	0,90%	1,70%		20,50		175
	2003/4	"	1.919.440	234.893.453	122,38	714.200.000	3.100	206.706.238	88	"	1,30%	0,60%	2,50	sin datos		
176	1993/4	LAOS	236.800	4.409.000	18,62	881.800	200			LAOSIANO	1,00%	10,50%		26,00	1990	176
	2003/4	"	236.800	5.921.545	25,01	10.400.000	1.800			"	2,30%	2,10%	4,94	24,54		
178	1993/4	MYANMAR	678.500	43.486.000	64,09	17.394.400	400			BIRMANO	1,70%	3,70%		19,00		178
	2003/4	"	678.500	42.510.537	62,65	73.690.000	1.700	1.700.421	4	"	0,50%	6,10%	2,15	6,98		
180	1993/4	TAILANDIA	514.000	54.532.000	106,09	22.903.440	420			THAI/INGLES	1,90%	1,60%		14,20		180
	2003/4	"	514.000	64.265.276	125,03	445.800.000	7.000	2.442.080	3,8	"	5,40%	1,50%	1,91	9,51		
181	1993/4	VIETNAM	329.560	67.678.700	205,36	15.565.940	230			VIETNAMITA	14,0%	19,40%		23	1990	181
	2003/4	"	329.560	81.624.716	247,68	183.800.000	2.300			"	2,80%	7,00%	2,24	13,39		
184	1993/4	KIRIBATI	811	74.700	92,11	56.240	760			ING/GILBERT.	16,1%	sin datos		sin datos		184
	2003/4	"	811	98.549	121,52	79.000	800			"	11,4%	sin datos	4,28	22,61		
185	1993/4	MARSHALL	181	44.000	243,09	66.000	1.500			ING/MARSHA.	12,5%	sin datos		sin datos		185
	2003/4	"	181	56.429	311,76	115.000	1.600			"	8,80%	sin datos	4,12	29,15		
186	1993/4	MICRONESIA	702	114.000	162,39	228.000	2.000			INGLES	sin datos	sin datos		27,00	1990	186
	2003/4	"	702	108.143	154,05	277.000	2.000			"	5,50%	sin datos	3,50	21,37		
189	1993/4	PAPUA	462.840	3.772.000	8,15	3.243.920	860			INGLES	4,70%	1,40%		22,00		189
	2003/4	"	462.840	5.295.816	11,44	10.860.000	2.100			"	2,30%	0,40%	4,13	23,44		
190	1993/4	SALOMÓN	28.450	318.707	11,20	184.440	580			INGLES	4,70%	sin datos		29,00	1990	190
	2003/4	"	28.450	509.190	17,90	800.000	1.700			"	3,60%	sin datos	4,34	28,33		
192	1993/4	TONGA	748	96.300	128,74	96.960	1.010			TONGALO/IN	17,6%	sin datos		24,00	1990	192
	2003/4	"	748	108.141	144,57	236.000	2.200			"	5,30%	sin datos	3,00	18,97		
193	1993/4	TUVALU	26	9.100	350,00	8.703	967			TUVALO/ING	sin datos	sin datos		20,3		193
	2003/4	"	26	11.305	434,81	12.200.000	1.100			"	sin datos	sin datos	3,05	14,24		
194	1993/4	VANUATU	12.200	142.944	11,72	150.520	1.060			BISLA/ING/FR	sin datos	sin datos		30	1990	194
	2003/4	"	12.200	199.414	16,35	563.000	2.900			"	7,30%	sin datos	2,98	16,13		
		TOTALES 1993/4	**49.396.604**	**3.525.909.892**	**71,38**	**1.581.873.672**	**449**				**4,10%**	**5,27%**		**24,56**		
		TOTALES 2003/4	**49.396.604**	**4.300.489.330**	**87,06**	**12.993.963.900**	**3.022**	**1.195.961.310**	**27,81**		**3,80%**	**3,02%**	**4,02**	**19,21**		

RESUMEN

	DEMOGRAFIA - POBLACION				PIB/PAIS	PIB/H	Mundo Mahometano		EDUCACION	DEFEN.	FERTILIDAD	
AÑOS	PAIS	KM2	HAB	DENS.	Miles $	$	Número/h	% Mundo	INV. S/PIB	INV. S/PIB	MUJER / AÑO	EVOLUCION VEGETATIVA X 1000 HAB.
1993/4	PRIMER MUNDO	56.349.176	1.222.215.681	21,69	19.895.458.474	16.278			5,33%	4,10%		7,66
2003/4	"	56.349.176	1.295.821.003	23,00	30.857.376.000	23.812	69.427.093	1,104	5,23%	2,54%	1,85	4,91
1993/4	SEGUNDO MUNDO	27.154.548	599.558.503	22,08	1.593.980.227	2.658			5,12%	4,42%		17,28
2003/4	"	27.154.548	691.603.565	25,47	3.629.963.000	5.248	205.852.937	3,27	4,83%	2,66%	2,55	11,49
1993/4	TERCER MUNDO	49.396.604	3.525.909.892	71,38	1.581.873.672	449			4,10%	5,27%		24,56
2003/4	"	49.396.604	4.300.489.330	87,06	12.993.963.900	3.022	1.195.961.310	19,020	3,80%	3,02%	4,02	19,21
	TOTALES 1993/4	**132.900.328**	**5.347.704.523**	**40,24**	**23.071.312.373**	**4.314**			**4,73%**	**4,74%**		**14,34**
	TOTALES 2003/4	**132.900.328**	**6.287.914.809**	**47,31**	**47.481.302.900**	**7.551**	**1.471.241.340**	**23,390**	**4,57%**	**2,47%**	**2,54**	**10,19**

Lorenzo Calabi. Profesor de filosofía de la Universidad de Pisa (Italia)
Obras:
Il caso che disturba. Spunti e appunti sul naturalismo darwiniano (2006)
Darwinismo morale. Aspetti della riflessione contemporanea (2002)
I quaderni metafisici di Darwin. Teleologia "metafisica" causa finale (2001)

Daniel Clement Dennett. Catedrático de filosofía de la Universidad de Tufts (Estados Unidos).
Obras:
Breaking the Spell: Religion as a Natural Phenomenon (2006)
Obstáculos filosóficos para una ciencia de la conciencia (2005)
La evolución de la libertad (2004)
La peligrosa idea de Darwin (1999)
Kinds of Minds: Towards an Understanding of Consciousness (1997)
La conciencia explicada (1995)

André Glucksmann. Filósofo y ensayista francés.
Obras:
Una rabieta infantil (2007)
El discurso del odio (2005)
Occidente contra Occidente (2004)
Dostoievski en Manhattan (2002)
La tercera muerte de Dios (2001)
La fisura del Mundo: ética y sida (1999)
La estupidez: ideologías del postmodernismo (1997)
El undécimo mandamiento (1993)

Jorge Wagensberg. Profesor de Física en la Universidad de Barcelona.
Obras:
El gozo intelectual (2007)
A más cómo, menos por qué (2006)
La rebelión de las formas (2004)
Si la naturaleza es la respuesta. ¿cuál era la pregunta? (2002)
Ideas sobre la complejidad del mundo (1985)

Josep M. Colomer. Profesor de Economía política en la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona).
Obras:
Grandes imperios, pequeñas naciones (2006)
Contra los nacionalismos (2003)
Instituciones políticas (2001)
Como votamos: Los sistemas electorales del mundo, pasado, presente y futuro (2000)
El arte de la manipulación política (1999)
La transición de la democracia: el modelo español (1998)